

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Evolución, pensamiento y finalidad, por *Remo Fedi*. — Las incógnitas de la mediumnidad, por *Mariano Rango d'Aragona*. — «Perdón», por *F. Herrero*. — Redención, por *Angel Aguarod*. — Los malos consejos, por *Krainfort de Ninive*. — Los idólatras del Reino de Israel (Reflexiones de un psicólogo), por el *Dr. Abdón Sánchez-Herrero*. — La palabra superstición, por *Miguel Gimeno y Eito*. — La voz directa en Italia, traducción de *Daniel Dod*. — Distingos fundamentales, por *Joaquín García Campos*. — Apuntes de un solitario, por *Antonio Castillo Segarra*. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man*. — Sección Oficial. — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **FEBRERO DE 1931**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

DISPONIBLE

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XIX (3.ª época) Febrero de 1931 Núm. 218

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Evolución, pensamiento y finalidad

II

Dígase lo que se quiera, hay contradicción patente entre traer a colación la selección natural (realizándose mediante la lucha por la vida) y la supervivencia, con el triunfo de los mejores y más fuertes, y, al mismo tiempo, considerar la evolución como una serie de acontecimientos no informados, en su sucesión, por un principio de carácter teleológico. O yo me engaño, o suponer el triunfo de los más aptos presupone el reconocimiento de una escala de gradación de valores siempre morales. Y si así es, resulta evidente que «el fin» existe en realidad y no es una concepción imaginativa, y no puede ser más que el triunfo del espíritu sobre la materia, el reino de Dios.

Sólo a este título es legítimo hablar de evolución, en sentido filosófico; y aun no dejando el campo estrictamente humano y social, también es evidente que la evolución ha de entenderse como la actuación de la ley moral, concepto, éste, claramente expuesto por Vico en su filosofía de la historia.

Los regímenes políticos, que tienen o han de tener por fin, conseguir estados de vida mejores y más libres, y desenvolver en cada uno la actuación de las potencias espirituales, son una imitación de la evolución biopsicológica. Repito que no es posible concebir la evolución como una sucesión de hechos no iluminados por una racionalidad. En otros términos: la evolución, para que pueda llamarse tal, no puede separarse del concepto de finalidad metafísica. Si no olvidamos que el principio de finalidad, en tanto que causa, es igualmente una ley de mi pensamiento, resulta claro que la evolución debe considerarse como función de mi pensamiento, pero no idealísticamente. Y que, en suma, nos hallamos siempre con la antigua cuestión de lo subjetivo y de lo extrasubjetivo, el viejo debate entre idealismo y realismo. Puede objetarse que el hecho de la evolución sea sólo comprensible según los principios que gobiernan mi razón (eficiencia, finalidad, progreso, que después de todo no son más que conceptos), mas ¿quién me asegura que tengan consistencia real, que existan «en sí» independientemente del ser pensado? En vez de evolución, de acrecimiento o progreso real, ¿no podría ocurrir que la naturaleza no siguiese el curso de mi pensamiento y que, en lugar de evolución, se tratase de involución o, por lo menos, de estaticidad? ¿Que, en suma, la evolución no fuese más que una simple ilación de nuestros sentidos, un espejismo engañoso interpuesto entre la naturaleza y nuestro intelecto? En tal caso, mi pensamiento, creyendo ver lo distinto de sí mismo no vería más que su reflejo exterior.

El caso parece especioso y merecedor de mesurarse y discutirse, pero el hecho es que se olvida que incluso ciertos hechos contrarios a la evolución no son concebibles más que como función del pensamiento. No es que mi experiencia sea falsa o ilusoria frente a un substractum real, existiendo con independencia de mi pensamiento. No: mi experiencia es cierta, en cuanto no soy

(1) Véase mes Diciembre 1930.

yo, como ente situado extra-natura, que me hallo enfrente de ella. Pero mi sentir y mi percibir la naturaleza misma significa que somos, ambos, una misma cosa. La naturaleza no se me revela como una realidad enmascarada. Considerada, no como una abstracción del pensamiento, sino como el complexo de todo lo vivo y no vivo, es, realmente, cómo la percibe el pensamiento humano, reflejándose en él y que se conoce *en el estado en que se halla, en un punto determinado de su camino hacia la perfección y el bien.* Sería un error afirmar que la evolución, tal como se revela a mi pensamiento, podría no existir en natura y ser sólo un espejismo o una ficción imaginativa. Si muchas veces se presenta como en antítesis a la idea del bien y de la perfección que la informa, no podemos mirarla con pesimismo. No, la imperfección y el mal existen, realmente, porque siempre el grado de perfección alcanzado está lejos de la sumidad aspirada.

De esta gradación de valores intelectuales y morales, sería vano negar la subsistencia tanto si se considera como una continua formación de la naturaleza (inmanentismo) o como una información del espíritu divino, del Logos, que haría ascender a la naturaleza misma los peldaños de la escala de perfección ya creada desde un principio, peldaños que podrían llamarse el pensamiento divino (trascendentismo). En ambos casos, la finalidad es inevitable, pues finalidad significa movimiento iluminado del pensamiento hacia un fin dado, y hay que reducir, por tanto, la evolución al pensamiento. No es ésta una visión idealista, sino una racional constatación de la experiencia. Si queremos ser fieles a Bacore, Galileo y Newton, no podemos restringir el valor de las categorías intelectuales, las cuales no sólo no enmascaran la realidad, sino que son la expresión genuina del pensamiento divino, que permite que recojamos una chispa de lo verdadero.

Es inagotable el concepto filosófico de la evolución. Pero no se olvide que la experiencia humana, para poder ser tal, no es reductible al dato sensible, sino que ha de replegarse en ella misma; no como un agregado de sensaciones sucediéndose mecánicamente, sino coordinadas en categorías, que es función y patrimonio del Espíritu. Este tesoro, no es cosa fija, sino mutable y aumentable con nuevas y más perfectas adquisiciones, con una más amplia comprensión del Logos, de la razón universal. El mal (físico y moral), enigma espantoso que ha detenido siempre toda especulación que quiera prescindir del finalismo metafísico, recibe, así, un principio de explicación cuando se le considera como inperfección evolutiva; el hecho, en suma, de no haber alcanzado aún aquella fase, aquella suma de perfección y de beatitud, que representa el objeto principal de toda teodicea y de toda religión.

REMO FEDI

Turín (Italia).

La luz es la Verdad. Amar el trabajo y el estudio, es ver la luz.

* * *

Los buhos buscan las tinieblas. El hombre que no piensa en ilustrarse es el buho de la Verdad.

* * *

Nos imaginamos, algunos ilusos, que para presumir de sabios nos basta con negarlo todo, cuando lo que existe es: todo. *La negación es la nada, y la nada no existe.*

* * *

Materialicemos a Dios, si así nos place. Llamémosle, por ejemplo, el cerebro del Universo. *todo lo que nos parezca; pero no le neguemos, gratuitamente, en lo que seamos tan ignorantes que no poseamos el pleno conocimiento de toda la Naturaleza y de todas las causas y leyes inteligentes y exactas a que está sometida.*

ADEODATO PAZ

Las incógnitas de la mediumnidad

Entretanto nosotros podemos adoptar las siguientes conclusiones: 1.ª Que los hechos de la metapsíquica son reales. 2.º Que se necesita estudiarlos sin preocupaciones religiosas. 3.ª Que éstos son derechos de la inteligencia, de los cuales tomamos fragmentariamente las ideas y las intenciones. — CARLOS RICHET.

El axioma del mayor metapsíquico del mundo, profesor Carlos Richet, está perfectamente en el terreno de la doctrina espírita, aunque falte la Fe que en nosotros kardecistas, acompaña indisolublemente el camino revelador. Para nosotros «Fe» y «Ciencia» son las dos gemelas que guian al alma a sus destinos inmortales...

Todavía reconocemos que el parcial introito de Richet tiene favorecido al Espiritismo más que mil defensores religiosos, porque en el siglo XX la luz de la inteligencia, tiene el derecho del «estudio» y de la «crítica» en las manifestaciones del más allá. Cuando Richet deposita en la Sorbona 500 documentos probatorios de la existencia fluídica, como siempre alegando sus reservas, este hombre insigne tiene cumplida su «misión reveladora» como un apóstol excepcional.

El ha sido para nuestra causa, y perdonémosle de todo corazón la falta de Fe, muchas veces un instrumento semiconsciente de la Sabiduría Divina, lo que valió más que un predicador.

Más donde la concordancia entre nosotros y Richet resulta completa, es en su honesta declaración: «que nosotros recogemos fragmentariamente» las ideas y las intenciones de los desencarnados. ¿Dónde reside la causa? En la mediumnidad, y quien lo niegue demuestra que no profundiza en la materia, porque la mediumnidad es el punto esencial del Espiritismo redentor en cuanto a la criatura terrena (medium), hilo de unión entre dos mundos, visible e invisible. ¿Dónde está la infalibilidad del médium?

En «Luce e Ombra», la antigua y docta revista espiritual que hace treinta años que se edita en Roma, repleta de temas dignos de atención, el preclaro escritor Giovanni Pio, publicó un artículo maravilloso sobre «elementos deformadores en las comunicaciones mediúmnicas», con una docena de enseñanzas ancestrales, dignas de ser publicadas en la prensa espírita brasileña, como consejo a los incautos que digieren plácidamente todas las comunicaciones mediúmnicas, como un «verbum Veritatis».

El articulista transcribe fielmente de «La vida después de la muerte» del reverendo G. Drayton Thomas, las siguientes declaraciones de Feda, espíritu conocidísimo en el mundo de las comunicaciones mediúmnicas:

«Generalmente las comunicaciones mejores son aquellas que os damos espontáneamente, porque de tal modo sabemos aquello que podemos deciros. Mas cuando nos envolveis en preguntas, debemos nosotros adaptar a vuestras condiciones y lanzar vuestras ideas en una forma que solamente vosotros preparasteis. Para nosotros es más fácil leer vuestro pensamiento en vuestra vida diaria, que durante una sesión. Podemos navegar plácidamente y enseñaros también detalles para vosotros ignorados; más si de improviso nos hicierais una pregunta, esa representa para nosotros una dificultad, lo que no sucede si leemos espontáneamente vuestro pensamiento. Durante una sesión nosotros procuramos mantener el contacto entre nosotros y el control, que se rompería si os prestásemos toda la atención. Una pregunta vuestra parte, frecuentemente, aquel contacto y por eso el interrogador se muestra desolado, desilusionado, lo que nos perturba. Es necesario entretanto, calma absoluta, a fin de que podamos hacer lo que tengamos por conveniente para secundaros».

«Comunicante, guía (o sea control) y médium, forman el núcleo espírita en cada sesión. El comunicante debiendo dominar la facultad mental del médium, se desliza preso en la red de la materia, del tiempo y de las sensaciones. Por eso las ideas que él desea comunicar e imprimir en la mente del médium, son susceptibles de deformaciones

en razón de las predisposiciones e idiosincracia del propio médium, no obstante su buena disposición. La mayor dificultad, algunas veces insuperable, consiste en hallar en el lenguaje terreno, la palabra adecuada para expresar la vida del espíritu, que excede a la del tiempo y de los sentidos, resultando, así, vanos todos los esfuerzos de la fraseología y del simbolismo del más allá para hacerse entender por la escritura terrena».

«Si a todo esto añadimos la mentalidad de un espíritu recientemente desencarnado, estando todavía vinculado en forma tal a la materia, tiempo y sensaciones, que será muy difícil dar color a sus comunicaciones».

«Será necesario que este espíritu se adapte y se desenvuelva en el nuevo ambiente, antes de hacerse entender racionalmente. Como un alma cuando desciende a la tierra inicia la vida de niño, así un desencarnado la inicia en el espacio...»

De tales comunicaciones astrales se deduce, que nosotros, habitantes de un planeta «expiatorio», tenemos por lo mismo el deber de prestar a la mediumnidad una confianza relativa por cuanto nos incumbe la obligación de «acariciarla», «estudiarla», «purificarla». De ahí la necesidad, imprescindible, de crear escuelas de médiums como en Alemania, Inglaterra, Francia, Norte-América. De la «Maison de Spiritisme» en París, el edificio modelo, el Espiritismo va a la escuela, al laboratorio, a las públicas conferencias científicas, debería existir ya en el Brasil, en este inmenso foco espírita, un edificio igual. En el Estado de Illinois la escuela de los médiums, edificada con 3.000 contos de capital inicial, es ya un acontecimiento seguro para la educación de tan preciosas criaturas.

A falta de una educación «racional» tienen creado las «macumbas» y los «médiums profesionales», quienes hacen comercio de sus facultades transcendentales.

Las consecuencias son fatales; por qué negarlas?

A parte de las víctimas de la ignorancia crasa que se mueven en los autores de las «macumbas» (sobre las cuales ya escribí enérgicamente), existen también innumerables de aquellas mediumnidades que pudiéramos llamar «inteligentes» que, si no especulan por dinero intoxican por comunicaciones esdrújulas y paradojales. Esta segunda mediumnidad, es más peligrosa que la primera, porque encuentra sus víctimas entre las personas significadas, según escribió con amargura, Ignacio Bettencourt.

Yo mismo sufrí las consecuencias de mediumnidad «inteligente», en el principio de mi conversión. Y debo a la protección divina si supe seleccionar lo verdadero de lo obscuro, enfocando mi camino espiritual en la dirección de la Razón, que vela en nuestro subconsciente. Desde aquel período de iniciación, comprendí la lucha astral entre las fuerzas del bien y del mal, para la conquista de las almas...

¡Ah, hermanos! es esta la causa principal por la cual la ciencia, personificada en Carlos Richet, titubea aun en abrazar el Espiritismo a través de la Fe. Y ahora es un estricto deber nuestro, «moralizar» la mediumnidad, dando una «escuela» a tantas criaturas que todos los días surgen y se lanzan a las masas públicas de un espiritismo teatral, elocubrando hechos y pensamientos desconexos, que tienen los caracteres de «obsesados».

No, hermanos míos, una ley de «higiene espiritual» dentro de nuestra propia familia, debiera ya alumbrar, educar, purificar tantos infelices y

---

Así como un mercader no rechaza una moneda de ley con el cuño del soberano, así tampoco rechaza el alma los verdaderos bienes. A veces admite los falsos, pero es que la engaña el cuño, porque todavía no acierta a discernir entre el legítimo y el falso.

* * *

Si alguien te cuenta que otro ha murmurado de tí, no te complazcas en desmentir lo que de tí se haya dicho, sino responde:

—Quien te ha hablado mal de mí, ignora, sin duda, mis otros vicios y defectos, pues, de lo contrario, los hubiera publicado.

EPÍCTETO

tantas amadas criaturas, para de ellas hacer, sin duda, los apóstoles del mañana, ya que cada médium pasa por la prueba de la perfección. Y advertid que no os hablo de los médiums, que, en la cumbre del orgullo, asumen en sí propios, francamente, la dirección de entes o centros espíritas, creando así otras tantas cátedras dogmáticas del propio ego...

Aquí la ciencia es más prudente que nosotros, cuando funda cátedras de Metapsíquica en las grandes capitales del mundo civilizado; cátedras que si no tienen el cuño de la Fe preparan «todavía» el alma del estudio a discutir, raciocinar, constatar la fenomenología espírita, para un mañana luminoso de la Humanidal.

Es un verdadero delito que la policía estatal, con razón deba ocuparse de la represión y de la crítica de una mediumnidad abandonada a la especulación, a la ignorancia o al orgullo; cuando compete « A nos» el deber de elevarla a su misión divina.

¿Qué vale calificarse pomposamente «espiritista» si no entendemos nuestro sacerdocio, purificando nuestro ambiente?

Es bueno recordar que *nosotros somos los constructores y los destructores del Espiritismo, en esta hora de transición de la penumbra para la luz*

MARIANO RANGO D'ARAGONA

Traductor,
VICENTE VALCARCEL

Río Janeiro (Brasil).

«PERDON»

¡Palabra suave, dulce y regeneradora! ¡Emblema de amor y caridad! ¡Consuelo de almas abatidas por el sufrimiento! ¡Néctar divino! ¡Delicado perfume de Redentores! ¡Extasis de espíritus elevados! ¡Dicha de afligidos!... ¿Cuándo reinarás en este valle de lágrimas?... ¿Cuándo, también, será reconocido tu gran poder? ¡Triste humanidad! ¿Olvidas acaso, aquellas palabras sublimes del Gran Jesús, que enarbolado en la cruz, pedía perdón al Padre, para sus verdugos?... ¿No reconoces, después de XX siglos, el amor inmenso que predicó y practicó a la humanidad, diciendo: *Amaos los unos a los otros*?... ¡Cuán lejos está el hombre, para alcanzar tanta virtud!... ¡Humanidad, humanidad! ¿No son bastantes los siglos transcurridos, para tu regeneración?... ¿No son, repito, lo suficiente también, esas guerras espantosas de desolación y muerte, de hermanos contra hermanos?... ¿Hasta dónde la desesperación y el exterminio? ¿Tan arraigado está el mal en nuestras almas? ¡Oh, Dios clemente! ¡Tu poder es infinito, que un rayo de luz explendorosa refleje sobre los perturbados corazones, dándonos días de paz, de amor, de consuelo y esperanza!... ¡Padre amado, que podamos admirar y contemplar Tu infinito amor y sabiduría!... ¡Hora es ya, que las humanidades se den perfecta cuenta, del verdadero camino, de donde se recibe el bálsamo purificador y regenerador de horas felices!...

Todo amante del progreso, debe poner en juego sus actividades y medios de divulgación, para conseguir el Reinado de Paz y Armonía, que nos demuestra constantemente la Ciencia Espírita, que es la legada por el Gran Espiritualista y Sociólogo por excelencia, Jesús de Nazaret.

F. HERRERO

Un hombre te ha confiado un secreto y consideras justo confiarle otro tuyo. Obras con ello atolondradamente. Lo que te cuenta al oído, se lo cuenta a todos. Es un tonel agujereado, que así guardará tu secreto como guardó el suyo.

* * *

El discreto siempre aguarda recibir de los malvados mucho más daño del que recibe. ¿Fulano me ha injuriado? Le agradezco que no me haya pegado. ¿Me ha pegado? Le agradezco que no me haya herido. ¿Me ha herido? Le agradezco que no me haya asesinado.

EPÍCTETO

REDENCION

Los hechos que ocurren en nuestro mundo, como en los otros mundos similares, fueron antes concebidos y preparados en la región del pensamiento, en el mundo invisible que los rodea, que es la región de las ideas, de las grandes concepciones y auxilios providenciales.

La epopeya cristiana, la misión del Maestro divino, fueron, por consiguiente, ideadas y preparadas por las fuerzas inteligentes, directoras superiores del planeta, de su evolución y de la evolución de las almas en él confinadas. Por lo tanto, todo cuanto aconteció con motivo del descenso de Jesús a la tierra, tenía que suceder como sucedió, y tanto tenía que ser así, que fué profetizado por los grandes misionarios de la edad antigua, que con el nombre de profetas, instruían al pueblo en la verdad divina y le anunciaban la era de su redención.

Si esto así debía suceder, no anatematicemos a ninguno de nuestros hermanos que en la tragedia divina desempeñaron papeles antipáticos y repugnantes; si a ellos anatematizásemos, tal vez, nuestra maldición recaería sobre nosotros mismos, que pudimos ser actores en ella, desempeñando papeles repugnantes.

Pero tengamos bien presente que en una acción dramática desempeñan función necesaria, y, por lo mismo, importante, tanto los actores que desempeñan papeles simpáticos, como los que los desempeñan odiosos.

Todo es necesario en la economía de la evolución, todo tiene su lugar apropiado en la divina comedia. Pensemos, por tanto, que cuando tuvo que prepararse la gran tragedia, cuyo protagonista fué el Cristo, los directores de escena, desde las alturas divinas del mundo invisible, de entre los espíritus que estaban en condiciones de tomar parte en la epopeya, escogieron aquellos que mejor podrían contribuir a su desarrollo y coronamiento.

Cada uno fué colocado en su puesto, de conformidad con su vocación y aptitudes.

Y Jesús, el protagonista de la tragedia del Gólgota, primer actor y director de escena, de la pléyade de intérpretes que se necesitaban para la ejecución de la obra, conocedor profundo de los alcances de cada uno de ellos, con aquella penetración y presencia propias de su gran elevación, sabía, de antemano, de la manera que cada uno de los llamados a intervenir en la representación de la trágica pieza, desempeñaría su cometido.

Sabía, pues, que uno de los escogidos por El, para acompañarlo en su apostolado, lo traicionaría. Jesús, como ya digimos, en verdad, sabía cómo cada uno de sus discípulos habría de conducirse en el desempeño de su misión, pero éstos no lo sabían de ellos mismos.

Para Jesús no había nada oculto ni por descifrar, ni en lo presente ni en lo futuro; pero para los que tenían que acompañarlo, sí; porque su grado de desarrollo espiritual no les permitía responder de la conducta futura de ellos mismos. Por eso, Pedro, no se suponía capaz de negar a su Maestro, ni por sueños, y habría jurado eternamente que no lo negaría, y Jesús sabía que la flaqueza de Pedro lo llevaría a tal negación.

Ninguno de los discípulos suponía que, en el momento supremo abandonarían al Maestro; pero éste, sí, sabía que, siendo la carne débil, prisioneros en ella, los predilectos discípulos vacilarían y, cobardes, abandonarían a su adorable Maestro en las manos de sus feroces enemigos. Judas, pues, tampoco, nunca supuso que cometería la acción nefanda, el crimen horrible de traicionar y vender al divino Maestro.

Ya sabemos el empeño con que, por parte de algunos compañeros de apostolado, se trató de reivindicar al pobre hermano que, en momentos de ofuscación, cediendo a la tentación de los demonios del orgullo, de la envidia y de la codicia, traicionó al Misionario divino.

Hicieron bien esos espíritus reivindicando a quien pagó bien caro su nefando crimen.

Judas, en verdad, no merece el anatema que las generaciones lanzaron sobre él.

No era un espíritu malo; si lo hubiese sido, no

hubiera pretendido ocupar un lugar entre los apóstoles del Cristianismo, que debían predicar por todas partes.

Era, Judas, un espíritu ávido de progreso, que, habiendo pasado muchos siglos encenegado en el lodo del mundo, quería limpiarse de toda mancha y ascender de rango en los dominios espirituales.

Por eso solicitó con empeño acompañar a Jesús, cuando tuviese que descender a la tierra para consumar su sacrificio. Judas, que había ocupado en el mundo las más altas posiciones, en diferentes encarnaciones planetarias, era ambicioso y siempre sediento de honores y riquezas.

Instruído en el espacio de cuán infecundas son, para bien del espíritu, esas posiciones elevadas, en la tierra, adoptó la firme resolución de mudar de rumbo, y decidido a progresar rápidamente, suponiéndose en buena disposición para eso, vió el cielo abierto ante él al aproximarse el momento de tener cumplimiento las profecías en la tierra con el descenso a ella del Hijo de Dios. Y tanto y tanto insistió en querer acompañar al Mesías, no obstante haberle hecho presente el mismo Jesús que fracasaría en su empresa, que se le concedió lo que quería. Sabiendo el Redentor que el espíritu solicitante sucumbiría en la prueba, traicionándolo, habiendo necesidad de un traidor en la tragedia de la redención que se iba a representar, contó con él para ese papel. Comenzó el desarrollo de la obra allá en tierras de la Palestina, y ya sabemos por las narraciones de los Evangelios lo ocurrido. Judas vendió al Maestro, que era lo que tenía que suceder, aunque bien hubiera podido ser otro el traidor. Entraba ese episodio en la trama de la tragedia. Y fué Judas el que lo vendió, porque fué débil y cedió, en virtud de su debilidad, a las sugestiones del espíritu del mal, que no sólo era representado por los espíritus inferiores, amantes de las tinieblas, que pululaban en el espacio circundante, sino también por la naturaleza inferior del propio Judas, que, al contacto con los triunfos del Maestro, reverdecía.

Como dijimos, ese desgraciado apóstol era un espíritu ambicioso y amigo de recibir honores.

Los que se tributaban al Maestro y la propia virtud que a éste aureolaba y que no podía él alcanzar, despertaron la envidia en su alma y en seguida los anhelos de seguir las inspiraciones malévolas de la misma.

La entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, avivó extraordinariamente su envidia, por no ser él el objeto de aquella estruendosa y entusiasta recepción; las curas llamadas milagrosas, realizadas por Jesús y que él no podía realizar, estimulaban igualmente su envidia, así como todo cuanto de portentoso realizaba el Salvador, incluso la doctrina que predicaba, por no ser él el predicador de la misma. Por eso lo vemos ya murmurando en ocasión de haber sido Jesús ungido por María Magdalena con un ungüento precioso y aromático, de inestimable valor, manifestando ser aquello un despilfarro, que habría tenido mejor aplicación la preciosa esencia vendiéndola y distribuyendo el producto de la venta entre los pobres; y lo vemos también en otras ocasiones mostrándose contrariado ante la sublimidad y elevación divina del Maestro.

Y no pudiendo contener más su envidia, aburrido de sí mismo, y viendo que en compañía del Maestro, jamás conseguiría para sí, distinciones, honores y riquezas, resolvió entregarlo a los enemigos, de la manera más ignominiosa. Ya todos sabemos cómo lo entregó.

Sabemos que se dejó seducir por fuerzas y sugestiones malignas; pero el beso que imprimió en el rostro del Maestro, al entregarlo, mucho influyó para su salvación; porque aquel beso selló, sin que se apercibiese, de manera definitiva, la unión del traidor con el traicionado. El amor de Jesús, transmitido al corazón de Judas por el beso hipócrita, imprimió en su alma un sentimiento nuevo, que a los pocos momentos debía manifestarse.

Por eso lo vemos que, poco después de consumado el delito, que era inevitable para el desarrollo de la tragedia, comprendió su enormidad y se arrepintió, hasta el extremo de presentarse a los sacerdotes para proclamar la inocencia del Maestro y devolver el dinero de la traición y no consiguiendo ser atendido en su petición de libertad para su víctima, dominado por el remordimiento y la desesperación, concluyó horriblemente, ahorcado en un árbol.

Ese suicidio fué su salvación, no obstante conderarse cosa altamente perjudicial para el espíritu, la extinción de la propia vida corporal, por la mano de uno mismo. En este caso, el suicidio consumado, fué el inicio de su redención; pues no otra cosa podía hacer el afligido Judas, aplastado enormemente por el peso del remordimiento, que lo turturaba horriblemente.

Sinceramente arrepentido, encontró perdón ante Dios; y Jesús, la víctima, intercedió por él. ¿Y cómo no había de interceder, si tanto amaba al discípulo extraviado, que por su mucho amor, esperando que su crimen aceleraría su redención, consintió que lo acompañase en la tierra y lo traicionase.

A Judas le sucedió lo mismo que ha sucedido siempre a muchos, los cuales, queriendo adelantar inmensamente en poco tiempo, sin saber medir bien sus fuerzas, se lanzaron a pruebas superiores a las que permitía su grado de desenvolvimiento espiritual, y fracasaron.

Por lo tanto, no se le debe acriminar despiadadamente, sin quedar incluído el acriminador en el mismo anatema. En esta prueba a que fué sometido, por voluntad propia, Judas aprendió más que en varios siglos de pruebas de menor trascendencia; porque luego, después de desencarnado, ante la presencia de su malograda obra y animado por el amor de Jesús, que llenaba todo su ser se lanzó de lleno a la tarea de su redención y consiguió redimirse.

La expiación de los delitos cometidos en su trayectoria terrestre, la soportó con ejemplar valentía, y hoy es uno de los espíritus que más trabajan para el establecimiento del reinado de Jesucristo en la tierra.

Si Jesús lo hubiese rechazado, cuando él con tanto empeño quería acompañarlo en su misión, estando convencido, como lo estaba, que el pretendiente al apostolado fracasaría, no habría éste, ciertamente desempeñado el odioso papel que desempeñó en la tragedia de la redención; pero tampoco se hubiera redimido tan aceleradamente como se redimió y no hubiera podido ser, para la humanidad, el vivo ejemplo que es de saludable enseñanza.

Y la mayor enseñanza que podemos sacar de este ejemplo, es que siempre lucraremos más, para la elevación de nuestra alma, no rechazando a los viciosos que quieran acompañarnos, que rechazándolos.

Si, como Jesús, mantuviésemos los Judas en nuestra compañía, procurando redimirlos con nuestras enseñanzas, con nuestro ejemplo y con nuestro sacrificio, aunque sea de la propia vida, conseguiríamos redimir unas almas y redimirnos a nosotros mismos, que sólo en el sacrificio, inspirado por un amor puro, hallaremos nuestra redención. ¿Qué valen mil vidas corporales, ante la salvación de un alma y la redención de la nuestra?

¡Meditemos!

ANGEL AGUAROD

Porto Alegre. (Brasil).

¿Vemos las fuerzas? No. Y sin embargo existen. Pues bien: Dios es la fuerza inteligente, universal, infinita, que todo lo regula y a la cual están sometidas todas las fuerzas.

¿A quién se le ocurrió hacer de Dios un ente humano? No os quepa duda que fué una inteligencia mediocre, como lo son todas las inteligencias que lo crean así. Un Dios antropomorfo no puede caber en una sana inteligencia, y, aunque el espíritu del hombre tenga una vida infinita, humanizar a Dios es una herejía infinitamente mayor que gusanizar al hombre.

* * *

Los dioses de todas las religiones castigan y premian: el mío rige y gobierna sin descanso.
Los dioses de todas las religiones se fabrican; el mío se busca.
Aquellos son los dioses. El mío es Dios.

ADEODATO PAZ

Los malos consejos

Mientras habitamos esta mísera mansión terrestre, gota perdida de barro infecto entre el torbellino del sistema planetario, somos víctimas de cien mil perversidades, de infinidad de malas pasiones. Es muy común entre los terrenales, entre la mayoría de los terrenales, atizar el fuego de los celos, halagar la vanidad, cooperar a la envidia, bendecir la soberbia y favorecer la ira. Con poco que nos fijemos a nuestro alrededor encontraremos ejemplos vivientes de lo expuesto.

Yo he conocido una mujer celosa, una mujer a quien los dedos se le antojaban huéspedes, una mujer buena como un ángel y que, víctima de los celos, era incapaz de atender a buenas razones; pero que todo aquello que favorecía sus fantasías era escuchado con atención.

Esta buena mujer se veía muchas veces asistida de gentes que le daban noticias y recados con mucha candorosidad, pero con un fondo perverso que encendían el mal humor de la celosa.

Si a muchos potentados los dejaran tranquilos y no tuvieran en torno suyo camarillas de aduladores infames, otro sería el porvenir del mundo, no registraría la historia hechos que después de pasados los siglos aun nos aterran.

Sin esas adulaciones criminales es casi seguro que Carlos IX de Francia no ordenara la matanza de los hugonotes; es casi seguro que Isabel I de Inglaterra no ordenara la decapitación de su parienta la reina María de Escocia; es casi seguro que Don Carlos, el hijo mayor de Felipe II no hubiera muerto rodeado de misterios que acusan a su padre.

En todas las esferas de la vida ocurre lo mismo. La práctica del mal parece que sea un placer sobrehumano. Como dijo Víctor Hugo, tenemos que sufrir en este mundo la fatalidad de los dogmas. la fatalidad de las leyes y la fatalidad de los elementos. Contra la fatalidad de los elementos todos los días se procura la humanidad remedios más o menos eficaces. Contra la fatalidad de los dogmas, también trabajan los hombres libres de prejuicios religiosos, los que predican la paz y no quieren quemar a los herejes ni a nadie porque la sangre de los mártires es simiente de cristianos como afirmaba Tertuliano, y el que pega no enseña ni ha enseñado nada nunca.

Contra la fatalidad de las leyes se trabaja continuamente. La sociedad de Naciones es una prueba evidente de ello.

Contra la cuarta fatalidad, la fatalidad de los malos consejos se hace muy poco. El capataz que está al frente de una explotación agrícola; el Alcalde que se ve, por casualidad, un palmo por encima de sus convecinos; el cacique que dispone de la voluntad de un sector de la opinión; el poncio que está al frente de una provincia; el ministro que dispone de un departamento; el monarca que reina sobre una nación, todos, en fin, están expuestos a la influencia de los aduladores, a la cizaña de los malos consejos.

* * *

Dejando aparte esta plaga terrenal, peor mil veces que las que cayeron sobre Egipto, según cuentan las crónicas mosaicas, existe un mal consejero invisible, una camarilla de habitantes del Más Allá, que también sienten predilección por la siembra de inquietudes y zozobras.

Por poco observador que sea uno tiene en la vida muchas ocasiones de notar como si alguien le hablara al oído, dictándole soluciones para ciertos problemas.

—No vayas por ahí — parece que oye uno al oído, pero es una voz que no suena.

—No atiendas esa recomendación.

—No tengas lástima, pasa por encima.

—Lo mejor es divertirse. Caiga, quien caiga

—Hay que ser inclemente para que no sufra el principio de autoridad.

Hay que tener el alma templada en la lucha con estos incidentes, para no dar muchos traspiés. Hay que tener fortaleza bastante para saber imponerse, para saber *elegir* entre la serie de consejos aquellos que nos dictan los seres buenos y los

que todavía están saturados de las flaquezas terrenales.

Pensemos siempre que no vamos solos por el mundo, que lo mismo pueden acompañarnos amigos y enemigos de esta tierra que amigos y enemigos del mundo de ultratumba.

Pensemos que aquellos de nuestros allegados que nos quieran bien nos darán siempre buenos consejos y que los otros, los que se alegran con el sufrimiento ageno, nos inducirán a cometer actos que nosotros mismos nos reprocharemos cuando examinamos el *caso* libres de toda sugestión. Es preciso que nuestro raciocinio se imponga en todo momento y cuando llegue a nuestros oídos un aviso imprudente, saber contestar con energía: Yo no hago aquéllo que es en perjuicio del Bien y la Verdad.

KRAINFORT DE NINIVE

Los idólatras del Reino de Israel

(Reflexiones de un psicólogo)

La idolatría es el primer período de la evolución religiosa de una Humanidad. (Idolatría; politeismo; monoteismo). No teniendo estos espíritus atrasados, ninguna idea de su posición en la escala de los seres; no sospechando la ley del progreso indefinido que les gobierna, adoran a las fuerzas físicas y hasta a los objetos materiales.

Que un pueblo salvaje caiga en la idolatría, es un hecho natural. Pero que una nación como la hebrea, de refinada cultura bajo el dominio de David y de Salomón, caiga en esa aberración, indica verdadera perversión del juicio, así en los gobernantes, como en los gobernados. Tal fué el resultado de la funesta gestión del rey Jeroboán, en Israel.

A la muerte de Salomón, se originaron dos reinos. El de Israel, cuya capital fué Samaria, regido por Jeroboán, antiguo empleado de la corte del autor del «Eclesiastes». Y el de Judá, cuya capital fué Jerusalem, regentado por Roboán, hijo del poeta del «Cantar de los Cantares». Esta división, inició la decadencia política y moral del pueblo hebreo. Ya lo dijo Jesús: «Toda casa dividida contra sí misma, será desolada».

Pasó, pues, Jeroboán desde una posición económica no más que mediana, a reinar sobre diez tribus de Israel. Este cambio se le subió a la cabeza. Se ensoberbeció. Y en lugar de agradecércelo a Dios, causa primera, sin cuyo permiso (como decía Bossuet), no se mueve ni una hoja en el árbol, dió palpables muestras de su ingratitud hacia El, demostrando así, que era un hombre de mal. Así logró un juicio condenatorio, dado por el tribunal de la Historia.

Dice el pueblo con razón que «no es bien nacido, el que no es agradecido». Por otra parte, el «Libro de los Espíritus» nos dice: «la ingratitud es hija del egoismo» Jeroboán oyó, al salir de Jerusalem, la profecía de Ahias, silonita, y pudo comprobar cómo se cumplió al pie de la letra, por cuanto la palabra de Dios es *ejecutiva*. Tenía más motivos que nadie, para agradecer aquel engrandecimiento inesperado. Olvidó por egoísmo y déficit intelectivo, que «quien puede dar, *puede quitar*. Este sujeto, como todos los egocéntricos, perdió la calma, así que se vió rey. Un temor continuo le quitaba el apetito y el sueño; el de perder su trono. Pensaba: «Si este pueblo continúa yendo al templo de Jerusalem para las ceremonias del culto, se volverá al rey Roboán y me abandonará». Y este fué el motivo de su perseverancia en el camino del mal.

Piénsalo, lector, despacio y verás como lo primero que tiene que saber un hombre es a distinguir el bien, del mal; a cumplir la voluntad de Dios (el amor); a gobernarse a sí mismo. Y si lo ignora ¿cómo ha de gobernar a los otros, con acierto? Es imposible. «Será un ciego, guía de ciego», como dijo Jesús. Tal fué Jeroboán, puesto en el crisol del análisis.

Ello es que edificó un templo especial; colocó en él dos becerros de oro y dijo al pueblo: «No

tenéis necesidad para adorar, de subir más a Jerusalem. Aquí tenéis vuestros dioses». Luego, como se ve, para este perverso era letra muerta el precepto primero del Decálogo.

¡Tremenda es la responsabilidad del mal gobernante ante Dios! No sólo tendrá que dar cuenta de sus maldades personales, si que también, de las que haya producido, con sus órdenes desatinadas. Así Jeroboán tenía la misión de salvar a sus súbditos y los perdió. ¡Triste resultado!

El pueblo le obedeció y adoró a aquellos becerros. A estas gentes lo que las pierde, es su ignorancia. Creen que se puede vivir *sin leer*, sin asimilarse las ideas. Por tal error, tropiezan y caen.

Todo el que haya leído el Pentateuco, sabe que Moisés recomendó que no se adorase a ninguna cosa con forma, puesto que Dios puro Espíritu *no la tiene*. Y dijo: «En el Sinaí, fuera de oír la voz de Dios, *ninguna figura visteis*.» ¿Y no recuerdas, lector, el tremendo castigo que tuvieron los que adoraron al becerro, fundido por Aarón, el hermano de Moisés? Luego este pasaje contiene la verdadera doctrina respecto a la adoración y los vasallos de Jeroboán tenían la obligación de saberla y negarse a cumplir aquella orden absurda. Pero estas rebeldías, sólo se hallan entre los hombres de ciencia. El ignorante, es *un ciego moral*.

Este falso concepto de la Religión en aquellas diez tribus gobernadas por Jeroboán, me explica la desmoralización en que cayeron. Donde se falsea la idea de Dios, fundamento de la Moral, sobreviene una perversidad, que pone espanto en el alma del que la estudia.

253 años tuvo de duración el reino de Israel. Quedó destruído, cuando sus habitantes fueron conducidos por Salmanasar, a la cautividad de Asiria.

Durante este tiempo, de profunda decadencia, 19 reyes se sucedieron en el trono, a cual más inhumano. No lo extrañes, lector. Cuando la ignorancia crece, el sentimiento se va endureciendo Según la inspirada frase de la Escritura, se decía que los corazones de carne se transforman en corazones de piedra.

Encuentro grandes analogías entre este período de la historia del reino de Israel y la decadencia del Imperio romano. También allí dominaba la fuerza bruta. El mal se extendía y se arraigaba. Era el régimen del puñal. Como hizo notar Businger («Compendio de Historia Bíblica»), la mayor parte de esos reyes, lograron subir al trono por medios violentos y hasta asesinando a sus predecesores. ¿No procedían así los pretorianos en Roma?

Si estas gentes hubieran entendido que la verdadera Religión es toda práctica; si supieran que es preciso *vivirla* todos los días de la vida, así material como mentalmente, buscando en las páginas de sus libros sagrados las reglas invariables del amor y de la ciencia, los caminos que conducen a Dios, se habrían separado de la idolatría, causa de sus errores funestos.

Es que también en el orden moral, se cumple aquella ley de constancia efectiva, explicada por Letamendi («Curso de Patología general». Tomo 1.º, 1.ª parte. Etiología), la cual dice así: «iguales causas, con igualdad de circunstancias, producen los mismos efectos». Así el pueblo samaritano, como el hebreo y más tarde el romano, estaban corrompidos. Por eso hacían el mal, cuya causa en todas las latitudes y épocas de la Historia, es el odio, dimanando a su vez de la ignorancia.

Pero la bondad de Dios es tan grande, que nunca abandona a sus hijos, por perversos que sean. Sabe, en efecto, que esa maldad, nacida de la ignorancia, no es un estado definitivo de la criatura racional. Es transitorio. Esa enfermedad moral, se disipa con el progreso, (función del trabajo y del tiempo). Y como Padre amoroso, hace que la luz brille en el seno de la tinieblas.

Entonces tomó singular desarrollo un hecho de los más admirables de la Psicología transcendente; la profecía, de grande interés para un psicólogo y que estudiaré, a fondo, dentro de poco, *Deo volente*. Estos profetas, inspirados por El, fueron sugestionadores de aquellas muchedumbres analfabetas. Su palabra, ardiente como el fuego, sólo vibraba para recordar el precepto sagrado: el amor de Dios y del prójimo. Descubro un horizonte amplio. Me detengo por hoy.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

La palabra superstición

Superstición. Femenino. Culto que se da a quien no se debe o que se da con modo indebido. Dice Roque Barcía en la etimología de esta palabra, y añade: 1. Latín *superstare*, estar de sobra, sobrar, estar de más. La *superstición*, añaden los que dan esta etimología, comprende en efecto, lo que hay de más, lo que sobra, lo que no corresponde a la religión, a las prácticas religiosas (cita de Monlau. 2. El latín *superstare* no significa estar de sobra sino estar encima, mantenerse firme sobre un objeto; y extensivamente durar más, tener mayor suma de existencia, sobrevivir. La etimología anterior desconoce la letra y el espíritu del vocablo propuesto. La *superstición* primitiva, la *superstición* etimológica era una gran virtud para el gentilismo que inventó esa palabra. ¿Cómo se concibe que significara «lo que está de sobra?. 4. *Qui totos dies precabantur et inmolabant, ut sibi sui libreri* superstites *essent, superstites sunt appelatix quod momen postea latiús patuiti. Los que pasaban todo el día en plegarias y sacrificios, para conseguir que sus hijos les sobreviviesen, fueron llamados supersticiosos*; voz que después ha recibido una significación más extensa. (Cicerón, *De natura deorum* lib. 11, núm. 68). *Superstición* viene del antiguo superstitare, proteger, compuesto de *super* sobre y *stare* estar. Superstición quiere decir *temor de los dioses, respeto hacia su patrocinio y tomada la voz en la mala* parte, sentimiento supersticioso. (Littré.). 6 *Superstitare*, significa conservar en Ennio; sobre vivir en Plauto. La significación de *proteger* no aparece en la lengua latina. 7. Llamáronse principalmente supersticiosos los sobrevivientes que honraban en extremo la memoria de los difuntos, o daban culto a los retratos de sus parientes, a las imágenes que de ellos sobrevivían o guardaban en casa. (Lactancio). 8. Esta es, indudablemente, la verdadera etimología de la voz del artículo: lo que quedaba de los muertos; he aquí la significación natural y propia de *superstite*, de donde viene *Superstición*. 9. Por consiguiente, la superstición era una especie de idolatría con que se daba culto a la memoria, a las reliquias, a los retratos de los difuntos porque esas prendas se consideraban como una *super-existencia*, una *super-estancia*, en fin, una superstición de los antepasados.

* * *

De Aristóteles cuentan sus biógrafos, que levantó en honor de Platon un altar o una estatua con la siguiente inscripción: «*Hombre a quien ni los malos pueden atacar*».

Se fué Aristóteles ocultamente a Cálcide, dice Diógenes Laercio, porque el sacerdote Eurimedon, presidente de los sacrificios (o bien Demófilo, según Favorino en su «Historia varia») lo había acusado de impiedad a causa del *Himno* compuesto por él al mismo Herminias y haber puesto un epigrama al pie de su estatua de Delfos.

Había hecho de la familia de Herminias su propia familia y que conservó de él tal sentimiento y rindió a su memoria tal culto que dió pretexto a la acusación que le impulsó a salir de Atenas yendo a morir a Calcis. Un rayo del alma del gran corazón de Aristóteles se ha conservado en la oda que compuso en honor de su amigo y que cantaba, dice Athenée, todos los días en sus comidas: «*Virtud, manantial de labor para el género humano; virtud, la más bella recompensa de la vida! Este fué siempre el feliz destino de los griegos, morir por tí y sufrir por tí los más rudos trabajos; porque siembras en nuestro corazón un fruto inmortal que nos cautiva, fruto mejor que el oro, mejor que la vista de los padres, mejor que el más dulce reposo. Por tí Hércules y el hijo de Lada soportaron mil males persiguiendo obstinados tu poderío a través de todo un mundo enemigo. Prendados de tu amor Aquiles y Ayax descendieron gustosos a la mansión de los muertos. Porque amaba la belleza ¡oh virgen! fué porque el hijo de Astharne perdió la luz del sol! He ahí por qué mereció ser loado por su vida; he ahí por qué las Musas le celebran inmortal.*»

También se cuenta de Aristóteles que tenía en su casa una imagen de su mujer y la rendía culto como a un dios.

MIGUEL GIMENO Y EITO

La voz directa en Italia

Relato del Profesor Bozzano

(*Continuación*)

Y ahora vengo al aporte de un pie de «hiedra variada» de un metro treinta y cinco centímetros de altura, provista de su caña de bambú y con sus raíces cubiertas de tierra. Todo el mantillo contenido en el tiesto fué traído al cuarto de sesiones, así como el citado tiesto en que la planta crecía. Sólo sé de un caso parecido, en los anales del mediumnismo y fué el de un pie de lirios de unos dos metros de alto con siete flores, traído por la mediumnidad de Madame D'Esperance. «Yolanda», la entidad espírita, rogó a los experimentadores que fotografiasen la planta seguidamente, si querían conservar un «recuerdo» de ella, pues tenía que restituirla a su dueño.

Siendo el pie de hiedra propiedad del Marqués de Centurione, no tuvimos el disgusto de verla desaparecer.

Debo hacer notar, que en el caso de M. D'Esperance, ni el tiesto ni la tierra fueron traídos como aporte, pues «Yolanda» solicitó previamente, que un tiesto con tierra húmeda fuese colocado en el gabinete; ella entonces materializó las raíces de la planta en el tiesto. Como ya he dicho, en Millésimo, la tierra, la planta y el tiesto fueron traídos en tres tiempos separados y nosotros mismos tuvimos que colocar la hiedra en el tiesto. Otra circunstancia interesante de la sesión con Madame D'Esperance, fué que el espíritu comunicante declaró que la planta de lirios fué traída a la habitación en estado fluídico, antes de que la sesión comenzase y «Yolanda» se mostró muy preocupada acerca de la posibilidad de rematerializarla, pues en el entretanto las condiciones del círculo habían cambiado haciéndose desfavorables.

En nuestro caso nada podemos aseverar acerca de arreglos previos para asegurar el éxito del fenómeno, pero es cierto que el espíritu guía debía haber hecho ya preparativos, porque al principio de la sesión Cristo D'Angelo se dirigió a la señora Fabiana Rossi y la dijo: «Habrá una materialización muy difícil que constará de dos partes y usted debe ayudar dando mucha fuerza.» Debo añadir, entre paréntesis, que Cristo D'Angelo y Eusapia llamaron estos aportes «materializaciones»; se refieren a la segunda fase del fenómeno, pero no mencionan la primera. Eusapia aludió a esto, al final de la sesión, cuando se volvió a mí y dijo: «¡Oh Ernesto Bozzano, ponga gran atención. Este es asunto suyo, pero es una materialización muy difícil.!»

De las anteriores citas se deduce que los dos espíritus guías están de acuerdo en la afirmación de que el aporte de una planta de tan grandes dimensiones es ardua empresa. Como ya se ha dicho, Cristo D'Angelo predijo que el aporte se realizaría en dos partes. De hecho tuvo tres fases: primera, la tierra; segunda, la planta, y, la última, el tiesto vacío, que fué, al parecer, la más difícil. Tan difícil, en efecto, que Eusapia dijo: «Os he traído una planta para su estudio y después traeré el tiesto que no he podido desmaterializar de pronto.» Otra circunstancia que demuestra cuán difícil fué producir este aporte, queda probada por el hecho de que Cristo D'Angelo, que explicó que en el caso de aportes grandes, en vez de desmaterializar el objeto, desmaterializaba una parte de la puerta o de la pared, evidentemente no consideró oportuno hacer esto en la tercera fase, puesto que Eusapia habló de la dificultad que habían tenido en desmaterializar el tiesto.

Debemos deducir que los espíritus operantes decidieron que era mejor desmaterializar el tiesto, a causa de su tamaño, a fin de hacerlo pasar a través de tres puertas. De otro modo hubiese sido preciso desmaterializar tres grandes porciones de los entrepaños de las puertas para darle paso y esto hubiera exigido una gran exteriorización de fuerza; mucho mayor que la necesaria para desmaterializar tan sólo el tiesto.

Tengo que insistir, aun, sobre la muy interesante explicación, dada por Cristo D'Angelo,

acerca del modo de realizarse los fenómenos de aporte. El gran valor teórico de esta explicación consiste en que es absolutamente idéntica a la dada por nuestros espíritus guías, en Génova, hace veinticinco años. Según hice observar en mi primer relato de nuestras sesiones de Voz Directa, en una larga serie de experiencias, sobre aportes, que realicé hace muchos años, pregunté a nuestro espíritu-guía que cómo se hacían y que por qué cuando los aportes eran de piedra o metal estaban a veces calientes al tacto, mientras que otras permanecían a la temperatura normal. Pregunté el por qué de tan contradictorios resultados y el guía me informó que cuando los objetos estaban calientes, él había desintegrado y reintegrado rápidamente la sustancia del aporte y que esto causaba una reacción térmica, mayor o menor, según la constitución molecular del objeto elegido. Cuando, sin embargo, el objeto se mantenía a la temperatura normal, era porque en lugar de desintegrar el objeto mismo, desintegraba la madera de la puerta o de la ventana. Consideramos esta explicación completamente satisfactoria por lo bien que concuerda con los efectos termo-dinámicos que la Ciencia predeciría en la hipótesis de un rearreglo instantáneo de átomos. Esto pudimos controlarlo en numerosos casos de aportes. Y ahora, veinticinco años más tarde, al preguntar a otro espíritu-guía acerca de un fenómeno similar, se nos da la misma contestación, en términos casi idénticos. En efecto, Cristo D'Angelo dijo: «Cuando el aporte es pequeño, desmaterializamos y rematerializamos el objeto mismo; pero cuando es grande, desmaterializamos una parte de las puertas o de las paredes.»

No puedo expresar cuán complacido e interesado quedé por la contestación de Cristo D'Angelo, pues se observará, que no sólo concuerda con la explicación que obtuvimos muchos años ha, sino que también concuerda con la proporcionada por Madame D'Esperance y William Stainton Moses, como dada por sus espíritus guías «Yolanda» y «Rector». Tal argumento tiene en sí mismo un gran valor teórico, puesto que, si estas personalidades espíritas están de acuerdo do entre sí, ignorando cuál ha sido la explicación dada por los otros, ello demuestra que han alcanzado el conocimiento como resultado de similares experiencias.

Es cosa bien sabida que hechos tales abundan en estos anales, incluyendo los más importantes fenómenos de termo-dinámica, de los cuales, la única explicación creíble, es la que dan las personalidades espíritas.

Hay también casos de aportes incompletos, o, hablando com más exactitud, que fueron realizados sólo a medias; es decir: que el aporte fué encontrado en el cuarto de sesiones en estado de desintegración, en forma de impalpable polvo. Han ocurrido otros incidentes análogos, como los que tuvieron lugar durante los experimentos de los Doctores Dusart y Broquet, que pudieron observar cómo un terrón de azúcar se disolvió y desapareció instantáneamente para reaparecer inmediatamente en el cuarto de sesiones. (Comte rendu du Congrés Spirite de 1902, página 187). Otros experimentadores pudieron observar la reintegración del aporte. Henri Sausse hace referencia a muchos casos en que su medium, en trance y a plena luz, colocó sus manos en forma de copa en cuya cavidad se vió formar una pequeña nube que se transformó instantáneamente en un pequeño y completo ramo de rosas con sus flores, capullos y hojas. (Henri Sausse: «*Des Preuves? En voilá!*», p. 11 et seg.) Creo que si tomamos en cuenta la anterior circunstancia, nos veremos forzados a creer en el fenómeno de la desintegración y reintegración de la materia en los casos de aportes. Debemos, no obstante, reiterar de nuevo el hecho, de que este proceso no se ejerce de un modo invariable en el aporte mismo, toda vez que, en ocasiones, las personalidades espíritas operantes ejercitan sus poderes, no sobre el aporte, sino sobre la puerta, las ventanas y las paredes de la sala de sesiones.

Sesión del 29 de julio de 1928, en el castillo de Millesimo

Es necesario suprimir dos páginas del presente relato. Un largo diálogo, de carácter señaladamente privado, sostenido entre Cristo D'Angelo y el Abogado señor Piero Bon. Lo que

queda de la conversación no es muy importante; pero como compensación, tuvimos al final de la sesión un extraordinario fenómeno, uno de los más raros en los anales de la investigación psíquica y que nos produjo la más terrible ansiedad durante dos horas y media.

Asistieron a la sesión los marqueses de Centurione Scotto, los señores de Rossi, señora Gwen dolyn Hack, señorita Chiappini, señor Piero Bon, abogado, señor Tullio Castellani, abogado, señor Gino Gibelli, señor Arrigo Passini y señor Ernesto Bozzano.

Todo fué arreglado como en las sesiones precedentes. La luz fué apagada a las 10'45. Durante la ejecución de los primeros compases de música, una violenta racha de viento pasó por encima de los asistentes; siguieron otras de extraordinaria intensidad. Una pesada mesa cubierta de jarrones de flores y algunas menudencias, fué arrastrada con gran ruido; se detuvo por un momento y continuó moviéndose con mucho ruido. La mesa estaba completamente fuera del círculo, lo cual comentamos considerando esto como una circunstancia inusitada.

D'Angelo: Hay varios espíritus que desean hablar, pero la fuerza para la voz se está debilitando; sin embargo, queda bastante para una materialización.

El señor Rossi declaró que el medium se había movido hacia él. Tenía la impresión de tenerlo en su proximidad y por eso preguntó al Marqués si estaba aun en su sitio. El medium contestó que estaba aun en su silla y no había hecho movimiento alguno. Después de una corta pausa, el señor Rossi experimentó de nuevo la misma sensación y volvió a preguntar al medium si se había movido. El medium contestó que no otra vez y para probar que aun estaba en su sitio, extendió la mano para tocar a la señora Fabiana Rossi, que estaba sentada a su derecha. También hizo esto para convencerse de que no era víctima de una extraña ilusión. De repente exclamó con voz asustada: «¡No siento ya mis piernas.« En aquel momento el gramófono paró y en la ansiedad general producida por la exclamación del medium, nadie pensó en ponerlo en marcha de nuevo. Siguió un intervalo de silencio sepulcral.

Señora Fabiana Rossi: Me siento como si algo extraordinario estuviese sucediendo. Siento en torno mío un vacío indefinible que es muy alarmante.

Asustada, la marquesa Luisa gritó en alta voz: ¡Carlos! ¡Carlos!

No hubo contestación.

Señor Castellani: ¡Silencio! El medium ha caído en trance. ¡Quietos! ¡No se muevan! ¡Señor Carlos! ¡Señor Carlos!

Señor Castellani: (A la señora de Rossi.) Extienda el brazo para palpar cuál es la posición del medium.

La señora de Rossi alargó la mano y exclamó: «¡No está aquí!»

Señor Rossi: Miremos sobre el sofá.

Se levantó y palpó a lo largo del sofá, nadie estaba en él. En el breve espacio de tiempo transcurrido desde que el medium dijo: «No siento ya mis piernas», hasta que nos dimos cuenta de su desaparición, no oímos ni el más leve ruido de pasos, ni vibración del piso, mucho menos el ruido de la llave girando en la cerradura o de la puerta abriendo y cerrándose. Los asistentes comenzaron a sentirse terriblemente alarmados y agitados.

Señor Castellani: Debemos estar muy serenos. Todo depende de la señora Marquesa que debe mostrar su fuerza de carácter. Ningún daño puede ocurrirle al medium. (Dirigiéndose a Cristo D'Angelo): Ya ve usted en qué situación nos encontramos. Usted debe decirnos dónde está el medium. Sólo de usted depende nuestra tranquilidad. Esperamos ansiosamente, pero en vano, la contestación de Cristo D'Angelo.

Señor Bozzano: Es inútil esperar que Cristo D'Angelo nos conteste; en ausencia de su medium no puede hablar.

Discutimos si podría o no encenderse la luz roja.

Señor Bozzano: Nos encontramos ante el fenómeno del «transporte» del medium, fenómeno que ha tenido lugar en otras ocasiones; puede, por tanto, encenderse la luz roja sin temor.

Se encendió la luz roja. El medium no estaba

en la habitación. Las puertas estaban cerradas con seguridad y las llaves en la puerta del interior, pero el medium había desaparecido. Le buscamos en las habitaciones contiguas, pero a nadie encontramos. Se propuso una sesión de velador y se celebró, pero las contestaciones fueron vagas y contradictorias. Casi podía pensarse que no querían que el medium fuese molestado durante este período de sueño restaurador, pero no pensamos en esta explicación hasta después de aclarado el misterio. En este momento una terrible ansiedad nos atormentaba a todos.

Con gran cuidado, los señores Castellani y Passini registraron todas las habitaciones del castillo, pero su regreso sólo aumentó nuestra alarma, pues a nadie encontraron, absolutamente a nadie. El señor Castellani observó que, de acuerdo con la ley del «enlace psíquico», el medium sería sin duda encontrado en lugar en simpatía con sus gustos e intereses y, efectivamente, en un lugar tal fué hallado. La señora Marquesa, por ende, sugirió que debíamos investigar las cuadras, a causa de la pasión de su marido por los caballos. Los señores Castellani y Passini se lanzaron a las cuadras y registraron todos los departamentos y carruajes, pero su búsqueda fué vana. Atendiendo a una sugerencia obtenida por raps, volvimos a la propia habitación del medium, pero a nadie encontramos en ella.

Entonces nos reunimos todos en el cuarto de la sesión y nos sentamos en círculo con las manos enlazadas, persistimos en esto durante unos veinte minutos sin obtener nada a excepción de unas corrientes de aire. El señor Bozzano dijo que él creía que sería completamente inútil continuar, porque no es recordada la vuelta supernormal de nadie que hubiese sido «transportado» de esta manera y que era, por tanto, necesario que continuásemos la busca hasta encontrar al Marqués. Mientras tanto, habían pasado dos horas y media en nuestro inútil registro del castillo. Las cuevas, las cuadras, la capilla y hasta los terrenos, habían sido explorados. La señora Marquesa se disponía a enviar un automóvil a Génova en la esperanza de encontrar a su marido en su palacio de la Via Caffano. Los señores Castellani y Gibelli se ofrecieron para partir inmediatamente, pero antes de dar paso tan decisivo, los señores Rossi y Passini propusieron que la señora Hach, dotada de magnífica mediumnidad escribiente, intentase ponerse en comunicación con su espíritu guía «Imperator» para informarse. Al rededor de la una, la señora Hach, accediendo a la petición, pidió la ayuda de sus guías, los cuales comunicaron inmeditamente por la escritura automática. Dirigiéndose a la señora Marquesa, escribieron en italiano: «No tenga ansiedad, estamos vigilando y guardando.» Insistentemente declararon que el Marqués estaba tendido sobre algo y repetían la palabra «dormido, dormido». Agregaron que al encontrarle, el señor Castellani sabría cómo despertarlo. (Esto fué una predicción, pues así eventualmente sucedió.) Algunos momentos después, la señora Hach realizó un segundo intento de ponerse en comunicación con su guía «Imperator». Apareció primeró el dibujo del perfil de una cara y seguidamente el nombre «White Eagle» (Aguila Blanca), símbolo y nombre de su guía indio pielroja, seguído de tres cruces toscas, que es la señal de que su guía «Imperator» está presente. Escribió la siguiente (escritura automática): «Sostenga un pensamiento y pregunte.» (Pausa.) «El medium duerme, pero tendrán que buscar bastante antes de encontrarlo.»

Señora Hach: ¿Dónde está?

No está en Génova. Está en el castillo, pero alejado. Está en el castillo, pero duerme.

Señora Hach: Pero ¿dónde?

«Vayan hacia la derecha y afuera. Muro y portada. El está tendido — heno — heno — en un lugar blando». + (Señal de «Imperator».) «Intenten ir y miren.» (Al señor Rossi) «Cuidado con los criados y evite una alarma. Vamos a guiarlos a ustedes.» «Que vaya Fabiana y lleve su abrigo» (el del Marqués).

El señor Passini, Mino, el señor Castellani y la señorita Chiappini, corrieron hacia el granero indicado, que estaba en el patio de las caballerizas. Cuando llegaron a las caballerizas, se encontraron cerrada la gran puerta de entrada y la llave no estaba en la cerradura. Mino y la señorita Chiappini corrieron a buscarla, pues estaba colgada de un clavo a la entrada exterior de las

cuadras. Entramos buscando a tientas nuestro camino en la densa oscuridad, pues no llevábamos farol por haber sido especialmente advertidos de no despertar a nadie. De repente Mino se detuvo y dijo, en voz muy baja, que oía a alguien roncando en el granero. El lector recordará que el «Imperator» había indicado que encontraríamos al medium durmiendo en el heno. Fuímos todos poseídos de júbilo... Mino encendió una linterna de bolsillo que produjo débil luz y pudimos ver una pequeña puerta que antes se nos pasó desapercibida. Esta puerta estaba cerrada con llave y ésta estaba en la cerradura. Abrimos con gran cuidado e inmediatamente vimos dos bien calzados pies apuntando hacia la puerta. Apagamos la luz y el señor Castellani y el señor Passini penetraron en el granero. Sobre un montón de heno y avena estaba el medium cómodamente tendido, sumido en profundo sueño. El señor Castellani dió al Marqués unos cuantos pases magnéticos y, casi inmediatamente, comenzó a moverse gimiendo lastimosamente. Cuando empezó a recuperar la consciencia y se encontré en las cuadras tendido sobre el heno y la avena, con los señores Castellani y Passini cerca de él, quedó completamente desorientado, creyendo haber perdido la razón y rompió a llorar. El señor Castellani trató de calmarlo, diciéndole que la causa de que estuviesen en el granero era debida a que, al anochecer, habían bebido copiosamente y se habían quedado dormidos sobre el heno. El medium quedó asombrado. Entonces exclamó, diciendo que tal cosa no podía haber sucedido y que era víctima de una broma, estando muy mal el darle semejante trato. Comenzó a llamar a su esposa e hijo con voz sonora. Su hijo entró corriendo seguido de la señora Luisa y, a la vista de sus seres queridos, se reanimó y calmó, conviniendo en esperar a mejor ocasión para el relato de lo que había sucedido. Cuando llegamos a la miranda, a nuestro regreso, eran las tres de la mañana. El fenómeno de la desaparición y «transporte» del medium había tenido lugar a las 11,30.

Traducción de
DANIEL DOD

(De «Psychic Science», de Londres). (*Concluirá*)

Distingos fundamentales

En nuestro estimado colega local «La República», correspondiente al 13 de noviembre último, se insertan las apostillas que uno de nuestros hermanos pone a algunos de los conceptos vertidos en el discurso que en un acto público pronunció el Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, quien, según costumbre inveterada de los altos dignatarios de la Iglesia, trató de flagelar los grandes ideales humanos, la Libertad, el Progreso y la Ciencia, que tan mal se compaginan con los que el Catolicismo romano quisiera ver triunfantes, pero que serán amados y enaltecidos mientras en el mundo quede un solo hombre que piense con su cerebro propio y sostenga la independencia de su criterio.

El trabajo de nuestro hermano dice así:

Por si nos leyera su Ilustrísima

Durante el mando de los señores de la Unión Patriótica, que, transformados ahora en Unión Monárquica, andan por ahí pidiendo para sus personas, opiniones y propagandas el respeto y la tolerancia que ellos, amparándose hidalgamente en el derecho de la fuerza, negaban y proscribían para lo demás, se verificaron en Madrid distintos actos como consecuencia de la celebración del Congreso Terciario Franciscano.

Como entonces nuestros amados hermanos de cogulla y solideo eran, con los señores de la U. P., los únicos que podían decir cuanto les venía en gana porque no tenían contrincante, el señor Obispo de Madrid-Alcalá, según información madrileña de un periódico barcelonés, después de un concierto de música sacra con que se amenizó la sesión de apertura del Congreso, dirigió la palabra a los congresistas dándoles la bienvenida.

«Luego—decía textualmente la referida información—el señor Obispo hizo la apología de la vida de San Francisco. Comparó la época en que vivió este santo con la actual y dijo que hay una diferencia entre las dos y es «el progreso científico», que con rapidez «ha difundido los males por todas partes». Habló del «liberalismo» y dijo que semejante «perversión de ideas» y falta de creencia religiosa «ha dado como fruto el anarquismo» y comunismo, y afirmó que «sólo el amor a la pobreza y humildad de San Francisco podrán evitar los errores de la época actual». Se refirió al lema franciscano «Paz y Ciencia» y deseó que el Congreso fuera precursor de este sentimiento.»

Hasta aquí el periódico aludido; el subrayado es nuestro.

Como en aquellos días sabíamos por experiencia propia que hubiera sido inútil en absoluto tratar de contestar en debida forma al señor Obispo, amorosamente defendido por el lápiz rojo de la Censura, no nos quedó otro recurso que el silencio. Pero nunca es tarde cuando llega y el encuentro del retazo periodístico citado nos ha permitido aprovechar la oportunidad, pues que al presente ha subido el índice de nuestra libertad en igual grado que ha bajado el del despotismo.

Resulta, pues, que de ser fiel, como es de suponer, la referencia periodística a que aludimos, el prelado de Madrid-Alcalá atribuye al progreso científico la rápida difusión de los males en el mundo; al liberalismo, la perversión de las ideas y la falta de creencias religiosas, y al amor a la pobreza y a la humildad, el remedio único de los errores de la época actual.

A cada una de estas afirmaciones nos permitimos oponer un comentario y que perdone el señor Obispo si disentimos, en parte, de su opinión.

1.° El progreso científico, que sólo es una faceta del íntegro progreso humano e inseparable de éste, no puede, como provinente de Dios, difundir males sino en la medida y uso que de él se haga, a semejanza de aquel cuchillo que tanto puede dar la muerte en manos de un malvado como puede salvar la vida en manos de un cirujano.

2.° Negamos rotundamente que el amor a las libertades en general, dentro, siempre, de los límites impuestos por la ley natural, y principalísimamente el amor a la más humana, la más sagrada y por fortuna la más invulnerable de todas ellas, la libertad de conciencia, pueda llevar a la perversión de ideas y a la falta de creencia religiosa. Si el Señor Obispo hubiera dicho que el liberalismo conducía a la falta de creencias católico-romanas se hubiese ajustado algo más a la verdad, pero el señor Obispo confunde deliberadamente los términos *religión católico-romana* con *religión apostólico-cristiana*, cuando las dos doctrinas son tan distintas en esencia, culto y preceptos. Además, el señor Obispo, como toda persona culta, tiene olvidado de puro sabido que se puede ser profunda y sentidamente religioso y amar al mismo tiempo la libertad como el mayor de los bienes de este mundo, sin excluir la salud y ni aun la propia vida.

3.° y último. En lo que sí estamos de perfecto acuerdo su Señoría Ilustrísima y el nada ilustre firmante es en que el amor a la pobreza y la humildad pueden evitar muchos errores de la época actual; pero, ¡ay! que debido, seguramente, a la mediocridad de nuestra inteligencia no acertamos a salvar el infranqueable abismo que hallamos entre la vida, las obras y procedimientos de sublime, ardiente y *cristiana* caridad del inmortal religioso italiano y la vida, obras y procedimientos de aquellos otros católicos que, blasonando de apóstoles y preconizando a los demás la modestia, la pobreza y la caridad, usan de pompas, títulos y servidumbre y lejos de tener unas esparteñas por calzado, un humilde sayal por toda vestimenta, un cíngulo de esparto por todo lujo y una cueva o choza por habitación poseen medias de seda y zapatos con hebillas de plata para calzar, sotanas y manteos de seda para vestir, anillo y pectoral de oro y amatistas para lucirlos en ceremonias fastuosas, un verdadero palacio para vivienda y un soberbio automóvil para su recreo.

Si, como ha dicho no recordamos quién, «el ejemplo es la orden más terminante que cabe dar», estamos seguros de que el señor Obispo de Madrid-Alcalá le parecerá, coincidiendo con nosotros, que el insigne y seráfico santo italiano hubiera suscrito, sin la menor vacilación, por lo menos, el último de estos tres modestos comentarios.

JOAQUÍN GARCÍA CAMPOS

Apuntes de un solitario

EL DINERO

«Buscó, a fin de no pagarme,
un tramposo «fraticida»,
quien le diera la salida
para la deuda negarme.
Al fin consiguió su intento
mi deudor, más, de contado,
pagó más al abogado
aquel mal rico avariento».

—No, don Severiano, no: el dinero que usted da a la gente armada para que los obreros respeten sus intereses y la tranquilidad de su hogar, debiera darlo, por partes iguales, a la gente productora de su capital que, aun cuando usted no quiera reconocerlo, es moralmente dueña también de cuanto usted posee.

—¿También usted es propagandista de esa igualdad anarquista?

—Tenga usted la bondad de pensar lo que habla, porque está hablando lo que no sabe. En todo, hasta en educación familiar y escolar, soy enemigo de porradas de ciego. Está usted echando a puercos infernales las margaritas de su cacareado cristianismo. Esto es todo.

—El mismo cristianismo, representado por la Iglesia me da la razón en mi defensa contra la canalla.

—¡La canalla! ¡La razón de la Iglesia!... Es como apostrofar, condenar y maldecir a los fugitivos de las Catacumbas, a aquellos que antaño, untados de brea, por fieles a los preceptos doctrinales de Jesús, bastante contrapuestos a los intereses creados desde Constantino hasta nuestros días por el neocatolicismo, ardían, llameaban, colgados en los postes públicos.

La Iglesia política, que ni recordar quiere, que *es más fácil que pase un miura por el ojo de una aguja, que pueda entrar un capitalista desalmado en el cielo*; esa iglesia, sino con el dicho, sí por el hecho, dice: *Atesorad riquezas, guardad vuestro oro para ser banqueros en ultratumba.*

—Olvida usted que los obreros se han hecho imposibles con sus exigencias.

—Tengo muy presente aquello de no hay efecto sin causa.

—No le entiendo. Explíquese usted.

—Hay millonarios para que haya pordioseros, como parece de mucha utilidad que existan criminales, para que funcione la Guardia civil, como indudablemente son exigentes los obreros porque no pocos patronos quieren, que el proletariado sea un perro que roe los huesos completamente descarnados que ellos quieran arrojarles. La causa que produce huelgas enconadas, iracundas y sangrientas, no está en las exigencias de los últimos monos de la monada social, sino que hemos de verla en el afán de lucro de los patronos, salvo contadas y plausibles excepciones.

—Usted cree que los patronos fabrican oro y billetes monetarios.

—No creo eso, pero que con su afán monetario, con su avaricia insaciable han consolidado ingratos el derecho a lo Juan Palomo...

¡Malditos billetes del Banco y maldita toda moneda!

...Pero no, no es inhumano y desnaturalizado el dinero, vehículo de progreso y palanca cultural. De la injusticia con que se le hace servir hay que culpar a la religión oficial, que para el César, esto es, para sus escogidos, bendice la cruz mencionada en el Evangelio y consiente que hasta se mate al Quinto con la *cara* de inquisición moderna.

No es este mi reino, sino el de ultratierra. Dadlo todo gratuitamente. No juzguéis y no seréis juzgados. Perdonad y seréis perdonados. ¿Cumple la Iglesia estas indiscutibles lecciones sintéticas de verdadera hermandad universal? Desgraciadamente para los grandiosos fines de fraternidad y de justicia, ni las ha cumplido, ni las cumple, ni está evangelizada para cumplirlas. ¿Las hubiera cumplido con una legalización a lo auténticamente cristiana en la distribución del dine-

ro?... No hay caso. Sin el espejuelo monetario, sin el *quién como yo en bienes terrenales*, no se hubieran derramado ríos de sangre humana ni existieran corazones de Jesús sin entrañas, emulando al del Mártir del Gólgota.

—En resumen; según usted, nosotros hemos de ceder a toda exigencia obrera. Con tal forma justiciera, de exigencia en exigencia, pocos años transcurrirían para que lo nuestro perteneciera a ellos. Entonces se cambiarían los papeles y el presidio suelto español, y aun mundial, cambiaría de collares, no de perros. ¿Es esto ilógico?

—No a todas las exigencias hijas de un instinto avaricioso ni de un espíritu vengativo, sino solamente a los que preceptuara una legislación a base de... hasta equis pesetas se permita capitalizar, impuesta por un gobierno seleccionado popularmente entre los connacionales que, por hechos y no por dichos retóricos, mostraran más brillante hoja de servicios humanitarios.

—Todo eso se concibe andando por los cerros de Ubeda, pero no es práctico en marcha por las encrucijadas de un momento histórico a base de tanto tienes tanto vales. Actualmente precisa asirse al dinero. Para conseguirlo, todos los medios un tanto reprobados por ley moral o por minucias de cristianismo, concedidas nos son por el derecho legislado, afianzado además por la fuerza armada, de la cual me valgo para salvaguardar mi capital.

—La Historia afirma que el poder de la Justicia natural rasgó, pateó y quemó las preponderancia de los desechos de la fuerza armada, consignados en códigos monstruosos.

No por los cerros de Ubeda, sino por la vía de de la razón en busca de justicia y de equidad se concibe la transformación de la ley hereditaria, limitando iniquidades; así como un decreto inmodificable y de fuerza imponente que curara a los buscadores de oro explotando el boxeo, el futbol y toda faena indigna de seres racionales.

Discurriendo en marcha por los cerros de Ubeda se ha llegado a la adoración del dinero y al desprecio al semejante, con la cual tarea echada a perros es la de la ciencia, la de las filosofías, y, por lo bestial debido a los frutos que da la ambición de mando gubernamental, la política, tan imposible ya en leyes y reyes.

¿Qué mal a su vivir de persona de moralidad humanitaria se le originaría a usted, concediéndole solamente adquirir lo necesario en necesidades de civilización, bien entendida, y prohibiéndole adquirir lo superfluo a costa de la miseria de sus connacionales?

Acaso esté aun lejos, pero los contemporáneos del siglo XXI presenciarán la bancarrota de los multimillonarios y la desaparición de la pordiosería.

ANTONIO CASTILLO SEGARRA

No es mejor educado el que mejor saluda, el que mejor da la mano o el que mejor cumple las reglas llamadas de etiqueta; sino el que mejor sienta la verdad y mejor la manifiesta a los demás, húndase quien se hunda; porque si alguno se hunde al propagar la verdad, será el mentiroso y, con esto, a pesar del hundimiento, se habrá logrado un triunfo del bien sobre el mal.

* * *

Dios es la Verdad Suprema. Estudiemos y trabajemos para llegar a poseer la verdad y la conquista de Dios será nuestra.

* * *

La realidad en el absurdo: El infinito pequeño está dentro del grande. Una grande infinidad de infinitos pequeños forman un infinito grande. El infinito grande y el infinito pequeño se tocan. Todo es vario y todo es uno. Incomprensible todavía para nosotros, como es incomprensible su Autor.

ADEODATO PAZ

Prensa espírita y profana

Muchos de nuestros queridos hermanos se habrán extrañado de que en este apartado de noticias del mundo espiritista, no se den algunas, que partan de la prensa profana.

Yo no sabré qué contestar para que todos se den por satisfechos; pero sí puedo para salir del paso, dar alguna opinión que justifique en parte esa ausencia de «ocurridos», llámense milagros o fenómenos.

Porque no debemos engañarnos, al creer que no ocurre nada trascendental en esta tierra de promisión, a pesar de esa multitud de periódicos, revistas y folletos que sólo se ocupan en cosas baladíes, frívolas y pasadas de moda.

Lo que ocurre es que los moradores del reino del espíritu, ven lo muy atareados que estamos en este plano de la materia y piensan, «dejemos que se entretengan con esos juegos que tanto les preocupa, hasta que se aperciban de que nos tienen olvidados». Es adagio muy sabio y antiguo aquel «de que nadie se acuerda de Santa Bárbara, hasta que truena».

Por otra parte hablar de cosas de espíritus, para algunos es de mal gusto; para otros, de mal agüero. Dejemos tranquilos a los muertos.

Sí, dejémosles tranquilos; ya hablarán cuando tengan que hablar; porque no debemos olvidar que el mundo invisible tiene sus leyes, forja sus propósitos, traza sus planes, y en el momento exacto que debe realizarse algo transcendente, se realiza a pesar de todo.

Entonces, y sólo entonces, tendrá que hablar la prensa profana de apariciones, de premoniciones, de casos de telekinesía, de videncias, de intervenciones desconocidas en los asuntos de nuestra vida, etc., etc.

Leamos una de esas intervenciones de nuestros familiares y hermanos desencarnados, que transcribo de la importante revista hermana *«La Revue Spirite Belge». Memoria presentada por la Sra. Ducel, directora del «Jeoyer Spirite de Beziers, al Congreso Internacional de Lieja, en* 1930.

«Una de nuestras hermanas había perdido una hijita de 15 años y estaba desolada. Por la boca de un médium parlante, Marcela, que así se llamaba la hijita, le dice: «mamá, cesa de llorar, pues yo he de volver a encarnar en ti, y seré nuevamente hija tuya». Su mamá, hizo un gesto de incredulidad y de descorazonamiento a la vez.

La señora Ducel, al notarlo, se dirige a la mamá y le dice, ¿por qué duda usted?

—Tengo 46 años ya — contesta — he tenido seis hijos y mi salud está muy quebrantada. Si Marcela ha de volver, lo acepto de todo corazón, y pido a Dios salud y valor.

El mes de febrero de 1919, dice a continuación Mdme. Ducel, el mismo día que yo salía para París, a donde iba para asistir a la fundación de la «Union Spirite Française», me vinieron a anunciar el natalicio de una niña muy parecida a Marcela. Su alegre y afortunada madre, vino a verme muy a menudo y me decía que la nueva niña tenía el mismo carácter, las mismas aficiones, la misma impetuosidad. El mismo padre, que no era espiritista, creía, cuando la veía, que era la desencarnada misma, que había vuelto.

Otro caso más curioso todavía —. Sigue hablando Mdme. Ducel.

Durante la gran guerra, una señora vino a consultarme sobre un caso de perturbación mental en una prima suya, que los tenía aterrados. Decía la señora visitante que una mañana se le presentó la prima en cuestión, diciéndole que había recibido un beso de su esposo, (que estaba en el frente francés), diciéndole, además, estas palabras: «Pobre Elisa mía, me han decapitado!» ¡Qué dices!, ¿estás muerto? ¿Cuándo?... ¿Cómo?..., todo esto gritando desaforadamente la desgraciada mujer... «El día 16»... le contesta su esposo.»

Y mi pobre prima cree que esto es verdad. Se desespera, llama, pretende que le contestan por golpes inteligentes en los muebles, que ella oye e interpreta bien... ¿Qué piensa usted de esto, señora Ducel? ¿es esto locura?... ¿Podrá curarse?

(Se continuará en el número próximo).

MAN LÓPEZ MAN

Sección Oficial

Sesión del Comité General de París

Del órgano oficial de la Federación Espírita Internacional extractamos los párrafos siguientes, del Acta que publica de las sesiones celebradas por el Comité General, y que hacen referencia a las intervenciones de nuestro delegado en dicho Comité:

ASUNTOS VARIOS

«Es leído el comunicado de la F. E. E. participando que delega su representación en el Dr. León Lemmel, Presidente del Centro Barcelonés de E. P., expresando al propio tiempo la contrariedad de su Presidente, Prof. Asmara, por no poder compartir en los trabajos del Comité.»

«Por el Comité son examinadas la liquidación de cuotas de las respectivas Federaciones afiliadas, observándose el retraso en el cumplimiento de tal compromiso de las de Cuba, Indias y Méjico. En cuanto a esta última, comunica M. Ripert que le ha anunciado el próximo envío de fondos. Al propio tiempo, ruega al Dr. Lemmel, que representa a la F. E. E., que ésta gestione de los hermanos de Cuba, no solamente que hagan los posibles para ponerse al corriente de sus cuotas, si que también para que establezcan un contacto más estrecho con la F. E. I.»

«El Dr. Lemmel, para demostrar la cordialitat existente con las Federaciones de habla castellana, informa al Comité que en un acto que ha poco celebró la F. E. E. mandaron cariñosos mensajes de simpatía las Federaciones de Puerto Rico y Filipinas. Añade que la F. E. E. fraternalmente recomendará a las Federaciones de habla española que dirijan extensas informaciones de su actuación a la F. E. I., como también que remitan sus cuotas a Tesorería.»

«M. Goedhart, Presidente del Comité organizador del Congreso que este año se celebrará a La Haya, dá lectura del llamamiento que se dirigirá a todas las sociedades espiritistas del mundo, para que, sin excepción, contribuyan a su éxito.»

«Dicho manifiesto se editará en diversos idiomas, rogando a la F. E. E. que se encargue de la traducción al español y portugués, lo que es aceptado por el delegado de España.»

«M. Goedhart propone al Comité que se editen 500 ejemplares en francés y 2.000 en inglés. Opónese el Dr. Lemmel a esta proposición, por considerar tan corto tiraje un gasto inútil. La celebración del Congreso, dice, es una ocasión única y oportunísima que se nos presenta para demostrar al mundo entero la importancia del movimiento espiritista, y, por lo tanto, no se tiene que mirar la mezquindad de unos millares de hojas. Si se quiere que la propaganda sea eficaz, es necesario que nuestro llamamiento lo lea el mayor número posible de personas. No debe, por otra parte, dirigirse solamente a los convencidos, puesto que éstos ya lo están; debe dirigirse al público profano, al que nada sabe de espiritismo, para atraerlo a nuestro campo.»

«M. Ripert, haciéndose eco de la impresión general, encuentra acertadísimo lo propuesto por el Dr. Lemmel, pero por el intenso trabajo que requiere el poner en práctica el plan de nuestro Delegado, considera que de la propaganda en favor del Congreso espiritista deberá hacerse en cada país, por los organismos espiritistas de cada una de las respectivas Federaciones.»

«Léese un comunicado de la Federación Portuguesa, dando cuenta de su labor de propaganda que es muy intensa, a pesar de las insuperables dificultades con que tropieza, suscitadas particularmente por la opinión religiosa.»

«M. Oaten expone que en Inglaterra los espiritistas son también perseguidos sañudamente, aunque gracias al movimiento de opinión en favor de la libertad de conciencia, ha hecho que el rigorismo lo hayan circunscrito las autoridades a las reuniones particulares, teniendo más tolerancia en las públicas.»

«El Dr. Lemmel, en nombre de la F. E. E.,

que representa, y de su Presidente, el profesor Asmara, ofrece a la Federación Internacional su colaboración para contrarrestar esta oposición y coadyuvar a la divulgación de la doctrina espírita.»

«En España, dice, los espiritistas nos encontramos con idénticas dificultades que los hermanos ingleses, con la agravante de que tropezamos todavía con más intolerancia por parte del sector religioso. A pesar de ello, la F. E. E. prosigue su propaganda frente a todos y a pesar de todos; intensificando sus campañas, ha dado numerosas conferencias públicas, cuyo resultado ha sido el que se viera aumentar considerablemente el número de sus afiliados; ante tan esperanzador resultado, piensa ya formalmente en la construcción de la Casa de los Espiritistas; organiza, además, viajes de propaganda, cuyas conferencias desarrollarán destacadas personalidades en las ciencias, en las letras y en la política, al objeto de que los espiritistas en España conquisten el derecho de carta de naturaleza, y que no sea como hoy, que es considerado como un estigma apellidarse espiritista.»

CONGRESO ESPIRITISTA INTERNACIONAL DE 1934

«El Dr. Lemmel propone al Comité Organizador que acuerde la celebración de este Congreso en Barcelona, que podrá ya celebrarse en el edificio propiedad de la Federación, aduciendo además en favor de su proposición, que de celebrarse en España, será un estímulo más para la mayor concurrencia de los espiritistas de la América latina, lo que dará a nuestro movimiento una gran fuerza y autoridad.»

«M. Oaten pregunta si dicha oferta puede ya considerarse firme, toda vez que el Congreso no ha de celebrarse hasta dentro de 4 años.»

«El Dr. Lemmel contesta que su proposición hecha en nombre de la F. E. E. es firme, ya que se trata de un acuerdo recaído en reunión de Directorio de la misma, y que le encomendaron el encargo de ofrecer al Comité de la F. E. I. la hospitalidad de Barcelona para el Congreso siguiente al de La Haya.»

«M. Oaten pregunta si el Gobierno español no se opondrá a la celebración del Congreso, contestando nuestro Delegado que el Congreso podrá celebrarse.»

«M. Oaten solicita del Comité manifieste si hay alguna invitación de otro país para celebrar el Congreso de 1934. El Dr. Lemmel insiste en que es más producente reunir el Congreso en Barcelona que en Copenhague, por ejemplo, ya que si las circunstancias lo permiten, se nos deparará la ocasión de hacer una patente demostración pública en favor del Espiritismo.»

«M. Ripert considera la proposición del doctor Lemmel sumamente interesante, dándole las gracias en nombre del Comité, y le ruega que sea él intérprete ante los hermanos de la F. E. E. de los sentimientos de agradecimiento del Comité General.»

«Acuérdase, por unanimidad, que el Congreso Internacional Espiritista de 1934 se celebre en Barcelona.»

Congreso trienal de La Haya

Llamamiento del Comité Organizador

El Comité Organizador del 4.º Congreso Espírita Internacional, saluda fraternalmente a los espiritualistas del mundo entero y se complace en manifestarles que, el próximo Congreso Internacional tendrá lugar en La Haya, del 4 al 10 de septiembre de 1931.

El Congreso de Londres (1928) tuvo un resonante éxito. Los delegados de treinta países procedentes de todos los puntos del globo se reunieron allí para discutir en un ambiente de gran fraternidad, importantes asuntos que interesaban al movimiento espiritista mundial.

Los espiritistas holandeses se dan perfectamente cuenta de la importancia del cometido que asumieron al solicitar del Comité Ejecutivo que el cuarto Congreso Internacional tuviese lugar en La Haya y su mayor deseo es de poder ofrecer en estas circunstancias a los espiritualistas del mundo entero, una hospitalidad tan cordial como la que ellos recibieron en Inglaterra en 1928, en Francia en 1925 y en Bélgica en 1923.

Estamos seguros que todas las Sociedades Espiritualistas Holandesas juntarán sus esfuerzos á los de la Federación Espirita Internacional, aportando en la medida de sus fuerzas, el mayor concurso posible material y moral al próximo Congregreso Internacional Espiritista de La Haya.

POR EL COMITÉ ORGANIZADOR

Presidente: *P. Goedhart*, van Imhoffplein 8. La Haya. Secretario: *H. Van Walt*, Bentinckstraat, 140, La Haya. Tesorero, *Jhr. Ir. J. F. Van Benlhem v. d. Bergh*. Flatgebouw Reinkenstraat. La Haya.

CONGRESO ESPIRITISTA INTERNACIONAL DE LA HAYA

del 4 al 10 de septiembre de 1931

Abierto a todas las Federaciones, asociaciones, sociedades espiritualistas y a todos los espiritualistas del mundo entero

EXPOSICION

Aceptando la invitación de la Federación Espiritista Holandesa, la Federación Espiritista Internacional celebrará su próximo congreso trienal en el Estudio Pulchri, Lange Voorhout 15, La Haya, durante los días 4 al 10 de septiembre de 1931.

Con íntima satisfacción hemos podido darnos cuenta de los progresos realizados por el espiritualismo durante estos últimos años. Numerosos sabios han consagrado en Inglaterra y en Francia, sus esfuerzos y tiempo al estudio de sus fenómenos. Lo mismo ha sucedido en Alemania, en donde estas investigaciones se prosiguen bajo el nombre de parapsicología. Los métodos de todos ellos se basan en los más estrictos principios del análisis científico. Sus estudios han demostrado la existencia de numerosos hechos que sólo pueden atribuirse a fuerzas espirituales. Nosotros estábamos seguros de tal testimonio, por proceder de investigadores de reconocido valor y competencia. El objeto principal de nuestros próximos congresos, consistirá en establecer y demostrar por la investigación y el continuo análisis de los fenómenos, que el número de hechos debidos a la acción espiritual es muchísimo mayor que el que la mayoría de sabios aceptan de momento. Es preciso, pues, que los espiritualistas reúnan y anoten los hechos de innegable actividad espírita, con lo que facilitarán en gran manera el desarrollo de estos conocimientos en todos los países. Todo nuevo hecho de origen espiritualista será sometido al Congreso.

Deseamos, sin embargo, llamar la atención de nuestros amigos sobre la gran importancia de la mediumnidad curativa, la acción espiritual, el magnetismo y el sonambulismo. En ninguna otra circunstancia, la acción del alma sobre el cuerpo aparece tan evidente como en la mediumnidad curativa. Por lo tanto, los casos de esta clase presentan una gran importancia filosófica y moral.

El Comité de la Federación Epiritista Internacional, ruega pues, que antes del 1 de mayo de 1931, le sean comunicados los informes de todos los países, sobre tan importante cuestión, de los que se ocupará la segunda Sección del Congreso.

El Congreso de Londres de 1928, tomó a este respecto el siguiente acuerdo:

«El estudio de la ciencia psíquica en sus relaciones con la medicina por medio de la terapéutica, es tan importante, que el Congreso encarga al Comité Ejecutivo de la Federación Internacional, de organizar en el próximo Congreso, una sección especial para el estudio de tan importante cuestión.»

Ya que, desgraciadamente, es imposible reunir en un informe todos los documentos que pueden ilustrar y aclarar este estudio, es, en cambio, muy útil conocer la actitud de las autoridades de cada país en relación con los curanderos no reconocidos por el cuerpo médico y el Gobierno.

El Congreso se dividirá en cuatro secciones:

1.ª Fenómenos psíquicos y mediumnidad.
2.ª Mediumnidad curativa.
3.ª Doctrina, filosofía, ética.
4.ª Propaganda, organización, literatura.

Los informes presentados al Congreso, pueden ser redactados en inglés, francés, alemán, español y holandés, pero deben ser acompañados de una traducción en inglés o en francés, ya que más adelante se publicarán dos ediciones del Libro-Resumen del Congreso, una en francés y otra en inglés. La extensión de cada Memoria no debe

pasar de media hora de lectura o sean unas cinco mil palabras. Un breve resumen de un centenar de palabras en Inglés o en Francés facilitaría mucho las traducciones.

Todos los documentos literarios deben remitirse al Secretario General de la Federación, don Andrés Ripert, Casa de los Espiritistas, rue Copérnic, 8, París, (16.ª).

Cometido de cada una de las secciones

1.ª *Sección.* — Fenómenos psíquicos.

Telepatía, telekinesia, luces, vaciados, materializaciones, voces directas, fotografías espíritas, bilocación, obsesión, psicometrías, clarividencia, clariaudiencia.

2.ª *Sección.* — Mediumnidad curativa.

a) Métodos curativos en los casos de obsesión (Hyslop, Wickland, etc).

b) En los casos de enfermedades psíquicas, nerviosas, orgánicas.

c) Curación por medio del magnetismo, la oración u otros medios.

d) Legislación medical en los diferentes países y medios empleados para mejorarla.

e) Utilización de los médiums curanderos por los médicos profesionales.

f) Retribución por los cuidados prestados.

3.ª *Sección.* — Filosofía, Etica, Doctrina.

a) Existencia del alma y su sobrevivencia.

b) Evolución progresiva en el Más Allá. Reencarnación.

c) El Espiritualismo como filosofía y como religión.

d) Los efectos de los fenómenos espiritualistas sobre la ciencia, la moralidad y la sociología.

4.ª *Sección.* — Propaganda, Organización, Literatura.

a) Métodos de Organización.

b) Lecturas, periódicos, folletos, libros, etc.

c) Estatutos del Espiritualismo en cada país.

Durante el Congreso, tendrá lugar una exposición de arte Espiritualista de origen holandés, en el local social de la Sociedad Espiritualista «Conócete a tí mismo», Ruijter Straat, 39.

Advertencia importante

Los donativos y las suscripciones deben remitirse al Presidente del Comité Organizador, don P. Goedhart, van Imhoffplein, 8, La Haya; quien acusará recibo de los mismos.

Memorias. — Las Memorias o informes que deban ser discutidos en el Congreso deben ser enviados al Secretario General de la Federación, antes del 1 de mayo de 1931. No podrá ser admitido ningún documento que llegue a la Secretaría, pasado el 31 de mayo.

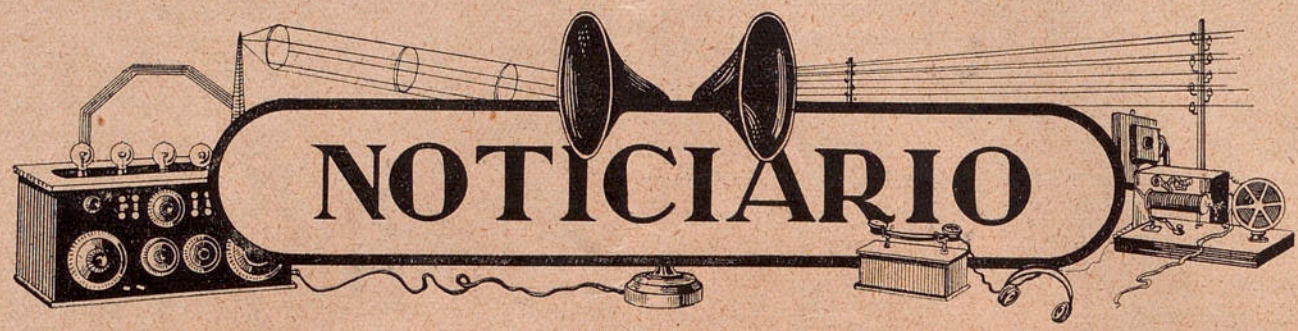
Deberán atenerse en lo posible a la clasificación indicada y cada asunto diferente deberá ser tratado en un documento aparte a fin de facilitar el trabajo del Comité. Todos deberán estar escritos sobre una sola cara de cada cuartilla.

Instrucciones a los delegados y visitantes

Es sumamente conveniente que todos los que deban asistir al Congreso ya como visitantes, ya como delegados o como miembros suscriptores, envíen su petición junto con la suma de cinco chelines por derecho de inscripción, a D. P. Goedhart, a lo más tardar el 31 de mayo de 1931. Se suplica encarecidamente a los delegados oficiales y otros representantes, añadan otros cinco chelines por pago de un ejemplar del Libro-Resumen del Congreso.

Se suplica a todos los visitantes que no ostenten ninguna representación oficial, se inscriban como miembros suscriptores del Congreso. Una suscripción de diez chelines les dará derecho a asistir a todas las sesiones generales y reuniones públicas del Congreso (con derecho a voto sobre todas las cuestiones de orden general, salvo en lo que se refiera a eventuales modificaciones de los estatutos de la Federación Espiritista Internacional. Recibirán además gratis el Libro-Resumen del Congreso. Los suscriptores que sólo paguen cinco chelines serán miembros del Congreso, pero no recibirán el Libro-Resumen.

Todas las peticiones de inscripción (acompañadas obligatoriamente de las sumas indicadas), deben ser dirigidas al Presidente del Comité Organizador: Don P. Goedhart, van Imhoffplein, 8; La Haya, Holanda.



El domingo, día 18 de enero próximo pasado, el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos (Diputación, 95, pral.), celebró su Asamblea General Anual de socios, bajo el siguiente orden del día.

I. — Nombramiento de mesa provisional que presida la asamblea.

II. — Lectura de la lista de socios de la entidad y recuento de los asistentes al acto.

III. — Lectura del acta de la asamblea del año anterior, por el hermano Secretario, que fué aprobada por unanimidad.

IV. — Lectura del estado de cuentas del anterior ejercicio por el hermano Contador, que, igualmente, fué aprobado.

V. — Discurso del hermano Presidente doctor Lemmel y dimisión en pleno de la Junta Directiva que él preside.

VI. — Elecciones de la nueva Junta para el año 1931.

Se conceden quince minutos de descanso para cambiar impresiones y confeccionar la nueva candidatura.

Transcurridos los quince minutos, se reanudan las labores de la Asamblea, presentándose los socios a depositar su voto, siendo elegida por mayoría absoluta, la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Dr. D. León Lemmel.
Vicepresidente, D. A. M. López Sanromán.
Secretario, D. Ramón Farré Climent.
Vicesecretario primero, D. Fernando Córchon.
Vicesecretario segundo, D. Camilo Botella.
Contador, D. Casimiro Manzanares.
Tesorera, doña Antonia Gozategui.
Bibliotecario, D. Mateo Ruiz.
Bibliotecario adjunto, D. Adolfo Zulueta.
Vocales: D. Francisco Guevara; D. Pedro Lanaspa; doña Isabel Pagés; don José Ramos; don Luis Barraycoa y don Pascual Avellana.

Después de proclamada la Junta Directiva, el nuevo presidente reelegido, Dtor. Lemmel, saludó a la Asamblea, esbozando en su discurso algunas de las iniciativas que se procurará sean realidades durante el corriente año.

Fué calurosamente aplaudido.

Institución "Veritas"

Esta entidad, a partir del mes de febrero, inaugura un ciclo de conferencias públicas todos los domingos por la tarde de 6 a 7.

Programa para los meses de febrero y marzo:

FEBRERO

Día 1. — «Predestinación según la Teología y según el Espiritismo moderno».
Don Martín Font.
Día 8. — «Geología y prehistoria».
Don Alberto Carsí.
Día 15. — «La verdad».
Srta. Luisa Boet.
Día 22. — «Los conceptos: Libertad, Igualdad, Fraternidad, según el Espiritismo».
Max Cayam.

MARZO

Día 1. — «La Evolución como ideal de la vida».
Don Martín Font.
Día 8. — «Consideraciones sobre el Espiritismo».
Doctor León Lemmel.

Día 15. — «Instrucción y Educación».
Srta. Luisa Boet.
Día 22. — «Espiritismo práctico».
Max Cayam.
Día 29. — Fiesta literario-musical de propaganda, por la Juventud «Veritas». A las cinco.

* * *

En la Junta general de socios, celebrada el día 11 de enero último, por el Grupo «Amor y Vida», de Barcelona, quedó constituída la Directiva, en la forma que se expresa a continuación:

Presidente, don José Molins; Vicepresidente, don Diego Cardona; Secretario, don José Puey, Vicesecretario, don Heriberto Torres; Tesorero, don Francisco Parramón; Contador, doña Emma González; y Vocales, don Pedro Valls; doña María Vilanova, don Alfonso González y don Juan Verdú.

* * *

El secretario general del Centro «Platón», de Madrid, en atenta carta, nos comunica los siguientes acuerdos adoptados en la Asamblea General de dicha entidad federada, para que sean publicados en LA LUZ DEL PORVENIR:

1.° Que el Centro «Platón», por medio de su J. D. felicita y desea buena entrada de año a cada uno de los hermanos que componen la Federación Espírita Española, alentándoles para que sigan en sus trabajos en pro de nuestro Ideario.

2.° Que la nueva Junta Directiva elegida para el año 1931, está integrada por los siguientes hermanos:

Presidente, don Antolín Santodomingo; Vicepresidente, don Ramón Gómez; Tesorero, don Antonio de la Calle; Contador, don Federico Tardío; Secretario general, don Antonio Palmero; Secretario de actas, don Julio Cosano; Vicesecretario, don José M. Jereño; Vocales, don Félix Peña, don Antonio Torres, y don Domingo Olmeda; y

3.° Que ha constituído, asimismo, una Junta Medianímica en la siguiente forma:

Presidente, don Antolín Santodomingo; Vicepresidente, don Ramón Gómez; Tratadores doña Concepción Solá de Muñoz, don Enrique Riquelme y don Antonio Palmero, y Secretario, don Clemente Muñoz.

* * *

Con destino a engrosar el fondo de propaganda, el querido hermano don Francisco Seguí, ha hecho donación a la F. E. E. de un lote de 1.500 ejemplares del magnífico libro «Camino del Ideal», de don Juan M. Morales, de La Habana, resto de la edición española.

Los particulares, o los centros y grupos espiritistas, que deseen adquirir alguna partida de dicha obrita, para repartirla gratuitamente entre profanos y neófitos, como medio de propaganda, pueden dirigirse a esta Administración, que servirá gratuitamente los encargos libres de gastos y a razón de 50 céntimos ejemplar.

* * *

Nuevamente debemos advertir a nuestros abomados que al pedirnos alguna obra, no continuada en el catálago o repertorio que publicamos en las cubiertas de esta Revista, se sirvan indicar además del título, el nombre del autor, y, a serles posible, la casa editorial que la haya publicado.

De no hacerlo así, además de irrogarnos con ello bastante molestia, se exponen a que, por falta de datos concretos, no podamos atender sus gratas órdenes, como es nuestro deseo.

* * *

Como son bastantes, aun, los periódicos y revistas que tienen establecido con nosotros el cambio, que continuan dirigiéndonos la correspondencia a las direcciones que años atrás tuvo esta Revista, o sean: la calle Cañón, 9, y la calle de San Luís, 28, segundo; les rogamos de nuevo que tengan a bien el modificar dicha dirección y poner en su lugar, Apartado de Correos, 1074, Barcelona, o bien, Avenida 11 Noviembre, 81, Sabadell, únicas direcciones oficiales que LA LUZ DEL PORVENIR tiene, conforme podrán observar leyendo sus cubiertas.

NECROLÓGICAS

El día 20 del transcurrido mes de enero, desencarnó el muy querido hermano don Salvador Boloix y March, que durante varias etapas ha venido desempeñando los cargos de Presidente y Vicepresidente del Centro Instructivo Humanitario de E. P. de la barriada del Guinardó (Barcelona), ostentando este último desde hacía ya cinco años.

El entierro tuvo carácter puramente civil, siendo depositado el cadáver en un nicho del Cementerio libre, y asistiendo al acto una representación oficial del mencionado Centro, no habiéndose podido avisar a los demás centros federados y representaciones espiritistas por falta material de tiempo.

Prodigamos nuestros fraternales respetos a la esposa y compañera del hermano manumitido doña Asunción Mifsut, por su firme convicción en los ideales espíritas, demostrada en tan duro trance de separación carnal.

Deseamos al espíritu del hermano Boloix un buen despertar y evolución sin fin hacia planos superiores.

* * *

También desencarnó el día 25 de enero último la hermana María Soms, perteneciente al Grupo espírita «Amor y Vida», de Barcelona, siendo conducido, el día siguiente, su cadáver al recinto libre del cementerio del S. O. de esta propia ciudad.

Progreso constante, deseamos al espíritu liberto en su nuevo estado de evolución.

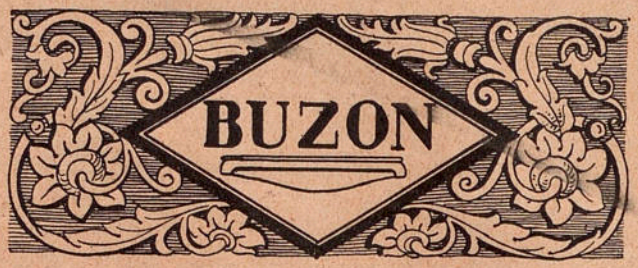
* * *

Ha fallecido en el mes de diciembre último, en Gibraltar, el antiguo y querido espiritista don Lorenzo Bagliet-to, muy distinguido socio de la F. E. E. y gran protector de los hermanos de nuestro Ideario.

Que la Paz y el Progreso espiritual acompañen en el camino de su evolución, al espíritu desencarnado del hermano Bagliet-to.

* * *

De Jaén nos comunican, asímismo, la desencarnación del amigo y subscriptor de esta Revista don Francisco González, al cual deseamos también en su vida espiritual toda la evolución y progreso necesarios para escalar los planos superiores a que por ley estamos obligados a alcanzar.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de Enero:

DIA 12: De don Tomás Brull, de Ceuta, 24 pesetas. DIA 15: de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 34 ptas.; de don José Rodríguez Cano, de Córdoba, 12 ptas. DIA 20: de don Alfonso Castro Ponce, de Sevilla, 18 pesetas. DIA 22: de don José Puey Pardo, de Barcelona, 12 ptas. DIA 23: de don José Pastor Maciá, de Elche (Alicante), 12; de don Anastasio Sánchez, de Badalona, 6. DIA 26: de don José Prats's, de Gibraltar, 12; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 10. DIA 31: del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 26; de don Patricio Vázquez, de Algeciras (Cádiz), 9; de don Arturo Muñoz, de Villafranca de Córdoba, 30; de don Jaime Castelló, de Manzanares, 48; de don Luís D. Coronel, de Lérida, 15; de don Gregorio Ordás, de Palencia, 5; de don Luis Pérez C. de El Ferrol (La Coruña), 12; de don Francisco Perujo, de Peñarroya (Córdoba), 12; de don Antonio Sánchez C., de Tánger, 6; de don Francisco Seguí, de Barcelona, 12; del Centro Benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25; de la Institución «Veritas», de Barcelona, 24'65; del Grupo «Amor y Vida», de Barcelona, 50; de don José Duque, de Montilla, 9; de don Rafael Martínez, de Jaén, 12; y del Centro «La Paz», de Alcoy, (Alicante), 84 pesetas.

Total recaudado: 499'90 pesetas.

El Contador
N. Tatché Pagés

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas
Suma anterior	3.945'70
D. Patrocinio Cuenca, de Madrid	3'—
» Manuel Gómez, de Figueras (Gerona)	2'—
» José Rafael Tellez, de Manzanillo (Cuba) ...	7'—
» Antonio Castillo, de Catarroja (Valencia) ...	9'—
» José Pastor Maciá, de Elche (Alicante)	3'—
» Cesáreo Medrano, de Camagüey (Cuba)	4'50
» José J. Prats's, de Gibraltar	3'—
» Domingo Armengol, de Tarrasa	7'—
» José M. Galcerán, de Barcelona	20'—
» José Ferrer Cardona, de El Ferrol	5'—
» Francisco Perujo, de Peñarroya (Córdoba) ...	4'—
» Macario Clemente, de París (Francia)	5'—
» Rafael Martínez, de Jaén	3'—
» Arturo Muñoz, de Villafranca de Córdoba ...	3'—
» Francisco Herrero, de Yecla (Murcia)	2'—
Suma total	4.026'20

Imprenta «Cosmos», Urgel, 42. Barcelona

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España.. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LODGE (OLIVER)	
La evolución biológica y espiritual del hombre	3'—
Por que creo en la inmortalidad personal	4'—
Raimundo, o la vida y la muerte	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Hipnotismo y Espiritismo	6'—
LOPEZ GOMEZ (QUINTIN)	
A. B. C. del Espiritismo	3'50
Arte de curar por Magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Diccionario de Metapsíquica y Epiritismo	7'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2' 50
Glosario espiritualista	2'50
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
La mediumnidad y sus misterios	4'—
Los fenómenos psicométricos	4'—
Magia goética	3'—
Magia teúrgica	4'—
Metfísica trascendente (artículos de mi fe)	3'—
Prometeo victorioso	3'—
Rasgando el velo	0'25
LUCIEN-GRAUX (DTOR.)	
Reencarnado	3'50
MAETERLINCK	
El huesped desconocido	3'50
MARQUES DE SANTA CARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MATEOS (ARNALDO)	
Estudios sobre el alma	3'—
MELCIOR (VICTOR)	
El periespíritu y las enfemedades	0'50
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
MENDOZA	
Destellos del Infinito (notables comunicaciones)	8'—
MUÑOZ (ARTURO)	
El libro de la Vida	4'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La reencarnación	3'—
Temas espíritas	1'—
Tinieblas y luz	2'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—

	Ptas.
NORMAN VALLACE	
Las más curiosas sesiones de espiritismo	5'—
OSTY (E.)	
El conocimiento supranormal	7'50
Una facultad supranormal (Pascal Fortuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y ciencia	1'—
Los espíritus	1'50
BALASI (FABIAN)	
Moral upniversal	1'—
Renacimientos	6'—
PAPUS	
Tratado ed ciencia oculta (con ilustraciones)	6'—
POCH NOGUER (JOSE)	
¿Habló la esfinge?	3'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
Las ciencias ocultas reveladas por la Metausíquica	10'—
Prácticas científicas de Ocultismo	5'—
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
RANK (DTOR.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
REBAUDI (OVIDIO)	
Elementos de Magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
RICHET (DTOR.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
ROCHAS (A. de)	
Exteriorización de la motilidad	7'—
Las vidas sucesivas	6'—
RULL (JOSE MARTIN)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH SINUE (M.)	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
SANCHEZ HERRERO (DTOR.)	
El Hipnotismo y la sugestión	24'—
Nuestra vida extracarnal	6'—
SCIENS	
Como se habla con los muertos	3'—
SAHRENCK NOTZYNG (DTOR.)	
Los fenómenos físicos de la mediumnidad	5'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	5'—
STECKI (ENRIQUE)	
El Espiritismo en la Biblia	0'50
TURK (H. J. de)	
Catecismo espiritista	0'50

	Ptas
TURUBULL	
Curso de Magnetismo personal	5'—
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del Metapsiquismo	6'—
VIVES (MIGUEL)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
WALDEMAR (DTOR.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarevidencia	5'—
WALLACE RUSSELL	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—

OBRAS EN ITALIANO NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Animali e manifestazione metapsichiche	10'—
Manifestazione supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Pensiero e voluntá	7'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenómenes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des sciences psychiques	10'50
Recherches sur les phenómenes nes du Spiritualisme	7'50
CHEVREUIL (L.)	
Apparitions materialisees des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
GASTRON	
La subconcience	10'50
MAXVELL (J.)	
Les phenoménes psychiques	14'—
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WARCOLLIER (R.)	
La telepathie	20'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—

FACILITAMOS LA ADQUISICION O SUSCRIPCION A LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Luce e Ombra, de Roma. — **Ligth**, de Londres. — **Revue de Metapsychique**, de París. — **Revue Spirite**, de París. — **Revista de Espiritismo**, de Lisboa. — **La Idea**, de Buenos Aires. — **Constancia**, de Buenos Aires. — **El Siglo Espírita**, de México. — **Psiquis**, de la Habana. — **Hoy**, de La Habana. — **Reformador**, de Río de Janeiro, etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS
PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

B A R C E L O N A (E s p a ñ a)
Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Febrero, 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: El Dr. Lafora y el Espiritismo, por *Satya Vanih*. — El progreso individual como base del progreso colectivo, por *Angel Aguarod*. — Moral y Ciencia, por *M. García Consuegra*. — La vanidad, por *Covirael Ropen*. — Iniciativas, por *Arturo Muñoz*. — El vacío, por *José Comas Solá*. — La voz directa en Italia, por *Daniel Dod*. — Encuesta a los espiritistas, por *E. Matallana*. — Crónicas de Francia, por *J. Esteva Grau*. — Prométete a ti mismo. — Por esos mundos. — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS.

MARZO DE 1931

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes: hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat. 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Federación Espiritista Internacional

SECRETARIADO GENERAL:
CASA DE LOS ESPIRITISTAS
Rue Copernic, 8
PARIS (XVI)

COMITÉ EJECUTIVO:

Presidente : ERNESTO W. OATEN
Director y Secretario de *The Two Worlds*
18, Corporation Street, Manchester (Inglaterra)

Vicepresidente : JUAN MEYER
Vicepresidente de la Unión Espiritista Francesa
Fundador del Instituto Metapsíquico Internacional,
Director de *La Revue Spirite*
Villa Valroze, Béziers (Francia)

Secretario General : ANDRÉS RIPERT
Administrador de la Casa de los Espiritistas
10, Avenida Raquel, París

Tesorero : ALBERTO PAUCHARD
Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Ginebra
12, calle Carteret, Ginebra (Suiza)

Primer Consejero : M. BEVERSLUIS
Arnhem (Holanda)

Consejero segundo : M. BRUNS
Presidente de la *Wahrer Weg*
Heidornst, 1.—II Hanover (Alemania)

Congreso trienal de La Haya 1931

Llamamiento del Comité Organizador

El Comité Organizador del 4.° Congreso Espiritista, saluda fraternalmente a los espiritualistas del mundo entero y se complace en manifestarles, que el próximo Congreso Internacional tendrá lugar en La Haya, del 4 al 10 de septiembre de 1931.

El Congreso de Londres (1928), tuvo un resonante éxito. Los delegados de treinta países, procedentes de todos los puntos del globo, se reunieron allí para discutir en un ambiente de gran fraternidad, importantes asuntos que interesaban al movimiento espiritista mundial.

Los Espiritistas holandeses se dan perfectamente cuenta de la importancia del cometido que asumieron al solicitar del Comité Ejecutivo, que el 4.° Congreso Internacional tuviese lugar en La Haya, y su mayor deseo es de poder ofrecer en estas circunstancias a los espiritualistas del mundo entero, una hospitalidad tan cordial como la que ellos recibieron en Inglaterra en 1928, en Francia en 1925 y en Bélgica en 1923.

Estamos seguros que todas las Sociedades Espiritualistas Holandesas juntarán sus esfuerzos a los de la Federación Espiritista Internacional, aportando en la medida de sus fuerzas, el mayor concurso posible material y moral al próximo Congreso Internacional Espiritista de La Haya.

Por el Comité Organizador :

Presidente : P. GOEDHART, van Imhoffplein 8, La Haya.
Secretario : H. VAN WALT, Bentinckstraat 140, »
Tesorero Jhr. Ir. J. F. VAN BENTHEM v. d. BERGH,
Flatgebouw Reinkenstraat. La Haya.

Congreso Espiritista Internacional de La Haya del 4 al 10 de Septiembre de 1931

Abierto a todas las Federaciones, asociaciones, sociedades espiritualistas y a todos los espiritualistas del mundo entero

---

EXPOSICIÓN

Aceptando la invitación de la Federación Espiritista Holandesa, la Federación Espiritista Internacional celebrará su próximo Congreso trienal en el Estudio Pulchri, Lange Voorhout 15, La Haya, durante los días 4 al 10 de septiembre de 1931.

Con íntima satisfacción hemos podido darnos cuenta de los progresos realizados por el espiritualismo durante estos últimos años. Numerosos sabios han consagrado en Inglaterra y en Francia, sus esfuerzos y tiempo al estudio de sus fenómenos. Lo mismo ha sucedido en Alemania, en donde estas investigaciones se prosiguen bajo el nombre de parapsicología. Los métodos de todos ellos se basan en los más estrictos principios del análisis científico. Sus estudios han demostrado la existencia de numerosos hechos que sólo pueden atribuirse a fuerzas espirituales. Nosotros estábamos seguros de tal testimonio, por proceder de investigadores de reconocido valor y competencia. El objeto principal de nuestros próximos congresos, consistirá en establecer y demostrar por la investigación y el continuo análisis de los fenómenos, que el número de hechos debidos a la acción espiritual es muchísimo mayor que el que la mayoría de sabios aceptan de momento. Es preciso, pues, que los espiritualistas continúen a reunir y anotar los hechos de innegable actividad espírita, con lo que facilitarán en gran manera el desarrollo de estos conocimientos en todos los países. Todo nuevo hecho de origen espiritualista será sometido al Congreso.

Deseamos, sin embargo, llamar la atención de nuestros amigos sobre la gran importancia de la mediumnidad curativa, la acción espiritual, el magnetismo y el sonambulismo. En ninguna otra circunstancia, la acción del alma sobre el cuerpo aparece tan evidente como en la mediumnidad curativa. Por lo tanto, los casos de esta clase presentan una gran importancia filosófica y moral.

El Comité de la Federación Espiritista Internacional, ruega, pues, que antes del 1.º de mayo de 1931, le sean comunicados los informes de todos los países, sobre tan importante cuestión, de los que se ocupará la 2.ª Sección del Congreso.

El Congreso de Londres de 1928, tomó a este respecto el siguiente acuerdo:

«El estudio de la ciencia psíquica en sus relaciones con la medicina por medio de la terapéutica, es »tan importante, que el Congreso encarga al Comité Ejecutivo de la Federación Internacional, de orga»nizar en el próximo Congreso, una sección especial para el estudio de tan importante cuestión.»

Ya que desgraciadamente es imposible reunir en un informe todos los documentos que pueden ilustrar y aclarar este estudio, es en cambio muy útil conocer la actitud de las autoridades de cada país en relación con los curanderos no reconocidos por el Cuerpo médico y el Gobierno.

El Congreso se dividirá en cuatro secciones:

1.ª Fenómenos psíquicos y mediumnidad.
2.ª Mediumnidad curativa.
3.ª Doctrina, filosofía, ética.
4.ª Propaganda, organización, literatura.

Los informes presentados al Congreso, pueden ser redactados en inglés, francés, alemán, español y holandés, pero deben ser acompañados de una traducción en inglés o en francés, ya que más adelante se publicarán dos ediciones del Libro-Resumen del Congreso, una en francés y otra en inglés. La extensión de cada Memoria no debe pasar de media hora de lectura, o sean unas cinco mil palabras. Un breve resumen de un centenar de palabras en inglés o en francés facilitaría mucho las traducciones.

Todos los documentos literarios deben remitirse al Secretario General de la Federación, don Andrés Ripert, Casa de los Espiritas, rue Copérnico 8, París (16.e).

Cometido de cada una de las secciones

1.ª *Sección. — Fenómenos psíquicos.*

Telepatía, telekinesia, luces, vaciados, materializaciones, voces directas, fotografías espiritas, bilocación, obsesión, psicometrías, clarividencia, clariaudiencia.

2.ª *Sección. — Mediumnidad curativa.*

a) Métodos curativos en los casos de obsesión (Hyslop, Wickland, etc.).
b) En los casos de enfermedades psíquicas, nerviosas, orgánicas.
c) Curación por medio del magnetismo, la oración u otros medios.
d) Legislación medical en los diferentes países y medios empleados para mejorarla.
e) Utilización de los médiums curanderos por los médicos profesionales.
f) Retribución por los cuidados prestados.

3.ª *Sección. — Filosofía, Etica, Doctrina.*

a) Existencia del alma y su sobrevivencia.
b) Evolución progresiva en el Más Allá. Reencarnación.
c) El Espiritualismo como filosofía y como religión.
d) Los efectos de los fenómenos espiritualistas sobre la ciencia, la moralidad y la sociología.

4.ª *Sección. — Propaganda, Organización, Literatura.*

a) Métodos de Organización.
b) Lecturas, periódicos, folletos, libros, etc.
c) Estatutos del Espiritualismo en cada país.

Durante el Congreso, tendrá lugar una exposición de arte Espiritualista de origen holandés, en el local social de la Sociedad Espiritualista «Conócete a ti mismo», Ruijter Straat 39.

Advertencia importante

Los donativos y las suscripicones deben remitirse al Presidente del Comité Organizador, don P. Goedhart, van Imhoffplein 8, La Haya; quien acusará recibo de los mismos.

Memorias. — Las Memorias o informes que deban ser discutidos en el Congreso deben ser enviados al Secretario General de la Federación, antes del 1.° de mayo de 1931. No podrá ser admitido ningún documento que llegue a la Secretaría, pasado el 31 de mayo.

Deberán atenerse en lo posible a la clasificación indicada y cada asunto diferente deberá ser tratado en un documento aparte, a fin de facilitar el trabajo del Comité. Todos deberán estar escritos sobre una sola cara de cada cuartilla.

Instrucciones a los delegados y visitantes

Es sumamente conveniente que todos los que deban asistir al Congreso, ya como visitantes, ya como delegados o como miembros suscriptores, envíen su petición junto con la suma de cinco chelines por derecho de inscripción, a don P. Goedhart, a lo más tardar el 31 de mayo de 1931. Se suplica encarecidamente a los delegados oficiales y otros representantes, añadan otros cinco chelines por pago de un ejemplar del Libro Resumen del Congreso.

Se suplica a todos los visitantes que no ostenten ninguna representación oficial, a que se inscriban como miembros suscriptores del Congreso. Una suscripción de diez chelines les dará derecho a asistir a todas les sesiones generales y reuniones públicas del Congreso, con derecho de voto sobre todas las cuestiones de orden general, salvo en lo que se refiera a eventuales modificaciones de los estatutos de la Federación Espiritista Internacional. Recibirán además gratis el Libro-Resumen del Congreso. Los suscriptores que sólo paguen cinco chelines serán miembros del Congreso, pero no recibirán el Libro-Resumen..

Todas las peticiones de inscripción (acompañadas obligatoriamente de las sumas indicadas), deben ser dirigidas al Presidente del Comité organizador: Don P. Goedhart, van Imhoffplein, 8; La Haya, Holanda.

* * *

El antecedente llamamiento se publica en español, bajo los auspicios de la Federación Espirita Española, para cuya misión ha sido distinguida por el Comité General de la Federación Internacional Espiritista, en sesión celebrada recientemente en París, y con el elevado fin, de que la propaganda para asistir y tomar parte en el próximo Congreso de La Haya, sea lo más eficaz y positiva posibles, en los países de habla española (Américas, Antillas, Filipinas, etc.).

Y a tal efecto, la F. E. E. ha designado de su seno al Comité de Propaganda que suscribe, quien, desde luego, se pone en relación directa con todos los organismos y elementos espíritas de los países aludidos, para que éstos, a su vez, con todo entusiasmo y mediante los medios más rápidos, que su buen criterio les sugiere, coadyuven a esta propaganda entre los espíritas de su respectivo país, y entre todos, procuremos que el Congreso de La Haya, que debe celebrarse en la primera decena del próximo mes de septiembre, responda en verdad a la transcendental importancia, que, en los presentes momentos históricos, tiene el Espiritismo mundial.

Barcelona, a 15 de febrero de 1931.

EL COMITÉ DE PROPAGANDA: Presidente, Prof. Asmara; Vicepresidentes, Dr. León R. Lemmel y Manuel López San Román, y Secretarios, Juan Torras Serra y Miguel Farré Climent.

DOMICILIO: Diputación, 95, pral.—Barcelona (España).

Tip. COSMOS - Urgel, 42 - Barcelona

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XIX (3.ª época) Marzo de 1931 Núm. 219

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

El Doctor Lafora y el Espiritismo

TRABAJO LEIDO EN EL CENTRO PLATON EL JUEVES 11 DE DICIEMBRE DE 1930

El año 1927 publicó el Dr. Rodríguez Lafora un notable libro, titulado «Don Juan, los milagros y otros ensayos» (1).

Entre estos otros ensayos figura un extenso trabajo sobre espiritismo al cual no se ha dado, que yo sepa, respuesta adecuada (2). Está por hacer, por lo tanto, una réplica cumplida y extensa, que yo intentaré en este ensayo, limitándome a los puntos más esenciales. Creo que este trabajo podrá reportar alguna utilidad, pues el ataque que a nuestra doctrina dirige el Dr. Lafora, es uno de los más considerables que en España se han escrito.

El ensayo de Lafora comienza, textualmente, con estas palabras: «Después de la guerra mundial ha tenido un auge considerable el movimiento espírita. Es éste uno de tantos fenómenos que ha producido la post-guerra» (3).

No está mal que hagamos notar, a modo de comentario, que la post-guerra trajo el auge de muchas cosas admirables, por ejemplo, la corriente pacifista en política y literatura. Entre estas cosas admirables vino el auge del espiritismo, que ya antes de la post-guerra tenía numerosos adeptos y había realizado una magna labor intelectual.

Si el trabajo del Sr. Lafora se redujera a unas cuantas afirmaciones tan inofensivas como ésa, poco tendríamos que objetar. Pero se trata de un escrito polémico, con ribetes de agresividad. Hay que contestarlo, por lo tanto, con igual tono polémico, aunque con mayor continencia, pues la mesura y la cordialidad para el adversario, constituyen norma común a los escritores espiritistas.

La primera providencia que el Sr. Lafora se toma en su escrito, es tacharnos de gentes *peligrosas*. En efecto, leemos en la pág. 273: «Las críticas sobre el espiritismo encuentran siempre a los adeptos de este credo una agresividad *peligrosa*.» Y añade en la misma página: «Su reacción inmediata ante el crítico es la del insulto, y desprecio, y después, la persecución y hasta la guerra.»

Para probar que somos unos monstruos, el señor Lafora relata el caso de Virginia Swain, a quien dos mil fanáticos norteamericanos quisieron linchar por denunciar a la policía un médium fraudulento. (4).

Ahora bien, yo puedo decir al ilustre psiquiatra, que si yo, espiritista, sorprendiese algún día un médium en fraude consciente, un médium embaucador, sería el primero en proceder como Virginia Swain. Y todo espiritista que lo sea de verdad haría lo mismo.

Lo que sucede es que en el espiritismo, como en todo lo humano, se refugian innumerables desalmados o ignorantes, que con propósitos más o menos infames desacreditan la doctrina, ya viviendo de ella, ya profesando fanatismos estúpidos que nuestras revistas condenan y repudian.

Juzgar el espiritismo por estos elementos es proceder con una ligereza indigna de un sabio. Sería

como juzgar el Catolicismo, no a través de San Agustín, que fué excelso, y de Santo Tomás, que fué sublime, sino de Torquemada y Alejandro VI.

La primera equivocación del Dr. Lafora, por lo tanto, es no saber desligar la doctrina de los hombres. El espiritismo es un conjunto de principios, un sistema de filosofía basado en la experiencia: atáquense e impúgnense esos principios y esas experiencias, abierta y decididamente, pero no se pretenda juzgar una doctrina por lo que un grupo de desequilibrados pretenda, o por las trampas más o menos productivas de un médium.

Pero el Dr. Lafora sabe esto demasiado bien, el Dr. Lafora sabe perfectamente que los maestros del espiritismo, como Lombroso o Gustavo Geley, recomiendan control crítico, y reciben con agrado impugnaciones o polémicas. Lo sabe, porque dice haber leído a Geley, y Geley admitía en su revista trabajos de adversarios como Renato Sudre (5); lo sabe, porque en la pág. 286 de su propio libro cita estas palabras de Flammarion: «En los fenómenos magnéticos, como en los del espiritismo, cuántos fraudes, cuánta superchería, cuántas infames mentiras!» Esta cita que Lafora emplea como un arma, se vuelve en contra suya, y adquiere un valor probatorio inverso. Esa cita demuestra, como otras mil que podríamos hacer, que los escritores espiritistas saben y proclaman que es preciso una constante, absoluta, rigurosa vigilancia crítica sobre los fenómenos y los médiums. El gran Flammarion, uno de nuestros más inolvidables hermanos, uno de nuestros más admirables doctrinarios, lo dice así taxativamente. Vea, pues, el suspicaz psiquiatra, en sus propias citas, la parcialidad que supone pretender enjuiciar nuestra doctrina por quienes la adulteran y la explotan, en lugar de enjuiciarla por quienes la exponen en su auténtica pureza y en su diáfana claridad.

Emplear como arma para atacar una doctrina las atrocidades cometidas por quienes usurpan su nombre para bautizar sus fanatismos o sus negocios, es un procedimiento falto de probidad científica; el espiritismo es algo más que unos cuantos espiritistas; el catolicismo es algo más que unos cuantos católicos; la medicina es algo más que unos cuantos médicos. Juzgar una institución o una tendencia del espíritu por sus hombres, en lugar de juzgarla por sus cimientos ideológicos y científicos, es absurdo, y conduce a soluciones extremas: a ensalzarla hasta el delirio si se toman como punto de referencia sus hombres más ilustres, o a rebajarla hasta el fango si se toman como punto de partida los inevitables vividores, los desacreditadores eternos de que ninguna institución humana, por alta que sea, puede verse enteramente libre.

Por encima de los hombres están los principios; por encima de las personas, están las ideas.

Pero no se detiene aquí el Sr. Lafora en su afán de desacreditarnos y demostrar que estamos fuera de toda consideración. Véase lo que escribe en la página 267: «Esta actitud de desprecio de las experiencias y de fe ciega en este credo religioso, aparta el problema de su reconocimiento científico. Veamos reflejada esta manera de pensar de un espiritualista en la carta siguiente que recibimos hace tiempo.» Y a continuación inserta la carta más descabellada que puede concebirse, en la cual se encuentran párrafos como éste: «Qué es el espiritismo al lado de la teosofía? Lo que las primeras letras al que domina los libros. Nada.» Es decir: el Sr. Lafora, para impugnar el Espiritismo, la emprende con la teosofía.

El Sr. Lafora confunde lamentablemente las dos doctrinas. Es una pena que esto suceda. Me explico que no sepa lo que es teosofía, aunque harto divulgada está en España esta doctrina, especialmente desde que E. Gómez de Baquero pronunció en el Ateneo de Madrid aquella memorable conferencia (6).

Pero lo inadmisible, es que no sepa en qué consiste el Espiritismo, ya que de eso trata su trabajo, y emprender la refutación de una doctrina cuyo contenido se ignora, me parece una empresa harto dificultosa. No creo que sea proceder con buena lógica impugnar un sistema filosófico con el fin de refutar otro distinto.

¿Le parecería sensato al Sr. Lafora que yo pretendiese demostrar, por ejemplo, la falsedad de sus doctrinas sobre traumatismos craneales atacando la tesis de Mesmer sobre la influencia de los astros en las enfermedades?

Pues de una incongruencia semejante es su ataque al espiritismo impugnando cartas de *teósofos*.

Examinados estos antecedentes, veamos otros aspectos del opúsculo que nos ocupa.

«La oposición de la Ciencia a aceptar sin un cuidadoso examen lo que descifra un secreto o presenta nuevos problemas, fué llamado misoneísmo (odio a lo nuevo), por Lombroso», nos cuenta en la pág. 278.

Es preciso salir a la defensa del inmortal penalista. Lombroso reprochó a la Ciencia oficial de todos los países y todas las épocas, el desdén, la frialdad y el exceso de pedantería con que ella acoge por lo regular los grandes adelantos científicos. La historia puede dar detalles y pruebas evidentes de todo esto. Los dolores, olvidos, penalidades y hasta martirios sufridos por los grandes inventores y los grandes pilotos de la ciencia, son incontables.

Lombroso se limitaba a reaccionar contra esto. Su protesta iba encaminada solamente a la ciencia oficial y académica, a la ciencia tradicional y petrificada. No a la ciencia joven, remozada y auténtica, para la cual reservaba, como era natural, los más extrictos derechos de crítica y control, crítica y control que él mismo ejercía rigurosamente en sus innumerables investigaciones.

Es, por tanto, exagerada e injusta la afirmación de Lafora, al acusar de poco crítico a Lombroso. Pero a nuestro psiquiatra no le basta esto, sino que se cree en el deber de escandalizarse y proferir lleno de desolación: «Imagínese el espectáculo de la ciencia si aceptase de plano y sin proponer dificultades todas las absurdas invenciones de los que creen haber hecho un descubrimiento sensacional.» (Pág. 279.)

Esta corrección a Lombroso merece un breve comentario. Comentario que dividiremos en dos partes. Primera: Es siempre tarea delicada la de imponer rectificaciones y enmiendas a un Lombroso, pero la responsabilidad es mayor cuando la rectificación se justifica en algo que jamás se le ocurrió afirmar ni escribir al penalista italiano. Y segunda: Si Lombroso no hubiese escrito sus numerosísimos trabajos de psiquiatría, medicina legal, antropología criminal y penalismo, el señor Lafora pensaría hoy en su especialidad con medio siglo de retraso, precisamente el medio siglo que Lombroso hizo avanzar a la psiquiatría, y que el señor Lafora no hubiera hecho avanzar, porque, a pesar de merecerme todos mis respetos, le juzgo mucho menos ilustre, que al glorioso espiritista que escribió «L'Uomo delinquente».

Parece que todo cuanto hasta aquí llevamos reseñado colma la medida. Pero el doctor Lafora va más lejos. Siempre más lejos.

En la página 286 aclara su posición: «Una cosa es no oponerse y otra es no exigir seriedad experimental; una cosa es misoneísmo y otra cosa es rigorismo.»

Veánse las obras de nuestros grandes experimentadores, Crookes, Lodge y Bozzano, por ejemplo, y dígase después si hay o no hay seriedad experimental y rigorismo en ellas. Es, pues, inconcebible decir cosas semejantes. Pero más inconcebible aún es decir «Son los espiritualistas mismos los que en ciertas ocasiones reniegan de la experimentación y consideran que es un problema de fe» (pág. 315). Jamás se ha dado el caso de que un escritor, un auténtico escritor espiritista haya renunciado a la experimentación, en la cual precisamente estriba nuestra fuerza y nuestro triunfo. El señor Lafora se manifiesta concienzudo desconocedor de la génesis histórica del espiritismo científico, al llamarnos refractarios a la experimentación, que es precisamente lo único que en buena lid no cabe llamársenos.

Ha faltado el doctor Lafora a la verdad histórica, y se lo voy a probar rápidamente. Los más ilustres experimentadores de las ciencias positivas de los últimos tiempos están a nuestro lado. Había de revolucionar Crookes con sus experimentaciones la química al descubrir los rayos catódicos; habían de revolucionar los esposos Curié el concepto del átomo al descubrir el radium; Lodge, la electrología con sus hallazgos; Lombroso, el derecho penal y la antropología criminal con sus observaciones; Marconi, la telegrafía con su invento; Driesch, la biología actual dando el golpe de muerte al Darwinismo; pues bien, Crookes, Curié, Lodge, Lombroso, Marconi, Driesch y muchos más, habían de estar a nuestro lado. Precisamente los experimentadores de mayor categoría en la ciencia moderna y actual.

Precisamente aquellos que con sus experiencias revolucionaron el mundo científico (al revés de lo que acontece al señor Lafora, que todavía no ha revolucionado nada).

Y aún nos dicen que «renegamos de la experimentación»...

Esos pudores científicos del ilustre psiquiatra no dejan de extrañarnos. En la pág. 290 escribe: «Hoy todavía existe una revista científica llamada «Nouveaux Horizons» que intenta defender la astrología.» No intentaré una defensa de la astrología, ciencia que no cultivo y en la cual no tengo grandes confianzas, pero remito al señor Lafora a un interesante trabajo de García Morente sobre astrología, en la Revista de Occidente (7), para que pueda, por lo menos, apreciar lo injustificado de su extrañeza.

Cuanto llevamos dicho hasta aquí, nos servirá, al menos, para comprobar la desorientación del señor Lafora en lo que a Espiritismo concierne.

* * *

Ahora bien; sabemos que el Espiritismo tiene un aspecto externo, un área de su campo doctrinal que es donde precisamente convergen y se realizan las más arduas luchas científicas en torno a su doctrina. Me refiero a la Metapsíquica.

Los hechos estudiados por Richet y cuantos después de él han estudiado Metapsíquica, es decir, criptestesia, ectoplasmia, telekinesia: los hechos que llevaron gradualmente a Geley hacia el espiritismo, los hechos que en Alemania desorientaron a Hans Driesch y le atrajeron a nuestro campo, mientras en España inquietan no menos el fino espíritu de Nóvoa Santos; esos hechos, que ningún hombre de ciencia duda en nuestros días, son los que el doctor Lafora pone en tela de juicio, o admite con grandes y prolongadas reservas.

Pero aquí es necesario que planteemos la cuestión con mayor energía.

El señor Lafora niega los hechos. Está en su derecho. El señor Lafora duda. Está en su derecho. El señor Lafora se pone en guardia. Está en su derecho.

Pero ¿posee el señor Lafora siquiera las nociones más elementales de metapsíquica? ¿Sabe el señor Lafora de lo que habla? ¿Sabe el señor Lafora lo que se trae entre manos?

A juzgar por su tono de superioridad dogmática, parece saberlo. Pero las realidades son otras muy distintas.

Veamos.

En la página 276 define la premonición de esta manera: «Adivinación de propiedades de los sujetos tocando objetos a ellos pertenecientes.»

Eso no es una premonición. Eso es un fenómeno de metagnosia, o de criptestesia pragmática, o, como Buchanan decía, de psicometría.

La premonición, como su nombre indica (de *premoneo, es, ere*), es algo muy distinto, es adivinación, lectura de un hcho por venir, sea premonición de muerte, o de enfermedad, o premonición colectiva, etc. En este sentido emplea Richet la palabra innumerables veces (8), en el tratado de Metapsíquica que el propio Lafora cita y que por lo visto no habrá leído con la necesaria calma.

Confundir una premonición con una criptestesia pragmática implica desconocimiento de lo que son ambas cosas, es decir, desconocimiento del A B C de la metapsíquica, y, por ende, del espiritismo. Pero lo más notable es que en la página 282 y 283 emplea la palabra premonición en su verdadero sentido, y en las 286 y 287 escribe que la criptestesia pragmática es «la percepción que se produce al tocar un objeto respecto de las cualidades y nombres de las personas que lo usaron y poseyeron previamente».

Esta última definición, ya que no exacta, es por lo menos aproximada, y coincide con la que dió antes para la premonición. Es decir, que para el señor Lafora premonición y criptestesia pragmática son una misma cosa. Es decir, que el señor Lafora emplea los tecnicismos más elementales, unas veces con precisión, y otras veces disparatadamente. Es decir, que el señor Lafora posee nociones inseguríssimas de Metapsíquica.

Pues bien: ¿cree nuestro célebre psiquíatra que es científico y honrado dedicarse, en tales condiciones, a hablar de lo que se desconoce?

¿No sería mucho mejor entregarse a sus trabajos habituales y no publicar nada sobre espi-

ritismo y metapsíquica hasta haberse impuesto en la materia, porque estos conocimientos son de los que no se improvisan?

No vale ni es legítimo proceder acusarnos de anticientíficos y renegadores de la experiencia a los espiritistas, para encubrir las propias deficiencias.

Comprenda el señor Lafora que no está en condiciones de emitir tranquilamente su criterio, sobre si admite o no admite unos fenómenos de los cuales desconoce hasta la nomenclatura.

Por lo pronto Richet (9) y Nóvoa Santos (10), colegas del doctor Lafora tan ilustres, por lo menos, como él, admiten como fuera de duda esos fenómenos. Dice con gracia Hans Driesch: «Hay todavía mucha gente que pone en tela de juicio estas cosas, porque no se adaptan a su filosofía materialista; pero eso influye tan poco en la realidad de los referidos procesos como si antaño los antípodas se hubiesen apurado porque la Iglesia negaba dogmáticamente su existencia» (11). Estas palabras del gran biólogo alemán se refieren a las materializaciones, que Lafora niega, o por lo menos, según nos asegura, duda muchísimo. Pero los antípodas existen, a pesar de todo.

Por cierto que en las páginas de su ensayo, incluye Lafora unas líneas del inteligentísimo Madariaga, el cual no es, que yo sepa, espiritista, pero que por lo menos es hombre enterado de la marcha de su tiempo.

Dicen así: «El progreso de la ciencia está hecho, precisamente, de tales revoluciones, causadas por hechos científicos que pocas personas han verificado. Así, por ejemplo, yo no he verificado personalmente que el ángulo de desviación de los rayos luz estelar que pasan casi tangentes al Sol es el de Einstein y no el de Newton. Y sin embargo, estos dos hechos en los que creo, han revolucionado mis ideas científicas y aún filosóficas en cuanto al tiempo y al espacio» (pág. 318). Y continúa: «Existen fenómenos metapsíquicos que no han sido ni pueden ser imitados por ningún otro medio. Ejemplo: las experiencias ectoplásmicas que han dejado como testigos moldes de parafina. Supongo que el doctor Lafora conoce el libro de Geley... O el doctor Geley y todas las personas que le rodean son unos farsantes (lo que no puedo admitir) o estos moldes... demuestran la existencia de fenómenos de materialización ectoplásmica» (p. 319-10).

A estas razones incontestables responde Lafora: «Es cierto que hay que tener cierta fe en las aseveraciones de los hombres de ciencia; pero dada la frecuencia con que éstas son seguidas de error, es preciso no tener excesiva credulidad» (pág. 321).

El psiquiatra ensayista no se da cuenta que aquí no se trata de credulidad, sino de un hecho demostrado y admitido. Empeñarse en negarlo es tan inútil como absurdo. También Thomas Diafoirus sostenía tesis contra la circulación de la sangre (12).

Por otra parte, titular un capítulo de su estudio «Hipótesis modernas sobre los fenómenos metapsíquicos» (págs. 328-332) y examinar como modernas las teorías de Morselli (13), Boirac 14) y Aksakoff (15), que son, respectivamente, de 1908 y 1890, puede pasar cuando el libro es de 1901 o 1905, pero es inadmisible y grotesco en un libro de 1927. Entre 1908, en que escriben Morselli y Boirac, y 1927, la Metapsíquica avanzó inmensamente, y lo mismo ocurre al Espiritismo, pues, como dice el propio Lafora en palabras que ya cité, a partir de la gran guerra el espiritismo entró en auge. Si entró en auge, será preciso, en buena lógica, reconocer que hay algo más moderno y mejor que lo de 1908.

Cuando se pretende hacer crítica tan severa, y cuando se tacha de anticientíficos y peligrosos a todos los espiritistas del mundo, entre los cuales están hombres como Driesch y Einstein (que me merecen, científicamente, más respeto que el señor Lafora, por mucho que éste me merezca), cuando estos propósitos se abrigan, lo menos que se puede hacer es trabajar con bibliografía más reciente y documentación más pulcra.

Ahora me quedan por hacer algunas observaciones finales. El señor Lafora en su libro no hace sino disertar vaga y amenamente sobre diversas materias, como hemos podido apreciar. Pero ni expone el espiritismo, ni lo impugna en sus principios teóricos y en sus razones experimentales.

No opone, por ejemplo, un solo argumento al

libro de Geley sobre Ectoplasmia y Clarividencia, o a su maravillosa defensa de la palingenesia y su demoledor ataque a la biología tradicional del evolucionismo en «Del Inconsciente al Consciente».

No derriba las bases experimentales en que descansa el principio espiritista de supervivencia, y el de reencarnación, y el de comunicación.

Después de leídas las setenta y dos páginas de Lafora, la doctrina queda tan en pie como antes. No solamente porque no *logra* derribarla, sino porque ni lo intenta siquiera.

Se trata, pues, de uno de tantos libros dirigidos al no enterado, al profano, al desdichado lector medio que tantas arbitrariedades devora como ciencia pura y auténtica. Se trata de un libro estéril del cual nadie se acuerda. Pero del cual juzgué prudente ocuparme, porque la categoría intelectual de su autor lo merecía con creces.

A pesar de estos y otros obstáculos, nuestra doctrina sigue su camino, inexorable y firme, hacia sus grandes destinos futuros. Siguen su destino, que nadie ni nada podrá torcer, porque no hay fuerza humana, por potentes que sean los intereses creados y los prejuicios enraizados en el hombre, que pueda detener la marcha incesante y formidable de las grandes fuerzas históricas.

El Espiritismo es una de esas fuerzas.

Una de esas doctrinas trascendentes, que rara vez aparecen constelando de luz el fondo oscuro y tenebroso de las edades. Doctrina síntesis y superación de todas las grandes filosofías. Doctrina que tiene verdades platónicas y preceptos evangélicos y aforismos pitagóricos y argumentos germánicos y experiencias detenidas y minuciosas de laboratorio. Doctrina que lo abarca todo, desde lo más remontadamente metafísico hasta lo más concretamente científico. Doctrina en que se juntan y coadyuvan todas las grandes filosofías que han levantado su voz sobre la tierra a través del espacio y del tiempo.

Esa doctrina no puede morir. No puede morir, porque ni muere la verdad ni muere la esperanza. Y el espiritismo es esas dos cosas, verdad y esperanza. Verdad, por lo que tiene de demostrable, de científico, de comprobable y comprobado.

Y esperanza, por lo que tiene de emocional, de consolador y de excelso.

Esa parte emocional y mística es lo que hace más elevada y bella su filosofía. Porque una filosofía en la cual no se encierra un estímulo y no vibra una voz de aliento, o no será nada, o será una más, entre las infinitas mentiras que nos envenenan a diario.

SATYA VANIN

---

(1) Rodríguez Lafora, Gonzalo, «Don Juan, los milagros y otros ensayos», Madrid, B. N., 1927, I vol. 332 pp.

(2) Ob. cit., pp. 260-332

(3) Pág. 260.

(4) Pág. 275.

(5) Cf. Geley, G. «Del Inconsciente al consciente», trad. Q. López, Barcelona, Maucci, cf. apéndice de Sudre.

(6) Gómez de Baquero, «La nueva teosofía», Madrid, 1891, I vol. 42 pp.

(7) García Morente, M. «La astrología de los astrólogos», Rev. Oc. LXI, p. 7-32.

(8) Richet, «Traité de Metapsychique», Alcán, páginas 440-510.

(9) Ob. cit. pp. 580-691.

(10) Cf. Nóvoa Santos, Roberto, «Cuerpo y espíritu», Madrid, Ciap. 1930, pág. 241.

(11) Driesch, «El hombre y el universo», trad. Cansinos Assens, ed. Aguilar, (s. a.), pág. 164.

(12) Cf. Marie, Auguste, «La crisis del Psicoanálisis», H. N., Madrid, 1930, pág. XIX.

(13) Morselli, E.; «Psicología e Spiritismo», Turín, 1908.

(14) De Boirac hay obras posteriores a 1908, «Etude scientifique du Spiritisme» (R. ph. 1911, t. I, 367 y s.) y «Avenir des sciences psychiques», Alcán, 1917.

(15) Aksakoff: «Animismus und Spiritismus, versuch einer kritischen Prufung des mediumnischen Phenomene», Leipzig, Mutze, 1890, cuarta ed., 2 vols.

Un misterio es una cosa inexplicable, incomprensible. Todos los conocimientos fundados en el misterio son necesariamente erróneos. Dios no puede exigir a nuestra inteligencia lo que ésta no puede comprender. Dios está en las leyes de la razón; todo lo que no se funde en estas leyes es una mentira. Los misterios en la Ciencia y en la Religión, no prueban más que la ignorancia de los hombres.

ADEODATO PAZ

El progreso individual como base del progreso colectivo

Los espiritistas, incorporados como estamos en las filas de los amantes del progreso, debemos procurar no traicionar nuestra bandera con actitudes y procedimientos negativos del alto ideal que tal enseña simboliza.

El mundo, esto es, la comunidad de los seres racionales que pueblan la tierra, precisa de abnegados espíritus, consagrados al bien, y, para el efecto, que tomen como cosa propia lo que es de todos.

Pero ese sentimiento generoso altruista no debe llevarnos a vivir fuera de la realidad, que a eso iríamos a parar, si entregados a la labor generosa del bien colectivo, quisiéramos forzar demasiado los acontecimientos, pretendiendo un imposible progreso colectivo, para en plazo breve conseguir la redención total de la humanidad. Porque ésta, pese a los loables sentimientos de los más fervorosos cultores del ideal de fraternidad; pese a los sentimientos de solidaridad humana, por muchos exteriorizado y predicado con plausible entusiasmo, y pese al deseo justísimo de los buenos, de ver la especie humana culminando las alturas de la perfección y de la verdadera felicidad, por ahora está muy lejos de ese desideratum, e indudablemente pasarán no pocos siglos antes que el género humano pueda recibir el bautismo de su completa redención.

Un mundo no es una partícula o fracción del mismo; un mundo es algo grande, muy grande, y por más que haya quien diga lo contrario, mucho pesa en la balanza de los destinos del Universo; una humanidad, asímismo, es cosa muy importante, y dista mucho de ser uno cualquiera de los individuos que la componen lo que es la totalidad de los miembros que la integran.

Una fracción infinitesimal de un mundo, solamente haya quien con elementos suficientes se lo proponga, puede ser hermoseada y perfeccionada, de forma tal, que parezca algo superior a lo que es el resto del mundo. Así, si la colectividad, como tal, tiene que seguir una marcha lenta en su desenvolvimiento y progreso, un individuo, miembro integral de esa humanidad, puede avanzar vertiginosamente y conseguir su redención de la esclavitud terrestre, aunque los demás componentes de la misma humanidad de que forma parte permanezcan muy lejos del cumplimiento de su destino.

Por eso, los espíritus superiores aconsejan a los reclusos de la tierra, como a los de los otros mundos semejantes a ella, que no vuelvan la vista atrás, cuando de recorrer el camino de la perfección se trate; sino siempre adelante, sin reparar en los que no les siguen; porque, no haciéndolo, quedarán estacionados caminando con la lentitud de los retardatarios; y si eso quisiese alguno hacer, por amor a los otros, no queriendo avanzar sino en compañía de los demás, flaco servicio prestaría a éstos con el mal ejemplo que su proceder entrañaría.

Quien es remiso en el cumplimiento del deber, necesita quien le estimule en ese cumplimiento, con ejemplos edificantes, siguiendo la vía del progreso con la velocidad que es de ley. Sin estímulo, son muchos los espíritus que se tornan retardatarios, y en vez de hacerles un bien, cualquiera que por no acabandonarlos quisiese esperarlos, no avanzando, para ascender despacito en su compañía, les haría un grande mal; porque, además de convertirse también en retardatario y salir perjudicado, perjudicaría también a sus compañeros siguiéndoles en sus extravíos, para los cuales se sentirían más inclinados, por el vigor que contribuiría a imprimir a sus tendencias perniciosas.

Para hacer bien a la humanidad, todo espíritu bien intencionado sólo tiene que pensar en avanzar siempre, sin cesar, en el camino de su propio progreso espiritual; avanzando, se asciende en la escala de la perfección, y cuanto más se eleva un espíritu, cuanto más superior es, además del be-

neficio que él obtiene, hállase en mejores condiciones para hacer bien a los otros, que quedaron rezagados.

Cuando oráis, ciertamente, no pedís que os auxilien los espíritus en sufrimiento, ni los atrasados; sino los espíritus superiores, los ángeles de bondad, y es porque vuestro buen sentido comprende que éstos y no aquéllos os pueden favorecer, pueden cubriros con su manto protector y prestaros los auxilios que necesitéis.

Así, lector amado, no hagamos más que bien, bajo todas las formas que pudiéramos, a nuestros hermanos, a cuantos las circunstancias nos pongan en relación con ellos, a la humanidad toda; pero siempre progresando, ascendiendo siempre. Si los otros quedan atrás, no hagamos caso de eso, avancemos siempre, que desde las alturas que conquistemos comprenderemos mejor en qué forma podremos más eficazmente auxiliarlos.

Pensemos siempre que la humanidad, en globo, poco progresa. Y los progresos que se notan en la masa humana son siempre el resultado del progreso individual alcanzado por sus miembros. Si se quiere, pues, en alguna forma, contribuir al bien colectivo, no esperemos, para progresar, que lo hagan los otros, antes; por el contrario, seamos nosotros los primeros en hacerlo, y así, además de beneficiarnos, habremos contribuído al bien colectivo, porque aportaremos a la masa social, como miembros de ella, la parte correspondiente del bien individual que conseguimos, justo tributo que debemos a la colectividad.

Así encarada la cuestión, impónese que procuremos estimular el progreso y perfeccionamiento individual en todos nuestros compañeros de destierro planetario, y así labraremos el bien común, porque esta es siempre la suma exacta de los bienes individuales realizados, pues que sin género alguno de duda, podemos predicar el postulado, que resulta ser incontrovertible, de que *el progreso y bien individual son la base del progreso y bien colectivos.*

ANGEL AGUAROD

MORAL Y CIENCIA

Para D. Quintín López, admirativamente

Decimos frecuentemente que la Ciencia es el camino seguro para llegar al conocimiento cierto de la Verdad. El propio Diccionario de la Lengua lo determina en estas sucintas palabras: «Ciencia. — Conocimiento de las cosas por sus causas.» Yo, humildemente, lo expresaría de este otro modo: «*Ciencia. — Conocimiento de las cosas por medio de sus efectos correspondientes.*» Me parece esta explicación más clara y convincente y estar más de acuerdo con el postulado racionalista que dice: «Por medio de los efectos nos remontamos a las causas» (las causas que generan o producen estos efectos).

En cuanto a la Moral, dice más apropiadamente don Quintín López en su «Diccionario de Metapsíquica»: «Ciencia que trata del bien en general y de las acciones humanas con relación a él. — Lo que es de apreciación de la conciencia mejor que de los sentidos.» Ampliando el concepto con estos párrafos de González Soriano: «Sabemos que la Moral surge del sentimiento. No ignoramos que el sentimiento es una propiedad del espíritu, y tenemos la certeza de que el desarrollo de las propiedades espirituales realizan los grados de su perfección. Luego, la causa de los diferentes grados de Moral que distinguen a los seres, es consecuencia de los diferentes grados de sentimientos que han desarrollado.»

Por consiguiente podemos concluir, que si la Ciencia se refiere al conocimiento de las causas por medio de sus efectos, la Moral es la realización del bien, y los dos, conjuntamente, desarrollo unánime del sér en sus dos aspectos, sentimental e inteligente.

El Espiritismo, y para referirnos a dos de sus aspectos más salientes e importantes, es que ini-

ciamos este artículo con las anteriores definiciones, es un sistema filosófico cuyas bases principales descansan en estos dos principios madres: «Moral y Ciencia», hermanados tan estrecha y armónicamente que no es posible referirnos a uno sin dejar de tratar el otro, porque separarlos sería resquebrajar lamentablemente el arquitrabe doctrinario que le da cuerpo y vida.

«De amor y de ciencia en pos
va el espíritu impaciente
buscando perfecto ambiente
en los arcanos de Dios.»

La Ciencia, pues, es hermana gemela de la Moral, pues, como queda dicho, no podemos prescindir de una ni de otra, ya que las dos se armonizan y completan y llenan mejor así su común objeto en el desenvolvimiento humano.

¿Podemos, por tanto, los espiritistas, ser científicos solamente, prescindiendo de la Moral, que es inseparable de la Ciencia, para que pueda esta última llenar satisfactoriamente su providencial misión en los destinos humanos?

Nuestra contestación es categórica y absoluta: No puede el Espiritismo realizar la hermosa obra de regeneración moral para la cual ha sido revelado, si a la vez de su aspecto científico, no desarrolla, también, y muy notablemente, el aspecto ético o moral, pero de una moral nueva, de acuerdo con el adelanto del espíritu y que no repugne ni rechace las conquistas de la Ciencia, antes bien, se las apropie y asimile, encauzando su desarrollo por los rectos senderos del más acabado de los racionalismos.

Por eso el espiritista de *ahora* no puede dejar de ser un hombre moral, moral consciente y reflexivamente, dedicándose sí, al desentrañamiento de los problemas humanos más en relación con las necesidades del espíritu, pero tratando, como objetivo único y preeminente, de moralizarse en el sentido de vencer su naturaleza inferior, sus malos hábitos y todo ese bagaje de imperfecciones y complicaciones que son las mayores trabas para el desenvolvimiento de su progresivo espíritu.

El espiritista debe, antes de otra cosa, empezar su tarea regenerativa, pues como sér consciente que es de las necesidades de su espíritu, debe saber, sin duda alguna, que mientras no logre crear en sí mismo esas dos potencias del alma que se llaman «Sentimiento y Conocimiento» para que formen la verdadera Sabiduría, o sea conocimiento integral de la Vida, no será un hombre feliz, un verdadero espiritista, desperdiciando lastimosamente el tiempo para venir, en definitiva a encontrarse en el mismo plano evolutivo, teniendo entonces necesidad de volver a empezar la tarea interrumpida.

¿Y es esto grato y beneficioso para el hombre consciente de su destino, para el que anhela progresar y, por consiguiente, aprovechar el precioso tiempo, que no es posible recuperar en su matemática medida, porque lo que ha hecho es desperdiciar fuerzas que, mejor empleadas, le hubieran sido más útiles y beneficiosas?

Resumamos, por consiguiente, que la Moral no significa nada si no se hermana con la Ciencia, y esta última nula, completamente, si no la armonizamos con la primera, resultando de este maridaje entre la Moral y la Ciencia el más hermoso triunfo que puede alcanzar el hombre en su eterno peregrinaje a través de la vida infinita.

Que es, sintetizando más todavía, lo mismo que expresara el Maestro en su magno postulado:

«HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA.»

M. GARCÍA CONSUEGRA

Villaclara (Cuba) 1931.

Dicen algunos que: ¿Cómo puede Dios estar en todo y actuar en el Infinito?
Dios no tiene, con su inmensa y potente voluntad, más que actuar sobre un punto matemático: El centro (para nosotros todavía ideal) del Universo, para tener en orden toda la Naturaleza.

* * *

Cada religión tiene su Dios, y ninguna el verdadero ADEODATO PAZ

De pluma ajena

LA VANIDAD

Nos complacemos en engalanar estas páginas, con un instructivo y bello artículo de un adalid del Progreso, D. Román de Artois, publicado con el subtítulo que encabeza estas líneas, por la ilustrada y popular Revista *El Hogar y la Moda*, de Barcelona, en su número del 25 de mayo del año 1929.

Hélo aquí:

«Vanidad de vanidades. Todo es vanidad»—dice el Eclesiastés. Y ello sólo basta para explicar por qué el mundo está tan desquiciado. *Porque lo gobierna la vanidad*, que es tanto como decir la mentira, cuando debiera gobernarlo la modestia, que equivale a decir la verdad y el desinterés.

Cuando se ha vivido poco, uno anda desorientado, pero cuando ya se ha vivido bastante, se acaba por saber que la vanidad, aunque no lo parezca, es el mayor castigo de los humanos.

El egoísmo, el otro gran castigo, pasa a ser insignificante cuando se le compara con aquél, porque mientras no todos los egoístas son vanidosos, todos los vanidosos, son además, egoístas. Y el egoísmo nace espontáneamente y no es contagioso, al paso que la vanidad tiene un enorme poder de difusión. Si un loco hace ciento, un vanidoso hace mil. Hay clases enteras de la sociedad infectadas por esa dolencia y entre las cuales es absolutamente imposible hallar una persona que no la padezca.

Y se explica perfectamente que un vanidoso no sea jamás únicamente vanidoso, sino que esté atacado por otros graves defectos, y desde luego siempre por el egoísmo: es que todo le parece poco para sí mismo y excesivo para los demás. Es envidioso porque cree que todo lo que tiene otro le correspondería a él en mayor grado, y soberbio, porque sólo sus cualidades le parecen dignas de admiración, considerando despreciables las de los otros.

Yo huyo como de la peste de los vanidosos. Soy tolerante con casi todos los defectos y pasioncillas humanas, entre otros motivos porque no me considero libre de ellos, pero el vanidoso me resulta absolutamente insoportable. Y como abundan tanto, he ahí por qué soy hombre que vivo siempre en casa y tan alejado del trato social. Huyo de la molestia y de las ocasiones de contagio. Tanto abundan que en alguna ocasión me he visto obligado a usar de la vanidad para defenderme de los vanidosos. Pero, desde luego, sabiendo muy bien que representaba una farsa y prometiéndome no reincidir.

Y vean ustedes de qué famosas cualidades suelen sacar vanidad los humanos: de la belleza, como si la belleza no fuere únicamente un don del cielo y una cosa esencialmente efímera. ¿Qué mérito hay en ser hermosa, como si a la vuelta de algunos años o de alguna enfermedad no hubiese de ser anulada esa hermosura? De la riqueza, como si en la mayoría de los casos no fuese heredada, o producto de la explotación y de la rapiña, o de la suerte, y como si en un tris no pudiese el rico verse pobre. Del talento, como si no fuese también un don del Creador. Sólo al sabio podría disculpársele alguna vanidad, ya que en la sabiduría hay siempre el fruto de un persistente esfuerzo, pero precisamente todos los sabios son modestos, y es porque a medida que van ascendiendo por el camino de la sabiduría van enterándose de lo mucho que ignoran. Mientras el filósofo decía «Sólo sé que no sé nada», cree el ignorante vanidoso saberlo todo.

No confiéis a un vanidoso la dirección de empresa alguna, porque lo único que él verá en ella será el medio de encumbrarse y hacer de figurón. Si con sus desaciertos la hunde, antes dejará matarse que reconocer que se equivocó y que es una nulidad.

Todas las mujeres que casen con vanidosos están condenadas a la infelicidad, porque el vanidoso ni admira nada, ni comprende nada, ni tolera nada, ni concede nada. Sólo a sí mismo se

considera admirable y digno de todas las comprensiones, de todas las tolerancias y de todas las generosidades.

La vanidad de las masas es una verdadera calamidad pública. La vanidad de los reyes ha desencadenado innumerables guerras. Cierto que muchas guerras han sido en el fondo guerras de intereses, pero a las masas las ha movido y las moverá, por desdicha todavía, la vanidad. El creerse con cualidades superiores a los demás pueblos y por lo tanto con derecho a sojuzgarlos. Si un pueblo cree tener mejor ejército o mejor marina que el de al lado, ¿no le ha de parecer lógico tratar de dominarlo?

Padres, maestros: combatid enérgicamente la vanidad de vuestros hijos y de vuestros discípulos, como combatiríais sin contemplaciones en ellos una enfermedad repugnante. Mostraos en ese punto mucho más severos e implacables que en otros, en la certeza de que les hacéis un gran bien: a ellos y a la humanidad.

He tenido ocasión de ver unos grandes carteles destinados a combatir el alcoholismo, y en los países donde domina ese vicio se fijan en los sitios en que habitualmente suelen reunirse muchos hombres: talleres, fábricas, cuerteles, etc. Aparecen en ellos demostrados gráficamente los daños que el alcohol causa en el individuo y en su descendencia. ¿Por qué algún editor no hace unos carteles por el estilo, pero dedicados a combatir la vanidad?... No serían menos útiles que aquellos.

Me imagino esos carteles con unos grandes dibujos coloreados en que apareciese el vanidoso bajo el aspecto en que se tiene él mismo, y, al lado, bajo el que le tienen los demás. A las gentes huyendo de él, exclamando: ¡qué necio! ¡qué tonto! ¡qué insufrible!, etc. Y además, en grandes caracteres, unas máximas o consejos al vanidoso, por el estilo del que va a continuación:

«Levanta, vanidoso, tu vista hacia el cielo en una noche estrellada. Cada uno de los brillantes luminares que aparecerán ante tus ojos es un sol, algunos de esos soles son mucho mayores que el nuestro, que a su vez es un millar cuatrocientas mil veces mayor que la Tierra. Y de esos soles hay en el Universo visible miles de millones, y a medida que alcanzan mayor potencia los telescopios se descubren en mayor número, hasta el infinito.

¿Que es en realidad, nuestro famoso planeta ante el infinito? ¡Menos que un grano de polvo! Y tú, vanidoso, ¿qué eres, pues, dentro de ese grano de polvo?... Nada. Nada tú y nada tus obras, por grandes que sean, ante la portentosa magnitud del Universo.

¿Cómo, pues, pretendes despertar admiraciones, microbio miserable? ¿No sería mejor que los momentos que empleas en ese goce necio los dedicases a admirar al Creador y a pedirle que curase tu vanidad?...»

* * *

¿No es verdad, queridos lectores, que el luminoso artículo transcrito merece un aplauso de todos los que en «La Ciencia Espírita» vemos la base de la regeneración de la Humanidad?

Prosiga, prosiga el Sr. D'Artois su altruista apostolado, ya que tan admirables dotes posee para ello, conquistadas en el fecundo estudio; pues convencidos como lo estamos de que: «lo que *no se gana, no se obtiene* porque *nadie* recibe el *talento por gracia* sino que ha de conquistarlo *por méritos própios*, nos congratulamos en hacerlo constar así para que, aunque no lo creemos necesario, le sirvan de estímulo nuestras sinceras palabras.

COVIRAEL ROPEN

Cuando te asalte una tentación no dejes para mañana el resistirla, porque llegará mañana y tampoco te resolverás a combatirla. Así, de mañana en mañana, resultará que no sólo quedarás vencido, sino que se te endurecerá el corazón de modo que no echarás de ver tu pecado. Acuérdate de lo que dice Hesiodo: "Quien aplaza de un día para otro sus resoluciones, siempre vive agobiado de males".

EPICTETO

INICIATIVAS

Nadie, absolutamente nadie, debe despreocuparse de la actual época espiritualmente turbulenta por que atraviesa el Mundo, en la que, éste nuestro mundo, ha cambiado de orientación, dejando ya entrever esos nuevos y naturales ejes de una verdadera conciencia universal, ocultos hasta hoy, al rededor de los cuales, no ha girado nunca la verdad; por lo que la injusticia humana, especie de semilla de cizaña, había creado una era de discordia, anormalidades y tragedias que los egoísmos inhumanos utilizaban para su medro personal, sembrando por todas partes la miseria y el odio de clases y castas. Obsérvese, aun cuando ésta observación resulte dura para los insanos egoístas, que lo espiritual, el verdadero progreso, se impone, con la eliminación de todo lo falso, lo supérfluo, inconsciente e inespiritual. Torpemente hemos vivido mucho tiempo, reputando de sagrados y respetables ciertos principios religiosos que sólo contenían en su fondo una cantidad exorbitante de mentiras engañosas, torpemente interesadas.

Nadie, repito, absolutamente nadie, y menos que los demás los espiritistas, debemos despreocuparnos del verdadero espíritu renovador de esta época. No olvidemos que *todo es espíritu* en la universal existencia. Y aun cuando nos sea doloroso reconocer que *nuestro reino no es de este mundo* como el mártir dijo, no debemos rehuir también como el mártir, su convivencia, peregrinaje y misión redentora; con formas persuasivas unas veces, y esgrimiendo el látigo otras. La maldad interesada tiene en el látigo su único lenguaje. Encastillarnos en el comodín de nuestra espiritual fortaleza, esperándolo todo de Dios, será muy cómodo y nada comprometedor; pero nunca será espiritual, decoroso ni científico; ya que bajo la divina omnisciencia, en todo ser humano late la Inmanencia en su justa proposición.

«Os entrego esta cruz — se dice en Magia Teúrguia — como una advertencia contra la dominación de los sentidos; llevadla siempre con vos. Es preciso combatáis con ella sin descanso contra todas las acechanzas sensuales.»

Coge tu cruz y sígueme — dice igualmente el Nazareno. — Y ello para no tener que lamentar, que la Ciencia espírita, sea como la redención cristiana: la *Voz clamante in deserto. Quien tenga oídos que oiga* y *quien tenga ojos que vea.* El bien común jamás será obra individualista. Será obra y conquista de todos, con el ineludible impulso, guía y defensa de los capacitados. No olvidemos que la fetidez nauseabunda de la charca social, a todos envuelve a su tiempo debido. No hay además verdadera ciencia que no abarque todos los aspectos del gran problema universal; como la luz espiritual y como la luz solar, debe iluminarlo todo o hacer sentir su beneficiosa influencia. Nunca ocultar la luz debajo del celemín.

Espiritismo no es sólo labor de espíritus, es también del gran Espíritu.

ARTURO MUÑOZ

Los hijos pequeños obedecen a sus padres; pero los pueblos atrasados e ignorantes, hijos también pequeños, obedecen a sus padrastos.

Sólo los pueblos ilustrados obedecen a la Razón y a la Verdad, que son los padres de lo Bueno y lo Justo.

* * *

Dios es absoluto. Dios es Todo. El absolutismo no tiene razón de ser en lo humano. La humanidad no es más que una pequeñísima parte del Todo.

* * *

Nadie debe decir que tiene derechos en lo que no cumpla sus deberes. ADEODATO PAZ

EL VACIO

La Ciencia antigua está en plena reposición. Los siglos se repiten. Claro que no exactamente; pero, como obedeciendo a una ley rítmica, vuelven a renacer espontáneamente conceptos fundamentales que en la segunda mitad del siglo pasado nos hacían sonreir. He aquí de nuevo la atomística de Leucipo y de Demócrito; he aquí la teoría emisiva de Newton rejuvenecida; he aquí retoñando las doctrinas de Parménides, o sea el clásico horror de la Naturaleza al vacío, que perduró hasta los tiempos de Galileo y de Pascal.

He dicho que esta reposición o instauración no era rigurosamente exacta, pues no en vano han pasado los siglos de investigación de los fenómenos naturales. Pero los conceptos iniciales son muy parecidos.

Una interesante confirmación de lo mismo es el concepto del «vacío», de esa entidad abstracta que, por el hecho de no ser nada, sólo admite una definición negativa.

Debo observar, ante todo, que «el horror al vacío» proclamado por los antiguos no tenía el alcance que voy a darle en estas líneas, y que aquéllos difícilmente hubieran podido concebir. El vacío clásico era un vacío grosero, que se traducía principalmente por los efectos de la presión atmosférica al ejercerse en cualquier punto una succión.

El actual horror de la Naturaleza al vacío, o con más propiedad, la ausencia hoy comprobada de espacios vacíos en la Naturaleza, tiene un carácter muchísimo más general, y podríamos decir más íntimo y profundo que el concepto vulgar del vacío barométrico o del vacío intersideral, pues el vacío más extremado que podamos alcanzar con la mejor máquina neumática, lo mismo que el vacío barométrico más perfecto «no es tal vacío», sino «un espacio completamente lleno», como luego demostraré.

Para llegar a una concepción clara de esos nuevos puntos de vista, bastará que con la imaginación nos traslademos al espacio intersideral, fuera de los límites de la atmósfera terrestre; a esos ámbitos ilimitados, en que circulan los astros sin encontrar la menor resistencia en sus movimientos.

Desde luego, a través de este espacio «impalpable» se propagan infinitas radiaciones. Y estas radiaciones son evidentemente algo: ya sea este algo un medio elástico que «todo lo llena», o una emisión corpuscular-ondulatoria constituída por una entidad elástica universal, dotada de todas las propiedades inherentes a la materia, que se mueve con la enorme velocidad de 300 mil kilómetros por segundo, respecto al foco de emisión y que también todo lo llena, teoría confirmada hoy por todos los hechos y que me cabe el honor de haber sido el primero (con mucha anterioridad) en desarrollarla y aplicarla a los fenómenos físicos y astronómicos. Así resulta que el espacio está lleno de esos infinitos elementos mínimos de la materia, que se trasladan y vibran con todos los ritmos imaginables; y no sólo está lleno el espacio expuesto a la radiación de un foco, sino también las menores oquedades que podemos imaginar en el interior de un cuerpo absolutamente opaco, mientras su temperatura sea superior al cero absoluto, lo que es ley general en todo el Universo. ¡Quién creería, si no fuera por los aparatos receptores de radio, que estamos sumergidos de contínuo en un cruzamiento electromagnético de músicas, palabras y señales telegráficas procedentes de todas partes y que se trasladan con la velocidad inconcebible de la luz!

La resistencia que ofrece esa entidad emisiva y vibratoria al movimiento de los astros es, aunque todo lo llene, sensiblemente nula en el transcurso de millones de siglos. Tal vez ese «protoplasma energético» constituye el origen de nuevas nebulosas y de nuevos soles y mundos, y es un elemento de compensación de las pérdidas de energía de los astros por radiación, como las hierbas de los prados, según comparación pintoresca de Mac Millan, sirven de alimento a los animales.

Todo hace suponer que las infinitas partículas que constituyen la radiación, partículas inmensamente menores que los electrones, después de recorrer enormidades de espacio con la velocidad relativa de 300 mil kilómetros por segundo, du-

rante centenares y millares de millones de años, y de cruzarse con otras infinitas radiaciones que siguen las direcciones más variadas, sienten agotarse su energía cinética y se concentran hasta formar, quizás, esas gasas pálidamente fosforescentes que llenan el espacio en extensiones inconcebibles. Las fotografías obtenidas con los más potentes instrumentos y largas exposiciones, muestran que aquella supuesta obscuridad absoluta del Cielo, que las legendarias tinieblas del infinito no existen: el espacio es luminoso, está lleno de «algo», que a su vez emite nuevas radiaciones. Véanse, como ejemplo notable, las gasas que envuelven la constelación de Orión y otras regiones, así como esas nubes estacionarias de calcio, cuyas rayas obscuras espectrales se destacan inmóviles en los espectros de las dobles espectroscópicas o de las novas, afectadas de grandes velocidades radiales.

Pero esto no es todo. Aunque suprimiéramos las radiaciones, subsistiría el espacio completamente lleno de otras entidades. Consideremos por un momento la materia. Nada tan engañoso como ella. Juzgamos la materia limitada, por efecto de nuestras sensaciones visuales y táctiles. Aparte de los límites visibles de un cuerpo y aparte de la sensación del tacto, simple resultado de las fuerzas atractivas y repulsivas que se ejercen entre los demás cuerpos y el nuestro, en realidad la materia se extiende potencialmente hasta distancias indefinidamente grandes. Los átomos, o, si se quiere, los protones y electrones, son centros o condensaciones «difusas» de energía potencial indefinida. La pluma con que escribo no termina en su punta aplicada sobre el papel, sino que en realidad se prolonga y se extiende indefinidamente. Todo cuerpo está envuelto por una aureola de energía de radio ilimitado; y como este caso se repite para todas las partículas elementales que existen, resulta que el espacio está «infinitamente lleno de energías compenetradas».

Existen, en fin, otros elementos que contribuyen a llenar el espacio, elementos que podríamos calificar de groseros, si los comparamos con la tenuidad extrema de la materia «difundida» y de la radiación. Me refiero a las inmensas extensiones ocupadas por las nebulosas negras, que originan esos orificios y surcos obscuros que se destacan sobre los campos estelíferos de la Vía Láctea y que en sus múltiples superposiciones no sólo obscurecen a la manera de una tenue niebla las estrellas más lejanas, especialmente las que se hallan en las proximidades del plano de la Vía Láctea, sino que las dan un tinte rojizo característico, del mismo modo que nuestra atmósfera, por efecto de partículas flotantes de diámetro inferior a una décima de micrón, tiñe de rojo el Sol cuando se halla en las proximidades del horizonte.

Ciertamente que en todo esto volvemos a repetir frases y conceptos de tiempos pasados. Mas, si analizamos esa reposición de clasicismo científico y filosófico, en la que se hace difundir y hasta espiritualizar la materia, notaremos que lo que estamos efectuando, más que una verdadera regresión, es un vuelo formidable hacia regiones a las cuales jamás hubieran podido remontarse los hombres de otros tiempos, desprovistos de suficientes elementos para razonar en esos nuevos planos del pensamiento.

JOSÉ COMAS SOLÁ

Cuando te recojas de noche en tu aposento, cierres la puerta y apagues la luz, no te figures estar solo, porque nunca lo estás.

* * *

Así como al ir por la calle tienes mucho cuidado en no tropezar ni dar un paso en falso, asimismo debes evitar todo tropiezo de tu voluntad. Si en todos los actos de la vida observáramos esta conducta, andaríamos con mayor seguridad.

* * *

Examino lo que dicen y hacen los hombres, no para zaherirlos, sino para instruirme, preguntándome: ¿Cometes tú las mismas faltas? ¿Cuándo te corregirás?

Hace poco tiempo hacía yo lo mismo que ellos. Ya no lo hago. ¡Gracias doy a los dioses!

EPICTETO

La voz directa en Italia

Relato del Profesor Bozzano

(*Conclusión*)

El anterior relato del fenómeno de «transporte» del medium desde una bien cerrada habitación, me parece lo suficientemente detallado, para no requerir ulterior explicación. Solo añadiré que, para llegar al granero, es preciso salir del castillo y recorrer por los terrenos circundantes una distancia de sesenta metros. Para depositar al medium en el granero sobre el heno y la avena, fué necesario pasar por cuatro puertas cerradas con llave; a saber; la del cuarto de sesiones, la de entrada al castillo, la de entrada a las caballerizas y la pequeña de acceso al granero. ¿Cómo llegó allí el medium? ¿Cómo fué hecho?

El hecho de que la puerta del granero estaba cerrada con llave y ésta colocada en la cerradura por la parte exterior, excluye en absoluto la posibilidad de que el medium realizase su propia traslación por medios normales o en estado de sonambulismo. Se recordará que en el breve período transcurrido desde que el médium exclamó: «No siento ya mis piernas», hasta el momento de su desaparición, reinó absoluto silencio en la habitación, de modo que es imposible que hubiese hecho movimiento alguno sin ser oído, a la vez que el chirrido de la llave al girar en la cerradura o el ruido de la puerta al abrirse y cerrarse de nuevo, se hubiesen oído aun con más facilidad, sin contar con que si el médium dormido hubiese salido por la puerta dejando ésta cerrada con llave tras de sí, no hubiese podido dejar la llave en la cerradura por la parte interior de la puerta. Es, por tanto, completamente inútil alegar la teoría de que el médium salió de la habitación en estado de sonambulismo. Esta teoría no puede sostenerse, pues se opone a los hechos.

Hay otra circunstancia muy interesante, y es la de que para realizar el transporte o traslación del medium, dejando las llaves en las cerraduras para que las encontrásemos como las hallamos, se necesitarían dos personas en combinación, en cuyo caso la hipótesis sonambulística se derrumba. Pero en su lugar puede aducirse otra hipótesis: la de un pseudo-medium, quien por entretenimiento y para crear un testimonio ficticio de poderes pseudo-supernormales, se hubiese buscado un cómplice que le hubiese ayudado a encerrarse en el granero dejando la llave en la cerradura por la parte exterior. Pero esta teoría requiere que el cómplice figurase en el grupo de asistentes a la sesión y estuviese preparado, desde el principio de la experiencia, para cerrar la puerta, dejando la llave por dentro, tan luego el medium se hubiese deslizado por ella; y esto tendría que realizarlo sin que los demás asistentes notasen movimiento alguno, ni sintiesen a nadie pasar por entre dos de las sillas del círculo, separadas entre sí por una distancia de unos veinte centímetros, ni oir el ruído de la llave al girar en la cerradura, ni el de la puerta al abrirse y cerrarse. Después, el cómplice tendría que acompañar al medium hasta el granero, dejarlo encerrado y volver al cuarto de sesiones sin que nadie lo notase. Esto, ciertamente, no lo conseguiría, porque en cuanto se descubrió la ausencia del medium encendimos la luz roja y vimos que no faltaba ninguno de los asistentes.

Es, por tanto, del todo inútil tomar en consideración tan vanas y absurdas teorías, pues la hipótesis sonambulística y la de cómplices no resisten el análisis de los hechos y nos vemos obligados a reconocer que nos encontramos frente al auténtico fenómeno del «transporte» de una persona viviente. Me doy cuenta de que un fenómeno tal debe parecer tan monstruoso e increíble, que la mayoría de mis lectores, no habiendo estado presentes, no podrán admitir su posibilidad. Todo lo que podemos hacer al contestar a estos incrédulos es citar una de las frases del profesor Richet: «Sí; tienen ustedes razón; estamos describiendo un fenómeno imposible, y, *sin embargo, es verdad.*».

En otras palabras; los hechos son hechos y

es del todo vano y anticientífico contenderlos, pues en nuestros rudimentarios sentidos no pueden penetrar los misterios de la existencia. Pero, ¿debemos realmente considerar tales fenómenos como fuera de los límites de la posibilidad, al contemplarlos desde el presente limitado alcance de nuestros sentidos ordinarios? Reflexionemos un momento. Todo estudiante versado en la investigación metapsíquica debe admitir la posibilidad del fenómeno de la desmaterialización y rematerialización de objetos inanimados; pero muchos estudiantes que prestamente aceptarían esto, no pueden dar lugar a la creencia de que semejante fenómeno sea posible tratándose del organismo humano. ¿Por qué no? ¿Por qué no, repito? ¿No es cierto que estos estudiantes admitirían el fenómeno del doble y también el de bilocación, en el cual el espíritu del médium queda separado temporalmente de su cuerpo material? Bien; si conceden esto, seguramente admitirán la posibilidad de que los espíritus operantes, antes de intentar el «transporte» de una persona viviente, podrían primero establecer la separación entre el espíritu y el cuerpo, en la forma del fenómeno del doble; es decir: ellos podrían, primero, reducir el organismo del medium al estado de objeto inanimado, después de lo cual ejercitarían sus poderes sobre su cuerpo como cualquier otro objeto inanimado.

Si se concede que los espíritus operantes pueden separar el espíritu del cuerpo, como sucede cuando el doble funciona a distancia del organismo físico, no es necesario decir más, pues entonces el fenómeno queda comprendido en la categoría del aporte ordinario y, al igual que cualquier otro objeto inanimado, el cuerpo del medium puede ser desmaterializado, pasado por las puertas, transportado a otro lugar, rematerializado y su espíritu reincorporado al organismo físico.

Se deduce, de lo que hemos estado estudiando, que mientras se admita la posibilidad de aportes de objetos inanimados, por la desmaterialización y rematerialización de los elementos que los constituyen, no puede haber razón alguna para negar la posibilidad del aporte y transporte de seres vivientes. El aporte de animales vivos (peces, pájaros y pequeños cuadrúpedos), consta, a intervalos relativamente frecuentes, en los anales de la ciencia psíquica y competentes investigadores han admitido siempre la posibilidad de hechos tales. Siendo este el caso, tenemos que admitir que, si es posible la realización de aportes de animales vivos, no puede haber más diferencia que de grado, entre eso y el de personas vivientes.

Debo recordar al lector que nuestro medium exclamó: «No siento ya mis piernas», lo que prueba que el proceso de desmaterialización había empezado ya. Proceso que, evidentemente, ha debido ser extremadamente rápido, porque menos de un minuto después, el marqués había desaparecido de la habitación.

El señor Rossi tuvo por dos veces la impresión de que el medium estaba tan cerca de él, que casi podía tocarlo; esto sugiere la idea de que el centro de condensación de los elementos desintegrados del cuerpo del medium estaban junto a él. He de hacer notar que, como las sillas de los asistentes estaban colocadas a regulares intervalos, a una distancia, como antes indico, de veinte centímetros aproximadamente, y la del Sr. Rossi distaba de la del medium una distancia mayor, debido a que la mesita del gramófono estaba colocada entre la silla de aquél y la del Marqués, esto explicaría el por qué fué elegido ese sitio para el comienzo del fenómeno.

Todos estuvimos de acuerdo en cuanto a la razón por la que los guías durante tanto tiempo (más de dos horas y media) rehusaron obstinadamente informarnos acerca del lugar en que habían escondido al medium, que bien pudiese ser su determinación de evitar que molestáramos al Marqués durante el largo período de sueño necesario para restaurar sus fuerzas vitales tras una exteriorización tan grande de energía.

Como ya se ha dicho, «Imperator», el espíritu guía, cuando reveló la localización del medium, añadió: «El medium duerme, pero tendrán ustedes que buscar bastante antes de encontrarlo... El está tendido... heno... heno. Intenten ir y miren»; lo que demuestra que hubiese sido imprudente molestarlo antes.

A fin de que no fuese hallado antes de que transcurriese el tiempo necesario para reponer sus

fuerzas, fué preciso esconderlo tan eficazmente, que doce personas no pudiesen encontrarlo, y esto revela la gran perspicacia de las personalidades espíritas operantes, pues hubiese sido imposible encontrar en todo el castillo un escondite más seguro que el elegido.

Evidentemente se propusieron que no echásemos de ver la pequeña puerta blanca, en una pared blanca, durante nuestra búsqueda, sin otra luz que la débil llama de una bujía, y nos pasó desapercibida como ellos lo supusieron, de modo que no hubiese riesgo alguno para la salud del medium por despertarlo durante las primeras fases de su trance.

No debemos olvidar nunca que fué la señora Hack quien por medio de la escritura automática alivió nuestra terrible ansiedad, y que, por su mediumnidad pudo dirigirnos al escondite donde encontramos al Marqués durmiendo tranquilamente. No debemos pasar por alto la fuente supernormal origen de esta importante información. La señora Gwendolyn Hack, distinguida norteamericana, estaba pasando una corta temporada en Génova y fué invitada a tomar parte en nuestras sesiones. Ella desconocía del todo las construcciones exteriores del antiguo castillo de Millésimo y, sobre todo, no tenía idea alguna acerca de donde estaban situadas las caballerizas. Sobre este particular, me escribe en los siguientes términos: «Referente a la información »dada por mi guía «Imperator», cuyas instruc»ciones condujeron al inmediato hallazgo del me»dium, debo señalar una verdad muy importan»te; la de que yo no tenía conocimiento de la »localidad descrita, en la que el Marqués había »de ser hallado en breve. Era absolutamente im»posible que tal información, que fué escrita sin »el más ligero titubeo, procediese de mi cerebro »o de mi mente subconsciente. No había estado »yo nunca en esa parte del castillo, ni había vis»to ni entrado en las caballerizas, que estaban en »un nivel más bajo que el del castillo. Por lo tan»to, estas instrucciones deben forzosamente pro»ceder de un origen ajeno a mi personal conoci»miento, consciente o inconsciente.»

El relato de la «asportación» o transporte del cuerpo humano no ha sido escrito hasta ahora porque el asunto es tan comprometedor que nadie ha tenido el valor de abordarlo. El autor, sin embargo, cree que en cuanto uno queda absolutamente convencido de la realidad de un fenómeno que haya visto con sus propios ojos, se hace un deber ineludible declarar valerosamente la verdad sobre el asunto; venga lo que venga. Cualquiera que rehuya esta obligación, se hace culpable de cobardía científica e impide el progreso del conocimiento humano.

¿Qué importa que muchos de sus contemporáneos no le crean? Eso es cuenta de ellos. Los hechos son hechos, y, al hacerlos conocer, se presta un poderoso servicio a la ciencia del porvenir. Hechos son los que relatamos y el día llegará en que sean reconocidos como tales. Si los exploradores de esta nueva ciencia metapsíquica aprovechan la oportunidad de publicar toda información fehaciente que ellos puedan obtener, entonces, cuando llegue el tiempo en que estos hechos sean reconocidos como verdaderos, los futuros estudiantes tendrán a su disposición un precioso material para la investigación. Pero si los experimentadores de hoy se hacen culpables de cobardía científica y guardan silencio acerca de sus más importantes descubrimientos, el resultado de sus trabajos se perderá para la humanidad. Todo honor a Sir Oliverio Lodge, el autor de «Raymond», quien rehusó ser culpable de cobardía y dejó escrito por completo lo que su difunto hijo le reveló acerca de la vida en el Más Allá. Sabihondos y omniscientes periodistas atacaron a Sir Oliverio, haciéndole víctima de su estúpida, idiótica ironía. El que suscribe, en un extenso trabajo que publicó en una Revista extranjera, demostró, a base de los hechos, que los detalles dados por el hijo de Sir Oliverio Lodge, lejos de ser considerados como absurdos e improbables, merecen la más alta consideración, pues, de una parte, algunos de ellos pueden ser justificados por la práctica de la psicoterapia entre vivientes, mientras que de la otra pueden ser reproducidos en nuestro mundo por sujetos en estado sonambúlico o mediumnístico.

En un no lejano futuro se dará crédito a estos hechos; cuando nos hayamos acostumbrado a la idea de que las «asportaciones» o «transportes»

de personas son posibles, en vez de considerarlos, como al presente, como cuentos de hadas de fanáticos alucinados. No; quien estas líneas escribe no es un fanático, sinó un investigador sereno e imperturbable, que se halla firmemente resuelto a no demostrarse cobarde.

Lo repito; la historia del fenómeno de «transporte» de personas vivas no ha aparecido nunca en la crónica. Daré, por tanto, un breve resumen de los hechos, pues indirectamente tienden a probar la indiscutible autenticidad del caso ocurrido por la mediumnidad del Marqués del Centurione Scotto.

Hasta el año 1875, sólo se conocían siete casos de «transporte» de personas, ocurridos por los mediums siguientes: Sra. Compton, Srta. Florence Cook, Srta. Lotlie Fowler, Sra. Guppy, Dr. Monck, Sr. Henderson y Sr. Herne.

Más adelante me referiré al caso de la señora Compton (1). Tuvo lugar en una sesión experimental y fué de lo más instructivo, por la manera en que el fenómeno tuvo lugar. De los otros casos, tengo que limitarme al de la Sra. Guppy, pues fué el más maravilloso de todos y muy bien atestiguado. La Sra. Guppy-Volkmann fué poderosa medium de efectos físicos, no profesional, fallecida el 9 de diciembre de 1917.

Mr. David Gow, editor de «Light», que la conoció personalmente, cita algunos extractos del extraordinario incidente de su «transporte», de un artículo publicado por Mr. Leslie Curnow en «Two Worlds» («Light», noviembre 22-1924), como sigue:

«Mr. Leslie Curnow relata el histórico vuelo de la Sra. Guppy, quien fué llevada en un momento desde su casa, en Highbury, en el Norte de Londres, al local de una sesión en Bloomsbury, en junio de 1871, a una distancia de tres millas.

»El episodio, uno de los más asombrosos en la historia de la mediumnidad, dió ocasión a mucha guasa en los periódicos, si bien el «Echo», periódico vespertino de Londres, hizo un relato serio, y más de un escritor humorista lo hizo objeto de ingeniosos comentarios. La parte realmente cómica del relato fué que ello era en verdad cierto; era imposible, pero sucedió, como diría Mr. Richet.

»Lo maravilloso del caso acrecia por la circunstancia de que la Sra. Guppy era de grandes dimensiones, casi gigante y, en casos como este, busca uno a alguien airoso como una sílfide. Pero probablemente lo macizo de su constitución era proporcional a sus poderes de mediumnidad física. La recuerdo como señora de excelente sentido y de gran bondad de corazón. Vivió muchos años después de su vuelo y su mediumnidad general, que era de calidad extraordinaria, continuó, aparentemente, invariable.

»Este es uno de los más notables casos de fenómeno supernormal en toda la historia del Espiritismo moderno. Relataré aquí los hechos tal como me he cerciorado de ellos por la señora Guppy Volkmann en persona y por los relatos escritos de algunas de las personas que presenciaron el suceso.»

* * *

De «Light», 1918, p. 259. — Los siguientes detalles del extraordinario suceso que tuvo lugar el 30 de junio de 1871 están tomados principalmente del relato hecho por un caballero (Mr. Harrison) que estuvo presente cuando la Sra. Guppy fué instantáneamente llevada desde la sala, en Highbury, donde estaba haciendo las cuentas de la casa, a un cuarto oscuro del tercer piso del señor Lamb, calle Conduit, estando la puerta cerrada con llave desde dentro y la llave en el bolsillo de uno de los asistentes. Estaban presentes tres señoras y ocho caballeros. El autor del relato declara que ni la puerta ni la ventana hubieren podido ser abiertas sin dar entrada a la luz. Después de haber ocurrido varios fenómenos corrientes en las sesiones a oscuras, alguien pidió a «Katie King», uno de los guías, que trajese algo. Otro de los del círculo dijo en son de broma: «Quisiera que trajeses a la Sra. Guppy.» No, por Dios, dijo otro, es la mujer más grande de Londres. La voz de «Katie» dijo en seguida: La traeré, la traeré, la traeré. Entonces la voz de John, otro guía, exclamó: Estense quietos. Al instante alguien exclamó: Dios mío, hay algo so-

(1) Se omite por falta de espacio.

bre mi cabeza, al mismo tiempo que se oyó un sordo golpe sobre la mesa y uno o dos gritos. Se encendió una cerilla, y allí sobre la mesa estaba la Sra. Guppy, con todos los asistentes alrededor, sentados muy cerca unos de otros, como desde el principio. La Sra. Guppy parecía estar en trance y se mantenía completamente inmóvil. Abrigaban todos grandes temores, creyendo que el «shock» le sería perjudicial. Con un brazo cubría sus ojos; vestía una holgada bata mañanera y calzaba chinelas de alcoba, siendo su condición general, un mayor o menor «deshabillé». Cuando me relataba lo sucedido, la Sra. Guppy decía muy naturalmente cuánto la disgustaba haber sido traída en tal estado a la presencia de personas extrañas. Tenía una pluma en una mano, con la tinta aún líquida, y en la otra, que colgaba a su costado, su libro de cuentas.

Desde que se mencionó por primera vez su traída, hasta el momento en que se encontró sobre la mesa, no transcurrieron tres minutos.

Mr. Harrison hace observar que tres de los presentes se ofrecieron a acompañar a la Sra. Guppy a su casa, a fin de hacer averiguaciones antes de que ella refiriese lo sucedido.

El resultado de esas averiguaciones nos convencieron de que la Sra. Guppy estaba realmente sentada en su sala con la Srta. Neyland, su compañera, en el momento en que uno de nosotros manifestó el deseo de que fuese traída. Su marido dió testimonio del hecho de que su mujer, poco antes de su desaparición, había subido al cuarto de billar donde él estaba jugando una partida con un amigo, quien corroboró este aserto.

A este relato, publicado por Mr. Harrison, seguía un certificado firmado por todos los asistentes a la sesión, cada uno de los cuales, no sólo dió su nombre, sinó también su dirección personal.

* * *

De la obra de Frank Podmore «Modern Spiritualism» (Espiritismo Moderno, Vol. II p. 82), cito el siguiente relato complementario de la visita hecha por tres de los miembros del círculo al hogar de la Sra. Guppy:

«Allí supieron por la Srta. Neyland, una amiga de la Sra. Guppy, bajo cuyos auspicios se había presentado al público como medium, que una o dos horas antes estaba sentada con la señora Guppy cerca de la lumbre haciendo cuentas, cuando al elevar la vista vió que su compañera había desaparecido, dejando una ligera nebulosidad cerca del techo.»

* * *

Respecto a la clasificación de este caso, creo que debemos considerar el círculo experimental integrado por once miembros y reunido en casa de Lamb, calle Conduit, como centro del fenómeno, en cuyo caso el incidente se resolvería en forma de aporte viviente más bien que el «transporte» del medium. La Sra. Guppy era de proporciones gigantescas y su «transporte», en unos minutos, a una distancia de tres millas, constituye todavía el suceso más extraordinario en los anales de la investigación psíquica. Que el fenómeno fué instantáneo, se deduce de la curiosa circunstancia de que la Sra. Guppy fué transportada con el libro de cuentas y la pluma con que estaba ocupada junto al hogar en su casa, y la tinta en la pluma estaba aún sin secar. En los fenómenos de aporte, se observa con frecuencia que algunos objetos en relación con el principal del fenómeno son llevados al mismo tiempo. Así sucedió en una de nuestras sesiones con Eusapia Paladino; yo había notado una planta de claveles, color de rosa, colocada en la terraza de la casa. Durante la sesión, pedí a «John» (espíritu guía) que tuviese la bondad de traer dos de los claveles de dicha planta, y casi inmediatamente dos de ellos cayeron sobre mis piernas; en aquel momento llovía copiosamente y los claveles que me trajeron estaban empapados en agua.

Al recorrer mis notas sobre hechos de esta clase, encuentro que desde el año 1875 ha habido otros trece casos de transporte de personas. La mayor parte de los autores de los relatos correspondientes, apenas mencionan el hecho, casi como si tuviesen que excusarse aún de haber hecho referencia a él. La razón para una mera mención del asunto es su temor de no ser creídos y, por tanto, que a los ojos de sus lectores, la autenticidad de otros fenómenos incluídos en el relato sufriese detrimento. Es una verdadera lástima que esto sea así, porque algunos de los relatos del

transporte de personas se refieren a célebres mediums que están por encima de toda sospecha.

* * *

ATESTADO

Nosotros, los abajo firmantes, todos presentes en la sesión celebrada en el castillo del Marqués de Centurione Scotto en Millésimo, la noche del domingo 29 de julio de 1928, hacemos constar que hemos leído el relato de ella escrito por el Profesor Ernesto Bozzano y lo encontramos absolutamente exacto en todos sus detalles y ajustado a la verdad.

Fabiana Rossi, Quarto dei Mille, Génova.

Paolo Rossi, Quarto dei Mille, Génova.

Gwendolyn Kelley Hack, New York (E. U. de América).

Luisa Centurione Scotto, Millésimo, Savona.

Piero Bon, abogado, Lattere, 559, Venecia.

María Chiappini, Millésimo, Savona.

Arrigo Passini, Millésimo, Savona.

Carlo Centurione Scotto, Millésimo, Savona.

Gino Gibelly, Piazza Manin, Génova.

Tullio Castellani, abogado, Piazza T. Indrea, núm. 20, i, Génova.

Traducción de
DANIEL DOD

(De *Psychic Science*, de Londres.)

Encuesta a los espiritistas

Debo agradecer al Sr. Angel Alvarez, su respuesta a las preguntas que dirigí a los espiritistas desde LA LUZ DEL PORVENIR, y ante todo he de confesar la deficiencia de mi primer artículo en el sentido de no haber acompañado los interrogantes, de una explicación que fijara su alcance.

Como lo dejaba entrever claramente desde entonces, la finalidad que persigo es de orden eminentemente práctico y se encamina a lograr un cambio de métodos en el trabajo de las agrupaciones espíritas.

Precisaré ahora el sentido de mis preguntas. El autor de la respuesta interpreta mi pensamiento, al exponer la primera de las dos maneras cómo entiende la pregunta sobre la evocación, sólo que él se situa en un campo exclusivamente teórico, ateniéndose al principio de Kardec y yo poseo hechos experimentales que inducen a una revisión fundamental de ese principio. ¿En qué sentido? Esto es precisamente lo que deseo oir de quienes tengan observaciones prácticas que aportar al debate para establecer de este modo hasta qué punto confirman o contradicen las mías. Agrego esta precisión más; en el caso concreto que nos ocupa, entiendo por evocación, el llamamiento mental o de viva voz dirigido a determinadas entidades del mundo espiritual.

Necesito decir, por último, que las otras tres, de las cuatro preguntas, fueron formuladas con el exclusivo propósito de agitar ciertas verdades, que tienden a fosilizarse en el terreno práctico, y en manera alguna, porque haya pensado que a este respecto pueda existir la menor discrepancia teórica entre las ideas actuales y el pensamiento kardeciano que, por otra parte, conozco bien y considero fundamentalmente incontrovertible en éste como en muchos otros puntos. Mi deseo no ha sido otro, en lo referente a lo que pudiera llamarse la parte moral de la encuesta, sino el de llamar la atención hacia la frecuencia con que los centros espíritas suelen olvidarse de estos grandes preceptos, con las más deplorables consecuencias sobre el carácter de las comunicaciones. Por lo que respecta a la pregunta sobre la comunicación tiptológica, debo agregar que la práctica actual autoriza un desvío aún mayor que el que ya le merecía a Kardec, por este medio de comunicación.

En definitiva: el punto ideológico de la encuesta, sobre el cual deseara conocer previamente las nuevas orientaciones del movimiento espírita, es el que toca con la práctica de la evocación, en el sentido que dejo precisado.

E. MATALLANA

Hamburgo, diciembre 1930.

CRONICAS DE FRANCIA

Hablar del intenso movimiento intelectual que existe en París, es tratar de cosa ya conocida, pues sabido es, que en ello consiste, precisamente, una de las principales características de la *Ville Lumière*; pero no creemos sea inútil hacer notar que al lado de este ambiente de intelectualidad que hace de esta ciudad el mayor centro de estudios del mundo, se desarrolla otro que, por su carácter de espiritualidad, nos afecta directamente a los espiritistas.

No se trata de la admisión pura y simple de nuestras ideas sino del hecho más importante aun de que se les dé igual beligerancia que a cualquier otra.

Todas las creencias son admitidas, pero es preciso que a su vez admitan ellas el ser discutidas.

Lo que se pone de manifiesto no es una simple tolerancia atribuible a un régimen de libertad de que desgraciadamente carecemos en España y a la ignorancia o indiferencia, sinó de demostraciones de verdadero interés hacia todo lo que presenta un carácter espiritualista, cual si la gente ya se cansase del imperio del positivismo que caracterizó el siglo XIX. Y no es esta la actitud de un núcleo intelectual más o menos numeroso, simpatizante con las orientaciones espiritualistas, sino e incluso en mayor grado, la manera de pensar de la masa del pueblo, muy penetrada de simpatía hacia todo cuanto signifique progreso.

Y en efecto; bajo un exterior algo frívolo que engaña a muchos, existe aquí un fondo de religiosidad muy grande, más bastante difícil de comprender por los españoles, para quienes religiosidad significa casi siempre supeditación al papado y dominio del clero.

Las obras de carácter espiritualista, especialmente orientalista, teósofo y espiritista aparecen de más en más numerosas y son acogidas con gran interés por el público. Las conferencias sobre temas de esta clase se suceden sin interrupción y organizadas no tan solo por las diferentes agrupaciones de cada credo, sino por entidades de un gran valor cultural y, a veces, de orientación netamente materialista.

La Maieutica, agrupación de carácter ecléctico dedicada a la difusión de lo que podríamos llamar cultura superior, ha organizado para el presente invierno un ciclo de conferencias sobre el «Misticismo contemporáneo» a cargo de los representantes más autorizados de cada religión o filosofía, curso muy frecuentado y en el cual nuestro gran orador Mr. Wietrich, desarrolló el siguiente tema: «¿Pueden los espiritistas demostrar la supervivencia del alma?» El éxito de nuestro caro correligionario fué muy grande, especialmente en la segunda parte del acto, consistente en un debate público.

«L'Elán Spirituel» asociación dedicada a procurar el desarrollo de una mayor espiritualidad, sin distinción de credos ni religión, o mejor dicho, fuera de los estrechos límites de las religiones, llena semanalmente los salones de la Fundación Carnegie, con un público ávido de escuchar a los conferenciantes que desarrollan y analizan ante él, los principales problemas que hoy interesan realmente a la humanidad.

Y no hablo ya de las conferencias que casi diariamente se dan en las sociedades espiritistas y teósofas, a las cuales concurre numeroso público, compuesto, naturalmente, por adeptos de ambas filosofías, pues lo que me interesa demostrar, es el interés que todo cuanto es espiritualismo despierta en la mayoría del pueblo francés.

Si ciertas conferencias excesivamente especializadas atraen solamente un público bastante restringido, en cambio aquellas dedicadas a tesis más generales, la existencia de Dios, por ejemplo, son muy apreciadas y las salas se llenan de público a pesar de la gran cabida de algunas de ellas.

La controversia es de rigor en casi todos estos actos, tanto por medio de elementos representando las diferentes tendencias, invitados por los organizadores, como por intervención espontánea del público durante la parte que se dedica exprofeso a ello.

Entre las entidades dedicadas a una labor cultural muy intensa, aunque desgraciadamente de carácter netamente materialista dentro de un eclecticismo muy digno de apreciar, existe una, «*Les*

Causeries Populaires» que sabe escoger como tema de las conferencias, que organiza, cuestiones de palpitante interés.

Hace quince días, el tema escogido fué «*¿Existe Dios?*», presentando en controversia al propagandista Mr. Bontemps, monista acérrimo espíritu cultivado, gran orador lleno de recursos y hábil polemista y el Rvdo. Padre S. M. predicador de fama.

Inútil es decir que deistas por convicción no podíamos estar conformes con la tesis monista de Mr. Bontemps, pero también hemos de confesar, que el Rvdo. Padre S. M. no pudo deshacer ni refutar las afirmaciones de su contrincante, que pretendía que el Dios que presenta el catolicismo no tiene ninguna utilidad para los hombres.

Queda anunciada para primeros de marzo otra controversia sobre el mismo tema, pero mucho tememos que con resultado igual, (pues por desgracia es cosa sabida que la doctrina católica no resiste el análisis de la razón, ya que pretendiendo ser la expresión de un Dios grande, justo, todo amor y sabiduría, nos ofrece como su obra máxima un mundo donde reina la desigualdad, la injusticia y en el que esta desigualdad y esta injusticia son la obra directa del Creador.

Mañana, tendrá lugar en el salón de actos de la Tenencia de Alcaldía del sexto distrito, otra conferencia dada por el profesor Vaujean, tratando de la Inmortalidad ante la Ciencia; y rara es la semana que, además de los actos organizados en los centros teosóficos y espiritistas, no se ofrezcan al público tres o cuatro reuniones de lo que podríamos llamar cultura espiritualista.

Pero lo que más demuestra hasta qué punto los ideales espiritualistas han adquirido carta de ciudadanía en este país, es la gran facilidad con que los novelistas populares introducen en la trama de sus obras, los fenómenos de carácter psíquico, tales como visiones, la telepatía, e incluso, y esto es lo más notable, la reencarnación.

Si los autores de esta clase de novelas, cuyo público está compuesto por la masa popular, única que compra las obras que componen las llamadas colecciones populares, de las que no tenemos casi idea en España, se atreven a hablar de espiritismo, de teosofía, de religiones orientales y no en son de burla sino siempre en forma simpática y admitiendo plenamente su ideario, es porque saben muy bien que el público las acoge con señalado favor.

«*Les Amants d'Outretombe*», es la trágica historia de unos cuantos personajes a quienes la maldad de sus enemigos impide gozar de su mútuo amor, transformando sus vidas en un perenne martirio y que, en una nueva encarnación, ven colmadas sus aspiraciones y reparada la injusticia de que habían sido víctimas, mientras su verdugo expía los crímenes que antaño cometió.

Además de estos autores populares, pocos son los escritores de fama que, en la actualidad, osan sostener tesis puramente materialistas, como sucedió en la segunda mitad del siglo pasado y muchísimos de ellos parecen demostrar verdadero interés, en sostener una actitud cuando menos de verdadera simpatía hacia un renacimiento espiritualista.

La Condesa de Noailles, la gran poetisa a quien el gobierno francés de Mr. Steeg, acaba de elevar a la dignidad de Comendador de la Legión de Honor, confesó en el curso de una encuesta llevada a cabo por Mme. Portail de «*L'Intransigeant*», que en dos ocasiones una en Grecia y otra en España, se encontró al visitar por primera vez el país, ante paisajes y terrenos ya conocidos, sin poder explicárselo, y que, más adelante, un amigo suyo, que ignoraba completamente este hecho, habiéndole pedido unas cuantas líneas escritas de su mano para hacer una consulta a un médium, se las devolvió diciéndola, que había manifestado pertenecían a un poeta que, entre otras encarnaciones que detallaba, había vivido en Grecia

Nada se realiza de repente, ni un grano de uva ni un higo. Si me pidieras inmediatamente un higo arrancado de la higuera, habría de decirte: Espera a que nazca, crezca y madure. ¿Y te parece justo que los espíritus dén de repente el fruto en plena madurez?

EPICTETO

y en España, indicando incluso, si mal no recuerdo, los sitios que eran los mismos en que Mme. de Noailles había reconocido en el curso de sus viajes.

Los mismos grandes rotativos, «*Le Matin*» y «*L'Intransigeant*», por ejemplo, el primero especialmente, publican a veces interesantes informaciones sobre el movimiento espiritualista, como hemos podido ver con ocasión de la desencarnación de Sir Conan Doyle y ahora, hace pocos días, en que en tres o cuatro números consecutivos, ha dedicado varias columnas al nuevo medium inglés Mr. Morriss que tanto llama la atención en Londres. El corresponsal sin adoptar en absoluto la tesis espiritista, declara estar convencido de la completa buena fe del medium y de que no hay fraude ni engaño alguno, lo que hemos de convenir es ya mucho.

Además y desde hace años, se publican a menudo en dicho gran rotativo, como folletín, novelas en que los fenómenos psíquicos ocupan lugar preponderante. Recuerdo muy bien una, cuyo título he olvidado, en la cual toda la trama se basa en la reencarnación de los principales personajes de la Revolución Francesa.

Allí vemos a Luis XVI reencarnado en un honrado y modesto obrero cerrajero, viviendo sin otras aspiraciones que su oficio y su familia; a María Antonieta, gran actriz idolatrada del público y correspondiendo al amor del que, en la anterior encarnación, fué el desgraciado caballero de Casa Roja, y cada uno de los actores de la gran revolución, reencarnado en situaciones adecuadas para expiar sus faltas y hallar el premio de sus virtudes.

En otra novela, nos presentan la vida de Don Juan Tenorio, en el curso de la cual el autor describe y pone en contacto al público con todos los fenómenos espiritistas.

Y como estas, muchas más.

Esta simpatía del gran público y de los elementos intelectuales hacia todo lo que es espiritualismo, es de una importancia enorme para el porvenir de nuestro ideal, no ya tan solo en un país en el que los intelectuales tienen la influencia enorme de que disponen en Francia, sino también en el mundo entero, por donde se esparce la influencia francesa.

J. ESTEVA GRAU

París, 21 febrero 1931.

PROMETETE A TI MISMO

Ser tan fuerte, que nada pueda turbar la paz de tu mente.

Hablar siempre de cosas sanas, alegres y prósperas que puedan ayudar a los demás.

Dar a tus amigos la sensación de valen algo.

Mirar en toda ocasión el lado bueno y bello de las cosas y convertir este optimismo en realidad.

Pensar siempre en cosas buenas y perfectas, obrar en consecuencia de ellas y esperar confiado el mejor fruto.

Tratar de sentir el más vivo entusiasmo por el éxito de los demás, como si fuera propio.

Olvidar los errores del pasado y prepararte para mayores conquistas en el futuro.

Mantener un temperamento alegre y brindar, en todo momento, una sonrisa a las personas que trates.

Dedicar tanto tiempo en mejorarte que jamás te quede lugar para criticar a los demás.

Ser demasiado grande para preocuparte, demasiado noble para sentir cólera, demasiado fuerte para sentir temor y demasiado feliz para sentir contrariedad.

Formar un elevado concepto de ti mismo y proclamarlo doquiera, no con palabras, sino con hechos.

Tener el firme convencimiento de que el mundo está de tu parte, mientras te mantengas fiel a lo mejor que hay en tí.

Pensar cuidadosamente antes de hablar, para que cuanto digas sea siempre verdadero, bueno y útil. Si no tienes tales cualidades es mejor callar.

(De la revista «Prometheus», de Barcelona).



El retorno de Conan Doyle

La Revista «The Light» publica el importante relato del eminente espírita inglés, Reverendo Charles L. Twedale, quien ha experimentado la alegría de registrar, como lo afirma, manifestaciones de Sir Arthur Conan Doyle.

«Tuve la dicha de tratar a Sir Arthur Conan Doyle, y cuando supe su partida, estaba seguro de que no tardaría en manifestarse. Sin embargo, decidí no invitarle y esperar su voluntaria presentación, para que la experiencia fuese más probante.»

Martes, 8 de julio, ocho noche.

«Asistentes: Mme. M. E. Twedale y D. M. Twedale.

«A.» (uno de nuestros comunicantes vino al fin de la sesión, sin ser invitado), y nos anunció:

«Doyle descansa, pero pronto empezará a trabajar. Su espiritualismo le ha ayudado y no os abandonará. Trato de hacerle comunicar. Celebrad una sesión el miércoles, a las ocho de la noche.»

Miércoles, 9 de julio, a medio día.

Asisten: Mme. Twedale y yo.

«A.» vino a decirnos que Sir Arthur ensayaría el dar una fotografía en la semana próxima.

Miércoles, 9 de julio, ocho noche.

«A.» nos anuncia: «voy a poneros en comunicación directa con Doyle, y sabed que el mensaje procede de él mismo.

«¡Y bien!, Twedale, héme aquí en el paraíso. No es el cielo, no... Es más bien lo que llamaríamos un depósito, porque todos aquí venimos al partir para el campo del reposo. Paraíso no quiere decir Cielo: es una palabra persa que significa «un parque»... Continúo descansando y de vez en vez os haré descripciones de lo que me rodea.»

«Cuando desperté, por encima de todo me sorprendió el encontrarme tan libre y tan bien, siendo las palabras insuficientes para describir la sensación. Uno de los primeros en darme la bienvenida fué Crookes. Estoy maravillado. Os daré buenas pruebas para vuestra maravillosa pluma. Aquí todo el mundo me hace excelente acogida. Llego a tiempo de facilitaros asunto para vuestra conferencia de Lambek.»

Lunes, 14 de julio.

«Sesión con el marvilloso medium M. William Hope, de Crewe, en excelentes condiciones de control. Yo había tomado y sellado una caja de placas, y cargado los chasis después de firmar las placas, e inspeccionar meticulosamente el aparato. Después de la exposición, las revelé por mi mismo, sin permitir a Hope el tocarlas, ni aún siquiera aproximarse.»

«En la primera placa aparecen tres rostros sobre nebuloso fondo de ectoplasma, rodeando mi cabeza: uno de ellos se sobrepone al mío, reconociéndose, con toda claridad, el retrato de Sir Arthur, quien, como se ve, ha cumplido su promesa del 9 de julio.»

«Después de revelar las dos primeras placas, y antes de exponer las otras, rogué a la entidad que se manifestaba, que no se sobrepusiese conmigo.»

«Entonces, sobre una de las placas se hallaba aún el círculo de ectoplasma encima de mi ca-

beza, pero, como yo había pedido, el rostro, aunque muy cerca de ella, no la tocaba. Este hecho me parece verdaderamente notable. (Rev. Charles L. Twedale.)»

LA LUZ DEL PORVENIR publica con gusto el relato del Rev. Charles L. Twedale, y desea que puedan obtenerse nuevas manifestaciones de Sir Arthur Conan Doyle, cada vez más probantes, convencida de los esfuerzos que no cesará de hacer el gran batallador inglés para demostrar lo evidente de su supervivencia, a través del mundo en que tan valientemente luchó por la buena causa.

Interesante caso de identificación espírita

Ernesto Bozzano en «Luce e Ombra», se ocupa de un caso de identificación espírita, hecho público por «Light» (26-7-30), digno de atención.

El Doctor Mackenzie, de Chicago, por fortuitas circunstancias, tomó parte en una sesión espírita. Una de las entidades le dijo que tenía en su casa un esqueleto:

—Sí, respondió, desde hace tiempo poseo uno.

—Vengo a deciros que ese esquelto es el mío... La entidad se lamentaba de las excentricidades que un amigo del doctor M... hacía con el esqueleto que le fué devuelto con cinco o seis dientes de menos. El doctor M... prometió no hacer más que un uso científico en lo sucesivo y, satisfecho el espíritu, se retiró.

Durante una segunda sesión el doctor M... trató de identificar el propietario a quien le faltaban los dientes. Chauncey A. Sprague, nacido en Georgia, soldado del Ejército Confederado, Legión Cobb, al empezar la guerra, después del Ejército regular de los Estados Unidos. A consecuencia de un accidente ferroviario, su cadáver fué transportado a la Morgue, y recibió el número 63.

Estos datos concordaban con los recuerdos del doctor M... quien, en 1910, obtuvo de la Morgue de Chicago el cadáver número 63 por 80 dólares con intención de diseccarlo con tres estudiantes.

El Dr. M... escribió al Cuartel general de los Veteranos, en Nashville, a la Comisión de las Inscripciones de los soldados de Georgia en Atlanta, al Ministerio de la Guerra, a Washington, etc., obteniendo la prueba de que todas las aserciones de la entidad eran escrupulosamente exactas, por testigos de la administración militar completamente irrecusables.

Este hecho, como lo hacen notar Mr. Freman («Light») y Ernesto Bozzano, («Luce e Ombra»), es tanto más maravilloso, cuanto que, antes de las dos sesiones nadie había oído hablar de la Legión Cobb ni de Chauncey A. Sprague; que el hecho de faltar dientes al esqueleto lo ignoraban los experimentadores; que el Dr. M... ni remotamente pensaba en este detalle; que el número 63 había sido olvidado por el doctor, cosa natural después de 18 años, y que pudo encontrarlo en su carnet de estudiante; que la autoridad militar atestiguó el servicio militar del espíritu (1861-1865), principalmente por la carta del General Lutz Wahl, fecha 22 junio de 1928.

Ernesto Bozzano pregunta si tales hechos son explicables por la «omnisciencia subconsciente», de que se sirven quienes continúan creyendo que el pensamiento es producto del cerebro.

Quien dice:—Mi alma, mi espíritu; no sabe lo que dice.

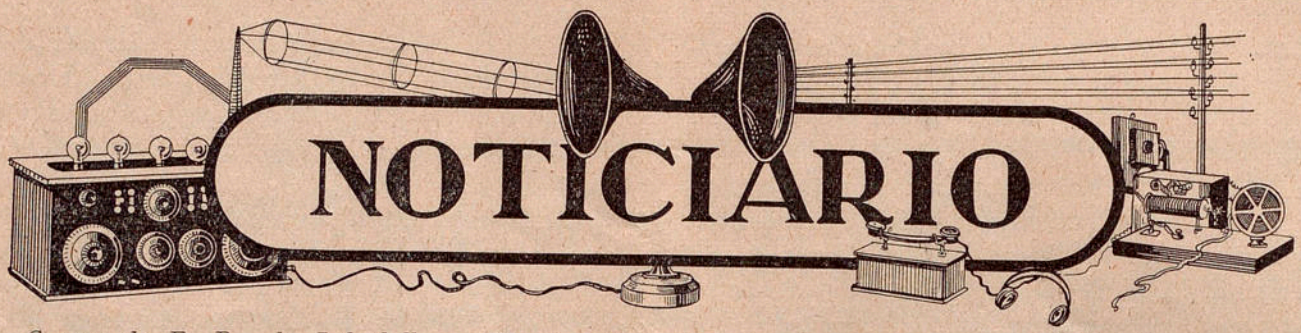
Mi alma soy yo. Mi espíritu soy yo. Mi cuerpo, ese sí es mío; ese es mi capa, mi traje, mi cárcel. Nuestro cuerpo es nuestra prisión. Cuando salimos de él es cuando entramos en la vida real; es cuando conquistamos la verdadera libertad.

* * *

Hay quien tiembla y rehuye las razones, por si le demuestran que está en el error. ¡Pobrecillo! Es un verdadero suicida moral.

De modo que si está enfermo, ¿va a sentir que le curen?

ADEODATO PAZ



Centro de E. P., de Sabadell. — El 15 del pasado mes de febrero por la tarde tuvo lugar en el salón de actos de este Centro, una conferencia pública a cargo de D. Angel Estivill, quien en sustitución de D. Liberto Estartús, versó sobre el tema: «La Psicología de los sexos».

El 22 del propio mes celebróse en el mismo local a las cinco de la tarde, una fiesta artística a cargo de la Sección Infantil «Grupo Primavera», que puso en escena tres comedias infantiles que obtuvieron un merecido éxito y fueron acogidas con el máximo beneplácito por parte de todos los asociados y amigos asistentes al acto.

El día 8 del corriente la activa Juventud A. Literaria celebrará un acto de propaganda espírita, con una fiesta de tarde, en la que tomarán parte los elementos más destacados de la misma. Y, el día 19, a las cinco en punto de la tarde, la propia Juventut pondrá en escena, la obra en cuatro actos, «La fortuna boja».

* * *

El Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, ha confeccionado para el presente mes de marzo, el siguiente programa de actos y fiestas a realizar en su salón de sesiones:

Día 1.—A las cinco de la tarde; conferencia a cargo de D. Antonio Montaner, que desarrollará el tema «Filosofía espiritualista».

Día 8.—A la misma hora; conferencia a cargo de Don José Olivart Sapera, bajo el tema, «Consideraciones generales sobre masonería».

Día 15.—A la hora de costumbre: Fiesta musical y literaria a cargo de la Juventud «Lumen».

Día 22.—A las cinco de la tarde. Conferencia a cargo de Don Alberto Carsi, que desarrollará, con proyecciones, el tema «Principios de geología»; y el

Día 29.—A la misma hora: Gran acto de afirmación espírita, por elementos de la Institución «Veritas», y del propio Centro Barcelonés.

Para el próximo mes de abril, está preparando la celebración de dos conferencias públicas, en el propio salón, a cargo de los conocidos e inteligentes oradores señores don José Comas Solá y don Federico Climent Ferrer, los cuales disertarán sobre temas que se anunciarán oportunamente.

* * *

Con este número de marzo recibirán nuestros lectores y abonados un ejemplar del llamamiento, que la Federación Espírita Española ha dirigido a todos los espíritas mundiales, para que concurran al Congreso trienal, que debe celebrarse del 4 al 10 de septiembre del presente año, en la ciudad de La Haya, capital de Holanda.

La F. E. E. delegada por el Comité General de París, para la propaganda del proyectado Congreso, en todos los países de habla española, ruega a los organismos constituídos y a los elementos particulares espíritas, que pongan el debido interés en los temas a tratar y cooperen en la medida de sus disponibilidades morales y matriales, para el mayor éxito del mismo.

* * *

La Juventud «Lumen», del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, (Diputación, 95) celebró el día 15 de febrero último, su acostumbrada fiesta literaria, como lo viene haciendo el tercer domingo de cada mes.

Colaboraron en la misma, elementos juveniles de otras sociedades hermanas, resultando el acto, tanto por la concurrencia que acudió, como por los trabajos leídos o recitados y por la cama-

radería que existió entre todos, prometedor de futura pujanza para un mañana próximo, pues no hay que olvidar, que educados en el ambiente espírita, éstas juventudes serán los hombres sanos de espíritu del porvenir.

En el intermedio el jóven y ya célebre violinista Juan Alós Tormo, acompañado al piano por su no menos artista hermana, interpretaron algunas piezas musicales con arte insuperable.

Para el terecr domingo día 15 de marzo que se repetirá la fiesta, habrá también representación teatral por el distinguido cuadro escénico de la nombrada Juventud «Lumen».

* * *

En el número próximo del mes de abril, publicaremos la relación detallada de las Comisiones permanentes de la F. E. E. designadas al efecto por el Directorio de la misma, en la sesión extraordinaria celebrada en el mes de febrero último, y de los miembros que integran cada una de ellas, para el mejor cumplimiento de su actuación y desenvolvimiento reglamentrio.

* * *

La Juventud del «Centro Cultural Espírita», de la calle de Roig núm. 1, bis, pral. 1.ª de esta ciudad, celebró el día primero de febrero último la fiesta que anunciamos oportunamente, tomando parte en la misma varios elementos, que constituyeron un selecto y variado programa. Asistieron representaciones muy nutridas de la Juventud de Sabadell, Centro de Tarrasa, Juventud «Lumen» y todas ellas designaron algunos elementos para tomar parte activa en el programa de la fiesta, luciendo muchos de ellos sus excepcionales facultades declamatorias y haciéndose aplaudir mucho por los asistentes. El discurso del señor Armengol, presidente del Centro de Tarrasa fué muy aplaudido y comentado más tarde de una manera muy favorable. Todos los jóvenes se mostraron animados a perserverar en la propaganda de nuestra doctrina y es de esperar, que la semilla que se ha ido esparciendo durante el primer año por dicha Juventud no tarde en dar óptimos frutos.

* * *

El domingo día 22 del mes de febrero, en el ya mencionado «Centro Cultural Espírita», tuvo lugar una conferencia de divulgación espírita a cargo del joven y conocido Abogado don José M. Seseras y de Batlle, el cual desarrolló el tema «Cómo puede practicarse el espiritismo en estos tiempos», haciendo un acabado estudio de la materia. Subdividió la práctica espírita en dos formas; la que el hombre debe hacer como tal, considerada desde el punto de vista individual y la que debe hacerse como parte del todo, teniendo en cuenta la naturaleza del hombre como parte de la sociedad.

En aquel aspecto — dijo — hay que limpiar el pensmiento para que el Espiritismo pueda venir a nosotros con la garantía de que en nuestros actos hallará el debido acogimiento, pues; de la misma manera que nos sorprendería encontrar el recibidor de una casa donde nos prometieron ricos manjares, lleno de mugre, mal podríamos querer ser espiritistas si no procuramos tener limpio el pensamiento.

En lo que afecta a la segunda parte, dijo, que es preciso tener fuerza de voluntad para practicar el bien y sobre todo ser justo siempre.

Resumió, diciendo: que la práctica del Espiritismo en estos tiempos ha de hacerse teniendo en cuenta la «Fe», convicción del ideal, la «Esperanza», que anima nuestro *yo* y la «Caridad» que es el vehículo que nos allana el camino a seguir dentro del desenvolvimiento.

El conferenciante fué muy aplaudido y felicitado al terminar la disquisición.

* * *

La Unión de Juventudes Espíritas nos manifiesta, que se está organizando la Fiesta de Primavera de este año, la cual promete ser muy interesante.

Sabemos que se tiene el propósito de celebrar un Concurso Literario en el que se concederán importantes premios.

En el número próximo daremos más detalles.

* * *

Los queridos hermanos federados de Melilla, han constituído un Grupo de E. P. denominado «Amalia Domingo», y formada su J. D. en la siguente forma:

Presidente, D. Raimundo López; Vicepresidente, don Bernardino Valdenebro; Secretario,

D. Joaquín Sánchez; Tesorero-Contador, Don Adolfo Sánchez Cuesta; Bibliotecaria, doña Fuensanta Moron, y Vocales: D.ª Carmen del Cid, D. Francisco Vilches y D.ª Antonia Moron.

Les felicitamos cordialmente por la decisión tomada y les deseamos acierto y constancia en su actuación.

* * *

Hemos recibido de la Institución «Veritas» el programa de las conferencis públicas que se darán en dicha sociedad (calle Encanación 39, pral. Gracia) el próximo mes de abril:

Abril, 5.—Ocupará la tribuna Don M. Font. El tema se señalará oportunamente.

Día 12.—«El Pensamiento» (continuación), por don Fernando Córchon.

Día 19.—«Karma», por la señorita Luisa Boet.

Día 26. — «¿Tienen alma los animales?, por Max Cayam.

Todas estas conferencias empezarán a las 6 de la tarde.

* * *

Nos comunica el Presidente del Centro Espírita, «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla (Murcia) que en reunión general de socios, celebrada recientemente, ha sido reelegida la Junta Directiva para el presente año, estando distribuídos los cargos tal como sigue:

Presidente, D. José Terol García; Vicepresidente, D. Fermín Bernabeu Guardiola; Secretario, D. Juan Martínez Herrero; Tesorero-Contador, D. José Martínez Salinas; Bibliotecario, D. Ildefonso Herrero Gutiérrez; y Vocales: don José Martínez Salinas y D. Pedro Carcelen Juan.

También acordóse celebrar las sesiones medianímicas, los domingos a las 3 de la tarde o a las 8 de la noche según sea la estación.

Los miércoles, por la noche, reunión de J. D. para tratar asuntos particulares y administrativos.

* * *

En Asamblea general reunida el día 22 de febrero último, fueron renovados los cargos de la J. D. del veterano Centro «La Paz» de Alcoy, en la siguiente forma:

Presidente honorario, D. Eugenio Andrés; Presidente efectivo y de las Comisiones, D. Emilio García; Vicepresidente, D.ª María Pérez; Secretario, don Teófilo Andrés; Vicesecretario, D. Claudio Samper; Tesorero, D. Rafael Conca; Contador, D. Ricardo Jordá; Bibliotecario, Don Casimiro Peidro; y Vocales: D. Rosendo Satorre, D. Romualdo Martínez, D. José Pascual y Don José Valor.

Comisión de Fenomenología: Secretario, Don Antonio Gisbert; Vocales: D. José Silvestre, D. Antonio Vilaplana y D. Francisco Company.

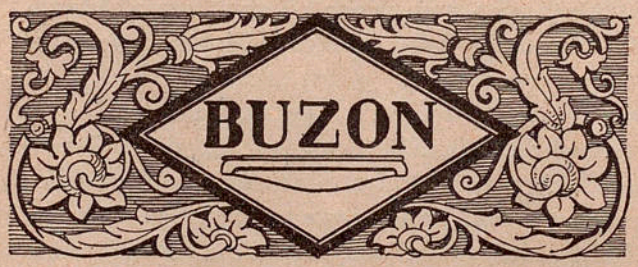
Comisión de Cultura y Propaganda. — D. Rafael Conca y D. Antonio Gisbert.

Comisión de Beneficencia. — D.ª Asunción Pérez, D.ª Genoveva Lloret y D.ª Anita Terol.

* * *

Ha fallecido recientemente en Barcelona, a la edad de 74 años, la antigua subscriptora de esta Revista y convencida propagandista del ideal espírita D.ª Dolores Martín, Vda. de Ríos, que durante tantos años había residido en Melilla.

Al espíritu de la hermana manumitida, le deseamos que su despertar sea claro y rápido, y a sus hijos, la fortaleza necesaria para sobrellevar la ausencia del ser querido con la tranquilidad de conciencia debida.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Cantidades recaudadas durante el mes de febrero

Día 4: De la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 5'50 pesetas; del Centro «La Voz del Porvenir», de Barcelona, 48. **Día** 9: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 6. **Día** 18: de D.ª Dolores Navarro. de Las Palmas, 24. **Día** 20: de D. José Suarez Dominguez, de Sevilla, 12; de D. L. Pérez C. de El Ferrol, 66; de D. Raimundo López, de Melilla, 39; de D. Enrique Rabadán, de Santander, 12. **Día** 23: del Centro «La Verdad por la Ciéncia», de Jumilla, 18; de D.ª Elisa Corredor, de Palamós, 8. **Día** 27: de D.ª María Fonts Mir, de Reus, 12. **Día** 28: de Don Ramón Laguna, de Valladolid, 25 y de D. Angel García, de Cartagena, 3.

Total recaudado: 278'50 pesetas.

El Contador,
N. TATCHE PAGES

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42.—BARCELONA

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA C ARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

DISPONIBLE

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16, de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista. Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo (2 tomos	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del Hipnotismo ...	10'—
BONNAYME (DTOR)	
La fuerza psíquica y los instrumentos que sirven para medirla	1'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BLANCO CORIS (JOSE).	
La magia del misterio	3'—
Por que soy espiritista	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BOURNIQUEL (GASTON)	
Testigos póstumos	3'50
BRADLEY (H. D.)	
La sabiduría de los dioses ...	7'—
Más allá de las estrellas	6'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Las apariciones de difuntos ...	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La verdad sobre metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometría (en catalán)	4'—
La supervivència humana (en catalán)	4'—
CENTRO DE ISABELA (PUERTO RICO)	
La lucha de un espíritu (páginas de seis existencias) ...	2'—
CONAN DOYLE (ARTURO)	
El Espiritismo (con ilustraciones)	15'—
La nueva revelación	3'—
La religión psíquica	5'—
CORNILLIER	
La supervivencia del alma	7'50
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CROOKES (WILLIAM)	
Investigaciones sobre la fuerza psíquica	5'—
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CHEVREUIL (L.)	
Nos morimos	5'—
DAVY (H.)	
Ultimos días de un fil5sofo	3'—
DARIEL (DTOR.)	
El problema de la muerte ...	2'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DELANNE (GABRIEL)	
El alma es inmortal	5'—
El Espiritismo ante la Ciencia	5'—
Katie King	3'—
La evolución anímica	5'—
La reencarnación	6'—
Las vidas sucesivas	1'50
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'50
De la idea de Dios	0'50
Después de la muerte	4'—
El Espiritismo y el clero católico	0'75
El gran enigma	4'—
El por qué de la vida	0'75
En lo invisible	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo	0'75
D'ESPERANCE (E.)	
Al país de las sombras	6'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
Cánticos escolares	0'75
Consejos de ultratumba	1'50
Cuentos espiritistas	6'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Las grandes virtudes	1'—
Memorias del Padre Germán	4'—
Ramos de violetas (2 tm.) ...	8'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Sus memorias	2'—
Su retrato (cartulina 52 × 70)	5'—
¡Te perdono! (2 tm.)	12'—
DU PETREL	
La muerte y el Más Allá	5'—
DURVILLE (DTOR.)	
El fantasma de los vivos ...	6'—
El Magnetismo humano	0'50
La física magnética	5'—
Magnetismo personal o magnetismo psíquico	10'—
Teorías y procedimientos del Magnetismo	5'—
ELIPHAS LEVI	
Dogma y ritual de alta magia (con ilustraciones)	10'—
Historia de la Magia	6'—
FENOLL (LORENZO)	
A España: ¡Levántete y anda!...	1'25
Al margen de la violencia ...	2'—
Auroras de concordia	2'50
Olimpiadas culturales	2'50
Positivismo espiritual	2'—
¿Quién sabe?	1'25
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo... ...	15'—
FLAMMARION (CAMILO)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la muerte	6'—
Después de la muerte	7'—
Dios ante la Naturaleza (2 tm.)	6'—
La muerte	1'—
La Tierra, el Hombre y la Naturaleza	1'50
Las casas de duendes	7'—
Las maravillas celestes (2 tm.)	6'—
Lumen	3'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tm.)	6'—
Pruralidad de mundos habitados (2 tm.)	6'—
FLOURNOY (PROF.)	
Espíritus y médiums	5'—
FRONDONI LACOMBE (M.)	
Maravillosos fenómenos del Más allá	7'—
FRANZ SPUNDAS	
La reencarnada (novela oculista)	5'—
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones...	2'—
GAUTIER	
Espírita (preciosa novela) ...	2'—
GELEY (GUSTAVO)	
Del inconsciente al consciente	7'—
Ectoplasmia y clarividencia	10'—
El ser subconsciente	3'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO (M.)	
El Espiritismo es la Moral ...	1'50
Los dramas del espacio	0'50
GIRBAL (FERNANDO)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GONZALEZ SORIANO (M.)	
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
El Materialismo y el Espiritismo...	4'—
GRANCE (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
Manual de Espiritismo	0'50
GURNES MYEWRS & PODMORE	
La telepatía	4'—
HARALDUR NIELSSON (DTOR)	
Mis experiencias personales sobre Espiritualismo	3'—
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
HUELVES TEMPRADO (J.)	
Noción del Espiritismo	0'50
ISONA (FAUSTINO)	
La verdad frente al error	3'—
JACOLLIOT (LUIS)	
El Espiritismo en la India ...	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados en la India	3'—
JAMARK (C.)	
Filosofía y religión	3'—
KARDEC (ALLAN)	
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
El cielo y el infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El génesis y los milagros ...	5'—
El libro de los espíritus	5'—
El libro de los médiums	5'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas ...	3'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LAPONI (DTOR. J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Marzo de 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Mediums curanderos, por Q. *López*. — El cálculo elemental aplicado a los sueños premonitorios, por *Prof. Romano Bianchi*. — En el plano sensible, por *Lorenzo Fenoll*. — Una prueba de inmortalidad, por *Mariano Rango d'Aragona*. — Aviso interesante. — El profeta Elías y los cuervos, por el *Doctor Abdón Sánchez-Herrero*. — Panorama sin fondo, por *José Comas Solá*. — Eximio espírita español: Emilio Castelar, por *Fritz*. — Amor y fé, por *Matilde Navarro Alonso*. — La irracionalidad de la vida, por *Un vecino de Gerona*. — De todas partes. — Concurso literario, por la *Unión de Juventudes Espíritas*. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man*. — Sección oficial. — Noticiario.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	ptas. año
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS.

ABRIL DE 1931

Federación Espiritista Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Pasos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejemplar: **5 pesetas.**

Año XIX (3.ª época) Abril de 1931 Núm. 220

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Mediums curanderos

El tema primordial a discutir en el próximo Congreso Espiritista de La Haya, será, según parece, el de la conceptuación de los médiums curanderos, ante la Ley, en todos los países.

Debemos situarnos, sin apasionamientos ni prejuicios de ninguna clase, en la realidad de la vida; y por lo que a España hace referencia, debemos confesar que no es tanta la persecución del curanderismo como los excesos de él requieren que sea. Verdad es que las mismas disposiciones gubernamentales dan pie a que así suceda; porque es ilógico a todo serlo que el Estado expida determinados títulos que autoricen a ejercer ciertas funciones profesionales en poblaciones de tantos vecinos y no lo consientan en poblaciones de mayor vecindario. Esto, como es natural, presenta la siguiente disyuntiva: Los que han obtenido el título a que nos referimos son aptos, o no lo son para la función sanitaria que se les autoriza. Si lo son, igual han de serlo en Madrid que en un caserío cualquiera; si no lo son, no hay derecho para que ejerzan su profesión en todas partes; so pena que se quiera hacer ver que las enfermedades, las lesiones, los partos, etc., etc., no son de igual naturaleza ni requieren los mismos cuidados en una gran urbe que en un modesto caserío; o so pena que se convenza que el Estado no debe velar con igual solicitud por la salud de un campesino que por la salud de un ciudadano.

Esto aparte, es inconcuso que bajo la capa de la mediumnidad curativa, se esconden muchos desaprensivos curanderos; y es indudable también que aun los médiums reales en ciertos límites, se extralimitan con sobrada frecuencia. No tienen ellos toda la culpa, confesémoslo: la tienen los que requieren de ellos lo que lógicamente no pueden requerir. Y es que nuestra credibilidad por un lado y nuestro desapego al estudio por otro, nos hacen idólatras de todo lo que se nos ofrece como venido de los espíritus, a los que, a la vez reputamos omniscientes y omnipotentes. Pereza mental o incapacidad crítica se llama esta figura.

Sabemos, y lo proclamamos muy alto, que no es lo mismo ser *curandero* a secas que ser médium curandero; pero la distinción entre ellos no es fácil a simple vista, y menos para el que esté ayuno de nociones de metapsíquica. Y lo peor del caso es que los últimos no hacen gran cosa por desprenderse de la ganga que les asimila y confunde con los primeros. Si ellos se preocupasen un poco más por colocarse en su verdadero lugar, otro gallo les cantara, y otro gallo nos cantara a los que defendemos su facultad (démosle este nombre) contra los que la niegan o deprimen.

De lo dicho se deduce, a nuestro entender, que lo que en primer lugar importa, es fijar la línea divisoria entre el *curandero* y el *médium curandero*; pero fijarla de un modo taxativo y no hiperbólico. Y cuando esto se haya hecho con todas las garantías de la seriedad, habrá llegado el momento de recabar para los segundos lo que todos debemos procurar que no alcancen los primeros: *el libre ejercicio de sus funciones.*

Q. López

El cálculo elemental aplicado a los sueños premonitorios

La sustancia nerviosa en relación con la música normal y con la trascendental

La música, los sonidos, la palabra se transmiten al oído por el aire a la velocidad de 333 metros al segundo. El agua transmite los sonidos con una velocidad cuatro veces mayor; los demás cuerpos, con una velocidad relacionada con su naturaleza.

Para poner en relación la música trascendental percibida *directamente* por la materia cerebral humana, *sin* el intermedio del aire o de otros cuerpos terrestres, precisa demostrar que aún para la música, para los sonidos, domina y es necesario el éter.

En la página 443 del volumen I del *Tratado de Física* del prof. Murani, se halla el siguiente cuadro explicativo:

Velocidad del sonido en los metales, en metros, por segundo

	Cuerpo	Símbolo	Gramos por c. c.	A+20°	A+100°	Metros en más	Metros en menos
1	Hierro	Fe.	7,86	5127,5	5299,4	—	172,1
2	Cobre	Cu.	8,95	3555,8	3292,4	264,4	
3	Plata	Ag.	10,50	2707,0	2639,0	68,	
4	Plomo	Pb	11,34	1228,3	1204,3	24,	
5	Oro	Au.	19,26	1742,5	1719,0	23,5	
6	Platino	Pt.	21,4	268,68	2569,7	117,1	

El Prof. Murani añade, que la velocidad del sonido en el hierro es cerca de diecisiete veces mayor que en el aire. Este cuadro pone en claro la influencia de la temperatura sobre la velocidad del sonido en los metales. Lo más frecuente es que la velocidad *disminuya* si la temperatura *aumenta*. El hierro es una excepción a la regla, tan sólo a la temperatura comprendida entre 20° y 100°; entre 100° y 200° ya no, como para los otros metales.

Como sería excesivamente largo y superfluo el análisis de cada uno de los seis cuerpos indicados, examinaremos rápidamente los dos cuerpos en los que el retardo y la aceleración del sonido son máximos, esto es, el Hierro y el Cobre.

Dividamos el peso de estos dos cuerpos, Hierro y Cobre, por gramos $10{,}5 \times 10^{-72}$. Acaba por encontrarse que los sub-átomos componentes de ambos cuerpos se hallan, en centímetros, a la distancia de $105{,}55 \times 10^{-11}$ en el Cobre, y de $110{,}388 \times 10^{-11}$ en el Hierro. La distancia intersubatómica del Cobre es exactamente el cociente de 19/18. Dividiendo 19 por 18 se obtiene 1.0555... al infinito. El Cobre, a × 20°, tiene, por tanto, una distancia entre sus subátomos, que está *en relación precisa* con la distancia de los subátomos del éter. Por esto sus vibraciones son sincrónicas en ambos cuerpos. Y puesto que el éter compenetra y circunda el Cobre, ambos cuerpos identificados, compenetrados, no se obstaculizan mutuamente, porque son entre sí resonantes, y por esto el sonido, en el Cobre, tiene mayor velocidad que en los otros cuerpos (excluído el Hierro, que analizaremos después). Para las vibraciones sonoras el Cobre es el más rápido de todos. Si ahora calentamos el Cobre, la distancia entre sus subátomos *aumenta* por dilatación, y por esto pierde el acorde con el éter; ya no es el resultado exacto de una relación simple, como 18/13, sino que se convierte en un valor tal que no tiene ninguna fracción simple que lo represente. Tanto el sonido como la electricidad, en el Cobre, pierden de velocidad cuando tal cuerpo se calienta. Un hilo de Cobre calentado deja pasar menos corriente que cuando era frío.

Hierro. — Con el éter se halla en la relación simple de 10/9. Un estudio análogo al hecho para el Cobre, nos lleva, en el Hierro, a la conclusión de que, calentado, su resonancia se aproxima a la del éter, y por esto, en tales circunstancias, el sonido aumenta de velocidad.

Sabemos que el éter vibra como todos los demás cuerpos cuando es impresionado por el movimiento. Sus subátomos no poseen ninguna energía porque han extinguido su velocidad quedando inmóviles, inertes, uno junto al otro. Sabemos, también, que el éter es el regulador de toda vibración material; por tanto, si la materia de un encéfalo, como la de cualquier otro cuerpo, está entonada con el éter, vibra consonantemente con todas las vibraciones que sacuden el éter. No digo que *pueden vibrar* si se halla entonado, sino que *debe*, que está *obligado* a vibrar como cualquier otro cuerpo simple o compuesto que sea resonante con el éter. Las vibraciones armónicas del aire combinadas según leyes numéricas rítmicas (Música), comunicadas a nuestra materia nerviosa, son tanto más agradables y bien acogidas cuanto más sintónicas.

Hagamos, ahora, esta prequnta: ¿Por qué un perfume permanece larguísimamente sobre o encima de un objeto? Debe ser extraordinaria la persistencia y especificidad de un olor cuando, por ejemplo, un can, sabe encontrar a su dueño siguiendo el rastro por él dejado muchas horas antes. Molinari, en su *Tratado de Química*, dice que 0,001 gramos de esencia de rosas puede difundirse en un ambiente de tres mil metros cúbicos y ser percibido en cualquier punto por el olfato, lo cual demuestra que cada milímetro cúbico del ambiente, contiene oooooooooooooo,333 de esencia de rosas. Un tal peso, aún pareciendo infinitesimal, es enorme en relación con el del átomo del éter, de lo que se deduce que aún en el caso de que el olfato deje de percibir la esencia de rosas, ésta no dejará de hallarse presente. Ahora bien: si esta ínfima cantidad, en vez de dispersarse por el aire, se la compenetra con un objeto, su difusión es más difícil. Un sujeto con olfato refinado, podrá percibir su existencia cuando otros no perciban ya nada, y hasta un grado que no pueda determinarse, pero que será tanto más reducido cuanto mayor sea la consonancia vibratoria de tal sujeto con dicha substancia y con el éter, que lo domina y lo penetra todo por su inercia. Y los nervios humanos pueden llegar a grados increíbles de refinamiento.

Ossowiecki, tomando entre sus manos una carta cerrada puede percibir su contenido. Es interesante la descripción del *estado de ánimo* que Ossowiecki ha hecho de sí mismo, cuando ejerce su facultad. La tomo del *Mercure de France* de 1.° de octubre de 1927, artículo del Dr. Chauvet, titulado *Le misterieux humain*. Héla aquí:

«Suspendo toda actividad de mi raciocinio consciente y la de todas mis fuerzas interiores y exalto la fe en mi visión ideal. Me hallo, pronto, en un estado especial en el cual veo y entiendo todo, fuera del tiempo y del espacio. Poco después, una verdadera lucidez se posesiona de mí y mi alma ve escenas, lo más frecuente, pasadas ya; veo quién ha escrito una carta, el acto de escribirla, y tomando conocimiento de sus gestos sucesivos, conozco de lo que se ha escrito. En otros casos, veo el objeto perdido con tal que pueda palpar cualquier cosa que se haya puesto en contacto con él.»

De lo que llevamos expuesto en este artículo, tal descripción parece indicar que Ossowiecki se pone en condición de que su materia nerviosa no sea perturbada, contrariada, por movimientos extraños, de modo que se permita tan sólo a aquellos contenidos aún *en acto*, en el objeto que él palpa, de comunicarle todas sus sutiles ondulaciones vibratorias específicas.

Y puesto que el pensamiento humano no es otra cosa que la combinación multilateral de vibraciones condensadas que se suceden tras de estímulos adecuados, así los estímulos variadísimos que desde las ramificaciones nerviosas-tactiles llegan al cerebro de Ossowiecki, despiertan aquellas asociaciones de vibraciones que corresponden sintomáticamente con las infiltradas, almacenadas, en la materia del objeto palpado.

Pueden existir sujetos aún más sensibles, capaces de percibir, no sólo en proximidad, las vibraciones materiales de una materia-perfume, o de otra materia dejada en los objetos, sino, aún a distancia, las vibraciones que dicha materia comunica al éter por contigüidad resonante. No puede negarse, porque los hechos lo demuestran (telepatía, transmisión del pensamiento, etcétera). Llegados a este punto, hagamos alto y preguntémonos:

A) — ¿Es más racional admitir una hipersen-

sibilidad extremadamente refinada o es más juicioso suponer que las percepciones más sorprendentes acontecen porque seres extraños, espíritus, hacen las veces de término conjuntivo entre las vibraciones en acto y el encéfalo percipiente?

B) — ¿Pueden, las vibraciones materiales, entonadas o no, conservarse compenetradas en el objeto, en el ambiente, y ser percibidas en cualquier momento por un encéfalo resonante, de la misma manera que las vibraciones materiales de un perfume?

No me aventuro a contestar; pero confieso hallarme más dispuesto a seguir los fríos resultados del cálculo material que los de concepciones indemostradas. Del parangón que de éste y otros finísimos hechos haremos, será posible ver de qué lado se inclina la balanza.

PROF. ROMANO BIANCHI

EN EL PLANO SENSIBLE

La verdad en el orden objetivo, solo tiene un aspecto; el estudio del mundo físico: Expresión tangible de la realidad, campo del positivismo denominado ciencias exactas.

Las verdades de orden físico, abarcan todos los efectos como objetivos cuya realidad es sensible, integrando el inmenso campo del plano material.

Los cuerpos se forman de elementos químicos: esos elementos se hallan en los cuatro estados de la materia. Para conocer la calidad de la tierra, se hace el análisis de los elementos químicos que contiene: en el estado líquido, cuando un facultativo desea descubrir la infección sanguínea de un enfermo, analiza la sangre, al fin de aplicarle la medicación química adecuada.

El análisis de la atmósfera, nos dá el conocimiento de los gases de los componentes químicos que la integran. En el éter vibratorio del estado radiante, también se agitan los elementos químicos indispensables para la acción de los fenómenos que allí se producen.

Las leyes que rigen la acción de la materia en su perpetua manifestación transformativa, son invariables. Sin esta afirmación lógica de estabilidad, sería imposible todo conocimiento positivo, como base sólida de las ciencias exactas.

En el análisis de los cuerpos sólidos, de la masa líquida y del estado gaseoso, el sabio siempre halla los elementos químicos que los componen, repitiéndose en esa integración de medios materiales, el mismo fenómeno, idéntico hecho, respondiendo al modo de ser que expresa su constitución propia, cada vez que se estudie.

En el análisis de las fuerzas físicas que verifican la acción energética, como dinámica vital de los cuerpos, los sabios hallan los mismos fenómenos de conexión en los cuerpos duros, y la dilatación en los orgánicos: absorción, circulación en las plantas; respiración, diligencia instintiva, movimiento orgánico de ser independiente que gravita sobre la tierra, o se desliza en la masa líquida, como los animales.

Siempre la misma fuerza, respondiendo al mismo fenómeno, en idéntico hecho.

Así, que esa verdad positiva que se manifiesta en hechos materiales, ha de repetirse siempre lo mismo, para poder ser controlada, pasando de este modo a figurar como conquista del saber, en la galería de las ciencias exactas.

LORENZO FENOLL

Todas las religiones conocidas dicen tener a Dios de su parte, suponiendo conocerle.

Mi religión le busca: le busca por la ciencia, le busca por el amor, y no os quepa duda que, siendo este el mejor camino, irá a parar al mejor sitio, y la conquista de Dios, suprema sabiduría y supremo bien, será nuestra.

ADEODATO PAZ

Una prueba de inmortalidad

Así verás, que de la barbarie humana resalta la Inmortalidad del Alma y la Misericordia Divina...

VOZ DE LO ALTO

Van pasados cuarenta años, mas el recuerdo de aquella noticia sensacional, publicada por la prensa de la época, con detalles horripilantes, está aún fija en mi mente con la misma frescura que si hubiese ocurrido ayer...

La «guillotina», el utensilio de la vieja Revolución francesa, que decapitó en pocos días dos mil burgueses, instaurando en el mundo llamado «civil» el advenimiento de la «democracia», era discutida por la ciencia y por los creyentes, como instrumento de tortura refinada, no obstante la rapidez única con que suprimía al condenado.

La «ciencia» opinaba que, hasta que la sangre no se vaciaba de la masa cerebral, permanecía intacta la consciencia del guillotinado; no sólo esto, sino que la fulminación del golpe, paraba por breves momentos la hemorragia.

Los «creyentes» afirmaban que la ejecución embrutecía el espíritu al más resignado, apartándolo de la paz que Dios concede a los moribundos por «muerte natural».

La polémica alcanzó proporciones colosales, por lo que la ciencia decidió estudiar el caso «prácticamente». De acuerdo con las autoridades competentes, un grupo de clínicos universitarios estableció que, en una próxima ejecución, el palco o tablado en que había de verificarse, tendría debajo una cabina, en la que funcionaría un sujeto «sonambúlico» que percibiese los movimientos psíquicos del condenado, desde la salida de la prisión hasta que fuese decapitado.

De previo acuerdo, la cabeza decapitada debería pasar inmediatamente a manos del clínico a fin de que éste la colocase enfrente del sonambulizado, para leer el último pensamiento del infeliz en el momento del tránsito.

Todo se prepara oportunamente y en el día establecido un sujeto «sensitivo» fué magnetizado por un especialista, en la cabina situada debajo del palco de la ejecución. El contacto entre el sonámbulo y el guillotinado fué establecido exactamente en el momento en que este último abandonaba la prisión entre soldados, a fin de prepararse para la muerte.

El sonambulizado comenzó pronto a proferir exclamaciones de terror, que laceraban el alma del condenado en los preliminares de la ejecución. Eran invocaciones a la piedad de los hombres, gritos y soliloquios lacerantes a la memoria de los afectos terrenos, a Dios, para que viniese a salvarlo. El ajusticiado era el tipo más perfecto de la timidez, no obstante haber sido un asesino, y se prestaba maravillosamente a la sensibilidad del «sonámbulo elegido». Uno y otro, por tanto, se ajustaban en la escena trágica como si fuesen una misma criatura.

A medida que la víctima se aproximaba a la guillotina, un sudor helado, un espasmo inenarrable, atormentaba a los «dos», hasta que, realizada la decapitación, la cabeza fué inmediatamente pasada por el verdugo a las manos del clínico universitario, que, también rápidamente, la colocó enfrente del «sonambulizado».

He ahí la «escena» última, más terrorífica, como la describió el profesor que la presenció. El «sonambulizado» se quedó como en estado de catalepsia, en una palidez que lo transfiguraba de manera absoluta, mientras de los labios amoratados se escapaba la saliva: los ojos por breves momentos parecían dilatarse. El todo correspondía exactamente (en la cabeza, bien entendido), a la agonía del decapitado. Mas lo que es de importancia que se recuerde, son las frases que —articuladas apenas por el ajusticiado— eran entretanto interpretadas por el «sonámbulo» claramente así: MI CUERPO, MI CUERPO, DADME

El Espiritismo es como un inmenso mar, insondable y sin horizonte que lo limite, a donde van a parar, como tributarios, todas las escuelas espiritualistas que son, han sido y serán en el mundo.

FEDERACIÓN DE PUERTO-RICO

MI CUERPO... ¿QUE ACONTECE? ¿ABANDONO LA TIERRA? SUBO... VUELO; DADME MI CUERPO... ¡OH, LA MISERICORDIA DE DIOS!... ...

Las últimas palabras fueron balbucientes y poco después, nada más.

El clínico universitario observó que a la cabeza cortada se le había agotado la sangre, de la que estaba abundantemente llena en el acto de la decapitación: *la hemorragia terminó con las últimas palabras*. La cabeza había adquirido, entonces, un aspecto de tranquila tristeza, con los ojos, ya, completamente cerrados.

El «sonambulizado» yacía inerte, frío; su cabeza había adquirido la misma posición que la del «decapitado».

El acontecimiento, publicado por toda la prensa francesa, destiló horror y se dedujo que, cuanto más violenta es la pena capital, tanto más horrible es la devastación espiritual de la criatura enfrente a la destrución del propio cuerpo, obra de una sociedad que, con el pretexto de corregir las costumbres, asesina «legal y bárbaramente» un infeliz, en vez de «redimirlo».

Mas, en el fondo trágico de tanta perfidia humana, nosotros tomamos las últimas palabras del guillotinado de París y las hacemos nuestras: «¡OH, LA MISERICORDIA DE DIOS!» Sin «la misericordia de Dios» que se inclina amorosa sobre los últimos instantes terrenos del más desgraciado de los hombres y lo recoge en una expiación de piedad y de paz.

Lo que más resplandece en el drama de París es la prueba de la INMORTALIDAD DEL ALMA; porque da motivo para creer firmemente que en el acto de la decapitación, cruel y nefanda, el ajusticiado haya visto al Padre Universal, el único que no condena, ni mata; mas purifica y eleva a la criatura.

¡Jueces y verdugos: inspirad vuestros actos en la Clemencia Divina: redimid al infeliz, mas no lo suprimáis, pues que la sangre no lava la culpa, la multiplica más!

Los tiempos lo están atestiguando...

MARIANO RANGO D'ARAGONA

Traductor,

Vicente Valcarcel.

Río Janeiro (Brasil).

Aviso interesante

Esta revista se sostiene únicamente con el producto de las suscripciones y con lo que recaudamos por la publicación de anuncios en las cubiertas de la misma.

También ayudan a sufragar sus gastos, los donativos que generosamente recibimos de distintos suscriptores.

No obstante, el déficit que resulta anualmente, por suerte en cada ejercicio más reducido, es satisfecho por la F. E. E., toda vez que LA LUZ DEL PORVENIR es su órgano oficial.

Por consiguiente, para la buena marcha administrativa de la Revista, precisa que nuestros abonados liquiden sus atrasos a la mayor brevedad posible, remitiéndonos por G. P. o bien en sellos de Correos, el importe de sus respectivas suscripciones.

Advertimos a aquellos que adeudan aún el año 1930, que si por todo el presente mes de Abril no han remitido fondos o dado sus excusas sobre su morosidad, muy a pesar nuestro y con todo el sentimiento, nos veremos obligados a suspenderles el envío del número de Mayo y siguientes.

El Administrador,

JUAN TORRAS SERRA

Evita dos extremos: la presunción y la desconfianza.

* * *

Haz otro tanto con los demás hábitos viciosos y pronto advertirás que no trabajaste en vano. Pero asegúrate bien para no recaer, porque la lucha es todavía desigual. El enemigo que te venció volverá a vencerte.

* * *

No hables más que lo necesario y con cuantas menos palabras mejor. Abstente de hablar de combates de gladiadores, de carreras de caballos, de atletas, de bebidas y comidas que suelen ser tema de las conversaciones ociosas. Sobre todo, no murmures ni denigres, ni elogies ni compares.

EPICTETO

El profeta Elías y los cuervos

(Reflexiones de un psicólogo)

Voy a analizar algunos hechos de la vida de Elías Thisbita, el profeta contemporáneo de Achab y de Jezabel. Este vivió en el reino de Israel y fué un caso extraordinario de un claro entendimiento, unido a una firme voluntad: *acción*.

El don de profecía es un hecho demostrado por la experiencia y su valor filosófico es enorme. El prueba que Dios tiene ordenados *ab initio* todos los acontecimientos de la Historia. Luego tiene conocimiento exacto y circunstanciado del porvenir y puede transmitirlo, por vía de sugestión mental, a ciertos hombres de bien (los profetas).

El primer prodigio verificado por Elías, consistió en decir al rey Achab, para castigarle por su impiedad: «Te digo en verdad que no volverá a caer lluvia, ni rocío en tu reino, hasta que yo lo consienta.» No fué esta una amenaza vana, a pesar de que Achab, como incrédulo, se rió al escucharla (la risa del necio).

Sobrevino una espantosa sequía (como recuerda en su epístola el apóstol Santiago; véase en el Nuevo Testamento) que duró *seis años* y *seis meses*. Se agostaron los campos; murieron muchos animales, por faltar la hierba, y los hombres sintieron, en su interior, la angustia de la desesperación.

Ahora bien: ¿Puede un hombre, quien es una causa segunda, obtener un efecto de esta naturaleza? No. Es imposible. ¿Qué me indica la realización de este hecho? Elías no fué más que un instrumento de la Inteligencia suprema, de Dios, de la Causa primera.

¿De qué medio, a qué procedimiento apeló Elías para obtener su apoyo? De uno muy sencillo, muy eficaz, y conocido desde el primer día del planeta Tierra: de la oración. Pero para ser atendido, *es preciso merecerlo*. Dios, que es justo y que ha presenciado todos los pasos que aquel hombre ha dado en el mundo, bien sabe si es un Caín, un Judas, o un Jesús y obra en consecuencia.

Si algunos renuncían a la oración porque Dios no les atiende, hacen mal. Examinen su conciencia y si la observación interna les demuestra que tienen la blanca túnica de su peri-espíritu manchada por imágenes virtuales, inmundas, siendo *ese estado voluntario*, ¿cómo les va Dios a atender y a acceder a sus peticiones? ¿Es admitido un mendigo lleno de andrajos y cubierto de parásitos, en un salón aristocrático? No. Pues tampoco El atiende al que dice una cosa con sus labios, en la oración y hace la contraria en su conducta diaria. Este histrión se figura que puede engañar a Dios con sus genuflexiones y golpes de pecho, como engañaban los fariseos del tiempo de Jesús al pueblo sencillo y candoroso. ¡Qué absurdo!

He dicho a su tiempo en la revista «Lumen» y repito ahora que las leyes universales son inmutables para nosotros, pero mudables para Dios, Quien es Todopoderoso. ¿Quieres una prueba, lector? Esta prolongada sequía para castigar a un pueblo idólatra, es decir, con una finalidad inteligente, ¿no implica una acción inhibitoria de ciertas leyes físicas, imposible de ejercer para cualquiera voluntad humana? Es evidente. Luego el Creador tiene un dominio esencial sobre las causas segundas. Y lo que llaman milagro, como demostré en otra parte, es la inhibición de la actividad de una causa segunda por actuación directa de la Inteligencia suprema.

Cuando Achab vió que se cumplía el pronóstico de Elías, dió orden de que le detuviesen. Su vida corrió un grave peligro. Pero cuando Dios protege a un sér, resulta inútil toda persecución humana. Oyó Elías en su interior la palabra divina: «Escóndete en el arroyo de Cherith.» Y así lo hizo.

De esto deduzco yo cuán necesario es fijar la esperanza en Dios y no perderla jamás. Toda aflicción debe ser mirada como un envío y hay que tener la certeza de que sugerirá después el remedio que la neutralice. De esto se ha dado cuenta el pueblo, con su frase: «Dios aprieta, pero no

ahoga». En efecto, examinando despacio, siempre se halla una solución al problema, por obscuro que parezca.

Y la bondad de Dios es tan grande, que se reconoce en todos los detalles. Así dijo a Elías Thisbita: «Yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer y beberás del arroyo.» (I Reyes, 17, versículos 2, 3 y 4.)

De esto resulta evidenciado que, sabiendo Dios como es de urgente la necesidad del cambio de los átomos, para la conservación de los cuerpos, en esta vida material, acudió a remediar el hambre que allí había de experimentar su profeta. Y aquellas aves le llevaron pan y carne, por mañana y tarde.

No se crea nadie sólo y desamparado. Confíen todos en ese amor infinito de nuestro Padre celeste, quien nos sacó de la posibilidad al ser, con el único fin de hacernos dichosos.

La palabra de Dios es ejecutiva, quiero decir, que hace, que cumple lo que El dispuso al enviarla. Esto se lee en el libro del profeta Isaías y considerado despacio, no ofrece para mí ningún género de duda.

Para creerlo así, me apoyo en otra prueba. Las ideas comunicadas al vidente Daniel por el espíritu puro Gabriel. Este hizo alusión a la salida de la palabra divina *para hacer volver al pueblo* (regreso de la cautividad de Babilonia, a Judea). Luego con su verbo gobierna Dios a esta Humanidad, en las cosas pequeñas y en las grandes.

Y como quiera que hoy sabemos que los demás planetas están habitados por otras Humanidades, en distintos grados de evolución, yo creo también que los gobernará Dios con su palabra, asegurando así la unidad moral de su Creación. Dirigirlas a todas simultáneamente, para El es una cosa fácil.

Quedo, pues, convencido en virtud de estos hechos, de que la relación de Dios con sus hijos (con todos, animales, hombres, espíritus), no se interrumpe jamás. Es contínua, como la luz emanada de los soles, por ejemplo.

¿Cómo pudieron obedecer los cuervos, sirviendo al profeta con puntualidad, dos veces al día? Por el instinto, que es una sugestión inconsciente de Dios. Como todos los seres, estaban dentro de la Inteligencia suprema y le sirvieron de instrumentos para realizar su designio: alimentar a Elías. En pequeño, de un modo parecido, yo me valgo de esta pluma, para dejar aquí grabadas mis ideas.

Nunca olvidemos que estas aves como animales, tenían espíritu, irracional, desde luego, pero llamado a penetrar en la fase humana, lo mismo que cualquier otra cosa finita, en virtud de una ley inmutable; la del progreso indefinido. Y así considerado el hecho, resulta fácil de comprender la actuación de Dios sobre ellos, como la del hipnotizador sobre el sonámbulo.

En este vemos que realiza las órdenes recibidas con matemática exactitud, sin ninguna resistencia y olvidándolas por completo en la vigilia posthipnótica. ¿No tiene este cumplimiento automático, por un ser racional, de los designios agenos, mucha analogía con el inconsciente de la palabra divina, por los cuervos del arroyo de Cherith? Así lo creo.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ-HERRERO

Yo he visto a un sabio, lectores; yo he conocido a un sabio, o a uno que presumía de sabio, *y no perteneciendo a cierta religión, venderse a ella, para adquirir unas miserables pesetas. ¿No es esto lamentable?*

Verdad que dije:—No eres tan sabio como te creías; pero, puede tanto el hambre; puede tanto el egoismo; puede tanto el dinero...

¡Pobre sabio! ¡Infimo sabio! ¡Sabio deleznable!... ¿Qué sabiduría es la tuya, cunado la domina un poco de materia?

Los adictos a mi religión, aunque humildes, no se venden por nada ni por nadie: son, pues, más sabios que tú.

ADEODATO PAZ

PANORAMA SIN FONDO

Poco más de tres siglos han transcurrido desde que Galileo con su mísero anteojo de cartón exploraba el cielo, hasta entonces virgen de toda mirada telescópica. El instrumento, cuyas combinación óptica y fabricación material eran obra del propio Galileo, era muy defectuoso y de escasísima potencia; pero, así y todo, superaba considerablemente a la simple visión directa. Gracias a ello, pudo descubrir las manchas del Sol, la rotación de este astro, las fases de Venus, los satélites de Júpiter; y pudo convencerse también de que la Vía Láctea, esa faja fosforescente que circunda la esfera celeste, estaba constituída por muchos miles de estrellas imperceptibles a simple vista.

Durante el siglo XVIII, se logró ya conocer con bastante precisión las dimensiones de la Tierra, la distancia de la misma al Sol, y, por la tercera ley de Kepler, deducir las distancias medias de todos los demás planetas al astro central. Aun cuando en aquellos tiempos era totalmente imposible medir directamente las distancias de las estrellas, nadie dudaba de que debían ser incomparablemente superiores a las que correspondían a nuestro sistema planetario.

Pero ha sido un carácter dominante en la historia de la Astronomía (y podría añadir, de todas las demás Ciencias) el que la realidad ha superado en mucho a las suposiciones más atrevidas. No fué posible conocer positivamente la distancia de las estrellas hasta los años 1833, en que pudo medirse directamente por procedimientos trigonométricos las de dos estrellas notables que figuran entre las más próximas a la Tierra. Estas dos estrellas fueron la «alfa» del Centauro y la que lleva el núm. 61 de la constelación del Cisne en el antiguo Catálogo de Bayer.

La realidad resultó sorprendente. «Alfa» del Centauro, la estrella conocida más próxima a nosotros, se halla a tal distancia, que la luz que se mueve respecto al foco emisor con la velocidad de 300 mil kilómetros por segundo, invierte 3.2 años en recorrer dicha distancia, equivalente a más de 30 billones de kilómetros. Posteriormente, han podido medirse por procedimientos directos distancias estelares de hasta 60 años de luz; pero, por métodos estadísticos fundados en los movimientos propios, en los caracteres espectrales, en los períodos de estrellas variables, etc., ha sido posible evaluar distancias estelares de miles de años de luz.

Gracias a la potencia creciente de los instrumentos ópticos, ha podido descubrirse, asimismo, la existencia de cúmulos globulares de estrellas y de nebulosas estelares en forma elíptica y espiral, que han llevado el sondeo celeste hasta profundidades abrumadoras. Aplicando varios métodos para la apreciación de sus distancias, se ha llegado al resultado de que algunos cúmulos globulares distan de nosotros hasta 200 mil años de luz. Por otra parte, cabe establecer analogías entre las llamadas nebulosas espirales, tomando como base de referencia la gran nebulosa espiral de la constelación de Andrómeda. Admitiendo para dicha nebulosa un mínimo de diez mil años de luz, de conformidad con diversas consideraciones que desarrollé tiempo atrás (distancia que algunos astrónomos suponen ser del orden de 900 mil años de luz), las menores nebulosas espirales reveladas fotográficamente por el gran reflector de dos metros y medio del Observatorio de Mount Wilson, estarían distanciadas de nosotros por más de 25 millones de años de luz.

Pero los astros, y con ellos las nebulosas espirales, no terminan precisamente en el límite de potencia de los mayores telescopios. Si el número de nebulosas espirales hasta ahora conocidas no pasa de un millón es porque el alcance de nuestros medios de observación no permite más.

Ahora bien; según noticias fidedignas, está decidida la construcción, en los Estados Unidos, de un telescopio reflector de 5 metros de diámetro o sea el doble del que es ahora el más potente del mundo. Suponiendo que la calidad del futuro instrumento sea semejante a la del actual telescopio de Mount Wilson, será posible descubrir la existencia de nebulosas espirales dos veces más lejanas que las conocidas hasta ahora. Alcanzare-

mos, por consiguiente, astros que se hallan de nosotros a 50 millones de años de luz cuando menos, admitiendo que en tan enormes recorridos la velocidad relativa de la luz sea constante, lo cual es poco probable. Si atribuyéramos a la gran nebulosa de Andrómeda la distancia supuesta por algunos astrónomos y que ha sido indicada más arriba, llegaríamos a los 5 mil millones de años de luz.

Pero sólo estamos en el siglo XX; y es de suponer que los siglos XXI y XXII, etc., no permanecerán inactivos, y que, por lo tanto, otros telescopios gigantes irán sucediendo a los ya construídos, y que nuevos astros irán surgiendo de los abismos sin fondo del espacio.

La grandiosidad del panorama hace inútil todo comentario. Pero si el silencio se impone ante tales inmensidades, cabe preguntar si esa cantidad indefinida de astros de todas categorías se reduce a un caos de cuerpos inertes, de globos incandecentes y opacos, de masas de gases y de enjambres de corpúsculos, sin más finalidad que la de moverse eternamente por el espacio. Cabe preguntar, también, si estamos sumergidos en un Universo tan ilimitado como solitario; si todos esos astros, en fin, no tienen otro objeto que el de hacer gozar en su contemplación al habitante de la Tierra, que sería el único ser inteligente y el único planeta habitado entre los miles de billones, por no decir infinitos, que existen.

Es inadmisible, desde luego, que esas miriadas de astros que gravitan en ese fondo sin fondo de la esfera celeste no tengan otra objetividad que la de proporcionar una felicidad relativa al homúnculo terrestre, tanto más cuando en una proporción muy mínima este homúnculo se ocupa en las cosas del Cielo. Por otra parte, si ese Cielo no poseyera más que un interés espectacular para el hombre, no es lógico que se hubiese colocado el escenario a tan enorme distancia de nosotros que para disfrutar del espectáculo fuesen necesarios instrumentos ópticos formidables.

Un criterio simplemente ponderado nos descubre en ese espectáculo magno la luz, la vida y el espíritu que se prolongan indefinidamente en el espacio y en el tiempo.

JOSÉ COMAS SOLÁ

Eximio espírita español: Emilio Castelar

(De «La Revue Spirite»)

No es corriente el que los políticos españoles hagan profesión de fe espírita. Por lo general, temen por su mandato, o bien se ocupan demasiado de las cosas materiales de la vida, sin quedarles tiempo para pensar en el Más-Allá.

Pero, de vez en cuando, se presentan raras excepciones. He aquí unas declaraciones del gran español, Emilio Castelar, presidente de la República en 1873, durante la conferencia acerca de «La Paz armada y la cuestión social en Europa», dada, no ante una sociedad espírita sino en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid:

«Hemos sido luz, calor, gas, durante el viaje aerolítico, meteórico y etérico de nuestro planeta, cuando era una masa de fluidos, desprendida, como un cabello, de la leonada cabellera del sol; hemos sentido condensarse nuestras carnes en el cálido fermento de la formación de la tierra; encontramos las profundas raíces de nuestro cuerpo en los fósiles, que, enterrados, se descubren por do quiera, como alfabetos de piedra, que con epígrafes indelebles señalan el ascenso triunfal de las especies; hemos crecido con el zoófito, y con la esponja nos hemos bañado en la profundidad de los mares; arrastrados sobre la tierra como el frío reptil, después de sufrir las transformaciones del insecto, llenos de sangre, compuestos de nervios, engalanados de plumas multicolores, entramos en la inmensidad del éter, cantando con el sublime coro de las aves; como las fieras hemos luchado en el desierto y en la selva, combatido con el león y el tigre, y galopado con el caballo y el antílope; pero, desde que llegamos a nuestro organismo actual, sentimos despertase en todo

nuestro ser, algo que no vivía con el tiempo, ni se desarrollaba con el espacio; algo más luminoso que la luz, más rápido que la electricidad, y más viviente que el calor y el magnetismo: el Espíritu. Sí, el Espíritu: el Espíritu humano, y en él un sol permanente que se llama el pensamiento. Cuando creímos que esté sol, esta fuerza nos pertenecía, los tiranos y los conquistadores nos han hecho recorrer aun otro más doloroso camino, otra pasión aun más larga que la sufrida durante nuestras peregrinaciones a través de la materia. Y hemos sido parias, esclavos, siervos; cosa para el placer de otro, instrumento de trabajo para el beneficio de otro; todo, excepto seres libres, hasta que los profetas, los mártires, los héroes, los redentores, rompiendo nuestras cadenas, nos revelaron a nosotros mismos y de nuevo nos crearon, al darnos como un segundo espíritu con la comprensión de nuestro derecho. Y hemos llegado a ser hombres libres, victoria que no puede bastarnos, porque después de cumplir nuestro destino en este mundo, después de realizado nuestro ideal en el tiempo, y trabajado por el bien de la humanidad y del planeta que la abriga, debemos de aspirar hacia nuevos mundos, hacia otros horizontes y otros cielos, continuando el ascenso en la escala del progreso, inundada hoy de sangre, mañana de luz, hasta encontrarnos, cara a cara, con nuestro Creador, nuestro Dios.»

«La Revue Spirite», agrega: Es muy difícil expresar en una traducción el desbordante lirismo que caracterizaba los discursos del Presidente Castelar. Pero no puede quedar la menor duda acerca de la manera de comprender y de pensar, de quien hacía una tal profesión de fe.

Es lástima que sea tan reducido el número de los políticos espíritas. Si la moral y la filosofía espíritas dirigieran la conducta de nuestros hombres de Estado, la humanidad no atravesaría los difíciles y angustiosos períodos del momento actual.

FRITZ

No os creáis nunca sabios, pues, en la Tierra, no podemos serlo.

Comparando lo que sabemos con lo que ignoramos, es más que comparar un diminuto grano de arena con la magnitud de los arenales oceánicos. Más todavía: es comparar el átomo con el infinito grande.

* * *

Leed, leed, estudiad, ilustraos. El hombre ilustrado es el faro que indica la ruta de la Verdad.

* * *

La ciencia ve a Dios; la ignorancia lo tapa. Combatamos la ignorancia y Dios será con nosotros.

* * *

Nadie debe suponerse sabio hasta saber más de lo que ignora. ¡Y qué hermoso paraíso sería la Tierra, si olvidásemos lo que sabemos y supiéramos lo que ignoramos!...

* * *

Educad a vuestros hijos, para que sean los primeros en todo lo bueno.
Los primeros en bondad, los primeros en ciencia y los primeros en amor.
Ahí tenéis la fórmula del progreso moral y material.
El día que nuestros hijos, todos, sean los primeros, habremos conquistado el paraíso.

* * *

La religión que odia, rechaza y anatematiza a los que no profesan sus ideas, no es tal religión.

La verdadera religión ama y respeta a todos.

ADEODATO PAZ

AMOR Y FE

A Allan Kardec en el LXII aniversario de su desencarnación.

Si fuera posible pintar su grandeza,
medir sus esfuerzos, su eterna impulsión,
henchida de gozo y suave terneza,
con grata presteza
lo haría, sin duda, en esta ocasión.

——

Por más que se encuentra en mundos mejores
do el grito terreno no puede influir,
verá con agrado los dulces loores,
que son los amores
de aquellos, que quieren su rumbo seguir

——

Sembró a todas horas, semilla preciosa
que frutos sabrosos nos tiene que dar;
por eso mi alma los busca afanosa
y de dicha rebosa,
al ver que me es dable su bien recordar.

——

Si un día cualquiera me siento abatida
al ver injusticias o faltas de amor,
su voz cariñosa, cual fuente de vida,
me dice enseguida,
que tenga paciencia, constancia y valor.

——

No aquella paciencia del ser desgraciado
que a todo se aviene sin casi creer,
quizá temeroso de ser censurado.
si va con cuidado.
a ver por sí mismo cual es su deber.

——

Yo pido constancia, valor y energía
para ir aplacando la humana ansiedad,
corriendo sedienta de paz y harmonía
en pos de aquel día
do solo subsista la hermosa verdad.

——

Deseo constancia para ir conociendo
aquellas doctrinas que me hacen sentir,
acierto perenne para ir extendiendo
aquello que entiendo
o me es necesario poder admitir.

——

Si miro con calma los rudos pesares,
que en formas distintas solemos hallar,
consuelos inmensos tendré por millares
y en bellos lugares,
sin duda ninguna, podré reposar.

——

¡Oh, dulce progreso de fuerza potente
que en tales prodigios nos haces creer,
presenta a los seres tu hermosa corriente
y llena mi frente
del sacro entusiasmo que ansío tener!

——

Tu hiciste que una alma, al bien consagrada
trajera el remedio de toda ansiedad,
y a puro de esfuerzos dejase implantada
la fe razonada,
que es vía segura de eterna bondad.

——

No es, pues, necesario que en un solo instante
a todos los sitios se pueda acudir,
si vamos a un punto con rumbo constante
será lo bastante
y cuentas sublimes podremos rendir.

——

La hermosa victoria por nimia que sea,
al son de la gloria nos hace girar,
pues son los efluvios de amor que nos crea
cual grata marea,
del mar infinito en que hay que bogar.

——

El dulce recuerdo del paso primero
nos hace dar otros sedientos de luz,

y así nos trazamos un rumbo certero,
un fin verdadero,
para ir alcanzando la excelsa virtud.

Con estos recursos y aquellas delicias
que al cabo hallaremos a puro de ver,
las huestes humanas irán más propicias
a dar sus albricias,
a todos aquellos que hicieron creer.

Creer que los seres odiando los males
que causa en algunos la envidia fatal,
a puro de esfuerzos por ser imparciales
seremos leales,
al suave precepto del gran Ideal.

Creer que aunque cueste dolores sin cuento
el dar con la savia de tal perfección,
buscándola todos con firme ardimiento
tendrá crecimiento,
el árbol sublime de aquella intención.

Si somos amigos de amores fraternos
que a todos es dable poder encontrar,
los seres de arriba querrán sostenernos
y en campos eternos
de luz y contento, dejarnos entrar.

Así lo demuestra la hermosa experiencia
cuando es necesario buscar su saber,
así nos lo dice la voz de la Ciencia,
la propia conciencia,
la fe, la constancia, la luz del deber.

Mil veces al día nos dan tentaciones
de huir del trabajo con ansia letal,
creyendo, infelices, que son sus regiones
terribles prisiones,
que acaban las fuerzas de todo mortal.

Error execrable que cae por el suelo
apenas podemos mirar al redor;
la luz de la aurora nos trae otro anhelo
y vemos el cielo,
al ir recobrando la fe y el calor.

Entonces parece que todo nos llama,
que todo nos brinda ventura y poder,
trazamos gozosos sublime programa,
se vive y se ama,
se busca el progreso, se ansía correr.

Entonces parece que cunde la gloria,
que todo revela candor y piedad,
y al ver que marchamos al bien de la historia,
hacemos memoria,
para ir rectamente hacia esa verdad.

¡Oh, sí! Comprendamos las cuentas corrientes,
saldemos las deudas con gran interés,
y así lograremos subir diligentes
las grandes pendientes,
que allá, en otros tiempos, herían los pies.

Y tú noble hermano, que toda tu vida,
rendiste tributo al bien y al amor,
prosigue sin tregua la senda emprendida
y ven enseguida,
a darnos sosiego, constancia y valor.

Valor, y cantemos sus hechos gloriosos
que son la corona del hombre feliz,
leamos con calma sus libros preciosos
y siempre afanosos,
sigamos las huellas del gran adalid.

MATILDE NAVARRO ALONSO

Marzo de 1931.

Los hábitos viciosos sólo pueden corregirse contrayendo los opuestos. ¿Eres voluptuoso? Domínate por medio del dolor. ¿Vives en la holganza? Entrégate al trabajo. ¿Eres irascible? Sufre paciente las injurias. ¿Te diste a la bebida? No bebas más que agua.

EPICTETO.

La irracionalidad de la vida

Leo en «Estampa» (1) correspondiente al 11 del actual:

«*El Arca de Noé.* — La regocijante sociedad barcelonesa donde se agrupan los hombres que tienen apellidos de irracionales.»

Contemplo las fotografías del crítico de arte don Joaquín Ciervo, a quien se debe la iniciativa de su fundación, y del ilustre pintor y dramaturgo catalán don Santiago Rusiñol, su morador más destacado, y sigo leyendo:

«Constituyóse la sociedad humorística y uno de los primeros acuerdos que se tomaron fué el siguiente: Hay que ser más generoso que Noé, que sólo admitía dos animales de cada especie. En nuestra «Arca» no se señalan límites. Más tarde este acuerdo se hizo extensivo a todo el que sin tener apellido irracional se sienta irracional a gusto.»

Aquí entro yo, exclamo para mis adentros, y sigo leyendo:

«*Homenaje a la irracionalidad.* — Aparte el buen humor no tiene otro objeto la sociedad que rendir homenaje y exaltar la irracionalidad y hasta la animalidad.»

Y ya no leo más.

Me parece estar en el número 100 del Paseo de Gracia, en presencia de don Joaquín Ciervo, de don Santiago Rusiñol y de muchos distinguidos irracionales, a los que saludando digo:

—¿Me permiten ustedes unir al suyo mi homenaje?

Será modesto porque no soy orador ni filósofo ni escritor siquiera, con lo cual queda dicho que no pretendo enseñar nada cuando cito palabras de tribunos y pensadores, sino sencillamente indicar cuáles han sido mis maestros en irracionalidad.

Decía el inolvidable Roque Barcía (2):

«Nosotros enseñamos al pueblo, la unidad perfecta, natural, divina del principio y la variedad necesaria de los medios, que son las palancas en que aquel principio se apoya para balancearse en todas las esferas.

»Enseñamos al pueblo la unidad absoluta de la substancia y la fecunda variedad de las cualidades; la unidad absoluta de la esencia y la fecunda variedad de los modos; la igualdad absoluta de la naturaleza y la fecunda variedad de las formas.

»¿Cuántas facciones diferentes no entran en la fisonomía humana? Pues nosotros enseñamos al pueblo la unidad de la fisonomía y la diversidad de las facciones.

»¿Cuántas pisadas no puede formar un solo pie? Pues nosotros enseñamos al pueblo la unidad de ese pie y la diversidad de esas pisadas.

»¿Cuántas y cuántas criaturas no entran a formar la fábrica maravillosa del universo, cuyo universo es uno, eternamente uno? Pues nosotros enseñamos al pueblo la perfecta unidad universal y la inconcebible variedad de los seres universales.

»Nosotros enseñamos al pueblo la siguiente fórmula: Todos los hombres son uno solo en la humanidad; la humanidad es infinitamente múltiple en cada hombre.

»De la humanidad viene el derecho común a todos; y esto nos explica el por qué todos deben tener un mismo derecho.

»Del individuo humano, de cada hombre, viene la variedad de genio, de ciencia, de arte, de trabajo, de virtud, de familia y esto nos explica la variedad de merecimientos, de aptitudes, de creaciones y de organismos.

»Iguales en Dios, en la naturaleza, en el derecho; distintos en la capacidad, en las vocaciones, en el talento, en la virtud.

»Iguales en fisonomía, diferentes en las facciones.

»Iguales en el pie, diferentes en las pisadas.»

Y casi tan diferentes como las pisadas, entiendo yo que son las direcciones de los séres humanos en la vida.

Oigamos a otro gran pensador:

«Todos sabemos que el hombre es siempre due-

(1) Revista gráfica y literaria que se publica en Madrid.

(2) En la «Ilustración republicana federal», año I, núm. 1. Madrid, 15 de junio de 1871.

ño de trazar a su vida una dirección determinada. Pero también sabemos que no hay previsión ni prudencia humana que nos ponga en situación de dar a nuestra vida una dirección prescrita como no sea para pequeños trayectos. El destino se presenta ante nosotros confuso y preñado de posibilidades y, sin embargo, sólo una de estas múltiples posibilidades es nuestro propio y verdadero camino ¿Quién podrá vanagloriarse —aun fundado en el mayor conocimiento posible de su propio carácter— de poder determinar por anticipado, esa única posibilidad? Ciertamente, con la voluntad se puede alcanzar mucho, pero yerra radicalmente quien, en vista del destino de ciertas personalidades especialmente enérgicas, quiere también someter a su voluntad su propio destino a cualquier precio. Nuestra voluntad es una función dirigida por nuestra reflexión, si ha de ser tal reflexión, debe ser racional, es decir, proceder conforme a razón. Pero ¿se ha demostrado nunca, no podrá demostrarse alguna vez, que la vida y el destino concuerden con nuestra razón, es decir, sean también racionales? Por el contrario, tenemos fundadas sospechas de que son irracionales o, dicho con otras palabras, que en último término se basan en fundmentos situados allende la razón humana. La irracionalidad de la vida se muestra en la llamada contingencia, que nosotros, naturalmente, debemos negar, porque a priori no podemos pensar ningún acontecimiento que no esté causal y necesariamente determinado y, por lo tanto, que sea contingente; pero precisamente la contingencia se muestra dondequiera y con tanta insistencia que podemos muy bien guardarnos en el bolsillo nuestra filosofía causal. La plenitud de la vida es regular e irregular, racional e irracional. Por eso la razón y la voluntad fundada en razón, no valen sino durante un corto trayecto. Cuanto más extendemos esta dirección racionalmente elegida tanto más seguros podemos estar de que excluímos la posibilidad irracional de la vida, posibilidad empero que también tiene derecho a ser vivida. Ha sido ciertamente gran conveniencia para el hombre estar en situación de imprimir una orientación a su vida. Con razón y con justicia puede afirmarse que la mayor conquista de la humanidad es haber adquirido la racionalidad, pero no está dicho que esta razón impere en todas las circunstancias.» (3)

Lo irracional, conviene repetirlo, no es lo contrario, no es la negación de la razón, ni la excluye tampoco. Y este elemento irracional se encuentra por doquier, es lo que la filosofía contemporánea denomina el inconsciente colectivo. La analogía induce a pensar que, así como la función de la conciencia consiste esencialmente en la razón, la función de dicho inconsciente consiste en las manifestaciones de otra razón tan superior a la humana en perfección y grandeza como el elemento inconsciente lo es al consciente, es decir, como un mar sin orillas a una gota de agua.

¿Una idea adecuada de la inefable consciencia, de la sublime sabiduría que revela, en nosotros mismos, la irracionalidad de la vida?

Si no habéis leído, leed «El hombre que ríe», de Víctor Hugo, entre otras obras que pudiera citaros. Permitidme un breve resumen de ella para los que no la conozcan.

Toda la novela está basada en el crimen de un rey, Jacobo II de Inglaterra, vengándose implacable de lord Clancharlie, republicano de corazón, desterrado a Ginebra, bajo Carlos II, y tratado de «viejo loco» por sus colegas adictos a los Estuardos.

Jacobo II, no satisfecho con hacer perecer a lord Clancharlie y a su esposa, hace que en la misma casa en que sucumbieron, venda el último criado del lord a los compra-chicos el hijo único del noble matrimonio, por diez libras esterlinas y «mediante diversas concesiones, tolerancias e inmunidades prometidas por su majestad».

El niño dislocado, y educado con la idea de que fuese un saltimbanqui por mercados y ferias, lo compró el doctor Gerhardus Geestemunde y lo desfiguró un flamenco llamado Hardquannone, a quien al cabo de tiempo y a pesar de las regias promesas, acaban por encerrar en la torre de Chatham por pertenecer a la banda de los compra-chicos.

El Prólogo empieza describiendo el embarque clandestino de Geestemunde y sus restantes camaradas en la Matutina Urca de Vizcaya huyen-

(3) C. G. Yung «Lo inconsciente», pág. 92, 93 de la versión española.

do ante las fulminaciones penales dictadas por el Parlamento. Al partir abandonan en las desiertas costas de Portland, con intención de que en aquellas soledades muriera de hambre y de frío, a un muchacho de diez años de edad. Pero los que mueren son ellos, tras horas de luchar desesperadamente con un mar furioso e implacable. Mas antes de morir, no teniendo ya qué arrojar para seguir a flote, arrojan al mar su delito, es decir, la relación de su delito, en una calabaza que perteneció a Hardquannone, confesión que terminaba así:

«En Suiza, cerca del lago de Ginebra, entre Lausanne y Vevey, en la misma casa en que murieron su padre y su madre y obedeciendo el mandato del rey, nos vendió y entregó el niño el último criado del difunto lord Linneus, cuyo criado murió poco después que sus señores, de modo que este asunto delicado y secreto sólo lo conocen en el mundo Hardquannone, que está en un calabozo en Chathan, y nosotros, que vamos a morir.» Finalizaba con las firmas de todos.

El primer capítulo empieza: «Ursus y Homo estaban ligados por los vínculos de íntima amistad; Ursus era un hombre y Homo un lobo, habían simpatizado. El hombre bautizó a la fiera y probablemente también se había elegido su nombre; habiéndole parecido Ursus bueno para él, le pareció bueno Homo para el animal. La asociación de los dos era provechosa para las ferias.

Ursus habitaba en una choza portátil que Homo estaba bastante civilizado para arrastrar de día y vigilar de noche. En los caminos difíciles, en las subidas, cuando encontraba mucho barro o embarazos en el camino, el hombre tiraba fraternalmente al lado del lobo para ayudarle a llevar la carga. De este modo envejecían juntos. Acampaban a la ventura, en un erial o en un soto, en un cruzamiento de caminos, a la entrada de una aldea, a las puertas de un villorrio, en los mercados, en los atrios de las iglesias, en cualquier parte. Cuando la carreta se paraba en el campo, donde se exponía alguna feria, cuando la muchedumbre corría hacia ellos y formaba círculo a su alrededor, Ursus peroraba y Homo aprobaba. Homo, con una artesa en la boca, pasaba pidiendo por la concurrencia. Así se ganaban la vida. El lobo era instruído, el hombre, también; aquél fué educado por éste y éste por sí solo; y diversas habilidades del lobo, contribuían a que hiciera gran colecta. —Sobre todo, no degeneres en hombre; le decía su amigo.

Una noche de nieve el reposo del lobo y del hombre se ve turbado por alguien que llama a la puerta de su barraca y Ursus recoge a un pobre niño de diez años horriblemente contrahecho y mutilado que lleva en brazos una niña dormida. El sér deforme ríe siempre; Ursus le manda que cese en su risa, pero el pobre chico no puede. Los compra-chicos (ladrones de niños) que «marcaban las personas como marcaban sus pañuelos», hanle impreso para siempre en el rostro esa careta de grotesca risa abriéndole la boca hasta las orejas; después le han abandonado dejándole en tierra al embarcar aquella tarde. El relato del niño, su carrera al través de la noche y de la nieve, su encuentro con un ahorcado, luego con una mujer muerta, del pecho de la cual ha recogido a la niña que lleva, son quizás las páginas más conmovedoras que Hugo ha escrito en su vida. Ursus mira a la niña; está ciega! El chico se llama Gwymplaine . Ursus bautiza a la pequeña con el nombre de Dea. Tal es el prólogo.

Después nos cuenta Víctor Hugo que a la muerte de lord Clancharlie, el rey hace pasar su herencia y títulos a lord David Dirry-Moir, bastardo del lord, a condición de casarse con la duquesa Josiana, bastarda del rey.

Transcurre un período de 24 años. Gwymplaine y Dea se adoran castamente en la barraca ambulante a la vista de Ursus y de Homo; la deformidad de Gwymplaine no es en efecto nada porque el horrible bufón, cuya máscara inalterable mueve a irresistible risa, sabe dejar transparentar a la amada las inefables cualidades de un corazón afectuoso y rendido.

La otra pareja, de lord David y la duquesa Josiana, no está menos finamente estudiada; él es un perfecto gentleman, pero ella admirablemente bella como Dea; es imposible mezcla de castidad y de tendencias libertinas. Es decir, según el autor, una Mesalina virgen. La pintura de estos personajes y de su posición respectiva ocupa todo el tomo segundo, que no menciona

más sucesos que la llegada a Londres de los saltimbanquis.

En Londres Gwymplaine es el rey de los bufones, merced a su monstruosa risa.

Cierta noche la duquesa Josiana asiste a una representación y días después Gwymplaine recibe esta carta: «Tú eres horrible y yo soy bella; tú histrión y yo duquesa; yo soy la primera, tú el último. Te quiero, te amo, ven». Gwymplaine desdeña esta cínica declaración de amor. Pero sus triunfos suscitan odios. Ursus tiene altercados con la policía a causa de Homo; un lobo en Inglaterra es un delito. Un polizonte acaba por detener brutalmente a Gwymplaine. El pobre diablo es conducido completamente pasmado en presencia de un hombre a medio morir en espantosa tortura y que murmura al verle — «Es él». — Creyéndose acusado de un crimen el bufón exclama: «Este hombre se equivoca; soy el hombre que ríe: soy un saltimbanqui».— El sherif le responde: —«Vos sois lord German Clancharlie, barón de Clancharlie, par de Inglaterra».

¿Quién puso a la justicia sobre la pista de este misterio? El azar y cierto Barkilphedro, un bribón siniestro en cuyo retrato Víctor Hugo ha logrado ser nuevo y profundo después de los retratos de Basile y de Tartuf. Garkilphedro es un protegido de Josiana, pero la odia porque precisamente le ha hecho tanto bien y tiene en la corte el empleo de «destapador de las botellas del Oceano». La calabaza embreada, que los comprachicos arrojan al mar cuando se ven perdidos, va a parar, al cabo de los años, a manos de Barkilphedro. El «destapador de las botellas del Oceano» lo revela todo por jugar a Josiana la mala partida de tener que casarse con un mónstruo como Gwymplaine.

Ursus, que ronda por los alrededores de la cárcel, ve sacar un cadáver en unas parihuelas y cree que es el cadáver de su pobre amigo. Trata, en vano, de ocultar su dolor a Dea que llega casi a morir sospechando la fatal nueva. Entonces decide salir de Inglaterra embarcándose con Dea.

Entretanto Gwymplaine, salido de la prisión, reintegrados sus títulos y en el palacio de Clancharlie, sueña en volver hallar a sus antiguos camaradas. Se atrevía por los corredores, entra en una sala de baño y se halla ante Josiana tendida en un sofá. La duquesa que ve en él siempre al bufón, le hace sentar a su lado, le colma de besos, murmurando una declaración febril y jadeante, que es obra maestra de cinismo, y quiere entregarse a él. Suena un timbre, y una carta de la reina le notifica que Gwymplaine es desde entonces su prometido esposo, pues debe casarse cualquiera que sea con el heredero de Clancharlie. Apenas enterada se vuelve hacia Gwymplaine exclamando: —«Salid ya que sois mi marido, salid! Os odio!».

Gwymplaine apenas vuelto de su sorpresa, ve que le vienen a buscar para que tome asiento en la Cámara de los Lores. Una vez allí el bufón se transforma dando rienda suelta a todos los generosos sentimientos que incubaba su alta inteligencia, cuando pobre y desgraciado era el defensor de los desvalidos; se siente llamado a un gran destino y en viril arenga fustiga a todos los felices y a todos los poderosos, que le escuchan con estupor. Pero bien pronto le contestan inextinguibles carcajadas, su hermano bastardo David le provoca; y escapa corriendo en busca de Ursus y Dea, a los cuales encuentra gracias a Homo, más ¡en qué situación! A bordo de un barco en el cual salen expulsados de Inglaterra y Dea agonizando. Gwymplaine llega a tiempo de que expire en sus brazos. Y cuando Dea acaba de expirar se yergue sombrío como la noche y empieza a avanzar por el barco en sentido inverso al de su marcha y murmurando: «Espera tranquila, ya te sigo. Distingo muy bien tu señal. Ya llego, Dea, héme aquí» —. Y como no había ante él más que el vacío, puso el pie y cayó. Fué una desaparición tranquila y triste; todo había terminado. Solos quedaban Ursus sollozando y Homo que ladraba mirando al mar.

Tal es, brevemente extractada, la maravillosa obra de Víctor Hugo; estudiemos ahora el fondo de alguno de sus personajes, empezando por el «destapador de las botellas del Oceano».

«El que hubiese podido arrancarle la máscara con que cubría la conciencia hasta delante de Dios, hubiera visto en Barkilphedro lo siguiente: precisamente en aquellos momentos, empezaba a convencerse de que sería imposible para él, enemigo íntimo e ínfimo, causar herida alguna en la elevada existencia de la duquesa Josiana y éste

convencimiento le producía un acceso frenético de animosidad latente y le conducía hasta el paroxismo que se llama desfallecimiento. Estaba tan furioso que desesperaba. Barkilphedro llegaba ya al extremo de renunciar, no a querer el daño de Josiana, sino a causarlo; no a la rabia, sino a la mordedura. ¡Qué caída para él! ¡Soltar la presa! Guardar para siempre el odio dentro de la vaina, como un puñal en un museo. ¡Ruda humillación!

Pero de repente la calabaza de Hardquannone vino de ola en ola a caer en sus manos. Barkilphedro ante la presencia de dos testigos, jurados indiferentes del Almirantazgo; abre la calabaza, encuentra el pergamino, lo desdobla y lee... ¡Monstruosa fué la satisfacción que le causó su lectura!

Causa extrañeza ver que el mar, el viento, los espacios, el flujo y el reflujo, las tempestades y las calmas, pueden conjurarse para proporcionar la felicidad a un malvado; esta complicidad duró quince años; durante ese tiempo el Oceano no estuvo un minuto sin trabajar para conseguir su objeto. Los olas se transmitieron una a otras la calabaza sobrenadando, los escollos esquivaron el choque del vidrio, ni una hendidura lo desgració; ningún frote gastó el tapón; las algas no pudrieron los mimbres: los mariscos no habían roído la palabra «Hardquannone»; el agua no pudo introducirse en su interior; el enmohecimiento no había deshecho el pergamino; la humedad no borró lo escrito, y de este modo el objeto que el doctor Gerhardus arrojó al mar, el mar se lo remitió a Barkilphedro y el mensaje dirigido a Dios lo recibió el demonio. Hubo abuso de confianza en la inmensidad y la ironía oscura que se mezcla en todas las cosas se lo arregló de manera que complicó el triunfo leal, el niño perdido, Gwymplaine convertido en lord Clancharlie con una victoria venenosa, e hizo malignamente una buena acción, poniendo la justicia al servicio de la iniquidad. Libertar a la víctima de Jacobo II era dar una presa a Barkilphedro. Rehabilitar a Gwymplaine era entregarlo a Josiana. Barkilphedro triunfaba; y para conseguir este triunfo durante tantos años las olas y las ráfagas habían respetado esa calabaza preñada de tantos acontecimientos!

¡Se verificaba este prodigio para complacer a un miserable! ¡El infinito era el colaborador de un vil gusano! ¡El destino tiene voluntades sombrías!

Barkilphedro tuvo un momento de orgullo satánico al verse el centro y el fin de lo sucedido pero se equivocaba. Rehabilitóse al azar. No era ese el verdadero sentido del hecho notable de que se aprovechaba el odio de Berkilphedro. El Oceano se constituyó en padre y madre de un huérfano desatando la tempestad contra sus verdugos, haciendo añicos al buque que rechazó al niño, tragándose a los náufragos, negándose a sus súplicas y aceptando sólo su arrepentimiento; la tempestad recibió un depósito de manos de la muerte y el robusto navío que llevaba a los criminales fué reemplazado por la frágil redoma que encerraba la reparación; la mar cambiando de papel se trocó en nodriza y púsose a mecer, no al niño, sino al destino del niño, mientras éste crecía ignorando lo que el abismo hacía por él; las olas a las que arrojaron la calabaza velaron por un pasado que encerraba un porvenir; el huracán soplando, las corrientes dirigiendo el frágil objeto a través del insondable itinerario del agua; obrando con maña las olas, las algas y las rocas; tomando bajo su protección a un inocente la vasta espuma del abismo, siendo imperturbables la ola como la conciencia; el caos restableciendo el orden; el mundo de las tinieblas conduciendo a la claridad y empleando todas sus sombras en hacer brillar el astro de la verdad; el proscrito consolado en la tumba; la herencia restituída al heredero; el crimen del rey destruído; la premeditación divina obedecida y el pequeño, el débil, el abandonado teniendo por tutor al Infinito; he aquí lo que pudo ver Balkilphedro en el acontecimiento que creyó ver realizado por él y he aquí lo que no vió, no comprendiendo que se realizaba en favor de Gwymplaine y no en favor suyo.

Cuando Gwymplaine pernocta por primera vez en su palacio, Víctor Hugo le vé de esta manera: «Gwymplaine fué arrojado al fondo del asombro y necesitó mucho tiempo para llegar a la superficie porque no se afirma en seguida el pie en lo desconocido. Las ideas sufren derrotas como los ejércitos y no se consigue rehacerlas inmediatamente. Nos creemos como diseminados al asistir a una disipación de nuestros mismos. Dios es el brazo, el acaso la honda y el hombre la pie-

dra, no es posible resistir una vez lanzada». (4)

Cuando Gwymplaine logró escapar del gran mundo, lánzase en busca de Ursus y de Dea, pero no hallando pista alguna de ellos, se detiene en el pretil del Támesis, y sacando el lujoso red-book, que le entregó el librarian de la Cámara de los Lores, escribe en él: «Me voy, que me reemplace mi hermano David y que sea dichoso». Y después de firmar, se quita el sombrero, la casaca, el chaleco y la espada y dejándolo todo con el librito abierto y una piedra encima va a lanzarse al fondo del río cuando de pronto siente lamer sus manos. Se vuelve y ve a Homo...

«Volvía a asir la certidumbre o cuando menos la claridad que conduce a ella, dice Hugo, veía la intervención repentina de no sé qué clemencia misteriosa que se encarna quizás en el destino, y dice: —¡Aquí estoy! — cuando vamos a hundirnos en la tumba, en el momento en que nada se espera, veía algo semejante a un punto de apoyo que se encuentra en el instante más crítico del hundimiento.»

Gwymplaine ve, como vulgarmente se dice, el cielo abierto y echa a andar detrás del lobo.

«En situaciones supremas es muy parecido a la inteligencia el instinto de los animales. El animal es un sonámbulo lúcido. Hay casos en que el perro conoce la necesidad de seguir a su dueño y otros en que conoce la necesidad de precederle; entonces el animal dirige porque ve vagamente la necesidad de precederle; entonces el animal dirige porque ve vagamente la necesidad de ser guía. ¿Conoce que hay que andar por un mal paso y que es preciso ayudar al hombre para que pase? Probablemente no, o quizás sí, sea una cosa u otra hay quien lo sabe por él porque con frecuencia nos encontramos con augustos socorros que creemos que vienen de abajo y vienen de arriba.»

Ursus, lo mismo que el doctor Gerhardus de Geestemunde percibe tan clara la inefable presencia que late por doquier que llega a hablarla como a cualquiera otro ser viviente.

* * *

Estudiando la irracionalidad de la vida, como se nos enseña en las páginas del «Hombre que ríe», se aprenden cosas muy interesantes.

La mente humana tiende a menudo a creerse algo distinto de los demás seres dándose mucho valor a sí misma y nada a los otros. Hasta cuando se consigue aislarla de las cosas del mundo persiste en especular sobre sí misma, incitando al ser humano a pensar, no en lo que él quiere, sino en las diferentes cosas que ella desea. Obsérvase que cuando se logra dominarla, se sosiega y tranquiliza nuestro pensamiento y se excita lo menos posible nuestro sistema nervioso. Pero mientras nuestro mundo interior está en nuestra mente, no hay tranquilidad y el ser humano como Barkilphedro, arde, y cruje de dientes en el infierno de sus pasiones desbordadas. Hasta que toca en dolorosa cuanto bienhechora influencia que la mente tranquila, la que no puede ser turbada por ninguna necesidad pasajera infunde valor para afrontar serenamente todos los acontecimientos de la existencia; desterrando la inquietud y el tedio que consumen a no pocos mortales, la mayor parte de su tiempo.

Encuentra que las contrariedades, los disgustos, los sufrimientos encierran lecciones provechosas y que quien en vez de estudiarlas atentamente, se irrita y se revuelve airado contra cuantos califica de enemigos suyos, dá muestras inequívocas de no conocer sus verdaderos intereses. Pero los hechos, con su tesón y su elocuencia arrolladora, tarde o temprano llegan a convencer al más testarudo de que en vez de odiar a sus enemigos debe estarles agradecido.

En cuanto a dolencias y enfermedades...

«Yo he conocido, dice el doctor C. G. Yung en la citada obra, a personas que debían su totalidad y la justificación de su existencia a una neurosis que detenía todas las necesidades de su vida y les obligaba a una existencia en que desarrollaron los gérmenes provechosos que se hubieran ahogado todos si la neurosis con su garra de hierro, no hubiera colocado a tales hombres en el sitio que les correspondía.»

«Puede decirse que muchos hombres en su profesión, en la ciencia y por consiguiente en funciones altamente diferenciadas piensan y obran racionalmente pero que la verdadera plenitud de la

(4) Obras completas de Víctor Hugo vertidas al castellano por D. Jacinto Labaila-Terraza. Aliena y Compañía, Editores, Valencia, 1886, Tomo I, libro V, pág. 694-697.

vida de cada uno es sentida y vivida «Irracionalmente».

«Por eso la investigación de las intimidades del alma al estudiar las relaciones de lo inconsciente con lo consciente no debe perder jamás de vista la poderosa influencia de los elementos irracionales sobre la vida y el pensamiento.»

Y a quien me dijera que todo cuanto antecede es perfectamente racional, le contestaré que eso, a mi entender, demuestra que la racionalidad, lejos de excluir a la irracionalidad, la legitima y hasta en cierto sentido la embellece.

¿Cuántos años transcurren desde nuestro nacimiento hasta que llegamos a ser racionales, es decir, a tener uso de razón?

La irracionalidad es pues anterior a la racionalidad.

Como una divina melodía suenan dentro de mí aquellas palabras del divino Rabí galileo:

«¡Volveos niños!»

¡Volvámonos niños, vivamos la irracionalidad de la vida y nos veremos caminando hacia el porvenir con cuantos entiendan que el sentimiento de nuestra individualidad está llamado a desaparecer dejando paso al sentimiento de nuestra fusión con los demás!

Entonces, como dice Albin Valabregue, nuestra personalidad, nuestro egoismo se enlazan a todas las personalidades, a todos los egoismos y como esta fusión, implicará la dilatación de nuestro ser y un inmenso acrecentamiento de dichas, nos veremos consumidos en la unidad, según la espléndida expresión de Jesuús.

* * *

Y abrazando a todos en la persona de mi querido amigo Don Santiago Rusiñol, he aquí el homenaje a la irracionalidad de

UN VECINO DE GERONA

20 noviembre 1930.

DE TODAS PARTES

Desde Colombia

La distinguida y muy querida hermana en Ideales, D.ª Ninfa M.ª Emiliani, al llegar a Colombia de regreso de su viaje a España, en donde como saben nuestros lectores ha permanecido algunes meses, ha remitido el Dr. Lemmel, Vicepresidente de la F. E. E. y Presidente del Centro Barcelonés, el siguiente comunicado, que muy gustosos copiamos literalmente.

«Barranquilla, enero 31 de 1931. — Sr. Doctor D. Leon Lemmel.—Barcelona. = Muy apreciado y recordado hermano: — Saludo a Vd. y por su conducto a nuestros queridos hermanos del Centro Barcelonés, para quienes tengo siempre un recuerdo y una gratitud inmensa. Desde mi llegada, fué mi primer deseo escribir a todos, pero aunque llegué bien y sentí un regocijo enorme al verme de nuevo entre los míos, el malestar de la anestesia no me permitía cumplir este deber sagrado. = Acompaño a ésta, recortes de un periódico para que Vd. tenga la fineza de hacer conocer a nuestros queridos hermanos, el principio de mis trabajos intelectuales cuando regreso; jamás olvidaré la estimación y consideraciones que supieron dispensarme y siempre estaré dispuesta a estrechar las relaciones de amistad fraternal que hoy nos unen. Esta carta la hago extensiva para los miembros de la F. E. E., quienes merecen todo mi aprecio y simpatía. No les escribo por separado, porque cualquier esfuerzo mental, me pone en cama y porque sé que ellos sabrán dispensar a la hermana que se aleja en lo material, pero que, espiritualmente, está con todos. = Hice una travesía feliz, sin marearme y sin sentir la más leve novedad. Mi llegada fué asimismo, lo nunca imaginado; mis hermanos de la Sociedad «Fraternidad Universal», me recibieron con júbilo, y no sé como describirle mi dicha al verlos. Fué el 12, y por la noche me obsequiaron con una tarjeta de plata; me sentí conmovida hasta lo más hondo de mi arcano y recordé con fruición, que el 12 de octubre pasado estaba con Vdes. y me parecía escuchar la voz de todos Vdes. y recibir de nuevo

el pergamino que hará época en la historia de mi vida. Desde lejos y a distancia se aprecia mejor todo aquello que acontece = ¿Qué me cuenta de sus trabajos? ¿Qué me dice de su actitud y de la de todos? Yo espero que las labores del Centro, regidas como están más de cerca por la F. E. E. darán resultados magníficos para el mundo. = Tenga la fineza de decir al Profesor Asmara, cuánto sentí no poder realizar su deseo de vernos la mañana de mi partida, pero que siempre ha sido un regocijo muy grande para mí, el recordar que estreché su mano amiga el día anterior; que no me olvide y que, al escuchar el clarín de la avanzada, recuerde que en territorio americano tiene una hermana que lo distingue y aprecia. Dígale Vd. que al correr de los días, trabajaremos unidos por el bien de la Humanidad, anulando las fronteras = Con mis votos por la prosperidad y bienestar de todos, me despido hasta la próxima. = Su hermana espiritual

NINFA M.ª EMILIANI»

* * *

Una prueba irrecusable de identidad

El «Jornal Espírita», de Porto Alegre, (Brasil), en reciente número publica el muy característico siguiente hecho. El doctor Hare, de la Universidad de Pensylvania, asistió a sesiones espíritas en las que se manifestaba una entidad, que decía haber sido su hijo, muerto en tierna edad; hacía 25 años. El escéptico profesor no concedió a este fenómeno otro significado que el de lectura del pensamiento. Sin embargo, para aclarar el asunto y demostrar la veracidad de su tésis, llevó a una de las sesiones un paquete, del cual él solo conocía el contenido, y pidió a la entidad manifestada dijese lo que veía en el paquete, que el doctor conservaba en el bolsillo de su abrigo. El espíritu le respondió que era un trozo de tela amarillenta, con el cual se le había cubierto el rostro al depositarlo en el ataud.

El doctor, irónicamente, hizo notar el modo de que se mofaban los espíritus cuando no podían leer en el pensamiento de los asistentes, porque el contenido del paquete era un zapatito que quitó a su hijo, después de fallecido. Piadosamente lo guardaba con otros pequeños objetos de su pertenencia. «Como véis, agregó triunfalmente, este espíritu se burla de nosotros». Tomó el paquetito, lo abrió y con profunda estupefacción, unida a la de los asistentes, sacó un pedazo de tela de color amarillento, y un papel en que su mujer, fallecida hacía tiempo, había escrito que se trataba del velo que cubría el rostro de su hijo, retirado por ella en el último momento, antes de cerrar el féretro. El escéptico profesor vióse obligado a confesarse vencido.

* * *

Los fenómenos de Winnipeg y la "British Medical Association"

Según «Psychic Science», el Congreso de la «British Medical Association», celebrado en Winnipeg (Canadá) los días 26-28 agosto de 1930, se interesó vivamente por las experiencias de ectoplasmia y de telequinesia, dirigidas por el doctor Hamilton.

Este Congreso hace el 98 de los celebrados por la célebre Asociación. El doctor Hamilton, miembro del Consejo Ejecutivo de la «Canadian Medical Association», desde hace doce años se ocupa de las investigaciones psíquicas, y sus fotografías psíquicas fueron expuestas en las salas del Congreso en la «Sección Científica». La «Psychic Research Exhibit» indicó que este género de investigaciones era «muy interesante para la ciencia médica». La exposición psíquica fué muy visitada.

El 28 de agosto, el doctor Hamilton dió, en una de las salas del Congreso, una conferencia psíquica con proyecciones a la que asistieron más de 400 auditores. El conferenciante insistió, especialmente, en la importancia científica y médica de los fenómenos psíquicos.

He aquí un brillante éxito canadiense.

* * *

El Espiritismo en Méjico

La «Federación Espírita Mejicana» anuncia que, desde ahora en adelante, se celebrarán diariamente, consultas médicas en su domicilio social, bajo la dirección del Espíritu-guía de la Federación, Dr. J. Charcot, por intermedio del cé-

lebre médium curandero Refugio Macías Quintero.

Las consultas serán completamente gratuitas, y, además, la Federación suministrará los medicamentos a las personas indigentes.

El «Siglo Espírita», órgano de la Federación, sigue contestando al P. Heredia, quien se esfuerza en denigrar el Espiritismo y sus adeptos. En el número de septiembre, el señor Arnaud le recuerda que Harry Price, director del «Laboratorio Nacional de Investigaciones Psíquicas», de Londres, ofrece mil libras a quien pueda imitar los fenómenos espíritas producidos por Rudi Schneider, por él controlados. Si el R. P. Heredia obrase de buena fe, se apresuraría a trasladarse a Londres, para desenmascarar y confundir al célebre prestidigitador y su notable médium. Desgraciadamente, parece que este digno jesuíta se limita al ataque y al insulto, pero sin probar sus asertos, ni admitir discusión ni polémica.

Calurosamente felicitamos a nuestros hermanos de Méjico en general, y particularmente al señor Arnaud, por su ardiente campaña contra la mala fe.

* * *

Los carnales y su ídolo

El «Mondo Occulto», ha publicado un excelente artículo del Dr. F. Leti: «El cuerpo, he aquí el ídolo».

Para la gran mayoría es el cuerpo el objeto casi exclusivo de sus preocupaciones. Encontramos un amigo: ¿Cómo vas? El médico ha llegado a ser para algunos, si así puede decirse, un sacerdote fisiológico. La humanidad femenina está absorvida por su cuerpo, y la educación familiar y los concursos de los periódicos hacen comprender hasta a los niños que el ser bello físicamente debe ser para cada cual una ventaja y un ideal. La humanidad, el mundo, la vida se miran a través del cuerpo.

No debemos caer en el error de la Iglesia despreciando nuestro cuerpo, que debe ser el compañero del alma, y vivir con ella en inteligencia y simpatía. Pero, los hombres han sido llevados a ligarse con un narcisismo de todos los momentos a su estátua de barro viviente.

De aquí los errores señalados por el Dr. F. Leti: «Los hombres han olvidado que el cuerpo es el simple vestido del alma; que todo lo que nace muere, como lo que muere nace; que nuestra alma cambia de cuerpo durante el curso de su existencia infinita, como el cuerpo cambia de células en su limitada vida; que las verdaderas riquezas son las que pueden llevarse consigo. (*Omnia bona mea mècum porto*), etc.»

«Por no haber comprendido esto, los hombres han hecho de la muerte un aterramiento que, en las horas de la agonía asusta a los materialistas de medio siglo de racionalismo, como también a los adeptos de las religiones dogmáticas por las lúgubres manifestaciones de un duelo, humano en verdad, pero inconsecuente con la convicción de la supervivencia del alma. Mientras que los primitivos cristianos vestían blancos hábitos y festejaban la desencarnación de los suyos, los cristianos de hoy vístense de negro, se retiran del mundo detrás de impenetrables negros crespones, gimen, no hallan consuelo, etc. Repetimos que esto es humano, pero no es una consecuencia de la firme convicción en la supervivencia del alma. Aquí hay una singular contradicción en la actitud y el comportamiento de los espiritualistas, llegando algunos a practicar, no la veneración a los muertos, sino hasta el *culto a los cadáveres*. Para quien sabe ver y reflexionar, los cementerios de las grandes ciudades testimonian que el culto a los cuerpos, este culto pagano, tiene cada vez más adeptos en nuestra civilización materialista. ¡Sobre algunos huesos de un muerto, se construyen mausoleos cuyo costo aseguraría la vida material a cien o mil familias necesitadas, que, con frecuencia, padecen hambre!»

La esclavitud del cuerpo es obra de la fortuna. La del alma lo es del vicio. Quien tiene libre el cuerpo y esclava el alma, es esclavo. Quien mantiene el alma libre, goza de absoluta libertad aunque esté cargado de cadenas. La muerte acaba con la esclavitud del cuerpo. La virtud es la única redención de la del alma.

EPICTETO

Concurso literario "Primavera"

¡A todos!

Como de costumbre, la Unión de Juventudes Espíritas, patrocinada por la Federación Espírita Española, va a celebrar al igual que todos los años, la Fiesta de Primavera. Al objeto de que dicho acto alcance el máximo relieve y esplendor, ha organizado un *Certamen Literario*, a cuyo efecto el Comité requiere a todos los amantes de la Belleza y de la Cultura, para que colaboren a tan simpática fiesta.

Queda abierto el Concurso de acuerdo con el siguiente cartel:

Premio de Honor: Al mejor trabajo en prosa o en verso, que cante a la *Primavera*.

Premio Juventud: Al mejor trabajo en prosa o en verso, enalteciendo el *Amor*.

Premio Especial: Al rapsoda que, en el día de la Fiesta de la Primavera, mejor recite una poesía a su elección, de motivo primaveral.

Se concederán, además los Accésits que sean convenientes a juicio del Jurado.

CONDICIONES:

Los premios consistirán en objetos de arte.

Al autor ganador del Premio de Honor, le corresponderá la distinción de elegir la Reina de la Fiesta de Primavera. Para este objeto se le dará un plazo de ocho días, viniendo obligado a participar el nombre y dirección de su designada tan pronto como le sea posible. La Corte de Amor que acompañará a la Reina será elegida por el Comité organizador de la Fiesta.

En el caso de que el autor renuncie por cualquier motivo a su derecho, el Comité organizador se encargará de su designación.

En este Certamen sólo podrán tomar parte autores noveles.

Los trabajos podrán ser redactados, indistintamente, en castellano o catalán.

El Jurado estará compuesto por personas competentes, los nombres de las cuales se darán a conocer después del veredicto.

Este Concurso se considera abierto a partir de 1.º de abril y será cerrado el día 20 de Mayo.

Todos los trabajos serán dirigidos al Comité de la Fiesta de Primavera: Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, calle Diputación, 95, principal, Barcelona.

Cada trabajo tendrá que ser escrito en letra bien clara y en una sola cara del papel.

Los originales irán acompañados de un sobre cerrado que contenga: título del trabajo, premio a que se opta, nombres y dirección del concursante.

Cada trabajo llevará un lema, el cual será escrito, también, en el exterior del sobre cerrado.

No se devolverá ningún original, sea o no premiado.

El reparto de premios tendrá lugar en una fiesta literaria dedicada al objeto, que se celebrará en el Centro Barcelonés de E. P. el día 14 de junio, a las cinco de la tarde.

El veredicto se hará público el día de la Fiesta de Primavera.

Los rapsodas que deseen tomar parte en el Concurso, deberán inscribirse dando su nombre, dirección y título de la poesía elegida por escrito.

La Fiesta de Primavera tendrá lugar el día 7 de Junio, en un bosque de los alrededores de Barcelona, cuyo lugar se anunciará oportunamente.

El trabajo premiado con el Premio de Honor será publicado en la revista de Estudios Psicológicos LA LUZ DEL PORVENIR, órgano de la Federación Espírita Española.

Para detalles y aclaraciones, pueden dirigirse los interesados, todos los martes y sábados de 10 a 11 de la noche, en el local del Centro Barcelonés de E. P., Diputación, 95, pral.

UNIÓN DE JUVENTUDES ESPÍRITAS

Barcelona, Marzo de 1931.

Prensa espírita y profana

(*Continuación*)

(*Véase mes de Febrero*) ¿Qué piensa usted de esto, señora Ducel? ¿Es esto locura?... ¿Podrá curarse?

—Dígame usted antes... ¿Ha tenido su prima, noticias de su marido desde que está en el frente?

—Sí, ya lo creo, por desgracia... el aviso oficial diciendo que había muerto el día 20; después han escrito también sus compañeros de armas diciendo que el día 16 una explosión de obús le había cercenado la cabeza.

—Pues bien, señora, advertid a los padres de esta desgraciada señorita que no está loca del todo; pero sí que es «medium». «Invítela de mi parte para que asista a nuestras reuniones; hágame el favor de venir también usted, y se dará perfecta cuenta de la posibilidad de comunicación de los impropiamente llamados muertos con los seres que vivimos aquí abajo.»

Fueron celebrándose desde luego las reuniones, y se recibían mensajes por medio del «oui-ja», debidamente controlados. Uno de ellos decía lo siguiente: «Puesto que yo no he podido seguir siendo tu marido (tuvo que incorporarse a filas a los tres meses escasos de casados) por lo menos que sea tu hijo.» «Creo que nos será permitido reencarnar en seguida, por haber sido nuestra vida tronchada en flor y haber sido interrumpida la marcha de nuestras experiencias terrenales por una muerte prematura y violenta.»

Esta comunicación fué debidamente controlada, y como la idea de un segundo matrimonio la entristecía, yo le dije: «no se preocupe ni se atormente, espérelo todo de la Providencia; posible será que en comunicaciones posteriores se esclarezca la ruta que deba usted seguir. Ya verá como si esa es la voluntad de lo invisible, todo llegará por sus pasos contados.»

Pasó el tiempo... ¡La terrible guerra llegó a su fin! Los hombres que habían podido escapar de la muerte, regresaban poco a poco a los hogares tanto tiempo desolados... ¡Qué alegrías reservaban a su vuelta!... ¡Qué pruebas más terribles les esperaban!... Uno de ellos, encontró su casa totalmente deshabitada; sólo una anciana tía de 77 años le esperaba, con un niño huérfano abandonado, del que su querida esposa, recientemente fallecida, se había hecho cargo, a fin de que Dios le concediera la vida de su esposo...

Afortunadamente él era espiritista, como su esposa, y muy buen «medium», y convinimos celebrar una reunión en la que pudiera evocarse el espíritu de su esposa.

Vino a mi casa y haciendo la debida evocación, esperábamos la contestación por el «oui-ja». El esposo, triste y reconcentrado, dijo: «Esposa mía, yo quiero que me hables, que me consueles, estoy desesperado...!» Y el mensaje no se hizo esperar, dando el nombre de «Theo» y firmado por «Margot». En dicho mensaje el espíritu de la esposa Margarita, le daba consuelo y le recomendaba valor.

Teófilo, que así se llamaba el marido, fué asistiendo algunas veces más a las sesiones; el tiempo iba transcurriendo.

Un día de verano, después de la reunión, la joven viuda Elisa (del primer caso, citado anteriormente) y Teófilo, me pidieron algunos minutos de entrevista para un control muy particular, entre dos comunicaciones recibidas por ellos.

Yo invoco al guía, y da la clave de los dos mensajes recibidos, uno del esposo de Elisa, *Luis*, y otro de la esposa de Teófilo, *Margot*; en el que anunciaban que estaban preparando un nuevo himeneo.

Ante un número considerable de inconvenientes que Elisa y Teófilo preveían, el guía les contestó, que serían vencidos y que el matrimonio se celebraría.

En efecto; tuvo lugar el mismo, en el mes de agosto de 1921.

Un año después, nació un hijito al que le llamaron Luis, cuya fisonomía tenía una gran semejanza con el marido decapitado por el obús.

Posteriormente he pedido a los nuevos esposos, espiritistas sinceros ambos, que me hicieran conocedor de todo aquello que les pudiera parecer co-

mo alguna reminiscencia de la vida pasada del primer Luis; dándose el caso que en el año 1926, notaron tres hechos muy dignos de mencionar y que me los han contado con toda fidelidad.

1.° Una mañana, de repente, dice el niño a su mamá: «Oye, mamá, ¿cómo he hecho yo para venir de Cette?» Asombro de la madre... ¿Cómo hizo para venir desde Cette...? El niño no ha estado nunca allí, me respondió.

2.° Otra mañana, el niño, saltando de su cuna, fué a la cama de su madre. Echóle sus bracitos al rededor de su cuello, con una ternura desacostumbrada y le dijo: «¡Oh, mamá, cuanto te amo!... ¡tú no puedes formarte una idea!... Mira... si tú te mueres, yo moriré contigo...!» Y me añadió la madre: «Las palabras, el acento, no eran de un niño. Yo creí oir a mi primer marido».

3.° (Dice la madre del niño): «Yo llevaba en el cuello una cadena de oro, regalo de Teófilo, cuando el niño, mirándola atento, me dice: «Pero, si yo te había regalado una también; ¿por qué no te la pones?» «Está rota», le contesté. «Pues bien, hazla arreglar y póntela; será un verdadero placer para mí».

* * *

¿No se ve bien claro que todas estas conversaciones del niño Luis, son el producto o la prueba irrefutable de un recuerdo del pasado?

Algunos de nuestros amados lectores, objetarán, que de esta clase de fenómenos de la supervivencia y de la memoria de existencias anteriores, no se presentan para todos; pero debemos contestarles, que muchas veces no damos importancia a pequeñas llamadas que son iniciales de relaciones trascendentes y que en cambio van en pos de fenómenos como montañas, cuando nuestra preparación y nuestra fe, que unas veces es paciencia y otras constancia, no llegan a ser del tamaño de un granito de arena.

Estemos siempre atentos, cuando queramos vivirlo si no de lo abstracto, de lo ideal, y no nos quepa la menor duda de que algún mensaje recibiremos, que servirá para afianzar nuestra fe y edificarla en el ánimo de los escogidos.

MAN LÓPEZ MAN

SECCION OFICIAL

DIRECTORIO DE LA F. E. E.

De acuerdo con lo prevenido en el Capítulo V, artículo 81 y siguientes, del vigente Reglamento en esta F. E. E. y a fin de que la labor mecánica que deba desarrollar el Directorio y, en general, nuestro organismo federativo el máximo de eficacia en su postulado en sesión recientemente celebrada, han sido constituídas las Comisiones siguientes:

Comisión Pro-Congreso de La Haya. — Presidente, Profesor Asmara; Vocales, Dr. D. Leon R. Lemmel y D. Manuel López San Román; Secretarios, D. Juan Torras Serra y D. Ramón Farré Climent.

Comisión Permanente de Hacienda. — Presidente, D. Narciso Tatché Pagés; Vocales, D. José Soler Castañé, D. José Puey Pardo, D. Miguel Raurell Planas y D. Casimiro Manzanares.

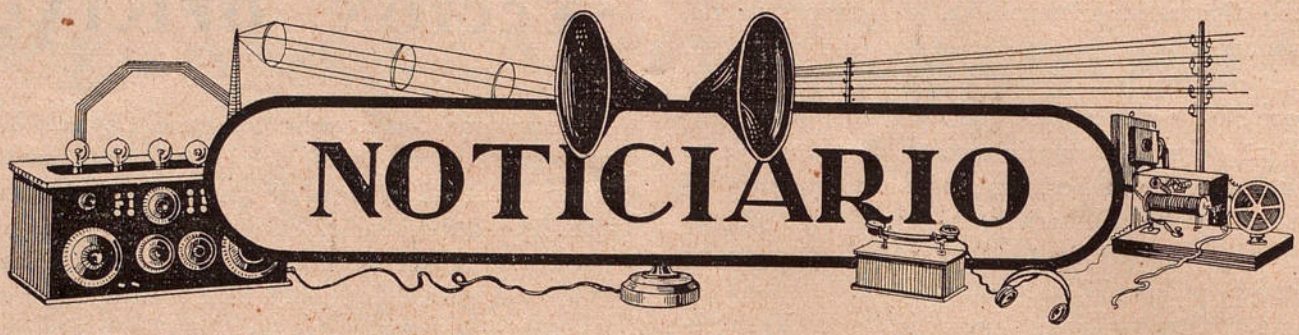
Comisión Permanente de Estudios. — Presidente, Profesor Asmara; Vocales, D. Manuel López San Román, Dr. Leon R. Lemmel, D. Fernando Corchón, Dr. D. Mateo Ruiz, D. José Cervelló Barosela, y Secretario, D. Juan Torras Serra.

Comisión Permanente de Propaganda. — Presidente, D. Manuel López San Román; Vocales, D. Domingo Armengol, de Tarrasa, D. José Cervelló Barosela, D. Martín Font Cubiló, D. Fernando Corchón, D. Jaime Puigdollers y D.ª Luisa Boet, de Barcelona; Don Ramón Plans Teixidó y D. Francisco Soler Llongueras, de Sabadell.

Comisión Permanente de Beneficencia. — Presidente, D. José Soler Castañé, de Sabadell y Vocales, D. Salvador Vendrell Xuclá, D. Miguel Raurell Planas, D. Pedro Valls Carreras, D. José Costa Pomés, D. Luis Moliné Domingo, D. Julio Armengot, D. Juan Fló Valls y D. José Carbonell Oliver.

En breve, quedará constituída, asimismo la Comisión permanente de Fenomenología, a cuyo efecto, los centros y grupos federados deben remitir al Secretariado general, una propuesta conteniendo el nombre de un vocal y un suplente.

Barcelona, 31 de marzo de 1931. — El Secretario General, *Juan Torras Serra.*



Para el día 26 del corriente mes de Abril, a las diez y media de la mañana, está señalada reunión ordinaria del Directorio de la F. E. E. en el Centro Barcelonés, rogándose a todos los vocales del mismo, que hagan acto de presencia; pues, en la expresada reunión, además de resolverse los asuntos generales de trámite, deberá designarse la delegación de hermanos que, en representación de esta Federación, habrá de concurrir al próximo Congreso Internacional de La Haya.

* * *

Por haber aumentado en gran manera el número de suscriptores de esta Revista, hánse agotado completamente los números correspondientes a los meses de Enero y Febrero del presente año.

Con este satisfactorio motivo, nos vemos en la necesidad de rogar nuevamente a nuestros abonados que dispongan de ejemplares sobrantes de los referidos meses, o bien, que no haciendo colección de los mismos, los quieran ceder a esta Administración, se sirvan enviarlos seguidamente para servir las nuevas suscripciones que tenemos en cartera.

Por cada ejemplar que nos devuelvan, les abonaremos en libros (que podrán escoger del catálogo que publicamos en las cubiertas), la suma de cincuenta céntimos de peseta, o sea, por todo el valor del importe equivalente a la suscripción.

* * *

Atendiendo, que la normalidad jurídica va restableciéndose paulatinamente en España, después de siete inacabables años de régimen excepcional; es de general conveniencia, que los núcleos espíritas que, en distintas localidades, tienen proyectado constituirse societariamente, lo hagan enseguida, presentando, a tenor de la vigente Ley de Asociaciones de 30 de Junio de 1887, el correspondiente proyecto de Estatutos a los respectivos Gobiernos civiles.

A cuantos hermanos les interesare poseer, como pauta, algún ejemplar de los Reglamentos que actualmente rigen en el Centro Barcelonés de E. P. y en el Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell, pueden dirigirse a la Dirección de esta Revista, que, con sumo gusto y a vuelta de correo, les remitirá un ejemplar de cada uno de ellos.

* * *

CENTRO BARCELONÉS DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.—Continúan revistiendo gran importancia las sesiones públicas dominicales que se celebran en este Centro. El domingo, día 22 del próximo pasado marzo, por ejemplo, estuvo su salón de actos rebosante, con motivo de la conferencia que desarrolló el ilustre y reputado amigo D. Alberto Carsi, geólogo, que disertó sobre el tema «Principios de Geología». Durante dos horas ininterrumpidas estuvo el conferenciante dominando a su satisfecho auditorio, desgranando el tema de una manera tan magistral y adaptable, que bien pudo considerarse su labor, como una profunda lección de esa hermosa ciencia que tanto dice al hombre que, como él, ha sabido leer en las entrañas de la Tierra que pisamos.

Amenizado el acto con profusión de proyecciones que fueron sucediéndose, sin escapar ninguna a la explicación del disertante, y haciendo comparaciones filosóficas muy oportunas, sobre la relación que existe entre la evolución geológica y la humana, se sacó la consecuencia de que su labor fué doblemente apreciada porque supo hermanar la materia de su tema con el espíritu que le anima y preside, desde los primeros instantes de vida del planeta, hasta el presente, y aún entreviendo el porvenir.

Al terminar, una estruendosa manifestación de aplausos fué la resultante y calurosa demostración de simpatía y satisfacción de la sala y una pequeña pero sincera gratitud que quiso premiar el esfuerzo y la cálida oración del distinguido amigo.

Para el presente mes de abril, quedan anunciados los siguientes actos:

Día 5: Conferencia por D. Federico Climent Terrer. Tema: «Las facultades del espíritu».

Día 12: Conferencia por el Dr. D. Hermenegildo Turó. Tema: «Fenómenos cerebrales. Casos de reencarnación explicados científicamente».

Día 19: Fiesta artístico-literaria de la Juventud «Lumen», de dicho centro, y

Día 26: Conferencia por D. José Comas y Solá. Tema: «Materia y Energía».

* * *

INSTITUCIÓN «VERITAS».—Programa de los actos a celebrar en la Institución «Veritas» (Encarnación, 39, pral., Gracia) durante el próximo mes de Mayo.

Día 3: A las 6 de la tarde, conferencia a cargo de D. Martín Font, sobre el tema: «El desarrollo del Espiritismo».

Día 10: A las 6 de la tarde, conferencia a cargo del vicepresidente de la Federación Espírita Española, D. Manuel López, sobre el tema: «De lo vulgar a lo trascendente».

Día 17: A las 6 de la tarde, conferencia a cargo de la señorita Luisa Boet, sobre el tema: «Instrucción y Educación».

Día 24: A las 6 de la tarde, conferencia a cargo de Max Cayam, sobre el tema: «La labor individual».

Día 31: A las cinco de la tarde, Fiesta literario-musical de propaganda espírita, por varios elementos de la Institución.

A partir de este mes, esta entidad celebrará todos los viernes, a las 9 de la noche, sesiones de experimentación psíquica de carácter público.

* * *

CENTRO DE E. P., DE SABADELL.—Bajo el tema «El Espiritismo como sistema moral», dió una conferencia pública el día 22 del mes anterior, el conocido abogado y consecuente espiritualista D. Antonio Montaner, quien hizo una brillante exposición del tema apuntado.

Al terminar fué muy aplaudido por la nutrida y selecta concurrencia que llenaba el vasto salón de actos de este Centro, ávida de escuchar la autorizada palabra del ilustre conferenciante.

Para el día 5 del corriente, por la noche, la activa Juventud A. Literaria, ha organizado una fiesta artística en la que se representará el drama en tres actos «El tresor», cuya dirección corre a cargo del veterano consocio D. Ramon Plans. No hay que decir que les auguramos un feliz éxito, tanto por la valía de la obra como por el trabajo personal de sus intérpretes.

Durante este mes, dará una conferencia pública, cuyo tema se anunciará oportunamente, el conocido artista sabadellense, D. Juan Vilatobá, profesor de dibujo de la Escuela Industrial y de Artes y Oficios.

La J. A. L. está preparando la celebración de la Extraordinaria Fiesta Literario-Musical que anualmente celebra en el mes de Mayo. Según datos que nos ha facilitado la Comisión de Literatura de dicha sección juvenil, esta vez será algo nuevo, dentro de lo que desde hace tanto tiempo se realiza. El programa, muy seleccionado, promete ser en extremo interesante.

Confiamos que estos esforzados jóvenes verán coronados sus anhelos por el triunfo más definitivo.

* * *

El día 15 del pasado mes de Marzo celebró asamblea general de socios el «Centro Cultural Espírita» de esta ciudad al objeto de someter a la aprobación de los reunidos el estado general de los ingresos y gastos habidos en el año 1930 y dar cuenta, asimismo, de la marcha de la Sociedad.

Fué designado Delegado en representación del Centro, para formar parte del Directorio de la F. E. E., el hermano D. José M.ª Seseras de Batlle (abogado).

También fué elegida la Junta de Beneficencia,

quedando constituída por los siguientes hermanos:

Don Jacinto Larrosa, Pte.; Don Jaime Balado, D.ª Eugenia Cintorres, D.ª Genoveva Escolá y Don Isaac Aran.

Despues de un breve resumen oral del Sr. Presidente del Centro D. Julio Armengot, fué levantada la sesión.

* * *

El día 29 de pasado mes de Marzo, celebró su primera sesión la Comisión permanente de Estudios de esta F. E. E., habiendo asistido a la misma todos sus componentes, a excepción del señor Presidente, por hallarse accidentalmente ausente de Barcelona.

Cambiáronse impresiones sobre su trascendente cometido y se adoptaron, por unanimidad, acuerdos sobre la labor a desarrollar en pro de nuestra doctrina y de nuestro organismo federativo.

* * *

Ha sido remitido a Madrid, el telegrama siguiente:

Presidente Consejo de Ministros.—Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, inhibido de toda política, buscando sólo situar el hombre frente los misterios de la vida a base del estado de conciencia conseguido en la corta etapa de nuestro paso por la Tierra, sirviéndonos de medio para adquirir conocimientos y virtudes, que solo pueden alcanzarse por la ley de solidaridad existente en todo lo del Universo; conmovidos, nos dirigibos a V. E. impulsados por esta ley de solidaridad humana para que, como elemento integrante que sois de este maravilloso engranaje universal, sea concedida amplia amnistía para delitos políticos y sociales, con la seguridad de que vuestra gesta servirá para estrechar fraternal abrazo que une la Humanidad toda. — Presidente, doctor *Lemmel*».

* * *

Por el Secretariado general de la F. E. E. ha sido remitida ya a todos los países de habla española (Américas, Antillas, Filipinas, etc.), la circular y el llamamiento, impresos en castellano, del Comité Organizador para concurrir o tomar parte en el Congreso Internacional Espiritista, que ha de celebrarse en el próximo mes de Septiembre en La Haya (Holanda), del contenido de cuyos documentos tienen conocimiento nuestros lectores, por haberse incluído un ejemplar en el número de marzo de esta Revista.

* * *

NECROLOGIA

El 20 del último marzo, desencarnó en Barcelona, el hermano Mariano López Pujol, a los 63 años de edad.

Por intransigencias inevitables con cercanos parientes por parte suya, el entierro no pudo ser civil, pero él, desde que se unió con los indisolubles lazos del matrimonio y del amor, con nuestra hermana Matilde Navarro Alonso, tuvo una gran afición a las ideas espíritas, que practicó en forma de resignación heroica durante sus muchos años de sufrimiento moral y material.

Quedó sumamente complacido de cuantos en los últimos días de su vida terrenal, acudieron a socorrerle, y su esposa se une de nuevo a él para manifestar a todos su gratitud.

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas
Suma anterior:	4.026'20
D. Antonio Castillo, de Catarroja	6'—
» J. Costa Pomés, de Hospitalet	3'—
» Quintín Lluciá, de Pobla de Claramunt	2'—
» Juan Amorós, de Sabadell	2'—
» José Vizcaino, de San Juan del Puerto ...	1'50
» Ricardo Boleas, de El Cerro (Huelva)	1'—
» Narciso Tatché, de Sabadell	2'—
D.ª Dolores Navarro, de Las Palmas	3'—
D. José Suarez, de Sevilla	3'—
» Miguel Fajardo, de íd.	3'—
» Luis Pérez C. de El Ferrol	3'—
» Aquilino Prieto, de íd., íd.	3'—
» Eleuterio Baez de la Rua, de Melilla	3'—
» Adolfo Sánchez, de íd.	5'—
Grupo «Amalia Domingo», de íd.	22'—
D. Angel Aguarod, de Porto-Alegre (Brasil) ...	6'—
» Tomás Graugés, de Coimbra (Portugal) ...	1'—
» Mario Amigó, de Tàrrega	5'—
» José Arnaldo, de Nuevitas (Cuba)	2'—
» José Perelló, de Sabadell	2'40
«Ateneo Espírita», de Novelda	3'—
D. Carlos Macho, de Abercrave (Inglaterra)	5'—
Suma total	4.113'10

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42.—BARCELONA

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite,,

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA C ARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

DISPONIBLE

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LODGE (OLIVER)	
La evolución biológica y espiritual del hombre	3'—
Por que creo en la inmortalidad personal	4'—
Raimundo, o la vida y la muerte	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Hipnotismo y Espiritismo	6'—
LOPEZ GOMEZ (QUINTIN)	
A. B. C. del Espiritismo	3'50
Arte de curar por Magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Diccionario de Metapsíquica y Epiritismo	7'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2' 50
Glosario espiritualista	2'50
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
La mediumnidad y sus misterios	4'—
Los fenómenos psicométricos	4'—
Magia goética	3'—
Magia teúrgica	4'—
Metfísica trascendente (artículos de mi fe)	3'—
Prometeo victorioso	3'—
Rasgando el velo	0'25
LUCIEN-GRAUX (DTOR.)	
Reencarnado	3'50
MAETERLINCK	
El huesped desconocido	3'50
MARQUES DE SANTA CARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MATEOS (ARNALDO)	
Estudios sobre el alma	3'—
MELCIOR (VICTOR)	
El periespíritu y las enfemedades	0'50
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
MENDOZA	
Destellos del Infinito (notables comunicaciones)	8'—
MUÑOZ (ARTURO)	
El libro de la Vida	4'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La reencarnación	3'—
Temas espiritas	1'—
Tinieblas y luz	2'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—

	Ptas.
NORMAN VALLACE	
Las más curiosas sesiones de espiritismo	5'—
OSTY (E.)	
El conocimiento supranormal	7'50
Una facultad supranormal (Pascal Fortuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y ciencia	1'—
Los espíritus	1'50
BALASI (FABIAN)	
Moral upniversal	1'—
Renacimientos	6'—
PAPUS	
Tratado ed ciencia oculta (con ilustraciones)	6'—
POCH NOGUER (JOSE)	
¿Habló la esfinge?	3'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
Las ciencias ocultas reveladas por la Metausíquica	10'—
Prácticas científicas de Ocultismo	5'—
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
RANK (DTOR.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
REBAUDI (OVIDIO)	
Elementos de Magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
RICHET (DTOR.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
ROCHAS (A. de)	
Exteriorización de la motilidad	7'—
Las vidas sucesivas	6'—
RULL (JOSE MARTIN)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH SINUE (M.)	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
SANCHEZ HERRERO (DTOR.)	
El Hipnotismo y la sugestión	24'—
Nuestra vida extracarnal	6'—
SCIENS	
Como se habla con los muertos	3'—
SAHRENCK NOTZYNG (DTOR.)	
Los fenómenos físicos de la mediumnidad	5'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	5'—
STECKI (ENRIQUE)	
El Espiritismo en la Biblia	0'50
TURK (H. J. de)	
Catecismo espiritista	0'50

	Ptas.
TURUBULL	
Curso de Magnetismo personal	5'—
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del Metapsiquismo	6'—
VIVES (MIGUEL)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
WALDEMAR (DTOR.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarevidencia	5'—
WALLACE RUSSELL	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—

OBRAS EN ITALIANO NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Animali e manifestazione metapsichiche	10'—
Manifestazione supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Pensiero e voluntá	7'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenómenes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des sciences psychiques	10'50
Recherches sur les phenómenes nes du Spiritualisme	7'50
CHEVREUIL (L.)	
Apparitions materialisees des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
GASTRON	
La subconcience	10'50
MAXVELL (J.)	
Les phenoménes psychiques	14'—
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WARCOLLIER (R.)	
La telepathie	20'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—

FACILITAMOS LA ADQUISICION O SUSCRIPCION A LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Luce e Ombra, de Roma. — **Ligth**, de Londres. — **Revue de Metapsychique**, de París. — **Revue Spirite**, de París. — **Revista de Espiritismo**, de Lisboa. — **La Idea**, de Buenos Aires. — **Constancia**, de Buenos Aires. — **El Siglo Espírita**, de México. — **Psiquis**, de la Habana. — **Hoy**, de La Habana. — **Reformador**, de Río de Janeiro, etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Socios federados	3'—	» »
España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »

Precio: 40 cts. **Abril de 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: El 22º aniversario de Amalia, por El Director, *Juan Torras Serra.* – Día 14 de Abril de 1931, por *Man López Man.* – La mano de Amalia, por *J. Costa Pomés.* — Asia misteriosa, por *J. Queralt Mir.* — Para economizar dispendio de energías, por *Angel Aguarod.* – Intuición contemplativa oriental, acometividad europea, y realidad espiritual, por *Arturo Muñoz.* – La gloria de las almas, por *Matilde Navarro Alonso.* — La religión, por *M. García Consuegra.* – La reaparición de Dante Alighieri, por *Mariano Rango D'Aragona.* — Panorama sin fondo, por *José Comas Solá.* — El progreso contra el hogar, por *Quintín López.* — Elías Thisbita en Sarepta, de Sidon, por *Dr. Abdón Sánchez Herrero.* – De todas partes, por *Juan Bzoch y Julio Muñoz.* — Caso extraordinario de transporte, por *Jacquard.* – Los elefantes de la India, por *J. T. S.* — Tinta reciente, por *Luz.* — Prensa espírita y profana, por *Man López Man.* – Noticiario.—Necrología. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS.

MAYO DE 1931

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Pasos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chamoers, 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.— Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite,,

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez,** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XIX (3.ª época) Mayo de 1931 Núm. 221

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

En el 22º aniversario de Amalia

El mes de Mayo, con su ambiente balsámico, con su panorama florido, cada año nos recuerda que nuestra Maestra, la fundadora de esta Revista: AMALIA DOMINGO SOLER, dejó la envoltura corpórea, abandonó su endeble cuerpo físico, para que su espíritu potente y radiante, libre ya de las trabas materiales, se remontase a las regiones inconmensurables del Más allá, para continuar la verdadera vida, para actuar nuevamente en el eterno laboreo, sin fin, de los seres de la Creación.

Cumplen ya, en este mes, veinte y dos años que Amalia desencarnó, y, a pesar del tiempo transcurrido, nos parece aún que era ayer mismo, cuando oíamos emocionados sus dulces palabras, optimistas siempre, dando consejos, consuelos y esperanzas a cuantos a ella acudíamos solícitos.

Sus obras; su profunda, su extensa labor literaria, sigue siendo la preferida de las masas populares, de los corazones sensibles, de los afligidos y de los esperanzados.

Repasando muchas veces la colección de nuestra Revista, nos deleitamos con las sentidas, magníficas y bien trazadas poesías allí existentes, debidas a la magistral pluma de Amalia Domingo Soler.

Y de sus escritos en prosa, ¿qué diremos? El Espiritismo, en todos sus variados aspectos, en todas sus múltiples facetas, está allí maravillosa y contundamente expuesto. Cuantos quieran aprender, cuantos deseen conocer y sentir, leyendo los hermosos escritos de Amalia, podrán compenetrarse de lo que es el Ideal espírita, se convencerán de sus verdades y llegarán a conocer, algo, del por qué de la Vida y las leyes justas, armónicas e inmutables que rigen en todo y por todo lo creado, de manera bella y perenne.

El Directorio de la F. E. E. y la Dirección de esta Revista, de ninguna manera pueden dejar transcurrir este mes de Mayo, sin dedicar a la memoria de AMALIA DOMINGO SOLER, humilde recuerdo de fraternal gratitud, porque, en este mes de las flores, en este mes do la vida despiértase con toda intensidad y belleza, el espíritu de nuestra fundadora rompió la crisálida y cual mariposa radiante y grácil, elevóse a las regiones de la verdadera vida de los seres.

* * *

Dediquemos, pues, en esta fecha, nuevamente, al espíritu selecto, elevado y querido de AMALIA, un fraternal pensamiento de amor y gratitud inmensa, por su trascendente y altruista obra realizada durante su última etapa terrena, a cuyo pensamienio no dudamos se unirán. los queridos lectores de esta Revista.

El Director, JUAN TORRAS SERRA

ALGO SIN NOMBRE

Algo que llaman destino,
ora suerte o providencia:
árbitras de la existencia
deciden del porvenir.
Y la criatura impelida
por un poder sobrehumano,
camina tras de un arcano
hasta que llega a morir.
¡La muerte!... ¡Triste misterio,
que ninguno ha comprendido;
inimitable gemido
de incomprensible dolor!
Ese llanto que vertemos
cuando a la tierra llegamos,
¿es quizá por que dejamos
otra existencia mejor?
¿Y nuestro espíritu errante,
dejando mundos de gloria,
se aprisiona en esta escoria
por suprema voluntad?
Algo deja atrás el hombre,
o algo encuentra tras la muerte,
de no ser así, su suerte
bien mezquina fuera en verdad.
Por que lo que es nuestra historia
de crímenes y falsía
no es obra de gran valía
siendo tan grande su autor.

¿Esto es boceto de un cuadro
o es la postrer pincelada?
¿Es la luz de la alborada
o el último resplandor?
¡Quién adivinar pudiera,
si cuando sueña la mente,
es que ve confusamente
otros planetas lucir,
y nuestra débil memoria
fijamente nos dijera:
si el pasado reverbera
o refleja el porvenir!...
¡Feliz del espiritista
que admira la Omnipotencia,
y que ve en la providencia
la justicia y la verdad!
¡Oh! Tú, ciencia de ultratumba!
¡Revelación bendecida!
Por tí dejaré esta vida
sin miedo a la eternidad.
Por tí acepto resignada
mi dolor y mi amargura,
por tí la fe me asegura
la paz de mi corazón.
Por tí son dulces mis noches
y breves mis pobres días,
por tí yo tengo alegrías
y espero mi redención.

AMALIA DOMINGO SOLER

Día 14 de Abril de 1931

Fecha memorable de la proclamación popular de la República Española.

Guardemos en nuestras mentes, imborrable y pura memoria de la jornada gloriosa de una floración espontánea y tricolor, cuyos aromas sútiles, delicados, pero de una intensidad incalculable, se elevaron desde el inmenso Jardín de España, dirigiéndose como Eflúvio de amor y Heraldo de espiritualidad, hacia todos los pueblos del Planeta, anunciando con virilidad y ufanía, el despertar de un pueblo y la iniciación de una nueva Era y de una nueva Reencarnación.

Una nueva Era que equivale a decir una mayor exaltación de nuestras aptitudes y de nuestros optimismos en bien de nuestros hermanos de raza, y una mayor concepción de nuestros deberes de hmanidad e intercambio de valores materiales y espirituales que, en día no lejano, fundan a todos los pueblos en uno solo, por esa hermosa y santa Ley de Solidaridad.

Una Nueva Reencarnación, porque exentas nuestras conciencias hispanas de esos remordimientos de violencias, iniquidades y venganzas que no se cometieron al romper con nuestro ayer atávico y hostil a las modernas aspiraciones de evolución, venimos de nuevo a la lucha de la Vida, tremolando a los cuatro vientos la bandera de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad, con una gran dosis de optimismos y un gran caudal de energías.

Bórrense los errores cometidos, ahuyéntense los nacidos odios de quienes pudieron cometerlos y albergarlos.

Abátanse los excesivos arrestos de entusiasmo y de fiereza de los que sufrieron los excesos de los inhumanos poderes, y una vez rotas en mil pedazos las cadenas del pasado, unámonos todos en cordial y efusivo abrazo y conjurémonos, todos a trabajar para la prosperidad de los pueblos y la paz de los hombres.

HACIA DIOS POR EL AMOR, EL TRABAJO Y EL ESTUDIO.

MAN LÓPEZ MAN

La mano de Amalia

Manecita huesuda,
manecita vibrante,
que mantuvo encerrada una pluma,
fuerte arado en el campo anhelante,
dibujando los surcos, sembrando fecunda
en la blanca cuartilla, impetuosa, triunfante.

Manecita apostólica,
manecita de niña,
hueso y piel sin arrestos, conductora de estrofas,
gran obrera en la viña
del Ideal que redime las almas que lloran
y da fin a la trágica riña
que hace siglos mantienen los hombres.

Perdió el tacto la pluma valiente
sometida a un afán sobrehumano:
jamás ella avanzó a Occidente,
la movió un santo afán, siempre humano.

Yace inhábil y fría, está inerte,
ha perdido la Mano.

Ha perdido la mano obediente
a las voces sonoras del cielo
resonando en la mente
madrigales de amor y misterio;
ha perdido la mano, impotente
que hizo hercúlea un afán puro, excelso.

Ha perdido la mano, la mano
que empuñó la bandera nevada
convirtiendo en pedazos, insano,
triste bloque de fieras humanas
donde amigo y hermano
destruían su vida infecunda y aciaga.

No voló a los palacios enhiestos
donde el oro deslumbra y se ofrece al pecado;
fué al tugurio, a la cárcel, al pueblo,
fué al hogar lacerado,
fué a la llaga a apagar los rescoldos
con el fuego, otro fuego más vivo y sagrado.

¡Oh la mano amistosa que un día
estrechó nuestra mano! ¡Oh la hermana
que no irá a los altares de una iglesia prolífica
en entuertos! ¡Irá a la iglesia profana
de las luces, virtudes, amor, fantasía
que llenaron su vida espartana!

J. COSTA Y POMÉS

ASIA MISTERIOSA

Mucho se ha escrito en los últimos lustros del siglo pasado, y durante los que llevamos del actual, sobre la hipotética existencia de los *Centros Iniciadores* en las augustas cumbres del Himalaya o en las misteriosas regiones del Tibet.

Asia ha sido, para el occidente europeo, un país de misterio. Las numerosas razas que pueblan el extenso territorio viven, desde hace muchos millares de años, siguiendo una ideología y un concepto de la vida y de la muerte que, repercutiendo poderosamente en su modo de ser y en sus costumbres, las hacen aparecer ante el cerebro de Occidente como razas atrasadas, inferiores...

Europa, y con ella los representantes de su idea religiosa máxima, ha considerado labor humanitaria el enviar Misiones ya oficiales y científicas para investigaciones sobre las posibilidades de explotación y de progreso material, ya privadas y sacerdotales, para tratar de imponer la idea del Cristianismo, sin considerar que dicha idea, a la postre, puede ser producto de la influencia ancestral de Oriente, cuna de la humanidad y tesoro inagotable del resurgimiento espiritual del mundo.

Asia vive para el espíritu y hacia el progreso espiritual tiende, generalmente, el asiático culto. Occidente vive para la fuerza y la preponderancia material y hacia la riqueza individual tiende el esfuerzo del europeo.

Entre ambas civilizaciones existe un abismo casi infranqueable. Asia es crisol de religiones, o mejor quizás, crisol de sistemas filosóficos más o menos abstractos que, a través de mirajes de singular atracción para el estudioso occidental, significan profundos y complicados meandros que al cultivarlos le producen la ilusión de poder sacar de ellos consecuencias y conclusiones que le darán, al fin, la clave que ha de ayudarle a descifrar en términos comprensibles, no sólo el alma asiática, sino el arcano espiritual de la humanidad. Y así podría ser, pero es necesario una constancia y una preparación larga y monótona que no es posible pueda resistir una persona que use reloj y piense occidentalmente.

Del Asia el Tibet, y con él los Montes del Himalaya, forman la parte más noble y más llena de misterio en la antigua cuna de la raza ariana.

De la India inglesa nos vino, hace algunos años, el movimiento Teosófico y el joven Alcyon, más tarde Krishnamurti, esperanza de los adeptos que se ha trocado en fracaso penoso al contacto de Occidente.

Las enseñanzas del Espiritualismo, que al igual que otras extendidas creencias o religiones, tratan de establcer no ya la fe, sino la convicción de la supervivencia del Alma, después de la muerte, se han abierto paso en centros de potente cultura occidental y han obtenido la adhesión de personalidades científicas conocidas mundialmente como cerebros equilibrados. En las altas regiones del Tibet, se conocen ya desde hace varios miles de años, fenómenos y secretos esotéricos, que los centros espiritualistas, estando prácticamente en la infancia, ni se atreven a soñar en la posibilidad de su existencia.

En Estados Unidos y en Inglaterra, en Francia y en Australia, en México y en Argentina, Brasil, España e Italia, y en casi todas las naciones civilizadas, existen publicaciones periódicas que, por regla general, sólo son conocidas por las personas que, sintiendo en ellas la inquietud espiritual o bien llegadas ya al convencimiento de la verdad —¡ Oh, misterioso espejismo !—, siguen con interés los pasos que se vienen dando en el progreso de tales estudios.

Científicos que en un principio han entrado a la experimentación de los fenómenos espíritas, con la intención de poder demostrar lo infundado de la creencia y dispuestos a combatirlas con armas invencibles, han acabado por hallar un resultado completamente opuesto al fin que se habín prefijado y, consecuentes, han dado testimonio de la veracidad de los hechos que ninguna ley natural, hasta ahora conocida, puede explicarnos, y el convencimiento los ha llevado a editar interesantes libros, de lectura convincente y sugestiva para el cerebro que no tiene arraigos en el terreno ingrato que el prejuicio de la negación sistemática cultiva, demostrando la real existencia de planos de vida que, escapando a nuestros rudimentarios sentidos y a nuestra incipiente inteligencia, no dejan de ser

de extraordinaria influencia para el progreso espiritual y aún material del mundo.

Ya no es posible dudar de la existencia del plano astral, por ejemplo, en el que nuestro pensamiento puede desarrollar actividades cada día mayores, y lo demuestran innumerables casos perfectamente aceptados por la ciencia; hipnotismo, telepatía, fenómeros mediúmnicos, la clarividencia, los sueños premonitores, las visiones de personas que en el momento de su muerte, logran hacerse visibles a parientes o amigos que se hallan a millares de kilómetros de distancia, etc.

Lo que se afirma en los tiempos modernos, como conquistas recientes en el campo espiritual, en Oriente se medita desde hace siglos, bajo fórmulas diferentes. En Asia existen *Centros Iniciadores*, en donde se poseen conocimientos de tan elevada magnitud, que con relación a los que nosotros conocemos y estudiamos, no es posible establecer adecuada comparación.

Lhasa, la Ciudad Prohibida, en donde Potala, el Rojo Palacio del Gran Delai-Lama, Sacerdote Máximo del Lamaismo, domina desde su elevada roca la afinidad de Escuelas o Monasterios, ha sido hollada por occidentales que, con la influencia de las autoridades inglesas, han logrado vencer las dificultades materiales de los lamaístas, penetrando dentro de sus muros, ávidos de conocer para divulgar. Las regiones prohibidas del Tibet, los Monasterios Lamaístas, las más inaccesibles cabañas de los Magos han sido visitadas y los europeos, no logrando *comprender*, se han obstinado en vaciar el material recogido en moldes del pensamiento occidental o bien, no logrando *ver*, han optado por la persistente negación.

Pero el Tibet guarda religiosamente su secreto y sus misterios.

La señora David-Neel, parisiense, ha pasado 14 años entre las montañosas regiones del Himalaya, y se propuso ser sacerdotisa lamaísta; aprendió el tibetano y ha tenido ocasión de conocer algunas prácticas de magia y de potencia espiritual. A su regreso a París, ha escrito un volumen (1) lleno de observaciones y fotografías, pero nos deja completamente insatisfechos y nos produce la impresión de que sólo ha visto, como muchos otros, lo que sus *ojos podían ver*. Un occidental no puede llegar a los conocimientos completos de un sacerdote lamaísta, a menos de olvidarse completamente de ser occidental.

Nos lo explica magníficamente Jean Marqués-Riviere, en su curiosísimo libro «A la sombra de los Monasterios Tibetanos» (2), obra escrita en sólo ocho días, bajo la poderosa influencia de una visión interior. Nos confirma la objetividad de los Centros Iniciadores, y procura la ilusión de hacernos vivir cerca del alma de un estudiante occidental en las Universidades-Templos de Lhasa, que la conquistan y transforman en oriental perfecto.

Ya el polaco Ossendowsky, en su forzada odisea en las misteriosas tierras de Mongolia, y habiendo tenido que retroceder ante la imposibilidad de franquear las más prohibidas regiones del Tibet, fué testigo en algunos monasterios lamaístas o budistas (3), de asombrosos fenómenos, y obtuvo, además, informaciones que harían realidad las mencionadas por Yves d'Alveydre, en su libro que por algún tiempo fué considerado como fantasías de un visionario.

Y otro libro más reciente, más inquietante aun, que acaba de publicar, en París, el inteligente iniciado *Zam Bhotiva*, nos convence de la objetividad de los *Centros Iniciadores*. El autor de «Asia Mysteriosa» (4), nos demuestra la existencia de un medio aritmético esotérico, que permite el contacto espiritual entre Oriente y Occidente. Para hallar otro lazo semejante, debemos remontarnos a la Edad Media, cuando los caballeros Rosacrucianos no se habían todavía encontrado en la necesidad de emigrar hacia el Himalaya, en donde subsiste hoy el Centro Iniciador, con el cual *Zam Bhotiva* está en comunicación espiritual constante.

El conocido oculista y sabio filósofo Maurice Magre, en un prólogo que dedica a la obra «Asia Mysteriosa», dice: «Creo que «Asia Mysteriosa» es un libro extraordinario. De su lectura se des-

(1) Alexandra David-Neel. — «Mystiques et Magiciens du Tibet». — París, Plon 1929. Frs. 20'00.

(2) Jean Marqués-Reviere. — «A l'ombre des Monasteres Thibetaines». — París, 1929. Frs. 15'00.

(3) F. Ossendowslly. — «Hommes, Bétes et Dieux». — París, Plon 1924.

(4) Zam Bhotiva. — «Asia Mysteriosa». — París, Borbon Ainé, Bd. Haussman, 17. Frs. 18'00.

prende que por medio de un método matemático, según el cual se traducen a cifras las letras de una determinada pregunta, algunas personas privilegiadas se hallan en comunicación con un Centro Iniciador de Asia y obtienen del mismo contestaciones admirables. Fué un asceta oriental quien depositó, hace algunos años, el método en manos de un amigo del autor del libro. Todo eso parece un cuento de las Mil y Una Noches, cierto, y que se realiza en nuestros días.

»Por mi parte, después de haber leído el libro y de haber quedado maravillado, declaro que le doy mi entera fe, y esto, sin restricciones.»

En nuestro próximo artículo, nos ocuparemos del Asceta-Oriental, de «Asia Mysteriosa», y de los fines que persiguen los «hombres de buena fe», que se agrupan rápidamente bajo el signo esotérico de la brillante Estrella Polar.

J. QUERALT MIR

Génova.

Para economizar dispendio de energías

Si existen pobres, como consecuencia del mal uso hecho ayer de los bienes que se les confiaron para bien administrarlos, y con los pobres existen asimismo indigentes que carecen hasta de lo indispensable para la vida material, y desvalidos y abandonados de todas las edades, para expiar desaciertos del pasado o aquilatar bondades, cuando no aprender los primeros rudimentos del silabario de la virtud, dicho se está que a toda esa miseria, que a todo ese desamparo, que a todo ese abandono, tiene que acudir para, no precisamente suprimirlo en absoluto, pero sí para suavizarlo, todo aquel que se encuentra con medios y posibilidades de ser Cirineo de esos Cristos.

Para ello, claro está que se precisan aunar voluntades y esfuerzos y, aparte de toda acción aislada, dirigir la acción mancomunada de las personas piadosas, a los fines, también piadosos, de proporcionar lo que a tales seres indigentes y necesitados de auxilio se les debe.

Esto, la criatura humana la comprendió ya desde tiempos inmemoriales; porque el sentimiento de piedad y de conmiseración se desenvuelve fácilmente en los espíritus un poco evolucionados. Por eso, para suplir las deficiencias de la acción individual, al querer llenar tales necesidades, se constituyen agrupamientos humanos, instituciones de diversa índole que, más bien o más mal, han llenado tal objeto en todos los tiempos, en todas las latitudes del planeta y por individuos de diversas confesiones religiosas, y aun sin religión.

No pudiéndose suprimir, pues, aún, en la tierra, ni durante algunos siglos a venir, ese aspecto tétrico y hasta en cierto modo macabro, que ofrece la humanidad terrestre, es natural que los adeptos de un credo como el credo espírita, piensen en la creación de instituciones pías para poner en práctica sus propósitos laudables de favorecer a todo el que necesita de auxilio ajeno y hacerlo de conformidad con el patrón que ofrecen sus creencias. Es natural que el espiritista piense en rivalizar, en sus obras piadosas, con toda otra confesión, viendo si en este aspecto puede superar a todas, instituyendo asilos, casas de salud, orfanatos, lugares de refugio, etc., etc.

En todo eso, piensa el adepto espiritista, que en virtud de la vitalidad piadosa que ofrece el Espiritismo y las garantías de su excelsa filosofía y de su pura moral, que podrá fácilmente superar con sus instituciones pías a toda otra obra sobre caridad, fundada y sostenida por otros.

¡Quién sabe si los que de este modo razonan tendrán o no razón!

Puede ser que la tengan; mas es difícil augurar, con probabilidades de estar en lo cierto, que en la práctica pudiera venir esa razón confirmada.

Bien están tales sentimientos y los propósitos elevados que generan. Pero no basta eso; los lirismos són muy bonitos, recrean los oídos admirablemente, y esperanzan, infundiéndoles bríos, a los espíritus de temperamento optimista.

No obstante, los lirismos no pueden pasar de lirismos, y es preciso, en toda materia importante

como la que nos ocupa, algo de más positivo, porque los necesitados no satisfacen, con tales lirismos sus necesidades.

Así, no es preciso apresurarse en nada, y menos en esta trascendental materia; débese medir todo y reflexionar antes de lanzarse al campo de la acción; de lo sublime a lo más bajo se pasa sin solución de continuidad en la carrera de descenso; de lo serio a lo ridículo, asimismo, se pasa sin apercibirse; y de lo grande a lo pequeño, igualmente.

Esto nos lleva a preguntar: ¿Están, actualmente, los elementos espiritistas, de todos los países, omitiendo excepciones, que las hay honrosas, en condiciones de abordar, por sí, ventajosamente, con exclusión de otros elementos no espiritistas, la solución del problema de la cabal asistencia a los indigentes y a los desvalidos, de poder salir airosos en la tarea de auxiliar a los depauperados de todas clases y categorías?

En mi concepto, no.

El Espiritismo está aún en vías de formación y, sobre todo, no existe todavía en su campo, y se está muy lejos de que exista, la unidad de miras y la cohesión que forjan el milagro; la fe que transporta las montañas, en el orden colectivo, no ha tomado aún posesión completa en el campo espiritista. Generalmente hay muchos adeptos que, privada e individualmente, superan a los adeptos de otras confesiones, en el particular que nos ocupa; pero para la acción común no han llegado aún a conjugar sus voluntades y sus sentimientos altruístas la generalidad de los adeptos.

No quiero de ningún modo lesionar los delicados sentimientos de muchos adeptos que honran el ideal espirita ni a la colectividad en general de los creyentes, que merecen todos mis respetos; pero ese reconocimiento no puede tener tanta fuerza, en mí, que me prive de decir la verdad; y, al decirla, no me mueve ningún propósito censurable de restar fe y energías para la práctica de la caridad entre los espiritistas, sino llamar la atención, con los mejores fines, para ver si de este modo puedo contribuir a que no se alimenten, por muchos, ilusiones vanas, siempre de funestas consecuencias, respecto a grandes empresas de acción caritativa que, candidatos al fracaso, en tales arrestos, se llega a él, después de haber desperdiciado energías, medios y prestigios, que hacen falta para satisfacer las supremas y santas exigencias del fomento y afirmación del redentor ideal.

Esto que hago observar puede considerarse providencial; porque el Espiritismo, más que ninguna otra cosa, vino a facilitar la depuración moral de sus adeptos y a fijar los jalones de la fraternidad universal. Y, ciertamente, no se contribuiría a la realización de este ideal supremo, si poseyendo los espiritistas elementos propios y posibilidades para una acción caritativa, intensiva, en grande escala, se pudiesen lanzar a la obra prescindiendo de otros elementos.

Por eso los espiritistas encontrarán muchas trabas a la realización de todas las instituciones piadosas que intenten crear y sostener, por sí solos y bajo un sello marcada y exclusivamente espiritista.

Y es que, según las miras de las altas Potestades espirituales que dirigen la evolución del planeta, no está llamado el Espiritismo para exclusivismos tales. Por lo tanto, holgarán siempre las instituciones de enseñanza y de beneficencia que lleven solamente impreso el sello del Espiritismo.

La Caridad no pertenece sólo a un credo determinado; la Caridad no es patrimonio exclusivo de una secta, de escuela alguna, por respetable que ésta sea: la Caridad es universal y patrimonio bendito de todas las confesiones y de todos los seres racionales. Por lo tanto, llegó el tiempo en que deje de estar monopolizada por credo alguno.

La Caridad, que es de todos, está destinada a vincular a todos los hijos de Dios. Deberá ser el lazo que a todos una, y el Espiritismo, que ha hecho suyo y ha difundido el verdadero concepto de la Caridad, debe velar porque no se intensifique, y menos se prostituya, ese concepto.

Así, estaría mucho más en su lugar, y sería más práctico, respondiendo mejor a los elevados fines de la idea que, lejos de crear obras pías, de sello espirita, se procurase favorecer las ya existentes, sean quienes fueren sus fundadores y sostenedores. De este modo se conseguiría una intervención eficaz en ellas, y esa intervención daría por resultado un mayor perfeccionamiento en su organización, orientación y servicios, y, por

añadidura, se irían acortando distancias, introduciendo en ellas corrientes de tolerancia, que las harían más humanas, se sentarían los cimientos de la futura fraternidad, y el Espiritismo se restaría enemigos, que buena falta le hace para facilitar su triunfo.

A este respecto podría extenderme extraordinariamente; pero basta, para mi objeto, con las simples notas expuestas, y dejo el desarrollo completo de la materia que comprenden a mis correligionarios estudiosos. Problema y asunto es éste digno de que en él fijen su atención los espiritistas, para evitar el dispendio de energías y elementos que les hacen falta para algo más práctico y que a nadie más que a ellos mismos habrán de poder confiar, y para responder mejor, con su acción, al logro de los altos fines del Espiritismo. Quien estudie detenida y profundamente el asunto, verá las consecuencias hermosas que sacará de ese estudio.

ANGEL AGUAROD

Porto-Alegre (Brasil).

Intuición contemplativa oriental, acometividad europea, y realidad espiritual

El espíritu selecto de todos los pueblos civilizados de Occidente, tiene la firme cuanto indiscutible convicción de que el Oriente, no es sólo el punto del horizonte por donde sale el sol, la cuna de las primitivas religiones y de los más luminosos ideales civilizadores, el horóscopo, en fin, del mundo; sino que es, también, por tanto, la Escuela-madre de todos los verdaderos clásicos. Esta ha dado carácter a todos los eruditos y genios de tipo orientalista. De Oriente es ese cristianismo que nos ofrece la Iglesia católica, apostólica, romana, aunque es ya sobrado acentuada la creencia de que ese cristianismo que ha hecho posible la herejía y la inquisición, está en pugna con la ciencia, con la moral y con la verdad histórica. Frutos de su falso origen, además, son el fanatismo intransigente y la notoria decadencia de sus falsos principios.

De Oriente es también ese cristianismo verdadero de Krishna, nacido en la Judea, según bastantes historiadores de la antigüedad y modernos. Y, finalmente, de Oriente nos llega también Krishnamurti o moderno Cristo, con su nueva doctrina en su calidad de reformador, *sin pretender destruir*.

Es notoria esa influencia religiosa y científica de los antiguos griegos en las civilizaciones modernas, llamada helenismo. Así como el concepto *ático*, supone delicadeza, elegancia y gusto exquisito de los escritores atenienses y de sus imitadores occidentales.

Pues bien: Es Tagore, el hombre cumbre de la Judea, el cantor de las excelencias del Oriente, el que proclama el estrepitoso fracaso de la civilización oriental. El occidentalismo de la vieja Europa le seduce. El excelso poeta quiere que su pueblo se muestre creador, productor; mas no ve en torno suyo sino «pálidas imitaciones, degradantes parodias de costumbres y de materialismo oriental, consecuencia de esa contemplativa intuición religiosa enraizada en nuestras castas orientales.» «Seamos como los europeos—dicen los misérrimos imitadores propagandistas—y entonces los destronaremos de su pedestal, de su imperialismo frío y dominador.» «Solamente los creadores—agrega Tagore—merecen la palma de la eternidad.»

Así se observa que el llamado progreso occidental, progreso que, si bien en su origen nobilísimo tiende a elevar a la Humanidad a los más altos destinos vislumbrados por los genios creadores, la falsa ciencia industrialista, desvía seguidamente sus sanos principios para transformarlos en elementos destructores de la propia Humanidad.

Verdaderos amantes de la cultura espiritual, nos sentimos tan inquietos como alarmados en presencia de esta imitación servil, de este desfallecimiento oriental, de esta tristísima desorientación del mundo tenido por director consciente, cuando todos sabemos que los hombres científicos cumbres de la vieja Europa, Spengler entre ellos,

han llegado al convencimiento pleno de la inminente ruina de la civilización occidental.

¡Qué horror!...

«La brutal ansiedad de hegemonía y predominio del mundo—ha dicho Barcia, el sabio profesor de Derecho internacional—nos habrá de conducir al fin a la ruina.»

No es el bienestar del hombre el que preocupa a los dominadores europeos. Es la explotación del hombre por el hombre lo que se vislumbra en los lejanos horizontes de este desventurado mundo.

Sí, efectivamente, una ola de redención impulsora se extiende de Oriente a Occidente y del Septentrión al Mediodía: Una total transformación bienhechora del mundo se percibe por todas partes, iniciada por todos los explotados conscientes. Pero temo mucho que, las fuerzas tenebrosas ocultas hagan fracasar tan luminosos propósitos. Son muy escasos en número los humildes bienhechores conscientes de su deber espiritual.

* * *

Repitamos que el gran Tagore no ve en torno suyo «pálidas imitaciones, degradantes parodias de costumbres y de materialismo oriental, consecuencia de esa contemplativa intuición religiosa enraizada en nuestras castas orientales», según sus propias frases.

Y bien, ¿no ocurre esto mismo en el seno del Espiritismo actual?...

«¡Espiritistas»! — dice nuestra inolvidable Amalia — ¿Sabéis qué le falta al Espiritismo?... ¡Hombres prácticos, hombres amantes del verdadero progreso universal; hombres que tengan convicción profunda para elevarse a la altura de su *ideal*; hombres que tengan bastante fuerza de voluntad para dominar sus pasiones!...» ...«No olvidéis que sin el progreso individual, nunca, nunca podremos regenerar a los pueblos»...

El estudio tranquiliza y purifica, porque algo enseña.

Todo es sencillo en este mundo, para el que quiere y tiene constancia. Sólo la ignorancia y la holgazanería encuentran dificultades.

ADEODATO PAZ

¡Cuántos y variados aspectos, encrucijadas y callejuelas tienen las pasiones humanas. ¡Qué uso tan abusivo hacemos del léxico en la defensa de convencionalismos humanos injustificados! Corrientemente, chocamos extrañadísimos con ciertos vicios de conformación incorregibles en hombres elevados por la Sociedad. Contrasta con esto la despectiva ironía con que se acogen las humildes llamadas de atención tan certeras como desinteresadas.

Convengamos, pues, en que, sin profundo convencimiento, no hay fe, y sin fe, no hay propio ejemplo práctico, y sin propio ejemplo práctico no se va a ninguna parte. En cuyo caso nadie puede llamarse espiritista erroneamente.

El grave error de muchos hombres cumbres del tipo de Castelar, Colón, Tolstoy, y otros, ha consistido en anular al fin, con una frase de íntimo convencimiento, toda su labor teórica inmensa. Ese desfallecimiento o renunciación inexplicable, no es sólo un egoísmo descalificador de sus obras, sí que también, la fundada sospecha de que no sea el propio espíritu el inspirador de sus obras, en cuyo caso, la verdad expuesta, será siempre acogida por el mundo con las naturales reservas.

Jamás habrá derecho espiritual a esquivar el dolor y sus naturales consecuencias. El mundo conoce bien todos los falsos e impropios resortes para tratar en vano de evitar la enorme decepción y sus ruinosas consecuencias ante todos los sublimes ideales. No basta la realidad; es necesario el propio ejemplo. Obsérvese como todos los torpes vicios de conformación, por otra parte, fian al ruego o a la mística súplica, la falta de energía creadora.

* * *

«Aceptemos — dicen los imitadores orientales — con el desarrollo muscular europeo, es decir, ese trino idealista de querer, poder y acción; y su poder físico inmenso como su potencialidad económica serán nuestros»... «Aceptemos su filosofía de la vida y derrumbaremos su predominio»... «El contemplativo budhismo, la religión del extremo Oriente es más desastrosa que el opio. Eso de relaciones de causalidad en las acciones humanas es un mito»... «La voluntad humana, ¿de qué sirve?...»

ARTURO MUÑOZ

La gloria de las almas

En el aniversario de Amalia

Hace años que al mundo de los vivos
pasastes a seguir con tu misión,
no sin antes mostrarnos los motivos
que inspiraron tus cantos expresivos
al verte confinada a esta mansión.

Alma que ayer bogaste placentera
buscando glorias y abarcando soles,
queriendo, en lo veloz de tu carrera,
alcanzar la ventura verdadera
de pintar sus preciosos arreboles.

Alma que aquí pasó por el tormento
de tener que luchar día tras día,
pero que al ver su gran convencimiento
se propuso elevar el pensamiento
hasta poder decir lo que sentía.

¿Qué sentía su yo, cúando agobiada
por una serie inmensa de dolores,
en vez de declararse derrotada
buscaba protección, entusiasmada,
y obtenía respuesta a sus clamores?

Es indudable, que al llevar su mente
a esferas de grandeza y de bonanza,
adquiría la fuerza conveniente
para activar la mágica corriente,
que lleva entre sus ondas la esperanza.

¿Verdad, Amalia, que el deber cumplido
es faro eterno de esplendente luz?
¿Y qué aquellos que son como tú has sido
encuentran en el bien indefinido,
la calma, la ventura y la salud?

Si en alas de la idea espiritista
alguien quiere seguir tus nobles huellas,
riámonos del mal, que es pesimista
y no cree factible esta conquista,
ni acaso cree tus promesas bellas.

Tú, y como tú, mil seres elevados
que velan sin cesar por los pequeños,
nos decís con amor y entusiasmados:
«Marchad hacia el deber bien preparados
y veréis realizados vuestros sueños».

¿Qué sueños puede haber, para qué, a una
nos prestéis vuestras luces ideales?
¿Son sueños de no hallar pena ninguna?
¿Son sueños de nadar en la fortuna?
¿Son sueños de venturas materiales?

Bien sabemos que no: Precisamente,
el dolor de constantes privaciones,
nos sirve muchas veces de aliciente
para querer buscar rápidamente
la puerta de las grandes soluciones.

Y entonces sí; cuando el deseo es puro,
pura es la causa y puro el resultado;
es cuando huímos del camino obscuro,
y podemos con ánimo seguro
comprender el esfuerzo realizado.

Y ese esfuerzo feliz, que va creciendo
a medida que aumenta su belleza,
es el espejo que nos va diciendo
las victorias que vamos obteniendo,
en la luchas del mal con la nobleza.

¡Sueños de luz, de amor y de harmonía
que nos mostráis vuestro fulgor divino;
haced que llegue el venturoso día
en que todos tengamos energía,
para cumplir con fe nuestro destino!

El nos ordena contemplar atentos
las leyes generales de la vida,
para atraernos puros elementos
y formar, con la unión de pensamientos,
el filón de la gloria indefinida.

Oigamos su clamor como procede
teniendo una alma, que sin cesar vive,
teniendo voluntad, que tanto puede,
teniendo una razón, que nos concede
cuantas glorias eternas nos describe.

¡Hermosa convicción, que por doquiera
sostendrá a la familia espiritista,
haciéndola marchar firme y ligera,
por la atmósfera grata y verdadera
del espacio sin fin de su conquista!

Soñemos, pues, con elevar el vuelo,
y elevémoslo, al fin, sin dilaciones,
que si está en relación con nuestro anhelo,
nos hará divisar el nuevo cielo
que nos cita Kardec, en sus producciones.

Saludemos a Amalia, en este día,
para acentuar el tinte de su gloria,
en pro de la Verdad y la Harmonía;
y que sea mi humilde poesía
un fraterno tributo a su memoria.

MATILDE NAVARRO ALONSO

LA RELIGIÓN

El sentimiento religioso es innato en el individuo. El mismo ateo al no aceptar un Dios antropomorfo con todas las características pasionales del hombre, no deja de ser profundamente religioso, pues todo es cuestión de punto de vista. Muéstresele un Dios o Primera Causa (el nombre no importa) más de acuerdo con la razón y el sentido de la justicia y veremos que su oposición se debilita, empezando por considerar esa Primera Causa que primeramente rechazara sin un previo estudio del problema. Un poco más, y el ateo de la primera vez, lo veremos convertido en un fervoroso creyente, pero creyente sincero, lógico, razonable, nunca fanático ni ciego. Esto demuestra, sanciona y justifica la premisa conque iniciamos este trabajo, o sea, que el sentimiento religioso es innato en el individuo, estando velado en muchos espíritus por las distintas concepciones que en torno de esa idea central han surgido en la mente de los mismos hombres.

¿Cómo debemos, pues, de influir en el ánimo del niño para que esa creencia en un Dios justo y bueno no sea rechazada, haciendo de él un ser de generosos sentimientos, de buen corazón, amable, caritativo, amante de la verdad y de la justicia y dispuesto siempre a sacrificar sus intereses personales en beneficio de sus semejantes?

En primer lugar, no debemos tratar de imponer al niño una creencia predeterminada, obligándole a aprender de memoria, como si fuera un fonógrafo, párrafos y más párrafos de una literatura fabulosa y arbitraria, la mayoría de las veces incomprensible para él; ni tampoco atemorizarlo o intimidarlo con amenazas o promesas utópicas e inaccesibles no sólo para el niño, sino también para cualquier persona de sentido común. Enséñesele, pues, al niño la religión natural, sin formas ni ritos determinados; dénsele buenos ejemplos de caridad y bondad para con todos sus semejantes; insinúesele la idea del bien, ya habituándolo a comportarse manuficiente con los pobres de su edad, como indulgente con todo aquel que, inferior a él en cultura o posición social y económica, es igual en la consideración moral que le debemos; enseñémosle a respetar los pájaros y las flores, a admirar en la obra de la naturaleza la mano de Dios, cuyo poder es tan inmenso que para él no hay imposibles, pues *el imposible no existe*.

Enseñémosle también a orar, a comunicarse con la Divinidad por medio de sus buenas obras y por el pensamiento en acción de gracias, no de súplica ni de temor, por los bienes recibidos, los cuales no son regalo que se nos hacen, sino las consecuencias de nuestras buenas obras, que por la ley de Compensación se convierten en beneficio y satisfacción propias, siempre que al hacerlas no nos guíe impulso interesado o espíritu de exhibición.

Si tal es la religión, el sentimiento religioso que tratamos de hacer fructificar y desarrollar en el alma del niño, podremos tener la seguridad de que en el mañana ese niño no será ateo ni materialista intransigente, sino que, poseído profundamente de la idea de un Dios eminentemente Bueno y Justo, no sobornable ni colérico, amigo de los pobres y enemigo de los tiranos, su religiosidad será tan grande y robusta que en todas las circunstancias saldrá a flote, no obstante las ideas ateistas o materialistas luchen por hacerlo fracasar.

El siglo actual es «el siglo de las luces», de la renovación y del libre pensamiento; no son los métodos propios de educación los mismos que bajo el lema de «la letra con sangre entra», se utilizaban en otros tiempos ni tampoco es posible hoy en día mantener los mismos principios y postulados que en el pasado eran buenos y suficientes, pero que en la actualidad resultan viejos e inservibles porque el pensamiento ha avanzado mucho, y es incesante la renovación en todos los sentidos.

Si la religión quiere supervivir de este derrumbe de lo pasado que en todo vemos manifestarse, tiene necesidad de ponerse de acuerdo con las exigencias científicas y filosóficas de la época, pues de no hacerlo así, cada día que pasa habrá menos creyentes en las distintas religiones, los cuales se separarán de las mismas por serles imposible aceptar una idea de Dios reñida absolutamente con el sentimiento de justicia que late en todo individuo.

A ustedes, maestros de la juventud actual, verdaderos sacerdotes de la educación, guías seguros de esta generación que surge rodeada de tantos pe-

ligros pero a la vez de tantísimas posibilidades para su más bello desenvolvimiento moral y cívico, a ustedes, repito, os toca la grave misión de orientar y conducir el alma del niño, no sólo instruyéndolo sobre los más profundos y útiles conocimientos intelectuales, sino que también tratando de encauzar su alma por los cauces de las más nobles doctrinas, de modo que cuando ya sea hombre, y por consiguiente consciente de su destino, sea un ser libre, libre no sólo en el obrar, sinó también en el pensar, y en vez de un parásito, un miembro útil a la sociedad a que pertenezca.

M. GARCÍA CONSUEGRA

Villaclara (Cuba) 1931.

La reaparición de Dante Alighieri

Algunos de los que desprecian el Espiritismo me preguntarán irónicamente por qué, después de seis siglos de su desencarnación, todavía no se ha manifestado Dante Alighieri.

A esos señores, yo les podría responder inmediatamente que, por las leyes inescrutables de Dios, puede un espíritu apartarse lejos e indefinidamente del contacto planetario, pura y simplemente siguiendo sus destinos. Mas no, queridos amigos, el fustigador de los pontífices, emperadores, reyes y tiranos de la Edad Media, ha aparecido repetidas veces y continuará manifestándose todavía.

Deduzco, por lo tanto, que su reaparición tendrá lugar en la época por él predicha, de una humanidad libre de dogmas y de los tronos, tan nefastos al progreso de la criatura.

Imagino al divino cantor como el sembrador que, después de haber lanzado al surco el grano fecundo, volverá en el día de la recolección.

Así todos los trabajadores espirituales; así sucederá con nuestro propio gran maestro Allan-Kardec, en torno de cuya prometida aparición cisman hermanos nuestros. Dios reserva para sí el fruto individual y colectivo de la humanidad...

Mas repito, Dante ya nuevamente se nos aproxima, y alternativamente se nos ha manifestado.

El presidente de la «Sociedad Dantesca», de Londres, Giacomo Smith, durante el último decenio del siglo pasado abtuvo comunicaciones «inequívocas» del inmortal Poeta, en el estilo denso, literario y profundo que era la especialidad del grande florentino, escapado a la hoguera de la Inquisición romana por la protección divina.

La revista «Luz y Ombra», de Roma, publicó, oportunamente, una relación del acontecimiento extraordinario, que se cierra con la siguiente declaración del Poeta: «en cuanto escucho las invocaciones terrenas, cultivo en mi pensamiento una segunda «Divina Comedia».

Efectivamente, él, en 1903, reapareció en la modesta casa del profesor Antonio Bernardini, en Nicasia (Italia), por intermedio de un hijito de éste, llamado Ettoro, de diez años, apenas.

Y en menos de seis meses dictó 314 sonetos en los cuales describe, a la luz de la razón modernísima, las penas «transitorias» del más allá, sobre la base de la «revelación espírita» y corrigiendo las impresiones vertidas en la obra de seis siglos atrás, que él declaraba sinceramente haber sido inspirada a tenor del «tiempo, de la creencia, y de los hombres». Afirmando así el mayor de los poetas del del mundo, demostraba que las opiniones reflejan siempre la «época en que se vive», a no ser la obra única y grandiosa de Cristo, que no tiene límite en lo futuro, porque fué basada sobre el concepto del Amor y del Perdón, virtudes estas inconcebibles por los dominadores materiales y morales, sean pontífices, emperadores, reyes, dictadores.

Lógico es, por lo tanto, que Dante azotara hombres y tiempos con la misma arma de los tiranos. condenándolos al «infierno» por ellos mismos imaginado para castigar a los rebeldes anhelantes de la libertad del pensamiento...

Y los 314 sonetos dictados al médium de diez años, Ettoro Bernardini, son de tan exquisita factura literaria, en todo semejantes al estilo del siglo del cantor divino, que es para dejar perplejos y meditabundos a los modernos estudiosos del clasicismo. Los sonetos fueron publicados en Nápoles, en 1904, en pocos volúmenes, disputados por lite-

ratos insignes, sin una adición posterior porque... el tiempo no era maduro por la revelación que solamente hoy va floreciendo en la conciencia humana. Sentíase ya la presión de la gran tragedia de la guerra, que debía ensangrentar, revolucionar y traer la infelicidad del mundo, y, como acontece en tales períodos nefastos, el Espiritismo yacía olvidado y paralizado por los acontecimientos siniestros.

Por otra parte, el momento era diametralmente opuesto al otro de seis siglos atrás, era tan asombroso el puente, que los editores no se decidieron a la publicación.

Mucho menos posible es hoy tal publicación, puesto que la pobre Italia se tornó esclava, no sólo del capricho de un dictador político, sino también del Pontífice Romano, que arrebató del primero, con artes anticristianas y anticiviles, el derecho de fiscalizar el pensamiento de la nación en materia religiosa. No fué por otra cosa por lo que Pío XI impuso el casamiento eclesiástico al casamiento legal, obteniendo así el dominio del terreno, donde nace y se alarga la Patria...

Está ya en acción la profecía de Allan-Kardec, de 1860, que «Italia pasaría nuevamente por la prueba del dogma imperante».

Mas es la última; los sacerdotes de la inquisición más refinada y moderna, puesto que, como termina la profecía de Kardec, «Italia, verbo glogloriosо de la Civilización y del Derecho, sabrá contrar otra vez el camino del Sol Libertador»..

Y volviendo a la segunda «Divina Comedia», de Dante Alighieri, dictada al médium de diez años, Ettoro Bernardini, siento vivamente el no poder ofrecer a los cofrades brasileños una muestra de los 314 sonetos mencionados. Otros vendrán más tarde a divulgarlos y traducirlos; hoy sería prematuro hacerlo. Sea como fuese, el cantor Divino cavó el segundo surco y sembró otro grano fecundador. La cosecha vendrá más tarde por voluntad de Dios. Hoy tengo el placer de constatar la luz maravillosa del Espiritismo; que el mismo Dante Alighieri volverá sobre nuestro planeta evolucionado y gigantesco, para demostrar la verdad imprescindible de la III.ª Revelación.

El mundo entró, a través de un progreso material sorprendente, «putrescat ut resurgat»: la fase que precede fatalmente al año 2000, fatídico para la humanidad, porque recordará la incubación de veinte siglos de revolución Cristiana. Sí, «revolución», ¡oh amigos que me preguntáis irónicamente dónde irá a terminar el alma de Alighieri, ya que en cada hecho histórico se prejuzga tal revolución, no la vuestra sanguinaria de odio y dominación, mes aquella del «Amor y del Perdón» que nosotros proclamamos como base única del «futuro humano»!

La lucha tendrá lugar entre «nosotros dos», ¡oh amigos!, y más tarde la historia dirá dónde estaba la verdad y dónde el error. Nuestras manos son caricias y consuelos para cuantos sufren; de las vuestras todavía escurre sangre de fratricidios, en recuerdo obsceno, comunismo y dictadores.

El lábaro de la paz se despliega únicamente entre nuestras manos de Espiritualistas. Es la única sombra benéfica que aplacará nuestros rencores... Nosotros os esperamos en esta sombra de «paz».

No se me olvida una grande comunicación que Víctor Hugo acostumbraba a recibir de un espíritu que se llamaba «Sombra del Sepulcro», y que repetía melancólicamente siempre: «Si yo deseo vuestro lenguage, es porque vosotros os limitais a girar en un espacio demasiado limitado, sirviendoos solamente de imágenes bíblicas, figuras, metáforas, para decir la verdad. Vuestra lengua es un rumor impreso en un diccionario. Vuestro cielo es un techo de una casa; vuestra poesía es el fondo de un sepulcro. Mi lengua, por el contrario, es la inmensidad; mi biblioteca contiene millones de estrellas, de planetas, de constelaciones. Ahí tenéis el infinito, que es el Supremo Dios, el lector eterno. Subid al Sinaí y me encontraréis en el fulgor de los relámpagos. Subid al Gólgota y me veréis en los rayos: Yo soy la Realidad».

La comunicación dada a Víctor Hugo hace pareja con la otra que recibió la grande médium Elza Barker en la personalidad de «Ser maravilloso».

«Es la juventud humana tornada en inmortal, el esplendor de millares de vidas en una sonrisa, un amor de pureza inigualable».

Mortales, la reaparición de Dante Alighieri es la «Sombra del Sepulcro», es el «Ser maravilloso».

Salgámosles al encuentro...

MARIANO RANGO D'ARAGONA

Por la traducción, *Vicente Valcárcel.*

Río Janeiro (Brasil).

PANORAMA SIN FONDO

Poco más de tres siglos han transcurrido desde que Galileo, con su mísero anteojo de cartón exploraba el cielo, hasta entonces virgen de toda mirada telescópica. El instrumento cuyas combinaciones ópticas y fabricación material eran obra del propio Galieo, era muy defectuoso y de escasísima potencia; pero, así y todo, superaba considerablemente a la simple visión directa Gracias a ello, pudo descubrir las manchas del Sol, la rotación de este astro, las fases de Venus, los satélites de Júpiter; y pudo convencerse también de que la Via Láctea, esa faja fosforescente que circunda la esfera celeste, estaba constituída por muchos miles de estrellas imperceptibles a simple vista.

Durante el siglo XVIII, se logró ya conocer con bastante precisión las dimensiones de la Tierra, la distancia de la misma al Sol, y, por la tercera ley de Kepler, deducir las distancias medias de todos los demás planetas al astro central. Aun cuando en aquellos tiempos era totalmente imposible medir directamente las distancias de las estrellas, nadie dudaba de que debían de ser incomparablemente superiores a las que correspondían a nuestro sistema planetario.

Pero ha sido un carácter dominante en la historia de la Astronomía (y podría añadir, de todas las demás Ciencias) el que la realidad haya superado en mucho a las suposiciones más atrevidas. No fué posible conocer positivamente la distancia de las estrellas hasta los años 1833, en que pudo medirse directamente por procedimientos trigronométricos las de dos estrellas notables que figuran entre las más próximas a la Tierra. Estas dos estrellas fueron el «alfa» del Centauro y la que lleva el número 61 de la constelación del Cisne en el antiguo Catálogo de Bayer.

La realidad resultó sorprendente. «Alfa» del Centauro, la estrella conocida más próxima a nosotros, se halla a tal distancia que la luz, que se mueve respecto al foco emisor con la velocidad de 300.000 kilómetros por segundo, invierte 3,2 años en recorrer dicha distancia, equivalente a más de 30 billones de kilómetros. Posteriormente, han podido medirse por procedimientos directos distancias estelares de hasta 60 años de luz; pero, por métodos estadísticos fundados en los movimientos propios, en los caracteres espectrales, en los períodos de estrellas variables, etc., ha sido posible evaluar distancias estelares de miles de años de luz.

Gracias a la potencia creciente de los instrumentos ópticos, ha podido descubrirse, asimismo, la existencia de cúmulos globulares de estrellas y de nubulosas estelares de forma elíptica y espiral que han llevado el sondeo celeste hasta profundidades abrumadoras. Aplicando varios métodos para la apreciación de sus distancias, se ha llegado al resultado de que algunos cúmulos globulares distan de nosotros hasta 200 mil años de luz. Por otra parte, cabe establecer analogías entre las llamadas nebulosas espirales, tomando como base de referencia la gran nebulosa espiral de la constelación de Andrómeda. Admitiendo para dicha nebulosa un mínimo de 10 mil años de luz, de conformidad con diversas consideraciones que desarrollé tiempo atrás (distancia que algunos astrónomos suponen ser del orden de 900 mil años de luz), las menores nebulosas espirales reveladas fotográficamente por el gran reflector de dos metros y medio del Observatorio de Mount Wilson, estarían distanciadas de nosotros por más de 25 millones de años de luz.

Pero los astros, y con ellos las nebulosas espirales, no terminan precisamente en el límite de potencia de los mayores telescopios. Si el número de nubulosas espirales hasta ahora conocidas no pasa de un millón es porque el alcance de nuestros medios de observación no permite más.

Ahora bien; según noticias fidedignas, está decidida la construcción, en los Estados Unidos, de un telescopio reflector de 5 metros de diámetro, o sea el doble del que es ahora el más potente del mundo. Suponiendo que la calidad del futuro instrumento sea semejante a la del actual telescopio de Mount Wilson, será posible descubrir la existencia de nubulosas espirales dos veces más lejanas que las conocidas hasta ahora. Alcanzaremos, por consiguiente, astros que se hallan de nosotros a 50 millones de años de luz cuando menos, admitiendo que en tan enormes recorridos la velocidad

relativa de la luz sea constante, lo cual es poco probable. Si atribuyéramos a la gran nebulosa de Andrómeda la distancia supuesta por algunos astrónomos y que ha sido indicada más arriba, llegaríamos a los 5 mil millones de años de luz.

Pero sólo estamos en el siglo XX ; y es de suponer que los siglos XXI, XXII, etc., no permanecerán inactivos, y que, por lo tanto, otros telescopios gigantes irán sucediendo a los ya construídos, y que nuevos astros irán surgiendo de los abismos sin fondo del espacio.

La grandiosidad del panorama hace inútil todo comentario. Pero si el silencio se impone ante tales inmensidades, cabe preguntar si esa cantidad indefinida de astros de todas categorías se reduce a un caos de cuerpos inertes, de globos incandescentes y opacos, de masas de gases y de enjambres de corpúsculos, sin más finalidad que la de moverse eternamente por el espacio. Cabe preguntar, también, si estamos sumergidos en un Universo tan ilimitado como solitario ; si todos esos astros, en fin, no tienen otro objeto que el de hacer gozar en su contemplación al habitante de la Tierra, que serían el único ser inteligente y el único planeta habitado entre los miles de billones, por no decir infinitos, que existen.

Es inadmisible, desde luego, que esas miriadas de astros que gravitan en ese fondo de la esfera celeste no tengan otra objetividad que la de proporcionar una felicidad relativa al homúnculo terrestre, tanto más cuando en una proporción muy mínima este homúnculo se ocupa en las cosas del Cielo. Por otra parte, si ese Cielo no poseyera más que un interés espectacular para el hombre, no es lógico que se hubiese colocado el escenario a tan enorme distancia de nosotros que para disfrutar del espectáculo fuesen necesarios instrumentos ópticos formidables.

Un criterio simplemente ponderado nos descubre en ese espectáculo magno la luz, la vida y el espíritu que se prolonga indefinidamente en el espacio y en el tiempo.

JOSÉ COMAS SOLÁ

El progreso contra el hogar

No vamos a blasfemar del progreso. Eso no ; ¡nunca ! Pero sí vamos a señalar algunas protuberancies, algunos quistes, que el progreso ha generado en el cuerpo social.

Hace algunos años tuvimos el atrevimiento de decir que la fábrica se estaba convirtiendo en disolvente del hogar. Fué un grito de ¡alerta ! que la observación directa del fenómeno nos arrancó del alma. Y no sentimos haberlo dado ; sino el que no hayamos tenido que rectificarnos, ni tengamos que rectificarnos tampoco ahora.

El progreso del maquinismo, que da tantas facilidades para ocupar brazos sin apenas necesidad ninguna de aprendizaje, arranca a la madre y al niño del hogar para llevarlos a una promiscuidad de sexos y a un contacto de gentes, que suele dar como consecuencia atrevimientos de rebelión, licencias de lenguaje, desapegos para el sagrado vínculo de la famila, y, por fin, la conversión del hogar en casa de huéspedes.

Claro es que todo esto no lo da la máquina en sí misma y por sí misma ; sino la estructuración del trabajo que la máquina ha requerido, y especial y particularmente la endeblez de cultura, de sanos y sólidos principios morales, sobre todo, de aquellos que se ven en la necesidad de convertirse en apéndices de máquina, o que se convierten en apéndices de máquina por el afán de independizarse.

Quizá por haberse notado este flaco, en todos los países se han ocupado los legisladores en dictar leyes protectoras del obrero, y especialmente del niño obrero ; y se ha llegado a tal punto en la materia, que incluso se dibuja en lontananza una sociedad corporativa ; esto es : una sociedad integrada por corporaciones profesionales, que, recabando cada una para sí el máximo de ventajas, sirva de muro de contención a las aspiraciones de los demás.

No negamos que lo económico, una vez se haya llegado a consolidar la idea, después de tamizada y mutilada de excrecencias, pueda ser esa estruc-

turación social un medio apropiado para que el obrero deje de ser un paria; pero dudamos mucho que por ese camino se llegue a convertirle en lo que ante todo y sobre todo debe ser: un hombre moral, un hombre justo, en la buena acepción de la palabra. La moralidad, la justicia, no emanan precisamente de las leyes escritas, que siempre dejan un punto vulnerable; sino de ese foco de nobleza, generosidad y afecto desinteresado que se denomina hogar, para el que la nueva estructuración no tiene ni un mal recuerdo. Y esto es lo que sugiere y enardece nuestra protesta.

Se va más lejos, o se pretende ir más lejos todavía; se va, o se pretende ir, a que el maestro sustituya en sus funciones al padre y a la madre; y esto, si llegara a cumplirse, sería el segundo golpe de gracia dado al positivo, al insustituíble fundamento de la sociedad armónica y sensciente.

Que se modifiquen los métodos y elementos de la enseñanza primaria, y hasta de la secundaria, bueno; que se procure que la Escuela sea a la vez cantina, sanatorio y taller, bueno también. Pero que no se llegue a tanto que a la vez sea un secadero de afectos maternales y fraternales, ¡que son insustituíbles, y son del todo punto necesarios!

La Escuela y el hogar, por naturaleza, son complementarios entre sí. A éste le corresponde, con o sin auxilio ajeno, formar al hombre en lo físico y en lo moral afectivo; a la primera se le reserva formar al hombre inteligente, tan inteligente como se pueda en todos los órdenes, pero sin menoscabo de las raigambres afectivas que le eslabonan al hogar.

Padres, si sois de esta opinión, ¡velad por vuestros hijos!

QUINTÍN LÓPEZ

Elías Thisbita en Sarepta, de Sidon

(Reflexiones de un psicólogo)

No pudo permanecer mucho tiempo Elías Thisbita, junto al arroyo de Cherith. Fué tan larga la sequía en el reino de Israel, que aquel torrente se desecó. Ya sabemos que, según dijo Roso de Luna en la revista «Lumen», las corrientes de agua en la Tierra pueden ser comparadas a la circulación sanguínea periférica del organismo humano y el mar, al corazón.

Quedó, pues, sometido el profeta al tormento de la sed. Otro suplicio semejante al del Tántalo mitológico. Lo comprenderá bien el lector si reflexiona que aquel era un país cálido y que el cuerpo humano tiene un 80 % de agua. Luego ésta es indispensable para la conservación de la vida orgánica.

Ya iba decayendo Elías y viendo su porvenir negro. Sin pensar que Dios le puso en aquel apuro, para probar su fe. Y le sacaría de él con la mayor facilidad. Es clemente. Es misericordioso. Tiene puesta siempre su atención sobre todos sus hijos. Sólo quiere su bien. Todos los movimientos, hasta los de una hormiga, se verifican en su seno y El los guía.

De manera que Elías en este viaje, fué por Dios asistido. Ya dijo Bossuet: «El hombre se agita y Dios le guía.» Y Eugenio Pelletan escribió: «El mundo marcha y la Providencia lo guía». Y me dirá el lector: ¿Cómo nos dirige Dios, en las circunstancias ordinarias de la vida? Por medio del superior jerárquico, quien ha sido constituído en tal por El y tendrá que dar estrecha cuenta del empleo de esa autoridad. Eso es lo que llamó San Pablo ordenación divina de la sociedad (jerarquía social).

Lo que yo encuentro de admirable en este momento psicológico de Elías, es que la comunicación directa con su Creador fuera en él *consciente*. Esto le acredita, a mi entender, de espíritu superior. Los espíritus puros, los llegados por su trabajo, a la perfección relativa, esos comunican con El siempre y en cualquier lugar. Nuestras almas, que viven dentro de El y en El se agitan, sólo gozan de tal beneficio de una manera inconsciente.

Dios le indicó la solución inspirándole, por sugestión mental, estas ideas: «Vete a Sarepta, de Sidón. Yo dije a una viuda de allí que cuide de tu sustento. Y al punto se puso Elías en camino,

sin vacilar, y eso que se trataba de un pueblo extranjero (los sidonios) donde no tenía familia, ni hacienda, ni amistades. Así obra el creyente.

Pero los efectos de la sequía no comprendían sólo al reino de Israel. Llegaron hasta Sidón. Allí reinaba también una miseria horrible. No es de extrañar; porque de la Agricultura depende nuestra alimentación. Así lo comprendió el rey Salomón, quien escribió: «Luego, el provecho de la Tierra, es para todos. *El mismo rey está sujeto a los campos.*» Claro que sí; por el estómago, nuestro tirano.

Llegó Elías Thisbita a Sarepta y en los alrededores, halló a una mujer que estaba recogiendo serojas, para comerlas ella y su hijo. Ambos estaban desfallecidos por el hambre y próximos a morir. Era la misma de quien le habló el Padre. Semejante encuentro no fué casual. La casualidad de los incrédulos, no existe. Es el mayor absurdo. Hay designios providenciales que se cumplirán matemáticamente, sin que ningún ser humano lo pueda impedir, ni retardar.

A pesar de hallarse esta infeliz en la miseria, cuando supo la situación aflictiva de Elías, se apresuró a socorrerle. ¡Bendita caridad! Ese es el signo distintivo de los hombres y las mujeres de bien, en todas las épocas de la Historia.

Puso a su servicio cuanto tenía. Un puñado de harina, en una olla. Un poco de aceite, en una taza. Agradecido Elías por aquel heroico desinterés, invocó el auxilio de Dios, quien multiplicó la harina y el aceite hasta que cayó de nuevo la lluvia sobre la Tierra. Quiero decir; que aunque los consumían a diario para su alimentación aquellas tres personas (Elías, la viuda y su hijo), *siempre había la misma cantidad de harina y de aceite.* Si reflexionas, lector, despacio sobre este prodigio, verás que és idéntico a las dos multiplicaciones de los panes y los peces, operadas por la Inteligencia suprema, mediante las manos puras de Jesús.

Pero el Creador se proponía demostrar en la vida de Elías Thisbita, el enorme poder que tiene la fe, transmitiendo tan sublime enseñanza a las generaciones futuras.

Y para hacerlo, envió una enfermedad al hijo de aquella viuda, en quien ella tenía concentrado todo su amor. El mal fué tan intenso, que no hubo para él remedio humano: falleció. Considérese cómo quedaría el hogar.

Pero esta desventurada no se desesperó porque sabía que después de este mundo aparente (San Pablo), hay otro real (el de los espíritus); después de esta vida en un cuerpo, hay otra fuera de él (extra-carnal, dividida en cuatro fases) y que dentro de Dios, la justicia y la misericordia forman una ecuación perfecta de tal modo, que no puede haber en El justicia sin misericordia, ni tampoco ésta sin aquélla (Eugenio Nus) y como tenía la prueba por el prodigio del aceite y la harina, de que su huésped era un verdadero profeta de Dios, supuso que Este le oiría mejor que a ella (la humildad) y le rogó que implorase la clemencia divina, para que le devolviera vivo a su hijo. ¿Qué no conseguiría la oración del justo? ¿Quién podrá fijar límites al poderío de la fe? Es ilimitado.

Accedió Elías, porque sabía que «nada es imposible para Dios», como dijo siglos más tarde el espíritu puro Gabriel al sacerdote Zacarías (el padre de Juan el Bautista). Y también Anna, la madre de Samuel, en su cántico de gratitud, dijo que Dios hiere y El sana; pone en tormentos y libra de ellos. Así es la verdad, porque nosotros en el mundo debemos considerar cuanto nos sucede, como un envío suyo *para nuestro bien.*

Elías, en su oración mental, pensó así: «Te ruego que vuelva el alma de este niño a sus entrañas.» Esto me indica que ya sabía como el *Yo* es un ser substancial, por su envolvente etérea (el peri-espíritu). Como la dotación fluídica (inervación) es indispensable para el funcionamiento de los órganos. Cómo se va retirando, durante la desencarnación, desde los pies hasta la cabeza (videncia de Andrés Jackson Davis).

Luego hizo bien Elías en dirigirse a la Inteligencia suprema. Dentro de ella pensaba y sólo ella tiene un poder infinito. Apenas lo hubo pedido, cuando aquel niño se levantó vivo y sano. Hecho análogo al de la resurrección de la hija de Jairo; del hijo de la viuda de Nain y de Lázaro, por el Salvador.

Suscita este prodigio una admiración rendida. Pero es por el olvido en que se tiene a la Metafísica (ciencia del ser). En efecto: ¿Quién tuvo poder para crearme (sacarme de la posibilidad al

ser), encontrará dificultad para hacerme cambiar de estado cuando quiera? Claro es que no. Pues crear, es mucho más sorprendente que transformar. Y una transformación fué la que Dios hizo en aquella ocasión (tránsito de errante, a encarnado).

De donde resulta que el papel de Elías Thisbita, fué el de un mero *espectador*: un instrumento. Unicamente su virtud fué lo que determinó al Creador a servirse de él. Tiene dicho: «Yo honro a los que me honran; me hallarán los que me busquen; más los que me tuvieren en poco (materialistas, ateos, blasfemos y Caines, en general), serán viles.

El negador, el dudoso, no pueden esperar el auxilio de Dios para estos efectos. Es preciso tener en El una fe inmensa y, además, no haber faltado nunca, *ni con el pensamiento*, a la ley de amor. Entendiéndolo así la madre le dijo: «Ahora conozco que tú eres varón de Dios y que su palabra está de verdad en tu boca.» Tuvo razón.

DR. ABDÓN SANCHEZ-HERRERO

De todas partes

En Checoeslovaquia

El más humilde Centro espiritista de Checoeslovaquia, es el Centro «Bratrství» (Hermandad) en Radvanice (Silesia), en un territorio de grandes minas de carbón.

La perfecta organización es conocida no sólo en nuestra república, sino fuera, en otros países. Especialmente los cuadros mediumnísticos de sus miembros José Kostzian y Samolej, son conocidos en numerosas exposiciones, (p. ej.: en París, Viena, etc.) La prensa extranjera ha reconocido su valor artístico.

Se entiende que el Centro «Hermandad» toma la doctrina espiritista científicamente y educa sus miembros en esta dirección.

La vida de los miembros del Centro es ejemplar; los miembros ordenados son abstinentes, no fumadores, sin confesión, (en Checoeslovaquia el Espiritisto no está reconocido como una religión especial) y vegetarianos. Basan sobre la idea que el hombre en esta vida terrestre debe prepararse para el infinito estado de perfeccionamiento; y cuanto más perfecto llega a ser el hombre, tanto mejor comprenderá el misterio de la vida y el símbolo de «Dios», sea él la causa de todo. Lo principal es de comprender su emanación, su obra y efectos.

En el Centro como miembro no puede aceptarse a ninguno que no sea un hombre arreglado y hecha la recomendación por un miembro activo. Eso es porque el Centro tiene ya algunos centenares de miembros y es muy raro que un miembro le deja.

El Centro «Bratrství» tiene su propia revista, «Spiritisticka'revue», cuyos redactores son los conocidos socios Rosner y Kuchar; anualmente publica «Las vistas al Porvenir», una colección de predicciones para todo el año, a fondo de astrología científica y experimentos clarividentes. (Dicho de mi propia experiencia: es un manual remarcable y muy útil).

La actuación del Centro encierra, en su mayor parte, naturalmente, el estudio del Espiritismo, actitud educativa y recreativa. La última contiene fiestas teatrales, canto y música, y deportes. De poco tiempo a esta parte, el Centro se interesa mucho más por los jóvenes. Hace solo algunos meses que se ha creado el «Club de la Juventud de Radvanice», el primero en este país.

El mismo Centro, en el año 1914, por su propia fuerza y bajo la cooperación de todos sus miembros, edificó su primera propia casa (*).

Pero en los últimos años en ocasión de las conferencias mensuales, fiestas, etc., el local social se llenaba en demasía; solamente la tercera parte de los asociados podía tener acceso en el local. También el público profano reclamaba poder entrar.

Como consecuencia de estas circunstancias el Centro se decidió en marzo del último año a edificar una nueva casa (**). Aunque situado el local social en una región obrera, en pocos días, por grande y desinteresada prontitud a cualquier

sacrificio de sus miembros, se recaudó la bonita suma de Ké. 150.000. Pero todo eso fué poco para poder comenzar con aquel enorme trabajo. El Centro se ha dirigido por medio de su revista a los otros centros, con el ruego de que contribuyeran en algo. Y ahora, un año después, el proyecto tiene más precisa forma...

La nueva casa espiritista, grande y bonita, está ya casi terminada (sin instalación del interior), (***).

Así suponiendo que la casa estará ya completamente terminada, los días 5 y 6 de julio próximo, tendrán una gran significación para los espiritistas de nuestro país.

Es decir: Inauguración de la más grande casa espiritista en Checoeslovaquia y al mismo tiempo inauguración del Congreso Espiritista en este país en el propio edificio.

Anotamos el probable programa: Domingo, 5 de julio, de las 8 a las nueve de la mañana, un concierto instrumental ante el nuevo edificio. A las 9: Inauguración solemne del local. Después una breve visita de la casa inaugurada y a poco seguirá la inauguración del Congreso. Por la tarde, solemne fiesta teatral. El día siguiente, estará todo él dedicado a la deliberación de los congresistas.

En atención a las numerosas adhesiones y a las cartas llenas de entusiasmo recibidas, con todo el optimismo esperamos aquellos días solemnes, en los cuales debe ser sagrada la noble obra de la caridad y de la fraternidad.

El Congreso tendrá a su cargo enorme trabajo. Entre otras cuestiones importantes, deberá tratar de la definitiva unión de todos los centros espíritas de Checoeslovaquia.

Creemos que tendrá un éxito sorprendente, como el habido en los dos congresos precedentes.

JUAN BZOCH

(*) Ver «Spiritisticka'revue», año XI, núm. 4, página 37. — El viejo edificio.

(**) Ver «Spiritisticka'revue», año XI, núm. 11-12, página 124. — El proyecto de la nueva casa. A la derecha se ve la antigua casa. Proyectista Fr. Sereda.

(***) Ver «Spiritisticka'revue», año XII, núm. 1, página 3. — La Junta Directiva del Centro observa los progresos de las obras; página 4. — El solar después de la primera semana; páginas 5-8. — El trabajo adelanta.

Desde Colombia

El día 2 de marzo último, mis hijos habían reunido en mi casa-habitación a varios amigos, con el fin de festejar el triunfo del Doctor Enrique Olaya Herrera, como candidato a la Presidencia de la República, para el cuatrenio de 1930 a 1934, después de 45 años de experimentar nuestro país un régimen canservador y clerical.

Al terminar un vals, algunos caballeros y señoritas que lucían el salón, insinuaron a un señor XX (que por olvido no me había sido presentado, y que, no obstante, la educación me obligaba a atender), para que recitara alguna composición de las muchas que sabía.

Este Sr., excusándose cortésmente, pero aceptando después, se paró en el centro de la sala, quedando debajo de la bombilla que irradiaba 150 bujías; la cima de su cabeza distaba unos 70 centímetros de la araña que sujetaba la bombilla, y la luz de otras bombillas de igual potencia colocadas en las habitaciones laterales y corredores, ayudaban a iluminar la sala. La luz de la luna, con sus fulgores, solemnizaba aun más la fiesta que se celebraba.

El señor XX. entrecruzando los dedos de las manos y bajando los brazos, dirigió una mirada alrededor, como pidiendo atención, y dijo: «Monólogo...» Seguía recitando y sonaron las once de la noche, cuando vi que su rostro se encendía súbitamente, sus ademanes se acentuaban, cambió de voz, y del lado izquierdo de la cara y encima del hombro, empezó a nacerle una tela como de carne, que a la vez, conjuntamente, se engrosaba e iba adquiriendo las mismas facciones de la otra cara natural...

Entretenido, admirando como aparecía el duplo, primero la nariz y enseguida las demás formas, me llevé las manos a los ojos para frotármelos, creyéndome víctima de alguna alucinación y, al fijarme nuevamente en la materialización, vi que tenía el mismo color rosado, el mismo sudar y el mismo pestañear. El cuello y la corbata que redondeaban el cuello de la segunda cara eran completamente iguales a los de la compañera. La cabeza no estaba sobrepuesta encima del hombro, sino que nacía del tronco como la natural.

Cuando el señor XX hablaba, la segunda cara

hacía los mismos movimientos de la otra, y después de un minuto de observación, la segunda cara fué adelgazándose hasta quedar del grueso de un tabla delgada, separada siempre de la cara legítima, conservando siempre los mismos perfiles y el mismo color hasta que se esfumó al pie del cuello de la cara natural.

No me di cuenta del monólogo que recitaba el señor XX por fijarme en el fenómeno; pero, contento con lo que acababa de presenciar, me retiré a reflexionar, y al día siguiente, a la una de la tarde, llamé a un invisible para que me explicara lo que yo había visto la noche anterior.

Este me puso al habla con el operador y le pregunté:

—¿Por qué vino el señor XX a casa sin ser invitado?

—Intuitivamente trabajamos cuando necesitamos hacer algún trabajo, y él fué intuído hasta llevarlo a vuestra presencia y demostrarte ante la luz, que el Espiritismo no necesita de las tinieblas para obrar cuando le place.

—¿Fué una alucinación lo que sufrí al frente del señor XX, cuando estaba al pie de la bombilla por causa de la mucha luz?

—No, fué una realidad lo que viste.

—¿Fué cierto que le vi dos cabezas?

—Es indudable.

—¿El sujeto se dió cuenta del fenómeno?

—Sintió ligera extrañeza.

—¿La segunda cabeza que apareció al lado izquierdo encima del hombro, era exacta a la natural?

—Sí.

—¿Cómo se construyó la cabeza?

—Fácilmente, el organismo dispuesto y apto, lo maneja el espíritu como le place; el espíritu encargado del fenómeno atiende al sujeto, otro aleja el inconveniente que se presente; otro hace la disgregación de la materia en el cuerpo, y otros ayudan a operar en la forma que se desea.

—¿Cómo extraen la materia, los espíritus operadores del cuerpo?

—Acumulan el calor en el cerebro o donde se necesite; se fluidifica, se condensa, y a voluntad e inteligencia se trabaja...

—¿El señor XX, estudia el Espiritismo?

—Idea no tiene; sería un hábil instrumento; lástima que no lo conozca.

—Gracias.

JULIO MUÑOZ

Popayan. (Noviembre 1930).

CASO EXTRAORDINARIO DE TRANSPORTE

Lo fué, verdaderamente, el sucedido el día 27 de marzo último, en el local del Centro Barcelonés de E. P., calle de la Diputación, 95, principal.

Hallábanse en el salón de sesiones delante de una tribuna unos señores haciendo experiencias sobre tiptología, alrededor de una mesita o velador apropiado para esta clase de experiencias. En la tribuna, y a algunos metros de distancia, estaban sentados dos jóvenes, más bien en plan de broma que de investigación.

De pronto, y en forma rápida, uno de los dos jóvenes aludidos fué transportado desde la tribuna por encima del velador y de las personas que estaban sentadas alrededor de la mesa, al medio de la sala.

El efecto, sorpresa o estupor que produjo semejante fenómeno en los presentes, particularmente en el individuo que, sin darse cuenta, vióse transportado de la tribuna a una silla de las de en medio de la sala, no es para descrito, máxime cuando ninguno de los que lo presenciaron, ya por la situación de las cosas y objetos y por la forma en que se produjo, pudo creer fuese obra funambólica del propio sujeto.

Los nombres de todos los presentes y el del individuo que fué transportado, están a nuestra disposición.

JACQUARD

Los elefantes de la India

Que el elefante comprende todo lo que se le dice, asocia sus ideas, procede por comparación y tiene una prodigiosa memoria, son hechos cuya evidencia no se puede negar.

A algunas leguas de Pondichery — cuenta el famoso escritor y viajero francés Jacolliot — existe una pagoda célebre con el nombre de Villenur, que recibe — en las grandes fiestas de mayo — quinientos a seiscientos mil peregrinos procedentes de los cuatro puntos de la India. Esta pagoda posee cierto número de elefantes sagrados, y entre ellos, un elefante limosnero. Dos veces a la semana, acompañado de su conductor, este elefante se dirige a los pueblos vecinos y hace la cuestación en provecho de los bramanes de Villenur.

¡Cuántas veces, trabajando bajo la galería del primer piso de mi casa he podido ver su gruesa trompa levantar la cortina movible y balancearse pidiéndome una moneda, la que aspiraba de mi mano, y esto a diez metros de distancia, cuando menos!

Jamás dejaba de darle una limosna para su pagoda, y para él, una libra de pan que mi criado remojaba en melaza, por la cual era muy goloso.

Al poco tiempo nos convertimos en dos amigos. El no me había visto nunca sino vestido con una ligerísima bata de seda del país, y a través de las columnatas del balcón.

Una vez tuve que ir a Villenur. Llegué a mediodía; el sol incendiaba la tierra; nadie se encontraba en las calles ni en las galerías; todo el mundo dormía la siesta.

En el transcurso de mi vida he tenido ocasión de observar: que los hombres verdaderamente científicos se humillan ante Dios, y los que se llaman religiosos o quieren parecerlo, se humillan ante estatuas mejor o peor talladas.

Los primeros son deistas; los segundos idólatras.

ADEODATO PAZ

Mi carruaje se había detenido en la plaza principal, bajo un árbol, y ya iba a dirigirme hacia la casa del jefe del pueblo, cuando, de repente, y al galope, salió de la pagoda que estaba en frente un enorme elefante negro. Llegado entre nosotros, y antes que yo tuviera tiempo más que para reconocerlo, me levantó, me colocó sobre su cuello y tomó a toda velocidad el camino de la pagoda: me hizo atravesar el primer recinto, el del gran estanque de las abluciones, y me condujo directamente al cuarto de los elefantes.

Una vez allí, me depositó en tierra en medio de todos sus camaradas. Era el elefante limosnero que me había reconocido. Lanzaba gritos ahogados, acompañados de un balanceo de la trompa y de un aleteo de las orejas, que, sin duda, tradujeron sus amigos en beneficio mío, porque, cuando el jefe del pueblo, seguido de algunos bramanes de la pagoda, corrió a buscar la explicación del suceso, pudieron verme tranquilo y completamente seguro en medio de aquellas monstruosas bestias que me hacían una verdadera ovación.

—Es extraordinario — dijo uno de los bramanes —. Yo no los he visto jamás demostrar tanta amistad a nadie.

Le expliqué entonces los pequeños regalos que yo hacía al elefante limosnero.

—No es eso lo que más me asombra — me respondió —. El elefante ha contado ya el hecho a toda la banda, y los golosos te hacen fiestas para conseguir otro tanto.

—Podría ser — dije con admiración.

—Estoy perfectamente seguro. ¿Quieres hacer la prueba? Pasa el brazo alrededor de la trompa de tu amigo y hazle señas para que salga contigo; te seguirán todos. Déjate llevar y verás adónde te conducen.

Yo seguí, punto por punto, la recomendación. El elefante limosnero y yo nos pusimos delante; los otros nueve ajustaron inmediatamente el paso, cambiando entre ellos gritos de contento.

Franqueamos la puerta de la pagoda y me condujeron directamente a casa de un panadero indígena. Me hubiera quedado estupefacto si no hu-

biera conocido ya la maravillosa inteligencia de estos animales... Llegado a la panadería, hice a cada cual un regalo de un pan bañado en ese precioso almíbar de caña que tanto hace sus delicias.

El bramán con quien yo había entablado conversación — que era profesor de Filosofía en el templo de Villenur — me hizo saber que, de tiempo en tiempo, el elefante limosnero escapaba a su vigilancia y marchaba a pedir por su cuenta hasta Pondichery, y como conocía perfectamente el bazar, en donde, a su regreso, iba a proveerse, se dirigía allí, depositaba el dinero sobre la mesa de un vendedor de frutas, y comía caña de azúcar, bananas y mangos: todo cuanto el hindú quisiera darle.

Del hecho siguiente he sido, asimismo, testigo ocular.

En las plantaciones, generalmente se hace beber a los ganados en grandes artesas de madera, llenas de agua de pozo sacada con bomba.

De ordinario es un elefante el que trabaja cerca de una hora para llenar esos recipientes monumentales. Inútil es decir que, acostumbrado a este servicio, no es menester que se le mande, y que todas las mañanas, una hora antes de levantarse el sol, está ya en su faena.

Estaba un día en Trichnapoli, en casa de un negociante. El sol se levantaba; mi criado acababa de despertarme para el baño.

Al pasar por el patio vi un grueso elefante blanco que sacaba agua melancólicamente, y cerrando los ojos con aire distraído en tan enojosa tarea. Saludó mi presencia con un gozoso movimiento de orejas — desde mi llegada, hacía dos días, le daba abundantes golosinas —, pero no se distrajo en su ocupación; antes de quedar libre debía llenar el gran recipiente.

Iba a acariciarlo con la mano, cuando observé que uno de los dos troncos que sostenían la artesa por un extremo había resbalado hacia un lado; ocurría, pues, que no era posible llenarla.

Me detuve a pensar en qué pararía aquéllo.

Como ya el agua caía por el borde inferior, el elefante iba a abandonar su faena creyéndola terminada, cuando notó que por un extremo faltaban como 30 centímetros para llegar al borde.

¿Se obstinaría en sacar agua hasta que la artesa apareciese llena por los dos lados, lo que no ocurriría nunca?

Al cabo de algunos minutos, en efecto, comenzó a escurrirse por el lado en que el recipiente había perdido su apoyo. El elefante, viendo eso, comenzó a dar algunas señales de contrariedad; pero como por el otro borde faltaba todavía por llenarse, continuó achicando la bomba.

Viendo que el agua continuaba escapándose, abandonó el mango de la bomba y fué a observar de cerca el fenómeno de que no podía darse cuenta; tres veces volvió a dar a la bomba y otras tantas se dirigió a observar la artesa.

Yo, impaciente por ver cómo terminaba esa aventura, observaba atentamente.

De pronto, un fuerte movimiento de orejas pareció indicar que la luz se hacía en su inteligencia.

Fuése a oler el tronco del árbol que había resbalado por debajo del recipiente...

Por un momento creí que iba a colocarlo en su sitio; pero no era ese el lado que le inquietaba, sino el otro, el que no quería llenarse.

Desde el instante en que se apoderó bien de la dificultad que le preocupaba, no trató de salir del paso. Levantando la artesa que apoyó por un momento sobre una de sus gruesas patas, arrancó el segundo tronco del árbol con su trompa y dejó caer el recipiente, que, descansando por todas partes sobre el suelo, pudo llenarse con facilidad.

A esta prueba de inteligencia razonada pasó por mí una cosa extraña que no sabría explicar: durante algunos instantes quedé absorto por una serie de pensamientos sobre el eterno problema del alma y de la vida, constantemente discutido y siempre sin solución.

J. T. S.

Mi religión no es estacionaria, sino progresiva; avanzando, subiendo siempre y aspirando llegar al conocimiento de la Inteligencia, la Bondad, la Belleza y la Verdad Asoluta.

Entonces, las almas estarán en Dios y Dios en ellas, habiendo conquistado la Suprema Felicidad.

ADEODATO PAZ

Tinta reciente

Impresiones del verdadero vivir. — Es un folleto obtenido mediumnímicamente en el Grupo familiar espírita «Claridad», de Madrid, que lo ha editado el mencionado grupo para repartirlo gratis a título de propaganda.

De su fondo se destacan, en caracteres mayúsculos, las máximas: Caridad y Estudio — Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo — Amor, Fraternidad, Ciencia dedicada al bien, sencillez absoluta de costumbres; eso, llévado a la práctica sin titubeos ni embozos, te conducirá a la divina presencia — ...y como relleno de ellas, una historieta de ultratumba muy similar a las incontables que ya se han dado a luz.

* * *

Flores del Alma. — Poesías originales de María Faura Cots. — Barcelona, Artes Gráficas de A. Pons. — Providencia, 60. — 6 pesetas.

La autora dedica el libro «a un faro de radiante luz», al «gran mago de las Ciencias profundas», nuestro particular y admirado amigo Mario Roso de Luna, el polígrafo ocultista de inagotable fecundidad e inspirado estro. El acepta la dedicatoria y con ello basta para deducir que las poesías han de serlo. ¿Lo son? Veamos unas muestras:

A UN SABIO FILÓSOFO

Sondeando en los arcanos de la ciencia
vislumbras del misterio lo ignorado,
el secreto de Dios, que está velado
y envuelto en los efluvios de su esencia.
Sólo El puede abarcar su Omnipotencia;
mas tu alma superior, que El ha creado,
penetra hasta su Ser, porque ha infiltrado
un rayo de Su luz en tu conciencia.
Dichoso tú mil veces, que el destino
un astro te vertió de mil fulgores
y alumbra por doquier tu hermoso sino.
Si abrojos también hallas en las flores,
encuentras en su esencia amor divino
y aspiras el amor de Sus Amores.

ENTRE VELOS

No sé yo por qué será,
¡Oh Dios de luz infinita!
que el cielo a sufrir me incita
lo que no quiero, me da;
lo que quiero, me lo quita.

TRISTEZA

Solo brinda
nuestro suelo
triste duelo,
nunca miel.
Causa siempre
pena y llanto;
¡causa espanto
tanta hiel!

¿TENDRÉ ALMA?

Es cien veces matador
el que mata un puro amor!
¡Es mil veces fratricida
quien quita a un alma la vida!

¡HONDA HIEL!

Es preferible morir
cuando falta la esperanza
y se vive sin vivir!

IGNORANCIA

¿Por qué te enorgulleces,
mujer hermosa,
si la belleza es humo
que se evapora?
Traidor el tiempo
va mustiando las flores
al menor viento.

Muestras como éstas, sólo las brindan los verdaderos poetas. Opinamos por lo tanto, que la autora puede abrogarse el título de poetisa.

Lo que no obsta para que le advirtamos que cuide algo más de las sinalefas y los acentos.

LUZ

Prensa espírita y profana

«El Siglo Espírita de Méjico», en su número del mes de marzo nos brinda un texto muy selecto, que demuestra la importancia que va atesorando dicha publicación y poniendo de manifiesto la labor ardua y metódica que se desarrolla en sus Centros. En un cajetín-anuncio leemos que tiene la F. E. M. destinados los martes y viernes de cada semana para sesiones de estudios mediumnímicos, y los jueves para conferencias. Tiene además abierta al público su biblioteca. Es esta la labor que nos incumbe. No es sólo misión de los Centros, la comunicación de un día determinado, sino la labor constante, metódica y ecléctica.

Este año damos a nuestros lectores una novedad: la de ser favorecidos con un nuevo baluarte de la propaganda espírita. Va llegando mensualmente a nuestra casa el «Boletín Espírita», órgano de la Unión Espiritista Cristiana de Filipinas. Dicha revista se publica en castellano, inglés y tagalo, lo que le hace particular, pues demuestra que quiere servir a todos los hermanos de la Isla. Esto es ser solidario. En su sección de comunicaciones vienen enseñanzas recibidas, dignas de estudio.

Nos enteramos también de que desarrollan una labor constante los diferentes centros de que se compone dicha «Unión», desarrollando a grandes vuelos la propaganda y la beneficencia.

Iremos poniendo al corriente a nuestros lectores de las novedades de aquella Isla, con la que nos ligan dobles lazos de fraternidad: la raza y el ideal.

También sigue viniendo a nuestra dirección la Revista «Acción Femenina», de Buenos Aires, siempre exquista en su forma y en su fondo. Laboran en ella en particular unas señoras muy respetables, aunque lamentamos desconocer personalmente, y que desearíamos no fuera así, pues estimamos que la cooperación del sexo bello y delicado del género humano es imprescindible en toda labor de evolución humana.

También en Puerto Rico se trabaja: «Rayo de Luz», Revista, órgano de propaganda del Centro Quarens de la ciudad de Ponce, así lo demuestra. ¿Queréis un detalle importante? Pues es el de que en su número de marzo, hace un llamamiento a las sociedades hermanas que componen la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico, para que se vaya a la construcción de un edificio propio.

Parece que van respondiendo los Centros de la Isla. Lo celebramos. Primero la unión, después el hogar; o viceversa.

Son tantas las cosas que podríamos decir de cómo trabajan los espiritistas de todo el mundo, que esta Revista no puede disponer de espacio suficiente para servir a sus lectores en una sección tan particularísima y tan fraternal.

Quedan siempre un sin fin de Revistas que merecen ser mentadas, como: «Ecos de Alem» y «O Mensajeiro», de nuestra nación vecina y hermana, Portugal, que alguna vez hablaremos detenidamente de su labor firme y esmerada.

El periódico «Aurora», de Río-Janeiro, que bate lanzas en pro de la divulgación espiritista, y del que se tiran unos 40.000 ejemplares.

«Revista Internacional de Espiritismo», elegante publicación mensual, amenizada con fotograbados y con un texto interesantísimo.

Un verdadero «magazine» del espiritismo brasileño, que honra nuestra mesa de estudios.

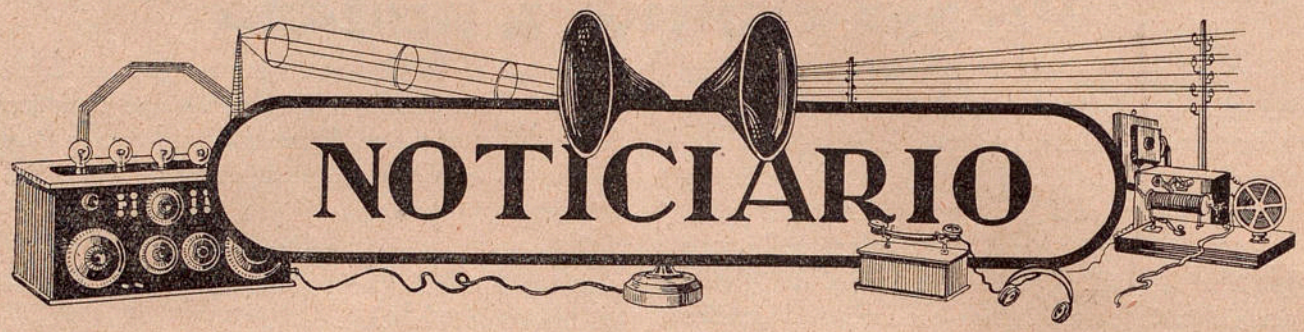
En su número 15 de febrero, viene una segunda parte de la conferencia pública que el ilustre almirante brasileño Sir Arthur Thompson ha dado en el Teatro Joao Caetano de Río-Janeiro.

Desearíamos poder transcribirla porque es una verdadera exposición de lo que ha sido, es y puede ser el Espiritismo, al propio tiempo que hace su historia y cita las lumbreras mundiales que se han preocupado por este ideal.

Y para terminar por este mes, saludamos a todos los colegas que esperan el turno de referencia, deseándoles no aminoren ni un ápice el entusiasmo, la firmeza y el esmero que les permita poner el Espiritismo ante el mundo profano, como lo único radiante y atractivo, ante esa múltiple variedad de espejuelos que llaman la atención de la humanidad.

MAN LOPEZ MAN

Abril 1931.



Centro de E. P. de Sabadell

La noche del día 5 del mes anterior, la J. A. L. de esta entidad, celebró una fiesta de teatro en la que se puso en escena, bajo la dirección de don Ramón Plans, la comedia catalana, en tres actos, titulada «El Tresor», la cual fué muy bien acogida por el crecido número de socios que, con sus respectivas familias, llenaban por completo el vasto salón de actos de la veterana entidad federada.

—

Entre los actos a celebrar durante el presente mes de mayo, figuran una Fiesta Literario-Musical, en celebración de la Fiesta Anual de la Juventud A. Literaria, que tendrá lugar el día 10, por la noche, cuyo programa será escogidísimo, tanto en literatura como en música, yendo ésta a cargo de un reputado trío de la localidad, que interpretará un selecto repertorio de obras clásicas y modernas. Además, el día 14, por la tarde, este Centro efectuará una visita al de Tarrasa («Fraternidad Humana»), y celebrará un Festival Literario de propaganda, que coronará este acto de confraternidad.

—

El día 17, dará una Conferencia pública el profesor naturista don N. Capo, cuyo tema aun desconocemos. Empezará a las cinco y media de la tarde.

—

La J. A. L. efectuará, los días 24 y 25, una excursión a las «Serres del Bartí», que promete verse muy concurrida dado el interés que ha despertado.

—

Y para el 31, por la tarde, tendrá lugar un Magno Festival, Pro-Local Social. El programa será variadísimo, en el cual la Sección Infantil dará a conocer una representación muy original, obra del joven Jaime Gabarró; y el restante programa irá a cargo de la J. A. L. y destacados elementos del Centro.

—

Centro Barcelonés de E. P.

El «Centro Barcelonés de Estudios Picológicos», Diputación, 95, pral., continúa su labor de eclecticismo científico y filosófico, desarrollando conferencias sobre diferentes ramos del saber humano, a cargo todas ellas de personalidades conocidísimas y competentes, viéndose siempre su salón de actos completamente lleno.

El programa que se desarrollará este mes de mayo es como sigue:

Domingo, día 3: D. Segismundo Pey y Ordeix, disertará sobre el tema: «La Religión, la Iglesia y el Clericalismo en sus relaciones con el Estado».

Domingo, día 10: D. Federico Climent Terrer. Tema: «Las facultades del espíritu».

Domingo, día 17: Fiesta Artístico-Literaria, a cargo de la Juventud «Lumen», del mismo Centro.

Domingo, día 24: D. Fernando Córchon. Tema: «La reencarnación, Tesis científica».

Domingo, día 31: Velada literaria a cargo de la Comisión de propaganda del Centro y dedicada a la memoria del que fué su digno y querido hermano y Presidente, D. Francisco Seguí

recientemente desencarnado y del cual nos ocupamos, aunque someramente, en la sección necrológica.

El domingo, día 26 del próximo pasado abril, ocupó la tribuna del Centro Barcelonés de Estudios psicológicos, el ilustre astrónomo D. José Comas y Solá, disertando sobre el tema: «Materia y Energía».

En la imposibilidad de poder transcribir a estas páginas los párrafos y conceptos más transcendentales, porque importantes lo fueron todos ellos, nos vemos precisados solamente a expresar la inmensa atención que despertaron enseñanzas muy suyas, sobre un tema tan vasto como era el que intitulaba su conferencia, que al decir de materia y energía, pudo entenderse el origen, la formación, el desenvolvimiento de la vida, sus manifestaciones, sus continuas transformaciones, etc., etc., hasta llegar a poéticas concepciones de lo que cabe esperar para lo porvenir, a medida que se vaya unificando esa aparente dualidad de lo que se vé, se toca y se siente.

Una conferencia que basándose en principios físicos, fué remontándose por espirales suprafísicas, hasta perderse en los ámbitos subjetivos de una espiritualidad, que casi se funde y coincide con las modernas y sublimes concepciones de nuestra Psicología.

El auditorio quedó satisfechísimo y con deseos de reprise.

* * *

Doña Palmira Palau, esposa del vicesecretario de la Institución «Veritas», don Narciso Gorin, dió a luz una hermosa niña el día 5 del pasado marzo, la cual ha sido inscrita con el nombre de Rosario.

Nuestra enhorabuena a tan queridos hermanos.

* * *

El día 7 de junio, tendrá lugar la Fiesta de Primavera que, igual que cada año, celebra la Unión de Juventudes Espíritas.

La fiesta se celebrará en La Floresta (Can Busquets).

Recomendamos, a quienes les interese, vean los programas especiales para el Certamen literario que tendrá efecto, como el número más importante de la Fiesta a celebrar.

* * *

Programa de los actos a realizar en la Institución «Veritas» (Encarnación, 39, pral. Gracia) en el próximo mes de junio:

Día 7: Asistencia a la Fiesta de Primavera que celebra la Unión de Juventudes Espíritas.

Día 14: A las seis de la tarde, Conferencia a cargo de don Martín Font, cuyo tema se anunciará oportunamente.

Día 21: A las 6 de la tarde, Conferencia a cargo de la señorita Luisa Boet, sobre el tema «Problemas de enseñanza».

Día 28: A las 5 de la tarde, Sesión Intima Extraordinaria (exclusiva para los socios), en conmemoración del primer aniversario de la fundación de la Institución.

* * *

Para el bienio 1931-32, la Sociedad espírita «Paz y Amor», de Porto Alegre (Brasil), ha elegido la Junta Directiva siguiente:

Presidente: don Angel Aguarod (reelegido).

Vicepresidente: don Trajano Mostardeiro.

Primer Secretario: don Torcuato Belardinelli (reelegido).

Segundo Secretario: don José M.ª Macedo dos Santos.

Tesorero: doña María Amelia de Cunha Bastos (reelegida).

Vicetesorero: doctor don Juan Bta. Siqueira.

Procurador: don Ernesto Paiva Teixeira.

Bibliotecaria: doña Catalina Francisca da Campís.

Vocales: don Julio Fiorini (reelegido), don Aparicio Ferreira de Lima (reelegido), don Antonio Pinto dos Santos Paranhos, don Juan Pedro de Oliveira Ramos, doña María de Gloria Gonzalves, don Jorge da Silva Eichenberg y don Antonio Ferrassiani.

Suplentes: don José Somões de Matas, doña María Herminia de Oliveira Ramos y doña Marietta Jobin Siqueira.

Agradecemos el saludo fraternal que nos ha enviado y deseamos a la antedicha Junta Directiva los mayores éxitos en su actuación para bien

de la Causa que propagamos y prosperidad de la entidad que representa.

* * *

El Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, con motivo del traslado a su nuevo domicilio social, situado en la calle de Topete, núm. 99, piso 1.°, celebró,el día 26 de abril último, una extraordinaria fiesta de propaganda espírita, en la que tomaron parte representaciones de la F. E. E. y de los centros federados de Barcelona y Sabadell, previamente invitados por la J. D. del Centro tarrasense.

En el próximo número publicaremos una extensa reseña del acto, que fué importantísimo por todos conceptos.

* * *

El Centro de E. P. «La Buena Nueva», de Gracia, ha acordado celebrar el día 24 del corriente mes de mayo, una importante fiesta literario-musical en commemoración del 22.° aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler, fundadora de dicho Centro y de esta Revista.

Para tomar parte en el aludido acto, se han circulado invitaciones especiales a todos los centros federados, y no dudamos que la proyectada fiesta tendrá el éxito que es de esperar, pues, tanto el nombre de Amalia como su trascendental obra de divulgación espírita realizada en su última etapa terrena, son merecedores de los mayores recuerdos.

* * *

Con suma satisfacción comunicamos a nuestros cofrades y lectores, que cada día son más los actos civiles realizados por los que tienen el deber de emanciparse del yugo clerical y católico-romano, absorbente de las conciencias de los españoles.

Ultimamente hanse celebrado los siguientes matrimonios de carácter netamente civil, en las siguientes poblaciones, entre jóvenes pertenecientes a nucleos espiritistas federados:

El de Rogelio Nogueira y Basilisa Docampo, del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra).

El de José Isart y Vicenta Más, del «Centro de Estudios Psicológicos», de Sabadell.

Y el de Antonio de la Torre Requena, con una prima suya, ambos pertenecientes al Grupo federado de Montilla.

Después de felicitar a todos ellos por su entereza en demostrar la consecuencia de los ideales de emancipación y de libertad de conciencia que profesan militando en las filas espiritistas, les deseamos en el nuevo estado prosperidades morales y materiales, para continuar la evolución espiritual de sus respectivos egos.

* * *

A propósito de la celebración de los matrimonios civiles enumerados, nos será permitido rogar desde estas columnas al Gobierno provisional de la naciente República Federal Española, una inmediata revisión de la arcaica y contraproducente Ley del Matrimonio civil vigente que data del año 1871, llena toda ella de cortapisas y prevenciones que en la generalidad de los casos obstaculizan la celebración de esta clase de actos, a pesar de los buenos deseos de los contrayentes y propósitos de las Autoridades judiciales.

Es hora ya que España se ponga a tono, en esta y en otras varias actuaciones populares, con cuanto ya desde muchísimos años se realiza en las demás naciones civilizadas.

No dudamos que el Gobierno provisional de la República, y, muy particularmente, el Ministro de Justicia, se ocupará con atención del caso, por lo que le anticipamos gracias en nombre del sentimiento liberal del pueblo español.

* * *

Celebró el Centro «La Paz», de Alcoy, el domingo, 5 de abril, por la tarde, una fista literario-musical en homenaje al Maestro del Espiritismo Allan-Kardec.

Tomaron parte, recitando poesías y pequeños discursos, los niños y asociados que se expresan a continuación: Humbertito Andrés, Rosita Montaner, Ricardito Jordá, Mariniu Blanquer, Ubaldito García, Carmencita y Mariu Conca, y Zulima Rodolfo y Adolfito Oltra, por parte del elemento infantil.

Y los señores don Claudio Sampere, doña Anita Terol, don Antonio Gispert, don Teófilo An-

drés, don Casimiro Peidro, doña Marina Pérez, don Rafael Conca, doña Milagros Gadea y don Romualdo Martínez, por los mayores.

Asimismo, se dió lectura a un trabajo literario remitido por su autor, don José Llopis, ausente.

Presidió el acto el hermano Presidente de la J. D., don Emilio García, quien dió principio y terminación al acto con breves y acertadas palabras.

Todos estuvieron bien y fueron muy justamente aplaudidos por la numerosa concurrencia que llenaba por completo el salón de sesiones.

La parte musical se llevó a efecto mediante una grafonola eléctrica, por lo que se pudo dar música buena y variada en el descanso, antes del acto y después del mismo.

Se repartieron, como costumbre típica en este acto anual y en algunos otras que celebra el Centro citado, los clásicos confites a los niños y... a los mayores.

Fué, en fin, un acto que llenó de felicidad a todos los coucurrentes, por lo animado y por la alegría y cordialidad fraterna que reinó durante toda la tarde.

* * *

El domingo, 26 de abril último, reunióse en sesión ordinaria el Directorio de la F. E. E. con asistencia de la mayoría de sus componentes y de los vocales y representantes de grupos y centros federados de Barcelona y poblaciones vecinas.

Después de adoptar algunos acuerdos de carácter administrativo y de orden interior, se delegó a una Ponencia del Centro Barcelonés de E. P., para que, conjuntamente con los organismos federados de Barcelona, organice, con el apoyo siempre de la F. E. E., un acto público de propaganda espírita, en uno de los locales de mayor cabida de la ciudad.

Acordóse, asimismo, felicitar a don Antonio Montaner, don Luis Companys y don Joaquín Poza Juncal, por haber sido designados Gobernadores civiles de las provincias de Sevilla, Barcelona y Orense, respectivamente.

Y, finalmente, testimoniar a la Sra. viuda e hijos del querido hermano don Francisco Seguí Marty, el afecto fraternal y de consideración más distinguida del Directorio de la Federación Espírita Española, con motivo de la desencarnación del mismo.

* * *

El muy querido y distinguido hermano D. Jesús Rodríguez, (Apartado 17) de Granada, nos ha escrito manifestándonos tener a disposición de centros y grupos espíritas, unos cuantos «Megáphonos» de aluminio, debidamente soldados en toda su longitud y con rebordes en sus extremos, resto de una partida que hizo construir, los cuales puede enviar en cajas adecuadas, franco estación destino, contra 13'50 pesetas ejemplar.

Si alguien desea adquirir alguno de dichos aparatos, podrá dirigirse directamente al referido hermano, que se lo servirá seguidamente.

* * *

El día 8 de marzo último, celebró la Federación Espírita Mejicana, su anual Asamblea general de asociados para elegir la Junta Directiva, que ha de actuar durante el presente ejercicio.

En medio del mayor entusiasmo y nutrida concurrencia de hermanos, representantes de los centros y grupos federados, y en completa armonía y fraternal afecto, procedióse a la designación de cargos, cuyo resultado, por mayoría abrumadora de votos, fué el siguiente:

Presidente, Prof. J. Salomé Arias.

Primer vicepresidente, Don J. Refugio Macías

Segundo vicepresidente, Prof. Juan Calzado.

Tesorero, Don Agustín López Guillén.

Sub-tesorero, Doctor D. Eduardo Río de la Loza.

Contador, Don Juan B. Solórzano.

Secretario, Prof. Miguel B. Silva.

Vocales: don Carlos Ramírez; Sra. Aurora Sánchez Santos; Sra. Julia Rangel; don Juan Hernández Serrano; Sra. Febronia Patiño; don Rodrigo Segura; Sra. Luisa Medina; Prof. don Juan León; Sra. Agustina Samperio; Sta. Nancy Betancourt; Dtor. don Aurelio Briones, y don Filiberto Barrera.

Felicitamos a los elegidos y les deseamos fraternalmente el mayor éxito y acierto en su cometido, para bien de la Causa que propagamos y del Espiritismo mejicano, digno de toda suerte de prosperidades en su actuación pública y privada.

Necrología

Otro querido hermano nuestro, el antiguo y consecuente espiritista don Francisco Seguí Marty, ha dejado la materia y ha traspasado el umbral del Más Allá.

El día 20 del pasado mes de abril, abandonó su mísero cuerpo, el espíritu selecto del hermano querido, del que fué compañero nuestro, durante tantos años, en esta ruda labor de divulgación espírita, que venimos realizando desde la fundación, en 1923, de la actual F. E. E.

El señor Seguí presidió, en parte, la Asamblea constituyente, formó en el primer Directorio de la Federación, y, muy a menudo, aun estando destinado por sus cargos oficiales fuera de la ciudad de Barcelona, ha colaborado constantemente a nuestro lado, y siempre, en sus frecuentes visitas al lado de sus familiares barceloneses, y a pesar de sus achaques físicos, concurría a nuestras reuniones, visitaba la F. E. E. y el Centro Barcelonés.

Espíritu clarividente, de una cultura superior y de una bondad inagotable, su trato fué siempre el de un verdadero caballero, y hacia él sentíamos todos un afecto extraordinario, una verdadera simpatía fraternal.

Sus achaques físicos le han retenido, antes de desencarnar, largos meses en cama, y siempre, en esta situación, sus pensamientos, sus actos han sido elevados, espirituales y de una rara compenetración con los trascendentales problemas del Más Allá, y de una actuación espírita muy digna de ser imitada.

Desde estas columnas, dedicamos el más ferviente saludo fraternal hacia el espíritu del amigo, del compañero manumitido, y también, como el Directorio de la F. E. E., testimoniamos a la familia de Seguí, particularmente a la Sra. viuda y a los hijos del mismo, nuestro sentido pésame por la ausencia del ser querido y amante, haciendo sinceros voto para que, al darse cuenta de su nuevo estado, continue con más ahinco y con más fortuna si cabe, la labor progresiva y espiritual realizada por el mismo durante su finida etapa terrena.

—

Al entrar en caja este número, recibimos la noticia de la desencarnación en Francia, de Don Juan Meyer, director de «La Revue Spirite», de París, Vicepresidente del Comité Ejecutivo de la F. S. I. y fundador de la Casa de los Espiritistas y Biblioteca y «Editions Jean Meyer».

Sin espacio para más, pues en otro número seremos más extensos, unimos nuestro sentimiento fraternal al que sienten los espiritistas franceses, por la partida del querido hermano.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación por cuotas durante el mes de marzo.

Día 5: de don Mario Amigó, de Tárrega, 12 pesetas; del Grupo «Fiat Lux», de Granada, 12'00. *Día* 11: del «Ateneo Espírita», de Novelda, 28'00; de don Alfonso Castro Ponce, de Sevilla, 6'00; de don Darío Oroz Zubieta, de Logroño, 3'00. *Día* 17: de don Moisés Díaz de Arcaute, de Bilbao, 15'00. *Día* 29: de don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 115'00; de don L. Pérez C., de El Ferrol, 24'00. *Día* 31: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 14'00; de don Damián Guisado, de Puerto de la Luz, 24'00; del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 38'00, y de don Manuel Olivares, de La Línea, 3'00.

Total recaudado: 294'00 *pesetas.*

El Contador,
N. TATCHÉ PAGÉS.

TIPOGRAFÍA COSMOS.—Urgel, 42.—BARCELONA

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'- -
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

DISPONIBLE

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo (2 tomos	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del Hipnotismo ...	10'—
BONNAYME (DTOR)	
La fuerza psíquica y los instrumentos que sirven para medirla	1'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BLANCO CORIS (JOSE).	
La magia del misterio	3'—
Por que soy espiritista	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BOURNIQUEL (GASTON)	
Testigos póstumos	3'50
BRADLEY (H. D.)	
La sabiduría de los dioses ...	7'—
Más allá de las estrellas	6'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Las apariciones de difuntos ...	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La verdad sobre metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometría (en catalán)	4'—
La supervivència humana (en catalán)	4'—
CENTRO DE ISABELA (PUERTO RICO)	
La lucha de un espíritu (páginas de seis existencias) ...	2'—
CONAN DOYLE (ARTURO)	
El Espiritismo (con ilustraciones)	15'—
La nueva revelación	3'—
La religión psíquica	5'—
CORNILLIER	
La supervivencia del alma	7'50
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CROOKES (WILLIAM)	
Investigaciones sobre la fuerza psíquica	5'—
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CHEVREUIL (L.)	
Nos morimos	5'—
DAVY (H.)	
Ultimos días de un filósofo	3'—
DARIEL (DTOR.)	
El problema de la muerte ...	2'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DELANNE (GABRIEL)	
El alma es inmortal	5'—
El Espiritismo ante la Ciencia	5'—
Katie King	3'—
La evolución anímica	5'—
La reencarnación	6'—
Las vidas sucesivas	1'50
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'50
De la idea de Dios	0'50
Después de la muerte	4'—
El Espiritismo y el clero católico	0'75
El gran enigma	4'—
El por qué de la vida	0'75
En lo invisible	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo	0'75
D'ESPERANCE (E.)	
Al país de las sombras	6'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
Cánticos escolares	0'75
Consejos de ultratumba	1'50
Cuentos espiritistas	6'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Las grandes virtudes	1'—
Memorias del Padre Germán	4'—
Ramos de violetas (2 tm.) ...	8'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Sus memorias	2'—
Su retrato (cartulina 52 × 70)	5'—
¡Te perdono! (2 tm.)	12'—
DU PETREL	
La muerte y el Más Allá	5'—
DURVILLE (DTOR.)	
El fantasma de los vivos ...	6'—
El Magnetismo humano	0'50
La física magnética	5'—
Magnetismo personal o magnetismo psíquico	10'—
Teorías y procedimientos del Magnetismo	5'—
ELIPHAS LEVI	
Dogma y ritual de alta magia (con ilustraciones)	10'—
Historia de la Magia	6'—
FENOLL (LORENZO)	
A España: ¡Levántete y anda!...	1'25
Al margen de la violencia ...	2'—
Auroras de concordia	2'50
Olimpiadas culturales	2'50
Positivismo espiritual	2'—
¿Quién sabe?	1'25
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo... ...	15'—
FLAMMARION (CAMILO)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la muerte	6'—
Después de la muerte	7'—
Dios ante la Naturaleza (2 tm.)	6'—
La muerte	1'—
La Tierra, el Hombre y la Naturaleza	1'50
Las casas de duendes	7'—
Las maravillas celestes (2 tm.)	6'—
Lumen	3'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tm.)	6'—
Pruralidad de mundos habitados (2 tm.)	6'—
FLOURNOY (PROF.)	
Espíritus y médiums	5'—
FRONDONI LACOMBE (M.)	
Maravillosos fenómenos del Más allá	7'—
FRANZ SPUNDAS	
La reencarnada (novela oculista)	5'—
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones...	2'—
GAUTIER	
Espírita (preciosa novela) ...	2'—
GELEY (GUSTAVO)	
Del inconsciente al consciente	7'—
Ectoplasmia y clarividencia	10'—
El ser subconsciente	3'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO (M.)	
El Espiritismo es la Moral ...	1'50
Los dramas del espacio	0'50
GIRBAL (FERNANDO)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GONZALEZ SORIANO (M.)	
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
El Materialismo y el Espiritismo...	4'—
GRANCE (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
Manual de Espiritismo	0'50
GURNES MYEWRS & PODMORE	
La telepatía	4'—
HARALDUR NIELSSON (DTOR)	
Mis experiencias personales sobre Espiritualismo	3'—
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión ... ...8'—	
HUELVES TEMPRADO (J.)	
Noción del Espiritismo	0'50
ISONA (FAUSTINO)	
La verdad frente al error	3'—
JACOLLIOT (LUIS)	
El Espiritismo en la India ...	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados en la India	3'—
JAMARK (C.)	
Filosofía y religión	3'—
KARDEC (ALLAN)	
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
El cielo y el infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El génesis y los milagros ...	5'—
El libro de los espíritus	5'—
El libro de los médiums	5'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas ...	3'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LAPONI (DTOR. J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

Precio: 40 cts.

Mayo de 1931

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Feyjóo y la pluralidad de los mundos, por *Santya Vanin.* — La Vida después de la muerte, por *A. Lobo Vilela.* — Conferencia del Prof. Asmara. — En busca de la Luz y de la Libertad con Sol o sin él, por *Q. López.*—La base de todo progreso colectivo o social, por *Angel Aguarod.* — Los precursores, por *J. Costa y Pomés.* — ¡Oh, Señor, Señor!, por *Gregorio López.*—Don Juan Meyer, por *J. Esteva Grau.* — M. Jean Meyer, por *Dr. León R. Lemmel.* — Espiritismo, por *J. R. Calvache.* — La lucha trágica del interés mundano, por *Arturo Muñoz.* —Mensajes de Ultra, por *Emilio Castelar.* — Creencias auxiliares, por *Matilde Navarro Alonso.* — Por esos mundos. — Desde Montilla. — Noticiario.—Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **JUNIO DE 1931**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Pasos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers, 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.— Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Dunklerstrraat, 4, La Haya (Holanda).

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 1822, Madison Avenue, New-York (E. U. A.)

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez.** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'- -
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

DISPONIBLE

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Año XIX (3.ª época) Junio de 1931 Núm. 222

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

TEMAS

Feyjoó y la pluralidad de los mundos

La idea de pluralidad de mundos habitados es tan vieja como la civilización misma. Presentida unas veces, expresada otras con la máxima claridad, ese pensamiento de alcance cósmico late en los más elevados espíritus de todas las épocas. Hoy quiero detenerme a examinarla en uno de los más interesantes sabios españoles, uno de los valores más destacados de nuestra literatura, y sin disputa el más universal del siglo XVIII: Benito Jerónimo Feyjóo.

Vamos a fijar algunos antecedentes. En primer término, conviene acreditar que Feyjóo, no estudiado como su obra merece (1), tiene reservadas muchas sorpresas al mundo científico, a ese mundo científico de ahora, que con noble actividad penetra en sendas invioladas del conocimiento, olvidando, en su febril ansiedad de futuro, a los que en tiempos pasados caminaron por los terrenos que ahora parecen vírgenes. Las precursorías y presentimientos científicos en Feyjóo son innumerables, muy especialmente en ciencias psíquicas. Yo espero el día propicio para aclarar todo esto y volver a lanzar al ruedo de la actualidad multitud de aspectos de la doctrina feyjoniana.

Aun ideas que por unas u otras circunstancias permanecían desarraigadas del ambiente español del siglo XVIII, son abordadas por Feyjóo con el mayor cariño y con la valentía máxima. No en balde fué el más temible adversario del prejuicio, la superstición y el error, a la par que el más amante defensor que la Verdad científica, en todos los órdenes, encontró en la cansada pero todavía grande España del siglo XVIII. Entre estas ideas ajenas a nuestro ambiente de entonces, figura la de pluralidad de mundos habitados. Feyjóo, defendió bizarramente esta idea generosa y grande.

Y su defensa es tanto más meritoria cuantos más prejuicios ortodoxos encontraba, como benedictino, contra ella. Sin embargo, a este aspecto suyo, como a otros muchos, no se ha hecho la justicia merecida (2).

Un ejemplo aclarará esto. En los mismos años del siglo XVIII en que vivió Feyjóo, escribía su contemporáneo Fontenelle las famosísimas «Conversaciones sobre la pluralidad de mundos habitados», que han difundido por todo el mundo su nombre (3).

Fontenelle vivió de 1657 a 1757. Feyjóo de 1676 a 1764. Sus obras datan, aproximadamente, de la misma época. Fontenelle dedicó a la pluralidad de mundos habitados una obra larga, meditada, pensada con calma y redactada a través de cuidadosos esfuerzos estadísticos. Feyjóo, una simple carta, de su colección conocida con el nombre de «Cartas eruditas» (4), donde tantos tesoros de sabiduría, ingenio y originalidad se conservan.

Pues bien: nuestro benedictino aborda la cuestión de una manera más seria, más penetrante, más *filosófica*, a pesar de su brevedad, ya que no llega a la docena de páginas (5). Sin embargo, su *carta*, con ser más sólida en doctrina

y más profunda en razonamiento, no alcanzó la celebridad del libro fonteneliano.

La superioridad de Feyjóo comienza en el mismo ambiente que le rodea. En efecto: Feyjóo escribe para espíritus inquietos y ávidos de meditación y de ciencia; Fontanelle, *charla* para una marquesa distinguida; Feyjóo redacta sus cuartillas en su celda, entre campiñas norteñas, escuchando si acaso un sonido lejano de una campana; Fontenelle charla sobre un parterre, como él mismo dice «Paseándose en el parque» (6); Feyjóo aprovecha los momentos de un silencio recoleto y profundo, en horas de austeridad y de ayuno; Fontenelle escoge para sus conversaciones el momento grato y confortable de «aprés souper»...

Por otra parte, las ideas matemáticas y por ende astronómicas de Feyjóo, eran muy superiores a las de Fontenelle. Con razón dice G. Blanco: «Los *Entretiens sur la pluralité des monds*, de Fontenelle, hicieron conocer a sus compatriotas el sistema astronómico llamado copernicano o heliocéntrico, y fueron celebrados y leídos mientras Descartes dominó en Francia, pero dejaron de serlo cuando la gloria de Newton fué proclamada en las obras de Maupertuis (1698-1759)» (7).

Fontenelle profesaba la física cartesiana, la física de los *tourbillons* no sostenible ante la gravitación universal de Newton. Por el contrario, la racionalidad de las ideas físicas de Feyjóo, y su conexión con lo más adelantado de su tiempo, dada su universal curiosidad, puede comprobarse a lo largo de todo su *teatro crítico* (8).

Aparte de esto, el paralelo es insostenible. Fontenelle habla extensamente de astronomía, aportando los conocimientos más elementales y según él dice, más recientes de su tiempo (9), mientras Feyjóo da por averiguadas muchas teorías previas para dirijirse solamente a la entraña del problema filosófico, de la habitabilidad de los mundos. A favor del benedictino gallego se nota una ventaja de método: Fontenelle lanza las afirmaciones más peregrinas, mientras Feyjóo se mantiene siempre, como continuamente advierte, en el terreno discreto y clínico de la hipótesis. Nuestro admirable polígrafo escribe en un tono pensativo, lleno de la severa austeridod del solitario, mientras que del tono de los *Entretiens* puede dar idea este párrafo, entre otros innumerables, semejantes: «Estos planetas estraños (los cometas) tienen un aire amenazador con sus colas y sus barbas, y quizás se les envía para insultarnos...» (10).

Hay entre estas dos obras la diferencia de quien se dirige a un público de pensadores y estudiosos, y quien a un público de damas para quienes la astronomía es un adorno más. Uno, conserva la seriedad natural y entonada con la grandeza del asunto; otro, se empeña en frivolizarlo, reduciéndolo a una conversación de sobremesa. En el uno, hay meditación. Simple ingenio en el otro.

Y con esto, suspendamos el paralelo, que más lejos no había de llevarnos. Si traje a colación esta confrontación de textos, fué para hacer notar, una vez más, que aun cuando se habla de la pluralidad de los mundos, no procede mejor aquel que más fama lleva. Sin embargo, reconozcamos de paso a Fontenelle que ha realizado una labor estimable difundiendo, sea como fuera, una idea tan elevada y noble, como esa de la pluralidad de mundos habitados. Y ahora consagrémonos a exponer el escrito de Feyjóo, que tal es nuestro objeto, y a deducir consecuencias del análisis.

* * *

He aquí el asunto según la exposición del polígrafo gallego: San Bonifacio escribe al papa Zacarías, acerca de las doctrinas de un tal Virgilio, según las cuales existían hombres en otros mundos. El pontífice contesta con una enérgica condenación: «*De perversa autem et iniqua doctrina eius, qui contra Deum et animam suam locutus est, si clasificatus fuerit ita eum confiteri quod alius mundus et alii homines sub terra sint, seu sole et luna, hune, habito consilio ab ecclessia pelle sacerdotii honore privatum*» (11).

Es evidente, piensa Feyjóo, que el papa se refiere a otros mundos del espacio.

Y aquí está lo maravilloso de su comentario. Feyjóo tenía, por una parte, como espíritu libre que fué siempre y defensor de la más absoluta independencia de criterio, un gran empeño en

defender a Virgilio, cuya idea le parecía grande y hermosa. Pero no menor empeño tenía en respetar un dogma que su profesión religiosa, su ambiente y su siglo le imponían. En toda su vida late ese conflicto de hombre que por su pensamiento va más allá de todos los dogmas, pero que lucha dramáticamente consigo mismo para detenerse dentro de una ortodoxia exigida por la fe no del todo extinguida.

Así Feyjóo escribe, escuchando a un tiempo al heresiarca y al pontífice: «Admitidos hombres habitadores de otro globo, siendo imposible el pasaje a él desde el nuestro, aquellos hombres no podían descender de Adán. Así el papa Zacarías entendiendo en este sentido la doctrina de Virgilio, justísimamente la reprobó. Pero cual haya sido la mente de Virgilio, ciertamente no nos consta. No nos ha quedado monumento alguno de este negocio más que la respuesta del papa a San Bonifacio» (12). Y en la misma página continua: «Acaso la doctrina de Virgilio ni fué la que le atribuyen los herejes ni la que suena en la respuesta del papa Zacarías, sino otra, que se hecho algún lugar entre los modernos, esto es, ni habló de los antípodas ni de individuos de nuestra especie habitadores de otro globo, sino de individuos de otra u otras especies, *bien que intelectuales*, constituídos en otro u otros mundos».

Con esto queda perfectamente rematada la defensa de Virgilio, acerca de quien hace fervorosos elogios en lo referente a conducta y moralidad. Feyjóo opina, pues, que la doctrina del heresiarca llegó desvirtuada a los oídos del papa. Pero esto le pone en camino de hablar él, por su cuenta, de la pluralidad de los mundos. Y dice, en verdad, cosas profundas para su tiempo y para el nuestro también, como luego veremos:

«La tierra es una fábrica de mucha menos grandeza que cualquiera de los cuatro planetas superiores... No es creíble que Dios haya querido dar habitadores a este pequeño Palacio, dexando aquéllos para que sólo sirvan de objeto a nuestra vista» (13).

Y el concepto de pluralidad de los mundos redondeado en su forma más racional, más humana, se presenta en estos dos párrafos admirables: «Si no viésemos en el mundo más que una especie de brutos, creerían muchos que ni entre los posibles había otra, y no veo más repugnancia en que haya muchas especies de animales intelectuales, que en que haya muchas especies de animales brutos» (14).

«Es, pues, forzoso, que los habitadores de los cuerpos planetarios, tengan unos cuerpos de diversísima temperie y organización de los nuestros» (15).

Podríamos extractar y comentar muchas más frases del pensador Feyjóo, pero bastan, para nuestro objeto, las anteriores.

* * *

Ahora, algunas reflexiones a cuenta nuestra.

Feyjóo tiene un amplio interés para los estudiosos espiritistas, en primer término, por sus maravillosos aciertos de psicología, y en segundo, por estas ideas depuradas y nobles sobre pluralidad de mundos habitados.

En este sentido es un verdadero precursor, ya que la idea de habitabilidad del espacio es complemento necesario, lógico e inevitable de nuestra doctrina, que sin ella sería estrecha de límites, falta de horizontes, pobre de perspectivas.

El Espiritismo marcha sobre esas dos concepciones grandes, ennoblecidas por una ejecutoria de treinta siglos, por una genealogía ilustre, ya que ellas se albergaron en los más poderosos cerebros de todas las civilizaciones: esas dos ideas son palingenesia y pluralidad de mundos. Merced a ellas, nos sentimos parte viviente y eterna del universo. Merced a ellas vivimos, y no funambulamos. Merced a ellas encontramos en nosotros mismos una finalidad y, por tanto, un *sentido*.

Para el materialismo, el hombre es una doble insignificancia. Una insignificancia ante el tiempo, es decir, un suspiro; y una insignificancia ante el espacio, es decir, un átomo; Palingenesia de espíritu y pluralidad de mundos: he aquí las dos afirmaciones supremas, que aniquilan aquellas dos supremas negaciones. Vencedores del tiempo merced a la idea de reencarnación, y del espacio merced a la idea de pluralidad. Por eso nuestra doctrina es soberana, como concepción del universo y de la vida.

Y ser, como es Benito Jerónimo Feyjóo, precursor de la moderna idea de pluralidad, es, en realidad, ser en toda regla precursor de la doctrina, ya que la pluralidad es uno de sus complementos esenciales. De ahí el objeto de este trabajo y la necesidad de leer ese archivo de inteligencia y de sorpresas espirituales, que es el padre Feyjóo.

* * *

Ahora vamos a justificar una frase estampada un poco más arriba, cuando me refería a que la idea de pluralidad feyjoniana es grande para su tiempo, y también para el nuestro. En efecto. Sabido es que los más privilegiados cerebros contemporéneos admiten y defienden esta idea. Podríamos citar un nombre, quizás el más representativo, por ser el más divulgado: Camilo Flammarion.

Pero no falta, entre los sabios más ilustres de nuestros días, quien entienda la habitabilidad de los mundos, de manera muy inferior al ilustre pensador español. Véase la muestra:

«Al presente nuestra raza tiene la supremacía, y ninguna de las innumerables estrellas en sus millares de agrupaciones, puede presenciar escenas comparables a las que ocurren bajo los rayos del sol» (16).

La profunda admiración que como matemático y astrónomo profeso a A. S. Eddington, me impide comentar este párrafo. Comparémosle con aquellos transcritos antes de Feyjóo, donde brilla el sentido crítico, la reflexión y la prudencia.

No podemos dudarlo un solo momento. Feyjóo sereno, austero, solitario, en su estilo siempre fluido, elegante y especular como la superficie de un lago, ha abarcado el problema de la pluralidad, sintéticamente, con toda la grandeza y toda la penetración posibles, no sólo a su siglo, sino al entendimiento humano en el presente momento histórico, dados los actuales estados de conocimiento.

Ha concebido la existencia de multitud de especies intelectuales, conscientes, pensantes. Y todas distintas de las nuestras. Por tanto, la multitud de formas, a servicio del espíritu. Presumo, por las propias palabras suyas, que debió estar muy cerca del concepto de palingenesia, digno hermano del que expone en la carta que acabo de analizar. No sabemos lo que sucedía dentro de su alma, pero sí sabemos que aún con las limitaciones puestas a su espíritu por una ortodoxia que su buena fe se empeñaba en sostener en pie, fué grande en sus concepciones y sus palabras.

Gran fórmula la suya. Multitud de mundos, multitud de especies, multitud de formas. Todo ello al servicio del espíritu, de la idea platónica, de la entelequia aristotélica, es decir, de la finalidad en sí. En aquel espíritu selecto y austero debió vibrar el vértigo de todas las grandes ideas creadoras. El fué de los pocos, de los *escogidos*, a quienes el mundo de la idea se reveló en toda la pureza de sus líneas, enseñándole que nada hay perpetuo sino el espíritu, y que detrás del mundo de las formas transitorias y efímeras, está el mundo de las esencias, inalterables y eternas.

Así se explica que en torno suyo se agitasen las luchas intelectuales, las pasiones fanáticas, las incomprensiones impotentes. Esta situación de combatido, de perseguido, sin contar más que con el apoyo de una minoría selecta, solo contra la marejada de todos los convencionalismos irritados, la describe *Azorín* con magistral acierto: transcribiré sus palabras:

«Serenamente, desde su rincón, soportó la estruendosa baraunda promovida en España en torno de sus libros... No hay ejemplo en España de más estruendosa agitación espiritual que la promovida por Feyjóo... Pensemos en la actitud espiritual del escritor en medio de esta ardiente tolvanera de pasiones, envidias, rencores, insidias; formidable era el aluvión de folletos, papeles, críticas suscitadas por las obras de Feyjóo. Hoy difícilmente podemos formarnos idea de la situación del escritor en este ambiente... Hoy sólo podemos imaginar la situación de Feyjóo pensando, por ejemplo, en Emilio Zola durante el período álgido del proceso Dreyfus... Feyjóo—comprensor, humano, piadoso—se nos aparece, en suma, como un rebelde, como una inteligencia en lucha contra las supersticiones, prejuicios, preocupaciones, corruptelas, convencionalismos de su tiempo y de su pueblo» (17).

Son exactas las palabras de *Azorín*. Feyjóo fué

el blanco de todas las irritaciones, sublevadas ante el ataque implacable a la superstición o al fanatismo. Pero tenía un amplio espíritu mesiánico que palpita a lo largo de su obra. El mismo dice, en su estilo claro y admirable: «En materias de erudición soy liberal de lo poco que tengo, y, siendo pobre, me porto como rico» (18).

Y en efecto: como potentado de ideas se portó continuamente. He querido presentar a Feyjóo, precursor de una parte de la doctrina espírita científica, en toda su grandeza. He querido presentarle así, porque es ejemplo vivo, de civilidad y valor, rodeado de innumerables ideas grandes y de innumerables adversarios mezquinos. Violador de los intereses deleznables por la causa de las ideas trascendentales. Como ejemplo vivo puede servir a muchos, a innumerables convencidos de la doctrina espiritista, que por cobardía civil, por incomprensible temor al criterio de los oscuros o los ignorantes no prestan su cooperación a plena luz, a la causa espiritual y social de nuestro ideario.

Y puede ser también un modelo inolvidable de grandeza, aquel hombre que en la quietud de su retiro y la soledad de su celda, hacía un alto en sus estudios de medicina, de física, de matemática, de teología, de literatura, de idiomas, para pensar que la vida, moldeada por el espíritu, puede llenar todos los espacios y justificar el destino de los astros (19).

SANTYA VANIN

---

(1) Existen excelentes monografías de Millares (en «Clásicos castellanos»), E. Pardo Bazán (Examen crítico...), y Morayta (El P. Feyjóo). Además interesantísimas alusiones de Menéndez Pelayo (Ideas est., t. III, Heterod., t. III). Pero falta el estudio ordenado, intenso, definitivo.

(2) Falta, por ejemplo, un estudio completo y moderno sobre las interesantísimas ideas médicas de Feyjóo. en muchos discursos del Teatro crítico, como «Medicina» (t. 1.), «Veritas vindicata» (t. 2), «El médico de si mismo» (t. 3), «Señales de muerte natural» (t. 5), «Lo que sobra y lo que falta en la enseñanza de la medicina» (t. 6), etc. Lo mismo que éste están inestudiados otros muchos aspectos.

(3) Hay ed. cast. en Calpe (Col. Univ.). Manejo aquí la francesa de Orce, en París, seg. ed., lib. A. le Clere, (s. a.), I vol. 210 pp Contiene «La pluralité des mondes, par Fontenelle» (pp. 5-151) y «Nouveaux entretiens», de Orse, 153-210.

(4) Feyjóo, «Cartas eruditas», Madrid, imp. Marín, año 1778, 5 vols.

(5) Id. «Cartas erud.», t. II, ed. 1778, pp. 315-323.

(6) Fontenelle, ob. cit., pág. 12.

(7) Cf. González Blanco, Edmundo: «Voltaire», Madrid. ed. América, I vol. (s. a.) pp. 73.

(8) Feyjóo, Teatro crítico, Menéndez Pelayo recomienda la ed. de 1760, con prol. de Campomanes en 14 vols., de los cuales los 8 primeros pertenecen al teatro crítico.

(9) En su peculiar modo de escribir, dice «Acabo de deciros... todas las noticias que yo sé del cielo, y no creo que las haya más frescas» (p. 149), ob. cit. de Fontenelle.

(10) Luego añade: «Les queues et les barbes... ne sont que de pures apparences» (pág. 121), ob. cit.

(11) Feyjoó, «Cartas erud.», t. II, ed. 1778, pàg. 317.

(12) Id. íd., pp. 318-9.

(13) Id. íd., pág. 320.

(14) Id. íd., pág. 320.

(15) Id. íd., pág. 321.

(16) A. S. Eddington, «El lugar del hombre en el Universo», trad. fragmentaria en Rev. Occ., LXXV, 267-287, cf. pág. 287.

(17) Azorín, «Los valores literarios», Madrid, Renacimiento, I vol. 1913, 334 pp. Cf. pp. 119-120.

(18) Feyjóo, «Cartas eruditas», t. 2, 1778, pág. 323.

(19) Claro está que no es éste el único pasaje de Feyjóo en que habla de las habitabilidades de los mundos, pero es el más notable, y por serlo lo he preferido a los demás como punto de referencia. En el Teatro Crítico (t. VIII, disc. 7, párrafo 9) habló de este tema, y también en el tomo III de las «Cartas», en la que lleva el número XXI. Allí cita a Fontenelle con elogio, ponderando su «gracia y amenidad icomparables», (pàginas 237-8). Sin embargo, le hace diversas objecciones sensatísimas, como esta: «Dejó Fontenelle sin habitadores el Sol, pareciéndole absolutamente inhabitable, y no sé por qué, pues no repugna que entre las criaturas posibles haya vivientes que tan naturalmente se conserven en el fuego como los peces en el agua. Si Dios no hubiera criado aves ni peces, tendría el común de los hombres por tan inhabitables estos elementos como el del fuego» (pág. 238). Como se ve, Feyjóo se mantiene muy por encima de su contemporáneo. También es de notar esta objección: «Es de entendimientos estremadamente limitados, pensar que no puede haber sustancias compuestas de materia y espíritu, que no sean de nuestra especie. Y al contrario: juzgo que entre los posibles, hay innumerables que convienen en el género con nosotros, más no en la especie» (p. 241). Por otra parte, ya hemos dicho como nuestro benedictino se mantenía dentro del más estricto terreno de la hipótesis. Sin embargo, su convencimiento y su concepción elevada del espacio como extensión habitada queda compobada perfectamente en los párrafos citados, aunque el ambiente teológico y el peso de los dogmas de una religión positiva le hicieran velar su juicio con ciertas rectricciones y salvedades. Véanse estas significativas palabras, hablando de las dificultades contra la concepción de pluralidad de mundos habitados, dice que: «vienen de parte de la Religión, porque en lo físico y metafísico ninguna hallo» (p. 240).

La Vida después de la Muerte

I

Después que los fenómenos espiritistas impusieron al hombre primitivo la creencia del vivir después de la muerte, era necesario determinar el lugar y las condiciones de esa existencia póstuma. Era natural, por lo tanto, que fuesen los mismos espíritus los que hablasen a los vivos acerca de su situación. De aquí que la psicología experimental nos va a dar preciosos elementos que nos permitan determinar la génesis de las creencias religiosas, apoyadas en hechos y no en meras conjeturas, por veces interesantes, pero siempre insubsistentes.

Veamos por lo tanto, lo que la psicología experimental nos enseña y que podamos utilizar ahora. En primer lugar sabemos que la muerte provoca un estado de perturbación más o menos largo, conforme al menor o mayor grado de evolución del espíritu y según qué la muerte haya sido natural o violenta. Ese estado de perturbación se manifiesta de un modo variable, en los individuos dependiendo, especialmente, de sus hábitos, de sus tendencias, de sus creencias y de sus prejuicios.

Los materialistas para los que la vida reside solamente en el cuerpo, reaccionan, instintivamente, contra el proceso de la muerte, lo que aumenta su estado de perturbación y motiva el que su espíritu continue vinculado a su cuerpo físico, experimentando sus sensaciones, bien por una acción refleja (caso de espíritus que se sienten devorar por los gusanos) o simplemente por un mecanismo de auto-sugestión, que los lleva a reproducir sus hábitos, sin apercibirse de la modificación que se produjo en sus condiciones de vida.

Si el automatismo procedente de la sugestión no bastare para dar una apariencia de realidad a la satisfacción de sus necesidades, ellos siéntense privados de los elementos que juzgan indispensables y sufren por tal privación. Es el caso de ciertos espíritus que se manifiestan en las sesiones, sin tener conciencia de la muerte y experimentando sensaciones de hambre y de sed.

Aunque no se trate de un materialista, desde que el moribundo, poseído de un grande amor a la vida, o de terror hacia lo desconocido, reacciona contra el proceso de la muerte, aumentando por esto su estado de perturbación.

No basta, todavía, tener consciencia de la muerte para que el espíritu se integre perfectamente en la vida póstuma. Teniendo conocimiento de que las condiciones de esa existencia son diferentes, ni por eso está libre de sus creencias y de sus preconceptos y son los que su voluntad procura descubrir, a través de todo, creándolos por su acción mental persistente, hasta insconsciente. Es el caso de los espíritus que, imbuídos de prejuicios religiosos, comparecen en las sesiones pidiendo a los circunstantes para mandar rezar misas o cumplir promesas. Abundan también los casos en que esos espíritus perturbados por la sugestión de que su felicidad depende de ciertas prácticas de culto o del cumplimiento de determinadas promesas, frecuentan ciertos lugares o persiguen a determinadas personas, hasta que sus deseos son satisfechos. Es el caso que, cumplida su voluntad, cesa automáticamente la sugestión que la determinaba y el espíritu experimenta un bienestar, un alivio, que atribuyó al valor real de aquella práctica.

Se comprende, por lo tanto, que un espíritu en estas condiciones recomiende, en sus mensajes, el más escrupuloso cumplimiento de todas las promesas y reglas de culto, asegurando que ellas depende toda nuestra felicidad futura. Estábamos por lo tanto en presencia de un mensaje sincero, pero falso, y lo que sucedía en este caso, sucede en muchos más.

Si se trata de un espíritu que sintiese la necesidad de alimentarse físicamente, el sufrimiento sólo dejaría de existir, cuando tal necesidad fuere satisfecha. Hay numerosos casos de espíritus que en vida tenían el vicio de la bebida y después de la muerte continúan frecuentando garitos y tabernas, recibiendo la impresión de que beben con sus amigos, hasta encontrarse saciados. No sería, pues extraño que espíritus en estas condiciones recomendasen como reglas de culto, las ofrendas de alimentos y de bebidas. Desde que hubo la creen-

cia de que la vida residía en la sangre, no sería sorprendente que los espíritus poseídos de ella, reclamasen sacrificios sangrientos para asegurar la continuación de su existencia.

Por otra parte, siendo las necesidades físicas las que más interesan a los pueblos primitivos, es natural que ellos, dándose cuenta de su nuevo estado y sintiendo las mismas necesidades, se manifestasen a sus parientes y amigos, para que ellos las satisfaciesen, persiguiéndolos hasta que fueran atendidos. De tal modo, el culto de los muertos ha nacido, no de un espontáneo acto de piedad, por parte de los vivos, sino de una necesidad que les fué impuesta por los muertos. Por eso, tal culto motiva recelo y temor. De este modo se comprende la existencia de las mismas reglas de culto entre todos los pueblos, desde la ofrenda de alimentos, de pan, de frutos, de flores, de bebidas, hasta los sacrificios sangrientos, asunto éste de que ya nos ocupamos en otro artículo, aunque sucintamente .

Como es natural, los espíritus que más facilidad tienen para manifestarse en el mundo físico, son los más atrasados, aquellos que, después de la muerte, se conservan más impregnados de materia. «Esas máculas, mi caro Cebes, son un involucro pesado, grosero, terrestre e invisible; es el alma cargada con ese fardo, todavía arrastrada hacia ese mundo visible, por el temor del mundo invisible, del infierno. Y anda errante por los cementerios, por entre los túmulos, de los que surgen fantasmas tenebrosos, como los espectros de esas almas, que no dejaron el cuerpo enteramente purificadas, conservando aún algo de materia visible, que permite su visibilidad» (Platón: Fedón XII).

El aspecto de esas apariciones justifica, enteramente, la designación de sombras que los antiguos daban a las almas. De esta identificación del alma con la sombra, resultó la creencia de que los cadáveres no producían sombra. Dante, cuando desciende al Purgatorio, en la Divina Comedia, es reconocido como vivo por los muertos que allí se encuentran, por causa de la sombra que lo sigue. (Purgatorio, III, 9, 10).

A. LOBO VILELA
Traductor,
Vicente Valcárcel

(*Continuará*)

(De *Revista de Espiritismo*, Portugal).

Conferencia del profesor Asmara

Copiamos de «El Liberal», de Sevilla:

«Anoche dió su anunciada conferencia en el Ateneo el ilustre profesor Asmara sobre el interesante tema «La metapsíquica y el momento actual».

Fué presentado por el presidente del Ateneo, señor Bravo Ferrer, con frases elogiosas.

A continuación el señor Asmara hizo uso de la palabra, comenzando por agradecer a la docta casa la acogida que le había dispensado.

Dijo que no se proponía dar una conferencia en el concepto estricto de la palabra, principalmente por el prejuicio que existe sobre la materia.

Quería limitarse a un contacto espiritual con el auditorio, contentándose con despertar inquietudes espirituales.

Afirmó que al referirse al momento actual no pensaba en el momento político.

Luego fué diciendo que el espíritu tiene una vida desde los átomos hasta los soles; que el clásico materialismo va de capa caída, y que el espíritu mira cara a cara a la vida, aceptando a la muerte como una colaboradora de la transformación.

El espíritu nos lleva a pensar en lo que somos, en por qué vivimos y a dónde vamos.

El Espiritismo es un instrumento para conocer la verdad; la verdad científica, la verdad de razón, la verdad de fe.

Después explicó detenidamente algunos casos de experimentación, y se ocupó de los falsos médiums.

Y, por último, se ofreció a todos, terminando con esta frase: «Cuando el hombre se mueve, Dios lo conduce.

El ilustre profesor Asmara fué muy aplaudido y felicitado.»

En busca de la Luz y de la Libertad, con Sol o sin él

Me place, desconocido amigo, que vayas en busca de la luz, de la verdadera luz, no de los creyentes ni de los convencionalistas, sino de los conscientes; pero me temo que por los derroteros que has elegido, no llegarás a encontrar lo que apeteces, antes por el contrario, corres grave riesgo de obcecación y no fuera estraño que acabases estrellándote contra *el* o contra *ella*, soles que, por lo visto, te fascinan con sus fulgores.

Te lamentas de que, hasta el día, no has encontrado nadie que haya podido demostrarte prácticamente lo que te ha dicho, y lo mismo que con los hombres—¡y eso que te has dirigido a doctores y Maestros!—te ha pasado con los libros y revistas. Lo comprendo perfectamente: los fulgores de *él* y de *ella* te tienen alucinado, y cualquiera otra luz que no sea la suya, es sombra para ti.

No quisiera ofenderte con mis palabras, sino aconsejarte, y aconsejarte bien: tan bien, que te salvaran del precipicio por el que imagino te sientes atraído.

¿Te has dado cuenta del pecado de soberbiosa presunción que pregona eso de que no hayas hallado nadie que haya podido demostrarte prácticamente lo que te he dicho? Pues supone, nada menos, que tú posees la omnisciencia, el conocimiento absoluto de todo, y que los demás que han hablado contigo, incluso los doctores y maestros, incluso los escritores y artistas, son menos que idiotas al lado tuyo.

Yo creo, yo estoy firmemente convencido de que no hay persona alguna que posea la omnisciencia; pero creo también que todos sabemos algo —unos más y otros menos—, y que de ese algo que sabemos, que positivamente sabemos, podemos dar pruebas.

Y creo, también, que de aquello que *no sabemos*, podemos *llegar a saber* también algo, un algo ampliable e intensificable, siempre que pongamos los medios para conseguirlo, que es, como si dijéramos, haciéndonos capaces, haciéndonos dignos de saberlo.

Pero me parece difícil, dificilísimo, casi me atrevo a decir imposible, que sin capacitarnos, sin *hacernos dignos* de ella, podamos posesionarnos de verdad ninguna.

De aquí que te recomiende, mi caro y desconocido amigo, que antes de pedir a nadie pruebas positivas de lo que te diga, te examines a ti mismo y veas si te hallas en condiciones de apreciar esas pruebas.

¡Se dan tantos casos de ciegos empeñados en negar los colores y de sordos que desconocen los murmurios!...

Procura, pues, antes de pedir pruebas, ponerte en condiciones de poder recibirlas, y antes de negar la verdad agena, pasar por espeso tamiz tu verdad propia.

Si tal haces, yo te aseguro que no ha de tardar en que te convenzas de que la verdad, una en sí, es de tan múltiples, de tan infinitas facetas, que no hay ser a quien no satisfagan una o millones de ellas, según esté adaptado para captarlas; pero que no hay ninguno, ninguno, que las capte todas, y por lo mismo, que pueda decir: *todo, todo lo sé.*

Y con este convencimiento adquirirán otro: que es muy peligroso, por no decir otra cosa, juzgar deficientes o falsos los juicios ajenos, sin otro fundamento, ni otra piedra de toque que el juicio propio.

Y líbrate de *él* o de *ella*, si te habla en el tono de *magister dixit* o de *todo lo sé.*

Q. LOPEZ

Uno de los mayores defectos que puede tener un hombre es decir:

«Hay tiempo para todo; mañana se hará»; con lo que se logra no hacer nunca nada

ADEODATO PAZ

La base de todo progreso colectivo o social

¡Noble pensamiento es el que anima a muchos hombres que aspiran a conseguir una sociedad perfecta, unida, feliz!...

Mas, si nobles son esos pensamientos y sentimientos, no quiere ello decir que puedan verse realizados en la tierra, sin modificación fundamental en los procesos que la generalidad de los que sienten tales aspiraciones patrocinan.

Los que quisieran alcanzar una tal perfección social tienen menos en cuenta el individuo en sí que las leyes y otros agentes externos para conseguirlo. Imaginan que las legislaciones sabias, los buenos gobiernos, las acertadas disposiciones y decretos, venidos de arriba, pueden hacer el milagro en cuestión; pues si bien consideran que para llegar a tal fin es preciso que la cultura individual crezca y se perfeccione, opinan que esto puede ser la consecuencia de las leyes en vigor y de las disposiciones gubernativas, conducidas y aplicadas rectamente.

Y esto es un error. Claro está, sin embargo, que las buenas leyes, las autoridades competentes y las disposiciones acertadas, pueden influir algo en el progreso de los individuos; mas no de una manera principal.

Lejos de proceder la perfección individual de la perfección social, es ésta que ha de proceder de aquélla.

Por lo tanto, la base de toda perfección colectiva es la perfección individual de los miembros de la colectividad.

Constituye un sueño utópico cifrar en otra cosa que no sea el progreso individual de los ciudadanos el progreso de todo pueblo. Lo que los individuos que constituyen una sociedad sean, será la sociedad en cuestión.

Así siendo, conociendo el grado de cultura espiritual de los ciudadanos que constituyen un pueblo, podréis predecir, con certeza, la suerte que le podrá caber a toda suplantación de instituciones o sistemas de gobierno, a toda reforma social, a la implantación de cualquier novedad. Es eso que digo un barómetro seguro para fijar los fenómenos que en la atmósfera social deberán producirse.

Esto que sostengo es regla aplicable a todas las órdenes en que tengan que influir inteligencias humanas. Es ello matemático; observando bien, no puede haber engaño en las predicciones. La experiencia que esto dá, enseña sobremanera para actuar con acierto en la vida terrestre; quien aproveche esa experiencia irá siempre seguro en su actuación.

Cuando se profesa un ideal destinado a servir en algo al orden social, conspirará contra ese mismo ideal el adepto que para su implantación no tenga en cuenta los factores sociales correspondientes, que la novedad pueda afectarles.

Son autores de todo fracaso que sufren los nuevos sistemas políticos y sociales, sus mismos apóstoles, por querer implantarlos antes que hayan echado raíces en la conciencia individual y sean por ésta sentidos. Toda implantación fuera de tales condiciones es prematura y fracasa; pero menos mal sería si las consecuencias se dedujesen al fracaso en sí; mas llevan aparejados, los fracasos, el descrédito de la idea que se trató de implantar, a consecuencia de no ser bien comprendida y serles así fácil a sus adversarios laborar contra ella ventajosamente y asegurado éxito.

Y así, como dije, en *todos* los órdenes ocurre lo propio, ¿cómo no incluir el Espiritismo en esos *todos*?

Sí, el Espiritismo, como cualquier otra idea que se la quiera hacer inspirar reformas sociales o políticas, fracasará siempre que no se procure perfeccionar la cultura espiritual de sus adeptos.

El Espiritismo, queriendo influir prematuramente en la elaboración de los moldes sociales por manera directa y como a tal organizado, se expondría a un ruidoso fracaso, que estacionaría su marcha ascendente, por tiempo ilimitado.

No hay que entusiasmarse, pues, demasiado con las perspectivas de ver muy pronto a nuestro ideal inspirado en todos los órdenes de la vida huma-

na, puesto que, sin que la conciencia social lo haya antes comprendido y adoptado, sería, para la redentora idea, más un obstáculo para su triunfo que una facilidad para conquistarlo. Lo estamos viendo en los núcleos de adeptos. Si diciéndose por espiritistas los que los componen están como están la generalidad y son tan poco recomendables para servir de ejemplo a los demás, ¿cómo habría de resultar un ensayo general de mayores proporciones en la sociedad profana de la ostentosa implantación, con carácter oficial, de las ideas espiritistas para alimentar formas e inspirar instituciones?

Nadie más que los adversarios de nuestro ideal redentor podrían desear eso, y nadie más que ellos podrían salir gananciosos, en el concepto vulgar y mundano, con tal hecho; porque el estado anárquico en que se fraguarían los proyectos que se deseare realizar, les facilitaría su triunfo, si bien ficticio, y después de cada fracaso se iría aplazando más y más la llegada del momento en que pudiese ser una realidad efectiva el triunfo final para el Espiritismo.

No es, pues, de desear un muy grande apresuramiento en marcar con el sello del Espiritismo instituciones de carácter público, ni con tal sello avanzar en empresas de trascendencia social, porque tengo la convicción de que con tales empresas ocurriría lo que dije.

A mi entender, es mejor que, antes que soñar con grandezas, y si se sueñan, antes que querer las hacer efectivas en la obra viva, en el plano físico, se procure el progreso y perfeccionamiento moral de cada uno de los adeptos del Espiritismo.

Mientras no consigamos los espiritistas hacer prevalecer entre nosotros los procesos naturales de perfeccionamiento individual, no pensemos en llevar nuestro ideal a la plaza pública, ofreciéndolo para hacer inmediata aplicación de él como panacea que, informándolo todo, deberá transformarlo y purificarlo.

Tiene el ideal espírita virtud sobrada para todo eso; pero antes de atreverse a tales intentos, es preciso que haya tomado carne en los que se consideran sus adeptos y en las respectivas agrupaciones representativas y, aun en las más modestas, haber realizado el milagro que se ofrece al mundo.

En todos los medios, indudablemente, influirá el Espiritismo y los transformará, perfeccionándolos, pero no puede hacerlo sin antes haber transformado y perfeccionado a los individuos.

Así, si los espiritistas queremos que nuestras palabras sean escuchadas y tenidas en cuenta cuando ponderemos las virtudes de nuestro ideal, procuremos conseguir que en nuestras agrupaciones se observe una perfecta concordancia de la palabra con el hecho. Mientras nos mantengamos alejados de la práctica de la doctrina, lo mismo en nuestra vida individual que en la colectiva espiritista, no podremos inspirar confianza al mundo profano, que no creerá en tal virtualidad.

Por eso, la mejor labor que podemos realizar los espiritistas en el servicio de nuestro ideal, es estimular, fomentar y conseguir formar adeptos conscientes de nuestro credo y que vivan perseverantemente consagrados a él con todo el fervor de su alma, dando a todos ejemplos edificantes. Eso conseguido, ya podremos confiadamente lanzarnos a mayores exploraciones y empresas, que el sol del éxito nos alumbrará.

La labor principal, por hoy, en nuestras colectividades, paréceme que debe ser la educación espírita de los adeptos que las componen, favoreciendo, al propio tiempo, en ellas, la adquisición de los mayores conocimientos posibles de cuanto entra en el dominio del Credo espírita, y exteriorizar las mismas enseñanzas que los tales reciban, para que alcancen a todos, intensificando cuanto sea posible la labor propagandista de la idea; mas sin olvidar siempre que la base de todo progreso colectivo o social está en el progreso y cultivo del individuo.

Quien tenga oídos para oir, oiga.

ANGEL AGUAROD

Ateos: Si negáis la existencia de los dioses mezquinos predicados por las religiones existentes, sois unos sabios; pero, si negáis al Dios Causa Suprema de todas las leyes universales; a la Suprema Sabiduría; al Amor Supremo; entonces, sois los más infelices ignorantes.

ADEODATO PAZ

LOS PRECURSORES

El paraje desnudo,
el arbusto reseco,
la arboleda estirando los brazos
implorantes, desnudos al cielo;
los terrones sin forro, mostrando
su aridez mentirosa a los vientos,
recibiendo el agravio
de la escarcha, el relente funesto,
que son lábaros tristes
en la vil procesión del invierno.
La mirada recorre el paraje
y le absorbe, y le cansa el gran yermo:
¿Dónde están los verdores,
donde el tallo, la flor, el jilguero?
Un afán interior la dirige
a espaciarse por los vericuetos:
airecillo que corre
va a la piel y se llega a los huesos;
sol velado por una neblina
guarda el oro en secreto,
y la tierra dormida en la noche,
lleva abrigo picante de hielo.

***

Subrepticia se ofrece al recodo,
la visión de un almendro,
vencedor en las lides difíciles
de Aquilón y de Apolo guerreros,
lanza en ristre de amor el segundo,
rabioso y armado el primero.
Las mil rosas del árbol florido
sometidas a duro tormento,
¡cómo arrancan su espina sangrante
que el espíritu tuvo perplejo
y vió abrirse a sus pies el barranco,
fría tumba de nobles y buenos!...
¡Oh, el almendro florido al recodo
condenado a morir al invierno
que robó las bellezas campestres,
persiguiendo avecillas e insectos!
¡Cómo enciende la luz bendecida,
la ilusión que nos lleva a los cielos,
prometiendo la paz y la calma
reducida a prisión, al secreto,
en la incógnita que es el futuro
del espacio y el tiempo!...

***

El humano paraje segado
sometido a las heces del cierzo,
también guarda en recodos
del gran astro, del Sol predilectos,
un almendro florido,
¡y cada año ha tenido su almendro!
Bendijeron el yermo el gran Sócrates,
Campanella, Colón, Galileo,
los mil mártires del fanatismo,
las mil víctimas dadas al fuego:
Giordano, Dolet, Huss, Palissy,
Espartaco, Jesús y Copérnico.

***

Precursores del Bien que algún día
reinará en el lugar del invierno,
florecillas de aliento que juntan
nuestro amor al amor de sus pétalos,
¡continuad esparciendo el aroma,
levantad nuestro espíritu incierto!...

J. COSTA Y POMÉS

El hombre que, para lograr el triunfo de sus ideas, destruye y mata, no debe llamarse racional.

La guerra es un contrasentido entre humanos.

El triunfo de la vida debe conquistarlo la razón.

ADEODATO PAZ

¿Oh, Señor, Señor?

El 14 del pasado abril, será, para lo futuro, una efeméride memorable; y lo será, no sólo por el cambio en España de instituciones seculares con sólo el hecho de demostrar su voluntad el pueblo mediante el voto, sino por las consecuencias que de ellas se han derivado, especialmente en lo pseudo-religioso.

Apenas operado el cambio de régimen político, los encargados de orientar la conducta de las masas católicas han dejado oir su voz en sendas cartas pastorales, dando el poco edificante espectáculo de que mientras unos no han titubeado en aconsejar a sus fieles que prestaran acatamiento a los nuevos poderes, otros les han excitado a la lucha, no precisamente para derrocar al gobierno constituído, sino para evitar que con el cambio deje de ser la Iglesia quien continúe gozando de hegemonía con el poder civil.

Tenemos a la visto la Pastoral del obispo de Barcelona, y en ella se lee, en síntesis: «Los pueblos se mueven, pero Dios los conduce. La providencia de Dios se extiende a todos los sucesos y a todos sus detalles. ¿No aprendimos desde niños que no se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios? ¿No nos dijo el divino Maestro que el Padre Celestial tiene contados todos los cabellos de nuestra cabeza, y que de dos pájaros que se venden por un cuarto, ni uno de ellos caerá en tierra sin que El lo disponga? Pues si a tales menudencias desciende la providencia de Dios, ¿no habíamos de atribuir a ella, con mayor razón, los grandes acontecimientos de la historia? Levantemos nuestros ojos al cielo y adoremos al Supremo Señor que rige los destinos de los pueblos, mudando sus límites y despojando a sus príncipes, encaminándolos a la cumbre de la grandeza o hundiéndoles en los abismos.»

Como se ve, es claro y evidente que para el obispo de Barcelona el advenimiento de la República en España, ha sido efecto de un «Dios lo quiere».

Cambiemos el disco, y oigamos lo que nos dice el Cardenal primado de Toledo:

«Mas de una vez se ha repetido en estos últimos tiempos que la Iglesia no debe mezclarse en la política. Pero, como ya advirtió Pío X, «no es ciertamente la Iglesia quien ha bajado a la arena política: hanla arrastrado a ese terreno para mutilarla y despojarla.

... ...

«No se preocupa la Iglesia de intereses puramente temporales y no quiere invadir ajenas jurisdicciones ni privar a sus hijos de la legítima libertad *en aquellas cosas que Dios dejó a las disputas de los hombres*; pero tampoco puede consentir que se desconozcan o se mermen sus derechos ni los derechos religiosos de sus hijos. Cuando esto ocurra, cumplirá un deber, al que no puede substraerse sin faltar a su misión divina, advirtiendo a los católicos el peligro, excitándolos a conjurarlo y dándoles normas para el mejor logro de sus fines superiores.

»A los católicos toca el *acatar y cumplir los mandatos y normas de la Iglesia, que con la asistencia del Espíritu Santo*, que la gobierna y con la experiencia de veinte siglos, sabe hallar siempre, en medio de las mayores obscuridades, el camino de la verdad y del acierto.

... ...

»En estos momentos de angustiosas incertidumbres, cada católico debe medir la magnitud de sus responsabilidades y cumplir valerosamente con su deber. Si todos ponemos la vista en los intereses superiores, sacrificando lo secundario en obsequio de lo principal; si unimos nuestros esfuerzos para luchar con perfecta cohesión y disciplina, sin vanos alardes, pero con fe en nuestros ideales, con abnegación y espíritu de sacrificio, podremos mirar tranquilamente el porvenir, seguros de la victoria.

... ...

»Quisiéramos no escribir nombres, que pueden ser bandera de combate de diversos grupos; pero nos hemos impuesto el deber de hablar con entera claridad, y lo cumplimos lealmente. Y así decimos a todos los católicos, republicanos o monárquicos: Podeis noblemente discutir cuando se trate de la forma de gobierno de nuestra nación; pero cuan-

do el orden social está en peligro, cuando los derechos de la religión están amenazados, es deber imprescindible de todos unirnos para defenderla y salvarla.

»Es urgente que en las actuales circunstancias los católicos, prescindiendo de sus tendencias políticas, en las cuales pueden permanecer libremente, se unan de manera seria y eficaz para conseguir que sean elegidos candidatos que ofrezcan plenas garantías de que defenderán los derechos de la iglesia y del orden social.

... ...

»Juzgamos innecesario descender a más pormenores. No es tiempo de largos discursos, sino de orar, de obrar, de trabajar, de sacrificarse, si es preciso, por la causa de Dios y por el bien de nuestra amada Patria.

»Si lo hacéis todos, venerables hermanos y muy amados hijos, Dios bendicirá vuestros esfuerzos. Prenda de la bendición divina, sea la que Nos os damos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»

También aquí se ve, de modo menos claro y evidente, que en parecer del Cardenal primado de Toledo, no sólo *se mueve la hoja del árbol sin la voluntad de Dios*, sino que Dios *dejó cosas a las disputas de los hombres*; que algunas de estas cosas atañen nada menos que al orden social y a los derechos de la religión, y que para salvar del peligro ese orden social y esos derechos de la religión que son la causa de Dios y de nuestra patria, es preciso unirnos de una manera seria y eficaz, es preciso orar, obrar, trabajar, llegar al sacrificio si es necesario.

¡Oh, Señor, Señor!... ¡Qué de cosas hace decir el ateísmo religioso, cuando ve en peligro, no precisamente el *alpiste*, sino la preponderancia, la hegemonía del poder eclesiástico sobre el civil!

Vayamos despacio, y reflexionemos un poco.

Tenemos aprendido desde niños, que Dios es Infinito, Absoluto en todas sus propiedades, y que éstas son, entre otras, la bondad, la misericordia, la sabiduría, la omnisciencia, la omnipresencia, el poder...

Esto aceptado como postulado irrebatible, porque si una cualquiera de estas propiedades faltara en Dios, ya no sería Dios, porque no sería la perfección absoluta, lo primero que se nos ocurre, es preguntarnos: ¿Es que Dios pudo dejar algo a las disputas de los hombres, para que en ellas en el tiempo hicieran uso de su libérrima voluntad?

Porque si es Omnisciente; si tiene desde siempre el principio, el desarrollo y el fin de todas las cosas previsto, es poco, determinado; si es Todopoderoso; si es Omnipotente... ¿cómo concebir que el hombre pueda nunca determinarse en un sentido cualquiera que no sea el que a El le plugo desde el principio, y que por ser decisión Suya, ha de hallarse caracterizado por lo que más convenga a la mecánica universal?

Convengamos en que bajo este aspecto, el «Dios lo quiere», o el «no se desprende una hoja de un árbol sin la voluntad de Dios», está más en armonía con los atributos divinos que no la dejación *a las disputas de los hombres* de cosa alguna.

Bajo otro punto de vista, es muy discutible la finalidad perseguida por el purpurado toledano, siquiera pretenda hacerla recaer en salvaguardar los intereses sociales y los derechos de la religión. Esta última es algo muy íntimo, muy inviolable, cuando no tiene mácula formulista, y no hay poder humano que pueda contrarrestarla; y en cuanto a los intereses sociales, a los verdaderos intereses sociales, lo mismo pueden considerarse salvaguardados con una que con otra forma de gobierno, siempre que la que rija tenga por norma la justicia, la igualdad en los deberes y derechos de todos los ciudadanos. Ahora, si por orden social ha de entenderse el estado de cosas emanado de un sistema de privilegio, y por religión, el símbolo y liturgia de un criterio determinado, entonces, bien puede ser que una forma de gobierno los salvaguarde más que otra forma, por que aquélla se adapte mejor que ésta al tinglado sobre el que están montados.

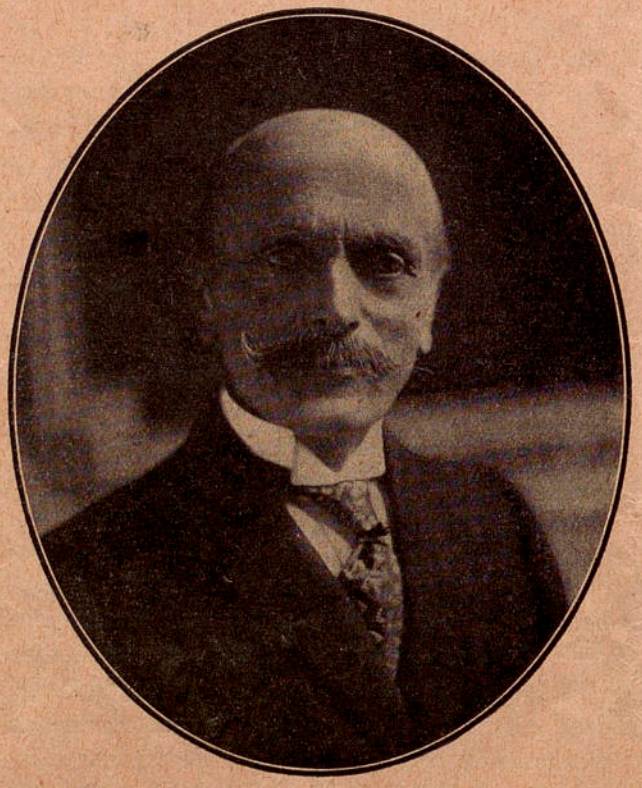
Y, volviendo a nuestro tema, al tema único que nos ha movido a tomar la pluma: ¿No les parece a nuestros lectores que queda muy malparada la infalibilidad de la Iglesia con esa discrepancia entre sus pastores, inspirados, todos ellos, por el Espíritu santo?.

GREGORIO LÓPEZ

Don Juan Meyer

El Espiritismo acaba de perder uno de sus elementos más valiosos.

Don Juan Meyer, Director de «La Revue Spírite», que fundó Allan Kardec, en 1858; Vicepresidente de la Federación Espiritista Internacional; Vicepresidente de la Unión Spírite Française; fundador del Instituto Matapsíquico Internacional; de la Casa de los Espiritistas, de París; de la Editorial que lleva su nombre, des-



encarnó durante la noche del 12 al 13 de abril último.

Una larga y dolorosa enfermedad que minaba poco a poco su naturaleza física, pero que ni un solo momento abatió la entereza de su espíritu, hacía prever, desde algunas semanas, que nuestro hermano no tardaría mucho en abandonar la tierra para volver hacia la patria espiritual.

Durante el curso de su larga dolencia, Mr. Meyer nos ha dado el más notable ejemplo de lo que la fe espiritista puede obrar en un hombre.

Desde el principio, entrevió la posibilidad de lo que nos acostumbramos a considerar como un desenlance fatal y que él comprendía era la liberación definitiva y que, por lo tanto, su estancia en la Tierra tocaba a su término, sin que ello le ocasionase más que una gran paz espiritual, pues, como decía, «Lo llamaban desde el Más Allá y pronto iría a encontrar a los amigos queridos que le habían precedido».

A pesar de crueles sufrimientos, ni un momento el dolor físico venció su valor, soportando los más intensos dolores con gran serenidad y negándose, incluso, muchas veces a que le practicasen las inyecciones de morfina que el médico aconsejaba para que tuviese algunos ratos más sosegados.

Nuestro ideal pierde en don Juan Meyer uno de sus más firmes puntales.

«Cada hombre debe emplear para el bien de la humanidad, los dones que la providencia le ha proporcionado»—decía a menudo—, y, convencido de que estas palabras le dictaban su deber, empleó en servir a la humanidad sus grandes cualidades de hombre de un gran sentido práctico, prodigando su tiempo y su fortuna.

Conoció el Espiritismo en 1914, por mediación de su prima, Mme. Demare, que conocemos tan bien cuantos frecuentamos la Casa de los Espíritas, y, deseoso de estudiarlo a fondo, pronto estuvo en relación personal con León Denis y Gabriel Delanne.

Queriendo asegurar la vida de «La Revue Spirite», la adquirió a fin de que su publicación no sufriese interrupción alguna y saliese indemne de las perturbaciones de la guerra.

En 1918 fundó el Instituto Metapsíquico Internacional, con el Profesor Santolíquido como presidente y el doctor Geley como director.

Pronto fué reconocida en todas partes la importancia de este organismo y, en 1919, el Gobierno francés lo clasificaba como de Utilidad Pública.

En 1922 fundó la Casa de los Espiritistas y la Editorial que lleva su nombre, y en 1928 la So-

ciedad de Estudios Metapsíquicos, con un capital de 4.000.000 de francos, a fin de asegurar la continuidad de su obra.

Fué el fundador, en 1918, de la Uniôn Spirite Francesa, a la disposición de la cual puso más tarde los soberbios locales de la Casa de los Espiritistas, y uno de los principales propulsores de la Federación Espiritista Internacional.

La creación del Instituto Metapsíquico Internacional, que pone a la disposición de los hombres de ciencia los elementos necesarios para la observación imparcial y científica de los fenómenos psíquicos, marca una era en el movimiento espiritista mundial.

Por otra parte, la «Editorial Meyer» ha llegado a ser la más importante del mundo en su especialidad de obras espiritualistas, y los espiritistas de todo el mundo saben que, en llegando a París, encuentran la Casa de los Espiritistas, en donde se les recibe con los brazos abiertos.

De mis entrevistas con él he guardado, sobre todo, la impresión magnífica de un ser completamente equilibrado y poseedor de una fuerza latente capaz de grandes cosas.

A pesar de una vida orientada hacia actividades tan diferentes, que parecían deber implicar una mentalidad y una espiritualidad sino opuestas al menos muy divergentes, solamente he encontrado una fe espírita tan grande en León Denís.

Los dos trabajaron con todas sus fuerzas, con con toda energía y con todos sus medios en el desarrollo del ideal que constituía la razón misma de su vida.

* * *

La lista de los grandes espiritistas desencarnados se ha aumentado en un nombre más. Juan Meyer, discípulo y admirador de Kardec, se ha reunido en el espacio con el maestro venerable y con aquellos que fueron sus amigos más amados, León Denís y Gabriel Delanne.

Un amigo nos ha abandonado. Consolémonos pensando que en adelante tendremos un protector más, que desde el espacio nos guiará y nos alentará. Procuremos imitarle.

París (mayo 1931). J. ESTEVA GRAU

M. Jean Meyer

Ha dejado el cuerpo físico un gran espiritista, un hombre que ha sido el ejemplo de lo que debe ser un *Espiritista* convencido.

No era dogmático, tampoco era fanático; dió pruebas, durante su vida terrena, de un eclecticismo puro, no superable.

No le bastaba dar a los Espiritistas, a los que estaban identificados con su ideología, su sede «La Maison des Spirites», con una instalación perfecta y lujosa; que dotaba, además, de una Editorial espírita, que está divulgando a los ámbitos del globo, todas las vibraciones de las inspiradas almas selectas.

No le bastó esto, para satisfacer los sentimientos que le animaban hacia sus hermanos y sus ideas, no le bastaba unir a todos los espiritistas de la Tierra en la Federación Espírita Internacional, para que conjuntamente pudiesen llevar más fácilmente a cabo en este planeta su misión de aprender y enseñar. No le bastaba todo esto a su espíritu, saturado de solidaridad humana. Más amplio y más abierto quería él ver realizada la *fraternidad universal*, sentimiento grande, inducido espontáneamente por la Fe, sentimiento divulgado y controlado por la Ciencia; sentimiento elevado a las regiones etéreas por el filosofar de nuestra Razón.

Y para la práctica de la Fe, construyó el Templo que es la «Maison des Spirites», y para la Ciencia fundó el «Institut Métapsychique Internacional», donde los hombres de ciencia pudieran tenen su laboratorio y estudiar, práctica y metódicamente, los hechos que, después, la Humanidad entera con su raciocinio divino debe interpretar en el cántico de la música celeste de la Harmonía Universal.

Para que conozcais la grandeza de espíritu de J. Meyer, voy a referir un hecho ocurrido con el doctor Osty, el por todos nosotros tan estimado Director del Instituto Metapsíquico Internacional.

Cuando en julio de 1924, pocos días después que, por la muerte trágica del doctor Geley, quedó vacante la Dirección del «Institut Métapsychique», el profesor Santolíquido ofreció al doctor Osty la dirección del mismo. Fundándose en varios motivos, dicho doctor pidió cierto tiempo para

para contestar. El señor Meyer fué personalmente a insistir para que aceptase, contestándole el doctor Osty: «Su proceder me honra. Cualquiera que fuese mi decisión le estoy agradecido». ¿Pero, habéis reflexionado bien, dijo el Dr. Osty, si es prudente hacerme esta proposición, teniendo en cuenta vuestras firmes convicciones espiritistas y su centro de proselitismo que es la «Maison des Spirites»? Sabe usted que nada hasta este momento me ha inducido a compartir su creencia en la explicación espírita de ciertos hechos psíquicos y como usted ha leído algunos de mis escritos, conoce ya mi manera de proceder, que es de estudiar las facultades desconocidas del hombre viviente, antes de creerme capaz de juzgar lo que podría quizás emanar de otro plano de vida. ¿Qué diría usted, si algún día, desde el laboratorio cuya dirección usted me ofrece, salieran estudios de hechos que pudieran sugerir que las enseñanzas de la «Maison des Spirites», son total o parcialmente ilusorias interpretaciones de hechos producidos por fuerzas desconocidas de los vivientes? Yo no puedo aceptar la dirección del Instituto Metapsíquico Internacional más que con la condición de una libertad absoluta de opinión. ¿No teme usted, señor Meyer, correr el riesgo de que el resultado de los trabajos de una de sus fundaciones pueda destruir, o resulte incompatible con la obra que se realiza en la otra? Contestóle el señor Meyer: «Sí, acepto este riesgo; yo conozco bien a usted como investigador sincero y esto sólo me basta.»

Contestación con tal nobleza sorprendió mucho al doctor Osty, y aún sorprendióle más, cuando se daba cuenta de la constancia y de la firmeza de las creencias espíritas del señor Meyer.

El señor Meyer, como todos los espiritistas verdaderos, estaba convencido que también es preciso la investigación científica y pura, para dar a los hombres certidumbre sobre su naturaleza y sobre su destino, y que, sin el control de ella, no podemos fiarnos de una manera absoluta de nuestras intuiciones, inclinaciones, creencias, o, resumiendo: de nuestra Fe; porque nuestra propia imperfección impide que nuestra Fe sea una verdad absoluta, siendo únicamente, la resultante de la Fe pura, límpida, emanación directa de Dios y del acerbo intelectual nuestro, que aún tiene mucho lastre de impurezas, como son los prejuicios, la ignorancia, la educación, el ambiente, etc., etc.

Sírvanos la actuación de este ejemplar espiritista, de faro piloto que guíe la nave de nuestra ideología a seguro puerto.

DR. LEÓN R. LEMMEL

Barcelona, mayo de 1931.

ESPIRITISMO

Con mucha frecuencia se publican en la prensa diaria española, artículos humorísticos, por escritores mediocres, qué, a falta del propio ingenio, buscan en el cajón de sastre de las estupideces humanas, aquellos argumentos que juzgan ellos de seguro éxito y caen, frecuentemente, en la tentación de darle otro golpecito burlesco al Espiritismo.

No es lo malo, las majaderías que con tal motivo escriben, es que hay muchas personas, que no saben lo que es el Espiritismo y, por lo mismo, están dispuestas a creer en lo primero que le dicen, siempre que ésto sea para mofa, burla o escarnio del ideal espírita o de las personas que siguen sus doctrinas.

Nada hay más fácil para equivocarse, que tratar de una cosa que no se conoce.

Un salvaje que tratára de dar una conferencia sobre aviación, es seguro que cometería el mayor disparate. Pues eso mismo les ocurre a muchas personas, que juzgan al Espiritismo por lo que tienen de oídas y no por el estudio meditado y detenido de esta Ciencia, salvadora de la Humanidad.

No tratamos aquí de hacer prosélitos, ni tenemos el menor interés egoísta en atraer a las personas, para que estudien y sigan estas doctrinas. Fácilmente se comprenderá nuestro desinterés, puesto que no esperamos favores ni dinero por nuestros consejos. Pero sí como toda persona hon-

rada siente el latigazo de la indignación, cuando ante ella se propala o divulga una mentira calumniosa, que va en contra de alguna persona virtuosa u honorable, así, el que esto escribe, siente que algunas personas interesadas en desprestigiar al Espiritismo, esparzan y divulguen los más grandes absurdos, que leídos u oídos por personas ignorantes, los creen a pie juntillas, sin pararse a discernir, si es o no verdad lo que han oído o leído.

Cualquiera que conozca aún no más que lo elemental y menos profundo de la doctrina espírita, comprenderá enseguida lo injusto de las campañas de desprestigio, que gentes retrógradas han propalado, sin duda con la mira puesta en un mañana, ya cercano, en que ellos temen ser barridos y echados al cajón... del olvido y temiendo se les acabe el manantial inagotable de oro, que manejan para su exclusivo provecho. Ese interés *metálico*, es el que fuerza a tratar de hacer creer a las gentes sencillas e ignorantes, que el Espiritismo es cosa despreciable y grotesca y que los que siguen sus doctrinas, están o acaban en la locura. Así procuran restar el interés o la curiosidad por saber lo que és el Espiritismo, pues lo juzgan propio de chiflados y creen, que la locura amenaza a los que, curiosos, desean penetrar en sus no existentes misterios.

Cuando, querido lector, conozcas algo de esta santa ciencia, es seguro que tu mismo digas, que los *locos* y *chiflados* son los que están en la acera de enfrente, los que tratan de hacer mofa y escarnio de la más pura doctrina de amor y perfección.

Desde antiguo, han sido muchas las persecuciones y burlas con que han tratado de combatir el desarrollo del Espiritismo y, a pesar de la oposición reaccionaria de elementos oficiales y de falsos sabios y ventrudos doctores, el Espiritismo ha seguido cada vez más pujante y floreciente en todas las naciones liberales; y, nótese bien, que la mayor cantidad de estudiantes de ésta Ciencia, han salido de las familias más modestas de la sociedad.

Hoy día, cuando el mundo está convaleciendo de la tremenda contienda europea, es cuando millones de personas han puesto su pensamiento en el Más Allá y han empezado a vislumbrar los primeros destellos de la verdad que encierra lo desconocido y sus ansias de no perder el contacto con sus seres queridos, les ha llevado a ser los más entusiastas defensores de este santo ideal, confortados con el consuelo de saber que se sigue viviendo después de la muerte y comunicándose con los seres que pasaron a la vida libre del espíritu.

A cada uno le llega, en tiempo oportuno, la nueva revelación. No hay que impacientarse.

Todo llega y ya llegará el día, lector amado, en que tú, también, seas espiritista de corazón (si no lo eres ya), lo que indicará, que has progresado y has roto las cadenas y lazos que te sujetaban a tu despreocupación o a tu ignorancia. Aquel día será el primero de tu nueva vida espiritual y ya difícilmente caerás en las cuevas de la ignorancia y no podrán engañarte tratando de hacerte creer, que el Espiritismo es algo grotesco y absurdo...

Entonces; cuando ante tí se presente alguien mintiendo y denigrando al Espiritismo, te levantarás indignado, para señalarle con el dedo y decirle... ¡Véte allá mentiroso!

J. R. CALVACHE

Granada.

¿Que si creo en los milagros? Sí, señores; pero los considero como leyes naturales inexplicables todavía por la mediocre inteligencia humana y que dejarán de serlo en el momento que se expliquen.

Mi razón no puede considerarlos como fenómenos sobrenaturales, es decir: que contrarían las leyes de la Naturaleza.

Dios, contrariando sus leyes, se contrariaría a sí mismo.

Nada puede haber sobrenatural en la Naturaleza, porque eso sería un contrasentido.

Dios mismo, es perfectamente natural en sí; de modo que, tanto Dios, como los milagros, serán por hoy, sobrehumanos o no comprensibles por la inteligencia del hombre; pero completamente naturales, fortuitos, imprescindibles y explicables en el porvenir.

ADEODATO PAZ

La lucha trágica del interés mundano y el progreso espiritual

Nada hay en el mundo que me conmueva y aplane tanto, como los ayes desgarradores de esa ingente muchedumbre de miserables, depauperados y vagabundos que, soportan con esa su servil e impúdica mansedumbre, la aparentemente interminable tragedia material de este mundo incalificable. Tema es este que suena mal en los oídos de tanto y tanto despreocupado insensible a los que la hipocresía social acaricia con esa artera táctica tan corriente en nuestro mundo odioso. La miseria y el hambre apocalíptica adquieren en este «cristiano mundo» caracteres de espantosa tragedia, en la que desaparece lentamente, aun, esa mejora incesante de la condición humana, por la adaptación, siempre creciente, de las propias fuerzas; ya que, prostituída la ciencia, la conciencia humana desaparece una vez iniciada, cual falsa virtud al servicio del mundano interés.

Y es triste, ¡muy triste!, que nadie se convenza de que el carácter real e histórico de la evolución espiritual, ha de trascender tanto en el aspecto físico, como en el ambiente moral, si queremos evitar que la ola malsana e imponente nos sepulte al fin a todos... ¡Qué enorme responsabilidad para los que conocemos por racional convencimiento al que agregamos la fe espiritual, ante la misión propia en la «lumbre de la vida», al alimentar impasibles el fuego destructor de todos los sagrados principios, sin oponer nuestro duro reparo ante todos los humanos desvaríos, en todos los aspectos, medios, formas y órdenes de la vida humana, ocurra lo que quiera que haya de ocurrir! ¡Salvemos la conciencia, y el espíritu habrá salvado grandes lagunas en su indefinible progreso!

Es ley del pensamiento. Y la evolución biológica no puede separarse del concepto de finalidad metafísica, en ningún agente que pueda preciarse de factor progresivo espiritual.

Moral, social o políticamente, hay que atender, asistir y moldear a los pueblos, poner las masas en aptitud de que las ciencias, las artes, los derechos y los deberes, no sean palabras estériles, monólogos en el vacío: de que las verdades conseguidas por los hombres de estudio den su fruto aplicadas lo más pronto y mejor posible. La política, por ejemplo, no es satisfacer regularmente las necesidades biológicas del Estado: es recrear, modificar, mejorar a éste, según lo aconseje la espiritual evolución y el carácter de cada pueblo. Jamás el Estado debe establecer consorcio desigual con sector determinado alguno, como escandalosamente ocurre con las religiones y el capitalismo.

Por ello, el hecho de rehuir la moral social o política desde ciertos acomodados albergues humanos, fruto del liberticismo político, supone un crimen de lesa humanidad. Así el progreso espiritual carece de razón de ser. Así la miseria ambiente empieza ya a invadir todas las esferas sociales.

«Ninguno que enciende la luz—dice Jesús—la cubre con vasija, o la pone debajo de la cama; más la pone en un candelero, para que los que entran vean la luz.» «Porque no hay cosa oculta que no haya de ser manifestada; ni cosa escondida, que no haya de venir a la luz.» «Mirad, pues, como oís; porque a cualquiera que tuviere, le será dado; y a cualquiera que no tuviere, le será quitado»... Y después decía a todos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.»

El Derecho social sólo existe escrito. El verdadero Derecho trascendente no se ha escrito ni puede dictarse desde las academias ni desde los paraninfos de las Universidades, cuya letra es la del espíritu y la verdad impuesta a todos. Derecho humano amasado con fervores; tosco y sin vestiduras brillantes; arrollador y fecundo como una turbonada en tierra sedienta.

No olvidemos nunca que la evolución, como expresión y realidad, es patrimonio del Espíritu. «El que tenga ojos que vea y el que tenga oídos que oiga».

ARTURO MUÑOZ

Mensajes de Ultra

I

Llegó, por fin, el ansiado momento en que mi noble, leal, invicta y querida España sacudiese el ominoso yugo de una monarquía abyecta, caduca y envilecida, retardadora del progreso, incubadora de ruines apetitos y sepulcro secular de la Libertad.

Al empuje avasallador del pueblo español, despertando de letárgico sueño, se quiebran en mil pedazos las férreas cadenas que aherrojaban, oprimían y laceraban a mi Patria muy amada, dibujándose en el horizonte la rosada y riente aurora que, con fulgurantes destellos iluminará los nuevos y felices días de una nación consciente, libre, activa y generosa.

Mi legítimo orgullo de hidalgo español y ferviente repúblico rebosa por todos los poros de mi periespíritu, al contemplar la nobleza, la sensatez y la digna serenidad del realizado movimiento, único en los anales de la Historia.

Vencer a un enemigo en manifiestas condiciones de inferioridad, no es heroica hazaña. Para quitar la vida al confiado pajarillo que alegre trina en la débil rama, no es preciso ser experto cazador. Cambiar un régimen entre ríos de sangre y millones de víctimas, encontraréis mil ejemplos en las luchas de la Humanidad. Pero alcanzar la victoria contra milenaria y aguerrida falange sin recurrir a la fuerza bruta; abatir un águila sin disparar el arma, o fundir una corona sin el crisol al rojo, hazaña es digna de cíclopes más que de frágiles mortales.

Flamea la bandera tricolor. Amadla, defendedla y estad alerta para impedir que elementos extraños, inconscientes, cobardes o viles, traten de hollar, con arteros fines, el lábaro sagrado, emblema de Libertad, Igualdad y Fraternidad.

La sangre de las víctimas, derramada generosamente por la santa causa, no ha sido infecunda; pero no os atribuyáis la totalidad de la victoria. En vuestro apoyo y con vosotros lucharon los siderales, y, de entre ellos, reclama el puesto más ínfimo de la vanguardia,

EMILIO CASTELAR

Sevilla, 15-4-31.

II

Ya serenado mi espíritu, después de la honda emoción sentida, contemplo la nación española atravesando momentos muy críticos, que debe aprovechar para incorporarse al concierto europeo, y recuperar el tiempo inútilmente perdido en luchas civiles y religiosas, tan estériles como nocivas, bajo el triple aspecto económico, social y evolutivo.

Alijerada del peso abrumador de la realeza, vinculada en gentes extrañas al verdadero riñón de la Patria, sin otro derecho que el supuesto de orígen divino, sustituído, ahora, por el divino derecho del pueblo soberano, derogador de la falsa y pueril hipótesis, ya que las leyes divinas son inmutables y eternas, la heroica nación, repito, ha dado el primer paso gigantesco e ineludible hacia el restablecimiento de su equilibrio económico, incompatible con el fausto, el derroche, la prodigalidad y la rapiña, con que reyes, validos y lacayos saciaban sus apetitos, dejando exhausto el erario nacional, cuyos despojos, con vista de águilas, alevosa previsión y «ferviente» amor pátrio, colocaban en estranjeras divisas.

¿Cómo podía España resolver el árduo problema social, relegando al olvido a los desheredados de la fortuna, las libertades de pensamiento y de conciencia y oponiendo infranqueable dique a toda noble iniciativa, inspirada en ideales de renovación y de progreso?

Rotas las barreras de la burguesía y abiertos nuevos derroteros a legítimos anhelos populares, podrá redactar el nuevo Código con leyes más equilibradas, más humanitarias y, por lo tanto, más justas que, de una vez y para siempre destruyan los privilegios de clase, borren las diferencias de casta y permitan a los más, liberarse de su vergonzosa, mísera y secular condición de párias y de esclavos.

Cuando en el sagrado hogar del alma, cada ciudadano erija un altar a la Libertad, la Igualtat y la Fraternidad, tres deidades sobre las que se asienta la República el nuevo régimen cual roca indestructible, cual columna firmísima que-

dará siempre en pie, siempre fuerte, siempre invencible, siempre, siempre inexpugnable.

Hace varios siglos resonó en el espacio el grito de ¡Tierra! lanzado por un español, coronando la sublime epopeya realizada por un puñado de hombres tenidos por locos. Hace unos días millones de españoles enardecidos clamaban ¡República!, dando a España un nuevo mundo más vasto, más rico, y más duradero que el descubierto por Colón, ya que los bienes materiales se pierden por derecho de conquista, mientras que las victorias del espíritu se consolidan y adquieren la dureza y duración del granito, sirviendo de peldaños para ascender de triunfo en triunfo y de progreso en progreso hasta cerrar el ciclo evolutivo, previsto y ordenado por el Autor de la Creación.

La República es paz, orden, moralidad, armonía, justicia y fraternidad, que trueca el odio en amor, el egoísmo en abnegación y en libertad la esclavitud, y por senderos cubiertos de rosas conduce al hombre, purificado en la Tierra, hacia otras patrias, otros mundos y otros soles, que los humanos no podéis sospechar ni menos comprender.

Cristo, el divino Jesús, hombre el más sabio y más grande de cuantos pisaron vuestro mezquino planeta, consagró el culto a la Libertad, la Igualdada y la Fraternidad, en aquellas sus divinas palabras: «Amaos los unos a los otros». Obedeced y cumplid su mandato.

EMILIO CASTELAR

Sevilla, 23-4-31

Creencias auxiliares

Yo creo que mi Mariano
a veces está conmigo,
que es defensor y testigo
de mi afecto soberano;
que me lleva de la mano,
en más de cuatro ocasiones,
pues hallo las soluciones
aquí dentro de mi mente
de acuerdo completamente
con sus buenas intenciones.
El, que anhelaba un bien
y que en mi bien procuraba,
que tan sólo deseaba
ser mi ayuda y mi sostén;
cuando yo le digo ¡ven!
debe venir presuroso,
y esos ratos de reposo
de que, a veces, yo disfruto,
son el verdadero fruto,
de ese contacto grandioso.
Claro que no puede ser
que lo sienta de seguido,
si de este mundo se ha ido
por otros debe correr;
y olvidando el padecer,
de este mundo miserable
de este mundo miserable,
rebuscar el adelanto,
ya que le gustaba tanto
hallar la verdad palpable.
Goza, pues, sin dilación
y ayúdame en lo que puedas,
tú siempre en mi mente quedas,
y estás en mi corazón;
valga mi buena intención
de pensar en lo inmortal;
que cumpliendo mi ideal
pueda marchar rectamente,
y que dure eternamente
nuestro amor espiritual.

MATILDE NAVARRO ALONSO
VDA. DE LÓPEZ

Barcelona, 1 de mayo de 1931.



El misterio de la Vida

Bajo el título: «¿Cómo late el corazón?», leemos lo siguiente en el «Jungdeutsche» del 28 de Diciembre de 1930.

Las últimas investigaciones del gran biólogo holandés, el profesor Zwaardemaker, recientemente fallecido, fueron relativas al latido automático del corazón, llegando a explicar la manera con que el corazón asegura sus propias pulsaciones. El periódico semanal «Die Umschau», de Francfort, declara que, después de varios años de contínuos estudios, había encontrado Zwaardemaker la substancia energética del corazón, la *automatina*, procedente de ciertos rayos emitidos por el *automatinógeno*, ya que debemos darle un nombre. El *automatinógeno* sería esencialmente radioactivo, y el *kalium* el elemento difundido. Si este falta en nuestra alimentación, el cuerpo se debilita. Aunque las cantidades ingeridas sean infinitesimales, y extraordinariamente débil la radioactividad del *kalium*, bastará para transformar el automatinógeno en automatina y asegurar los movimientos del corazón, y por tanto, las ondas sanguíneas... ¡y la vida!

Es posible que semepante teoría no sea más que provisional e hipotética, pero no es menos cierto que las más modernas explicaciones de la vida tienden a «espiritualizarse», si así podemos decirlo...

Un hecho nuevo y perturbador en Bostón

«Psychic Research», «Luce e Ombra» y «Zeitschrift fur Parapsychologie», publican el sensacional hecho obtenido en Boston por el doctor Crandon, gracias a la mediumnidad de Margarita, quien ha recogido más de un centenar de impresiones digitales del espíritu Walter Sinson, constituyendo una de las más hermosas pruebas de la supervivencia.

El doctor Richardson nos informa de que todos los miembros del círculo de Boston han depositado sus marcas dactilares en el domicilio del capitán Fife, al servicio antropométrico de Boston, desde hace varios años, con lo cual pensaban que si alguno de entre ellos desencarnase, le sería posible—como a Walter Sinson—identificarse dejando sus huellas dactilares en el *mastic* o en la cera durante una sesión experimental.

El célebre abogado don Carlos Stanton Hill, uno de los experimentadores, abandonaba la vida terrestre el 2 de Septiembre de 1930, y el día 8 del mismo mes, manifestó su presencia por medio de Margarita en una sesión celebrada en Boston. El 12 de Octubre de 1930 imprimió tres marcas digitales del pulgar en el *mastic* de los dentistas, que fueron reconocidas como idénticas a las anteriormente obtenidas en casa del perito judicial, capitán Fife.

El abogado Stanton Hill ha suministrado «post mortem», la prueba irrefutable de su identidad y de su supervivencia.

El Espiritismo en el cine

La obra de Sutton Vane, representada en París, en el Teatro de los Campos Elíseos, con el título de «Au grand large», por el excelente artista Luis Jounet y su compañía, desde hace mucho tiempo se exhibe en versión cinematográfica en el «Warner Cinema», de Broadway (Améri-

ca), atrayendo una multitud cada vez más numerosa. Los elementos de este film reproducen la atmósfera de la «tierra fronteriza», desarrollando el sentido de la transición que presentimos entre la luz del día ordinario, y el indeciso resplandor de la región desconocida, en que penetramos por la puerta de la muerte. La manera de tratar el tema y la calidad del juego de los actores son impresionantes y se apartan de la banalidad. Se ha observado que los asistentes, después de la sesión, abandonan silenciosamente la sala, como si se hallasen sumidos en alguna visión interna y no pudiesen volver enseguida a la realidad.

En el Instituto Metapsíquico de Berlín

El profesor Christoph Schroder, director del Instituto Metapsíquico de Berlín, da cuenta de las sesiones experimentales recientemente celebradas con los mediums Otto Reimann, la señora Akeringa (que han arrastrado al sabio Einstein al psiquismo), Erik Jan Hanussen y la señorita Afra. La sesión del 19 de Noviembre con la señorita Susi Weiss, de Munich, dió resultados satisfactorios: telepatía, clarividencia, psicometría y diagnóstico médico, ensayos que habían de renovarse en Febrero de 1931, durante su nueva estancia en Berlín.

Además, desde el 27 de Noviembre hasta el 8 de Diciembre se celebraron sesiones experimentales diarias con el medium Kordon-Veri. La fotografía y cinematografía de los fenómenos en «la obscuridad», han dado notables resultados.

El profesor Schroder anuncia que hay así documentos de primera clase para su publicación en los próximos números de la Zeitschrift fur metapsychische Forschung». Somos tanto más felices por cuanto determinados adversarios del control «automecánico» de las sesiones psíquicas, en en Londres y en Berlín, con razón y sin ella, reprochaban al profesor Schroder el no haber nunca conseguido imponer a su medium, María Rudloff, el control de la fotografía, de la cinematografía en «la obscuridad» y de los aparatos acústicos ad hoc.

Tanto el profesor Schroder como el doctor Osty, son los dos investigadores que tienden a eliminar la prueba del «testimonio humano», sustituyéndole por el «control automecánico». La «Revue Spirite», con su concurso de aparatos de comunicación con los invisibles, ha querido indicar que se asociaba a esta revolución en la manera de investigar, tratando de estimular la búsqueda de una verdadera técnica experimental. Sin olvidar, por esto, las dificultades de semejante transformación, ni sus posibles limitaciones.

Conclusiones del Dr. Osty

En la «Revue Métapsychique» (Dicbre. 1930) aparece un interesante artículo del doctor Osty: «Demostración y camino de nuevos estudios», en el que, con motivo de las experiencias realizadas con Rudi Schneider, en París, declara:

«Al final de la décima cuarta sesión entraron en juego los rayos infra-rojos. Sucedió que pocos minutos después de caer el sujeto en estado sonambúlico, habiéndosele propuesto como finalidad un desplazamiento de objeto a distancia, creó fuera de sí una «energía», digamos, una «substancia invisible», localizada en el espacio, que no se dejaba atravesar, al menos en línea recta, por un haz dirigido de rayos infra-rojos de longitud de ondas determinadas.

Esta primera adquisición—ocultación del infra-rojo por una exteriorización mediúmnica invisible—nos ha sugerido el empleo en las sesiones siguientes, de nuevos dispositivos instrumentales por los que han llegado a ser «controlables por el sonido y registrados en gráficos foto-eléctricamente» los desplazamientos y los lugares de la substancia invisible en los haces del infra-rojo.

Al par que procedíamos a la manifestación hecha fonética y al registro gráfico automático de la acción de la substancia invisible sobre el infra-rojo en haces dirigidos, nos hemos dado cuenta de que «esta substancia invisible era rigurosamente ordenada por el psiquismo del medium».

He aquí las conclusiones del doctor Osty, de las experiencias Rudi Schneider con control perfeccionado:

«Creemos poder decir:

I. Que las cosas han pasado en el Instituto Metapsíquico con Rudi Schneider, como si la «ma-

terialización de formas sólidas» fuese un fenómeno de tan difícil producción, que no ha podido en cuarenta días producirla aquí; como si la «telequinesia» fuese de menor dificultad, aunque rara y laboriosa en este período de mala disposición mediúmnica (dos telequinesias en 13 sesiones): como si la «substancia invisible» fuese, por el contrario, de producción fácil, rápida y siempre posible.

II. Que hemos encontrado un procedimiento que revela con toda nitidez y seguridad la «existencia, los desplazamientos y el mando psíquico de esta substancia invisible», que la demostración es tan probante como la más pura y sencilla experiencia de física.

III. Que disponemos ahora de una base de partida para el estudio físico progresivo de los poderes paranormales del psiquismo humano sobre la materia, especialmente en la fase de creación de substancia invisible y (no fotografiable), que es, probablemente, la más extendida.»

La «Revista Espírita», de París, agrega:

«Creemos un deber el de reproducir la opinión del doctor Osty, aunque, hasta la prueba científica en contra, no admitamos con él que la «substancia invisible era rigurosamente mandada por el psiquismo del medium», durante el curso de las observaciones con Rudi Schneider. La entidad-guía Olga intervino en París, como lo hiciera en Munich y Londres, jugando un papel en las manifestaciones producidas en el Instituto Metapsíquico Internacional; el psiquismo del medium no puede ser «por si solo» el productor de fenómenos cuya inteligencia no puede negarse. Investigadores psiquistas y espíritas, han demostrado y comprobado, antes que nosotros, la parte que corresponde a las Entidades Invisibles, exteriores e independientes del medium y de los asistentes, en esta clase de hechos».

Desde Montilla

Nuestros amigos de Montilla, provincia de Córdoba, han repartido profusamente la siguiente hoja volandera, que reproducimos íntegra por estimarla de actualidad general y de propaganda espírita:

«CIUDADANOS DE MONTILLA. — Os saludamos «Los Espiritistas» de esta localidad y os rogamos leàis esta «HOJA» que no por ser nuestra deja de ser tan piadosa y quizá más interesante que la que edita la prensa católica (ECO PARROQUIAL, de 21 marzo)

Más si cabe, porque sale en defensa de la *Verdad*.

Es lamentable que en los tiempos en que vivimos, existan todavía dogmas que excusándose en la *Caridad*, cuyo nombre tan bien explotan, se permitan sembrar la cizaña entre los hombres que hacen uso libre de su razón para elevarse a Dios por el estudio y por el amor al prójimo.

El Espiritismo, que no ha descendido nunca al nivel del insulto y de lo soez para comparar y estudiar las ideas ajenas, sean del matiz que quieran, se ve siempre ofendido por quienes más motivos tienen y mayor deber de salir por las normas del buen tono y del respeto.

No queremos nunca pagar con la misma moneda que nuestros adversarios, porque esto nos colocaría mezclados con el fango de las pasiones; ni queremos tampoco abusar de nuestra autoridad de hombres libres, máxime ahora que habiendo ganado la más grande y pura batalla por la bien entendida libertad de conciencia, parecería que abusábamos de nuestro derecho.

Nada de eso: Ahora como siempre apelaremos al reposado juicio de las personas sensatas que nunca faltan en colectividades y al deseo de estudiar las cosas antes de aceptarlas como artículos de fé, o de combatirlas por puro convencionalismo o por presiones de abusos de poder.

El mayor poder, el único poder legítimo es el de la razón y por ésta si que batallaremos, hasta que nos lo permitan nuestras fuerzas y nuestros conocimientos.

El Espiritismo no es, pues, otra cosa que

la sanción científica y experimental de principios tan antiguos como el *hombre*.

Nadie puede negar esta verdad porque es anterior a todo dogma.

El Espiritismo cree fundadamente en esos principios irrefutables e inconmovibles como son: *Existencia de un principio creador*, al que podemos llamare *Dios*: Existencia del alma humana, como chispa emanada de ese principio: *Inmortalidad* del alma, su preexistencia y postexistencia, comprobada con pluralidad de fenómenos llamados espiritistas, y *reencarnación* del *ser*, única demostración y único camino para su evolución indefinida, infinita.

El Espiritismo viene demostrando desde tiempos inmemoriales que los espíritus de los fallecidos, existen más allá de la tumba, viven entre nosotros cuando se lo permite su grado de evolución, de consciencia, y una ley que desconocemos. Lo que sucede que no podemos tener la pretensión de convencer a los profanos, porque carecemos de artículos de fe y fiamos sólo en el grado de cultura y moral de los humanos.

De esa gradación de cultura y de moral, se derivan ciertos errores que se cometen en nombre del *Espiritismo*, como se han cometido y se cometerán en nombre de todas las ciencias y religiones que se han conocido y se conocen.

Muchas veces se ha descubierto que las charlas de los llamados *mediums* son una mentira.

Conforme: Hemos llegado a una conclusión. Esto quiere decir que hay mediums que no los aceptamos como a tales; que no lo son y por lo tanto, esto más que negar la mediumnidad, la afirma.

De la misma manera que hay, hubo y habrá fanáticos, embusteros, farsantes, hipócritas en todas las ideas políticas y religiosas, sin que por su existencia se pudieran negar las verdades y trascendencia de las mismas.

Por el fruto conoceremos el árbol.

Allá con aquellos que, conscientes o no, ridiculizan las doctrinas; si es por ignorancia nuestro deber es ilustrarles; si es por malicia, nuestro deber es ser indiferentes.

Allá con los falsos profetas y los falsos mediums, que sirven de arma a los aviesos que desean hacer con ello guerra y daño a los grandes ideales, porque entienden que todavía debe ocultarse la luz debajo del celemín.

A pesar de todos los pesares, *El Espiritismo* se abre paso a través de los tiempos y de las humanidades y sigue triunfante su marcha.

A pesar de todo, *El Espiritismo* es, ha sido y será la Revelación de los tiempos pasados, presentes y futuros y la única filosofía que explica la injusticia y la imperfección de los hombres; así como marca también su camino hacia la perfección.

Es además el que mejor explica la Ley retributiva de nuestros actos. *Con la vara que midieres serás medido. Pagaremos el ciento por uno. En verdad os digo que no verá el reino de los cielos aquel que no renaciere de nuevo.*

Montilla, 5, 5, 1931.»

Lo mismo que yo, conocéis todas las verdades que os manifiesto. Vuestra conciencia os dice que estoy en lo cierto, no me cabe duda.

Pues bien: Si no rompéis los antiguos moldes y fundís la vieja Religión en el nuevo de la Ciencia y el Amor, es porque sois cobardes; porque os domina aún la ambición material y porque hacéis caso omiso de la Moral y de la Justicia. Entonces es que no tenéis sentimientos nobles y carecéis de dignidad.

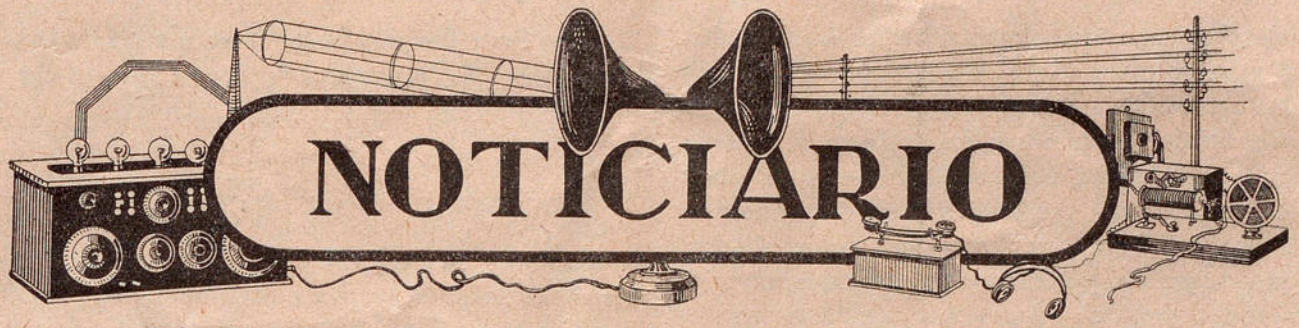
* * *

Educáos, hombres; estudiad, aprended. Si podéis ser libres, ¿por qué habéis de ser esclavos? Si podéis pensar y raciocinar, ¿por qué ha de pensar otro por vosotros?

¡Desdichado el hombre que consiente que otros piensen por él!

Porque aquél no es hombre, no es ni siquiera animal; es una cosa; es una masa inerte; es menos todavía; es una abstracción, una nulidad.

ADEODATO PAZ



En el «Centro Cultural Espírita», de la calle Roig, núm. 1 bis, tuvo lugar la conferencia que debía haberse celebrado en el mes de marzo último, a cargo del abogado don José María Seseras y de Batlle, que tuvo que suspenderse a causa de la fractura del brazo izquierdo que sufrió.

Ya completamente restablecido, el señor Seseras, el día 17 del pasado més disertó sobre el tema «Responsabilidades del que quiere ser espiritista».

En lenguaje sencillo, para que llegara a la comprensión de todos, el conferenciante dijo que la responsabilidad del espiritista es doble, : la que tiene como tal y la que contrae con relación a los demás ; no contrae sólo responsabilidad por actos, sino hasta por los más escondidos pensamientos, de los cuales más tarde o más temprano habrá de dar cuenta, para subsanar el daño o perjuicio que voluntariamente haya causado a un semejante.

«Todo lo que vive—dijo—, y vive todo, tiene su responsabilidad y a esta ley fundamental no podemos sustraernos los espiritistas, pero, antes, debemos fijarnos bien en lo que debe entenderse por espiritista.»

En este respecto, se extendió en consideraciones y recomendó a los asistentes la práctica constante más elemental, cual es: el estudio de cada uno mismo y la tendencia a su mejoramiento espiritual que es, en definitiva, la tendencia al progreso colectivo. Dijo que, en este aspecto, seguramente los católicos están más atentos que nosotros, pues todos los días hacen sus prácticas, y los espiritistas, son pocos los que se ocupan de dedicar unos instantes a la meditación, que es el camino más propicio para llegar a conocerse, pues la meditación es la verdadera oración del espiritista y no lo que aquéllos hacen, que no es más que un rutinario formulismo y un juego de palabras, aprendiendo de memoria.

El trabajo del señor Seseras fué premiado con una ovación y recibió muchas felicitaciones al terminar la conferencia, a las cuales unimos la nuestra.

* * *

El hermano don Francisco Herrero Carpena, de Yecla, en atenta carta nos comunica que la que fué en vida su querida madre, el día 9 del pasado mes de mayo, dejo la envoltura material.

Después de testimoniar nuevamente al amigo y hermano Herrero nuestro fraternal afecto, elevamos un pensamiento de amor, por el pronto despertar y felicidad espiritual del ser desencarnado.

* * *

En el próximo número, daremos detallada cuenta de la «Fiesta de Primavera» que, bajo los auspicios de la F. E. E. y organizada por la Unión de Juventudes Espiritistas, se ha celebrado el día 7 del actual mes, en el bosque de «Can Busquets», situado cerca de la Floresta de Pearson, entre Las Planas de Vallvidrera i Valldoreix.

* * *

Centro de E. P. de Sabadell

Conforme dimos cuenta desde esta Sección, en el número anterior, de la celebración de una Extraordinaria velada Literario-Musical, en conmemoración de la Fiesta Anual de la Juventud A. Literaria de dicho Centro, ésta tuvo lugar el día 10 de mayo, por la noche, constituyendo un acto de gran importancia. Los que tomaron parte en la misma, cuyos nombres sentimos no recordar en su totalidad, dieron todo el calor a los escogidos trabajos, ya recitados o leídos, que merecieron el aplauso unánime, prueba de las inquietudes de la Juventud y de la rebeldía que nace pujante contra todos los males que agobian al hombre. Alternaban la parte literaria escogidas piezas musiales,

interprtadas magistralmente por el «Trío Cabané», de la localidad, sobresaliendo en la ejecución de *Canción india*, de Rimsky-Korstkoff; *Danza número* 5, de Granados y *Poema de amor*, de Listz. La tribuna estaba, como todos los años, artísticamente adornada, pero esta vez sin flores naturales, representando un acertado símbolo: el ideal que esparce sus potentes rayos en todas direcciones.

Vaya nuestro aplauso más sincero para los entusiastas jóvenes.

Esta enttdad, incansable en la labor de animorar la deuda que pesa sobre ella por la construcción del local social, celebró la tarde del día 31, un Festival Pro-Local Social, en el que tomaron parte la Sección Infantil, interpretando canciones rítmicas y pases de bailes populares y la J. A. L. con la representación de un monólogo y una comedia. En el transcurso del acto, durante un descanso, se procedió al sorteo de tres importantes objetos, cuyo producto ingresó a la Comisión Pro-Local presidida por nuestro director don Juan Torras Serra. El vasto salón de actos, se llenó completamente de queridos consocios, familias y simpatizantes que prestaron su concurso material a la difícil tarea que este Centro tiene emprendida desde el año 1924.

El día 14 del corriente mes, a las cinco y media de la tarde, dará una conferencia pública en el mismo Centro, el profesor naturista don Nicolás Capo, sobre el tema: «El Espiritualismo y el Naturismo».

Para el día 23, por la noche, la J. A. L. tiene en organización una fiesta familiar, como casi todos los años, en la que tendrá lugar un «lunch» y un escogido concierto y varios números de cinematografía y teatro.

La misma Juventud está preparando una excursión para los días 28 y 29 a una de las playas más deliciosas de nuestra costa, cuyo itinerario y lugar definitivo, anunciará oportunamente.

Centro Espirita "La Fraternidad Humana", de Tarrasa

Desde algún tiempo a esta parte, viene notándose una gran actividad en la propaganda de nuestro ideal en el veterano Centro de Tarrasa. Con motivo de asistir el día 26 del pasado abril al acto de la inauguración de su nuevo local social, tuvimos el gusto de enterarnos de la labor realizada, durante el pasado año y parte del presente y que a título de información vamos a apuntar.

El día 19 de enero de 1930, celebró una fiesta dedicada a los «Amigos del espacio».

En 9 de febrero, conferencia a cargo de don Quintín López, nuestro querido colaborador.

En 16 de febrero, una hermosa fiesta dedicada a la «Infancia». (Música, Canciones infantiles, poesías, etc.)

En 23 de marzo, una gran Fiesta de Juventud, en la que asistieron representaciones de casi todos los Centros de Barcelona y Sabadell.

En 20 de abril, una fiesta dedicada a Allan Kardec.

En 27 de abril, la sección de Propaganda, junto con varios socios, se trasladó al Centro de E. P. de Sabadell, en el que tuvo lugar una fiesta Literaria Musical.

En 1 de mayo, efectuóse una excursión colectiva a la montaña de Sant Lorenzo del Munt.

En 22 de junio, conferencia a cargo de don Marceliano Rico.

Los meses de julio y agosto, debido al calor, se descansó, sólo se celebraron las sesiones medianímicas de costumbre.

En el mes de Septiembre organizóse un Grupo de Investigación y estudio, el que viene funcionando con gran entusiasmo de todos los asistentes.

En 19 de octubre, se celebró una grandiosa fiesta dedicada al nacimiento de nuestro Maestro Allan Kardec y al recuerdo del Auto de fe que tuvo lugar el 5 de Octubre de 1861 en la esplanada de la Ciudadela de Barcelona.

El día 26 de octubre, la Juventud del Centro de Sabadell, fueron a celebrar una tarde Literaria.

El 1.º de noviembre, tuvo lugar un acto pú-

blico de afirmación espírita, tomando parte don Manuel López, el doctor León Lemmel, el abogado don Antonio Montaner, don Juan Torras Serra y el Presidente del Centro, don Domingo Armengol.

También se publicó, como cada año, en esta fecha, una hoja de propaganda espírita, la que fué repartida por toda la localidad y muy particularmente en la puerta de los Cementerios.

El día 23 de enero, del corriente año, celebróse la fiesta del 25.° aniversario de la desencarnación de nuestro querido maestro, don Miguel Vives y Vives. Con motivo de haber llegado a manos del Reverendo Doctor don Domingo Pié, una invitación a la fiesta, este buen señor tuvo la *amabilidad* de escribir a la Junta del Centro, una carta, que fué debidamente contestada desde el periódico «L'Acció», y particularmente al interesado, cual contestación mereció muchísimas felicitaciones a la Junta Directiva.

Durante el mes de marzo se preparó el cambio de local, cuya inauguración tuvo lugar el día 26 de abril. El nuevo local tiene una cabida aproximada para 400 personas, hay un gran escenario y además, una bonita Secretaría-Biblioteca. Podemos afirmar que es uno de los Centros más grandes de Cataluña. En la hermosa fiesta de inauguración, asistieron nutridas representaciones de varios Centros.

Tomaron parte en la misma, las señoritas Anita Armengot, y María Larrosa y el Abogado don José M.ª Seseras por el Centro Cultural Espírita; D. Enrique Boqueras, por el de Ciencia Espírita; D. Juan Fló, del Grupo Andresense; por el Centro La Buena Nueva, D. Francisco Torrens y D. Antonio Domingo; por el Centro Barcelonés, la señorita Paquita Botella y don Camilo Botella; por la Institución «Veritas», D. Francisco García; por el Centro de Sabadell, D. Francisco Barbany y don Ramón Plans; por la Federación E. E., don Narciso Tatché; por la Asociación «Angeles López de Ayala», la señorita Luisa Font, doña Adela Civit y doña Feliciana Rovira; del propio Centro «Fraternidad Humana», las señoritas Anita Casamada, Carmen Bonastre, Isabel Porcar, Carment Tort y Francisca Porcar y los señores Lorenzo Comas y Domingo Armengol.

Se concedió la presidencia del acto, a doña Miguela Vives, hija de nuestro maestro don Miguel. Se consagró el nuevo local, con el himno «La Marsellesa», el cual fué escuchado de pie por la concurrencia que llenaba por completo el local, siendo frenéticamente aplaudido y ovacionado.

Hacemos constar con gusto, porque esto prueba de una manera elocuente las buenas relaciones que cuentan nuestros hermanos de Tarrasa dentro de la localidad con las diferentes Sociedades culturales y políticas, las nutridas representaciones que asistieron al acto: de Fraternidad Republicana de S. P.; Fraternidad Republicana (Casa del Pueblo); Los Grupos Corales de F. R. «Los Amigos»; «Juventud Terrasense», «Siempre Viva», «La Paloma», «La Armonía», los orfeones «Terrassa» y «Escola Choral»; Grupo Esperantista «Lumon»; Centre Catalanista Republicá; Centre Republicá Obrer; Joventut d'Esquerra Republicana; Mutualitat Cultural; Dirección de la Escuela Libre; Orquestra Simfónica; Amics de les Arts y Rama Bakti.

Dicha fiesta resultó espléndida por todos conceptos.

El día 14 de mayo, varios elementos de la Sección Infantil, Juventud A. L. y de la Junta Directiva del Centro de Sabadell, celebraron en el local de esta entidad, una hermsa fiesta que, como todas, obtuvo un gran éxito.

Para el domingo, 31 de mayo, estaba anunciada la inauguración de la Sección del Teatro, por la compañía Infantil de Fraternidad Republicana.

En el propio Teatro, el día 21 del corriente mes de junio, por la tarde, la sección A. L. del Centro de E. P. de Sabadell, pondrá en escena la obra catalana en 3 actos, original de D. Alberto Llanas, titulada: «Don Gonçal o l'orgull del Gec».

Creemos que nuestros lectores, al igual que nosotros, estarán satisfechos de ver como actúa el veterano Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

D. A. B.

* * *

En el Centro espiritista «La Paz», de Alcoy, celebróse, el día 31 de mayo último, un festival-homenaje dedicado a Amalia Domingo Soler.

Presidió el acto, a petición del Presidente de la

entidad, el socio más antiguo del Centro, nuestro querido hermano don José Silvestre.

Tomaron parte, con poesías con relación al acto, los niños de ambos sexos, Claudio Peidro, Angelita Olcina, Pepita Tomás, Ubaldito García, Ricardito y Angelito Jordá, Rosita Muntaner, Ontulio Aracil, Marinita Blázquez y Fedora Silvestre; y, con pequeños discursos, los socios Claudio Sampere, Casimiro Peidro, Teófilo Andrés, María Urrea, Asunción Pérez y Romualdo Martínez, cerrando el acto, la presidencia.

Repartiéronse los clásicos confites, hubo música buena y variada, a cargo de una «Gramofola eléctrica», y el público, que llenaba el local, salió satisfecho después de premiar a los niños y mayores con repetidos aplausos.

* * *

El Centro de Estudios Psicológicos, de Zaragoza, ha efectuado recientemente renovación de Junta Directiva, la cual ha quedado constituída de la siguiente manera:

Presidente, don José Lorente; Vicepresidentes, don Marcelino Plano y don Domingo Asencio; Secretario, don Apolonio Carreter; Vicesecretario, don Manuel Navarro; Contador, don Agustín Espí; Tesorero, doña Lucía Rubio, y Vocales, don José Monleón, doña Esperanza Reyes, doña Carmen Alejandre y don Francisco Clarianas.

* * *

Programa de actos a celebrar en el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, durante el mes de junio:

Día 7. Al objeto de coadyuvar a la «Fiesta de Primavera», organizada por la Unión de Juventudes Espiritistas, no se celebrará ningún acto en dicho día.

Día 14. Celebración, por la tarde, del Certamen Literario y repartición de premios, por iniciativa de la citada Unión de Juventudes Espiritistas.

Día 21. A las 6 de la tarde, conferencia a cargo de don Ricardo Liaño, quien desarrollará el tema, «La espiritualidad de la política».

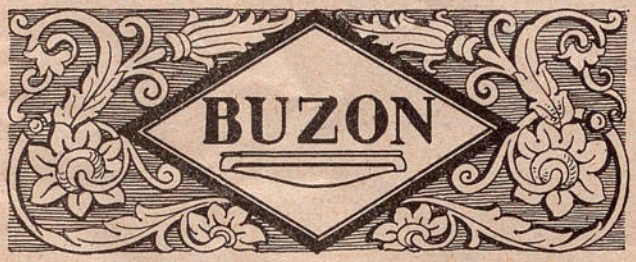
Día 28. Por la tarde, conferencia a cargo de don Marceliano Rico Rico, que desarrollará, con la competencia que le es peculiar, el tema, «La tierra como factor regulador del bienestar social».

* * *

Está ya en funciones en este Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, el dispensario público médico-quirúrgico, dirigido por el Dr. don Hermenegildo Turó.

Horas de visita: días laborables, de 7 a 9 tarde.
Medicina general: lunes, miércoles y viernes.
Cirugía: martes, jueves y sábados.

Por un error incomprensible de compaginación, en el número de mayo se volvió a publicar un artículo de nuestro colaborador José Comas Solá, titulado «Panorama sin fondo».



CUOTA ESPECCIAL PRO SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Pesetas
Suma anterior:	4.113'10
D. Guillermo Martín, de El Ferrol	3'—
D. Francisco Arqués, de Alicante	3'—
D.ª Carmela Herrero, de Santa Clara (Cuba)	2'—
D. Elías Rizo Cantos, de Málaga	3'—
D. José Puigmartí, de Tarrasa	2'—
D. Románico Adán, de Central Senado (Cuba)	4'—
D. José Carrera, de Palautordera	5'—
D. Fernando Carrascosa, de La Solana	1'—
D. Guillermo Castro, de Manzanillo (Cuba)	2'—
D. Horacio Bruzón, de Tetuan	4'—
D. Ramón Plans, de Sabadell	2'—
D. José Carbonell, de ídem.	2'—
Suma total:	4.146'10

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación de cuotas durante el mes de abril:

DÍA 10: de don Vicente Valcarcel, de Lugo, 12'00 pesetas; de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 16'50; DÍA 18: de don José Duque Alcaide, de Montilla, 13'50; de don José Carrera Aldavert, de Palautordera, 12'00; de don Antonio Sánchez Campos, de Tánger, 3'00; DÍA 20: de don Tomás Brull, de Ceuta, 72'00; del Centro Kardeciano de E. P., de Alicante, 66'00; DÍA 24: de don Joaquín Poza Cobas, de Pontevedra, 19'00; de doña Isabel Prats, de Palafrugell, 12'00; DÍA 30: de don Pascual Cerezo, de Calella, 18'00; del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 26'00; del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 30'00; de don Anastasio Sánchez Gasol, de Badalona, 24'00; de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 7'00, y de don Luis Pérez C. de El Ferrol, 54'00.

Total recaudado: 385 pesetas.—El Contador, **N. Tatché Pagés.**

TIPOGRAFÍA «COSMOS», URGEL, 42.—BARCELONA.

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante el plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejempla: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que poden servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bi a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LODGE (OLIVER)	
La evolución biológica y espiritual del hombre	3'—
Por que creo en la inmortalidad personal	4'—
Raimundo, o la vida y la muerte	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Hipnotismo y Espiritismo	6'—
LOPEZ GOMEZ (QUINTIN)	
A. B. C. del Espiritismo	3'50
Arte de curar por Magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a ti mismo	0'50
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Diccionario de Metapsíquica y Epiritismo	7'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2' 50
Glosario espiritualista	2'50
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
La mediumnidad y sus misterios	4'—
Los fenómenos psicométricos	4'—
Magia goética	3'—
Magia teúrgica	4'—
Metfísica trascendente (artículos de mi fe)	3'—
Prometeo victorioso	3'—
Rasgando el velo	0'25
LUCIEN-GRAUX (DTOR.)	
Reencarnado	3'50
MAETERLINCK	
El huesped desconocido	3'50
MARQUES DE SANTA CARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MATEOS (ARNALDO)	
Estudios sobre el alma	3'—
MELCIOR (VICTOR)	
El periespíritu y las enfemedades	1'—
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
MENDOZA	
Destellos del Infinito (notables comunicaciones (agotada)	8'—
MUÑOZ (ARTURO)	
El libro de la Vida	4'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La reencarnación	3'—
Temas espiritas	1'—
Tinieblas y luz	2'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—

	Ptas.
NORMAN VALLACE	
Las más curiosas sesiones de espiritismo	5'—
OSTY (E.)	
El conocimiento supranormal	7'50
Una facultad supranormal (Pascal Fortuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y ciencia	1'—
Los espíritus	7'50
BALASI (FABIAN)	
Moral upniversal	1'—
Renacimientos	6'—
PAPUS	
Tratado de ciencia oculta (con ilustraciones)	6'—
POCH NOGUER (JOSE)	
¿Habló la esfinge?	3'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
Las ciencias ocultas reveladas por la Metausíquica	10'—
Prácticas científicas de Ocultismo	5'—
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
RANK (DTOR.)	
Los misterios del Espíritismo	2'—
REBAUDI (OVIDIO)	
Elementos de Magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
RICHET (DTOR.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
ROCHAS (A. de)	
Exteriorización de la motilidad	7'—
Las vidas sucesivas	6'—
RULL (JOSE MARTIN)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH SINUE (M.)	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
SANCHEZ HERRERO (DTOR.)	
El Hipnotismo y la sugestión	24'—
Nuestra vida extracarnal	6'—
SCIENS	
Como se habla con los muertos	3'—
SAHRENCK NOTZYNG (DTOR.)	
Los fenómenos físicos de la mediumnidad	5'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	5'—
STECKI (ENRIQUE)	
El Espiritismo en la Biblia	0'50
TURK (H. J. de)	
Catecismo espiritista	0'50

	P
TURUBULL	
Curso de Magnetismo personal	5'—
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del Metapsiquismo	6'—
VIVES (MIGUEL)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
WALDEMAR (DTOR.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarevidencia	5'—
WALLACE RUSSELL	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—

OBRAS EN ITALIANO NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Lira
BOZZANO (ERNESTO)	
Animali e manifestazione metapsichiche	10'—
Manifestazione supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Pensiero e voluntá	7'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Franco
BISSON (J.)	
Les phenómenes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des sciences psychiques	10'50
Recherches sur les phenómenes nes du Spiritualisme	7'50
CHEVREUIL (L.)	
Apparitions materialisees des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
GASTRON	
La subconcience	10'50
MAXVELL (J.)	
Les phenoménes psychiques	14'—
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WARCOLLIER (R.)	
La telepathie	20'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—

FACILITAMOS LA ADQUISICION O SUSCRIPCION A LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Luce e Ombra, de Roma. — **Ligth**, de Londres. — **Revue de Metapsychique**, de París. — **Revue Spirite**, de París. — **Revista de Espiritismo**, de Lisboa. — **La Idea**, de Buenos Aires. — **Constancia**, de Buenos Aires. — **El Siglo Espírita**, de México. — **Psiquis**, de la Habana. — **Hoy**, de La Habana. — **Reformador**, de Río de Janeiro, etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'— *ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

Precio: 40 cts.

Junio de 1931

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Réplica merecida, por *Satya Vanin.* —La vida después de la muerte, por *A. Lobo Vilela.* — El matrimonio, por *Angel Aguarod.* — Padre Julián, el misterioso ermitaño de Bagnaia, por *Queralt Mir.* — Fiesta de Primavera: Reseña de los actos, por *F. Guevara;* Concurso Literario; Primaveral, por *Dolores Bargalló Serra;* Canto a la Primavera, por *Francisco Guevara.* —Queda abolida la pena de muerte, por *Agapito Millán.* —Otra conferencia del profesor Asmara. —Decía... y decíamos, por *Quintín López.* — Doctrinas y creyentes, por *Levy Mahin.* —La canción de mi Nuri, por *J. Costa y Pomés.* — Liga abolicionista de la pena de muerte. — Prensa espírita y profana, por *Man López Man.* — Bibliografía, por *Luz.* — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **JULIO DE 1931**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Pasos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers. 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.— Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Sweelincktraat, 6

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 761 East, 156 th. St.

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA C ARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras á nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Editorial Trofológica Naturista PENTALFA

	Pesetas
Trofología Práctica y Trofoterapia, N. Capo.	3'50
El Naturismo en el bolsillo, N. Capo. . .	3'00
La misma obra encuadernada	4'50
Trofoterapia individual N. Capo	1'00
Lo que es y lo que no es Naturismo, N. Capo.	0'10
Mis observaciones clínicas sobre el limón y la cebolla, Prof. N. Capo.	0'00
«Pentalfa» encuadernada, año 1926. . . .	10'00
» » » 1927 y 1928.	18'00
» » » 1929. . . .	10'00
» » seis meses 1930. .	5'00

Pedidos a calle Alcoy, 2 y 10. Barcelona (Bonanova)

Contra reembolso o cheque bancario

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez.** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XIX (3.ª época) Julio de 1931 Núm. 223

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

"EL POPULAR ESPASA"

RÉPLICA MERECIDA

Los diccionarios enciclopédicos, por excelente y compleja que sea su confección, encierran siempre un terminante peligro para la cultura. La desigualdad de colaboraciones, requeridas por la heterogeneidad de materias, incluye consigo un desnivel de valores. Por eso conviene siempre acercarse con un máximum de precaución a las Enciclopedias, que tanto imperio ejercen en la formación de la cultura media de nuestro siglo y del pasado XIX.

En España el más voluminoso ensayo de enciclopedia universal, de catálogo alfabético del saber, es la conocida «Europeo-americana», que edita la empresa Espasa.

Debo advertir, antes que nada, que una gran cantidad de artículos de los insertados en sus abultados volúmenes me parecen excelentes. Diversos especialistas, algunos de ellos afectos á mí por el trato intelectual, han lucido su indudable competencia en luminosos resúmenes. En este aspecto, la Enciclopedia Espasa, como vulgarmente se la llama, tiene un indiscutible valor de aportación inmediata a la cultura de consulta.

Y ahora pasemos a nuestro objeto.

Es el caso que no todos estos artículos tienen, ni con mucho, pareja valoración. Ocurre lo que en todas las cosas humanas. Pero un Diccionario enciclopédico puede, sin desdoro, presentar un cuadro desigual de valores, puede, incluso, contener errores: lo que no debe contener es parcialidades.

Como medio de cultura, toda Enciclopedia debe ser exclusivamente informativa. Debe contener un repertorio de datos objetivos, prestos al servicio del lector. No debe ser nada más ni nada menos que eso. De ninguna manera puede encerrar contenidos doctrinales. No debe poner el *placet* ni el *veto* a una doctrina, ni a una tendencia del espíritu, sino, simplemente, informar sobre ella. Sin enjuiciamiento apasionado. Porque esa no es su misión. Para eso están las obras polémicas, las monografías, etc.

Enciclopedia doctrinal quiso ser la del siglo XVIII francés. La de d'Alambert. La de Diderot. Pero en aquella centuria, de ilustración y *aufklarung*, esto era comprensible y necesario. En la nuestra, de objetividad y de crítica, esto es incomprensible y contraproducente.

Es de sentir, pues, que un esfuerzo industrial, una aventura editorial de proporciones épicas, como la Enciclopedia Espasa, haya caído en ese lamentable error de parcialidad, al tratar materias candentes, apasionadas, como el tema Espiritismo.

Aquí me propongo hacer una breve disección de lo que en este extenso diccionario se dice del Espiritismo, en el artículo correspondiente. Quizás sorprenda a algunos mi intento. Pero no olvidemos que nuestra revista, popular y polémica, debe precisamente salir al paso a todo error difundido acerca de nosotros. Y difundidos son los errores contenidos en esta enciclopedia. Se trata de una obra conocidísima, apenas habrá en España municipio o centro de enseñanza que no posea este diccionario enciclopédico. Apenas ha-

brá español que sepa leer que no conozca, cuando menos de oídas, el popular Espasa. Por eso conviene deshacer desde aquí, las inexactitudes y errores que «el popular Espasa» dice de nuestra doctrina y de nosotros, porque esa difusión y popularidad de que goza, hacen que ella sea la fuente donde van a saciar la sed de su curiosidad millares de españoles. Y centenares habrá, que no sabiendo concretamente qué cosa sea espiritismo, irán a enterarse a la enciclopedia en cuestión. Y allí comprenderán los absurdos más inconcebibles, las inexactitudes más intolerables, casi diré las calamidades más deplorables.

Ahora se comprenderá mi empeño en ocuparme del artículo «Espiritismo» en el Espasa. No por su valor intrínseco, que es nulo; ni por su interés que no lo tiene, sino por aparecer donde apareció, lo cual agrava más la responsabilidad de una empresa, que al lado de artículos que constituyen verdaderas monografías y espléndidos resúmenes, inserta insidias como ésta.

Insidias que, pese a nuestra mansedumbre espiritista, debemos rechazar con toda energía. Insidias que correcta, pero virilmente, debemos deshacer, y no podemos ni queremos consentir a nadie, por alto que esté . Y mucho menos al «popular Espasa».

Y basta de preámbulo, justificado ya mi intento.

* * *

El artículo a que hago referencia (1) pretende ser una breve síntesis, una información concreta de lo que es y significa el Espiritismo.

Se divide en varios apartados, que comentaré uno por uno.

a) En el apartado primero inserta un breve resumen histórico. Dice que el Espiritismo en sus orígenes «se confunde con la nigromancia» (2). Lo cual no constituye acusación contra nosotros, aunque como tal la desliza el anónimo autor. Toda ciencia en su origen brota de un estado caótico del conocimiento. De la Alquimia, la Química; de la Astrología, la Astronomía. Se pasa de un estado primitivo del saber a un estado científico. Es la trayectoria de todo sistema de conocimientos. El Espiritismo, ciencia también, alcanzada por el constante esfuerzo humano, formada definitivamente en sus bases más sólidas el siglo pasado, ha pasado por estados creadores, aunque inciertos, primitivos, y no sistemáticos. Tal la nigromancia. Pero benditos y fecundos esos errores, que han parido la verdad. Bendita Astrología, sin la cual no sabríamos calcular hoy el peso de Júpiter o la órbita de los soles; bendita Alquimia sin la cual no habríamos llegado jamás a sorprender el secreto del átomo y la entraña de la materia. Y también digamos benditas inquietudes espirituales, angustiosas y profundas, que crearon como ciencia el Espiritismo.

Nada constituye, pues, contra nosotros, esa afirmación del articulista. Su mala intención corre parejas con errores crasísimos, como decir que el Espiritismo tuvo una forma caracterizada «en el siglo XVIII con los fenómenos del mesmerismo» (3).

A nadie se le oculta que Mesmer (1733-1815), no tiene nada que ver con el Espiritismo, de un modo directo. Sino, simplemente, con el hipnotismo. Mesmer fué, exactamente, un hipnotizador precursoral. Y un astrólogo en sus conocimientos. El examen del simple catálogo de sus obras principales basta para probarlo (4).

El Espiritismo no se constituye doctrinal y científicamente hasta el siglo siguiente. Mesmer entra directamente en los precursores del hipnotismo, no de la doctrina espírita. Es curiosa esta confusión, tan común en los pseudocientíficos. En cuanto se habla de Espiritismo, como no han estudiado concreta y calmosamente el asunto, ya les baila en la cabeza toda una serie de conceptos. Y ya están ahí, aprestados a gigantescas confusiones, como ese inefable colaborador del Espasa, para quien, al parecer, mesmerismo, hipnotismo, espiritismo, son cosas confundibles.

Los fenómenos del hipnotismo y del mesmerismo guardan una relación de *hecho*, con nuestra doctrina. Es inexplicable este desconocimiento ambiente en España sobre la más elemental nomenclatura. El Espiritismo no es un conjunto de fenómenos, sino una doctrina edificada sobre fenómenos. Es decir, una teoría constituída sobre hechos. El hipnotismo, es uno de esos hechos.

Hay, por lo tanto, de hipnotismo (hecho) a espiritismo (teoría) la misma relación que de suceso físico a ley.

Con estos errores deplorables y con una alusión a los conocidísimos sucesos de la casa Fox, se da por terminada la reseña histórica del apartado primero.

* * *

b) Y vamos al apartado segundo. Lo titula «Síntesis de la doctrina espiritista». No puedo detenerme a impugnar uno por uno todos los errores acumulados aquí. Necesitaría varios números de LA LUZ DEL PORVENIR.

Si estos dislates, llevados por todos los rincones de España en una empresa editorial de gran difusión, no fuesen una fuente permanente de engaño y error, reiría de ellos. Pero más que risa deben inspirarnos pena.

Baste decir, que entre otras enormidades se lanza esta absurda afirmación: «el Espiritismo se apoya en la metempsícosis...» (5). Así, a secas. Es decir, que miles de propagandistas nos pasamos la vida escribiendo y conferenciando, nuestra doctrina, a veces en tonos modestos como yo, a veces en elevada tónica intelectual, para que un escritor anónimo venga a reaccionar contra nosotros, no rebatiendo nuestros principios, sino adulterándolos. Cerca de un siglo de historia tiene el Espiritismo científico, cerca de un siglo de afirmar que el hombre, en progresivas reencarnaciones, marcha en sentido ascendente, a través del espacio y del tiempo, que reencarna siempre de más a más. Y después de casi una centuria, un señor parapetado detrás de los 50 volúmenes del «popular Espasa», nos calumnia diciendo que afirmamos la metempsícosis, es decir, la absurda transmigración regresiva de hombre a animal.

Por condiciones y principios, los espiritistas debemos ser en lo posible, evangélicos.

Pues bien: evangélicamente afirmo que eso es intolerable.

* * *

c) «Prácticas y experiencias del Espiritismo». Este tercer apartado, por tratar tema más concreto, dice menos errores que los anteriores. Se ve, sin embargo, el magistral desconocimiento que su autor tiene de nuestros fenómenos, en que ni siquiera informa a sus lectores de la nomenclatura más elemental (telekinesia, metagnosia, etc.), para que pueda ampliarse en otros artículos de la enciclopedia.

Nuevas y penosas confusiones se le originan a este pobre impugnador nuestro al llegar a las hipótesis espiritistas. Da como hipótesis diversas la *fuerza psíquica* (Crookes-Sejeant Cox), *las radiaciones psíquicas* (Denis), la *reverberación* (Gorres Lombroso), el *cuerpo astral* (tecnicismo ocultístico), el *od* (Reichenbach), y la teoría espiritista.

Al que no sabe un idioma, siempre se le antoja diferente cuando lo habla una nueva persona. Esto ocurre con el polemista del popular Espasa. Para ese señor, la teoría de la fuerza psíquica, de las radiaciones, de la reverberación, del cuerpo astral, del *od*, y el Espiritismo, son cosas distintas entre sí, e hipótesis diferentes que explican cada una por su parte los hechos.

No vé este señor que cada una de esas teorías no es sino una faceta de otra superior que las abarca todas, que no son contradictorias, sino complementarias, y que no son distintas del *espiritismo* como él da a entender al reseñarlas una por una y al final reseñar la teoría espiritista, creyendo que es una cosa distinta a las demás, cuando no es sino la que abarca y comprende las anteriores, debidas precisamente a nombres espiritistas (Crookes, Lombroso, Denis), que el articulista mismo cita, al parecer de segunda mano.

* * *

d) El apartado cuarto «Teoría espiritualista y científica» hace la inevitable y capciosa referencia a los fraudes. Es el *leifmotiv* de nuestros adversarios de poco talento. Unos cuantos médiums, han cometido unos fraudes: luego todo el espiritismo es un embuste gigantesco. El argumento es de tal fragilidad y ha sido rebatido tantas veces, que no vale la pena hacerlo una vez más. Todos los días aparece un falso inventor, un farsante o un loco que realiza algún engaño en la Física, la Química o la Medicina. Lo cual no bas-

ta para declarar definitivamente derrumbadas esas ciencias.

El articulista del popular Espasa, trae capciosamente una cita de R. Hogdson y S. J. Davey: dice que muchos de los fraudes se deben a «la imposibilidad de una observación contínua» y a «paréntesis en la atención de los cuales el mismo observador no se da cuenta» (6).

Pero todo el mundo sabe que esos son los obstáculos subjetivos a la investigación, de que habla cualquier metodología, y que se presentan lo mismo en la investigación espírita que en la química o astronómica.

* * *

e) Un nuevo apartado: «El Espiritismo ante la fe cristiana y la Iglesia». En este nuevo aspecto del examen a que somete la doctrina espiritista, se ve por fin, la clave de cuanto llevamos dicho y diremos (7).

Comienza lanzando la objección infundada y vulgarísima de que el Espiritismo «reviste cierto carácter especial de superstición». Frase al alcance de cualquier materialista adorador de Haeckel y de Buchner, o de cualquier sacristán aficionado a las ingenuidades teológicas que el padre Ugarte escribe contra el Espiritismo.

Decir que el Espiritismo es una superstición, significa una de estas tres cosas.

1.° Ignorancia de lo que es superstición.

2.° Ignorancia de lo que es espiritismo.

3.° Ignorancia de ambas cosas.

Que el autor de este trabajo de que me ocupo ignora lo que es espiritismo, quedó ya demostrado. Es de suponer que ignore también lo que es superstición.

El análisis psicológico de cualquier superstición, o más aún su simple constatación fenomenológica, arroja el resultado de que la superstición es un acto casi primario, intuitivo, inevitable, un estado de espíritu que responde a ocultos requerimientos, frecuentemente de tipo freudiano. Superstición es admitir algo superior, extraño a nosotros (algo que super-sta, como dice la etimología de la palabra). Y ese algo superior o extraño admitido no por razonamiento (especulativamente), ni por práctica (empíricamente), ni por acto consciente de fe (teológicamente), sino por impulso irremediable, por fatalidad interna, por vocación irresistible y, temerosa, por razones no bien entendidas del propio supersticioso. Ningún supersticioso, pues, analiza su propia superstición, y si la analiza, no encuentra nunca la razón de ella. Si la encontrase, dejaría de ser una superstición, para ser una doctrina, más o menos absurda, pero doctrina.

Pues bien, este breve análisis nos da la medida de que el Espiritismo no es una superstición. El Espiritismo analiza sus fenómenos, no los admite por impulso ni por fatalidad ciega, sino que su conocimiento es triple, es especulativo (razón), empírico (experiencia), y teológico (fe). Es, por tanto, lo opuesto a la definición psicológica de superstición. Es ciencia, es doctrina, es sistema.

Pero el colaborador del popular Espasa, no contento con esto, pasa a refutarnos con el Evangelio, cuando en el Evangelio están contenidas las más puras esencias doctrinales del Espiritismo precursoral (Nielson, Denis, etc).

Después pasa a citar varios acuerdos en que aparece el Espiritismo prohibido por la Iglesia. Lo cual no es extraño. La Iglesia admite un Dios caprichoso y variable, que condena a penas eternas por culpas finitas, y juzga para esta condenación, no de la totalidad de las culpas cometidas, sino de la oportunidad, con respecto al momento de la muerte. El Espiritismo, en cambio, presenta un Ser Superior que por acto de voluntad, por volición creadora ha promovido la marcha ascendente de los seres hacia él. La Iglesia sostiene organismos inmensos, plutocráticos, absorbentes, dominadores; el Espiritismo sencillos predicadores, fraternales y demócratas. La iglesia necesita para su Dios catedrales inmensas, innumerables edificios y joyería litúrgica; el Espiritismo para el suyo no reconoce más templo que la inmensidad del Espacio ni más sacerdotes que las conciencias puras. La Iglesia basa su poder en el terror de penas futuras, el Espiritismo atrae las almas con la demostración lógica de que la ley moral se cumplirá irremediablemente, sin castigos eternos ni truculencias infernales. La Iglesia mantiene ab-

surdos inhumanos, como sostener que la madre podrá ser infinitamente dichosa en la gloria viendo a su hijo infinitamente desdichado en el infierno. El Espiritismo predica la doble solidaridad humana en el amor; amor en la vida física, amor en los nuevos estados post-físicos.

Estas diferencias, y otras aún más hondas, hacen plenamente justificada la persecución del Espiritismo por la Iglesia. Es cuestión de vida o muerte. Se trata de la lucha por la existencia. Necesita devorar lo que está sobre ella, para poder vivir. El Espiritismo no la persigue, porque no persigue a nadie, su vida está asegurada en la altura estelar de sus propios principios, no necesita devorar, ni deslizar contra nadie artículos anónimos e insidiosos en enciclopedias o revistas.

Por último, en este apartado quinto se apunta la probabilidad de que al encontrarse alguien con un espiritista se trate de un «mero farsante, engañador o explotador».

Después de agotado el catálogo de los errores, se echa mano al de los improperios.

* * *

f) Sexto apartado: «Inconvenientes del Espiritismo». Un comentarista como éste, puesto a encontrar inconvenientes a nuestra doctrina, tenía que ser, forzosamente, un verdadero descubridor. No sé ciertamente cuántos inconvenientes encuentra al Espiritismo, pero entre ellos se halla uno, que todos los pobres de espíritu repiten al hablar de nosotros, y que es ya muy viejo, como todos los errores. Tan viejo, que en sus tiempos Kardec lo refutaba. Es el inconveniente de la locura. Los espiritistas, al parecer, nos volvemos locos. Comienzan a notársenos las señales de la demencia. Y podemos terminar en sujetos muy peligrosos. Para demostrar todo esto nos aduce una cita del absurdo libro «Le Spiritisme dans ses rapports avec la folie», de Viollet (8).

El Espiritismo, indudablemente, da locos. Esos locos que se dedican, por ejemplo, a destruir todos los errores de las generaciones anteriores para levantar nuevos palacios del conocimiento. Un loco espiritista, Víctor Hugo, escribió esa locura que se llama «La leyenda de los siglos», gloria de su literatura. Otro loco espiritista, Crookes, realizó esa locura de los rayos catódicos. La demente Curie, revolucionó la ciencia y causó a la Humanidad beneficios incalculables con su nueva locura de la radioactividad. Esta demente es también una espiritista. El mundo ha recompensado su demencia con la gloria. Quizás el anónimo escritor de que me ocupo la hubiese recompensado con una camisa de fuerza.

* * *

Y basta ya de análisis. Ahora, una observación final. El escritor que tantas confusiones, errores y desaciertos dice de nuestra doctrina, inserta al final de su trabajo una copiosa bibliografía.

Cita varias docenas de obras. Algunas, de la parcialidad que es de suponer. Otras, de nuestros mejores literatos espiritistas.

Formar un copioso repertorio bibliográfico, es fácil. Está al alcance de cualquier coleccionista de fichas bibliográficas. Lo que no es tan fácil es leer todo lo que se cita. Con la tercera parte de las obras citadas, bien leídas y meditadas, este redactor del popular Espasa, hubiera evitado a la Enciclopedia un borrón entre sus millares de páginas.

Por verdadera casualidad he leído el artículo «Espiritismo» en esa Enciclopedia. De haberlo visto antes, ya me hubiera ocupado de él. Han pasado varios años de su publicación, pero nunca es tarde, pues ahí sigue y seguirá a la pública consulta y también al público engaño. Es, pues, de actualidad permanente. En tal sentido pueden ser útiles las anteriores líneas, que consigno como protesta y refutación.

Ignoro como estarán otros artículos de esa Enciclopedia atañentes a nuestra doctrina (ectoplasmia, telekinesia, Kardec, premonición, preexistencialismo, palingenesia...).

Si son como éste, pena es. Refutado el más importante, no vale la pena ocuparnos de los demás. Si son más atinados, mayor pena todavía, pues el de más importancia desvalorizará sus aciertos.

De una u otra manera, quede plantada nuestra protesta. Bien está que se nos combata con las

armas de la investigación y la dialéctica. Pero no con trabajos anónimos, que desvirtúan y falsifican el contenido de nuestra doctrina. Bien está que se nos combata en la revista y el libro. Pero no que se deslicen insidias y ataques parciales en una obra que, por su finalidad y su forma, debiera ser puramente informativa.

SATYA VANIN

(1) Cf. Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana, Barcelona, ed. Espasa, t. XXII, 1924, I vol. 3 h. y 1588 pp. Vid. art. «Espiritismo», pp. 257-264.
(2) Id., pàg. 258.
(3) Loc. cit.
(4) Helo aquí: Carta a un médico extranjero sobre magnetismo animal» (Viena, 1775), «Memoria sobre el descubrimiento del magnetismo animal» (París, 1779), Compendio histórico de los hechos relativos al magnetismo» (Londres, 1781), «Memorias y descubrimientos» (París, 1799), «Mesmerismo o sistema del magnetismo animal» (Berlín, 1815). A esto hay que añadir su tesis doctoral, de astrología médica, «De planetarum inòuxu».
(5) Cf. tomo citado, de la Encicl., pàg. 259
(6) Cf. Hogdson y Davey, «The possibilities of maobservationand lapse of memory», en Proceedings of the Soc. f. Phys. Res.», XI, 381, 1887.
(7) Tomo cit de la Encicl., pà. 261-2.
(8) París, 1908.

La Vida después de la Muerte

(*Continuación*)

II

Después era natural que la región de los muertos fuese una región tenebrosa que fácilmente se localizó en las profundidades de la tierra, idea ésta que es común a todos los pueblos, independientemente de cualquier sentimiento de justicia. Por eso los cráteres volcánicos y las cavernas profundas eran generalmente como puertas del infierno. En Homero, todos los muertos pueblan el Hades sin distinción de méritos. El Hades es terrorífico. La sombra de Aquiles dice a Ulises que «antes prefería ser un pobre esclavo sobre la Tierra, que reinar en el imperio de los muertos» (Odisea, XI, 448). La madre de Ulises, explica al heroe la situación de las almas: «Tal es después del traspaso, la condición de los mortales; ellos ya no tienen carne ni huesos, todo es pasto de la llama devoradora; luego que el cuerpo, pálido y helado, exhala el soplo de la vida, el alma como un sueño alejante huye para el reino de las sombras» (Odisea XI). Platón, considerando perniciosas las ideas presentadas en la Odisea, proscribe la lectura de Homero en su república ideal.

Los asirio-caldeos suponían que las almas de los muertos vivían en regiones subterráneas, en el reino de las sombras, reducidas a un estado de torpeza, de vaga soñolencia, alimentándose apenas de tierra (Rawlinson; Les religions de l'ancien monde). El «Scheol» de los hebreos era también en un principio, destinado a todos los muertos que allí vivían sumergidos en pesado sueño. La creencia de los hebreos en la supervivencia a la muerte, es anterior al cautiverio de Babilonia (1).

Sólo se encuentra en los Macabeos (11, 7, 9) la primera referencia explícita de una vida futura. Job (X, 20-22), dice: «Déjame por lo tanto que yo llore un poco mis dolores, antes que me vaya para no volver, para aquella tierra tenebrosa y cubierta en la obscuridad de la muerte: tierra de miserias y de penumbras donde habita la sombra de la muerte, donde no hay ningún orden sino un sempiterno horror».

La propia etimología de la palabra «scheol» (de chal: caverna), nos revela el sentido en que era empleada (Gen., XXXVII-35). Job (XIV-13; XVII-13, 16) esperaba entrar en el Scheol, como todos los muertos (Isaías, V-14; XIV-9) fuesen los impíos (Job XXI-13; Ps. XXX-18; Núm., XVI-30, 31) o no. Así se comprende que Jesucristo haya dicho Scheol, nombre que después fué traducido por infierno (inferi: región inferior) y falseada su verdadera significación.

Desde que en el mundo los individuos ocupaban situaciones diferentes, era natural admitir que esa diferencia de situaciones se mantuviese después de la muerte, tanto más, que se suponía que la vida póstuma era una simple continua-

ción de la otra. Por eso antes de que la supervivencia tuviese un carácter moral, se consideraba la felicidad como un favor que los dioses concedían a sus elegidos, favor que se prolongaba después de la muerte. A los que vivían una vida de miseria y de sufrimiento, no atraían la benevolencia de los dioses, los que tampoco se acordaban de ellos después de la muerte. La jerarquía social se mantiene. Sólo los ricos, los fuertes, los poderosos, los valientes, podían aspirar a la felicidad póstuma. (A. Réville: Hist. des rel., t. II). Es todavía hoy la creencia de los esquimales. Según los dahomeis, los muertos van para el «Cotumen» donde conservan las respectivas posiciones sociales. Los indios de América también suponían, que todos los privilegios adquiridos durante la vida eran mantenidos después de la muerte. Lucano (Farsalia, III-449) refiere la misma creencia. De ahí resultó la necesidad de dividir el reino de los muertos en regiones, fundamentalmente, dos, porque la multitud de las almas se consideraba reducida también a dos categorías distintas: los elegidos y los réprobos.

Según la mitología escandinava, apenas los héroes pueden gozar las delicias del «Walhalla» (o Valaskalf) que es el palacio de Odin en «Asagard» (Cielo). Todas las otras almas van para el Utgard (infierno) donde se levanta el «Niffelheim» que es el palacio de Hella reina de la muerte. El «Trudwang», palacio de Thor (el dios de la guerra) se halla también en «Asagard» y allí se reúnen los guerreros que compartían el reino de Odin. Valfrunder, el famoso gigante de la mitología escandinava, dice: «Todas las mañanas, cubiertos con sus armaduras, ellos salen de «Trudwang» en sus nobles corceles y se entregan a brillantes combates; después vuelven al Walhalla donde Odin los convida a beber, en la mesa de los dioses, cerveza e hidromiel». (Edda, Valftrundwismal). A las Walkyrías, hijas de Odin, incumbe recibir las almas de los heroes muertos en el campo de batalla, para llevarlas al reino de su padre, sirviéndoles abundantes banquetes. Estas ideas daban lugar a que los guerreros que no morían en el combate, se cortaban las venas para alcanzar el Valhalla y no morir de vejez o de enfermedad.

El Rai (Cielo) y el Peklo (Infierno) de los eslavos tampoco obedece a un criterio de justicia. Solo más tarde la supervivencia fué aceptada en su aspecto moral. Entonces es el sentimiento de justicia el que prevalece y las condiciones de la vida póstuma obedecen a leyes morales, que tienen que restablecer el equilibrio moral, por medio de compensaciones y de sanciones.

Por lo tanto, si la creencia en la supervivencia hubiese tenido una base esencialmente positiva (los fenómenos espiritistas), la concepción de esa existencia póstuma y de las condiciones que le son inherentes variarían mucho en los diferentes pueblos. La idea de la vida futura donde la imaginación desempeña un papel preponderante, cuando no es corregido por la investigación científica y por la crítica filosófica, es creada siempre en harmonía con las tendencias naturales, las aspiraciones más altas y los deseos más íntimos de las razas a que pertenece. Los pieles rojas de la América del Norte suponen que «el país de los muertos tiene reservadas más bellas cazas y peces más abundantes que los de la vida presente: que allí se danza y se fuma cuanto se quiere» (A. Réville: His. des rel. t. I).

Los Maorís andan constantemente en guerra durante la vida y esperan continuar así después de la muerte. Ellos consideran el Cielo como un lugar de eternos festines de peces, batatas dulces, donde entrarán en combates, saliendo siempre victoriosos. (Lubock: L'homme prehistorique, XIII). A su vez los indios de California, que poseen un temperamento pacífico, recusan a los guerreros la entrada en el paraíso reservándoles una región especial, después de la muerte, a fin de que no perturben el sosiego de las otras almas. (Tylor: Civilis, prin., t. II).

Los esquimales imaginan, al contrario de todos los otros pueblos, que el Cielo está en cavernas profundas donde el fuego brilla y calienta el ambiente, estando el infierno encima en la región de los hielos. (Dr. King: «Le groenland et les Esquimaux»).

Los creyentes siempre gozaron de especiales regalías dentro de las respectivas religiones. Los sacerdotes y los nobles, como los más categorizados de los creyentes, tenían regalías superiores.

Los peruanos, imaginaban un paraíso, el «Hassampacha», reservado a los sacerdotes y a los nobles, en un abismo subterráneo, el «Ucupacha», destinado a los plebeyos. Para los mejicanos las almas de los muertos pasaban cuatro años en el «Mictlan» después de los que adormecían para siempre. A los padres y a los nobles se les daba entrada en la «Casa del Sol» y se transformaban en colibrís, las aves sagradas del Anahuac (Réville: His. des. rel. t. 11). El «Tlalocan» (paraíso) era poblado de jardines olorosos y de frutales ubérrimos de cuyos árboles pendían frutos sabrosos y cuyas flores estaban llenas de miel. Allí los electos se entregaban a la caza o a combates simulados que constituían su mayor deleite (Tylor «Civilis», prin. t. 11). La gruta sagrada de «Chalcatongo» es la puerta del paraíso.

La idea de un cielo y de un Infierno, entre los hebreos, sólo aparece en los tiempos de los Macabeos (sec. 11 a J. C.). Daniel (XII-2) es el primero que hace referencias explícitas a las recompensas y castigos póstumos. El Scheol da lugar al «Abaddon» reservado a los hijos de Abraan, en el que los malos no son admitidos. El Talmuz hace lanzar a los malos en la «Gehena» donde sus almas serán quemadas y los cuerpos aniquilados, en fin del año (2) «El hombre malo morirá y será completamente destruído; él perecerá con su maldad, como el bruto, de una muerte de la que no se resucita. La recompensa de los justos será la de tomar parte en la vida futura» (Maimónides: «De la Repentance» VIII). La Iglesia adoptó la doctrina de que el Cielo era reservado a los creyentes. De ahí la fórmula absurda: «Fuera de la Iglesia no hay salvación».

A. LOBO VILELA

Traductor: *Vicente Valcárcel.*

(Continuará).

---

(1) En el Pentateuco no se encuentra referencia alguna a una vida futura y en los demás libros que constituyen el antiguo Testamento, las que se encuentran, además de ser raras, son vagas y a veces contradictorias. Mas, aunque no se encuentre bien definida la vida futura, la creencia, en la supervivencia después de la muerte no puede ser puesta en duda. Algunos autores pretenden que el silencio del Pentateuco en asunto de tanta importancia, sólo puede traducir el carácter de evidencia que para los hebreos tenía la idea de la vida futura. A su vez Lutero («De servo arbitrio») y Calvino «Institución Chretienne, II-10; III-22), con un acentuado fanatismo, atribuyen a Dios el diabólico plan de conservar a los judíos en la ignorancia de la vida futura para perderlos.

Lo cierto es, que sólo durante el cauteverio de Babilonia los hebreos, en contacto con el mazdeísmo, desenvolvieron la idea de la vida futura con la doctrina de la resurrección y de la justicia póstumas.

(2) Los primeros cristianos, impregnados de judaísmo, limitaban a mil años la vida futura, para los buenos, en cuanto a los malos, después del juicio, eran aniquilados. (Renan: L'Antechrist).

Suscripción permanente para la propaganda

Con objeto de intensificar la propaganda espirita por medio de hojas volanderas, repartidas entre los elementos profanos a nuestro Ideal, el Directorio de la F. E. E. en su última reunión, acordó abrir una suscripción permanente entre los centros, grupos y socios federados y entre cuantos sientan verdaderos anhelos de que nuestra doctrina sea cada día divulgada con mayor profusión si cabe, por todos los àmbitos del solar-hispànico.

Los fondos que a dicho fin manden por Giro postal, cheque, o en sellos de correo al Secretariado general de la F. E. E. (Avenida 11 noviembre, 81, Sabadell (Espaça), serán mensualmente relacionados en las columnas de la revista LA LUZ DEL PORVENIR, para conocimiento y satisfacción de los interesados.

Federación Espirita Española	100'—
Administración de LA LUZ DEL PORVENIR	25'—
Profesor Asmara	25'—
D. Juan Torras Serra	25'—
D. Manuel López San Román	10'—
Dtor. León R. Lemmel	25'—
D. Miguel Raurell	5'—
D. Narciso Tatché	5'—
D. Vicente Pérez	5'—
D. José Soler Castañer	5'—
Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell	25'—
Suma	255'—

EL MATRIMONIO

Según se lee en la Escritura, al crear Dios al hombre, «macho y hembra los hizo». Y así fué, indudablemente, para que se completasen el uno al otro y se reprodujeran en sus hijos, respondiendo al divino plan. Con esto se justifica la consagración del matrimonio, que debe constituir la legítima sociedad conyugal.

El matrimonio es, pues, institución, no sólo necesaria, sino natural, por esencia y por potencia.

El celibato es un estado antinatural, en la tierra, en la que todos los seres nacen perteneciendo a uno u otro de ambos sexos.

Por eso el Cristo no tuvo ni una palabra de censura para la unión conyugal; condenó la fornicación, el adulterio, y no justificó el divorcio sino por la maldad de los hombres, no porque fuese institución o disposición de carácter divino; porque Dios creó al hombre y a la mujer para que fuesen «dos en una misma carne», añadiendo que «lo que Dios unió el hombre no lo separe».

El amor libre de que tan enamorados andan ciertos sociólogos modernos, es una monstruosidad, teniendo en cuenta el estado de cultura o desenvolvimiento espiritual que actualmente alcanza la especie humana. El amor libre sólo podría justificarse en una sociedad de seres perfectos, bajo el punto de vista moral; en una sociedad humana como la contemporánea, sería el mayor azote que pudiera flagelarla.

Es forzoso, pues, que el hombre y la mujer, en perfectas condiciones de salud y con probabilidades de poder ofrecer al mundo una recomendable descendencia, se sujeten al yugo matrimonial, el cual, por otra parte, es el más santo de los yugos, ya que en él está la base del principal progreso, en la tierra.

Las limitaciones o reservas que acabo de anotar, indican que no juzgo que todos los individuos se hallen en condiciones de sancionar con el matrimonio su inclinación a la unión conyugal; mas tampoco defiendo otra unión que no sea la consagrada por las leyes de cada país; pues las consecuencias de la unión conyugal son demasiado importantes y afectan sobradamente a la masa social, para que ésta renuncie al derecho de consagrarla por medio de una legislación sabia, previsora y justa...

No pueden ni deben, todos, contraer matrimonio, porque no todos se hallan en las condiciones precisas, moral y físicamente consideradas esas condiciones, para producir una descendencia sana y garantizar el perfecto sostenimiento y educación de la prole. De ahí el que los gobiernos deban organizar convenientemente la institución del matrimonio, para evitar las uniones inconvenientes.

Mas estas restricciones ofrecen también otro peligro de bastante consideración, que no escapará a la penetración del buen observador, y es que cuando hay dificultades para una unión legítima, se puede fácilmente consumar una unión ilegítima, para la cual no se precisan documentos, expedientes ni autorizaciones de especie alguna. Cierto que existe ese peligro, y no sólo que existe como para caer en él, sino que muchas uniones hay ya ilegítimas actualmente y las ha habido en todos los tiempos, sin que haya sido posible evitarlas.

Pero es que resulta que no se toman ordinariamente para garantía de las uniones conyugales, sancionadas por la ley, más precauciones que para las que se verifican a su espalda.

Es necesario, pues, que cuando menos las uniones legítimas sean revestidas de las garantías indicadas, para poder garantizar a la sociedad una prole en las condiciones precisas que antes mencioné y que son necesarias para base de una sociedad más perfecta que la actual, y también, por lo tanto, más feliz.

Cuanto más se perfeccionen las uniones conyugales legítimas, menor será el número de las ilegítimas y la sociedad se perfeccionará con mayor rapidez. Para disminuir, pues, las uniones ilegítimas, el principal remedio está en el perfeccionamiento de las legítimas, sujetando la formación de las mismas a una ordenanza sabia y conveniente, que responda a los altos intereses morales, y materiales también, de los contrayentes y de la colectividad.

La sociedad contemporánea no se ocupa de este problema con el interés que el mismo reclama, y menos aún encara el asunto en la dirección conveniente. Y como que en la preparación de los matrimonios legales han intervenido y aún siguen interviniendo hoy las religiones históricas, de toda especie, lo mismo que los poderes civiles, y no han llegado unas y otros a gran cosa de bueno, preciso será que el Espiritismo, que se encuentra en condiciones inmejorables para ello, dé la norma reguladora de las uniones conyugales del futuro. El Espiritismo, que abre horizontes ilimitados al espíritu humano, con respecto a la evolución de la especie, al objeto de la vida y otros pormenores complementarios, podrá realizar lo que no han podido conseguir las religiones ni los poderes civiles.

Estudien, pues, los espiritistas, este magno problema, profundamente y empiecen ellos, al consagrar sus uniones conyugales a realizarlas sólo en las condiciones que exigen las ideas que profesan. El hombre y la mujer espiritistas, permanezcan eternamente solteros antes que unirse fuera de las condiciones físicas y morales que la ética y las leyes naturales imponen.

Considerando el matrimonio, realizado en las condiciones requeridas, como un deber que preciso es lo cumplan tanto el hombre como la mujer, debo declararme también conforme con la opinión sustentada por algunos de los más eminentes maestros en Espiritismo de que los matrimonios es conveniente sean contraídos dentro de la más lozana juventud. Es peligroso para la moral y para la salud física una prolongada soltería, y esos peligros se salvan contrayendo matrimonio antes de que los años pasen demasiado y se haya dejado invadir el individuo por el desbordamiento de las pasiones libres, que todo lo envenenan.

De este modo, librándose de los peligros propios de la vida de soltero, no se contraen las graves responsabilidades que los abusos podrían acarrear y la prole que la unión dé por fruto, nacerá en las debidas condiciones físicas, para poder dar excelentes ciudadanos a una sociedad viril e inteligente, y los santos lazos de la familia, uniendo a las almas ligadas por vínculos sanguíneos, facilitará una vida agradable y feliz, que es lo que más puede ambicionarse en la tierra.

No me es dado penetrar en ciertas interioridades de la sociedad conyugal, porque no entra esto en mi plan. Bástame justificar la necesidad de tal sociedad; también la necesidad de que su formación se revista de las mayores garantías posibles, para que sea asimismo lo más perfecta que pueda ser, y lo que el Espiritismo podría hacer para conseguirse ese desideratum, que se reduce a hacer que el matrimonio responda, en la tierra, a las miras divinas, realizándose con sujección a lo que imponen las leyes físicas y morales.

Para mi objeto, por hoy, basta con las indicaciones hechas, recomendando a los que tienen el deber de hacerlo, en el campo espírita, que den al desarrollo del asunto toda la amplitud que reclama y que las entidades sociales de nuestra comunión lo adopten como uno de los más importantes problemas a dilucidar; y realizar luego.

ANGEL AGUAROD

Porto-Alegre (Brasil).

Fijaos bien en esta profecía:

La Ciencia unirá no solo a los habitantes de la Tierra, sino a los de unos planetas con otros; pues así como un radiófono *terrestre permite la comunicación oral de unos hombres con otros, otro radiófono interplanetario o mejor: un* médium *humano, permitirá a nuestros descendientes comunicarse con los habitantes de otros planetas, descifrando, poco a poco, su lenguaje.*

Procurad, pues, si queréis comunicaros con los planetas y saber lo que allí existe, comunicaros y fraternizar antes con todos los habitantes de la Tierra.

* * *

El sudor del cuerpo purifica el organismo.
El sudor del alma purifica el espíritu.
El trabajo produce sudor.
Trabajad: cuerpo y alma míos, y os purificaréis.

ADEODATO PAZ

Padre Julián, el misterioso ermitaño de Bagnaia

A unos 75 kilómetros de Roma y apoyada a la falta del pintoresco monte Cimino, se halla la vieja ciudad de Viterbo, rodeada todavía de seculares murallas y de torres medioevales que le dan un aspecto de antigua ciudad etrusca y que recuerda mucho la bella Perugia, perla de la Umbría. En su curiosa Basílica anterior al siglo XII, fué en donde el Papa Adrián IV obligó al Emperador Barbarroja que le tuviera el estribo en signo de vasallaje. Viterbo formó el centro del conocido territorio «Patrimonio de San Pedro» que la condesa Matilde de Toscana legó al Solio Pontificio — sin imaginarse, probablemente, cuantas miserias y cuanta sangre costaría a la Iglesia su liberalidad —. En Viterbo fueron elegidos cinco Papas y fué lugar favorito como residencia del Padre de la Cristiandad. En sus interesantes y preciosas iglesias, varios han sido los Papas que han hallado respetada sepultura.

En uno de los pintorescos pueblecillos de los fértiles alrededores, a cinco kilómetros de Viterbo, llamado Bagnaia, apareció en los primeros años de este siglo, un interesante personaje. Era un anciano de elevada estatura y de porte distinguido a pesar del obscuro sayal de Ermitaño que cubría su cuerpo sumamente delgado. Tez morena y ojos negros y profundos. Pasaba por las callecitas del pueblo y por los caminos de los campos como perdido siempre en grandes meditaciones, como si un sueño inefable llenara su alma contemplativa.

En 1908 un joven estudiante en Roma fuése a pasar sus vacaciones en el pueblecito de Bagnaia y pronto se fijó en el venerable anciano, cuya vida de ascetismo era vista con cierto recelo y temor por los habitantes del pueblo. Se trataba más de un brujo que de un monje — decían las buenas gentes de Bagnaia — era un viejo misterioso que vivía en una cabaña en ruinas, se alimentaba solo de algunas frutas y de extrañas hierbas que ni el ganado comía. A pesar de su apariencia de religioso, nunca se le había visto entrar en la Casa del Señor y cuando, al atardecer, quedaba absorto en contemplación de los rebaños que guiados por los buenos pastores y cuidados por los fieles mastines, regresaban al redil, se temía que con sus brujerías y malas artes, provocara misteriosas enfermedades en los corderos y en los pastores... más de una vez éstos le significaron rudamente que se alejara de los pastos...

Pero el joven romano sintió una poderosa atracción hacia el viejo ermitaño y guiado por una rara y profunda simpatía decidióse, una tarde, a ir a visitarlo en la miserable cabaña que había escogido.

Padre Julián recibió al joven huésped, como a un viejo amigo que se le espera desde largo tiempo. El adolescente ofrecióle dinero, un más cómodo refugio y mejores vestidos, pero el venerable anciano, con su voz profunda y algo gutural declinó dulcemente el ofrecimiento amable: En el bosque cercano hallaba hierbas y frutos que bastaban a su subsistencia y el agua cristalina de los arroyuelos vecinos apagaban su sed. Además, él *debía* quedarse allí, a pesar de la marcada hostilidad de los campesinos, hasta que tuviera que emprender un largo, ¡oh!, muy largo, viaje...

A la primera visita siguió la del día después y la simpatía que el joven habia sentido nacer antes de haber platicado con el Padre Julián, fué aumentando hasta convertirse en sincera y profunda admiración. Todos los días el joven iba a visitar al Solitario y de él oía magníficos conceptos de Bondad, de Amor, de Fraternidad. Existía un marcado contraste entre las preciosas enseñanzas del Anciano y las ideas prácticas del joven que se sentía poderosamente atraído por las cosas de la vida. Juzgaba, en su interior, que el Asceta era un Iluminado y consideraba como una *dulce locura* su aislamiento misántropo, su vida dura y penosa y su firmeza en rehusar toda ayuda o socorro. Pero sentía una gran piedad, una profunda ternura para el dulce Solitario, alma

de niño... y siguió haciendo sus cotidianas visitas, hasta que un día, mientras subía el joven hacia la vieja y ruinosa cabaña, encontró a Padre Julián inanimado en medio del polvoriento camino, herido gravemente en la rodilla. Curó como mejor pudo la profunda llaga y cuando el anciano volvió en sí, ayudóle para regresar a su refugio. A la mañana siguiente, Padre Julián podía ya caminar, y, al tercer día, la herida se hallaba completamente cicatrizada.

¿Cómo se había podido curar tan rápida y radicalmente? ¿Qué misteriosas hierbas o qué remedio milagroso había utilizado? El joven no se atrevió a interrogarlo, porque ya en otras ocasiones en que había hecho preguntas, involuntariamente indiscretas, el venerable anciano se quedaba silencioso, perdido en un sueño interior que iluminaba extrañamente sus ojos negros y profundos...

Los lazos de amistad entre ambos se unían más cada día y las visitas eran más frecuentes si cabe, las conversaciones más largas, más afectuosas. El anciano hablaba de Sacrificio, de Dolor, de Dulzura y de Bondad a una alma joven, llena de ilusiones de vida, que apenas se entreabría al mundo.

Pero todo acaba; desgraciadamente llegaron los momentos del regreso para el joven romano y con ellos la última visita al Padre Julián.

Fué la primera vez que el venerable anciano le dió el dulce nombre de Hijo. La visita fué larga, la conversación sumamente interesante, pero *nadie sabrá nunca* lo que el anciano dijo al oído de su amigo. Sólo sabemos que le entregó, al despedirse de él, algunas hojas de viejo papel amarillento: una partícula infinitesimal del Libro de la Ciencia de la Vida y de la Muerte.

Y el que entonces era un jóven y hoy es ya un hombre lleno de obligaciones, que al contacto de la vida ha visto marchitarse más de una ilusión y transformarse flores prometedoras en dolorosas espinas, se acordará siempre de las últimas palabras del Sabio: «Si algún día tienes necesidad de ayuda, de un consejo, sólo tienes que seguir las instrucciones contenidas en este viejo manuscrito. *Se te contestará*. Quizás un día pueda *contestarte yo mismo*. Pero, acuérdate que no debes nunca participar a nadie lo que está escrito en estas páginas. Acuérdate que tanto tú como el que entrara en conocimiento de ello, arriesgarían la locura o la muerte...»

* * *

Las viejas y amarillentas hojas contenían un método aritmético que permite obtener contestaciones a cualquiera pregunta, sea ésta de interés personal o íntimo, sea sobre asuntos filosóficos de gran sabiduría. Pero el jóven de por sí poco inclinado a los estudios ocultos, contentóse con poner en lugar seguro la dádiva del sabio Padre Julián sin sentir siquiera la humana curiosidad de consultar el Oráculo prodigioso.

Fué dos años más tarde cuando el jóven romano sintió las torturas de un dolor profundo, cuando la desesperación de no poder resolver un problema de vital interés, llevó su mente al recuerdo del Anciano inolvidable y, naturalmente, pensó en las viejas páginas amarillentas.

Consultó nuevamente el manuscrito. Precisaba pensar profundamente la pregunta, escribirla y firmarla con su nombre y apellido seguido del nombre de la madre del interesado. El dolor reinaba en el alma del jóven con la intensidad propia de los momentos aciagos; pensó y redactó la pregunta. Siguieron largas horas de laboriosos cálculos aritméticos hechos religiosamente de acuerdo con las instrucciones del viejo manuscrito. El prodigio se realizó: la contestación obtenida fué asombrosamente precisa, de una sabiduría real, viviente, encuadrando la solución del problema que consideraba sin solución posible...

* * *

Maravillado de los resultados, el jóven, al que llamaremos ya el Depositario del Oráculo, platicó del extraño método con algunos de sus amigos, quienes tuvieron ocasión de sorprenderse, como él mismo se había sorprendido, de la realidad del fenómeno.

Se trató de buscar al misterioso Ermitaño... había desaparecido en la misma forma que había llegado a Bagnaia. Más tarde en 1918, se supo, por medio del Oráculo, que el Asceta *había reingresado a su convento en el Hilamaya*.

Dicha comunicación fué el punto de partida para que un hombre, estudioso y reposado, amigo

del Depositario, comenzara sus largas y minuciosas indagaciones. La enseñanza del Método era secreta y el Depositario no podía revelarla. El amigo dedicó gran parte de su vida, y de sus estudios, a las comparaciones entre el Método del Anciano y misterioso personaje y las más o menos conocidas Kabalas hebreas, y concluyó que el Oráculo era realidad, que el Método empleado no permitía la más leve ingerencia de fenómenos psíquicos, ya que bastaba el más pequeño error aritmético para que el resultado fuera indescifrable, prueba eficiente de que era rigurosamente matemático y que el Depositario, obligado a seguir reglas precisas de cálculos, no puede influir en lo más mínimo en el desarrollo de las sabias contestaciones que se obtienen, siempre justas, siempre impregnadas de sabiduría admirable.

Y ha sido así como en diciembre de 1929, el amigo del Depositario, el estudioso Zam Bhotiva, publicó por medio de la casa editorial Dorbon Ainé, París, el inquietante libro «Asia Mysterios» que, además de explicar el porqué del Oráculo, transcribe una comunicación que, a guisa de prólogo para su libro, recibió por medio del Oráculo, y que en 480 palabras concreta un sistema filosófico de la mayor importancia y que no podemos detallar por falta de espacio en este artículo.

El 8 de abril de 1930, el Padre Julián, siempre por medio del Oráculo anunció a sus amigos occidentales a quienes había sugerido y ayudado para la formación de un grupo universal de hombres de buena voluntad reunidos bajo el signo de la Estrella Polar, su próxima liberación en los términos que parcialmente reproducimos, para dar una idea concreta de qué clase de comunicaciones es posible obtener por medio del Método aritmético del que venimos ocupándonos:

«Seguid siempre adelante, sin preocuparos de los que vais abandonando a lo largo de vuestro camino. La mayoría de los hombres es infinitamente cobarde. Pero existen también los que desean elevarse para alcanzar la verdadera luz.

»...Y ahora, queridos hijos míos, yo debo abandonaros porque mi Misión ha terminado y dentro de pocas auroras, mi espíritu, al fin liberado de la inmunda podredumbre humana, se lanzará hacia la Luz Eterna. Yo rogaré todavía por vosotros, que tanto he amado, para que Kala-Nag (la serpiente negra, las fuerzas malas) se aparte de vosotros.

»El Sabio Caballero Rosacruciano, será desde ahora el Jefe de la Obra Polar y, con el tiempo, podrá reunir la filosofía occidental con la filosofía oriental, hoy tan deformada y tan mal comprendida.

»Que Dios sea con vosotros, hijos míos. Yo os dejo porque tengo necesidad de orar en recogimiento y suplicar a Budha que me abra el Camino Luminoso».

La anterior comunicación hace comprender que el Padre Julián era Budhista y es sumamente interesante fijarse en que nos habla de Dios y que Budha no hace otra cosa que «*abrirle el Camino Luminoso*».

El que estas líneas escribe, ha tenido ocasión de hablar en París con el autor de «Asia Mysteriosa» (*) y puede asegurar que se trata de una persona seria y que las contestaciones que se obtienen por medio del Oráculo, son admirables y demuestran la existencia de un medio astral de comunicación con seres, que, sin dejar de ser hombres como nosotros los mortales, han alcanzado un grado de elevación espiritual enorme y que desean ayudar, con sus consejos y con su sabiduría, a todos los corazones en que anida la buena fe y la buena voluntad.

QUERALT MIR

Génova.

Los buenos ejemplos y buenos consejos debéis imitarlos, seguirlos y propagarlos siempre, vengan de donde vinieren; los malos, debéis olvidarlos y rechazarlos con resolución aunque ellos procedan de testas coronadas.

E. FRESCO Y DÍAZ

(*) Zam Bhotiva: «Asia Mysteriosa». L'Oracle de Force Astrale comme moyen de comunication avec «Les Petites Lumieres d'Orient», precedé d'un Preface de F. Divoire et d'Etudes par Maurice Magre et J. Marqués-Riviere.—Dorbon Ainé.,—Paris. Francos 18.

FIESTA DE PRIMAVERA

Reseña de los actos

El día 7 de junio último, la «Unión de Juventudes Espíritas», según estaba anunciado, celebró su ya tradicional *Fiesta de Primavera*, en los bosques de «Can Busquets», entre las estaciones de la Floresta de Pearson y Las Planas.

Desde las primeras horas de la mañana, todos los trenes que tienen parada en dichas estaciones



Uno de los varios grupos de excursionistas que asistieron a la Fiesta de Primavera organizada por la Unión de juventudes el 7 de junio, en la Floresta.

llegaban abarrotados de numerosos excursionistas de las Juventudes espiritistas de Tarrasa, Sabadell y Barcelona.

A las ocho de la mañana había ya congregados por aquellos alrededores de cuatrocientos a quinientos hermanos.

También quisieron confraternizar y estrechar lazos de amistad, representaciones de las sociedades afines «Idealistas Prácticos» y «Naturistas», amantes todos de la cultura, con los cuales nos une el parentesco común del estudio de las ciencias modernas y del amor como base de la Fraternidad Universal.

Toda la mañana dedicóse para dar rienda suelta al alborozo juvenil, y, según programa, se organizaron carreras de parejas mixtas con premios, en las cuales tomaron parte 36 parejas A continuación se organizó un partido de futbol con las juventudes de Tarrasa y Sabadell de una parte, y las demás juventudes de Barcelona por otra, cuyo resultado final fué el empate a un goal. Durante el transcurso del mismo, menudearon las notas cómicas, en donde quedó patentizado el carácter festivo del mismo y la verdadera armonía reinante.

Por la tarde, y después de un cambio de impresiones de la comisión organizadora, procedióse, en la gran esplanada, a publicar el fallo del Jurado del Concurso Literario, dándose lectura solamente al trabajo distinguido con el premio de Honor, que fué leído por su autora, la señorita Dolores Bargalló. A continuación el grupo infantil de la Juventud A. Literaria de Sabadell, dirigida por la señorita Aurora Navarro, interpretó con arte inverosímil a su corta edad, cantos y danzas rítmicas, siendo éste un número de los que más destacaron la Fiesta; y, con un parlamento de cada una de las representaciones de las juventudes reunidas, cerró el acto nuestro querido hermano Don José María Francés, exhortando a las juventudes para que prosigan su labor que tanto enaltece la cultura de las mismas.

Aunque sucintemente explicado, puede decirse que la típica fiesta constituyó un éxito de organización; que fué un acto de gran transcendencia espírita y que estrechó una vez más los lazos de amistad y amor fraternal que une la naciente generación espírita.

* * *

El domingo siguiente, día 14, se celebró en el «Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos», la fiesta para el reparto de premios del Concurso Literario, y los festejos del día 7 en la montaña.

La magnífica sala de sesiones estaba artísticamente engalanada con guirnaldas de laurel y flores; en la espaciosa tribuna tomaron asiento a los acordes de «La Marsellesa», la reina de la Fiesta y su corte de honor, formada ésta por dos señoritas de cada una de las Juventudes adheridas, formando un conjunto admirable por su sencillez y belleza. El resto del salón, completamente abarrotado de público, ponía un maravilloso remate a tan simpática fiesta. Dió principio ésta con un parlamento del presidente de la «Unión» y después el secretario dió lectura a la memoria y al veredicto del Jurado (inserto en otro lugar de este número), y a continuación, los jóvenes premiados pasaron a la tribuna a dar lectura a sus respectivos trabajos y a recoger de manos de la Reina los premios y diplomas a que se hicieron acreedores. Hubo merecidos y entusiastas aplausos para todos ellos.

Seguidamente, tras un descanso, procedióse el concurso de rapsodas, siendo premiado el hermano Fernando Corchon, de la «Juventud Lumen», con el primer premio y con accesit, Jaime Bellfort, de la Juventud A. Literaria», de Sabadell, mención honorífica, las senyoritas Anita Armengot y María Alcaide, de las Juventudes «Cutural» y «Lumen», respectivamente.

Formaban el Jurado los hermanos señores Costa Pomés y Tort, recibiendo, acto seguido, los premios y distinciones otorgadas.

Posteriormente, pasóse al reparto de premios del Concurso del festival de la montaña. Los de parejas mixtas fueron adjudicados el primero, a



Vista general de la gran esplanada donde se celebraron los juegos

la señorita Mercedes Serra y Jaime Gabarró; a la pareja señorita Aurora Navarro y Francisco Gabarró, el segundo, ambas parejas de la «Juventud A. Literaria», y el tercero a la formada por Mercedes Morer y Felipe Rivert, de la «Cultural Espírita». A los equipos de futbol también les fueron concedidos premios, dando lugar el reparto de estos últimos a la hilaridad de la concurrencia por el carácter festivo de los mismos.

Por último, el hermano Guevara, leyó un magnífico trabajo alusivo al premio de Honor, que consiste en una bella y muy artística escultura, donada para este fin por el gran artista escultor, nuestro querido hermano don Juan Bayona, el cual ofrecióse en corresponder con su bello

arte a todos aquellos actos culturales que organice la «Unión de Juventudes».

Al final, el hermano Cervelló, Presidente de la Comisión organizadora hizo un resumen elocuente de la fiesta celebrada, dándose fin a la misma, abandonando el salón la Reina y su corte, a los acordes de una marcha triunfal.

Es este el quinto año que celebran las Juventudes Espíritas, la FIESTA DE PRIMAVERA, y resultan cada año más concurridas, más artísticas, más culturales, y de desear es, que esta Fiesta que ya ha tomado estado tradicional en nuestras jóvenes organizaciones, no se interrumpan y que por el contrario, alcancen mayores triunfos en años venideros.

Por la Comisión,

F. GUEVARA

CONCURSO LITERARIO "PRIMAVERA" ORGANIZADO POR LA "UNION DE JUVENTUDES ESPIRITAS" DE BARCELONA

Veredicto del Jurado

Premio de Honor: Núm. 8: «Primaveral». Lema: «Flores de Juventud». Señorita M. Dolores Bargalló Serra, de la Juventud «Lumen».

Accésit núm. 1: Núm. 19: «Canto a la Primavera». Lema: «33». Don Francisco Guevara.

Accésit núm. 2: Núm. 14: «La Primavera». Lema «Bondat» Don Jaime Bellfort, de la «Juventud A. Literaria».

Premio Juventud: Núm. 5: «Amor». Lema: «Virtud». Don Martín Cruset.

Accésit: Núm. 15: «Sueño de amor». Lema: «El sueño presente es la realidad futura. — Pi Margall». Señorita Aurora Navarro, de la «Juventud A. Literaria».

MENCIONES HONORIFICAS

Trabajo núm. 1: «Navent a l'atzar». Lema: «Una sorpresa a l'Atlántic». Don Juan Pich Santasusana.

Trabajo núm. 7: «L'enjoiada primavera». Lema: «Natura és bellesa». Señorita M. Dolors Bargalló Serra, de la Juventud «Lumen».

Trabajo núm. 9: «Sueño». Lema: «El triunfo de la Primavera». Señorita María de los Angeles Solá.

Trabajo núm. 10: «Inquietud d'amor». Lema: «Fides». Señorita María Bargalló Serra, de la Juventud «Lumen».

Trabajo núm. 12: «Quelcom de poesía». Lema: «Cant a la vida». Don Felipe Ribet Planes, de la Juventud «Cultural Espírita».

Trabajo núm. 17: «El amor». Lema: «Iris». Señorita Soledad Ramos, de la Juventud «Lumen».

Trabajo núm. 16: «Canto a la Primavera». Lema «Iris». Señorita Soledad Ramos.

Barcelona, 28 mayo 1931.

El Jurado: Presidente, *J. Costa Pomés*; Secretario, *José M.ª Francés*; Vocal, *Dr. León Lemmel*.

Primaveral [1]

Lema: «*Flores de Juventud*»

Otra vez ha venido a nosotros la Primavera, con su brillante cabalgata de fragantes flores y bello cielo azul.

Primavera del año y de la vida con sus inquietudes extrañas, con esa complejidad de sentimientos en que el deseo y el temor se aúnan para sobresaltar el alma con ansias infinitas de amor y goce de la vida, en que el corazón palpita con ímpetu por cosas que no se conocen, pero que se adivinan bellas, maravillosas como cuentos de hadas, en que el temor a lo desconocido da más sabor a la aventura presentida.

¡Bella estación ésta que con vigor inusitado fustiga nuestras sensaciones dándoles un matiz de inesperado! Cada día se cree hallar el por qué de la angustia dulce y confusa que nos embarga, los labios piden besos, los brazos desean estrechar al amor que viene a nosotros, por nuestra dicha. Qué importa que la bella rosa tenga espinas y nos pinche cruelmente, la sangre dejará de manar y la herida se cicatrizará; entonces, sin

(1) Premio de Honor, en el Concurso Literario «Primavera», organizado por la Unión de Juventudes Espiritistas, de Barcelona.

acordarnos de aquel pinchazo, cogeremos más rosas, hasta encontrar aquella que debe ser la nuestra, y que guardará para nosotros su perenne hermosura, y nuestro afán de ideal cesará de atormentarnos por que habrá hallado su objetivo.

Derrochar todo el amor... amar... amar siempre, el corazón es un manantial que fluye sereno y apaga la sed del que está agonizando por falta de él, pero no se debe dejar que se convierta en airado torrente, porque en su furia nos arrastraría a la muerte, y aquel arroyo que en su pureza daba el agua cristalina de su belleza y su amor, nos llevaría a la pasión tempestuosa, llena de majestad, sí, pero que convierte el alma en un guiñapo y cuando ha pasado ya no deja más que ruinas y vacío... y entonces... Oh! entonces es muy difícil que el agua vuelva a su cauce y pueda cruzar de nuevo por los mismos antiguos senderos.

Amor... Primavera... Juventud... las más bellas cosas, las que en todos los tiempos han creado las maravillas en que nuestros ojos se recrean, divina trinidad que se funde en una sola: Amor.

Soñemos en la Aurora, cuando las golondrinas empiezan a saltar del nido y con un alegre chillido vuelan hacia el espacio en busca de libertad y de alimento; cuando el rocío que pende de las verdes hojas nuevas, semejan brillantes, matizados con todos los colores del iris, en que las flores, después de su sueño nocturno, despiden sus perfumes más intensos, y cuando el sol asoma su rubicunda faz, lanzando un haz de dorados rayos, y la tierra empieza a despertar.

¡Qué alegre es el día! La brisa, al cruzar el bosque, mueve las hojas con un ligero susurro que parece una oración; la tierra toda es un templo. En estos momentos, hasta los corazones más egoístas y endurecidos se enternecen y entonan con el mar, los árboles, la brisa, las flores, el rocío y los pájaros, una plegaria a Aquel que hizo posible tal harmonía de color y de perfumes.

Pero el amor, aunque se embelesa con toda esta magnífica sinfonía sin notas ni palabras, gusta más de la melancolía del crepúsculo cuando el sol va cayendo lentamente en el horizonte y las sombras van, poco a poco, enseñoreándose de la tierra: las nubes se tiñen de rosados reflejos y las montañas se destacan del pálido azul del cielo con tonos violeta y ocre, y al llegar la obscuridad, las estrellas empiezan a brillar con fulgurantes resplandores unas, y ocultándose y reapareciendo las otras, dando la sensación de fantástica carrera en pos de la eternidad.

Y así, lentamente, los ojos en los ojos, fijamente, con anhelo, con esta inquietud de Primavera, con fiebre de amor sin fin, que pone en las venas de sangre fuego abrasador que corre en loco torbellino y que nos martillea en las sienes como el agua que al hervir hace saltar la tapadera de una marmita, entonces comprendemos que aquella hora, la más solemne y harmoniosa, es la que nos había prometido la Primavera, que siempre va escoltada por las flores más intensamente bellas, la embriaguez del amor, que llega hasta nosotros para hacernos gozar todos los martirios y todos los enloquecedores goces.

¡Qué importa morir, cuando se ha gozado del más puro amor!

DOLORES BARGALLÓ SERRA

Canto a la Primavera (1)

Lema 33: «Pober poeta!»

En medio del amanecer, a la hora en que los poetas proclaman su genio ébrios de inspiración literaria, he contado innúmeras las claras estrellas de mis futuros madrigales, que han de pasar a la posteridad como legado fecundo, como vibración indestructible del pensamiento que gravita eternamente en los espacios siderales...

Cuando apenas pasado el invierno, cuando palpitan los primeros temblores primaverales, caídas ya las flores de los almendros, cuando todo es vibración y siguiendo el universal impulso brota la savia en las henchidas yemas de las plantas, cuando con variadísimas tonalidades de coloridos y perfumes nos muestras, ¡Oh, Primavera! tu nacimiento, tu infinita grandeza, es

(1) Accésit 1.º al Premio de Honor.

cuando el artista, el poeta reconoce su fracaso y admira la excelsitud de tu obra y te proclama maestra en todas las artes. A medida que avanzamos en el arduo y hermoso camino de tus secretos, a medida que nos hacemos más ricos en conocimientos, que somos más expertos en tu ciencia y en tus artes, nos sentimos más tímidos y cohibidos, y quedamos atónitos sin tener la valentía de lanzarnos resueltamente al encuentro de tu belleza, ya no somos las mariposas alocadas que bucean en el cáliz de las flores, sino las que tiemblan y se estrellan al reflejo de la luz, nos sentimos orugas pesadas y torpes que nuestra pequeñez y fatiga no nos deja llegar a los tallos encendidos de las flores.

Mas, como artistas sinceros que somos, procuramos aprender la sabia y bella lección que cada año nos muestras a la que ningún interés mezquino puede corrompernos. ¿Qué podría decirte? ¿Qué podría yo cantarte para que mis notas reflejaran algo de tu grandeza si los cantos de los pájaros apagan mi voz y la empequeñecen, si los perfumes de mis pensamientos los anulan las aromas de las flores al abrirse en celestial sonrisa?

A veces tu misma alegría, tu misma hermosura, tu sabia fruta real y enervante nos lanza en el delicioso torbellino del optimismo juvenil y pretendemos, con nuestro arte de poetas, aproximarnos hasta ti.

Mas, ¡oh, sagrado y divino misterio!, ¡oh, la infinita avidez de nuestra alma atónita que no ha logrado alcanzar a comprenderte, ni descubrirte, y se pierde entre las nieblas de su pequeñez, y nuestra impotencia se convierte en una urna de lágrimas al comprender que, para nuestro pobre arte, no ha llegado aún la aurora de su primavera!

Los cánticos de las sirenas aún no le han despertado; todavía vive en el invierno sumergido en la negrura de la larga noche de su pequeñez y de su ignorancia. ¡Pobre y humilde poeta de risueñas evocaciones, qué pequeño te ves ante la aurora de luz suavísima, que emerge, llenando al mundo de magníficos resplandores! Mi fantasía quisiera estrecharte, hacerte mía y es tan quimérico como si quisiera aprisionar un astro entre mis manos, quisiera besarte y el ruído que producen mis labios resuena quedo en el espacio y se pierde en el éter... Y al ver mi infinita pequeñez, al contemplar absorto tus bellísimas imágenes rebosantes de luces y de flores, tu alegria me entristece, de mis trémulas manos resbala la pluma, contemplo mi pequeñez y desde lo más íntimo de mi espíritu me digo: ¡Pobre poeta!

FRANCISCO GUEVARA

Extirpando dolores

Queda abolida la Pena de Muerte

Grata noticia para todos los buenos corazones: la pena de muerte queda abolida; no figurará en el nuevo Código penal.

Mi deber de Delegado de la Liga Abolicionista, me llevó a visitar en Madrid en los días 20 al 23, del pasado junio a los jurisconsultos que forman la Comisión de Códigos. Precedió a la entrevista una carta con el objeto de la visita, más un folleto abolicionista. Conferenciando después con ellos, pude oir la autorizada versión del más destacado miembro de dicha Comisión, quien me dijo:

—«La aspiración abolicionista de los españoles tiene ahora su complimiento. En el nuevo Código que estamos elaborando y terminando, no figurará ni la pena de muerte ni la de cadena perpétua. La pena máxima será de 20 a 24 años.»

—¿No teme usted que al discutirse la nueva Constitución en las Cortes, pueda ser reclamada la inclusión de la pena capital?

—«No señor. No hay que temerlo, porque es indudable que las Cortes Constituyentes estarán integradas por una mayoría de hombres de izquierdas, quienes por sus convicciones y por desarrollar el programa de sus respectivos partidos, votarán satisfechos por la abolición de dichas

crueles penas. Así consta en todos los programas de los partidos republicanos y socialistas de izquierda.»

—En ese caso, ¿no convendrá hacer campaña abolicionista para interesar a la opinión en esta aspiración...?

—«No; sería contraproducente. No hagan nada, porque ya no es necesario.»

Di las gracias al joven e ilustre catedrático en Derecho penal, y estrechando su mano, le hice partícipe de la inmensa alegría que con tal supresión ha de sentir el pueblo español y la humanidad toda.

¡Hermanos! Una nación que no *mata* como castigo, sino que *cura* como deber, es una nación salvada, próxima a gozar de buen porvenir por extinción de un duro Karma. Así queremos que sea España. Hacia ello camina.

AGAPITO MILLÁN

Bilbao, 1 julio 1931.

Otra conferencia del profesor Asmara

Nuestro muy querido Presidente, el Profesor Asmara, el día 31 de mayo último, dió en el «Ateneo» de Sevilla, una nueva conferencia, de cuya trascendencia e importancia podrán juzgar nuestros lectores, con el extracto que de la misma ha hecho el diario de dicha capital andaluza «El Liberal» y que insertamos a continuación:

«El domingo dió su segunda conferencia sobre metapsíquica y espiritismo el profesor Asmara, disertando sobre el tema «Los hechos y las hipérboles».

La concurrencia fué muy numerosa.

Comenzó el distinguido disertante, agradeciendo al Ateneo la acogida que le había dispensado.

—Mi interés principal al desarrollar esta conferencia, es el de despertar curiosidad e inquietud ante estos problemas; despertar inquietudes y que cada uno busque su verdad sobre el problema. Que la busque, quien por vía del pensamiento, quien por la del sentimiento.

Agregó que se iba a referir a la verdad de facto, es decir, de ciencia y de hechos e hipótesis.

Definió al Espiritismo, diciendo que es la ciencia que estudia el espíritu y sus facultades normales y paranormales.

Sentó el criterio que ante los fenómenos del espíritu no hay que juzgar a priori, sino a posteriori.

Hay que seguir la norma que requieren los hechos para ser interpretados.

El espíritu es algo que quiere relacionarse con lo que vive eternamente.

La gama de los hechos paranormales pueden dividirse en dos grandes ramas: la de los hechos subjetivos y la de los objetivos. También pueden dividirse los hechos en nítidos y tórpidos, y los fenómenos en espontáneos y provocados.

Luego se ocupó extensamente de la telepatía o simpatía a distancia, de la psicometría, premonición o sueños, vaticinios, etc., clarividencia, tiptología, desplazamiento de objetos, efluvios luminosos y casas encantadas.

Por último se ocupó de las hipótesis para explicar los dichos fenómenos.

El señor Asmara fué muy aplaudido y felicitado al terminar.»

Os quejáis de que la desgracia os persigue, de que el dolor os acosa sin cesar, de que la fatalidad frecuentemente os hace blanco de sus golpes.

¡No os lamentéis tanto! Pensad — y que ésto sirva para mitigar vuestro sufrimiento — que todo el progreso del mundo ha sido engendrado por el dolor. El hecho de que éste os aguijonee demuestra que servís para algo, que en la economía de la naturaleza algún valor representáis. Los inservibles, los inútiles, rara vez sufren: siempre hallan el placer al alcance de su mano.

E. FRESCO Y DÍAZ

Decía... y decíamos

Decía el *pioner* de Espiritismo en España, señor Vizconde de Torres-Solanot, que en sus conversaciones con Pi y Margall, Orense, Castelar, Salmerón y demás prominentes figuras de la primera República española, había sostenido que mientras la República siempre tendrá soldados entre los adeptos al Espiritismo, el Espiritismo nada podía prometerse ni de los jefes ni de los soldados de la República. Y argumentaba esta su manera de pensar con el hecho de que, para el desenvolvimiento del Espiritismo, no se necesita otra cosa que la libre manifestación del pensamiento, cosa que es consubstancial con la forma de Gobierno republicano, mientras que para mantenerse y desenvolverse la República, necesita del apoyo de todos los que sientan la libertad, la igualdad ante la Ley y la fraternidad, principios que son consubstanciales con la doctrina espiritista. Por esto, terminaba, todo espiritista es un soldado de la República, y todo republicano no es un soldado del Espiritismo.

Tenía razón el señor Vizconde de Torres-Solanot, enfocando el asunto bajo este punto de vista; no la tenía, si con ello quería decir que para ser espiritista era condición indispensable ser republicano. Se puede sentir la libertad, la igualdad y la fraternidad desde cualquier sector político, y más aún desde el apolítico; y no hay motivo para negar convicciones espiritistas a quien no las tenga republicanas.

Tratad siempre de haceros notables por vuestros méritos, por vuestras virtudes, por vuestros buenos ejemplos, nunca por vuestra indumentaria, como se hacen los presumidos, como se hacen los insignificante, como se hacen los inútiles; porque los trapos ni valen nada ni son nada: sólo tienen una efímera existencia.

E. FRESCO Y DÍAZ

Es preciso, es conveniente fijar la posición del Espiritismo para que no se le confunda con ningún otro ideario en lo político, en lo religioso, ni en lo social. Tiene facie propia y debe conservarla.

Sus características son: Investigarlo todo y retener lo bueno; abandonar lo bueno para adaptarse a lo mejor; no tener más dogma que el *semper ascendens*, el programa indefinido en todos los órdenes y bajo todos los aspectos. De aquí se sigue que en el orden especulativo no puede ser una ciencia, sino la ciencia sintética, siempre vacilante, siempre inquisidora, siempre buceando en los abismos insondables de lo desconocido; que en el orden práctico no puede ser un sistema, sino el sistema ductil, maleable, que se preste a constante renovación; que en el orden religioso no puede ser un dogma, no puede ser un credo circunscrito, sino un símbolo ecléctico y sincrético que acepte de todas las religiones lo que más convenga a la depuración del sentimiento y a la paz del alma, para acoplarlo a lo que infiera de sus estudios psíquicos, metapsíquicos y filosóficos; y que en el orden político-económico-social tampoco puede atenerse a una bandera, sino convivir con todas las banderas, acatando en cada nación y en cada pueblo la legalidad vigente y cooperando con desinterés y buena voluntad a su normal funcionamiento dentro de los cauces de la equidad, de la justicia y de la recta administración.

Si las características del Espiritismo son las que hemos bosquejado, por ser las que sentimos, por ser las que hemos deducido de nuestros humildes aunque perseverantes estudios, el espiritista puede «serlo todo» transitoriamente y «no puede ser nada» con caracteres inamovibles, definitivos. Ha de evolucionar con el tiempo, a compás de sus posibilidades convertidas en actos; ha de ser en cada momento lo que su psicología le requiera que sea. A ello le obliga su condición de integral y progresivo en lo físico, en lo inteligente y en lo ético.

QUINTÍN LÓPEZ

Cuestiones de proselitismo

DOCTRINAS Y CREYENTES

Hace ya mucho tiempo queríamos haber tomado la pluma para fijar sólidamente los jalones que marcan la línea de orientación de nuestros ideales. Perdónesenos que, por esta vez seamos algo personalistas y lejos de ser objetivos, tengamos que hablar a nuestros lectores de nosotros mismos; pero nos queda el consuelo de que esta egolatría obligada está a salvo, en gracia a que nuestra pluma se esgrime para luchas en el palenque de estas cuestiones de Ocultismo, que cada día van agitando más la pública opinión. En ello sólo cumplimos un elemental deber de escritor, que es: tomar el pulso y recoger los latidos de una de tantas inquietudes espirituales.

Data ya de unos años el que los periódicos de la gran Prensa diaria, las revistas de gran profusión, todas cuantas publicaciones podemos decir mundanas, vienen dando hospitalidad en sus páginas a nuestros escritos, donde al público le hablamos de unos conocimientos llamados ocultistas, que han subsistido y subsistirán mientras el mundo sea mundo, pues el hombre, buscador infatigable de la verdad, por más velos que descorra, siempre ha de ver interminable la senda de sus investigaciones.

El que nos haya seguido a través de nuestro éxodo por las líneas tipográficas habrá visto que unas veces hablamos de Teosofía, otras de Espiritismo y otras de psiquismos varios. Como en la actualidad corren los vientos de las definiciones, hoy, cosa que ya en cierta ocasión apuntamos, vamos nosotros a definirnos también, de grado y por fuerza, al tratar el tema de «Doctrinas y Creyentes».

* * *

Por una causa muy natural, siempre que la humanidad ha sido víctima del azote de algún craso error, al llegar los álgidos momentos de angustiosas calamidades, cuando el suelo ha sido plantel de las más cruentas desdichas, ha alzado su mirada a los cielos, ha sentido cierto fervor religioso para confortarse con los credos que intiman al hombre a cumplir la misión del bien sobre la Tierra.

Esto es lo mismo que ha sucedido a raíz de la Gran Guerra del año catorce y, como todos recordarán, ha sido la post-guerra la que en los frenesíes de pacifismo ha dado en nuestro tiempo mayor pábulo a la doctrina teosófica y a la doctrina espiritista.

Pero se ha abusado tanto de ese misticismo suigéneris que trae consigo toda inquietud espiritual al transformarse en idea religiosa, es tan peligroso su terreno por lo resbaladizo, que estas novísimas creencias no sólo no se han librado de él, sino que divagan y se escurren en su campo.

Dado el alcance que actualmente van consiguiendo teosofía y espiritismo, entre sus prosélitos es fecunda la especie de esos creyentes que por «razón de la fe» y de modo insospechado por ellos, van perturbando el asentamiento de unas filosofías que ante todo deben proceder con la «fe de la razón». El fanatismo, sin que ellos se dén cuenta, los acoge, y en este siglo en que vivimos, tiempos en que una idea, por muy lógica que nos parezca, antes de que la aceptemos hay que aquilatarla todo lo posible, no se puede permanecer de espaldas a esos otros conocimientos del mundo físico, donde la ciencia racional ha hecho conquistas de sabiduría tan poderosas, de tanto peso, que hasta casi es inocente negarle su importante papel. Francamente, hay que saber caminar por el suelo, antes de pretender meter la cabeza en las nubes.

Este desapercibimiento de ciencia racional, que muchos espiritualistas se aferran en tener por norma, bastante daño les hace, no sólo por lo que se refiere a sus experimentaciones, caso muy general de los espiritistas, sino hasta en sus elucubraciones, cual les pasa a todos.

Hoy en día vivimos un período de realización, no de contemplaciones. Las ideas, las creencias,

los conocimientos necesitan de un testimonio incontrovertible. Nada se puede aceptar porque parezca bonito y más o menos razonable. Hay que hacer como el santo cristiano: «ver para creer»; pero ver a través de la «fe de la razón», no de la «razón de la fe». Las ideas hay que hacérselas cada uno a su propia medida, no se pueden adquirir como las ropas ya hechas; hay que tener criterio propio y no se puede hablar por opinión agena; todo hay que pasarlo por el tamiz de la razón más escrupulosa.

Estas inquietudes del «más allá», tan viejas como el mundo, se han afianzado cuando hombres de positivo valor científico, y con los métodos de esa ciencia oficial han intervenido. Tan conocido es el caso que no hace falta hagamos ni enumeración de experiencias, ni citación de personas. Pero ese proselitismo, de buena fe, que benignamente calificaremos de beaterio incondicional, es la hueste trashumante que transmigra de un cuerpo de doctrina a otro, siempre ausente de esa serenidad de racionalismo imprescindible, y que lo mismo daña a unas creencias como a otras, llámense como se quieran.

Las dinastías caen, los regímenes se transforman, los pueblos desaparecen, los continentes se hunden en el mar, y del fondo de otros mares se elevan otros continentes. Todo sufre cambio, todo evoluciona, todo se metamorfosea. Desaparece lo viejo para dar nacimiento a lo nuevo. De lo antiguo, de lo caduco, surge lo moderno pletórico de vida, que viene a reemplazar a lo que ya fué. Y este incesante movimiento — que no sólo produce la gradual transformación de las combinaciones materiales sino también la de las costumbres sociales — sirve para proseguir la grandiosa obra del progreso.

¿Y nosotros sucumbiremos para siempre, después de algunos lustros de vida, o estaremos sujetos a la eterna ley que todo lo renueva, que todo lo gobierna y ordena?

E. FRESCO Y DÍAZ

Recientemente la ciencia ha instaurado un sistema de estudio de esos fenómenos de modalidad extraordinaria que se llama metapsíquica, y que tan eficaz resulta que en revistas profesionales, ya de espiritismo, ya de teosofía, se le da la importancia que justamente merece. Ese es el camino efectivo donde el hombre puede mitigar la duda del gran problema: «Ser o no ser», como dice Hamlet.

* * *

Nosotros, no por evitar en nuestra persona esos peligros, sino porque connaturalmente los repugnamos, ni somos teósofos, ni somos espiritistas, y como es consiguiente, en los encasillados de esos núcleos, no figura nuestro nombre.

Hemos hablado, y seguiremos hablando, en nuestras divulgaciones en la prensa, de teosofía, de espiritismo, de psiquismos varios; pero siempre nos llamaremos ocultistas, bien entendido que tampoco por ello deseamos llevar ya una etiqueta, pues somos ocultistas con el propósito de «desocultar lo oculto», a usanza de aquellos inquietos investigadores y filósofos que el Ocultismo tuvo en la época del Renacimiento y bien puede decirse también que somos de modo sincero uno de tantos hombres que buscan la verdad.

El incondicional beaterio de esas creencias bastante hace en nuestra contra para que muchas redacciones de periódicos no nos abran sus puertas, para que muchas personas, procediendo con prejuicios, desatiendan nuestro criterio, y en esta lucha de la propaganda de nuestros ideales hemos podido comprobar que si lamentable es el fanatismo de unos, no lo es menos el de los otros, donde a veces, si en aquellos la ciega fe es lamentable, en éstos de la acera de enfrente se mezcla con frecuencia una contumacia tan sórdida que casi deja ver su poco piadosa consideración a la opinión ajena y hasta casi su ausencia de conceptos científicos, lo que todo ello, en ocasiones, algún mal pensado podría calificar de criterios de mala fe, en los que la pasión les quita el conocimiento.

LEVY MAHIN

Madrid, 1931.

La canción de mi Nuri

Ventanita de mi alcoba
se enciende por la mañana,
cuando el Sol desde horizonte
sus bellos fulgores lanza
para que la hierbecilla
y el insecto, y las montañas
acrecienten los amores
hacia el astro de escarlata.
Ventanita de mi alcoba,
poyo seguro y amable
donde alegre pajarillo
su primer fatiga rehace
dando un beso a los claveles,
huroneando entre sus ramas.
Meditando en su apetencia,
puse a un ladrillo unas miajas
que comía una a una
mientras yo alegre lloraba
y los hilos del cariño
juntaban su almita y mi alma.
Un día le abrí la puerta,
puse miajas en mi cama,
le llamé con monosílabos
y el pájaro batió alas,
primero ganó una silla,
luego se puso en la almohada
donde un piñón escondido
le ofreciera miel y carne.

... ...

¡Oh, el desengaño funesto
que trajo a mi aquella carta!
Noche de terror y ensueño,
de fantasías malsanas.
Yo no sé si el pajarito
repararía en mis lágrimas:
más humilde y más confiado,
vino a posarse en mi espalda
y a cojer el piñoncito
de mi mano abierta y blanca.
La adhesión del pajarito
su repetido batir de alas,
fueron lluvia bienhechora
para mi espíritu en ascuas.

J. COSTA Y POMÉS

Liga abolicionista de la Pena de Muerte

DELEGACION ESPAÑOLA
Apartado, 440. — BILBAO

La Liga Española contra la pena de muerte vive y actúa su segunda época desde 1928.

Al unísono con otras naciones europeas hemos venido trabajando en España por que desaparezca de los Códigos tan inhumana y blasfema pena.

La importante encuesta abierta por «Heraldo de Madrid» en la primavera de 1929, nos dijo claramente que la mayoría de la intelectualidad y sabios de España eran abolicionistas. Así siente todo el pueblo español. Para ello solo basta recordar la intensa campaña abolicionista de la pena de muerte realizada en 1910 al 1914 con sus cientos de mitines, manifestaciones y campañas de prensa, todo ello en forma vigorosa y sentida.

En los últimos años de la monarquía no se incrementó esta campaña, por encontrar en los gobiernos de la Dictadura muy preocupados en la defensa de sus sistemas de gobierno y vida. Mientras esperábamos oportunidad de reanudar la campaña abolicionista, trabajamos en toda España con eficacia por librar de la muerte a los reos de Cuenca (indultados) y al Capitán Sediles y legionario Millán (indultados también).

El nuevo régimen republicano de España acaba de abolir la Pena de muerte.

Felicitémonos todos por tan feliz disposición.

Al tratar y votar en estas Cortes Constituyentes la nueva Constitución y nuevo Código Penal, pronunciémonos porque jamás se alce en España un patíbulo ni se formen pelotones de ejecución.

RESPETO Y AMOR A TODA VIDA, QUE ES SAGRADA

Prensa espirita y profana

Quisiera este cronista poder transcribir a esta sección interrumpida, el extracto más ameno y sabroso de todo lo que se realiza en el inmenso campo espírita de aquí y allá; pero resulta difícil hacerlo, porque equivaldría a laborar una revista de la magnitud e importancia de una obra de alta envergadura.

Se escribe tanto sobre Espiritismo y Metapsíquica, que hoy día son innumerables las Revistas, Periódicos y aún Diarios que difunden por el Planeta Tierra los insuperables y consoladores Ideales de la Inmortalidad, de la Reencarnación, de la Supervivencia.

Ahora que, cada país, cada pueblo, lo aprecia y se lo adapta, según se lo permite su tradición, su historia, su grado de evolución o su idiosincrasia.

Pretender unificar la diversidad de criterios, hacer coincidir la comprensión de sus postulados es pura ilusión; lo único que puede obtenerse y no con poco esfuerzo, es una compenetración o profesión de fe en aquellos principios universalmente conocidos como inmanentes, e indiscutibles y ese importantísimo objetivo de la verdadera fraternidad por el cumplimiento estricto de los deberes humanos y la pura manifestación del amor y la paz entre todos los seres humanos.

Consiguiendo esto último, ya tendríamos bien fija la base inconmovible del progreso y de la civilización.

Y a propósito de lo que dejo escrito pocas líneas antes, volvamos sobre la paz entre los humanos.

¿No os parece, queridos hermanos, creyentes o no, que es suma necesidad aunar todos nuestros esfuerzos y encauzarlos en forma de potente y caudaloso rio que trasporte y extienda a todos los pueblos del mundo ese santo deber de los deberes para que un día no lejano sea un hecho la abolición de la pena de muerte, la supresión de las torturas, trabajos forzados, disciplinas rigurosas, fabricación de armas y explosivos, supresión de acorazados, licenciamiento del ejército, sustituyéndolos por la implantación de casas de curación, reformatorios, persuación dulce y amorosa, trabajos agradables y en relación con las aficiones del individuo, intensificación de medios para el intercambio de relaciones entre los pueblos, invasión de hombres ávidos de saber en el inmenso campo de la ciencia experimental y verdaderas cruzadas de paz que, visitando todos los pueblos y todas las razas, las conviertan en una sola?

Vosotros teneis la palabra: El Espiritismo nos guiará, si nos unimos, para ese fin y tengamos la bien fundamentada esperanza de que lo qué han logrado las Religiones históricas, antiguas y modernas, con todo su poder y su boato, lo lograremos nosotros. ¿Sabéis por qué? Pues muy sencillo, ¡porque nosotros no pretendemos poseer el reinado y el poder de la Tierra; porque nosotros no debemos falsear la verdad; porque nosotros no queremos encerrar la luz bajo el celemin.

La experiencia nos ha enseñado que es peligroso y fatal ir en contra de las leyes de la Naturaleza y los Dictados providenciales; nos ha enseñado también que no se debe jugar con lo oculto y lo esencialmente desconocido; y por último, nos ha convencido de que «nuestro reinado no es de este mundo», como dicen que dijo el mártir de Galilea; pero al que no se le ha hecho caso, porque sus doctrinas no han encajado con los instintos de perversidad, de vanidad, de lujuria, de dominación, de esclavitud y de odio, de las clases que hasta hoy y en su nombre (perjurio) han querido subyugar a los pueblos.

Así, sólo así, ha sido imposible la paz y lo seguiría siendo, porque los procedimientos pueden cambiar pero no los hombres; éstos se sucederán mientras queden en pie los pórticos del fanatismo y la ignorancia.

Esto es lo que persigue el Espiritismo: la paz entre todos los hombres de buena voluntad; la igualdad de todos los hombres en sus derechos y en sus deberes; el progreso intelectual de todos los hombres para que en un momento dado, destruyamos todo lo que sirva para fabricar elementos de destrucción, oponiéndonos a la vez a empuñar una herramienta, ni prestar nuestra ayuda y nuestro trabajo a nada que signifique la

conservación inícua de cualquier procedimiento de dolor para nuestros semejantes.

Yo me dirijo, pues, desde estas columnas, contando con la conformidad e identificación absolutas de mis compañeros de Federación Espi rita Española, confiando en todos los hermanos de Europa y América, haciendo este llamamiento, para que, valiéndose de todas las Revistas Espiritistas hermanas, labremos juntos, formando un bloque de granito que sirva de contención y disuelva a la par, ese murmullo de la posibilidad de nuevas guerras mundiales, y esa evidencia de poderes constituídos en diferentes puntos del planeta, que, olvidándose de lo mucho que significa, es, y merece el factor humano, lo han convertido en juguete grotesco y despreciable.

Aprovecho esta ocasión para saludar con el más acendrado cariño, en nombre de esta Revista y propio, a los nuevos paladines del Ideal Espírita que, por primera vez han llegado a nuestras manos: *Jornal Espirita*, de Porto Alegre (Brasil); *Ideal Cristao*, de Lisboa; *O Futuro*, de Lisboa; *Espiritualismo*, de Madrid, y el semanario republicano *Vibraçao*, de Silves (Portugal).

MAN LÓPEZ MAN

Bibliografía

Tenemos sobre la mesa unos cuantos libros de reciente publicación, sobre los cuales no nos han permitido las circunstancias, ni acusar recibo. Lo haremos en éste y sucesivos números.

* * *

Sea el primero *Le Spiritisme incompris*, de León Chevreuil, de la «*Bibliothéque de Philosophie Moderne, et des Sciences Psychiques*», editada por las *Editions Jean Meyer*, 8, Rue Copérnic (16), París. — 9 francos.

No es un libro voluminoso: 180 páginas en 8.°; pero sí es un libro de enjundia que se acoge a la frase de Pasteur para decir que no se trata en él ni de religión, ni de filosofía, ni de ateísmo, ni de materialismo, sino de hechos; de los hechos que desde el principio viene estudiando el Espiritismo, y que conducen a conclusiones científicas, filosóficas y morales que muchos desdeñan por considerarlas parto de la imaginación, cuando nada tienen de imaginativas ni de apriorísticas.

Todos sus capítulos son sobrios y contundentes; pero el que se intitula «Filosofía de los simples», por su misma simplicidad, no tiene precio.

Una vez más nos ha demostrado Chevreuil que sabe enfocar las cuestiones como es debido para llegar hasta la médula.

* * *

Congreso Espírita Internacional, realizado en Londres de 7 a 12 de septiembre de 1928. — Extracto do Relatorio. — Versión portuguesa. — Ediçao da Sociedade Portuense de Investigaçoes Psiquicas. (Porto).

Hay que convenir que la Sociedad de Investigaciones psíquicas, de Porto, ha prestado un señalado servicio a los espíritas íberos y a los americanos del Sur, traduciendo y publicando en el idioma de Camoens el libro del Congreso Espírita Internacional celebrado en Londres en 1928. Si por otra cosa no mereciera plácemes, los merecería por esta mayor difusión que ha dado a los trabajos del susodicho Congreso.

El índice del libro, es el siguiente: Prefacio.— Memoria del Secretario General — Recepción pública de los Delegados y de los miembros del Congreso. — Discurso de M. Meyer. — Mociones adoptadas por unanimidad. — Idem por mayoría. — Resoluciones del Congreso. — Fin del Congreso: Discursos de despedida. — Alocución de M. Meyer. — Dr. Mr. E. W. Oaten.— Algunas consideraciones sobre las materializaciones (Oaten). — Metafísica y Medicina (Maxwell). — Las experiencias de psicografía con médiums japoneses (T. Truckurai). I Prefacio. II. La clarividencia de los objetos invisibles a simple vista. III. Placas fotográficas impresionadas por el pensamiento. IV La Psicografía. V Espí-

ritu, Materia y Vida. — La Reencarnación (J. Emile Marcault). — La Reencarnación (Mr. Chevreuil). — Sobrevivencia: Reencarnación (M. André Ripert). — Espiritismo, Reencarnación y Paz social (Henry Regnault). — ¿Qué es el Espiritismo? (M. Marty). — Circunstancias favorables.— Circunstancias desfavorables. — Los rayos espontáneos y el efecto foto-eléctrico solar. — ¿Qué es el fluído vital? El Proceso de los fenómenos. — Estudios experimentales a realizar. — Conclusión. — El arte del ingeniero espírita (R. E. Strong)

Después de transcrito este índice, nos consideramos relevados de haber de encarecer la importancia del libro.

* * *

Fuerza y Materia, por Luis Büchner. — Nueva edición de la celebrada y comentada obra del más autorizado de los apóstoles del materialismo, pulcramente editada por *La Revista Blanca*, de Barcelona. — 2'25 pesetas el ejemplar.

No incurriremos en el pecado de pretender descubrir en esta obra algo que no haya sido ya muchas veces descubierto, ni tampoco en el de insinuar que su doctrina es ya pasada de moda. Los seres humanos nos hallamos en infinitos grados de evolución, y lo que para unos es inútil o supérfluo, para otros resulta conveniente o necesario. Y, después de todo, *Fuerza y Materia* no deja de ser un libro científico de muy aprovechables lecciones.

* * *

Problemas Transcendentales, por Fernando Tarrida del Mármol.

También este tomo pertenece a las ediciones de *La Revista Blanca*, y su texto es bastante conocido para que nos detengamos a dar idea de él. Conque, demos por reproducido aquí lo que acabamos de decir de la obra de Büchner, creemos haber cumplido con creces nuestro cometido.

Se vende a dos pesetas.

* * *

Essai sur le Béhaisme, son histoire, sa portée sociale, par Hipolite Dreyfus. — París, E. Leroux, Editeur. — Rue Bonaparte, 28. — 2'50 francos.

Interesante estudio de la misión cumplida por el Bab (Seyad Alí Mohamed el Bab, ejecutado en una plaza pública de Tabris el 1850), en los seis años de apostolado que se impuso para levantar a los iranianos de su decaimiento moral y político.

Merece leerse y meditarse, porque contiene grandes enseñanzas.

* * *

Espiritismo moderno reformado, dado por Allan-Kardec a los médiums del grupo «Amor y Vida», de Barcelona.

También esta obrita se reparte gratis, y no deja de ser un medio adecuado para agotar ediciones.

«Transformar, depurar, renovar un ideal comprensible y adaptable a todas las inteligencias» es lo que su autor se propone, para que esta humanidad entristecida y agotada encuentre en el apoyo y «reciba aspirante la nueva aurora que le haga más llevadera la existencia; que cual en un jardín amoroso, puedan los seres absorber sus esencias, la savia bienhechora, y resplandezca para siempre una humanidad floreciente de armonía, para que nuestros hermanos, hijos todos del mismo Padre, confraternicen fuera ya de las miserias y atrasos morales.»

Y nosotros, agotados y tristes, hemos leído, y leído, y vuelto a leer, para preguntarnos al fin: ¿No hubiera sido mejor, mil veces mejor, mil millones de veces mejor, que a Kardec (1) no se le hubiera ocurrido *transformar, depurar, renovar un ideal «que era comprensible y adaptable a todas las inteligencias»*, y ahora, no lo es?

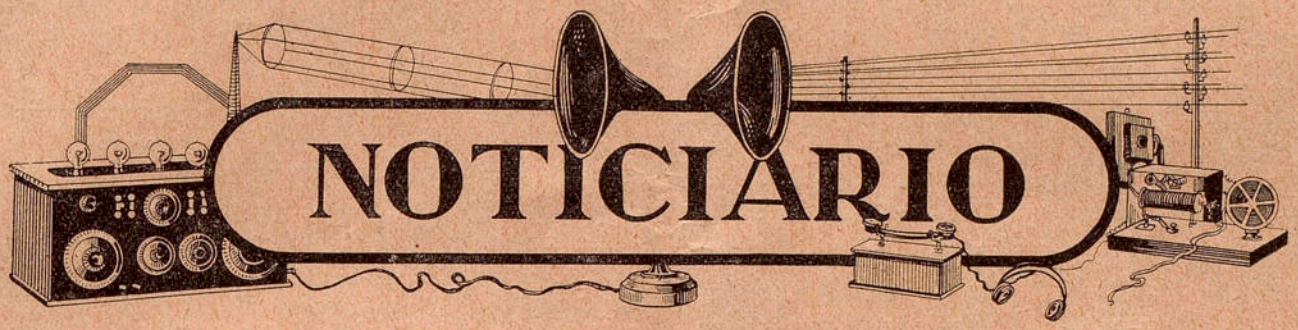
LUZ

(1) ¡Perdón, Maestro, venerado Maestro! ¡Harto se nos alcanza que no tienes arte ni parte en estas andanzas en que irreverentemente te han metido, cargándote la cruz de las culpas ajenas!

Los ateos son los que niegan a Dios y los que más se endiosan.

El que obedece al bien y a la razón, obedece a Dios.

ADEODATO PAZ



Centro de E. P. de Sabadell

Con la conferencia pública que el profesor naturista don Nicolás Capo, dió en este Centro federado, el día 14 del pasado mes, quedó clausurado el curso de conferencias públicas de 1930-1931, constituyendo la peroración de dicho señor una bella muestra de la afinidad que existe entre los ideales espiritualistas y naturistas.

La Juventud A. Literaria ha organizado para el día 24 de los corrientes, por la noche, una Velada Artística, en la cual tomará parte la Sección Infantil, representando un cuadro escénico original de Jaime Gabarró, y además, se pondrá en escena la comedia en dos actos «Don Pau dels consells».

Para los domingos de este verano se están preparando atractivas excursiones a la playa, que prometen verse muy concurridas, especialmente por parte de los jóvenes de la J. A. L.

* * *

El día 21 del mes de junio, se celebró en el local del «Centro Cultural Espírita», de la calle de Roig, número 1, bis, la última de las fiestas literarias de la serie que la juventud de dicho Centro viene celebrando.

La fiesta vióse extraordinariamente concurrida, siendo insuficiente el local social dado el número de asistentes.

Todos los elementos que tomaron parte en la misma, fueron muy aplaudidos al terminar las poesías o los trabajos que presentaron y ello dá una idea de la labor que en el expresado Centro se viene desarrollando al educar a la juventud y poniéndola en condiciones de hacer un papel brillante, cuando se presenta la ocasión de tomar parte en otros similares que se organizan en los demás centros federados.

Con el acto a que aludimos, han quedado en suspenso estas fiestas hasta el mes de septiembre, fecha en que reanudarán su tarea estos queridos hermanos, que tan activamente trabajan en pro de nuestro Ideario.

La Juventud del «Centro Cultural Espírita», recibió muchas felicitaciones de la Junta directiva de la entidad.

* * *

El socio del «Centro Cultural Espírita», de la calle de Roig, núm. 1, bis, y Delegado del mismo Centro en la Federación Espírita Española, el abogado don José María Seseras y de Batlle, ha tomado posesión del cargo de Juez municipal de Santa Coloma de Gramanet el día 24 de junio, para el cual ha sido designado con gran acierto por la Audiencia Territorial de Barcelona.

***

Reunido recientemente el Directorio de la F. E. E. ha ratificado el nombramiento del doctor don León R. Lemmel, Presidente del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, para el cargo de Delegado al Congreso Internacional de La Haya, en representación del Espiritismo Español.

Cuantos hermanos tengan el propósito de concurrir a tan importante manifestación espiritista, que se celebrará, como está anunciado, en la capital de Holanda, durante la primera decena del mes de septiembre próximo, la F. E. E. les conferirá el cargo de Delegados adjuntos, para lo cual se les ruega lo comuniquen con la brevedad posible al Secretario general de la misma.

Necrológicas

El día 8 de mayo último, desencarnó el hermano doctor don José Palau Bardia, Vice-presidente del «Centro Cultural Espírita», y al día siguiente, por la tarde, verificóse el entierro civil de su cadáver, que fué una demostración evidente de las numerosas simpatías que gozaba el hermano desencarnado, uno de los más entusiastas propagadores del Espiritismo, pues era un perfecto convencido.

Al entierro asistieron representaciones del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, Centro «Amor y Vida», Institución «Veritas», Centro de Sabadell, el señor Torras Serra, que representaba la Federación Espírita Española y el Centro Cultural, además de numerosas amistades particulares.

En el cementerio civil del S. O. se terminó el acto haciendo uso de la palabra don José María Seseras, en representación del Centro Cultural; el doctor Lemmel, por el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y el señor Torras Serra, en nombre de la Federación; los cuales, agradecieron a los hermanos que habían asistido al acto su presencia y pusieron de manifiesto, las excepcionales dotes que gozaba el hermano Palau antes de hacer la transformación.

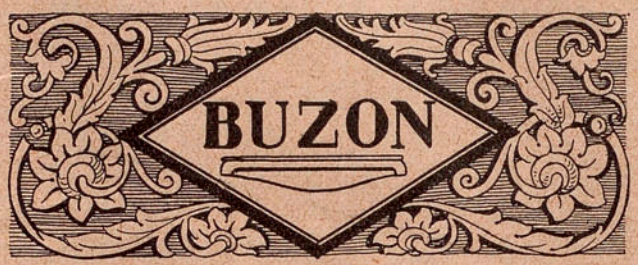
Recomendamos a todos los hermanos, la elevación de un pensamiento de amor, hacia el hermano Palau para su progreso espiritual.

* * *

Por carta que recibimos de Guatemala (Centro América), nos enteramos que el día 30 de abril último, abandonó nuestro mundo físico, en medio de la más sorprendente calma, y con la entereza de quien sabe que proseguirá su misión regeneradora aún más allá de la tumba y a la edad de 28 años, la médium del Centro «El Divino Maestro», doña Mercedes Elisa Valenzuela, de Dardon.

Ha dejado a su anciana madre, la amanuense, sumida en el más profundo dolor por su separación carnal; a su viudo, don Julio Dardon P. anonadado por su pérdida y a dos encantadoras criaturitas: una niña de dos años y pocos meses de edad, que responde al nombre de Libby y a un varoncito que cuenta solamente dos meses, llamado Plinio, cuyo nacimiento ocasionó la desencarnación de tan distinguida hermana médium que tanto luchó por la comunión espírita universal.

Rogamos a nuestros amigos, dirijan sus pensamientos y sentimientos de amor, para el recién liberto espíritu, que animó a quien en nuestra Tierra fué Mercedes Elisa Valenzuela, de Dardon.



CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS

	Ptas.
Suma anterior	4.146'10
D. Miguel Gaudier, de Barcelona	2'—
» Ruperto Garcells, de Guabasiabo (Cuba)	8'—
» Valeriano Gómez, de Manila (Filipinas)	1'—
» Federico Gast, de Popayan (Colombia)	2'—
» Juan Fló (Grupo Andresense) de Barcelona	8'—
Centro Espiritista «La Paz», de Alcoy	3'—
D. Teófilo Andrés, de Alcoy	2'—
» Antonio Gisbert, de Alcoy	1'—
» Santiago Montero, de Madrid	3'—
» Arturo Muñoz, de Villafranca de Córdoba	2'—
» Cesáreo Duran, de Moraña (Pontevedra)	5'—
D.ª María Fonts Mir, de Barcelona	7'—
D. Francisco Herrero, de Yecla (Murcia)	4'—
» Federico Figner, de Rio Janeiro	6'—
» Edmundo Resin, de Corumbá (Brasil) ...	3'—
Suma total:	4.203'10

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación de cuotas durante el mes de mayo:

Mayo, 12 de D. Lorenzo A. Peccino, de Benaojan, 12 pesetas; de D. Rafael Ruiz Padilla, de Málaga, 6'10; **Día** 16: del Centro espírita «Constancia», de Tánger, 10'50; de D. Juan Gispert, de Pineda de Mar, 12'—; **Día** 26: del Centro «La Verdad por la Ciencia, de Jumilla, 18; de D.ª Teresa López Bello, de Villafranca del Bierzo, 6; del Centro benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25; del Centro «Amor y Fraternidad» de Alpera (Albacete), 18; **Día** 31: del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra) 20; de D. Daniel López, de Sevilla, 12; del Centro «La Paz», de Alcoy 36; y de la Institución «Veritas», de Barcelona, 15'70.

Total recaudado: 171'45 pesetas.

TIPOGRAFÍA «COSMOS», URGEL, 42.—BARCELONA.

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante un plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite,,

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicaciòn a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo (2 tomos	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del Hipnotismo ...	10'—
BONNAYME (DTOR)	
La fuerza psíquica y los instrumentos que sirven para medirla	1'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BLANCO CORIS (JOSE).	
La magia del misterio	3'—
Por que soy espiritista	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BOURNIQUEL (GASTON)	
Testigos póstumos	3'50
BRADLEY (H. D.)	
La sabiduría de los dioses ...	7'—
Más allá de las estrellas	6'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Las apariciones de difuntos ...	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La verdad sobre metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometría (en catalán)	4'—
La supervivència humana (en catalán)	4'—
CENTRO DE ISABELA (PUERTO	
[illegible]itu (pá-	
[illegible]ncias) ...	2'—
[illegible]RTURO)	
[illegible]	
nes)	15'—
La nueva rev[illegible]	3'—
La religión psíquica	5'—
CORNILLIER	
La supervivencia del alma	7'50
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CROOKES (WILLIAM)	
Investigaciones sobre la fuerza psíquica	5'—
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CHEVREUIL (L.)	
Nos morimos	5'—
DAVY (H.)	
Ultimos días de un fil5sofo	3'—
DARIEL (DTOR.)	
El problema de la muerte ...	2'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DELANNE (GABRIEL)	
El alma es inmortal	5'—
El Espiritismo ante la Ciencia	5'—
Katie King	3'—

	Ptas
La evolución anímica	5'—
La reencarnación	6'—
Las vidas sucesivas	1'50
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo ...	4'50
De la idea de Dios	0'50
Después de la muerte	4'—
El Espiritismo y el clero católico	0'75
El gran enigma	4'—
El por qué de la vida	0'75
En lo invisible	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo	0'75
D'ESPERANCE (E.)	
Al país de las sombras	6'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
Cánticos escolares	0'75
Consejos de ultratumba	1'50
Cuentos espiritistas	6'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Las grandes virtudes	1'—
Memorias del Padre Germán	4'—
Ramos de violetas (2 tm.) ...	8'—
Sus más hermosos escritos ...	6'—
Sus memorias	2'—
Su retrato [illegible]rtulina 52 × 70)	5'—
¡Te perd[illegible] (2 tm.)	12'—
DU PETIT-EL	
La muerte y el Más Allá	5'—
DURVILLE (DTOR.)	
El [illegible]fantasma de los vivos ...	6'—
El Magnetismo humano	0'50
La física magnética	5'—
Magnetismo personal o magnetismo psíquico	10'—
Teorías y procedimientos del Magnetismo	5'—
ELIPHAS LEVI	
Dogma y ritual de alta magia (con ilustraciones)	10'—
Historia de la Magia	6'—
FENOLL (LORENZO)	
A España: ¡Levántete y anda!...	1'25
Al margen de la violencia ...	2'—
Auroras de concordia	2'50
Olimpiadas culturales	2'50
Positivismo espiritual	2'—
¿Quién sabe?	1'25
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo... ...	15'—
FLAMMARION (CAMILO)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la muerte	6'—
Después de la muerte	7'—
Dios ante la Naturaleza (2 tm.)	6'—
La muerte	1'—
La Tierra, el Hombre y la Naturaleza	1'50
Las casas de duendes	7'—
Las maravillas celestes (2 tm.)	6'—
Lumen	3'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tm.)	6'—
Pruralidad de mundos habitados (2 tm.)	6'—
FLOURNOY (PROF.)	
Espíritus y médiums	5'—
FRONDONI LACOMBE (M.)	
Maravillosos fenómenos del Más allá	7'—
FRANZ SPUNDAS	
La reencarnada (novela ocultista)	5'—
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones...	2'—
GAUTIER	
Espírita (preciosa novela) ...	2'—
GELEY (GUSTAVO)	
Del inconsciente al consciente	7'—
Ectoplasmia y clarividencia	10'—
El ser subconsciente	3'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO (M.)	
El Espiritismo es la Moral ...	1'50
Los dramas del espacio	0'50
GIRBAL (FERNANDO)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GONZALEZ SORIANO (M.)	
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
El Materialismo y el Espiritismo...	4'—
KARDEC (ALLAN)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
Manual de Espiritismo	0'50
GURNES MYEWRS & PODMORE	
La telepatía	4'—
HARALDUR NIELSSON (DTOR)	
Mis experiencias personales sobre Espiritualismo	3'—
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
HUELVES TEMPRADO (J.)	
Noción del Espiritismo	0'50
ISONA (FAUSTINO)	
La verdad frente al error	3'—
JACOLLIOT (LUIS)	
El Espiritismo en la India ...	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados en la India	3'—
JAMARK (C.)	
Filosofía y religión	3'—
KARDEC (ALLAN)	
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
El cielo y el infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El génesis y los milagros ...	5'—
El libro de los espíritus	5'—
El libro de los médiums	5'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas ...	3'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LAPONI (DTOR. J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81 - S. A. B. [illegible]

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

Precio: 40 cts. **Julio de 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Las principales tesis espiritistas, por *Rodrigo Sanz.* – Antroposofía, por *Quintín López.* – Dentro de ti está el secreto, por *Amado Nervo.* – Los fundamentos éticos del espiritualismo, por *Remo Fedi.* – La vida de familia, por *Angel Aguarod.* – Para el Código de la República, por *Salvador Sellés.* – El infierno, por el *Dr. Dariel.* – Predicciones mitológicas, por *Arturo Muñoz.* – Réplica a Manuel Bueno, por *Vicente Neria.* – Fuerza y movimiento, por *José Comas Solá.* – La intolerancia clerical, por *J. Costa y Pomés.* – Bibliografía, por *Luz.* – El profesor Asmara en Málaga, por *Lubelo.* – Noticiario. – Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS. **SEPTIEMBRE DE 1931**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Pasos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers. 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Sweelincktraat, 6

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—761 East, 156 th. St.

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante un plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.º - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Editorial Trofológica Naturista PENTALFA

	Pesetas
Trofología Práctica y Trofoterapia, N. Capo.	3'50
El Naturismo en el bolsillo, N. Capo. . .	3'00
La misma obra encuadernada	4'50
Trofoterapia individual N. Capo	1'00
Lo que es y lo que no es Naturismo, N. Capo.	0'10
Mis observaciones clínicas sobre el limón y la cebolla, Prof. N. Capo.	0'60
«Pentalfa» encuadernada, año 1926. . . .	10'00
» » » 1927 y 1928.	18'00
» » » 1929. . . .	10'00
» » seis meses 1930. .	5'00

Pedidos a calle Alcoy, 2 y 10. Barcelona (Bonanova)

Contra reembolso o cheque bancario

Año XIX (3.ª época) Septiembre de 1931 Núm. 225

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: IUAN TORRAS SERRA

Las principales tesis espiritistas

I

—Bien, señores: pues permítanme ir al salón a votar, y seguidamente les haré la sucinta exposición del Espiritismo que me piden.

...Era en conversación de *cacharrería* del Ateneo de Madrid, una tarde de elección de Secciones, poco tiempo há. Se hablaba de Espiritismo; y un contertulio me había rogado que tomase parte en una sesión de velador que en la misma casa podríamos improvisar. Me había negado cortesmente, y él y otros dos se habían ausentado para el intento, pero habían vuelto en seguida no sé por qué dificultad. Continuó la charla, y también el ruego. A éste, seguí negándome, y en la charla intervine poco y tan sólo para tachar de sinrazón ciertas negaciones de algún contertulio acerca de *los hechos* espiritistas, o para apostillar conceptos de algún otro acerca de *la cuarta dimensión*, que es cosa de moda... Pero me vi acusado de hablar apenas de Espiritismo en el Ateneo, no obstante ser conocido allí como espiritista; y entonces resolví complacerles en este otro ruego, muy legítimo, de formular las principales tesis espíritas.

Y cuando a los dos minutos volví de votar en el Salón de actos, hice ante seis o siete oyentes, la siguiente exposición:

1. El Espiritismo tiene por base ciertos hechos de observación que están fuera de la Física, Fisiología y Psicología conocidas, porque no tienen en ellas explicación posible. Ejemplos: levantarse, trasladarse, o bien adherirse al suelo, por sí sola, esta mesita de café, contra toda Física sabida; producirse, sin fonógrafo, la voz y el hablar de una persona fallecida, contra toda conocida Fisiología; escribir un *medium* —o sea cierta persona en estado anormal llamado *de trance*—, sobre temas o en lengua que no posee, contra toda Psicología averiguada...

Tales hechos, no sólo están afirmados por docenas de hombres de ciencia que aseguran no haberse engañado ni haber sido engañados en sus observaciones rigurosas, sino que todo el mundo puede presenciarlos poniendo las debidas diligencias. Estas diligencias son análogas a las de estudio y atención que pide, por ejemplo, una experiencia con rayos X, o una observación con microscopio, o una simple revelación y fijación fotográfica... Quien quiera ver probada la reversibilidad entre corriente eléctrica y movimiento mecánico, necesitará saber lo que son una pila y un magneto; de lo contrario, llegará al gabinete de Física y averiará magneto y pila sin conseguir nada. Y así, quien quiera *hacer espiritismo* necesitará previa noticia de los hechos y de la doctrina en que consiste, y luego llegarse *en serio* a observar el delicado instrumento de *un medium*, o persona en trance, pues no hay otro aparato conocido para esta otra Física-Fisiología-Psicología, que está fuera de la enseñada en Liceos, Universidades y Academias.

2. Ahora bien: el Espiritismo no es un mero centón de hechos, sino que comprende su interpretación y su clasificación doctrinal, aparte ya su trascendencia filosófica, moral y religiosa. La doctrina se compone de tesis *probadas* o *probables* que iré presentando en orden lógico.

Pero antes quisiera saber de ustedes si en sus

convicciones científicas admiten o no la distinción entre lo que en castellano llamamos nuestra alma y nuestro cuerpo. ¿Creen, o no creen, que lo que decimos *el yo*, aquello que da carácter e individualidad a cada hombre, es algo diferente del cuerpo?

Un contertulio tomó la palabra y manifestó que, a su juicio, lo que llamamos nuestra alma es un resultado de las reacciones físico-químicas del cuerpo y su medio. Y los demás parecieron asentir.

—Bien, señores—dije. Entonces puedo y debo comenzar por la primera tesis espírita, de las experimentales: la existencia del alma humana distinta del cuerpo, capaz de actividades mucho mayores de las que en él manifiesta habitualmente, y que sobrevive a la muerte corporal con su vida propia, no limitada ya por el condicionamiento que le impone el organismo.

La tesis es antiquísima, una de aquellas que siempre y en todas partes se han creído y profesado. Pero es tesis, en verdad, que jamás se ha conseguido *demostrar* por razonamiento deductivo. Las docenas de argumentos en pro de la supervivencia e inmortalidad del alma —y por tanto de su distinción del cuerpo perecedero—, siempre han hecho la tesis *congruente* y nunca *concluyente*. Todos ellos adolecen de alguna petición de principio, de algún supuesto no probado, *parecidamente* (es una comparación nada más) a como siempre han adolecido de algun defecto lógico todos los intentos de demostración del 5.° postulado de Euclides.

Mas la tesis está hoy *científicamente probada*, quiero decir, *evidenciada por hechos*, no por deducción de principios. La supervivencia del yo es un hecho constatado en cientos de casos particulares; porque en las reuniones espíritas interviene a cada paso *un agente inteligente* (inteligente por sus manifestaciones de lenguaje o conducta), *que no puede ser nadie de los presentes* (porque hace o dice cosas fuera del alcance o noticia de éstos), y que, *dando señales espontáneas, o pruebas deliberadas, de identidad* (nombre, domicilio, circunstancias personales desconocidas de los presentes, o acaso secretas, que luego se comprueban), *resulta identificado con persona fallecida*, ya recientemente, ya pocos o muchos años atrás.

Es, pues, un hecho que aquello que llamamos *nuestro yo*, y en otra persona *su él* (su carácter o tipo individual en pensar, hablar, producirse y conducirse) *se nos manifiesta después de la muerte del sujeto*. Es, pues, cosa cierta y averiguada *que no moriremos del todo*; pues con inducción legítima (o no la hay en el mundo), sacamos del hecho constatado en cientos de casos, la consecuencia y conclusión, para todos los posibles, de que *el yo sobrevive a la muerte corporal*. Es cosa tan cerciorada como pueda serlo, en Física, la imanación permanente de una barra de acero por una corriente eléctrica duradera que la envuelva en espiral. No se han experimentado ni experimentarán jamás todas las barras posibles; y, sin embargo, la tesis es, por legítima inducción lógica, que *todas se imanan*.

Y excusa decirse que, si el alma sobrevive *ipso facto*, es distinta del cuerpo con cuya unión constituye el hombre. Este corolario es también experimental, o tiene sus especiales hechos probatorios, de que prescindo ahora por no ser necesario probar como tesis lo que es corolario evidente de otra probada.

3. Ahora, si el alma sobrevive al cuerpo, cabe sospechar que también le antecede, pues al menos *puede antecederle* (por su vida propia), y luego encarnar o tomar cuerpo. Y aun cabe sospechar que esta antecedencia sea supervivencia *de encarnación anterior*. Y también que encarne nuevamente... En suma: surge la idea de reencarnaciones y vidas sucesivas del alma, alternamente unida a cuerpo y separada.

Y esta idea es la segunda tesis espírita, también *experimental* y *probada por hechos*. Las experiencias no abundan tanto como antes, porque exigen experimentador no sólo muy hábil, sino además muy valeroso, a causa del muy cercano peligro de muerte del médium en estas averiguaciones. Pero al menos un experimentador ha habido tal y como podía desearse: el coronel Alberto de Rochas, que en tres y en cinco mediums, ha logrado que éstos fuesen recordando sus primeros meses, su vida intrauterina, y luego, cada vez más atrás,

su anterior, su tras-anterior y hasta su ante-tras-anterior existencia sobre la tierra. Y la descripción de sus vidas anteriores resultaba congruente con lo que se sabe de la época y lugar en que los mediums decían que esas vidas habían transcurrido. Y la lengua escrita en que alguno se produjo resultó ser, efectivamente, con su léxico y grafías, la del país y del tiempo en que el medium manifestaba haber tenido aquella vida corporal de su yo.

Quedaremos, pues, en que, ciertamente, nuestras almas han antecedido al cuerpo que nos vemos, y a otro anterior que animaron también, y a otro y a otro... ; esto es que nuestro *yo* ha tenido, y seguramente tendrá todavía, sucesivas vidas corporales separadas por otras sin organismo. Tesis es, y no hipótesis, evidenciada por hechos (tocante a vidas anteriores, claro está), mediante inducción legítima.

4. En este momento, se precipitaron una tras otra, cuatro o cinco preguntas, o mejor dicho, objeciones, de varios contertulios.

—¿Para qué son esas reencarnaciones sucesivas?

—¿Cuántas son, o cuando terminan?

—¿Acaso no varía el yo de unas a otras?

—¿Y cómo no conservamos memoria de vida alguna anterior?

Contesté así: «Comprendo, señores, su impaciencia por verlo todo claro de golpe y de un vistazo. Pero me preguntan cosas que están por averiguar tan al cabo como ustedes ansían. Háganse cargo de que la ciencia espírita, su saber sistemático es tan reciente, que ni siquiera goza de reconocimiento oficial y ni siquiera figura todavía en el Registro de nacimientos de ciencias académicas y formadas. Posee muy pocas tesis aún, las de cimiento para un grandioso edificio, eso sí; pero no las de espléndidos pisos y departamentos que el edificio tendrá algún día. Porque adviertan que las ciencias no se edifican por plano previo: el plano se va levantando según se va edificando (y muchas veces se edifica demoliendo y reconstruyendo obra hecha), y aún así nunca se termina el plano porque tampoco el edificio... Pero en fin, daré a ustedes respuestas provisorias y como si dijéramos, de trabajo, de andamio y para seguir adelante.

«¿Para qué la ley de reencarnación?»... Para el perfeccionamiento del yo, para su mayor conciencia, a cada vida, en saber, en poder y en amor, en energía espiritual de toda clase.

«¿Cuántas son las reencarnaciones del alma, o cuándo terminan?»... Se ignora, y probablemente no cabe la pregunta. Serán más bien indefinidas en número y en término, como indefinido es el progreso y evolución. Serán como las sumaciones de una serie, que se acercan más y más a un límite sin alcanzarlo nunca. Y el límite en nuestro caso es Dios, señores; Dios, a quien el Espiritismo tiene y pone por tesis primera, demostrable por muchos caminos lógicos que el Espiritismo no hace más que aceptar y trillar, pues no posee *prueba especial* de la tesis «hay Dios», aunque algo añade a sus demostraciones constatando *la profesión unánime* que de ella hacen cuantos Espíritus manifiestan inteligencia superior a la común humana.

«¿Es que no varía el yo de una encarnación a otra?». Pues si varía ya no es el mismo»... Claro que varía, pues se perfecciona; por tanto, no es *lo mismo* en dos encarnaciones, pero es *el mismo*. En las vidas sucesivas del yo, como en las sucesivas edades del hombre, el yo *varía permaneciendo*: no es *idéntico* en dos edades ni en dos vidas, pero es *aquel mismo*, igual que la hojuela adulta y ya extendida es la misma y no lo mismo que cuando enrolladita y naciente o cuando a medio formar e insignificante aún.

«¿Y cómo no conservamos recuerdo de vida alguna anterior?»..., conservamos *el resultado útil* de las vidas y experiencias pasadas, en inclinaciones y aptitudes; pero no conservamos memoria de *los sucesos* de ellas, que es ya inútil desde que éstos han promovido un hábito o una disposición. Obsérvese lo que nos ocurre diariamente. Todos llegamos a olvidar los ensayos con que aprendimos a leer o escribir; nos queda el resultado, pues no olvidamos ya el escribir o leer, pero las anécdotas y hechos singulares del aprendizaje desaparecen de nuestra memoria. En la profesión u oficio que ejercemos ¿quién recuerda la balumba de menudos sucesos en que fuimos co-

rrigiendo nuestra inexperiencia? Nos queda la habilidad adquirida, y no olvidamos la maña para forjar, o para dibujar o pintar, pero muy pocos hechos del aprendizaje recordamos... Es increíble la cantidad de impresiones que a lo largo de una vida va olvidándose. La presencia de todas en la memoria embarazaría nuestras actividades, haría vacilar nuestras decisiones, nos amargaría cualquier momento de satisfacción; sería, en fin, *una condición anti-biológica*.

Pues el mismo principio de economía vital rige para el recuerdo de nuestras encarnaciones pasadas. Nos queda de ellas su síntesis y saldo; lo que llamamos *índole, carácter, disposiciones y propensiones innatas*. Pero no nos quedan los sucesos y experiencias singulares que fueron labrando y dando por resultado esas cualidades con que indudablemente nacemos, pues a las oportunas edades (o sea posibilidades del cuerpo), se manifiestan con o sin o no obstante educación favorable o contraria, prevaleciendo muchas veces sobre toda educación.

Pero la cuestión aun es otra, más integral. Ciertamente, el alma guarda memoria de vidas y encarnaciones anteriores, como lo prueban las experiencias de Alberto de Rochas. Conserva, pues, un fondo enorme de recuerdos, el fondo que ahora se llama *de lo inconsciente*, del cual diariamente suben a nuestra conciencia uno que otro, pero fugaces y extraños, para desaparecer en seguida y acaso no volver nunca más (1). Pero no puede manifestar normalmente estos recuerdos, limitada y condicionada como está por el cerebro de su cuerpo actual, o sea por el órgano de la memoria en esta vida, el cual sólo reproduce impresiones recibidas y recogidas por él mismo... El alma tiene, sin duda, su registro propio (ignoramos cómo, y no es mucho, ignorando todavía el como del registro en el cerebro); y alguna vez lo hace valer en estados anormales del hombre. Pero mal puede ser que el órgano propio del recuerdo en el hombre, que es el cerebro, reproduzca especies e impresiones que no ha recibido, pues afectaron a otro cerebro que ya pereció.

Quedaremos, pues, en que el alma libre o separada recuerda sus vidas anteriores, pues las recuerda, de hecho probado, en estados anormales de alma unida pero muy poco sujeta al organismo; más que, en estado normal de alma unida, el hombre no puede recordarlas por no registradas en su actual cerebro; ni tampoco lo necesitan, antes por el contrario, sería una condición antibiológica; sin que por eso falte lo sustancial de tal memoria, que consiste sencillamente en las disposiciones e inclinaciones con que nacemos, que siempre han parecido misteriosas (y que la palenginesia explica con máximas congruencias), especialmente cuando ante una impresión, *nueva en nuestra vida*, nos parece *como si la recordásemos*; caso repetidísimo y frecuente.

RODRIGO SANZ

(Continuará.)

(1) De aquí la comparación, que un autor ha hecho, de *lo inconsciente* con toda el agua de un lago, de *lo subconsciente* con el agua superficial de las ondas del lago, y de *lo consciente* con sólo la espuma que corona las ondas.

El hombre no es feo porque sea negro, blanco o amarillo o porque tenga la nariz más o menos achatada y los ojos más o menos oblícuos.

El hombre es feo por sus feas acciones.

Un cuerpo feo puede encerrar un alma hermosa, como un cuerpo hermoso puede albergar un alma depravada.

El hombre blanco, negro, amarillo o cobrizo, siempre será el hombre material; no el verdadero espíritu, la verdadera personalidad.

Los espíritus no tienen color, pues el que les hace perceptibles es el de su cuerpo astral.

ADEODATO PAZ

Antroposofía

II

LA PRIMERA PALABRA — EL PRIMER PASO

Por una serie de concausas, muchas de las cuales nos son desconocidas, nos hallamos reunidos en el preciso instante en que el niño de que venimos hablando, nuestro sujeto de experiencia, exhaló el primer vágido y produjo el primer movimiento; y por otra serie de circunstancias de igual género, nos hallamos también presentes cuando va a pronunciar la primera palabra bisilábica y va a dar el primer paso. Muchos llamarían a esto *casualidad*; nosotros, como no admitimos ningún efecto sin causa, le llamamos *coincidencia*, a falta de otra palabra que exprese mejor y más compendiadamente el motivo particular de cada uno que constituye el motivo global que nos congrega a todos.

Estos motivos globales son muy comunes en la vida, y por serlo tanto, los damos por descontados y no nos preocupamos de ellos.

¿Quién es el que se detiene a considerar el motivo particular de cada uno de los que se congregan en un templo, en un paseo, en un mercado, en una estación de ferrocarril, etc., etc.? Nadie. El que más hace, es suponer que todos los que están allí, han ido atraídos por una finalidad parecida a la suya; y sin embargo, ¡cuán diferentes pueden ser!...

Lo cierto es que del concierto de todos estos motivos, surge un motivo global, que es el que plasma la vida colectiva en todos sus aspectos.

No da reputación de laboriosa a una población el que haya un núcleo mayor o menor de obreros ocupados, por ejmplo, en las labores agrícolas; se la da el que la mayoría de sus habitantes se dediquen a trabajos útiles y variados. Tampoco le da reputación de civilidad, de cultura, de moralidad el que tenga numerosos Centros de enseñanza, Archivos, Bibliotecas y Templos, sino el que todos esos lugares se vean frecuentados y se refleje en el porte y relaciones sociales el provecho que de ellos se saca.

Así, de este motivo global que nos ha reunido aquí, puede resultar un vano o un venático pasatiempo, como puede resultar un algo de provecho; y en el interés de todos está que resulte lo segundo y no lo primero.

* * *

Reparemos. Desde hace rato está nuestro niño en posición bípeda apoyado contra la pared, y no se atreve a despegarse de ella para dar un paso. Si lo sostenemos con los andadores, lo dará inmediatamente; y esto nos revela que tiene la conciencia de que todavía no posee el dominio, y mucho menos el automatismo de las leyes del equilibrio. Quizá esta conciencia se la han dado unos cuantos coscorrones, que, por producirle dolor, han despertado en él el sentido de la prudencia, que degenera en miedo y en terror cuando es exagerado. Eso mismo nos sucede a cualquiera de nosotros. Pero es extraño que a ese muñeco articulado le suceda igual, porque si siente y distingue las impresiones gratas de las molestas, no discurre, no razona acerca de ellas, o por lo menos, damos por sentado que sucede así. ¿Será que nos equivocamos? Hagamos una pequeña experiencia.

¡Ved cómo sonríe satisfecho por la caricia que le hago! Esto es prueba inconcusa de que aprecia mi propósito de serle grato.

¡Mirad, mirad el pucherito que hace! ¡Y va a llorar!... ¡Pobrecito!... Sin embargo, bien habéis visto que no le he tocado; que sólo le he reñido.

Después de esta experiencia, ¿podremos seguir dudando de que ese muñeco razona tan rudimentariamente como se quiera, pero lo bastante eficiente para distinguir la caricia del regaño?

Eso mismo he experimentado con varios animalitos; no sólo entre los domésticos, como el palomo, el gallo, el gato, el perro... sino entre los insectos, como las hormigas, y entre los anélidos, como la lombriz; claro está que en grados muy diferentes.

¿Qué consecuencia sacar de ello? ¿Andaremos

muy equivocados si suponemos que en todo organismo vivo, sea el que fuere, hay un principio de ciencia amalgamado con otro de conciencia?

* * *

¡Chist!... Por fin se despegó el niño de la pared y dió solo sus primeros pasos! ¡Por fin acompañó esa prueba de dominio de sus músculos y de sus órganos y aparatos motores, con otra prueba similar de sus órganos vocales!

—¡Ma-má! ¡Ma-má! — ha dicho; al par que algo precipitadamente, y extendiendo un poco los brazos, se ha dirigido hacia ella.

¿Por azar?

No. El niño distingue ya perfectamente a su madre, como lo ha demostrado varias veces atendiendo a su llamada, sonriendo a sus caricias, siguiéndola con la mirada...

Y a propósito: ¿no es de notar la diferencia que se advierte entre el mirar de hoy y el abrir los ojos del primer día?

Pues a todo esto: al andar, al balbucir y al mirar, bien vale la pena de que le dediquemos un momento de atención.

* * *

La máquina humana es tan compleja como admirable. Empecemos por el andar, ya que, en el orden de prelación, ha sido lo primero en que nuestro niño ha demostrado su actividad consciente. Rectifico: la demostró antes en su sensibilidad general, siquiera fuera en forma más difusa.

Todos sabemos que la sensibilidad en general nos la proporciona el sistema nervioso, o aparato sensitivo interno, y los órganos de los sentidos, o aparato sensitivo externo.

Este último es el que nos es más directamente apreciable. Se compone según sabemos, de los órganos del tacto, del gusto, del olfato, del oído y de la vista.

La piel, los pelos y las uñas, forman los órganos del tacto. Convenimos en que en nuestros días, parece ocioso hablar de ello. Con todo, quienes se propongan, como nosotros, estudiar en detalle el desenvolvimiento del niño, o del hombre, que no deja de ser un eterno niño de más talla, de más corpulencia, de más fuerzas, de más amplias aspiraciones y emociones, y también de más quebrantos y de más arrugas, pero igualmente un eterno educando y un eterno enigma, bueno es que lo recuerden con frecuencia y que lo puntualicen lo mejor posible.

El tacto, decimos, radica en la piel, en los pelos y en las uñas; pero no en toda la piel, porque la capa exterior que vemos, o epidermis, es insensible; la capa media o red mucosa, no más contiene el pigmento que colorea la piel; y sólo en la capa interna, o dermis, con sus papilas, sus folículos sebáceos y sus glándulas sudoríferas, es donde tiene asiento la sensibilidad, porque es también donde la tienen las fibras terminales de los nervios del tacto.

Pues bien: estas fibras del tacto, que parece debieran estar siempre activas, siempre en vela, no se excitan con masas menores de dos milígramos, quedan aletargadas hasta que esa masa es aumentada en 666 millonésimas de milígramo, y pierden toda su sensibilidad y actividad cuando la masa es superior a lo que puede contrarrestar nuestra fuerza muscular; con la particularidad de que, para que la excitación o las varias excitaciones se produzcan, requieren exposiciones de 8 a 10 centésimas de segundo, *y de que se pare atención en lo que se trata de percibir.* ¡Extraña particularidad, esta última, que debemos anotar para cuando nos convenga!

El órgano del gusto es la lengua, o mejor, la mucosa lingual, en cuya parte superior, bordes y punta, tienen asiento preferente los nervios de este sentido. Auxiliares de la lengua son los labios, las encías y la parte interna de los carrillos.

También con el gusto nos sucede lo que con el tacto: los nervios gustatorios necesitan de cantidad, de tiempo de exposición y de propósito de saborear, que varían según la substancia; cosa que se explica perfectamente teniendo en cuenta que sólo se impresionan los nervios cuando ya se ha disuelto la substancia sápida en la saliva y mucosidades.

La nariz y las fosas nasales son el órgano del olfato; pero la sensibilidad olfatoria sólo reside en la pituitaria, donde tienen su asiento los nervios olfatorios. La finura de estos nervios es

tal, que captan moléculas olorosas inferiores a cuatro billonésimas de milígramo.

El oído, que se divide en externo, medio e interno, constituye el órgano de la audición. Al captar las ondas sonoras el pabellón u oído externo, las transmite por el conducto auditivo a la caja del tímpano (oído medio), donde son modificadas por la cadena de huesecillos para ponerlas a tono y pasar seguidamente al caracol o laberinto (oído interno), en el que los nervios acústicos, que flotan en la linfa de Cotunni, los recogen y transmiten al cerebro. Estas vibraciones no son todas utiles, ni las que lo son obran arbitrariamente · están reglamentadas por una escala en la que la primera nota requiere 32 vibraciones por segundo, y la última 34.000, en igual período de tiempo, dejando entre nota y nota espacios proporcionales, que son silencios absolutos para el órgano auditivo.

También la visión está supeditada a otra escala cromática, cuya nota inferior requiere 400 billones de vibraciones por segundo (color rojo), y la nota superior, 756 billones (color violeta); y también entre una y otra nota de las intermedias, hay obscuridad absoluta para el órgano visual, que es el ojo, compuesto de córnea opaca, córnea transparente, iris, pupilas, cristalino, retina (formada por los nervios ópticos desplegados en lámina) y coroides. En el punto de unión de la retina con el nervio óptico hay la papila óptica que da paso a los rayos luminosos, los que, al ser reflejados, borran las imágenes allí reflejadas. La visión tienen efecto no más por los rayos luminosos que salvan la pupila, atraviesan el cristalino y se reunen en el foco de la retina.

Finalmente, el aparato sensitivo interno lo constituye el sistema nervioso. La substancia nerviosa se compone de celdas o fibras. Aquellas son irregulares, constan de película envolvente, substancia granulosa, núcleo y nucleolo, y su color es grisáceo. Las fibras, que comunican con la substancia granulosa de la celda, van envueltas en una vaina, y unas están bañadas por un aceite viscoso llamado *mielina*, y otras no. Se acumulan las celdas en los centros nerviosos cerebro, cerebelo, protuberancia cerebral y ganglios, y las fibras en los nervios. El cerebro ocupa toda la parte superior de la cavidad craneana, desde la frente al occipucio, está surcado por circunvalaciones y anfractuosidades, y una cisura profunda lo divide en dos hemisferios. *Es insensible*. El cerebelo ocupa las fosas occipitales, se divide también en dos hemisferios y un lóbulo medio vermiforme y tiene surcos transversales y paralelos poco profundos. *Tampoco es sensitivo*. La protuberancia cerebral ocupa la parte media del cráneo y comunica con el cerebro y el cerebelo por prolongaciones o pedúnculos, dos anteriores que se dirigen al primero, y dos posteriores que enlazan con el segundo. En la región media inferior del cerebro se confunde con los tálamos ópticos, *que son sensibles*. También lo es la médula espinal, que llena el canal vertebral desde el puente de Varoglio a la primera o segunda vértebra lumbar. En la parte superior se halla el vulvo raquídeo y el nudo vital, y en la inferior, la cola de caballo.

Los nervios son cordones muy tenues de fibras con mielina, paralelas entre sí e indivisas en toda su longitud. Las fibras son sensitivas unas y motrices otras, y están protegidas por una vaina de neurilina. Por uno de sus extremos se enlazan con los centros nerviosos, y por otro se implantan en los órganos. Se dividen en encefálicos y ganglionares, según salgan del cerebro, o de la médula, o de los ganglios. Los del cerebro, que son doce pares, se distribuyen por los órganos de la cabeza; los vertebrales, que son treinta y un pares, se distribuyen por el cuerpo; los nervios ganglionares *son sensibles*, nacen de los ganglios y terminan en los órganos o vasos, y se enlazan con los nervios encefálicos, estableciendo una unidad de acción en el organismo entre la vida vegetativa a que se consagran ellos y la vida animal propia de los nervios encefálicos.

Nos falta decir, para terminar este esbozo fisiológico — que nadie nos priva ampliarlo allí y en aquello que lo requiera nuestro discurso — que las impresiones externas que captan nuestros nervios sensoriales, las transmiten todos al cerebro con una velocidad uniforme de treinta metros por segundo; pero que no cualquier nervio capta toda sensación, sino que cada cual capta solamente aquellas que le competen, según el órgano a que está adscrito; de modo que los nervios

del olfato, tan sensibles para los aromas, no vibran a impulsos de la luz, del calor, de la gravedad o del sonido, y así los demás; y debemos decir también que todos los nervios se abotargan e insensibilizan por completo cuando persisten algún tiempo en la misma vibración: el olfato no resiste más de dos minutos: los otros sentidos están mejor dotados para el esfuerzo persistente.

* * *

Con los transcritos antecedente por delante, podemos reanudar el estudio del andar, el balbucir y el mirar de nuestro niño, allí donde le dejamos cortado por el parrafo anterior.

Si el andar consistiera solamente en mover las piernas y los pies, nuestro sujeto de experiencia hubiera andado a los pocos momentos de nacer, según referencias testificales; pero como estriba en guardar el equilibrio mejor que en flexionar y distender los miembros, no pudo hacerlo hasta después de repetidos ensayos y de lograr con ellos cierta experiencia, cierta técnica. ¿Quién adquirió esa experiencia? Hasta el momento presente no se reconoce en un niño de tan corta edad como el nuestro, el que observe, medite y juzgue, que es lo que da la experiencia; se le cree, sí, dotado de facultades para poder hacerlo con el tiempo, pero no para que lo haga a los ocho ni a los dieciséis meses, porque esas facultades las tiene todavía en germen.

Descartadas las potencias psíquicas de esa posibilidad, ¿nos será lícito otorgársela al funcionamiento de los nervios, de los músculos y de los órganos? Tampoco: estos elementos, como los aparatos totalizados, responden siempre del mismo modo a las excitaciones internas o externas, e igual se comportan en un niño que en un anciano o en un adulto. Sin embargo, una impresión externa, por ejemplo, la picadura de un mosquito en nuestra frente, hace en nosotros que automáticamente acuda nuestra mano al lugar de la picadura para evitar la persistencia de la succión del insecto, y en un niño de corta edad, no sucede lo mismo, pese a la circunstancia de que en él, como en nosotros, se han comportado igual los nervios, y los músculos, y el sensorio común. Luego, si el mecanismo biológico, en ambos idéntico, no da el mismo resultado en ambos, pese a comportarse en ambos de igual manera, ha de ser, necesariamente, porque la función de ese mecanismo no ha desarrollado todavía en el niño lo que ha desarrollado en el anciano: esa coparticipación, esa solidaridad entre órganos y aparatos diferentes, que hace que, por automatismo unos acudan en auxilio de otros para el complemento de la acción inicial. Esto lo vimos ya cuando examinamos el llanto del bebé. Y si comparamos ahora la facilidad con que se produjo entonces, y se ha seguido produciendo siempre más, la solidaridad de los órganos del aparato respiratorio con los del aparato vocal, con lo trabajoso que se ha hecho establecer esa solidaridad entre los órganos del aparato motor y los del aparato sensitivo, convendremos en que las afinidades de la vida vegetativa con la sensciente han de ser mucho más estrechas que las de aquélla con el intelecto. Lo cierto es que mientras la vida vegetativa permite desde el primer momento a nuestro sujeto pernear y bracear, lo que nos revela que no hubo gran obstáculo que vencer entre los miembros abdominales ni entre los torácicos, para ponerse de acuerdo en cuanto a su ritmo, la vida inteligente, esto es, aquella que regula el movimiento para conseguir un fin determinado, necesitó de muchos ensayos para encontrar el centro de gravedad del cuerpo en la posición bípeda, primero, y para encontrar la base de sustentación en la marcha, seguidamente.

Esto mismo advertimos en el balbucir, decimos mal, el gritar y el hablar. Apenas nacido nuestro niño, dió continuados gritos que reputamos lastimeros y calificamos de llanto, cuando de hecho no eran otra cosa que fonaciones naturales, provocadas en él, probablemente, por el cambio de medio.

Aquellos gritos no fueron conscientes: fueron reflejos de excitaciones sensoriales. Tampoco han sido conscientes las palabras *ma-má*, *ma-má* que hoy ha repetido media docena de veces: son no más ecolalias que nos revelan que ya tiene hechos ejercicios con la consonante labial *m* y la vocal *a*, ambas de carácter simple y naturalísimo. Si le salió la palabra *mamá*, fué porque no tuvo más que repetir la sílaba directa *ma*. Igual hubiera podido repetirla tres o más veces, y la pa-

labra que nos ha conmovido no hubiera surtido en nosotros ese efecto. El hecho es, empero, que ha empezado ya a vocalizar. Seguirán a estos ensayos los algo más difíciles de las consonantes paladiales, dentales, guturales, labio-dentales, dento-guturales, etcétera, con las vocales *o, e, i, u*, en sentido directo, inverso, mixto y doble, y cuando tales ejercicios le sean relativamente fáciles, vendrá la pronunciación de palabras, incorrectas al principio, del todo correctas últimamente. ¡Ya habla! diremos entonces, como hemos dicho hoy, y tampoco estaremos en lo cierto; porque hablar no es vocalizar palabras, sino expresar ideas propias por medio de ese instrumento tan inapreciable, tan grandioso, que nos consiente comunicar con todos nuestros semejantes; y nuestro niño, cuando pronuncie palabras, cuando sepa incluso decir *desconcentralizadísimo*, no es fácil que tenga ya ideas propias que comunicar.

Eso mismo tenemos que decir respecto a la visión. Es indudable que el primer rayo de luz que penetró por la pupila de nuestro niño, produjo en su órgano visual y en su sensorio los mismos fenómenos físicos y fisiológicos que el rayo de luz que le impresiona en este instante y los mismos que se producen en nosotros por igual causa; pero, dejando aparte las deficiencias que a cada cual nos son achacables, es, del mismo modo, indudable, que aquel rayo de luz no produjo en él la apreciación del tamaño, figura, movimiento, color y distancia de los cuerpos, que es lo propio de la visión, ni se lo producen tampoco ahora otros rayos similares, aunque seguramente ve más y mejor sin que por ello distinga. Y la visión real estriba en esto: en distinguir las diferencias, para fundar sobre esta distinción los razonamientos y los juicios. Nuestro niño ve las imágenes, como nosotros vemos las de todo aquello a que alcanza nuestra potencia visual, porque el hecho en sí es puramente físico-fisiológico; pero si estamos distraídos, si no paramos mientes en las imágenes que nos ofrece la retina, es como si no nos las ofreciera. Experimentalmente todos conocemos el paradógico fenómeno de mirar sin ver, que es, cabalmente, lo que en esos casos frecuentísimos ocurre.

* * *

De todo este análisis se colige que tanto en la vida vegetativa como en la animal, se dan muchos fenómenos de los que no nos capacitamos poco ni mucho.

¿Se pierden por completo?

La contestación a este interrogante, habremos de buscarla en análisis sucesivos.

QUINTÍN LÓPEZ

(Continuará)

Dentro de ti está el secreto

Busca dentro de ti la solución de todos los problemas, hasta de aquellos que creas más exteriores y materiales.

Dentro de ti está siempre el secreto; dentro de ti están todos los secretos.

Aun para abrirte camino en la selva virgen, aun para levantar un muro, aun para tender un puente, has de buscar antes, en ti, el secreto.

Dentro de ti hay tendidos ya todos los puentes.

Están cortadas dentro de ti las malezas y lianas que cierran los caminos.

Todas las arquitecturas están ya levantadas dentro de ti.

Pregunta al arquitecto escondido: él te dará sus fórmulas.

Antes de ir a buscar el hacha de más filo, la piqueta más dura, la pala más resistente, entra en tu interior y pregunta...

Y sabrás lo esencial de todos los problemas, y se te enseñará la mejor de todas las fórmulas, y se te dará la más sólida de todas las herramientas.

Y acertarás constantemente, pues que dentro de ti llevas la luz misteriosa de todos los secretos.

AMADO NERVO

Los fundamentos éticos del Espiritualismo

I

Espiritualismo y ética: He aquí dos términos que se hallan en tan estricta relación que si se considera al uno como independiente del otro, se corre el riesgo de mutilarlos, de substituir una abstracción a lo que representa por lo contrario la máxima concreción. El espiritualismo experimental ha recorrido ya un largo trozo de camino. ¿Quién no sabe que hasta hace poco tiempo él, por ser fundado esencialmente sobre las comunicaciones mediúmnicas, había sido mandado al destierro por todas las academias del mundo? El estudioso serio, aunque no fuera materialista, tenía casi vergüenza de hablar de desencarnados, de mesas giratorias, de escritura automática: los argumentos metafísicos de la razón natural, la prueba moral, fundada sobre la creencia de la mayor parte de los pueblos de la tierra en la existencia de Dios, en la immortalidad de las almas y en la correspondiente sanción, las diversas teologías, eran por él juzgados suficientes para conservar en pié el espiritualismo y contraponerlo eficazmente a la doctrina sensista-materialista. ¿Por qué ir en busca de signos tangibles y de manifestaciones exteriores para convalidar verdades reconocidas y sostenidas así valientemente por la razón, por el sentimiento y por la voluntad? Si se piensa, antes bien, que el espiritualismo teorético se funda principalmente sobre la concepción metafísica Cartesiana de la «absoluta separación» entre espíritu y materia, del espíritu — inteligencia y voluntad, y de la materia — extensión y movimiento, se comprende, y es natural, como el espiritismo que quiere suministrar pruebas empíricas de hechos que se juzgan absolutamente extraños a la experiencia sensible, no pueda caer en fuerte sospecha.

El razonamiento en substancia es el siguiente: todo lo que se puede aprender por la sensación y la percepción, pertenece a la materia; todo lo que se puede explicar por raciocinio sin que tenga lugar lo que la Escuela llamaba «abstracción del fantasma sensible», pertenece al dominio del espíritu. Además de esto se hace aún una distinción de carácter ético, de no pequeña importancia: lo que cabe en la esfera de la razón y del intelecto es «bueno», participa de la Idea del Bien, como enseñaba el sumo Platón; por lo contrario, lo que está comprendido en la esfera del senso y de la materia, es «mal», se refiere a nuestro bajo mundo, es apariencia y mentira.

El espiritismo-mediumnímico, cuyo estudio se hace por medio de datos sacados de la experiencia (escritura automática, voz directa, materializaciones, etc.) ¡cabe en esta segunda categoría! No se ignora que colateralmente a la tradición espiritualista pura, según la cual el espíritu está completamente apartado de la materia, hay otra tradición: la ocultista de los «árqueos», o de la «materia sútil, etérea, quintaesenciada», tradición reexhumada en la época del Renacimiento por hombres de indudable valor como Cornelio Agrippa, Paracelso, Cardano, Campanella; y después por los dos Van Helmont, por Hudd, etcétera. Pero la incertidumbre y la confusión que reinaba en el dominio de los estudios de ocultismo, en que a sublimes intuiciones pregoneras de las conquistas más notables realizadas hoy en el campo de la físico-química, por ejemplo, la de la materia-energía, se mezclaban extrañezas condenables y ya desde aquel tiempo condenadas por el sentido común y por la razón, hicieron de manera que este terreno, por lo demás tan importante y vasto, quedara inexplorado y fuera de la órbita de las indagaciones oficiales. Tenemos una prueba de esto — y nosotros, todos, hemos podido advertirlo — en el hecho que, cuando la doctrina espiritualista-ocultista, apoyada esencialmente sobre revelaciones por desencarnados y

recogida por los modernos teóricos del espiritualismo, remitió en luz el doble etéreo, la reencarnación, el desarrollo progresivo de los seres individuales en el étercósmico, todas estas cosas aparecieron como novedades aun a los ojos de muchos espiritualistas.

Me parece también oportuno notar un hecho que no se ha tenido bastante en cuenta y es preguntar ¿por qué en el siglo pasado fué posible una afirmación vigorosa del positivismo de los Comte, de los Littré, de los Taine, así como del materialismo de los Büchner, de los Vogt, de los Moleschott y de otros. Las causas sin duda son múltiples; pero los positivistas-materialistas hallaron un terreno conveniente a fin de que sus doctrinas se arraigaran, y pudieron hacer triunfar sus teorías en abierto contraste con las exigencias de la razón y del corazón humano, aunque sus esfuerzos se dirigieron contra un espiritualismo válido bien del lado especulativo, pero fundado principalmente sobre el razonamiento y la abstracción. No es ya que las afirmaciones y las admisiones hechas en nombre y por los métodos de indagación adoptados por esta corriente, no fueran suficientes a satisfacer algunas mentes elegidas, dispuestas y acostumbradas a la abstracción, más se sabe que con este espiritualismo se llegaba lógicamente hasta un punto más allá del cual no había más que el salto en las tinieblas; bien que bajo la tutoría de las tradiciones y de las revelaciones religiosas, así como de la iluminación interior de que nos hablan los místicos. En suma; por la fuerza de las cosas, la filosofía prosiguió cediendo terreno a la teología, ejercitando la función de «ancilla theologiae», o sea la visión espiritualista del universo de un Cousin, de un Jouffroy, de un Damiron, de un Caro, ecléctica; pero que apoyándose particularmente sobre el Cartesianismo, hubiera marcado un notable progreso sobre aquella realizada por los Escolásticos anteriores.

El espiritualismo se había colocado en un campo completamente separado del en que se agitaban las ciencias de la natura; lo que lo ponía en una situación algo penosa, relativamente, al poder formular, bajo un punto de vista concreto, alguna hipótesis aceptable acerca de los problemas metafísicos más importantes y esencialmente acerca de lo que interesa más de cerca a la humanidad: la inmortalidad del alma. El argumento, que todo lo que es simple es espiritual y lo que es espiritual es inmortal, porque no está sujeto a disolución, argumento que posee ciertamente su valor, si podía satisfacer, como hemos dicho, algunas mentes capaces de elevarse a la abstracción, no podía más que dejar perplejo a la mayor parte del público que se preguntaba cómo se hubiera de concebir a un espíritu puro ajeno de no importa cuál materialidad; como se pudiera imaginar a un «quid» fuera del tiempo y del espacio, formas de nuestra sensibilidad.

Era más que natural que ante la imposibilidad en que se encontraba el intelectualismo-racionalista de suministrar una razón plausible de estas incongruencias, tuviera que acabar por conducir al pensador al misticismo, o confiar al mismo a las curas del ángel tutelar de la teología y de la revelación con el infierno y el paraíso, y con el mundo espiritual separado del material, precisamente como el alma está, por su naturaleza, completamente separada del cuerpo, aunque la vida de aquí abajo exija el continuo comercio entre la una y el otro. En estas circunstancias, y dadas estas dificultades, quedó fácil al positivismo materialista de afirmarse, y el mismo no omitió de aprovecharse de la ocasión.

Se comprende que al intelectualismo de los Escolásticos y de los Espiritualistas posteriores, particularmente cartesianos, se contrapusiera un sistema igualmente dogmático y exclusivo. Esto se debió principalmente a un erróneo concepto del Espíritu y de la materia. Las recientes conquistas hechas por la ciencia positiva, del electrón, de los rayos catódicos, de los rayos X, de la radio-actividad, han, por fuerza de eventos, introducido en las teorías espiritualistas elementos capaces de modificar la separación absoluta entre los dos reinos. Los límites entre espiritualidad y materialidad, aún permaneciendo siempre, no son todavía tan retos como se pensaba, no intercede entre ellos un abismo como antes del advenimiento del nuevo espiritualismo se creía hubiese. El materialismo ha ido decayendo después de haber adquirido noción de algunas carac-

terísticas de la materia. Por su parte, el espiritualismo no será más lo de antes: ha tenido que modificarse bajo las influencias de los hechos. ¿Se puede decir que este acercamiento del espíritu a la materia, esta espiritualización de la materia, o, si se quiere, materialización del espíritu, sea redundada en desventaja de la visión espiritualista? ¡Por el contrario! ¿Y cuál es el puente de paso entre la una y la otra esfera sinó el reconocimiento de la validez teorética y práctica de un hecho altamente moral y sumamente apreciable como lo de la evolución?

El concepto de evolución careció para los intelectualistas escolásticos y por los filósofos de la Reforma iniciada por Cartesio, bien que se hallara bastante desarrollado en las teorías de los pensadores, de aquel período de transición que fué el Renacimiento. En efecto, los pensamientos de Jordano Bruno y de Tomaso Campanella están enteramente informados por este espíritu, aunque de manera diferente el uno del otro; pero la misma cosa no se puede decir de la doctrina de Cartesio, de Malebranche, de Leibniz, de Wolff. En el positivismo moderno, el sobredicho concepto tiene una parte muy considerable; más se sabe por lo demás que los positivistas no supieron desenredar una tan bella y fecunda concepción de las mallas de la animalidad, de la selección natural, de la lucha por la vida, de la herencia, con que pudieron dar razón solamente de algunos fenómenos, mientras el fundamento ético de la evolución pasó inobservado para ellos; y si tuvieron una idea de este concepto, no lo apreciaron como se debía.

Nos parece que a la doctrina espiritista se le puede adscribir el mérito de haber sabido hallar una conexión entre lo más alto y lo más bajo en la escalera de perfección, y habernos así suministrado un concepto grandioso de Dios y de la natura. Se dice que la enseñanza espirita, después de todo, no ha aportado a la humanidad nada de nuevo; la evolución espiritual, sobre la cual se basa ni más ni menos esta enseñanza, no es una novedad, y así también el cuerpo astral, la reencarnación, etc. ¿Pero quién pretende de veras que éstas sean novedades? Por lo demás, la novedad no es un indicio de la verdad de un determinado hecho o doctrina. Los que hablan así tienen ciertamente un falso concepto de la realidad. Y antes otra cosa es lícito pedir; si el valor de una doctrina no depende, además de su complejidad teorética, aunque la capacidad insista en poner a la humanidad en una posición más cercana de aquel Bien del cual ella tiene la idea. Bajo este aspecto, la enseñanza evangélica, esencialmente moral, nos da un ejemplo elocuente. Es concebible que hayan habido mártires para la afirmación y la defensa de un verbo que respondiese a las exigencias del corazón y del sentido del hombre, en una palabra capaces de mostrar al mismo la vía de la perfección moral, más sería ciertamente inadmisible que los hubiera habido para testimoniar la verdad de teorías teológicas complejas como las de la gracia, sobre la consubstancialidad de las tres personas de la Santísima Trinidad y sobre las sútiles destinciones que a éstas se conexan. En suma; el corazón humano es ciertamente el Verbo de Cristo, que espira de la enseñanza evangélica, mas no de las doctrinas teológicas fijadas en Antioquia, en Nicea, en Constantinópolis, sin que sea desconocida por lo tanto la función histórica, en el desarrollo religioso, de las sentencias dogmático-teológicas elaboradas con sutileza por los Doctores de la Iglesia a través de las diversas épocas históricas.

¿Se puede decir que la palabra del Cristo fuera una novedad? Nadie, aun de mediocre cultura, osaría hoy afirmarlo. La palabra de amor del Nazareno es tan antigua como la humanidad. Ha resonado siempre más o menos vagamente en el corazón del hombre: fué mérito del Cristo el haber creado en el alma de los que le escucharon una convicción de su verdad tan fuerte, que se sobrepuso a cualquier otro sentimiento o convicción; de haber hecho surgir «maníacos» en testimonio de un verbo conveniente en todo y por todo a las exigencias éticas y sentimentales de la humanidad.

Se comprende como la doctrina metafísica del Cristianismo, cuyos fundamentos se asientan principalmente sobre el monoideismo hebraico, con elementos sacados de las antiguas religiones orientales y pasados después a través el pitago-

La vida de familia

La vida de familia es una necesidad para el espíritu en la tierra, y también en el espacio. Porque si en la tierra existen padres, hijos y hermanos, para constituir un hogar característico, que se distinga de los demás hogares, de la misma manera que por ciertas particularidades se diferencian los seres humanos unos de otros, en el espacio se forman, asimismo, familias por la afinidad de los espíritus, constituyendo cada agrupamiento de éstos, una a manera de hogar espiritual, con las respectivas características, también, que diferencían unos grupos familiares, espirituales, de otros grupos de la misma naturaleza.

La vida fuera de la familia, lo mismo en la tierra que en el espacio, es una excepción, que tiene también su razón de ser y se sale de lo natural. Tiene razón de ser, porque es preciso, en multitud de circunstancias, ejecutar funciones y desempeñar misiones especiales, para las cuales la vida de familia sería un obstáculo. Tenemos como ejemplo, en la tierra, la vida militar, los apostolados que obligan a una vida errante, las misiones piadosas, que exigen una consagración asídua a la humanidad doliente, a la ancianidad desvalida y a la orfandad desamparada; y en el espacio, las misiones a cumplir ante los protegidos o en mundos y ambientes varios e inferiores obligan asimismo a una temporal separación de la misma familia espiritual.

Y ciñéndonos nuevamente a la actuación planetaria, en otros órdenes, la vida fuera del hogar resulta un desvío o una expiación. Desvío en aquellos individuos que huyen del sacrificio que podría exigirles el convivir con los demás seres ligados con los lazos de la sangre; y expiación, para aquellos espíritus que en existencia pasadas, y hasta en la presente planetaria, se condujeron mal en la vida del hogar.

Podrán ser compuestas las familias, en la tierra, de espíritus tan antagónicos como se quiera, que eso no obsta para que la vida de familia sea buscada ansiosamente por los espíritus que, sujetándose a las leyes naturales, quieren progresar y cumplir con la voluntad divina.

En verdad, las familias, hoy en la tierra no pueden, en general, ser sociedades domésticas armónicas; pero no por eso débese buscar menos la vida familiar. Y aún diría, que por eso precisamente se debe buscar con más empeño. Indudablemente, la familia es una institución indispensable. Dios así lo quiso, y no se puede suprimir.

Es perfectamente cierto que las sociedades domésticas, terrestres, no son perfectas; no es esto extraño, desde que no son perfectos los espíritus que las constituyen. La misma imperfección de estas sociedades familiares estimula a los espíritus que quieren progresar y contribuir de buen grado a la realización del plan divino, para integrarse al grupo familiar que les corresponde; porque saben que lo que no es perfecto debe ser atendido para perfeccionarlo. ¿Qué la familia humana es imperfecta? Los espíritus ansiosos de perfección deben tener empeño en constituir familia, para actuar en ella, procurando perfeccionarla.

No busquemos el imaginario pasado en la vida matrimonial, ni la mácula consagrada por la tradición y el fanatismo. En el cumplimiento de las leyes naturales no hay pecado ni mácula, ni pérdida de la virginidad. La impureza, cuando la hay, está en el pensamiento, y un pensamiento puro es casto, siempre virgen; mas un pensamiento impuro, por más que aparezca revestido de todas las apariencias de la virginidad, ésta desapareció de

---

rismo y el platonismo; fuera adecuada al estado del saber de los tiempos en que se afirmó como religión. Pero el factor moral que constituía la esencia de ésta, tenía un valor universal que le hacia transcender los límites de espacio y de tiempo. Con que hay en el Cristianismo un elemento histórico de carácter metafísico, y otro extrahistórico de carácter moral; el primero, subordinado al desarrollo de la ciencia; el segundo, en correspondencia con las exigencias del corazón humano en todo lugar y en toda época.

REMO FEDI

(Continuará).

Turín (Italia).

él con la pureza del mismo pensamiento, quedando sólo lo impuro.

¡Y es tan dulce la vida del hogar! En ella se desarrollan y se confirman los más puros afectos; en ella se funden, en la virtud conyugal, filial, paternal y fraternal, los espíritus.

Es sagrada la familia, y la vida del hogar un ejercicio continuado de santidad, si se sabe orientar por el camino del amor verdadero. La vida de familia adiestra el espíritu en las grandes abnegaciones que la misma impone, desarrolla en sí los más inefables dones, que, en potencia, imprimió en lo más íntimo de cada ser el Hacedor Supremo. La vida de familia se recomienda a todos, y principalmente a aquellos espíritus que huyen de ella.

Es la familia el fundamento de toda sociedad humana bien constituída, y por eso los Estados deben procurar que la familia cuente con todas las garantías para desarrollarse moralmente y sus individuos puedan dotarse de aquellos conocimientos y virtudes que puedan perfeccionarla, haciéndola una base sólida para su progreso y desarrollos en todos los órdenes, así materiales como espirituales.

Claro que en la vida de familia los espíritus sensitivos y delicados sufren lo indecible, cuando les acompañan otros espíritus de tendencias y carácter diametralmente opuestos a su modo de ser, pero no nos apenen esas almas sensibles que así sufren, porque en ese sufrimiento va su progreso, y al propio tiempo contribuyen a suavizar el carácter y espiritualizar a sus compañeros de comunión doméstica. Los tales pueden sufrir, y sufren realmente; pero es preciso que sufran; sufriendo, ascienden en espiritualidad y contribuyen al perfeccionamiento de la sociedad doméstica que les corresponde.

No se arguya, por los que blasonan de cristianos puros, que Jesucristo aconsejó abandonar la familia para seguirle. Nunca aconsejó eso el Redentor. Lo que recomendó es no seguir a los miembros de la familia, fuesen quienes fuesen, en sus dictámenes equivocados, opuestos a la doctrina de amor y caridad que predicó y personalizaba; a eso se reducía tal recomendación y consejo. Él, el divino Mesías, vivió en familia, hasta el tiempo del cumplimiento de la misión que le trajo a la tierra; sus padres continuaron viviendo en familia, y la vida de familia, y de familia ejemplar, llevaron sus abuelos, lo mismo que sus parientes Zacarías e Isabel, padres del Precursor.

Así, procuremos difundir entre nuestros hermanos en ideal, el amor a la vida de familia, aconsejándoles que se esfuercen en perfeccionar sus respectivos hogares, hasta conseguir convertirlos en perfectas sociedades domésticas. El llegar a ese resultado es el objeto de la constitución de la familia, en la tierra, y los espíritus verdaderamente cristiano-espíritas, deben consagrarse a la tarea de ponerse a tono con la Ley divina que lo estatuye.

El Espiritismo, por consiguiente, tiene en este respecto, como en todos los otros que lo caracterizan, una misión importantísima a desempeñar, por que no hay escuela filosófica y religiosa, en la tierra, que mejor que él pueda dar el verdadero concepto de la familia, ni exponer con más claridad y lógica, el deber que los miembros de un hogar vienen obligados a cumplir en él para ajustar su actuación a los dictados de la Ley divina.

Vida de sacrificio es la vida de familia; pero tengamos entendido que cuanto mayor es el sacrificio, mayor es también el beneficio del espíritu que se sacrificó.

Alabemos, pues, esta bendición de Dios, que se denomina familia y procuremos que la vida en ella se convierta en el mayor placer que la vida terrena nos pueda proporcionar; pues que, en la tierra, no se puede gozar de placer superior al que proporciona la vida de familia, santificada con el puro afecto mútuo de los espíritus que la constituyen.

ANGEL AGUAROD

No temas morir; la muerte no es más que una parada.

Si se os pregunta: «¿Qué es la muerte?» Responded: «La verdadera muerte es la ignorancia».

¡Cuántos muertos entre los vivos!

PITÁGORAS

Para el Código de la República

¡Fuera la Pena capital! no es buena
para nada esa Pena:
Ni castiga, ni enmienda, ni mejora.
Mientras exista semejante mancha
que creciendo se ensancha,
será la Sociedad vil malhechora.

Caminamos inciertos por la vida:
La razón confundida,
en mil trances errando titubea.
No escribáis en el Código moderno
ni un suplicio de infierno,
ni una sanción que irreparable sea

Dios se reserva la tremenda llave
del oscuro *quien sabe*:
del sepulcro, que a nadie se insinúa.
El que mata es ladrón y abre esa puerta
de tinieblas cubierta;
mas no la abre con llave; con ganzúa.

Todos somos de Dios: ¡Pueblos y reyes,
si aplicáis esas leyes
por las que el hombre, vuestro hermano, espira;
si le quitáis el principal derecho
al Poder que os ha hecho,
sois ladrones de Dios, y Dios os mira!

De un malhechor que se deshace en llanto,
puede hacerse hasta un santo,
un Juan Valjuan de resplandor cubierto.
Puede hacerse del sér más infecundo
un asombro del Mundo:
Más ¿qué se puede hacer de un pobre muerto?

Y si ese pobre muerto fué inocente,
si murió injustamente,
¿qué haréis para enmendar error tan ciego?
Para encender de nuevo la sagrada
existencia apagada,
¿dónde teneis el soplo, dónde el fuego?

Si además de inocente fué ese justo
un Sócrates augusto,
un divino Jesús de excelsa vida,
¿qué harás para lavar ese delito
de un horror infinito,
¡oh dementada Sociedad deicida!

Mira, mira al través de las Edades.
Contempla tus maldades;
¿qué ves entre infamantes maravillas?
¡Un dios que muere en cruz sobre un osario,
y al pie de ese Calvario
veinte siglos que lloran de rodillas!

Matad al criminal que surge y mata,
en la hora insensata
en que ejecuta su maldad sombría.
Estalle vuestra cólera en tal hora
con luz fulminadora;
¡mas matarle después y a sangre fría!

Ah! lanzar a ese mónstruo en el abismo,
es feroz egoísmo:
es que la Sociedad, diosa medrosa,
le suprime por miedo o por venganza;
y en la misma balanza
pesa más ese mónstruo que esa diosa.

Castigáis a ese espíritu siniestro
con un crimen, y el vuestro
es más grande que el suyo cien mil veces.
Impunes y malvados gritáis ¡fuera
el horror de esta fiera!
y sois viles verdugos, que no jueces.

Puede matar el criminal: le abona
que el Mundo le abandona
a su incultura y a su negra suerte;
puede matar el criminal cobarde
o el que en cóleras arde;
¡más no la Sociedad serena y fuerte!

¡Matar! ¿Y qué es matar? ¿sabéis los grados
de dolor aplicados
a ese infeliz despedazado y roto?
¿Quién lo sabe en el orbe? ¿quién lo explica?

¿Por qué entonces se aplica
un suplicio que surge de lo ignoto?

-¡Oh qué dolor! mientras nosotros todos
apurando los modos
del gozar, bendecimos nuestra suerte,
hay cercana a nosotros una vida
que tiembla suspendida
sobre el abismo que se nombra muerte.

Palpita entre nosotros confundido,
un mísero vencido
del existir en el ardiente explayo,
que pidiendo con lágrimas clemencia,
aguarda la sentencia
que ha de partirle el corazón cual rayo.

¿No sabéis que de noche en sus prisiones
le atormentan visiones?
¿No sabéis que un fantasma le visita?
¿No sabéis que un espectro le maltrata?
¿que su crimen le mata
y que al alba el dolor le resucita?

Quizá el mísero dice adios al mundo
desde el antro profundo.
Quizá piensa en su madre desde el drama.
Quizá llora llamando su cariño,
¿pues qué mónstruo no es niño?
¡madre del corazón cuando te llama!

—No mateis—dice Dios: lo dice el trueno
del Sinaí todo lleno
de la gran majestad del Dios del rayo.
—Perdonad—dice el Gólgota sublime:
—perdonad al que oprime—
dice Jesús en su postrer desmayo.

—No matéis—dicen súplica y mandato.
No opongáis alegato,
no opongáis excepción de ser ni nombre.
No mate el indivíduo en su abandono,
ni la Ley en su trono:
No mates, Sociedad, no mates, hombre.—

Porque existe esa Ley que maleficia
en la austera Milicia;
porque existe ese horror que nos aterra,
maldecido por todos se ha marchado
un rey ensangrentado
dejando dos cadáveres en tierra.

¡Madre España! ¡qué quieres, que estás triste
aún después que venciste,
aún después de los grandes regocijos?
—Que me curen—responde la Divina—
el dolor de esta espina.—
Y nos muestra a sus pies sus muertos hijos.

SALVADOR SELLÉS

Julio, 1931.

Avisos administrativos

Tenemos el deber de manifestar a nuestros abonados de Barcelona, los cuales no han satisfecho aún el importe de la suscripción del presente año, que hemos entregado el recibo correspondiente, a nuestro cobrador, el señor Baldrich, quien a la mayor brevedad pasará por el domicilio de los interesados para que lo hagan efectivo.

No dudamos, pues, que en interés de la buena marcha administrativa de nuestra Revista, darán toda suerte de facilidades al citado cobrador, para el cumplimiento de su misión.

* * *

A nuestros amigos representantes y corresponsales administrativos de LA LUZ DEL PORVENIR, en general, les recomendamos se sirvan liquidar cuanto antes con esta Administración los recibos de los suscriptores que, en su respectiva localidad, se les envió para el cobro, tanto del año corriente como de finidos ejercicios, al objeto de reunir los fondos que nos precisan para atender a los gastos que nos ocasiona la publicación de la Revista.

Sabadell (Barcelona), 31 de agosto de 1931.

El Administrador,
JUAN TORRAS SERRA

EL INFIERNO

Durante muchos siglos nada dijo Jehová de la existencia del infierno a los patriarcas y profetas judíos, ni al mismo Moisés, a quien comunicó su ley.

En el capítulo 26 del Levítico y en el 28 del Deuteronomio, promete a los buenos toda clase de felicidades en la tierra y a los malos toda suerte de desgracias en este mundo.

Los premios consistían en larga vida, buena salud, cosechas abundantes, derrota de los enemigos etc. y los castigos en la esterilidad de las mujeres, destrucción de los ganados, pérdida de las cosechas, graves enfermedades, bestias feroces, triunfo de los enemigos, etc...

El origen de la doctrina del infierno se encuentra en los evangelios.

En los primeros tiempos del Cristianismo había unos sesenta evangelios, de los cuales los concilios declararon canónicos cuatro: los de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan; los demás se consideraron apócrifos. De algunos de éstos se conserva el texto íntegro, de otros fragmentos y de los restantes sólo el título.

«Los evangelios son libros anónimos; solamente la tradición los atribuye a tal o cual autor.» (*Histoire de la Bible*, por E. Montet, profesor de lenguas orientales en la Universidad de Ginebra).

En efecto, ningún evangelista dice: «yo soy fulano», «yo vi tal cosa». Solamente en el cuarto evangelio se encuentra el siguiente versículo: «Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero», refiriéndose a Juan; pero como advierte Montet: «No habla así un testigo ocular, sino quien apela a la autoridad de un testigo ocular».

Según el autor citado las fechas en que se escribieron los evangelios son las siguientes: el de San Marcos hacia el año 65 de la era actual; el de San Mateo entre los años 75 y 80; el de San Lucas hacia el fin del primer siglo; el de San Juan entre los años 100 y 125.

«Para todo espíritu sensato la enorme tardanza en la publicación de los evangelios es más que anormal si las cosas pasaron como pretenden los redactores de esos escritos», «Se trata de un Dios en contacto con los hombres y no es concebible tal descuido respecto a los actos y gestos de ese Dios» (Barbusse, *Los judas de Jesús*).

Lo cual se comprende si se tiene en cuenta que los primeros cristianos no sintieron la necesidad de escribir nada por que tenían la convicción de que el fin del mundo estaba próximo, existiendo solamente lo que se llama *paradosis* o evangelio oral conservado en la memoria, pues Jesús había dicho: «No pasará esta generación hasta que todo sea hecho», «algunos de los que están aquí no gustarán la muerte hasta que hayan visto al hijo del hombre viniendo en su reino».

Dice Guignebert, profesor de la Sorbona, en *El Cristianismo antiguo*: «Solamente cuando la primera generación descendió al sepulcro, la desaparición de los testigos directos de Jesús hizo nacer dudas sobre la inminencia de la vuelta esperada del Señor y los cristianos prudentes juzgaron útil fijar por escrito los recuerdos que la tradición oral había conservado».

Esa tardanza en escribirse los evangelios tal vez explique las graves contradicciones que entre ellos existen y que puede comprobar cualquiera leyendo cuidadosamente y comparando los relatos evangélicos sobre el nacimiento y la infancia de Jesús, la resurrección, las apariciones después, la ascensión, etc.

Sobre este asunto merece leerse la tan interesante obra de Ibarreta *La religión al alcance de todos* y de la cual ya se han publicado un sin número de ediciones.

Quizás se explique así también el incomprensible silencio de los evangelios sobre el tipo físico de Jesús.

Es curioso observar que en el evangelio de San Juan, considerado como el teológico y el metafísico, hay un silencio absoluto sobre la existencia del infierno y su fuego eterno.

Jesús no pudo pronunciar la palabra infierno

porque es latina y no hebrea. (*Infernus* en latín). La palabra hebrea es «gehenna».

«Infierno — en la Mitología se dice ser un antro subterráneo al que van las almas para ser juzgadas por tres jueces que son Minos, Eaco y Radamanto, y en que impera Plutón como Dios y como rey. Estaba dividido en varias partes, una de ellas espantosa, en que había un río de fuego, lagunas de aguas venenosas, hornos candentes y monstruos; otra parte era sosegada y apacible, y estaba destinada a lugar de descanso de los justos, llamada Campos Elíseos, como la primera se denominaba Tártaro» (*La Mitología*, por Fernán Caballero).

«Los infiernos, en la mitología, griega y romana, son lugares subterráneos a donde van las almas después de la muerte a recibir el castigo de las faltas o el premio de las buenas acciones» (*Mitología griega y romana*, por P. Commelin).

El infierno como puede verse, tiene un orígen pagano.

«La Gehenna era el valle occidental de Jerusalén. Allí se había practicado en diversas épocas el culto del fuego. La Gehenna era pues, en la imaginación de Jesús, un valle tenebroso lleno de fuego» (Renan, *Vida de Jesús*).

Se trata de un lugar donde los sectarios de Baal habían quemado víctimas humanas. Este valle (se pronuncia como Jinnom) se encuentra citado en varios pasajes del Antiguo Testamento (Josué cap. XV vers. 8; cap. XVIII vers. 16 — Segundo Reyes Cap. XXIII vers. 10 —Isaías Cap. XXX vers. 33 — Jeremías Cap. VII vers. 31).

«Gehenna — valle cerca de Jerusalen donde los hebros sacrificaron a sus hijos» (Valbuena, *Diccionario latino español*).

En la *Biblia* del P. Scio (traducción de la Vulgata latina) aprobada por la Iglesia y en *Los Evangelios*, de Torres Amat (editorial Voluntad, Madrid) puede verse el texto latino al lado de la versión castellana y, siempre que en latín se encuentra gehenna, se traduce infierno, cuya traducción no es correcta. (Mateo cap. 5 y vers. 22, 29 y 30; Mateo cap. 10 y ver. 28; Marcos Cap. 9 y vers. 43, 45 y 47).

Sabido es que la Biblia latina es una traducción de la Biblia griega. La casa editorial Grasset ha publicado una traducción directa al francés de los evangelios escritos en griego. Como era de esperar no aparece en ninguna parte la palabra «enfer» sino siempre la palabra «géhenne» que conserva en griego su significado hebreo de lugar geográfico.

DR. DARIEL

Predicciones mitológicas

Un ensordecedor griterío nos ha conmovido en cierta capital levantina. El horror de la tragedia ha producido en nuestro ánimo el efecto más desastroso. El ruído formidable de muros que se derrumban y el crepitar espantoso de la hoguera inmensa, pone espanto en nuestro ánimo ya inquieto. Un templo católico se resquebraja y hunde posiblemente. Parece como si el genio del mal se ensañara cruelmente con la numanidad doliente. Un gesto de protesta nos mueve a todos los extraños espectadores de la catástrofe...

* * *

Leemos en la Gran Prensa del día:

«Fascistas y católicos en Roma sostienen una lucha espantosa. Hay muertos y heridos en Roma y en otras poblaciones italianas. El Papa atraviesa por momentos de inquietud enorme...»

* * *

Nada ocurre por que sí. En todo hay una causa aparente que oculta a la mirada superficial la causa verdadera.

Es sobrado notorio que los templos católicos se ven poco atendidos por el público y menos frecuentados por sus fervientes devotos. Ya es vieja esta preocupación general.

«No escalarán los hombres los cielos — exclamaba satisfecho el astuto Jehová — por que no podrán entenderse.»

Algo, pues, de gigantescas proporciones, de importancia suma, de trascendencia histórica, parece ocultarse sutilmente en el fondo de los terribles sucesos de la actualidad.

¿No será que la religión católica sucumbe?... ¿No será que esa Babel milenaria y simbólica creada por el interés del César y la sobrenaturalidad teológica, alimentada por la fanática intransigencia de la fé ciega, tan inhumana como irreligiosa, haya producido la esperada y anunciada confusión de lenguas, convirtiendo al fin en ruínas la torre que pretendía nada menos que escalar los cielos y explotar sus bellezas de modo tan absurdo?...

La verdad se impone ya, sin prejuicios de castas ni de sacerdocios. El templo tradicional muere por consunción; son muy bajos sus techos, poco higiénicos y en nada comparable al único gran templo de la Naturaleza. Templo sin ídolos ni cosas muertas; la vida renovada en todo se manifiesta sin limitadísimos horizontes espirituales; pleno de inimitables bellezas, aromas, luces, auroras y naturales armonías, en el cual se nos ofrece sin trabas la divina Majestad del Creador.

Observemos bien que la religión católica en su fanatizante imposición positivista, no sólo ha declarado la guerra a muerte a sus tradicionales enemigos, sino que se ha colocado frente a los luminosos principios modernos redentores del mundo: Libertad, Democracia, Civilización social, Filosofía, Ciencia, Arte, Cultura espiritual, Progreso y hasta de esa Justicia humana inspirada en la racionalidad depuradora de todos los medios jurídicos en los pueblos cultos. Mientras el mundo católico, sólo debe a los dominadores de su conciencia, la fé ciega, la ceguera mental, la eterna esclavitud humana, el analfabetismo espiritual, el despotismo, la tiranía, la riqueza, el vicio y el fausto de no pocos y la general miseria de las muchedumbres productoras.

Así resulta corrientemente que todos los modernos redentores son perseguidos y aun sacrificados por los supuestos redimidos de ese falso cristianismo que se adjudica los plenos poderes divinos, cuando es sobrado notorio que del cristianismo puro no queda en las prácticas religiosas ni la letra ni su espíritu.

¡Ah! ¡qué tremenda responsabilidad la de la religión católica ante el mundo que ha de juzgarla al fin!

«Nadie disfruta de otro bien que el bien conquistado por sí mismo para fijarlo en el mismo».

Por ello antes de cuidar del fruto, hemos de cuidar del arbol. Antes que perfilar nuestras formas habremos de cuidar del fondo moral. Antes que gozar de la vida plena, hay que despertar al espíritu para que guie nuestros pasos sin esos temores absurdos religiosos que empozañan la conciencia-espíritu, fiados en una falsa absolución cuando «nadie disfruta de otro bien que el bien conquistado por sí mismo para fijarlo en el mismo». La voz de la conciencia es la voz de Dios en cada plano espiritual del hombre. Y sobre todo, la sabia táctica de todo ser juicioso y aún de todo redentor como Jesús, está en condescender, en convivir en los medios naturales actualizados, rectificando errores y ofreciendo elevados ejemplos de alta moral, ya que nada se pierde en el Cosmos inconmensurable; todo se renueva y progresa.

Dios está en todo y en todas partes, si bien su único lenguaje está de manifiesto en la viva y eterna realidad progresiva de todas las cosas; realidad efímera por cuando el progreso es infinito y la materia es también espíritu en evolución constante y eterna.

Y no olvidemos jamás que, el estado de nuestra Sociedad no es otra cosa que una resultante de las falaces creencias materialistas de grosero positivismo que han venido manteniendo la inmensa mayoría de los hombres, especialmente las llamadas clases directoras, como los directores espirituales fracasados; haciendo creer que la muerte material pone término fatal a la existencia psicofísica para pasar después a la gloria o al infierno, según sus propios merecimientos. ¿Cómo suponer que Dios condene para siempre su propia obra: el hombre en la escala infinita de perfecciones espirituales?... ¡Herejía incalificable sólo aconsejada por el oro del Cesar!

Son el trabajo, la experiencia, el amor y la razón, con la santa tolerancia, guiados por el eterno espíritu, las virtudes que han de guiarnos hacia Dios, es decir, hacia ese incognosible Dios posible, justo y todopoderoso.

ARTURO MUÑOZ

Réplica a Manuel Bueno

«Inútil es que el genio descubra la verdad y con lengua de fuego la proclame, si las vendas del error cubren todos los ojos.»

E. BENOT, en su Tratado de Prosodia.

Con el estridente título de «Una ilusión que se va», publica Manuel Bueno en el «A B C» correspondiente al sábado 4 de julio último, un sentencioso articulejo contra la escuela espiritista y sus adeptos, fundándose en no sé qué cosas que ocurren allá en París con el nieto de Allán Kardec. A los simpatizantes de la idea, la lectura del mismo nos ha dejado perplejos, pues en verdad que no esperábamos tanto desconocimiento del asunto, ni tanta inconsecuencia en quien por su rango periodístico está obligado a estudiar bien las cosas y a hacer de ellas una crítica razonada y serena.

Nosotros hubiéramos contestado a este artículo con otro que se titulara «Una realidad que se queda», pero por la índole del asunto, tal vez hubiéramos carecido de tribuna adecuada para ello. Y de hacerlo, seguramente que no habríamos incurrido en las impertinencias, inexactitudes y afirmaciones gratuitas que campean en los párrafos del suyo; impertinencias porque las comete al llamarnos pobres gentes, embaucadores, negociantes del ideal y otras zarandajas; inexactitudes, porque afirma que golpeando en un velador se producen fenómenos, y afirmaciones gratuitas, porque al final de sus líneas dá como seguro el hecho de que no habrá fuerza humana que nos despierte de nuestro error, presentándonos a las gentes como unos fanáticos irreductibles.

Después de leído ese artículo, no dudamos de que el Sr. Bueno pertenece a las rígidas filas de los que ayer condenaron a Cristo, combatieron a Colón, desmintieron a Galileo, se burlaron de Galvani, y dudaron con risa escéptica ante Edison, que imprimía en la materia inerte un alma sonora. Por lo visto, el Sr. Bueno es de los que creen que cada época es el final de todo, y que el hombre dice, cada vez que habla, su última palabra. Sentimos mucho tener que decir al célebre escritor que para combatir una idea hace falta más argumentos y menos hojarasca, pues de otro modo puede resultar favorecido aquello que tratamos de destruir.

Dice el Sr. Bueno despectivamente, entre otras cosas, que las teorías Kardecianas están pendientes de la garantía de tres o cuatro hombres ilustres. Si nuestro respetable censor se hubiera tomado la molestia de hojear cualquier revista sobre la materia, hubiera visto en su sección bibliográfica que no son tres o cuatro, sino centenares de mentalidades ilustres las que mantienen el fuego de este ideal. Pero aunque sólo fueran tres o cuatro, ya ello es un honor, a la vez que echa por tierra las caprichosas afirmaciones del escritor de los recodos, pues que las palabras ilustre y embaucador no caben en un mismo sujeto.

El Sr. Bueno sabe bien que cuando una doctrina empieza, es primero una inteligencia sola quien la defiende, frente a la enorme muralla de prejuicios de la humanidad entera; vienen después los apóstoles, los perseguidos y los mártires, y frente a ellos, los... ¿cómo los llamamos, señor Bueno?, que la obstruyen y combaten, hasta que al fin se abre paso y ocupa su puesto más o menos amplio en el campo de las convicciones. ¿Habrá que decir al Sr. Bueno que en las utopías de hoy suelen incubarse las realidades del mañana?

Desde luego, a juzgar por lo leído, nos parece que no es el Sr. Bueno el llamado, ni con mucho, a solventar asunto de tanta monta. Pero, no obstante, nosotros, los espiritistas..., ¡lagarto, lagarto!, que, pese a las afirmaciones del señor Bueno, posponemos a la fe, la razón en todas nuestras creencias; nosotros, que sentimos una natural curiosidad de bucear en el más allá, buscando así plena justificación a los exabruptos de este pícaro más acá, sin que esto sea arrebatar atribuciones a Dios, sino más bien tendencia irresistible que todos sentimos a seguir encadenados de una manera lógica y real a esos afectos

que la muerte suele arrebatarnos a veces tan inesperada como brutalmente; nosotros, en fin, que tenemos por norma de nuestras convicciones *aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella*, queremos conceder al Sr. Bueno, siquiera sea provisionalmente, la ilusión de haber esfumado nuestra idea con el soplo de su musa. Mas para que su obra sea decisiva y completa, le rogamos muy encarecidamente, en nombre de la verdad, a la que en modo alguno podemos traicionar, que por la misión que ostenta de orientador de muchedumbres, acepte esa sesión ectoplasmática que le ofrece el honrado vástago de Allán Kardec, y nos la traduzca en un bien razonado artículo, pero limpio de dicterios inútiles, impropios de su pluma y de su fama. Precisamente, desde que Willian Crookes, miembro de la Sociedad Real de Ciencias de Londres, dijo con voz estentórea a las puertas de las Academias, tras largas, frías y concienzudas observaciones sobre el asunto: «yo no digo que esto pueda ser; digo que es», junto con nuestras experiencias de muchos años, estamos esperando a que alguien venga a convencernos de lo contrario.

Entretanto, diremos al Sr. Bueno, para su conocimiento, que el Espiritismo no es patrimonio de charlatanes, así como la medicina tampoco lo es de curanderos y de exorcistas. Replegado en sus catacumbas, espera que la Ciencia se le acerque para subir con ella. No es mercantilista, sino puro y desinteresado; no confía en las sombras, sino en la luz, pues sería una insensatez querer sembrar con éxito un ideal de quimera sobre una época eminentemente racionalista y escéptica. Y éste, mal que pese a sus detractores, no se alimenta de ilusiones y fantasmagorias, sino de realidades muy profundas que esperan su hora histórica para ocupar un lugar en el mundo, y que, no obstante, están al alcance de todos aquellos que sientan un noble amor a la verdad, y que como ideal de investigación, y por la bondad de sus fines, es acreedor al respeto, si no de los muchos, al menos de los dignos y de los sensatos.

VICENTE NERIA

Sevilla, 1931.

Fuerza y movimiento

Aun para aquellos que están alejados de todo negocio, pero que se hallan en contacto espiritual con el público, el tiempo invertido en mantener la correspondencia, pavorosamente creciente como todas las actividades humanas, constituye un tanto por ciento nada despreciable de las horas del día. Puedo decir, por mi parte, que al cabo del año la correspondencia exclusivamente científica me representa escribir un cierto número de centenares de cuartillas, con merma sensible del tiempo disponible. Claro está que queda el recurso de no contestar a nadie; pero aparte de que juzgo este proceder poco digno, la inmensa mayoría de las cartas recibidas están escritas con tal entusiasmo, con tal afán de saber, que no cabe más que dar satisfación a sus autores, a menos de llegar a la imposibilidad material de su contestación por su excesivo número.

La generalidad de las cartas versan sobre cuestiones de Astronomía y Ciencias afines; pero no faltan tampoco aquellas en que se me dirigen preguntas sobre los más trascendentales problemas, reflejando las vivas inquietudes de sus autores; y otras, también, en que se someten a mi juicio las más extravagantes cuestiones.

Por lo común, se pide en ellas que escriba artículos sobre los asuntos que a sus autores interesan. Pero, muchas veces, tales asuntos ya han sido tratados suficientemente; otros, no tienen interés general; otros, no corresponden a estas páginas.

Ocurre, sin embargo, que ciertos asuntos parecen interesar con preferencia, en determinadas épocas, dada la constancia con que se repiten. En tales casos, se impone contestar públicamente a las consultas para dar satisfacción, de una vez y simultáneamente, a los interesados.

Una de las cuestiones que trae preocupados a

muchos es el celebérrimo movimiento continuo, en relación con el aprovechamiento de las fuerzas naturales. En realidad, ya me ocupé del movimiento continuo en varios sitios y en diversas ocasiones, lo que me dispensa de insistir en él. Pero, por lo visto quedan todavía algunas dudas acerca de lo que pudiera dar de sí la aplicación de la gravedad a la obtención de ese ideal de todos los siglos que se llama movimiento continuo.

Dije en otra ocasión que este problema está ya resuelto por la misma Naturalza. Más aún: el Universo, todo él, es movimiento continuo. Un ejemplo inmediato de este movimiento lo encontramos en nuestro propio planeta, que gira en bloque y por tiempo indefinido alrededor del Sol. Pero el movimineto dejará de ser continuo, o, mejor dicho, se transformará en otro movimiento cuando se obligue al cuerpo a efectuar un trabajo. Para obtener la continuidad del movimiento, será preciso, entonces, contar con otra energía equivalente al trabajo efectuado, sin olvidar lo que significan las resistencias o frotamientos. Como en la Tierra no se pueden suprimir nunca esos frotamientos y muy pocas veces la resistencia del aire, tiene que resultar, y así resulta en efecto, que todo cuerpo en movimiento de traslación, de rotación o pendular acaba por pararse, si no cuenta con un elemento motor.

Se habla del aprovechamiento de la fuerza de la gravedad para lograr el movimiento continuo; o mejor, para utilizarla como fuerza gratuita y perpetua de trabajo.

Como esta cuestión involucra algunos puntos interesantes de Mecánica y de Física cósmica poco divulgados, procuraré resumir algunos conceptos sobre los mismos.

Podemos aceptar, en efecto la fuerza de la gravedad sobre la Tierra como fuerza constante y de regularidad completa, y, como tal, utilizable para producir trabajo. Pero esto no es ninguna novedad: la fuerza motriz de los saltos de agua no es más que un efecto de la gravedad; y esta misma gravedad, en último resultado, es la que ponía en marcha a los viejos molinos de viento.

Pero se olvida, por lo general, que la fuerza de la gravedad es resultado de una energía potencial, de una fuerza latente que, como un aureola dinámica que se extiende indefinidamente, rodea a lo que llamamos materia; y que para manifestarse esta fuerza en forma de movimiento es preciso efectuar previamente un trabajo equivalente a la mitad de la fuerza viva que se desarrollará después. Para que un cuerpo caiga, produciéndose movimiento en su caída, es preciso que lo levantemos antes. No constituye prácticamente ninguna ventaja producir un movimiento o un trabajo a expensas de otro trabajo igual efectuado por nosotros mismos, o mejor dicho, superior, puesto que en los mecanismos siempre hay pérdidas por resistencias.

No queda otro recurso práctico, para producir trabajo, que aprovechar las fuerzas naturales. En realidad, el hombre lo ha hecho siempre así. El fuego, energía motriz por excelencia, ya sea producido por materiales vegetales o minerales, no es más que una modalidad del primitivo calor de condensación de la nebulosa que dió origen a la formación de la Tierra, o de la energía radiada por el Sol. El viento es energía cinética producida por la gravedad sobre las moléculas atmosféricas previamente levantadas por la radiación solar; y la fuerza hidráulica de general aprovechamiento en la civilización moderna, no es más que una transformación de la energía de la misma radiación del Sol, que previamente ha levantado el agua hasta las cúspides de las montañas.

En el ciclo inmenso de fuerzas naturales existe una cantidad determinada y constante de energía, repartida en cantidades variables de trabajo y de fuerza viva. Si en cualquier sistema mecánico aumenta la velocidad de una de sus masas, podemos dar por seguro que disminuye en cantidad equivalente la energía potencial. Es una consecuencia de la fundamental ecuación de las fuerzas vivas, alrededor de la cual gira toda la dinámica. Ved ese cometa que pasa a la mínima distancia del Sol a la rauda velocidad de centenares de kilómetros por segundo; cuando al cabo de miles de años pase a distancias inmensas del mismo, se moverá con la pausada velocidad, astronómicamente hablando, de un caballo al trote. La velocidad habrá disminuído muchísimo, pero en cambio habrá aumentado inmensamente la

distancia del cometa al Sol, representativa de energía potencial o de trabajo.

Y esta ley grandiosa de la conservación de la energía, en sus dos modalidades elementales, lo mismo rige el movimiento de los astros hasta los confines del Universo, que los sistemas electrónicos que integran la estructura dinámica del átomo.

Cuantos esfuerzos se hagan para falsear con trucos esta ley inmensa a la cual deben ceñirse todas las manifestaciones del Universo, incluso las del pensamiento, es tiempo perdido. Por otra parte, no hay por qué pedir más de lo que se nos da: las fuerzas naturales son tan pródigas que no nos faltará nunca la suficiente cantidad de energía para todas nuestras necesidades, aunque se prolongue indefinidamente la vida en el espacio y en el tiempo.

JOSÉ COMAS SOLÀ

La intolerancia clerical[1]

Otro atropello

Habremos de pasarnos la vida rectificando a los que niegan la existencia en España del problema clerical.

El caso que vamos a relatar es uno de tantos, sobrado elocuente para que caigan de su burro cuantos de buena fé creen que la Iglesia abandona los procedimientos que la hicieron repulsiva, para adaptarse al ambiente moderno de manga ancha, de tolerancia honesta, suavizando sus maneras de comportarse para con los que no forman en sus milicias.

En julio de 1930 fué a prestar sus servicios como sirvienta en una casa de Capellades, Amalia Lluciá y Nadal, hija del matrimonio librepensador de la Pobla de Claramunt, Quintín y Teresa.

El que suscribe, familiar de los padres de la víctima, ha recogido algunos datos que delatan claramente que la dueña de dicha casa, beata en el más estúpido sentido de la palabra, vió en la pobre e inocente muchacha materia para ofrecer a su Iglesia una victoria deleznable, una de tantas victorias con las cuales suele engalanarse esa institución nefasta, que hay que barrer de nuestra República, o señalarle el círculo donde deberá moverse, si queremos hacer real la libertad de conciencia, que los hombres libres necesitamos para vivir. El caso es que consiguieron, por un exceso de cortedad de espíritu de la muchacha, tímida en alto grado, asentimiento para bautizarla canónicamente, sin que los padres que la inscribieron civilmente lo supieran. Y el día 4 de diciembre de 1930 se consumó el atentado, siendo padrinos de la ceremonia dos vecinos de Torrelavid (Panadés). El hecho se realizó en la catedral basílica de Barcelona.

Un joven pretendió, hace un mes, casarse con la chica y se dirigió a sus padres para formalizar la demanda. Y, cuando la energía de los padres impuso como condición para dar su beneplácito la de que el enlace debía tener carácter civil, entonces fué cuando hubo de descubrirse el abuso clerical cometido. Una hecatombe familiar.

Cae la muchacha enferma a los pocos días muriendo el sábado, 20 del mes anterior. El caso es que ese conglomerado de clericales han cometido un delito premeditado y alevoso, a expensas de los padres de la víctima, huyendo a Barcelona para evitar la publicidad del hecho.

La lógica más elemental hace suponer que la enfermedad de la muchacha fallecida fué motivada o agravada al descubrirse lo sucedido. Y dígasenos si no es hora de que la ley ponga coto a esos desmanes de la gente negra.

JOSÉ COMAS SOLÁ

(De *El Diluvio*, viernes, 3 julio)

(1) Publicamos este relato, por tratarse de un hecho bochornoso acaecido al querido hermano, socio de la F. E E. don Quintín Lluciá.

Nota de la Dirección.

BIBLIOGRAFIA

A B C del Espiritismo, por Quintín López. — Se ha puesto a la venta una nueva edición de este interesante opúsculo, en el que, como es sabido, en el reducido espacio de treinta y dos páginas, se exponen y justifican los principios fundamentales del Espiritismo. Precio: o'50 pesetas.

Compendio elemental de Espiritismo, para los niños, por Daniel Grang, segunda edición. — Es otro muy apreciable compendio, que aunque se destina a los niños, puede ponerse en manos de todo aquél a quien se quiera iniciar en los principios filosóficos y morales del Espiritismo.

Precio, 50 céntimos.

Estos dos libros están esmeradamente editados por la Casa Maucci de Barcelona.

* * *

El libro de la Vida, por Arturo Muñoz. — *El Libro de la Vida*, que la Editorial Maucci pone a disposición del público, es un libro difícil al propio tiempo que fácil de concretar: algo semejante a la doctrina del Nazareno, que abarcando todos los aspectos de la vida, la concretó él mismo en los dos lapidarios preceptos: «Ama a Dios en todas las cosas» y «Ama al prójimo como a ti mismo».

Don Arturo Muñoz estudia en su libro los frutos de la civilización material en una larga serie de episodios cuya realidad palpitante abruma, y de su estudio se desprende que tales frutos son amargos cuando no tóxicos; pero no reniega de ellos, sino que trata de llevarlos a sazón y de reglar su uso sabia y prudentemente, con lo cual dejarían de ser nocivos para ser sabrosos y de gran provecho al bienestar social.

Se dice, y lo confirma la experiencia en la mayoría de los casos, que la riqueza engendra el ocio, la molicie, y los vicios y concupiscencias de ellos derivados. Muñoz prueba que no es de la riqueza de donde provienen esos males, sino de la prostitución de la riqueza, de la desvirtuación de su origen, de sus medios y de sus fines que son muy otros que servir de oprobio y de flagelo a la humana especie.

Igual nos dice de la sabiduría, del poder, del amor mismo... Si se desvirtúan, si se prostituyen, dejan de ser lo que por su origen, por sus medios y por sus fines están llamados a ser, y se convierten en oprobio y en flagelo de la especie humana.

Esta es una verdad que se evidencia por sí misma, y que Arturo Muñoz tiene el acierto de hacérnosla sensible en cuadros plásticos bien pensados, bien trazados y de mágico colorido.

La edición está hecha con pulcritud consuetudinaria en la Editorial Maucci, y la cubierta ostenta una preciosa tricomía alegórica.

Precio de la obra: 4 pesetas.

* * *

La influencia de los astros; diálogos acerca de la Astrología Judiciaria, por Luz Alba. — Pertenece este tomo a una nueva edición, recientemente puesta a la venta, del interesantísimo libro en que Luz Alba, con gracejo y método al alcance de todas las inteligencias, pone en condiciones al lector de poder componer su carta astrológica y la de cualquier otro, y de colegir por ella el destino del interesado.

Los libros de esta índole que se hallan en el mercado, o son sobradamente abstrusos, o son vácuos hasta la idiotez. El de Luz Alba sortea con maestría lo laberíntico del asunto y justifica, una tras otra, sus aserciones, de manera que al lector no le repugna empezar a componer su carta, porque la encuentra racional, ni la deja descorazonado antes de concluirla, porque no le sobreviene ninguna dificultad que no pueda vencer sin fatiga manifiesta. El «chi lo sà» le sostiene desde el principio al fin, y como remate se encuentra con una serie de coincidencias que le obligan a exclamar: «No cabe duda de que en esto hay algo aprovechable».

Este curioso libro está prologado por el doctor D. Eugenio García Gonzalo, y editado por la Casa Maucci, de Barcelona.

Precio, 2 pesetas.

* * *

Conócete a ti mismo. Opúsculo original de Quintín López Gómez. — En este opúsculo, estudia el director de «Lumen» al hombre bajo el quíntuple aspecto físico, fisiológico, psicológico, moral y metapsíquico, y lo hace en un lenguaje tan familiar, tan comunicativo y tan atrayente a la vez, que se lee el opúsculo de un tirón y queda uno convencido de la exactitud de todas sus premisas, y lo que es más importante todavía, de que debe aprovecharse de sus lecciones para ir convirtiendo en activo lo que tiene cada uno en sí mismo de pasivo, al objeto de conquistar su menos doliente vida física, su más capacitada y deleitable vida intelectual y moral, y su más intensa y armoniosa vida superpsíquica.

Un folleto de 64 páginas en 8.º prolongado o'75 pesetas. Casa Editorial Maucci, Barcelona.

LUZ

EL PROFESOR ASMARA EN MÁLAGA

Resumen de la conferencia pública dada por el Profesor Asmara, en la «Federación de Dependientes del Comercio y Empleados de Oficinas» de Málaga, el día 31 de Agosto de 1931

Empezó su notable conferencia ante un numeroso y selecto público, haciendo constar que, aunque el tema a desarrollar se titulaba «Nuevas orientaciones sobre Filosofía y Religión», las orientaciones que iba a exponer no eran nuevas porque bajo la capa del Sol nada hay nuevo. Pero, para la inmensa mayoría de los hombres, sí representaban una novedad, puesto que no siendo, por su estado de ignorancia, asequibles a verdades trascendentales, estas verdades han permanecido exotéricamente, ocultamente, en el conocimiento de los más selectos. Hoy, ya más elevado el plano cultural de la Humanidad, pueden salir a la luz estas nuevas orientaciones, para ser comprendidas y aceptadas por un mayor número de hombres.

No aspira a dar, a clavar en el cerebro de los oyentes estas nuevas orientaciones, sino que su propósito es despertar en todos la inquietud de saber, para que, por sí propios y colocados frente a la Vida, resuelvan los problemas filosóficos y religiosos según los conocimientos y la razón de cada uno.

Afirma que todos los hombres son filósofos y religiosos, en el sentido natural de la palabra. Cuando sobre el hombre cae el dolor; cuando admira la Naturaleza; cuando se pregunta el porqué de la Vida, del sufrimiento, de las flores, de los ríos y de las nubes; por qué son y cómo són, el hombre filosofa. Cuando se sabe sometido a fuerzas naturales superiores a él; cuando, abatido en su debilidad eleva su pensamiento hacia ese algo indefinible, absoluto, eterno e infinito que rige al mundo y al Universo, desde el átomo a los Soles, el hombre de un modo natural es religioso.

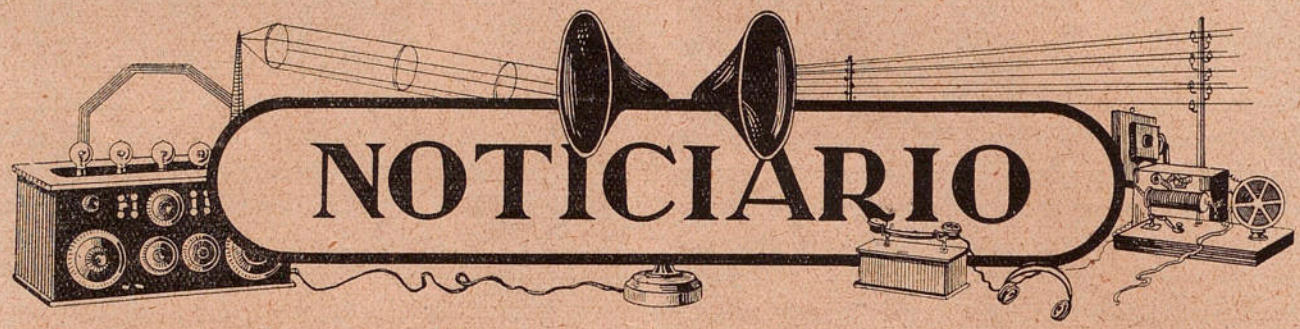
Pero el sentimiento religioso, innato en el hombre, es una cosa y las religiones positivas son otra. Muchas veces las Iglesias están absolutamente de espalda a la Religión. Y casi siempre, completamente extraviadas por sus elucubraciones, presentan al sentimiento religioso de los hombres afirmaciones dogmáticas y absurdas que de ninguna manera pueden ser admitidas.

Define las religiones budhista, cristiana y mahometana y afirma que, para no caer en los errores de todas las religiones, el sentimiento religioso debe apoyarse en la Filosofía y los dos marchar del brazo con la Ciencia.

A la luz de la Psicología experimental moderna, del Espiritismo integral y de la Metapsíquica, los problemas filosóficos y religiosos se orientan de modo bien claro y se abren amplios horizontes a las investigaciones sobre nuevos fenómenos, que resuelven a favor del Espiritualismo el viejo dilema de Materialismo o Espiritualismo.

Lamenta no tener más espacio de tiempo para poder citar los innumerables hechos que el Espiritismo estudia y nos presenta a racimos y que demuestran la exactitud de sus afirmaciones y expresa sus esperanzas de que en un porvenir no lejano, la Religión, la Filosofía y la Ciencia, marchen perfectamente de acuerdo y demuestren que la verdad de facto, la de ratio y la de fides, o sea la verdad de hecho, la de razón y la de fe, sólo son dos aspectos relativos de una sola Verdad absoluta: Dios.

LUBELO



Necrología

FRANCISCO SOLER LLONGUERAS

El Centro de Estudios Psicológicos de Sabadell y su Juventud Artístico-Literaria, acaban de experimentar una sentida pérdida.

Francisco Soler Llongueras, de diecinueve años de edad, dejó su cuerpo material el pasado domingo, día 6 del corriente septiembre. Ocho días de enfermedad, penosos sus últimos, azotaron duramente su cuerpo hasta acabar con su vida.

El amigo Soler, que desde su infancia concurría al Centro de E. P. de Sabadell, comenzó su actuación colectiva en el mismo, actuando incansablemente durante sus primeros años en la Sección Infantil, en la cual supo adquirir aquellas enseñanzas de preparación para más tarde entrar de lleno en la vida de la Juventud, desplegando actividades siempre provechosas y en consonancia con las necesidades ideológicas del momento espírita.

La Juventud A. L. tuvo en él un decidido defensor de la causa. Sus años juveniles a veces le hacían soñar en nuevos rumbos a seguir y no cejaba hasta conseguir adaptar sus sueños a la realidad. Todo hombre joven, experto e inteligente trae consigo el eterno soñador; y Soler era precisamente eso: joven, experto, inteligente y soñador.

Sus energías, aparte las que dedicaba a su trabajo cotidiano, que eran muchas, eran todas para el Centro de E. P. y especialmente para su Juventud, de la que actualmente era presidente.

Aprovechado discípulo del malogrado joven Isidro Viver, que fué alma durante algunos años de la Juventud e iniciador de la Sección Infantil, este otro joven le dualizaba en algunas de sus características. Su disposición a la oratoria y a la literatura hacían augurar en él, a no tardar, un formidable orador y escritor. En este sentido era conocido ya en diversos centros hermanos, en los que por una u otra circunstancia había asistido a sus fiestas.

En la actualidad dirigía el «Boletín del Centro de E. P.», que está confiado a la Juventud del mismo, y sentía por él un verdadero entusiasmo para transformarlo en un mañana próximo, en una revista para todos, de las que tan faltos estamos.

* * *

El acto del entierro, que era civil, fué una gran manifestación de duelo, dadas las simpatías de que gozaba el finado y su familia, particularmente el padre, José Soler, tesorero que es de la F. E. E. y presidente del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, asistiendo además una nutrida representación de la Sociedad Cooperativa «La Sabadellense», en la cual prestaba sus servicios.

En el cementerio y a manera de ¡Hasta luego!, hicieron uso de la palabra por la juventud Francisco Barbany, y por el Centro, el veterano Ramón Plans, los cuales muy atinadamente y en breves palabras, vertieron conceptos dignos de estudio y propios para ser dedicados al hermano manumitido.

A sus padres y deudos, les recomendamos sepan ser fervientes espiritistas fortalecidos por el convencimiento que la doctrina proporciona.

Al espíritu del hermano traspasado, libre ya de los lazos materiales que le retenían a la vida, le auguramos un rápido despertar espiritual.

N. T.

Institución "Veritas"

A partir del próximo mes de octubre empieza esta sociedad nuevamente sus actividades, para el curso de 1931-32, siendo el propósito de sus dirigentes que resulte brillante y eficaz, con ópimos frutos para el ideario.

El programa de octubre es el siguiente:

Día 4, a las cinco de la tarde.—Acto de afirmación espírita, como inauguración del ciclo 1931-32, en el que tomarán parte varios elementos de la entidad.

Día 11, a las seis de la tarde.—Conferencia pública a cargo de D. Fernando Corchon, que desarrollará el tema: «La Reencarnación», tesis espírita.

Día 18, a las seis de la tarde.—Conferencia pública a cargo de D. José M.ª Francés, que desarrollará el tema: «El proceso de Juana de Arco».

Día 25, a las cinco de la tarde.—Fiesta Literaria de propaganda, a cargo de la Juventud «Veritas».

* * *

Centro "Cultural Espirita"

La Juventud del Centro Cultural de la calle de Roig, núm. 1 bis, ha establecido un curso de enseñanza de corte para señoritas, a cargo de las señoritas Lolita Ramírez y Anita Armengot, el cual empezará a primeros de septiembre, todos los martes, de ocho a nueve y media de la noche.

La misma Juventud abrirá otro curso a primeros de octubre, los lunes, de ocho y media a nueve y media de la noche, para la enseñanza de gramática y ortografía a cargo del abogado, socio del mismo Centro, don José María Seseras y de Batlle.

A ambos cursos podrán asistir todos los socios de otras juventudes de centros hermanos. Para asistir a los mismos será indispensable que previamente se hayan inscrito, al objeto de que la organización pueda hacerse de la mejor manera que permita las condiciones del local.

Centro de E. P. de Sabadell

No obstante y el tiempo caluroso, el Centro de E. P. de Sabadell, no ha permanecido inactivo, habiéndose celebrado una Velada Literario-Teatral el día 15 del mes pasado en la que tomaron parte la Juventud con escogidas poesías y trabajos literarios, y la Sección Infantil con la representación de una comedia.

* * *

La propia entidad está organizando, con el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, una Gira Campestre a los alrededores de dicha ciudad con objeto de estrechar más los lazos fraternales que desde muchísimos años unen a los dos Centros federados y revivir las fechas inolvidables de antaño.

* * *

Sabemos de los mismos hermanos sabadellenses que se están llevando a cabo los preliminares para la celebración, a últimos de septiembre o primeros de octubre, de un importante acto de afirmación espírita con motivo del séptimo aniversario de la inauguración de su local social y de la apertura del Curso de Conferencias Públicas de 1931-32.

* * *

Ha estado unos días entre nosotros, la señora doña Josefa Rodríguez, medium del Grupo espírita «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra), perteneciente a la F. E. E

Tan distinguida hermana, esposa de don Martín Palau, nuestro representante en dicha población gallega y a la vez Presidente del referido grupo, ha visitado la mayor parte de centros y grupos federados de esta ciudad y de Sabadell, recibiendo en todos ellos, según nos participó al despedirse, inequívocas muestras de fraternal afecto.

Al regresar a sus lares, nos rogó la señora Rodríguez transmitiéramos a los queridos hermanos que la han atendido durante su estancia en Barcelona, su más profundo agradecimiento en nombre propio y en el de los hermanos viguenses a los cuales representava en este viaje.

* * *

Tal como estaba anunciado, reunióse por la mañana del día 23 de Agosto último, el Directorio de la F. E. E., asistiendo, entre otros representantes de entidades federadas, la señora Rodríguez, del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra), que accidentalmente hallábase en Barcelona.

Acordóse, en principio, señalar el día 29 de Noviembre próximo (quinto domingo del mes), para la celebración de la Asamblea general reglamentaria de la F. E. E., cuyo orden del día se publicará en el número próximo de esta revista.

Además, designóse como Delegado adjunto de la F. E. E., para asistir al Congreso de La Haya, al querido hermano don Jacinto Esteva Grau, residente en París.

Y a propuesta del Presidente del Centro «La Buena Nueva», se tomó el acuerdo de intensificar la propaganda en favor del Ideal espírita, publicando artículos doctrinales en la Prensa diaria, con el fin de contrarrestar determinadas campañas que se hacen actualmente contra el Espiritismo.

Después de adoptar otros acuerdos de carácter administrativo, levantóse la sesión a las 12 y media, siendo presidida por el doctor Lemmel, por ausencia de los señores Asmara y López (M.).

* * *

Las sesiones del Congreso Internacional Espiritista que se acaban de celebrar en La Haya (Holanda), han sido muy laboriosas y concurridas. Según nos comunica nuestro delegado, doctor León Lemmel, uno de los acuerdos que fué acogido con entusiasmo por las delegaciones, fué el de que el próximo Congreso que deberá tener lugar el año 1934, se celebre en España, en la ciudad de Barcelona.

También el propio Congreso ha acordado dirigir una moción en términos muy halagadores al Gobierno Español, por haber decretado la libertad de conciencia.

En el próximo número, informados debidamente por nuestros delegados, daremos extensos detalles de lo que ha sido el Congreso.

Por de pronto nos cabe a los españoles la satisfacción de estar de enhorabuena.

* * *

Aclaración

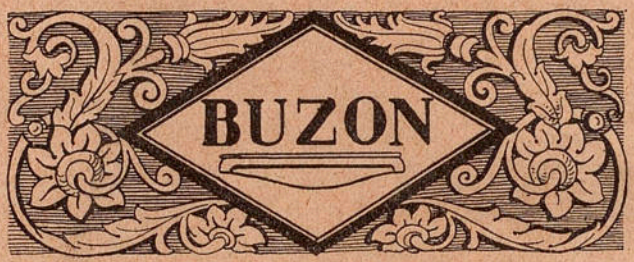
Por un error del cajista, en la poesía de la hermana Matilde Navarro, inserta en el número de junio de esta Revista, se repitió el renglón

«De este mundo miserable»

y, en cambio, se suprimió el que correspondía, que decía:

«debe ver lo perdurable».

Aunque el buen juicio del lector habrá suplido, en parte, la falta, bueno es que se haga la presente aclaración, por el buen nombre de la revista y por dar al expresado trabajo el sentido que le corresponde.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación de cuotas durante el mes de junio:

DIA 10: de Don Manuel Fernández, de Madrid, 27'00 pesetas; DIA 18: de Don Cesáreo Durán, de Morañа, 12'00; del «Grupo «Amor y Vida», de Barcelona, 50'00; DIA 20; del «Ateneo Espírita», de Novelda, 16'00 pesetas.

Total recaudado: 105'00 pesetas.

Recaudación de cuotas durante el mes de julio:

DIA 6: de la Sociedad «Hacia la Luz», de Madrid, 16'50 pesetas; del Centro «Esperanza Cristiana», de Barcelona, 63'00; del «Centro Cultural Espírita», de idem., 54'50; de Don Manuel Olivares, de la Línea, 3'00; DIA 7: de Don Antonio Casajuana Cutó, de Barcelona, 24'00; de D. Francisco Herrero Carpena, de Yecla (Murcia), 6'00; de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 14'00; de Don Alfonso Castro Ponce, de Sevilla, 6'00; de Don José Suárez Domínguez, de idem., 45'00; de Don Santiago Montero, de Madrid, 6'00; de Don Antonio Sánchez Campos, de Tánger, 3'00; DIA 18: de Don Ramón Jaraco, de Nador, 60'00; DIA 20: del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 10'00; DIA 24: de Don F. Tomás Oros, de Alcazarquivir, 6'00; DIA 27: del Centro Kardeciano de E. P. de Alicante, 54'00; del Centro de Estudios Psicológicos, de Sabadell, 73'00; de D. Miguel Ferreiro, de Casablanca, 12'00; DIA 28: de Don Darío Oroz, de Logroño, 9'00; de Don José Asenjo, de Garrucha, 40'00; de D. Ramón Agulló, de Córdoba, 6'00; de D. Francisco de P. Campos, de Rota, 6'00; DIA 31: de Don Daniel Baldrich, cobrador de Barcelona, 250'00, y del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 46'00.

Total recaudado: 813'00 pesetas.

TIP. COSMOS. — URGEL, 42

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez.** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El Libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, pesetas, y tela, 7 pesetas

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desarrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2 50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
AKSAKOF	
Animismo y Espiritismo (2 tomos)	12'—
AMIGO PELLICER (JOSE)	
Roma y el Evangelio	2'50
AYMERICH	
Los estados hipnóticos	10'—
La práctica del Hipnotismo	10'—
BONNAYME (DTOR)	
La fuerza psíquica y los instrumentos que sirven para medirla	1'—
BARRET (W.)	
En el umbral de lo invisible	5'—
Visiones en el momento de la muerte	3'—
BLANCO CORIS (JOSE).	
La magia del misterio	3'—
Por que soy espiritista	3'—
Santa Teresa, médium	2'50
BONEMERE	
El alma y sus manifestaciones	3'—
BOURNIQUEL (GASTON)	
Testigos póstumos	3'50
BRADLEY (H. D.)	
La sabiduría de los dioses	7'—
Más allá de las estrellas	6'—
BOZZANO (ERNESTO)	
Fenómenos de encantamiento	5'—
Las apariciones de difuntos	2'50
Fenómenos psíquicos en la hora de la muerte	2'50
La verdad sobre metapsíquica humana	4'—
Els enigmes de la Psicometría (en catalán)	4'—
La supervivència humana (en catalán)	4'—
CENTRO DE ISABELA (PUERTO RICO)	
La lucha de un espíritu (páginas de seis existencias)	2'—
CONAN DOYLE (ARTURO)	
El Espiritismo (con ilustraciones)	15'—
La nueva revelación	3'—
La religión psíquica	5'—
CORNILLIER	
La supervivencia del alma	7'50
CRAWFORD (W. J.)	
La realidad de los fenómenos psíquicos	6'—
CROOKES (WILLIAM)	
Investigaciones sobre la fuerza psíquica	5'—
Nuevos experimentos sobre la fuerza psíquica	3'—
CHEVREUIL (L.)	
Nos morimos	5'—
DAVY (H.)	
Ultimos días de un filósofo	3'—
DARIEL (DTOR.)	
El problema de la muerte	2'50
DELANNE Y BOURNIQUEL	
La voz de los muertos	4'50
DELANNE (GABRIEL)	
El alma es inmortal	5'—
El Espiritismo ante la Ciencia	5'—
Katie King	3'—
La evolución anímica	5'—
La reencarnación	6'—
Las vidas sucesivas	1'50
DELEUZE	
El Magnetismo animal	3'50
DENIS (LEON)	
Cristianismo y Espiritismo	4'50
De la idea de Dios	0'50
Después de la muerte	4'—
El Espiritismo y el clero católico	0'75
El gran enigma	4'—
El por qué de la vida	0'75
En lo invisible	4'—
Problema del ser y del destino	5'—
Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo	0'75
D'ESPERANCE (E.)	
Al país de las sombras	6'—
DOMINGO SOLER (AMALIA)	
Cánticos escolares	0'75
Consejos de ultratumba	1'50
Cuentos espiritistas	6'—
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo	5'—
Las grandes virtudes	1'—
Memorias del Padre Germán	4'—
Ramos de violetas (2 tm.)	8'—
Sus más hermosos escritos	6'—
Sus memorias	2'—
Su retrato (cartulina 52 × 70)	5'—
¡Te perdono! (2 tm.)	12'—
DU PETREL	
La muerte y el Más Allá	5'—
DURVILLE (DTOR.)	
El fantasma de los vivos	6'—
El Magnetismo humano	0'50
La física magnética	5'—
Magnetismo personal o magnetismo psíquico	10'—
Teorías y procedimientos del Magnetismo	5'—
ELIPHAS LEVI	
Dogma y ritual de alta magia (con ilustraciones)	10'—
Historia de la Magia	6'—
FENOLL (LORENZO)	
A España: ¡Levántate y anda!	1'25
Al margen de la violencia	2'—
Auroras de concordia	2'50
Olimpiadas culturales	2'50
Positivismo espiritual	2'—
¿Quién sabe?	1'25
FILIATRE (J.)	
Hipnotismo y Magnetismo	15'—
FLAMMARION (CAMILO)	
Antes de la muerte	6'—
Alrededor de la muerte	6'—
Después de la muerte	7'—
Dios ante la Naturaleza (2 tm.)	6'—
La muerte	1'—
La Tierra, el Hombre y la Naturaleza	1'50
Las casas de duendes	7'—
Las maravillas celestes (2 tm.)	6'—
Lumen	3'—
Mundos reales y mundos imaginarios (2 tm.)	6'—
Pruralidad de mundos habitados (2 tm.)	6'—
FLOURNOY (PROF.)	
Espíritus y médiums	5'—
FRONDONI LACOMBE (M.)	
Maravillosos fenómenos del Más allá	7'—
FRANZ SPUNDAS	
La reencarnada (novela ocultista)	5'—
GARCIA GONZALO	
Concepto general de la Ciencia	4'—
Narraciones	2'—
GAUTIER	
Espírita (preciosa novela)	2'—
GELEY (GUSTAVO)	
Del inconsciente al consciente	7'—
Ectoplasmia y clarividencia	10'—
El ser subconsciente	3'—
GIBIER (P.)	
El Espiritismo	5'—
Psicología experimental	1'—
GIMENO EITO (M.)	
El Espiritismo es la Moral	1'50
Los dramas del espacio	0'50
GIRBAL (FERNANDO)	
Hipnotismo y sugestión	1'50
GONZALEZ SORIANO (M.)	
El Espiritismo es la Filosofía	3'—
El Materialismo y el Espiritismo	4'—
GRANGE (D.)	
Compendio de Espiritismo para niños	0'50
Manual de Espiritismo	0'50
GURNES MYEWRS & PODMORE	
La telepatía	4'—
HARALDUR NIELSSON (DTOR)	
Mis experiencias personales sobre Espiritualismo	3'—
HUDSON (T. J.)	
Nuevas teorías de Hipnotismo y sugestión	8'—
HUELVES TEMPRADO (J.)	
Noción del Espiritismo	0'50
ISONA (FAUSTINO)	
La verdad frente al error	3'—
JACOLLIOT (LUIS)	
El Espiritismo en la India	2'50
Las ciencias ocultas y los iniciados en la India	3'—
JAMARK (C.)	
Filosofía y religión	3'—
KARDEC (ALLAN)	
Caracteres de la Revelación espiritista	0'50
El cielo y el infierno	5'—
El Evangelio según el Espiritismo	5'—
El génesis y los milagros	5'—
El libro de los espíritus	5'—
El libro de los médiums	5'—
Instrucción práctica sobre las manifestaciones espíritas	3'—
Obras póstumas	5'—
¿Qué es el Espiritismo?	3'—
LAFONTAINE	
Magnetismo vital	6'—
LAPONI (DTOR. J.)	
Hipnotismo y Espiritismo	5'—

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

B A R C E L O N A (E s p a ñ a)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'— ptas. año
Resto de España y Portugal . . .	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

Precio: 40 cts. **Septiembre de 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Las principales tesis espiritistas, por *Rodrigo Sanz*. — Galería de réplicas, por *Satya Vanin*.—Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el periespíritu, por *Quintín López*. — Los fundamentos éticos del espiritualismo, por *Remo Fedi*. — Demostremos que somos espiritistas. ., por *M. García Consuegra*. — Conocer es amar, por *Esperanza Cerrato*. — A vuela pluma..., por *J. Esteva Grau*. — Discurso pronunciado por nuestro delegado Dr. Lemmel, en la Sesión literario musical espiritista de La Haya, por *Dr. León Lemmel*. — Bibliografía, por *Luz*. — Sección oficial. — Necrología. — Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS.

NOVIEMBRE DE 1931

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chamcers. 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Indebendent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Sweelincktraat, 6

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—761 East, 156 th. St.

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'- -
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Editorial Trofológica Naturista PENTALFA

	Pesetas
Trofología Práctica y Trofoterapia, N. Capo.	3'50
El Naturismo en el bolsillo, N. Capo. . .	3'00
La misma obra encuadernada	4'50
Trofoterapia individual N. Capo	1'00
Lo que es y lo que no es Naturismo, N. Capo.	0'10
Mis observaciones clínicas sobre el limón y la cebolla, Prof. N. Capo.	0'60
«Pentalfa» encuadernada, año 1926. . . .	10'00
» » » 1927 y 1928.	18'00
» » » 1929.	10'00
» » seis meses 1930. .	5'00

Pedidos a calle Alcoy, 2 y 10. Barcelona (Bonanova)

Contra reembolso o cheque bancario

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante un plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Año XIX (3.ª época) Noviembre de 1931 Núm. 227

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Las principales tesis espiritistas

III

(*Conclusión*)

9. Y vamos, señores — continué — a la última tesis que quiero presentaros. La anterior trataba del campo científico del Espiritismo, y trata esta otra de su orientación filosófica.

Ya dejo dicho que las reencarnaciones del alma significan su mayor *consciencia* en cada vida corporal, con efecto de mayor saber, poder y amor, o sea de más energía mental. No sólo evoluciona cada hombre en sus diversas edades. Evoluciona también cada alma humana en sus vidas sucesivas; y al encarnar de nuevo, como viene *educada* de vida anterior, y con designios hechos ultratumba (el *sino*, que el vulgo dice), el nuevo hombre individual es más perfecto *a natividate*; y así mejora la especie humana misma, el hombre colectivo. He aquí la *ley del progreso de la Humanidad*, puesta a toda luz como *sustancial progreso en consciencia* y como *efecto del adelanto del yo individual*, que no acaba con la muerte porque se empalma y reanuda en el nuevo nacimiento...

Moderna es en Occidente esta doctrina. Pero nuestros clásicos del siglo XVI ya exponían *un fragmento* de ella, el fragmento de la evolución del alma desde la vida uterina hasta la del más allá. Nutridos en las enseñanzas escolásticas, entendían que cada alma era *creada* por Dios en cierto momento de la formación del feto humano, y que, en el de la muerte corporal, era *destinada* para eterno premio o castigo. No profesaban, pues, su antevivencia ni su reencarnación. Pero, si, sostenían la evolución del alma entre su creación y su destinación, distinguiendo su vida *en el seno materno, en este siglo y en el otro*, y diciendo que, en el feto, sólo tiene el alma vida vegetativa, en el hombre, conservando ésta, desarrolla la sensitiva y una parte de la mental, y luego de alma separada, completa la mental y puede alcanzar la plena satisfacción del ansia de saber, amar y perdurar que el hombre siente... Les aseguro, señores, que hoy, a los 400 años de escritas, las palabras de nuestro Luis Vives exponiendo este fragmento de la verdad, no se pueden leer sin la emoción filosófica de la verdad vislumbrada, aparte la estética de nobles ideas expresadas en serena prosa. (*)

(*) «La planta tiene una sola clase de vida, la vege»tativa; el bruto dos, la vegetativa y la de sentidos; el »hombre tres, las dos anteriores y la mental...; y ésta »tiene doble manifestación: *comprender* las cosas, y tra»*bajar y conducirse* en artes y en prudencia... el hombre »en el seno materno lleva sólo vida vegetativa; luego »que nace, la de sentidos además; y con la edad se ini»cia en la mental aprendiendo artes y prudencia. Pero »le resta emplear la parte divina de su mente; que no »lo alcanza en este siglo, porque la mayoría ni aun sabe »que la tiene, y los poquísimos que la cultivan a costa de »gran esfuerzo, se ven coartados por las necesidades e »inquietudes del vivir, y de todos modos por las nieblas »que a la mente pone la grosería del cuerpo.

»Y esa vida superior no puede faltar, so pena que Dios »fuese mejor artífice en lo vil que en lo noble, o que se »complaciese en rematar lo inferior y dejar empezado lo »excelente... Mientras el hombre se forma en el seno »materno, habita encerrado en estrechez, como basta a »su vida de planta; pero al dejar al útero, como ha de »usar de sentidos, sale a la luz de este mundo que necesi»ta para ejercitarlos; y cuando su alma deja el cuerpo, »sale a luz nueva y superior, tan superior cuanto lo es »el conocer de mente sobre el de sentido... Del feto que »viene a esta vida, mueren sus uterinas envolturas; y »del hombre que pasa a la otra, muere su envoltura cor»poral... Nace el niño como a su pesar, con trabajos y

Pero la doctrina filosófica que acepta el Espiritismo no se contrae ni limita a las almas *humanas* y su mayor consciencia en vidas sucesivas, ni aun a las de *cualquier especie racional*; sino que se extiende a toda vida singular, porque es la doctrina del incesante paso gradual, en toda energía individuada, del estado mínimo al máximo de consciencia.

Es doctrina eminentemente idealista. Tiene por principio que toda energía es esencialmente mental; con lo cual, como la materia es forma de la energía, desaparece como irreductible la dualidad de materia y pensamiento, y resulta que toda la realidad, incluso la de los cuerpos, en pensamiento consiste. Esta proposición parece la más caprichosa y excéntrica que pueda formularse. Y sin embargo, señores, vean Vds.:

Visitando y admirando un trasatlántico, bien advertimos que aquel prodigio de la industria fué, ante todo, *idea* en la mente del ingeniero y *planos* en su imaginación; bien consideramos que los planos efectivos en el papel fueron, ante todo, *comprensión* del delineante primero, y después del maestro encargado de hacerlos traducir en piezas de fundición, forja o torno; bien reflexionamos que las piezas fueron, ante todo, *inteligencia* y *arte* del operario que manejó los hornos, fraguas y herramientas; y que luego el ajuste de las piezas fué ante todo *habilidad* y *discurso* de los ajustadores; y que hasta los remaches ensambles y calafateos fueron ante todo *maña inteligente* de los trabajadores más manuales... De modo que cuanto del buque *nos admira* — quilla, casco y timón, calderas, máquinas y hélices, compartimientos, camarotes e instalaciones, desde la de luz hasta la de radio — todo consiste en *pensamiento realizado*.

Resta lo que *no nos admira*: el material de que todo está hecho y en que el pensamiento se realizó: hierro, acero, cobre, bronce, madera... pero es el caso que cuando la Ciencia quiere penetrar y entender *que cosa sea* el cobre o el hierro, llega hasta su átomo, y el átomo resulta ser *un sistema de electrones*, y los electrones resultan ser *unas cargas eléctricas*, sin peso ni soporte, móviles y circulantes al parecer, que interactúan según distancias e intensidades, pisos y órbitas, esto es, realizando *una mecánica racional*, o sea pensamiento; y mecánica tan ideal y teórica, que cada electrón es como *punto inextenso*, aunque vivo, pues es *energía sin cuerpo*, como una almita, como una mónada de Leibnitz.

De manera que todo en el trasatlántico, lo que admiramos y lo que no nos admira, el *arte* y el *material*, resulta consistir en pensamiento...; porque el material mismo es *arte puro, sin material a su vez*, y tan superior por esto al arte humano que se necesitan los exquisitos ojos de la ciencia para llegar afanosamente a vislumbrarlo en la hechura y vida de los átomos, sin que pueda bastar la vista común para advertirlo en un pedazo de cobre o de hierro...

Pero ni la doctrina ni el principio filosófico que el Espiritismo acepta, con ser tan idealistas como se ve, tienen nada del panteismo en que todo idealismo ha solido caer; sino que son profunda y explícitamente anti-panteistas. Me explicaré también.

Probablemente, en todo hay vida y las palabras *vivo* y *existente* son intercambiables. Mas por eso mismo, la vida, como la existencia, tiende a *la individuación*, o sea a los sistemas duraderos de acción o interacción consistente. Convenido con los panteistas que la vida se encuentra en todas partes, no se infiere su tesis de *una Vida universal*, difusa y vaga, que emana sin cesar vidas singulares y luego las absorbe, bien como las gotitas efímeras que el mar produce en su oleaje y seguidamente reabsorbe y confunde en su seno. Porque no es cada gotita *una vida individuada*, sino *cúmulo y cantidad de muchas*, que son sus millones de moléculas de agua: y en el mar se confunde y desparrama *la cantidad* de ellas, pero no se deshace *ninguna unidad*, pues todas prosiguen siendo tan individuales moléculas acuosas entre la masa enorme del mar como en la diminuta de la gotita. Si ésta, llevada del viento, se evapora en

»dolor, y lo mismo el alma al dejar su morada del cuer»po: mas uno y otra nacen a vida mucho más amplia »que la que llevaban... De la formación en el útero, viene »la constitución corporal que ha de tener el hombre: y »también en la vida corporal se forma y educa el alma »tal como ha de dejar el cuerpo, o abvecta y mísera si el »hombre se dió al capricho y las pasiones, o noble y fe»liz si se dió a a virtud y al saber»...

(Vives: *De veritate Fidei Christianae*, lib. I. cap. VII: *De vita uteri, et de hac nostra et altera*. Versión no literal.)

él, tampoco sus moléculas se deshacen en el seno de la atmósfera, sino que se conservan individualmente; y cada una puede ascender con otras, en estado de vapor, para formar parte de una nube, y puede caer con otras diferentes como gota de lluvia, y seguramente nunca más se juntarán *aquellas mismas* de la gotita originaria... y sin embargo cada una permanecerá duraderamente siendo *la misma molécula*, idéntica *molecilla*, o *mole mínima de agua* como quiere decir la palabra.

...Permanecerá *duraderamente*, he dicho: no que *perdurablemente*. Porque esa molécula es un individuo *compuesto*, y, por tanto, descomponible y perecedero como tal mole mínima de agua. No es, ciertamente un cúmulo o cantidad de cosas semejantes (o *partes*) como lo era la gotita; mas *consta*, al cabo, de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno... y quizá un rayo de la nube en que le toque residir la deshaga un día en sus tres átomos y termine su vida individuada... Pero sus tres átomos, que eran otras tantas vidas individuales componentes de la más compleja molecular, prosiguen y sobreviven, bien que apartados entre sí, y seguramente para siempre en el sentido de que no volverán a unirse *los mismos tres* para regenerar la misma molécula... El caso es que no se deshacen reabsorbidos en ninguna Vida universal; y no sólo continúan duraderos, sino propendiendo siempre cada uno a buscar otros con que formar nueva mole mínima de agua (o no de agua precisamente), nueva vida individuada *compuesta* y simbiótica...

Todavía un momento. Aquel átomo de oxígeno no vivía cuando se generaba la serie de los átomos y en la generación no se había llegado a *su número atómico*, es decir, a su especial complejidad electrónica. Y puede aún desaparecer su individualidad en virtud de accidente de los llamados en común *desintegración de la materia*. Porque también el átomo de oxígeno es individualidad *compuesta*, descomponible y perecedera... ¡Ah! pero sus electrones componentes, que ya son seres simples, ¿cómo desaparecerán ni se desharán? No sabemos más de ellos cuando, desorbitados por un rayo alfa o beta, salen disparados imitando proyectiles; pero en algún lugar pararán y en algún punto de su ruta se asociarán con otros, o sueltos como ellos, o ya asociados tal vez, para constituir átomo nuevo, ya no de oxígeno probablemente... Y el caso es que la vida individual de cada electrón venía de atrás y prosigue adelante, no ya *duradera*, sino está vez *perdurable*, porque siendo algo simple y elemental—en cuanto por hoy sabemos—podrá haber entrado y haber de entrar en la formación de cien vidas simbióticas perecederas, pero conservando imperecederá la suya propia...

—Entonces, el alma es un electrón?—interrumpió un contertulio.

—No. Lo que puede decirse es que los electrones son mínimas almas, *mónadas ínfimas*, como quizá los llamaría Leibnitz si hoy viviera. Pero ¿quién asegura que no hay más *energías individuadas simples* que los electrones recién conocidos por nuestra Ciencia? ¿que no las hay de otras especies? ...Antes el buen discurso pide la existencia de otras superiores, también individuadas para siempre, pero de eficiencia mucho más alta y que no se mide precisamente en ergios y por la constante $h = 6'55 \times 10\text{-}27$ ergios por segundo. Tales individualidades energéticas podrán informar y nuclear sistemas, no invariables (que es imposible), pero variables solamente a más y mejor, es decir, *evolutivos*, con algo permanente (ellas) y algo cambiante (lo que ellas nuclean)... Y así serán las que especialmente llamamos *almas*, que animan plantas y animales; y de ésas serán las almas de especies orgánicas racionales, entre ellas las humanas, que, perfeccionadas en vidas sucesivas, pasarán a serlo de especies superiores... y que así, en evolución indefinida, irán haciéndose a cada vida más conscientes y más pura energía mental, e irán acercándose más y más, como la curva a su asíntota, a la Mónada suprema y Mente infinita que es Dios, sin absorberse jamás en El—concepto absurdo—ni tampoco en una *Vida universal* panteista—vana figuración—y menos destruyéndose en un *Nirvana* que ni siquiera es concepto ni figuración, sino desmayo sentimental renunciando a todo por ver de renunciar al dolor (1).

(1) Véase el *Diario de un viajero* (tomo 1.º, apartado *Adyar*) de *Keyserling*; que parece ser quien mejor ha penetrado el sentido del *Nirvana*.

10. Y termino, señores, resumiendo. Según se me alcanza, el Espiritismo tiene y necesita las siguientes tesis principales:

1.ª Que hay Dios, Mente perfectísima de un solo acto, cuya realidad se nos impone en el intento mismo de ordenar nuestro pensamiento filosófico. Porque concebimos irremediablemente como posible un algo perfectísimo, ya que ninguna excelencia de ser hallamos contradictoria con otra; y ese algo que hallamos *posible* tiene que ser *real*, tiene que ser *un hecho*, so pena de faltarle la perfección de existir. El Espiritismo, al afirmar esta tesis como *científica* y evidenciable por muchas vías, no hace más que adelantarse a lo que la ciencia occidental hará sin tardar mucho: recibirla de nuevo como postulado, no sólo de la Lógica, la Ontología y la Moral, sino de la Cosmología y de toda la *ciencia positiva* que había prescindido de la idea de Dios por supérflua.

2.ª Que el alma humana es cosa distinta del cuerpo, tiene vida propia mucho más eficiente de lo que habitualmente manifiesta en el hombre, y sobrevive a la muerte corporal con esa vida, no limitada ya por el condicionamiento que el organismo le impone. Tesis probada.

3.ª Que el alma humana ha tenido y tendrá sucesivas vidas en cuerpo, alternas con vidas separadas o sin organismo. Tesis probada tocante a vidas anteriores.

4.ª Que hay múltiples especies orgánicas racionales, existentes fuera de la Tierra (pues aquí solo una conocemos), o sea en múltiples astros habitados. Tesis no probada, pero que es algo más que hipótesis en virtud de la probada siguiente, que suministra *testimonios* de la presente.

5.ª Que hay comunicación de Espíritus, o almas actualmente no unidas a cuerpo humano o de otra especie racional, con los hombres. Tesis probada, y precisamente la constitutiva del Espiritismo históricamente.

6.ª Que los hechos hasta hoy estudiados por el Espiritismo, o son de estricto *espiritismo*, que no se explican sino como acción de Espíritus por el organismo de un mediador, o de *animismo*, que admiten explicación como actos del alma del hombre, excepcionalmente poco sujeta al organismo. Tesis fundada, pero insuficiente; porque el campo de estudio del Espiritismo tiene que abarcar más hechos psíquicos supranormales y más clases de ellos, y

7.ª Que toda energía individuada pasa gradual e incesantemente hacia una consciencia indefinidamente creciente; bien entendido que toda energía es esencialmente mental y propende por ley natural a individuarse, sin que nunca sus indiduaciones simples, una vez alcanzadas, puedan desaparecer, sino acusarse más y más. Tesis filosófica y por tanto no probada, pero altamente probable.

... ...

Y me despedí de los contertulios, por ser ya la hora de habituales ocupaciones mías.

RODRIGO SANZ

Hace ya tiempo que los sonámbulos magnéticos veían, como ven hoy y verán siempre, a través de los cuerpos opacos y el interior del cuerpo humano, describiendo las lesiones de los órganos, y decían, los que se preciaban entonces de sabios: ¡Farsa, juglería!

Y los sacerdotes añadían: ¡Demonología! Ver a través de los cuerpos opacos es una utopía. Su realización sería un milagro.

Hoy la Ciencia, por medio de los rayos X, ha realizado una utopía de ayer.

Ya no hay farsante, ya no hay juglar, ya no hay demonio.

Tan verdad es lo que ven los sonámbulos, como lo que se ve por los rayos X, aunque mejor los sonámbulos que por los rayos.

¡Bendita sea, pues, la Ciencia que explica los milagros y realiza las utopías!

Viva la constancia en el estudio y el trabajo, que todo lo consigue, y la constancia en el Amor y el Bien, que todo lo purifica!

ADEODATO PAZ

Galería de réplicas

Comentario sobre "El sentimiento trágico de la vida"

(*Conclusión*)

En el capítulo X (4), titulado «Religión, mitología de ultratumba y apocatástasis», leemos (página 221):

«Los hombres no han dejado de tratar de representarse el *cómo* puede ser esa vida eterna, ni dejarán nunca, mientras sean hombres y no máquinas de pensar, de intentarlo.» Y más abajo: «Y a esta misma necesidad de formarnos una representación concreta de lo que puede esa otra vida ser, responde en gran parte la indestructible vitalidad de doctrinas como las del Espiritismo, la metempsícosis, la transmigración de las almas a través de los astros, y otras análogas.»

Estas palabras por si solas bastan para probarnos dos cosas. La primera: que el Sr. Unamuno no puede por menos que reconocer la vitalidad de nuestra doctrina. La segunda: que el Sr. Unamuno no tiene la más remota idea de lo que es el Espiritismo, a pesar de hablar con una seguridad de *Herr Professor*.

En efecto: del párrafo transcrito se deduce que da como doctrinas distintas al Espiritismo, a la metempsícosis y a la transmigración de las almas a través de los astros. Y no son sino la misma única cosa. El Espiritismo, entre otras afirmaciones, contiene la de *palingenesia* (nombre técnico de la reencarnación progresiva, y no el de *metempsícosis* que el uso estableció para la doctrina india de reencarnación regresiva de hombre a animal, superstición totalmente ajena al Espiritismo) y la de *pluralidad de mundos habitados*. Separar esas tres doctrinas es no conocer ninguna.

Quizás se me objete que me fijo demasiado en las palabras para desentrañar el pensamiento de Unamuno. A esto debo responder:

primero: como el Sr. Unamuno ha sido tan parco sobre el tema, me veo obligado a examinar con criterio exhaustivo cuanto ha dicho;

segundo: se trata de un escritor que da a las palabras como vehículo de la idea la máxima importancia, hasta el punto de pasarse la vida jugando con ellas al *diávolo*; y

tercero: me atengo al escrito. Lo escrito demuestra que el Sr. Unamuno tiene ideas radicalmente confusas acerca de estas cosas. Es posible que me equivoque, y que a pesar de que por lo escrito parece que las ignora en realidad oculte acerca de ellas tesoros de sabiduría. Pero a eso se contesta con sus propias palabras: «acaso también el cangrejo resuelva ecuaciones de segundo grado» (p. 7). Pero como no lo demuestra, a su torpeza me atengo. Y en el caso de Unamuno, para juzgar sus aseveraciones sobre metampsíquica y espiritismo, me atengo a lo que escribe, no a lo que oculte en el fondo de su alma.

* * *

Pero no todo ha de ser discrepancia. Si en lo que respecta a Espiritismo y Metapsíquica *concretamente* sostengo que Unamuno no entiende ni una palabra, en lo que respecta a idealismo, a lírica exaltación del espíritu, del hambre de inmortalidad, de la apetencia de infinito, me descubro con bastante respeto.

Y brindo, entre mil párrafos henchidos de belleza, unos cuantos a la meditación del lector espiritualista:

«El eunuco corporal no siente la necesidad de reproducirse carnalmente, en cuerpo, y el eunuco espiritual tampoco siente el hambre de perpetuarse» (p. 103).

«*Dijo el malvado en su corazón: no hay Dios.* Y así es en verdad. Porque un justo puede decirse en su cabeza: *Dios no existe*! Pero en el corazón sólo puede decírselo un malvado. No creer que haya Dios o creer que no le haya, es una cosa; resignarse a que no le haya es otra, aunque inhumana y horrible; pero no querer que le haya, excede a toda monstruosidad moral» (p. 183).

Véase esta tremenda humorada contra el materialismo formulario y burocrático que aun vive en muchas cabezas parasitarias:

«Así como hay teólogos de Dios y de la inmortalidad del alma, hay también los que Brunhes llama teólogos del monismo, a los que estaría mejor llamar ateólogos... Un ejemplar de estos señores és Haeckel, que ha logrado disipar los enigmas de la naturaleza! Estos ateólogos, se han apoderado de la conservación de la energía, del *nada se crea y nada se pierde, todo se transforma*, que es de origen teológico en Descartes y se han servido de él para dispensarnos de Dios...» (p. 234).

Pero he aquí que una de las inquietudes más hondamente sentidas en Unamuno, la de la *salvación del cuerpo*, se encuentra proclamada más elevadamente en el Espiritismo, bajo el concepto de *supervivencia de la forma*, de la materia sutilísima del periespíritu, probado por la experiencia, aunque desconocemos aún su dinamismo, constitución, funcionamiento. Pero sabemos que és una forma sutilísima, energética, de la cual se vale el espíritu desencarnado. Es la geometría viviente del cuerpo, es la forma al servicio de la substancia. Doctrina esta que desaloja de un golpe la angustiosa (y antifilosófica) pregunta de Unamuno: «¿Qué puede ser la vida de un espíritu desencarnado? ¿Qué puede ser un espíritu así? ¿Qué puede ser una conciencia pura, sin organismo corporal?» (p. 221).

Es deplorable que los espiritistas tengamos que contar entre las filas nutridas que nos desconocen y hablan con apocalíptico desahogo de nuestra doctrina, a un hombre de tan nobles inquietudes, ya que de tan desordenadas protoideas como Miguel de Unamuno.

Semejante cosa ocurre con el erudito Heinemann, autor de «Nuevos caminos de la filosofía. Espíritu. Vida. Existencia. Una introducción en la Filosofía de la Actualidad» (5), obra de buena exposición donde se leen estas palabras: (refiriéndose a la Parapsicología):

«Es un signo del tiempo. La desgracia de esta teoría es su relación con el Espiritismo» (6).

Las razones que maneja Heinemann para decir esta profunda sentencia, son parecidas a las del Sr. Unamuno. Pero como se trata de una personalidad infinitamente menos interesante que la de nuestro gran lírico, no haremos análisis alguno.

Frente a los rezagados de este tipo que todavía no se han enterado, podemos oponer quienes, como el inteligente Augusto Messer, dan ya lo suyo a la doctrina.

Aunque muy conocido, es digno de reproducirse aquí, en contraste con Heinemann, lo que Messer, uno de los más agudos representantes europeos del realismo crítico, dice de nuestra doctrina:

«El *Espiritismo*, que suscitó ya vivo interés hacia el año 90, empieza de nuevo a despertar la atención, incluso entre pensadores serios, científicos y filósofos (como Ostwald, Bergson) (7).

»Tiene también importancia el hecho de que los científicos alemanes sigan poco a poco—muy poco a poco—el modelo de los ingleses y americanos y dirijan su atención y su trabajo investigador hacia los llamados fenómenos *ocultos* (es decir, inexplicables por ahora para nosotros), como son la telepatía, la visión a través de cuerpos opacos y a distancia, la telekinesia (movimiento a distancia), la materialización, etc. Durante mucho tiempo, en los círculos científicos se rechazaba todo esto sin vacilar, calificándolo de *superchería*. Indudablemene ha habido y hay en efecto muchos engaños en esto. Pero ante el número cada día más crecido, de testimonios fidedignos, es obligación de los representantes de la ciencia, determinar con escrupulosa exactitud qué es lo que hay de cierto en esos hechos ocultos, es decir, cuales son los que no pueden explicarse por las leyes naturales conocidas; luego habrá que investigar experimentalmente mediante que hipótesis (según el espíritu de la ciencia natural) pueden hacerse inteligibles. Obsérvese que el Espiritismo, la doctrina de la acción de las almas de los muertos, es por lo pronto sólo una hipótesis.

»Para demostrar que los fenómenos *ocultos* deben tomarse en serio y representan un importante objeto de la investigación científica, ha llevado a cabo en Alemania un valiente e infatigable esfuerzo el neurólogo de Munich, barón Alberto von Schrenck-Notzing (n. 1862). A él se debe el cambio operado en el mundo científico alemán frente a los fenómenos ocultos. Con él y con el autor de estas líneas ha colaborado también Cons-

tantino Osterreich («El ocultismo en la moderna concepción del mundo», 1920, 3.ª ed., 1923; «Conceptos fundamentales de la parapsicología»), sosteniendo vigorosamente y con éxito que los representantes de la ciencia no deben ignorar despreciativa o excépticamente los fenómenos en cuestión. Debo añadir también que un filósofo y sabio de fama universal, Hans Driesch, se ha pronunciado en pro de la autenticidad de los fenómenos ocultos y de la importancia de su investigación» (8).

Cito estas líneas del breve manual de historia de la filosofía actual de Messer, procedente de campo no espirita, como modelo de sensatez, aunque no asienta a la doctrina. Tiene algunos errores inevitables dada la oleada de confusión que las campañas parciales arrojan sobre el Espiritismo. Por ejemplo, decir que *incluso* hombres ilustres se ocupan de esto, cuando son *precisamente* ellos los que lo han creado y traído a su magnífica metodología y forma actual. También es error llamar *ocultismo* a una doctrina sometida a base experimental, que abre a todos sus puertas, que no *oculta* nada, que si realiza algunas experiencias en determinadas condiciones de luz es por razones físicas, semejantes a las que impiden que una placa fotográfica pueda revelarse a plena luz. Debe ir concluyendo ya el mote de *ocultismo* aplicada a nuestra doctrina.

Esta palabra tiene dos acepciones posibles: *a*) que la investigación sea de tipo *ocultístico*, es decir, iniciático, cosa que no es, pues sabido de todos es que al Espiritismo han venido numerosos ex-materialistas, convencidos precisamente por el severo control y libertad de la experiencia; *b*) tampoco se le debe llamar *ocultismo* porque trate de investigar sobre el mundo *oculto*, puesto que va dejando de serlo. Por la misma razón habría que llamar ocultista a la Química o la Astronomía.

Llamémosle, pues, a secas, Espiritismo, que ya es término de suyo expresivo y noble.

* * *

Y ahora concluyamos. Hemos visto que tampoco el Sr. Unamuno tiene ideas claras sobre nuestra doctrina. Pero difunde las que tiene, y al difundirlas, daña tremendamente la doctrina. Las gentes se atienen al juicio de los *maestros*, y juzgan a través de lo que los *maestros* dicen. Pero acontece, como en este caso, que el *maestro* sube a su Sinaí sin pensar lo que va a decir, y desde su Sinaí pleno de responsabilidad, prorrumpe en una colección de inexactitudes, perjudicando altamente la pura y serena objetividad de lo verdadero.

Nosotros, espiritistas, debemos salir en nuestras revistas y en donde podamos, al paso de todas las inexactitudes y errores que se digan de nuestra doctrina, de buena o mala fe. Salir a desmentirlas con la verdad en los labios, tranquilamente, con toda energía, con toda la evangélica energía que sea necesaria.

Tenemos dos deberes. El primero: gritar la verdad. El segundo: no tolerar el error, ni cuando viene revestido de perfidia, ni cuando viene revestido de tontería.

Y ahora, como final, otro párrafo de Unamuno, señero poeta del espíritu, a pesar de todo:

«El positivismo nos trajo una época de racionalismo, es decir, de materialismo, mecanicismo o mortalismo; y he aquí que el vitalismo, el espiritualismo vuelve.» (Pág. 145.)

Vuelve, indudablemente que vuelve, con lentitud, pero fatalmente. Vuelve armado de todas armas: las especulativas, y las experimentales. Adviene el espiritualismo en su forma última, más elevada y más completa. Con una gran metafísica, y con un gran arsenal de experiencias, que sostienen su edificio teórico.

Maestro: ese espiritualismo que llega, apoyado sobre puras ideas y sobre hechos concretos, ese espiritualismo experimental hijo del presente y padre del futuro, tienen un nombre. Un nombre breve, tajante, expresivo: *Espiritismo*.

SATYA VANIN

---

(4) London in Longmans, 1913. I vol. XVIII.

(5) Fritz Heinemann: «Neue wege der Philosophie. Geist. Leben. Existenz. Eine Einfuhrung in die Phil sophie del Gegenwart». Leipzig, 1929, I vol. XXV-434 pp.

(6) «Es ist ein Zeichen der Zeit... Das Urgluck dieser Theorie ist ihre Verbindung mit der Spiritismus», pág. 280.

(7) Ostwald, químico, y Bergson, filósofo, fueron de los que más conmovidament sintieron el aletazo de estas preocupaciones.

(8) «Historia de la Filosofía. La Filosofía actual», trad. Xirau, Rev. Oc., Madrid, 1925, I vol. 269 pp.

Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el periespíritu

Antroposofía

IV

LA PRIMERA CURIOSIDAD—EL PRIMER DISTINGO

Han pasado cuatro años desde nuestro último encuentro, y en ellos nuestro niño ha realizado bastantes progresos. Se nos harán más notables, porque conservamos el recuerdo de su modo de ser ya bastante lejano para esta clase de comparaciones. Si le hubiéramos seguido paso a paso, no notaríamos tanto la diferencia.

Ya no titubea andando, sino que corre, salta, trepa, juega a pelota y hace gimnasia; y en lo que con la palabra se relaciona, ha sustituído su *andaluz* por una correcta pronunciación, le da a cada cosa su nombre y sostienen una conversación como un hombrecito.

¿Verdad que todo esto parece cosa imposible? Pues nada tiene de particular si admitimos que «la función perfecciona el instrumento». como dicen los que no quieren apearse de la tesis que proclama que todo es cuestión de músculos y de nervios. Y como la perfección de un instrumento mecánico, hasta el día, no sabemos que haya creado una idea, una emoción ni una volición, nos hallamos siempre en el mismo punto de partida.

—¿Y las máquinas calculadoras? ¿Y los telescopios y los microscopios de gran potencia? ¿Y la telefonía sin hilos? ¿Y los fonógrafos? Y...

—No digáis más. Todos ellos, y cuantos pueden agregarse a ellos, son incapaces de una emoción, de una ideación, de un determinismo. Como instrumentos que reflejan los pensamientos, las emociones y las decisiones de sus inventores y de sus perfeccionadores, son preciosos, admirabilísimos... pero instrumentos al fin. La máquina calculadora, que ahorra tanto trabajo y tantas desazones a los que tienen que pasar días enteros echando sumas y restas, multiplicaciones y divisiones, que elevan a potencias y extraen raíces, con la ventaja de que no se equivocan nunca, óigase bien, ¡nunca!, no es capaz de decirnos por sí sola lo que suman dos unidades más otras dos unidades, y mucho menos de exclamar emocionada, después de una larga operación, ¡*eureka*!— como exclamó Arquímedes al hallar la solución a su famoso problema.

Por eso, acaso, los filósofos materialistas que nos niegan el alma *una*, nos las dan a millones en la psiquis de las células, de los órganos, de los aparatos, de los sistemas... (1), con la particularidad de que tengan razón, porque, en último término, nada se opone a que todo lo que tenga ser, sea alma.

Dejemos, empero, estas disquisiciones, que aquí van resultando prematuras, y volvamos a nuestro niño, a nuestro sujeto de experiencia.

Hemos dicho que nuestro niño se mueve como una ardilla, que pronuncia correctamente las palabras, y que sostiene conversaciones como un hombrecillo. Debemos añadir que se permite también observar y argüir, lo que es algo más que sostener una conversación trivial, dialogada, como esas que tan frecuentemente nos llenan los oídos sin que nos lleguen al alma. El se ha permitido argüir: «¿Por qué esa hormiga anda hacia atrás para llevarse ese grano de trigo? ¿No lo llevaría mejor andando hacia delante, como esas otras?» No es esto, todavía, un discurso perfecto, como no es una conversación perfecta esa charla de que hemos hablado; pero uno y otra son algo más que incipiencias de conversación y de raciocinio que nos inducen a suponer que quienes a tales alturas han llegado desde el grito inarticulado y desde la inconsciencia, bien pueden llegar a los más elevados grados de la elocuencia y del discernimiento. Y hasta nos permiten inferir que su ascensión continua y gradual, es la recopilación y síntesis de la humanidad entera. ¿Por qué no nuestros primitivos ancestrales habían de dejar de pasar por las mismas fases que hemos pasado nosotros y que siguen pasando

(1) Haekel, *Psicología celular*.

nuestros niños; mucho más largas y penosas entonces, mucho más cortas y ligeras ahora? ¡Ah!, si la infancia de la humanidad tuvo que ser, fué como la del individuo; y la Paleontología está en lo cierto al decirnos que aquellos abuelos nuestros no sabían sostenerse en pie ni andar sin el apoyo de una rama de árbol—los andadores de hoy—tenían que entenderse a gritos inarticulados y con gestos—nuestra musitación y nuestra mímica—y apenas distinguían la unidad de la multiplicidad—nuestra confusión sobre el mismo concepto. Han pasado muchos siglos y muchas generaciones, agregando cada cual al acerbo común lo que ha extraído de sí mismo para fijarlo en él mismo, y por acción refleja, en los demás; y de esta dote colectiva llamada civilización, y de aquella dote individual llamada experiencia propia, resultan las facilidades apreciables en esa evolución sintética que permite alcanzar en pocos años lo que entonces costaba muchos siglos. ¿Dónde radican ambos acerbos? Que existen es indudable; averiguar dónde y cómo existen, es lo que buscamos.

* * *

La primera observación de nuestro héroe, pese a la pretensión de sus familiares, no pueden ni podemos precisarla: se fraguó en las reconditeces misteriosas de su conciencia, quién sabe cuando, y quién sabe cómo y acerca de qué. Ellos pueden saber, y saben, cuándo y acerca de qué les hizo su hijo la primera observación por medio de la palabra; pero de ésto, a que fuera aquélla la primera observación de su hijo, dista lo incalculable. La prueba la tienen en lo que se han complacido en decirnos antes respecto a cómo distinguía el agua, las imágenes sagradas y profanas, los animales domésticos, etcétera. Tal distinción, o más propiamente hablando, tales distinciones, no se hacen sin muchas observaciones previas. Podemos afirmarlo por experiencia propia, puesto que a todos nos ha ocurrido no distinguir entre un objeto y otro objeto, entre una palabra y otra palabra, entre una persona y otra persona, sino después de más o menos repetidas observaciones acerca de ellas. Por añadidura, la primera observación de que hoy nos hablan, no se roza, ni de cerca ni de lejos, con las que ya llevamos catalogadas. Disculpemos el lapso con el hecho general de que cada uno de nosotros fijamos los hitos que determinan nuestro tiempo, según las efemérides que deseamos retener.

* * *

La primera observación de nuestro niño, para sus padres, fué, decimos, la de que la hormiga andaba hacia atrás arrastrando un grano de trigo, y el primer distingo que tal observación le suguirió, fué el de si no andaría mejor hacia adelante, como las demás hormigas. Aquí entra algo más que la simple observación del fenómeno: entra la ponderación del esfuerzo entre el andar hacia atrás y el andar hacia adelante de las hormigas, y la deducción de que el andar hacia atrás, es más penoso. ¿Pudo darle hechas al niño esas ponderación y deducción, el simple hecho de haberse impresionado su nervio óptico con las imágenes de las hormigas? —«La extremidad periférica de un nervio de los sentidos—dice Bombarda en su obra *A Consciencia e o Livre Arbitrio*, páginas 287 y 288—recibe una impresión. La impresión o excitación no es otra cosa que la incidencia sobre aquella extremidad nerviosa de un accidente del mundo externo—luz, sonido—que da la concomitante modificación. Esta modificación, probablemente de naturaleza química, propágase hacia los centros nerviosos. No es el propio accidente, la propia energía luminar o acústica la que es trasmitida: es la modificación química local que traduce en actuales las energías potenciales que tenía almacenadas. Es como si el nervio fuese un reguero de pólvora. La chispa, que es el accidente externo, determina una transformación química que se propaga por el nervio arriba. No es el excitante que pasa: es una modificación diferente del excitante. *R*, se transforma en *Rp*.» Y esta *Rp*, como cualquiera otra modificación, ¿es otra cosa, por ventura, que un nuevo modo de movimiento, un nuevo grado de la infinita gama de vibraciones? Que sea una onda sonora la que haga vibrar nuestro nervio acústico, o que sea una onda lumínica la que haga vibrar nuestro nervio óptico, la propagación de la sensación hasta las capas ópticas, su refuerzo en

los núcleos correspondientes y su acantonamiento en la parte periférica del cerebro, según la fisiología, no se diferencia en nada. Al sensorio común no le llega la nota *la* ni la nota *re*, el color *azul* ni el color *rojo*: le llegan *tantas* vibraciones con la velocidad uniforme de 30 metros por segundo; y sin embargo, nosotros distinguimos entre una y otra nota, entre uno y otro color, tomándonos, para ello, un leve lapso de tiempo, que ha sido evaluado en 0'887 de segundo para la visión, 0'886 para el tacto y 0'97 para el oído (1) ¿Cómo los distinguimos? ¿En dónde los distinguimos? ¿Con qué los distinguimos? Porque hay que tener en cuenta que ninguna célula sirve dos veces a la vida (2), y que nuestros nervios sensoriales se fatigan muy pronto.

La verdad es que las tres preguntas que acabamos de formular, tan sencillas, tan naturalísimas, constituyen otros tantos indescifrables enigmas, si nuestra vida intelecto-moral no es otra cosa que un conglomerado de epifenómenos, y si a ese conglomerado no le damos un soporte anterior y posterior a él, y capaz, por añadidura, de discernir entre al maremagnum de ideas que contiene.

Como si esto fuera poco, se nos dice también por quienes se abrogan la facultad de poderlo decir con carácter definitivo, que las células nerviosas son estáticas en tanto no son excitadas por algún agente externo, y que al ser excitadas, no aportan al cerebro sino una transformación química del excitante, que no pasa de ser una nueva forma de movimiento. Luego nos conviene saber, nos es indispensable saber qué hay en el cerebro con capacidad bastante para convertir las transformaciones químicas que llegan hasta él, en percepciones diferenciadas, en conceptos más o menos nítidos, en raptos de ira y deseos de venganza que enloquecen, o en arrobamientos místicos que postran de hinojos y santifican.

¿Qué, hay pues?

* * *

Hay según Meyuet y otros histólogos, unos seiscientos millones de células de substancia gris, compuesta de un 80 por 100 de agua, un 7 por 10 de albúmina y un 5 por 100 de cuerpos grasos que se descomponen en margarato, oleato, cerebrato, y oleofosfato de sosa, y colesterina, margarina y oleína. Esto es lo que hay en el cerebro, y esto es lo que hay también en la médula espinal y en los ganglios; y hasta el día no se sabe que nadie haya descubierto en ninguna de dichas substancias, ni solas, ni combinadas, la propiedad de pensar, ni se sabe tampoco que nadie haya descubierto en la medula y los ganglios que segreguen pensamientos, como Moleschot descubrió que los segregaba el cerebro:—lo cual deja bastante malparado el tan válido aforismo de que «iguales causas, en igualdad de circunstancias, producen siempre los mismos efectos.»

* * *

Quedamos, en conclusión, en que pese a los admirables y muy plausibles progresos de la química orgánica, de la biología y de la histología, no son suficientes sus datos para comprender el por qué una sensación de origen externo se convierte en percepción, discernimiento, emoción y volición consciente. Y puesto que la tal conversión es un hecho, y por consiguiente, ha de tener una causa determinante, forzoso nos es seguir buscando, buceando mejor dicho, para ver de hallar la solución del problema.

QUINTIN LÓPEZ

(Continuará)

(1) Hirsch de Neufchatel.
(2) Claude Bernard.

Esa infinidad de soles y mundos grandísimos que pueblan el infinito, caben en el pequeño círculo de nuestra retina que a todos los abarca.

Fijaos bien: ¡Qué grande es todo en la Naturaleza! ¡Y qué grande es hasta en lo más pequeño!

Así vemos lo grande dentro de lo pequeño.

Lo paradójico es lo real.

¡Y hay quien asegura que todo esto se debe al acaso!

ADEODATO PAZ

Los fundamentos éticos del Espiritualismo*

(*Conclusión*)

II

¿Es lógico pedir hoy que el espiritismo posea características éticas suficientes para hacerlo aceptar como doctrina a quienquiera que no tenga prejuicios de sistema? Es preocupación constante de los desencarnados, infundir en el ánimo de los encarnados que el mundo espiritual está penetrado por estos dos grandes principios: Intelecto y Amor como fin, Dolor, como medio para alcanzar este fin. Damos gracias, se dirá, lo sabíamos. La *quaedam pericnnis philosophia* y todas las principales religiones del globo, han, en términos más o menos diferentes, enseñado la misma cosa. Pues bien; yo os digo que si los espíritus comunicantes hubieran venido desde fuera con una doctrina diversa de la que está expuesta en las obras de Allan Kardec y de Stainton Moses, más compleja bajo el punto de vista teórico, pero menos satisfactoria bajo el aspecto moral, habría sido ésta una razón suficiente para inducirme a creer que el espiritismo medianímico no es más que la proyección del estado de ánimo de la sociedad de hoy, escéptica, utilitarista; o me hubiera inducido verdaderamente a pedir con Zacchi, si en vez de ser los comunicantes «en realidad almas desencarnadas, no fueran por lo contrario aquellos espíritus inferiores malos y maléficos que según el Cristianismo y todas las grandes religiones, trabajan, bajo falsas apariencias, en perjuicio nuestro». (1).

En la manera en que se presenta, por lo contrario, la enseñanza espírita, yo me encuentro, con respecto a las «falsas apariencias» que podrían tomar los espíritus malos (demoníacos) para engañarnos en un estado de ánimo muy diverso de lo de Zacchi. Este señor admite la posibilidad de que, si los desencarnados se conducen en la misma manera que los espíritus todavía prisioneros de la carne... es lástima; porque los embrolladores más acérrimos se visten frecuentemente con la ropa de hombre de bien y es propiamente cuando nos juegan una mala partida, presentándose como flores de honestidad, siendo así que yo pienso que esto es un razonamiento algo simplista. El espiritismo ha logrado, después de todo, sacar muchas almas del abismo materialista, y dar a éstas un sentido de responsabilidad moral que las mismas, por vivir justamente en la condición antedicha, no habían ni habrían podido jamás adquirir. Si los maestros, en vez de ser los desencarnados, deseosos de procurar el máximo bien a sus discípulos encarnados, fueran espíritus maléficos o demonios, como se quiera llamarlos, animados únicamente por el deseo de cogernos en la trampa, me parece que el camino escogido por los primeros para lograr su fin no sería verdaderamente el mejor. Los escépticos materialistas se hallan ya, si se quiere, en condición sino efectiva, por lo menos virtual, de perdición, por estar ellos en las disposiciones más aptas para obrar malvadamente; y entonces ¿qué interés podrían tener dichos malos espíritus en removerlos de este estado «propicio para ser estimulados al mal?» En otros términos, el embrollón se disfrazaría de persona decente en frente a quien él juzga posible de atraerle a su órbita para jugar la mala partida de que habla Padre Zacchi, mas no se incomodará ciertamente en hacer otro tanto con quien se encuentre ya en la actitud más favorable para no ser engañado. Por consiguiente el diablo que comparte enseñanzas espiritualistas con quien de espiritualismo nada ha sabido o querido jamás saber, iría contra sus intereses y los teóricos del espiritualismo tienen, bajo este aspecto, plena razón. Mas acordémonos que el Padre Zacchi, del cual debemos por lo tanto reconocer el valor nada

* Véase el número de septiembre.

(1) Angelo Zacchi: *Lo spiritismo e la sopravvivenza dell'anima*, Roma, Ferrari, pàg. 249.

común, dada su condición de eclesiástico, ve en general las cosas más como apologuista católico, que como estudioso despreocupado de la verdad.

Cerrado este breve paréntesis — en relación por lo de más con nuestro asunto — diré que si la bondad de una cosa se juzga por los resultados que da, la enseñanza que nos viene del espiritismo ha dado tan buenos de ellos, ha alcanzado el orientar tantas mentes obscurecidas por el escepticismo y por las teorías naturalistas y materialistas que, éticamente considerada, ofrece—así me parece— pocos puntos vulnerables. Que los espiritistas hayan sido después algo escasos de sentido crítico en la elaboración de su doctrina, se puede aún conceder; mas, que se pueda hacer reprensiones al contenido moral de ésta, lo negamos. Que la enseñanza transmitida por los desencarnados no haya ofrecido a la humanidad cosas nuevas, y no haya confirmado y hecho resplandecer de nuevo la luz de los principios que ya estaban esculpidos en el corazón del hombre, lo comprendemos también; pero... es precisamente esto lo que contribuye más que todo otro hecho a hacernos considerar el espiritualismo experimental como cosa mucho más seria de lo que hoy se está inclinado a creerla.

Añadimos, pues, que si las comunicaciones en cuestión hubieran sido, bajo el lado moral, de muy diferente especie; si, por ejemplo, en vez de enseñar la elevación del individuo por medio del dolor, de la abnegación y del sacrificio hacia los otros individuos, hubieran inculcado una moral diversa, por ejemplo, la de Nietzsche sobre la potenciación del Ser, haciendo abstracción de toda idealidad ética; si hubieran en suma querido persuadirnos de que el Bien y el Mal son simples conceptos subjetivos de la criatura humana que se puede llegar a «superhombres» solamente cuando se haya purgado nuestra mente de los prejuicios morales, y que la perfección está «jenseits von Gut und Böse», entonces es probable que mi pensamiento sobre la posibilidad y probabilidad que las comunicaciones mediúmnicas procedieran de individualidades puestas sobre un peldaño más alto que el mío en la escalera de la perfección, sería muy diferente de lo que es ahora. Se dirá acaso que esto es un razonamiento que yo hago a medida de mi individualidad limitada, y que la realidad es sin duda inmensamente más vasta, más rica y más compleja de lo que el hombre pueda imaginar. Mas esto lo reconozco yo también. Pero en buena paz con los que afirman ser la «potencia» algo que trasciende la «moralidad», tengo que decir que si la extrema limitación de mi conocimiento hubiera de arrastrar un falso concepto de la moral como se presenta a mi razón y a mi sentimiento; si, en otros términos, la «cantidad» hubiera de llevar perjuicio a la «calidad» de mis conocimientos en frente de la ética; y se me dijera que la perfección se halla más allá de la Idea de Bien que yo, por ser hombre de nociones muy limitadas, poseo, me sentiría en este caso en el deber de proclamar a voz en grito que el orden cósmico es un verdadero escarnio. Porque, ¿quién puede asegurarme que si yo me engaño ahora que tengo «ideas morales», no me engañaré aún cuando, adelantado en evolución (en qué pueda, pues, consistir este adelantar cuando se quiera prescindir enteramente de los valores morales, dejo que nos los expliquen los nuevos románticos), estaré desembarazado de estos prejuicios? Pues si se admite esta mutación cualitativa, viene a faltar toda piedra de toque; una individualidad que no posea los caracteres intelectuales y morales del hombre, no se podrá decir que esté más evolucionada que el hombre, sino que será algo del todo distinto y de aquí surgirá la imposibilidad manifiesta de establecer un parangón entre el menos y el más progresado.

Efectivamente; evolución, por lo menos en sentido espiritual, no puede significar más que enriquecimiento de caracteres ya existentes, y desarrollo de nuevos caracteres que en un estado inferior de evolución no habían venido todavía a la luz, más que desarrollándose y no pueden estar por lo tanto en oposición con los primeros; ni podrá jamás significar substitución de los caracteres impuros con otros de «calidad diferente bajo el aspecto ético». No es admisible que una individualidad como se quiera, potenciada sobre la condición humana, no tenga que poseer más que aquellos caracteres que la distinguían como animal encaminado al Sumo Bien, entendido como sacrificio de sí mismo para la elevación moral e inte-

lectual de los otros seres. Dios es infinitamente mejor que yo, pero su bondad no puede ser de calidad diferente de la mía, como una gota de agua del océeano no difiere en calidad de toda el agua del mismo océano; pero posee en más o en menos los mismos caracteres, aunque la potencia de la gota no sea de ninguna manera comparable con la de todo el océano.

La enseñanza mediúmnica está informada por este espíritu de alta moralidad, lo que la hace sumamente aceptable. Se comprende fácilmente que la sociedad escéptica de hoy, pueda tener dudas sobre la legitimidad de las comunicaciones procedentes de espíritus que se presentan como «superiores» y descendidos de esferas elevadas de existencia, dado que lo que se predica aparece calcado sobre la falsilla de las doctrinas morales y religiosas de cada pueblo de la tierra, y coincide además con los sentimientos más íntimos de todos los hombres. No se comprende porqué estas entidades, descendidas entre nosotros probablemente con graves dificultades, persistan en quedarse sobre el terreno de lo simple y de lo natural. Y se repite hasta la saciedad: es cosa vieja, lo sabíamos. Con este respecto me permitiré observar que en la historia de la humanidad las enseñanzas morales que han dejado mayor arraigo y han sido más fecundas en proselitismo, han sido siempre las más sencillas y las más fáciles. Un ejemplo elocuente lo tenemos en la doctrina de Cristo.

Hay, además, otra razón de no menor importancia, y es «la unidad de enseñanza» que procede de los desencarnados pertenecientes a estados superiores de evolución. Unidad especialmente moral: «todos» están de acuerdo en decirnos que la gran ley que gobierna la evolución y el perfeccionamiento de los espíritus es Amor, Dolor y Expiación, como medio apto para conducir a la adquisición de una siempre mayor posibilidad teorética o contemplativa, es decir, al enriquecimiento de la inteligencia. Y no solamente brota esto de las comunicaciones espiritas de carácter elevado: hay aún una solución racional y plausible del problema del mal. Que en el orden de las cosas no existe el «mal absoluto»; que cada falta sea susceptible de reparación; que no existe «infierno exterior» sino sólo «interior»; que cada culpa pueda ser purificada por medio de la expiación; que la misericordia divina no permite de ninguna manera la perdición de la criatura, sino que todos los seres, antes o después, cumplirán el ciclo de su evolución hacia el Bien Supremo; he aquí fundamentos morales a los cuales muy difícilmente se les podrá substituir por otros. Por esto, aun desde este punto de vista, la doctrina espirita, basada principalmente sobre los esoterismos de las grandes religiones en relación a las conquistas continuamente hechas por la filosofía y las ciencias de observación y de experiencia, me parece que, a pesar de su gran simplicidad, aparente, debe ser considerada concienzudamente bajo todos los aspectos y sin prejuicios de sistema o de credo religioso, elementos tales, que les hace pensar en un plan prefijado, y por esto superior a la realidad y a la objetividad de las comunicaciones recibidas. Quiero decir que si el contenido metafísico-moral de la doctrina espiritualista sacada del medium mismo no sobrepujara al dominio del subjetivo, se agotara en la acción del subconsciente o tuviera su razón de ser en los fenómenos así dichos de telestesia, hiperestesia, criptomnesia, etc., no podría salir, de las múltiples comunicaciones, tan uniforme, tan armonioso como por lo contrario se presenta. Porque — es inútil negarlo — se tiene, en el caso del espiritismo, una unidad pedagógica que difícilmente resultaría de elementos destrozados, disparatados y contradictorios, como serían los que eventualmente emanarían de las conciencias normales de los individuos.

Se comprende que todo lo que se recaba de las comunicaciones mediúmnicas sea más o menos esculpido en los corazones; pero es menester también hacerse cuenta de las sobreposiciones a este —llamémoslo así— substrato común, y que no faltarían ciertamente de aparecer en las comunicaciones mismas, luego que tuvieran origen del subconsciente del medium o de los asistentes a las reuniones. Se tendría que admitir que los diversos «subconscientes» se encontrarán doquier y siempre de acuerdo para expeler de propósito de sus manifestaciones, todos estos elementos disparatados, estratificados en las diversas conscien-

cias individuales, y «siempre con intención» hicieran explícito lo que se halla en el fondo de las dichas conciencias. Mas todos ven, aunque sea en un caso inmensamente más simple y más humanamente posible la hipótesis de una intervención inteligente de desencarnados que, por haber alcanzado un nivel superior de conciencia, estén unánimemente acordes en el confirmar a la humanidad o, de cualquier modo que sea, a los espíritus menos evolucionados, aquella doctrina en más directa relación con sus instintos mejores y con sus mayores o menores exigencias de eticidad, que no admitir la otra hipótesis de la coincidencia, sea casual, sea mecánica, de los substratos morales de las conciencias. No se puede considerar a los espíritus como algo semejante a relojes de idéntica construcción y montados todos en el mismo instante, porque la experiencia nos demuestra lo contrario, y, de toda manera, no se evitaría la hipótesis de lo supranormal. Pero es verdad vieja que la mayor parte de los hombres—por razones morales más que intelectuales—huye de lo simple y lo posible del «allá» para caer en lo absurdo, en lo fantástico y en lo imposible del «acá», porque esto concuerda más con su bajo nivel moral, que tiene ocultos sus sentimientos mejores. No quiero ya decir que la incredulidad dependa «enteramente» de la baja moralidad. ¡Mas en gran parte, sí!

* * *

Para concluir, me parece que la posibilidad ontológica de la doctrina espirita puede ser avalorada por la naturaleza misma de la enseñanza procedente de los espíritus, esencialmente moralizadora. Por una parte, la extrema sencillez de la enseñanza misma, por otra, la uniformidad ética que resulta de las diversas comunicaciones en toda época y en toda parte, me parecen signos reveladores de un gran plan universal, al fundamento del cual está la evolución, el progreso incesante de los seres hacia aquel Bien que no es ni puede ser fantasía humana.

Como he dicho, si las teorías que han sido dictadas por los espíritus fuesen diferentes de lo que son, siguieran especialmente la «moda» y la conciencia histórica de los tiempos en que las comunicaciones tienen lugar; si, por ejemplo, hoy que está en boga el «nietzschismo», el pragmatismo, el culto de la fuerza y de la acción, se tuviera la confirmación de estas teorías por las comunicaciones de los traspasados, yo tendría una vez de más muchas dudas sobre el origen espirita de las comunicaciones mismas... y pensaría acaso yo también en fenómenos de subconsciencia, de telestesia, etc., aunque las experiencias mediúmnicas fueran ejecutadas con la más grande rigurosidad y seriedad. Esto, porque la teoría del «Uebermensch», del «más allá del Bien y del Mal» de Nietzsche; el pragmatismo así querido a los banqueros y a los hombres de negocios; el empirismo que en estos tiempos ha sido tan fuertemente desarrollado en Alemania y en Francia, no me parecen verdaderamente capaces de satisfacer las exigencias espirituales y éticas del hombre. Ahora, la misma cosa no puede decirse del espiritualismo que reafirma siempre los mismos conceptos morales. La unidad moral se encontrará en todas las tendencias y en todas las corrientes espiritualistas. Y si se hiciera una confrontación entre la misteriosofía y el esoterismo de las grandes religiones orientales con el espiritualismo filosófico de todas las épocas históricas; entre los diversos ocultismos e iluminismos de los siglos décimoséptimo y décimooctavo (particularmente la doctrina de Swedenborg) y el espiritualismo moderno, se advertiría que el verbo moral es siempre y en todas partes el mismo.

Si volvemos la mirada a los sistemas modernos se ve que estos no están en oposición, bajo el aspecto moral, con la doctrina de Allan Kardec, con lo que fué enseñado a Swedenborg en el siglo décimooctavo por los espíritus, ni contrastan con lo que ha sido reconocido como verdadero por intelectos potentes como Myers, Hodgson, James, Lodge y otros. Mas se dirá: En todos estos escritos se ha hablado de comunicaciones hechas por espíritus superiores, pero es menester convenir que la mayor parte de los espíritus muestra tener una concepción intelectual y moral del Ser y de la Vida, no demasiado superior a la nuestra. Aquí se contestará que si el tránsito de «acá» para «allá» se hace por grados y casi insensible-

mente, se comprende como los espíritus poco o nada progresados tengan que enseñarnos poco o nada. La enseñanza será dada solamente por los espíritus de rango mucho más elevado que el común de la humanidad, y que se manifiestan solamente cuando aquí abajo se les da la posibilidad de manifestarse, para cumplir misiones de carácter moral acerca de los que tienen necesidad y poseen la madurez que es preciso tener para aprovecharse de ellas. Y no se me diga que la moral predicada no es más que «cosa dicha y redicha mil veces», diversamente yo me permitiré de recordar con Giordano Bruno que

Voi siete il veltro che nel rio trabocca
Mentre l'ombra disia di quel che ha in bocca.

Lo «dicho y redicho» que se saca de las comunicaciones con los traspasados es algo mucho más grande, y más espiritual y, si se quiere, más humano que las doctrinas fundadas sobre el temor o sobre el egoismo. La esencia de nuestro espiritualismo es «Inteligencia» y «Amor».

Turín (Italia). REMO FEDI

Demostremos que somos espiritistas...

Que los actos hablen por nosotros

El Espiritismo, en su aspecto científico-filosófico, tiene sus bases inconmovibles, sólidas y eternas. Sus postulados, lógicos e indestructibles, son la consecuencia directa de los hechos en que se basa su cuerpo de Doctrina. Estos hechos han sido y son constatados repetidamente a través de las épocas, sin que por ello sufran modificación alguna, pues son demostración incontrovertible de una fuerza invisible pero real que actúa a través y por medio de sensitivos y cuya fuerza proviene de las almas desencarnadas, o sean los mal llamados muertos. He aquí, pues, la base capital del edificio doctrinario que se llama Espiritismo. Sobre ella se ha construído ese edificio y es tal su solidez, que nada ni nadie ha podido destruirlo, por más que grandes esfuerzos se han hecho para lograrlo.

Eso, en cuanto a los cimientos de la doctrina, que con respecto a sus consecuencias científico-filosóficas, todos sabemos que tienen su caracterización más amplia y definida, en el razonamiento de que somos seres reencarnables, que nuestro hoy es la consecuencia del pasado y nuestro mañana será posiblemente los resultados del presente, que la vida es infinita, que depende de nuestros sentimientos el que seamos desgraciados o felices, que no morimos y que podemos comunicarnos cuando el Karma lo permita desde el plano invisible, del cual venimos y al cual volveremos por múltiples avatares o existencias materiales.

Pero ahora diremos, tocando de lleno en el asunto de nuestro tema a tratar: ¿basta que sepamos todo esto para que sin otros esfuerzos hayamos cumplido con nuestra misión y deber en la actual existencia planetaria?

Si el espiritista, por el hecho de serlo, sabe que la vida es infinita y que depende de sus actos el mejorar sus condiciones de vida y las condiciones de vida de sus semejantes, lógico sería que dedugera que mientras no actuara de acuerdo con esta verdad indiscutible su evolución y la de sus semejantes no progresaría nada absolutamente, teniendo necesidad por ello de hacer todos los esfuerzos posibles para que su mejoramiento no se detenga y antes al contrario aumente en proporción al esfuerzo desplegado por él mismo, impulsado siempre por el más elevado de los ideales y con miras al progreso de la Humanidad en general y de él en particular.

Tiene, por consiguiente, el espiritista el ineludible deber y necesidad de ocuparse de su progreso propio y del de sus semejantes. Debe tratar de modificarse en todas sus imperfecciones, malos hábitos y disciplinar su voluntad en el sentido de gobernar sus sentidos todos, para que en vez de causar mal a los suyos, les proporcione bien, ya sea bien moral como bien material.

Además de todo esto, el espiritista debe tratar de elevar el medio ambiente, adaptarse a los requi-

sitos de la moderna sociología, (1) evolucionar, reformar, mejorar sus actos todos hasta el extremo de ser, ante la sociedad que lo contempla y mucho espera de él, un factor útil, necesario, capaz de iniciar y propulsar las más avanzadas reformas, no sólo morales, sino que también políticas y sociológicas.

Porque el espiritista práctico no sólo debe concretarse a asistir al centro tales o cuales días de la semana para oir muchas veces con la boca abierta y el sentido taponado, comunicaciones y más comunicaciones sin sacar nada útil de esas enseñanzas; el espiritista que se precie de serlo o que al menos ansíe conquistar tan honroso título, debe tratar de demostrar la bondad y realidad de sus principios en todas las circunstancias de la vida, ya sea en el hogar, como en el taller, en la calle, como en el más inmundo de los lugares. Dondequiera que se halle un espiritista debe su presencia significarse por la aureola de bien y luz que en torno suyo se perciba. No debe decir: «Yo soy espiritista, no me sonroja el confesarlo», sino que en vez de proclamarlo en alta voz para que todos le oigan, debe demostrarlo por medio de sus actos, de modo que quien no le conozca y observe su manera de obrar, puede exclamar, sin que nadie se lo diga:

«He ahí un verdadero espiritista, le conozco por sus actos.»

No de otra manera es posible justificar o cristalizar las convicciones espiritistas; no se trata de creer, si no más bien de traducir en hechos lo que está en el mundo del pensamiento.

Hay muchos espiritistas, pero pocos *espiritistas*, Aquí de las palabras del Cristo: «Muchos serán los llamados, pocos los escogidos».

Demostremos que lo somos en realidad, trabajando, procediendo, pensando, y sintiendo espíritamente, es decir, con el corazón rebosante de amor y este amor esparciéndolo a manos llenas por donde quiera que transcurramos; de otro modo no se es espiritista, porque no se es hombre de bien ni buscamos nuestro progreso moral y espiritual.

M. GARCÍA CONSUEGRA

Santa Clara (Cuba).

(1) El espiritista puede y debe militar en cualquier organización política, siempre que al hacerlo trate de aprovechar su influencia y autoridad en beneficio del mejoramiento colectivo. Por ello, se puede ser socialista, comunista, laborista, etc., y al mismo tiempo espiritista práctico, llevando al seno de esas organizaciones políticas los recursos ideológicos que de nuestra doctrina se desprenden, sin subvertir o trasmutar, naturalmente, sus bellos principios.

Conocer es amar

¡Con cuanto afán, Señor, por encontrarte,
escudriño el arcano de las cosas!
Y tus obras eternas, portentosas,
me dicen la manera de adorarte.

¡Todo el universo centellea
reflejando una esencia que en tí nace!
Todo en todo me dice: cree y crea,
y mi sed de saber se satisface.

Desde la más humilde de las flores
a la estrella que da vida a la tierra,
me muestran en lumínicos colores
la eterna gracia que tu Ser encierra.

¿Quien las bellezas de tu Ser no advierte
si oye de la creación el canto augusto?
¿Quién no quisiera conocerse justo
en el trance temible de la muerte?

Yo bien sé que la muerte es sólo un paso
que separa un planeta de otro mundo,
donde nos une con tu Ser acaso
un amor más sincero, más profundo.

Por eso no te temo y te amo tanto
que si pudiera deshacerme en llanto
en lágrimas de amor mi alma te diera,
sólo pido, Señor, que en ellas vivas
que tu divina ley en ella escribas,
para que a todos digna se ofreciera.

ESPERANZA CERRATO

A vuela pluma...

Recuerdos del Congreso Espiritista Internacional de La Haya — Del 4 al 10 de Septiembre de 1931.

He de empezar este artículo, confesando de plano que durante tres meses fué mi gran preocupación, la posibilidad de poder concurrir al Congreso de La Haya, pues una larga serie de circunstancias parecían complacerse en poner obstáculos a este gran deseo mío.

Vencidos todos ellos, vi añadirse a la satisfacción que mi participación me proporcionaba, el formar parte de la Delegación de la Federación Española. Ir a La Haya representando la Federación Espiritista Brasileña era para mi un gran honor; añadir a esa representación el integrar la Delegación de la Federación Espírita Española llenaba mi espíritu de gran satisfacción, ya que nacido y educado en una familia espiritista cuyas actividades durante largos años se confundieron con las del espiritismo español, el representar a éste, bajo la dirección del Dr. Lemmel, cuyo triunfo en el Congreso fué notable, constituía para mi la intervención ideal en las labores del 4.° Congreso Espiritista Internacional.

Desde que se tuvo la seguridad de que España envaría una delegación al Congreso, el Director de la casa de los Espiritistas Don Humberto Forestier y el Presidente de la Delegación Francesa D. C. Andry-Bourgeois, me expusieron su deseo de ver marchar al unísono a las dos delegaciones representantes de dos países cuya concepción del Espiritismo es idéntica. Circunstancias adversas, impidieron al Dr. Lemmel llegar a tiempo a París para entrevistarnos antes de partir para la capital holandesa; pero una vez reunidos todos allí, pronto vimos que coincidíamos exactamente en nuestra manera de apreciar las cuestiones que tenían que debatirse y la unanimidad de pareceres se hizo en un ambiente de gran fraternidad que nos llenó a todos de íntima satisfacción.

El día 3, por la mañana, salimos de París un grupo de amigos unidos por una misma fraternal aspiración. La delegación francesa compuesta de Mr. Andry Bourgeois, Ingeniero de Minas y de la Escuela Central de Electricidad, Vice-Presidente de la Unión Espírita Francesa, Presidente del Grupo de Investigaciones Científicas de la Sociedad de Estudios Metapsíquicos; del Doctor V. M. Belin, Secretario del indicado Grupo de Investigaciones Científicas, director del Laboratorio Bacteriológico de Tours; de D. Humberto Forestier, Director de la Casa de los Espiritistas, Redactor Jefe de *La Revue-Spirite*, Secretario General de la Unión Espírita Francesa; de D. Juan Riviere, miembro de la Junta de la Federación Francesa. Había además en su calidad de Secretario General de la Federación Internacional, D. Andrés Ripert acompañado de su distinguida esposa.

A la delegación francesa, nos unimos Don Alfredo Raynaud gran amigo de Don Juan Meyer y una de las personas que a él se unieron para constituir la Sociedad de Estudios Metapsíquicos, representando la Sociedad Constancia de Buenos Aires y la Confederación Espiritista Argentina y el que suscribe con la delegación de las Federaciones Brasileña y Española.

El viaje de París a La Haya fué un encanto. El norte de Francia, los departamentos devastados por la guerra de la que aun se perciben crueles vestigios. Bélgica y Holanda, fueron atravesados en breves horas, durante las cuales se estrecharon amistades y se estudiaron las más importantes cuestiones que debían debatirse en el Congreso.

Llegados a la capital de los Países Bajos encontramos ya allí a nuestro querido amigo, el distinguido diplomático Don Andrés de Possel Deydier y a la Srta. Derussel que en su afán de no perder ni una sola de las sesiones del Congreso no vaciló en hacer el viaje París-La Haya en avión.

Al día siguiente, por la mañana, nos dirigimos al Pulchri Studio, el hermoso local donde debía celebrarse el Congreso. La recepción del Comité Organizador fué excesivamente fraternal. Nuestros hermanos holandeses hicieron el máximo esfuerzo para hacernos gratas las tareas del Congre-

so y nuestra estancia entre ellos, y verdaderamente lo consiguieron.

El primer día fué dedicado a reuniones de los Comités Ejecutivo y Organizador, al exámen de los títulos de las delegaciones y entrega de tarjetas y distintivos. El sábado día cinco, empezaron realmente las tareas del Congreso con una reunión del Comité General en el que se examinaron las ponencias del Secretario General, del Tesorero, la renovación de los cargos que quedaban vacantes por expiración del plazo para el que habían sido nombrados los titulares y la discusión del lugar donde debía celebrarse el próximo Congreso de 1934.

Aprobadas las ponencias del Secretario General y del Tesorero, fueron reelegidos a la unanimidad para los cargos que habían ocupado hasta entonces, nuestros hermanos Andrés Ripert, Secretario General y Bruns, Consejero.

Puesta a discusión la ciudad donde deberá celebrarse el próximo Congreso, mi querido amigo el Dr. Lemmel, repitió en nombre de la Federación Española, el ofrecimiento que meses atrás hizo al Comité General de celebrarlo en España, y en la ciudad de Barcelona.

El delegado de la Federación India, Mr. Rishi propuso a su vez que se celebrase en Bombay. La discusión fué corta, pues la gran mayoría de los delegados presentes opinaron por Barcelona y así fué decidido al fin por unanimidad, votándose al mismo tiempo una moción agradeciendo la amable invitación de la Federación indostánica.

Para el cargo de Vice-Presidente, vacante por la desencarnación del nunca bastante llorado Don Juan Meyer, fué nombrado por aclamación su sucesor en la dirección de la Casa de los Espiritistas de París, Don Humberto Forestier. Este nombramiento presentaba el carácter de un póstumo homenaje al gran apóstol espiritista y de una demostración de adhesión y confianza a nuestro querido amigo Forestier.

Al igual que se hizo en los Congresos anteriores, se decidió que fuese la Federación Holandesa, organizadora del Congreso, la que propusiese el Presidente del mismo. De acuerdo con las indicaciones de nuestros hermanos holandeses se votó para dicho cargo a Mr. Goedhart, presidente del Comité Organizador.

Terminada la reunión del Comité General, tuvo lugar la Asamblea general de la Federación Espiritista Internacional bajo la presidencia de Mr. Oaten presidente de la misma, quien en un elocuente discurso rindió sentido homenaje a los dos grandes espiritistas desencarnados desde 1928, Sir Arthur Conan Doyle y Don Juan Meyer, cuya memoria no se borrará de nuestros corazones.

Leídas y aprobadas las ponencias del Secretario General y del Tesorero, se procedió a la ratificación de los nombramientos hechos por el Comité General, Mr. Forestier vió confirmada su elección en medio de grandes aplausos y Mrs. Ripert y Bruns son reelegidos igualmente por unanimidad.

La cuestión del próximo Congreso es puesta sobre el tapete y después de hacer uso de la palabra el Dr. Lemmel por la Federación Española y Mr. Rishi por la India, el Congreso aprueba definitivamente la proposición del Comité General y Barcelona es acogida para sede del próximo Congreso en 1934.

Por la noche, se celebró la primera reunión plenaria del Congreso Internacioanl bajo la presidencia de Lady Conan Doyle, cuyo discurso de bienvenida fué interrumpido frecuentemente por grandes aplausos, homenaje a la fiel compañera del gran espírita, gracias a cuya abnegación pudo Sir Arthur llevar a cabo su cruzada de propaganda. Las frases llenas de emoción con que Lady Conan Doyle describió la última etapa de la vida de su marido, su conmovedora acción de gracias al Ser Supremo por haber permitido al Espiritismo ser su consuelo en los momentos más trágicos de su vida, impresionaron profundamente al auditorio.

El discurso terminó en medio de la emoción general.

Mr. Oaten indicó la necesidad de nombrar el Presidente del Congreso y propuso a Mr. Goedhart. Una nutrida salva de aplausos constituyó una unánime manifestación de afecto, que se repitió al ocupar el nuevo Presidente el sillón presidencial.

Mr. Goedhart, cuya figura recuerda un poco la de Miguel Vives, dió las gracias por su elección, saludó a todos los delegados dedicando especialmente respetuosas frases de adhesión a Lady Conan Doyle.

Habla después del gran propagandista inglés y la Asamblea de pié, escucha religiosamente las palabras que el orador dedica al autor de la Historia del Espiritualismo que en 1928 durante el Congreso de Londres, juró que en 1931 iría a La Haya, *muerto o vivo*.

«Y no hay duda que aquel gran espíritu está aquí entre nosotros y que hará todos los esfuerzos para inspirarnos.»

Dedica sentidas frases a Don Juan Meyer, describiendo rápidamente su gran labor y los resultados que podemos esperar de la misma.

Saluda amablemente a los delegados de los países latinos, recordando con emoción los anteriores Congresos de Lieja y París.

Mme. Cadwallader, delegada de la Federación norte-americana, Don Humberto Forestier, redactor-jefe de *La Revue Spirite*, Lhomme, de la Federación Espiritista Belga, pronuncian sendos discursos describiendo las actividades de las organizaciones por ellos representadas. El señor Forestier, da cuenta detallada de la obra de don Juan Meyer y promete solemnemente continuar dando a la Federación Internacional el apoyo que el gran mecenas del Espiritismo le prestaba, acabando con una hermosa peroración adjurando a los espiritistas a trabajar más y más para que nuestro ideal pueda cumplir la hermosa misión que le está destinada.

El día siguiente, fué de relativo descanso. Por la mañana asistimos a una sesión pública al estilo de las que celebran los centros ingleses y americanos, y que recuerdan la liturgía protestante.

Por la tarde nos dedicamos a visitar La Haya y el Palacio de la Paz.

Por la noche había anunciada una conferencia que debía dar Mr. Hannen Swaffer, presidente honorario de la Unión Espiritista Inglesa, pero una inesperada agravación en el estado de Mrs. Swaffer, enferma desde hacía algún tiempo, obligó a una intervención quirúrgica y como es natural nuestro distinguido hermano tuvo que estar a lado de su esposa en tan críticos momentos. El Congreso decidió por aclamación se enviase al gran espírita inglés un telegrama de adhesión.

La conferencia fué suplida por una sesión literario musical durante la cual hablamos algunos de los delegados, entre ellos el Dr. Lemmel, Presidente de la Delegación Española cuya peroración transcribimos a continuación de las presentes líneas; siendo de notar el elocuente discurso del Secretariado General de la Federación, que le valió una de las mayores ovaciones que se oyeron durante el Congreso.

El lunes por la mañana empezaron las reuniones de las secciones y el exámen de las ponencias presentadas, reuniones que se continuaron sin interrupción mañana y tarde hasta el jueves. Por la noche hubo otra sesión pública, en la que hablaron Mme. Herrenschwand representante de Suiza y los señores Don Alfredo Reynaud, representando la Confederación Argentina y la Sociedad Constancia, Beversluis en nombre los espiritistas holandeses, Mc Indoe presidente de la Unión Nacional Espirita Inglesa, Bruns, delegado alemán, nuestro sabio amigo Mr. Andry-Bourgeois, Presidente de la Delegación Francesa, Mrs. Cadwallader, de los Estados Unidos, Mr. Knott, de la Asociación Inglesa de la Enseñanza Espiritista.

El martes continuaron las reuniones de estudio de ponencias y por la noche el distinguido miembro de la Delegación Inglesa, Mr. Mc. Indoe dió una magnífica conferencia sobre la Fotografía Espírita, ilustrada con abundantes e interesantes proyecciones.

El miércoles continuó el estudio de las ponencias y por la noche hubo una bella reunión de carácter fraternal, en el curso de la cual los señores Forestier y Rivière hablaron describiendo las actividades de las Federaciones Portuguesa e Italiana.

Todos los actos se desarrollaron en medio de un ambiente de gran fraternidad, que me recordaba días por desgracia ya lejanos; aquellas hermosas fiestas fraternales en las que cada año, con ocasión de la Asamblea de la Federación Espiritista Kardeciana de Cataluña, los delegados de las diferentes sociedades que la componían, pasaban dos o tres días felices durante los que se estrechaban

los lazos de afecto que los unían. Y al recordar aquellos tiempos, desfilaban cual vívidas imágenes ante mi imaginación, Miquel y Augusto Vives, Feliciano Oliveras, Amalia Domingo Soler, Mariano Torres, José Rodó, Santiago Durán, Pablo Martín, Ignacio Bendranas, mis abuelos, mis padres, todos los que fueron mis maestros en Espiritismo. Pocos quedan de estos que un día formaron el estado mayor del Espiritismo Español; ancianos ya y sin fuerzas para continuar luchando, han tenido que dejar en manos de sus descendientes el timón del navío que ellos supieron conducir siempre a buen puerto.

En estos Congresos internacionales, no hay duda que la diversidad de lenguas constituye una gran dificultad, y en La Haya tropezamos con ella; pero la buena voluntad de todos y el gran número de congresistas que hablaban dos y tres idiomas, facilitaron mucho las relaciones.

Era el jueves, el último día del Congreso, y fué sin duda uno de los más ocupados. Desde las diez de la mañana hasta la una de la noche, con sólo cortos intervalos, podemos decir que no se paró un momento.

Redacción de las conclusiones de cada sección, discusión de las mismas en sesión pública, adopción de las conclusiones generales del Congreso. Reunión del Comité General de la F. E. I. en la que se acordó el nombramiento de un tercer Consejero del Comité Ejecutivo a favor de una personalidad espiritista española que la Federación Hispana debería indicar, otra reunión pública por la tarde, durante la cual fueron discutidos detalles bastante interesantes respecto a la traducción de las ponencias en varias lenguas para facilitar la labor de los delegados. A este respecto, las delegaciones francesa, argentina, española, belga, italiana y brasileña cambiaron impresiones varias veces y es de esperar que, con la ayuda de las circunstancias, el próximo Congreso de 1934 marcará un gran progreso sobre los anteriores.

La sesión de la tarde se terminó con el discurso de M. Goedhart, presidente del Congreso, el cual, emocionado, y saltándosele las lágrimas, se despidió de los congresistas con bellas frases que nos llegaron al corazón y le valieron una ovación estruendosa y los abrazos y felicitaciones de todos los que le rodeaban.

Por la noche, un espléndido banquete nos reunió en el gran salón del Hotel des deux Villes.

El aspecto del local era magnífico y la alegría y el buen humor reinaban entre los asistentes. Ocupaba la Presidencia de Honor el Barón Taets von Amerongen von Vondenberg, que tenía a su derecha a Lady Conan Doyle y a su izquierda a Mme. Noé, del Comité Organizador.

El primer brindis, fué dedicado por el Presidente, a las Familias Reales de Holanda y Bélgica, a los Presidentes y Jefes de Estado de todos los países allí representados y terminando con sentidas palabras en honor de la paz y la fraternidad universales.

Hablaron después Mme. Noé, Miss Stead, Madame Herrenschwand, Mistress Cadwallader, y los señores Forestier, Ripert, Schwerin, Yonj, Greve, Costa, Van Walt, y Oaten. Los himnos nacionales de cada país amenizaron la comida.

Y con un «Hasta Barcelona en 1934», terminó esta gran manifestación que ha reunido más de 700 Congresistas y los representantes de una veintena de países. La labor llevada a cabo ha sido interesante, pero lo más positivo ha sido, sin duda, la intensificación de las relaciones entre los espiritistas de todos los países y el aumento de la autoridad de la Federación Espiritista Internacional y de su Consejo Directivo, en el que entran dos nuevos elementos de los cuales tenemos el derecho de esperar mucho: don Humberto Forestier y un miembro de la Federación Española. A ésta de saber escoger una personalidad de prestigio, activa, con iniciativas y en condiciones de poder llenar bien este mandato. La labor del Comité Ejecutivo de nuestra Federación Internacional irá activándose más y más a medida que las Federaciones Nacionales comprenderán la importancia de un organismo que en un momento dado pueda levantar su voz y hablar a los hombres de todos los países en nombre de los espiritistas de todo el mundo.

Si la actuación de la F. E. I. no ha sido hasta ahora lo suficientemente visible, débese en primer término a que no todos los espiritistas se han percatado de la importancia que ella tiene.

Ante el período de grave crisis que atraviesa este planeta, crisis que tiene su base en la falta de equilibrio moral, en un decaimiento y al mismo tiempo en la transformación de los valores espirituales, ninguna agrupación de carácter nacional tiene suficiente autoridad para hablar y decir la verdad. Precisa la reunión de todas las fuerzas espiritualistas del mundo; es necesario que todos nos decidamos a hacer los sacrificios indispensables para poner a nuestros representantes ante la humanidad, en situación de hablar alto, claro y fuerte. Ha llegado el momento en que debemos salir de nuestro aislamiento. El Espiritismo no tiene otra misión que ayudar a los hombres a progresar, a desarrollar entre ellos el espíritu de fraternidad, el anhelo a una mayor justicia. Esto no lo logrará si nos quedamos en casa o reunidos en *petit comité*, para escuchar a nuestros hermanos del espacio, comentar lo que nos digan o las experiencias más o menos interesantes que habremos llevado a cabo y media hora después olvidarlo todo.

Nuestra misión es más grande y nuestra responsabilidad mucho mayor que la de la mayoría de los hombres. No pretendemos, como las religiones positivas, que la única vía de salvación es compartir nuestras ideas, no; al progreso, que es el camino para llegar a la verdad, se va por infinidad de sendas. El Espiritismo ha venido en un período crítico, a ayudar a la humanidad a volver hacia una más exacta comprensión de su destino y de su existencia. Los espiritistas, al propagar nuestro ideal, debemos hacerlo como una demostración más de la Divina Justicia, del Divino Amor, que no condena a nadie, que no priva a nadie de los medios de progresar, de mejorar, de aumentar sus conocimientos.

Frente a los exclusivismos de las religiones, e incluso de la ciencia misma, debemos levantar bien alto el estandarte del amor a todos los hombres, sin excepciones de ninguna clase, de la tolerancia, inculcando profundamente en las masas la idea de la perpetua evolución dentro de la vía del mejoramiento moral y espiritual.

No quiero terminar este escrito ya demasiado largo, sin dedicar unas líneas a los miembros de las delegaciones latinas con los cuales tan íntimamente nos hemos sentido compenetrados, mi buen amigo Lemmel y yo.

Las horas que pasamos juntos quedaron profundamente grabadas en mi corazón. Bien puede decirse que con ellos formamos un conjunto de voluntades extrictamente dedicadas a un mismo fin. Siempre acordes, siempre unidos, nos esforzamos en aportar al Congreso nuestras actividades y nuestros entusiasmos. Ojalá la intensidad del afecto desarrollado entre nosotros, se transforme en una colaboración cada día más estrecha entre los espiritistas argentinos, belgas, brasileños, españoles y franceses, para mayor gloria del Espiritismo y beneficio de la humanidad.

J. ESTEVA GRAU

París, septiembre 1931.

Del mismo modo que la introducción de un dedo de nuestra mano bajo la superficie del mar, repercute en toda la extensión de los océanos y aún se prolonga por el éter, así también, cualquiera de nuestras acciones, verificadas fortuitamente dentro del infinito etéreo, repercutirá en la inmensidad del espacio hasta el infinito; no puede quedar oculta.

Hasta nuestros pensamientos y los sentimientos íntimos de nuestra conciencia, quedan escritos en el libro del infinito y repercutirán en el espacio sin fin, como vibra el pensamiento del magnetizador sobre el sujeto magnetizado.

Nada, pues, nos pertenece de nuestros secretos, ni son tales secretos, puesto que se hallan y se hallarán siempre expuestos a la atención de todos los espíritus y nosotros mismos les observaremos al emanciparnos de la materia que nos ciega.

Tened mucho cuidado con lo que hacéis, puestoque se ve y se verá por todos en el porvenir.

Nada hay, pues, secreto. Todo es de todos. ADEODATO PAZ

Discurso pronunciado por nuestro delegado Doctor Lemmel, en la Sesión literario-musical espiritista de La Haya

Señoras y señores; queridos hermanos todos:

En nombre de la Federación Espírita Española, de la Sociedad espiritista «El Nuevo Oriente», de Comayagüela (Honduras); de D. Pedro Garavito, de Rubio (Venezuela), de la «Spanish-American-Spiritualist Association», de New-York y de la «Confederación Espiritista Argentina», que represento conjuntamente con el querido amigo y hermano don Alfredo Raynaud, llevo al IV Congreso Espiritista Internacional el abrazo de los hermanos que aportan la fuerza grande o pequeña de sus pensamientos para el buen éxito de nuestro Congreso.

Vengo de un país donde una ola luminosa ha esparcido las palabras santas de la Humanidad: «Libertad, Igualdad, Fraternidad» y las ha grabado en el corazón de toda España; vengo de un país donde uno de los primeros actos del Gobierno que representa estas vibraciones, ha sido el de proclamar la libertad de conciencia, contraste admirable y grande si tenéis en cuenta que en la misma España, cuando llegaron los primeros libros de nuestro maestro Allan Kardec, fueron públicamente quemados en un Auto de Fe por los que habían asumido soberbiamente la representación de Dios en la tierra y que, con la ayuda del poder público, la habían transformado en un monopolio intolerable e intransigente, extirpando con sangre y fuego todas las manifestaciones espirituales.

Demos las gracias a la Providencia de que nos ha dado la función del «pensar», porque por medio de esta función el Espiritismo nos enseña la existencia del alma. Esta Verdad no nos es impuesta por dogmas, sino que es la fatal consecuencia de nuestros conocimientos inducidos por sus auxiliares la Fe y la Ciencia.

Así, nosotros, Espiritistas, sabemos *conscientemente*, con los ojos abiertos, que el alma es algo sublime no solamente porque existe, sino que encierra la aspiración y la esperanza de un perfeccionamiento indefinido, alma que es perfectible y representa un estado de conciencia correspondiente a un momento histórico de nuestra vida, yendo y evolucionando constantemente hacia lo Superior por el Amor y por el Estudio.

Estos conocimientos nos imponen a nosotros, Espiritistas, deberes hacia nuestros hermanos, tanto los del Ideario como los que no lo son, ya que estamos unidos a todos por Ley de Solidaridad.

¿Cómo debemos cumplir nosotros estos deberes? Este Congreso Espiritista Internacional que debe constatar el estado en que se encuentra el Espiritismo de hoy, en su vía evolutiva. Este Congreso debe deliberar sobre Espiritismo, estudiando las grandes vías de conocimiento que utilice para adelantar. Debe investigar los conocimientos que nos han llegado por la Fe, los que nos han venido por la Ciencia y el resumen que de ellos hace nuestra Razón.

Las diferentes Secciones del Congreso deben ocuparse del Estudio de esta Trilogía de conocimientos. Vayamos todos, pues, a la obra con Fe, Ciencia y Razón para que todos vibremos al unísono y para que el IV Congreso cumpla la misión que le está encomendada.

He dicho.

DR. LEÓN LEMMEL

BIBLIOGRAFIA

EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA. — Estudio sobre la mediumnidad, por *José Comas Solá*. 2 pesetas. — Editorial Atlante, Barcelona.

He aquí un pequeño-grande tomo que quisiéramos fuera el *vademecum* de todos aquellos que se dedican a ir a la caza de sesiones mediumnímicas. Seguramente ganarían no poco con ello, y ganaría también mucho el Espiritismo, que se vería libre del ridículo que centenares de desaprensivos y miles de bobalicones hacen recaer sobre él.

El fondo del tomo lo constituye el análisis serio, razonado, verdaderamente científico de una serie de seudosesiones medianímicas a las que el señor Comas Solá asistió y de las que ya en su tiempo dijo algo que levantó no poca polvoreda. Desgraciadamente entonces las pasiones hicieron que lo que debía haber producido una reacción en todos los ánimos y un mayor estímulo investigatorio en cuantos asistían a tales sesiones, produjera un apasionamiento acéfalo y una enemiga encarnizada contra el que trataba de descubrir lo que hubiera de cierto, de dudoso y de falso en los hechos observados, y como es consiguiente, un galimatías de afirmaciones y de negaciones, del que era difícil sacar nada en concreto.

Hoy, con el estudio de que tratamos, es otra cosa. Aun dejando *lo que fué* en los limbos de la duda, el lector puede obtener grandes enseñanzas para precaverse contra *lo que esté siendo* o *pueda ser* en lo futuro en el radio en que él actúa, y tales enseñanzas bien merecen que se las acoja con cariño.

Por eso nosotros, aunque discrepemos en algunos puntos del parecer del señor Comas Solá, recomendamos sinceramente su obra, y somos y seremos de los que la tengan por excelente guía en las pesquisas medianímicas.

LA FILOSOFÍA SEGÚN LOS TIEMPOS, por *Teresa de Jesús*. — 5 pesetas. — Editorial Helios, Barcelona.

No se trata de un manuscrito inédito de la doctora de Avila; se trata de una «obra medianímica dada por Teresa de Jesús a su hermana la médium Elvira de Jesús» o Elvira Vilches en el Registro civil.

La seráfica doctora dice como preámbulo que cuando ella vivió en la tierra escribió diferentes obras, y casi todas fueron quemadas, entre ellas, una de Filosofía, titulada «Mi Filosofía personal». Y agrega que por mediación de su hermana querida, va a reproducir algunos de éstos (¿aquéllos?) párrafos, escritos para refutar la interminable carrera de errores y desatinos que un hombre de alta posición oficial y con una perfecta corrección literaria, dejó hacinados en un voluminoso tomo (de miles de páginas), titulado «La Definición del Universo».

A la cuenta, sostenía el tal sabio que Dios no podía definirlo el hombre, no por su grandeza, que se podía calcular por su obra, sino porque se ocultaba a la vista del hombre, tal vez porque el hombre no pudiera copiar sus trabajos naturales, puesto que si bien Dios había creado el mundo, el hombre lo había embellecido y dotado artísticamente de todo lo necesario para hacerlo habitable por su propio esfuerzo e inteligencia; que entre la obra de Dios y la del hombre no había gran diferencia, porque en el transcurso de los siglos el hombre podía llegar a la perfección de su obra, y quién sabe si a crear una nueva naturaleza por una inspiración de su propio intelecto; que los astros no eran mundos, ni podía haber otros soles ni más habitantes que los de la tierra, puesto que nada de esto descubría el telescopio, ni tendría razón de ser dada la bóveda celeste; que Dios no era justo, puesto que al crear las almas para los cuerpos, a unas daba privilegios de que otras carecían, y que aunque pudiera deducirse por la armonía, él creía que el mundo estaría mejor armonizado suprimiéndoles a las almas ciertos defectos que al mismo tiempo que deformaban los cuerpos, traían la perturbación y el desequilibrio a la vida moral y social del mundo... etc., etc.

Y la Santa lo refuta diciendo que si el hombre no ve a Dios, es porque no está en el grado de

perfección necesario; que las estrellas son mundos habitados por humanidades más o menos perfectas; que en el mundo hay dos clases de seres, unos que están asistidos por la gracia divina y otros que carecen de esta gracia por estar entregados a la satisfacción y servicio de sí mismos; que a la ciencia humana le falta aún miles de siglos para llegar al conocimiento verdadero de la ciencia astral; que los filósofos antiguos eran todos misioneros y en sus obras había datos tan precisos de una perseverante investigación, que serían radiantes faros para la humanidad presente si pudiera haberlas, cosa imposible por haber sido destruídas de diversos modos; que pronto, muy pronto, vendrá a la Tierra un apóstol, que será hombre científico y profundo filósofo que hará cambiar de tal modo la vida y creencia de las generaciones terrestres, que la evolución del planeta será notable; que cuando el hombre terrenal deja su envoltura y vuelve al espacio, se ve con un cuerpo cuya esencia y propiedades desconoce... etc., etc.: todo ello diluído en correcta prosa que le da atractivos muy especiales.

Le recomendamos.

HISTOIRE GÉNÉRALE DES RELIGIONS. — Epítome del curso que se da en la Escuela Racionalista de Lieja.

El caballero Clement de St. Marcq, nuestro veterano camarada y excelente amigo, ha compuesto esta obrita dentro del marco exclusivamente científico y con la imparcialidad peculiar a los principios fundamentales del Sincerismo, del que es el primero y más decidido apóstol.

Es difícil que nadie pueda negar, ni siquiera poner en duda, los tres grandes hechos que el autor aduce como determinantes de toda la evolución religiosa en nuestro mundo hasta el momento presente, a saber: 1.° *La preponderancia absoluta del Cristianismo* en la construcción y difusión del monoteismo, teniendo al Budhismo y al Islamismo como contrafuertes simétricos que consolidan y prolongan el edificio cristiano en los medios rácicos alejados de Europa. — 2.° Toda la evolución religiosa de los cinco últimos milenarios, gira en torno de la *lucha de la escritura alfabética contra la escritura ideográfica*; la primera entrañando la posibilidad de una difusión universal del arte de escribir, y como consecuencia la igualdad sucesivamente espiritual, política y económica, por oposición al sistema precedente, sobre el cual estaban fundadas la gloria y la omnipotencia de los sabios; de lo que se sigue que la moral del Evangelio no es una invención de Jesús, ni una revelación divina, sino la consecuencia lógica y natural del alfabetismo Y 3.ª La inmensa revolución moral y social de la que la persona mítica o real de Jesús constituye el principal eje, *ha sido apoyada de una manera visible por las influencias del más allá*, que es preciso no confundir con la Omnipotencia divina. A la humanidad del porvenir incumbe el deber de establecer una colaboración consciente entre el más allá y el género humano, fundada sobre la independencia y la igualdad relativa de ambos mundos.

Este epítome de fácil lectura no obstante la materia que contiene, es un nuevo puntal del Sincerismo preconizado por el ilustre director de *El Sincerista*, de Walvilder-par-Bilsen (Bélgica).

MENSAJE FRATERNAL. — *Enseñanzas para sus miembros.*

Dos pequeños opúsculos en los que los directivos de la sociedad «Fraternidad Universal», de Barranquilla (Colombia), a cuyo frente se halla la activa propagandista y notable escritora doña Ninfa M. Emiliani, dan a conocer, por el primero, los fines perseguidos por dicha «Fraternidad», que no son otros que reunir el mayor número posible de seres, ya encarnados, ya desencarnados, que promuevan un acercamiento de almas de distintas creencias para formar una sola religión universal; y por el segundo, una serie de preceptos morales encaminados a elevar el nivel ético de los afiliados, al objeto de que con ello consigan la paz del alma y el íntimo goce del vivir.

¿ERA JESÚS VEGETARIANO? — Folletito de propaganda del sistema naturista, en el que, con parábolas del Evangelio, se deduce la tesis de que Jesús nunca comió carne. LUZ

SECCIÓN OFICIAL

MOVIMIENTO DE FONDOS DE LA F. E. E. EN 1931

INGRESOS

	Ptas.
Enero 1.º Existencia en Caja	242'20
» 31 Recaudación de este mes	499'90
Febrero 28 » » » »	278'50
Marzo 31 » » » »	294'—
Abril 30 » » » »	385'—
Mayo 31 » » » »	171'—
Junio 30 » » » »	105'—
Julio 31 » » » »	813'—
Agosto 31 » » » »	285'75
Septbre. 30 » » » »	1.423'—
Octubre 31 » » » »	1.454'—
Suma	5.951'80

GASTOS

	Ptas.
Enero 31 Satisfechos por todos conceptos	625'50
Febrero 28 » » » »	515'—
Marzo 31 » » » »	276'75
Abril 30 » » » »	279'45
Mayo 31 » » » »	247'50
Junio 30 » » » »	193'30
Julio 31 » » » »	357'10
Agosto 31 » » » »	592'45
Septbre. 30 » » » »	1.893'75
Octubre 31 » » » »	682'80
Suma	5.663'60
Noviembre 1. Existencia en Caja	288'20
Suma	5.951'80

Sabadell, (Barcelona) 1.º de Noviembre de 1931. — El Tesorero, **José Soler C.**; V.º B.º, El Presidente accidental, **M. López San Román.** — Tomé razón: El Contador, **N. Tatché Pagés.**

SUSCRIPCION PERMANENTE PARA LA PROPAGANDA

2.ª listaH

	Ptas.
Grupo Andresense de E. P. de Barcelona ...	8'—
Doña Rosa Torres, de Puerto de Tela (Honduras)	20'—
Don A. Fernández, de Sitges	15'—
Don Salvador García, de Villa Sanjurjo	4'—
D. Carlos Macho, de Abercrave (Inglaterra) ...	10'—
D. Domingo Rodríguez, de Las Palmas (Canarias)	25'—
D. Juan Fló Valls, de Barcelona	5'—
Don J. Queralt Mir, de Génova (Italia)	18'—
Don D. Bernades, de Elche (Alicante)	5'50
D. Aquilino Castro, de Rio-Janeiro (Brasil) ...	25'—
Suma	135'50

NECROLOGIA

Ha desencarnado el querido hermano, D. Heriberto Torres Ros, de San Baudilio de Llobregat, vicesecretario del Grupo «Amor y Vida», de Barcelona.

El sepelio de su cadáver tuvo lugar el día 17 de octubre último, siendo el acto puramente civil. Asistieron numerosos amigos y hermanos en creencias con una nutrida representación del Grupo mencionado.

De las virtudes y condiciones personales que adornaban al hermano manumitido, cabe manifestar, que hacía unos veinte años que concurría y actuaba semanalmente a las sesiones que el Grupo «Amor y Vida», celebraba en Barcelona, en el cual le fueron desarrolladas las mediumnidades de escritura, dibujo, pintura y últimamente, la parlante. Los que conocíamos sus trabajos mediúmnicos, esperábamos mucho de ésta su última facultad a juzgar por las comunicaciones que estaba dando, en estos momentos en que su transformación le ha sorprendido, y nos ha sorprendido a todos.

Lamentamos de veras la desaparición del querido hermano Torres, pero, desde luego, nos debemos conformar todos con lo que la Causa haya dispuesto para que el celebrado Médium, continue el camino ascendente de su sempiterna evolución espiritual.

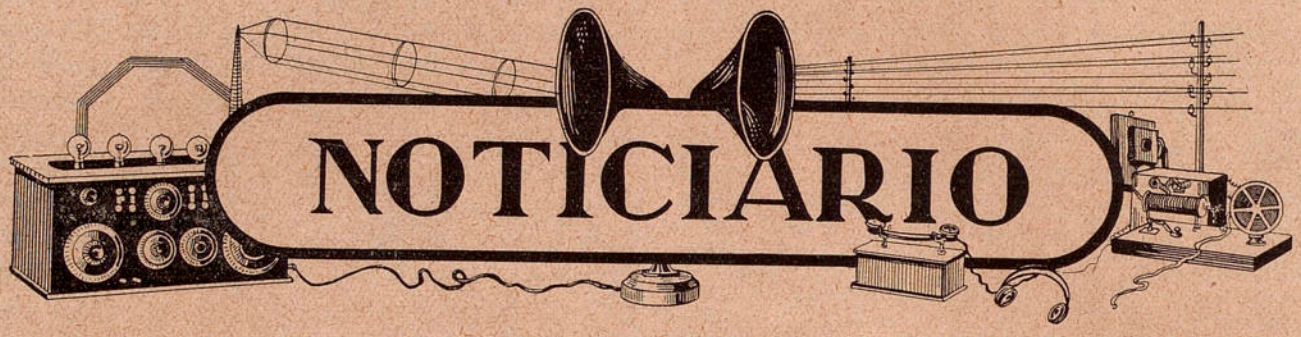
Con respecto a dibujos y pinturas, deja realizada en este Plano material, una intensa obra, que más adelante, seguramente, será muy apreciada por los venideros, pues se trata de una colección que no bajará de 115 a 120 cuadros, todos ellos, importantes y de un valor incalculable por la transcendencia psíquica que los mismos tienen.

J. P. P.

Nuestra pobre inteligencia nos hace creer que los animales no la tienen, cuando en muchas ocasiones revelan tener más que nosotros.

¡Qué animales somos!...

ADEODATO PAZ



Centro E. P., de Sabadell

Cumplió este Centro, el pasado mes, el VII aniversario de la inauguración del edificio social y con tal motivo, vuelve de nuevo a desarrollar sus actividades de propaganda.

Como en cursos anteriores dedicarán gran parte de sus esfuerzos en la divulgación de la cultura y muy particularmente, de los principios fundamentales del Espiritismo, plenamente convencidos de que ahora más que nunca es cuando la necesidad del momento impone que se dé un cauce eficaz a la divulgación de la doctrina.

Con este fín se han celebrado ya varias Conferencias Públicas, entre ellas, la de Apertura de curso, a cargo del Vicepresidente de la F. E. E. Don Manuel López Sanroman con el tema: «Sinopsis espírita». También la Juventud A. Literaria por su parte desarrolla una labor digna de encomio, pues todas sus actividades favorecen notablemente la doctrina. Todos los sábados por la noche, a las nueve, se celebran un ciclo de conferencias íntimas a cargo de hermanos consocios que desarrollan temas de interés en concordancia con el Espiritismo.

La Juventud tiene en actuación dos cursos del idioma internacional *Esperanto*, uno para jóvenes y otro para la Sección Infantil, y además, una clase de lectura comentada, viene resultando altamente instructiva.

El programa de los actos públicos a celebrar durante los meses de Noviembre y Diciembre, es el siguiente: Noviembre, día 15 por la tarde. — Conferencia Pública, a cargo de Don Fernado Córchon, desarrollando el tema: *La Reencarnación*, (tesis científica).

Día 22. — *Fiesta Artística*, el programa de la cual está comfiada a elementos del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrassa.

Diciembre, día 6. — Conferencia pública.

Día 8. — Fiesta Artística, a cargo de la J. A. L.

Día 20. — Conferencia Pública, que desarrollará Don Alberto Carsi, con el tema: *Geología aplicada a Cataluña.*

Día 25. — Velada Literaria Teatral, que, como todos los años, será benéfica y destinada a Pro-Local social.

Simultaneamente a estos actos públicos, se organizan diversas actividades de carácter puramente doctrinal y para los asociados solamente.

Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos

El día 6 del próximo mes de diciembre, a las cinco en punto de la tarde, en el local social y organizado por la Comisión de Beneficencia del Centro, se celebrará con motivo de la inauguración oficial del «Consultorio Médico-Quirúrgico», un extraordinario Festival Literario-Musical, en el que tomarán parte diversos elementos de la Juventud «Lumen» y de la propia Comisión de Beneficencia, y además, los eminentes músicos, Hermanos Alós.

El programa detallado de este Festival, que nos ha enviado el Secretario del Centro Barcelonés, no lo publicamos por su mucha extensión, ha-

biendo sido remitido el mismo a todos los hermanos federados y suscriptores de esta Revista, residentes en esta ciudad.

* * *

El Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, siguiendo tradicional costumbre, celebró el día 1 de los corrientes, por la tarde, una extraordinaria fiesta literaria de propaganda espírita, bajo la presidencia del querido hermano D. Domingo Armengol presidente de la entidad.

Tomaron parte, además del Sr. Sorribas, de la localidad, los Sres. D. José M. Seseras y don Manuel López San Román, en representación respectivamete, del «Centro Cultural Espírita», de Barcelona, y del Directorio de la F. E. E.

El acto vióse muy concurridísimo por elementos afines, simpatizantes y profanos, y no hay que decir, que los oradores fueron aplaudidos entusiasticamente al final de sus respectivas peroraciones.

La propia sociedad, repartió durante el día, como todos los años hace, una hoja impresa de propaganda espírita en la puerta del cementerio de la población.

* * *

También este año el «Ateneo Espírita» de Novelda (Alicante) ha publicado el día 1 del corriente mes de Noviembre, una hoja volandera de propaganda y divulgación de nuestros principios filosóficos y morales, la que ha repartido profusamente por la mencionada ciudad y de manera especial en el cementerio de la locaidad.

El Sr. Fenoll, ha tenido la galantería de remitirnos dos ejemplares de la aludida hoja, por lo que le quedamos atentamente reconocidos, aprovechando esta ocasión para felicitar a los hermanos de Novelda, por tan provechosa labor.

* * *

Esta buena costumbre de repartir a las puertas de los cementerios, en el día de la fiesta de los difuntos, hojas de propaganda espírita, establecida ya en distintas localidades por elementos de los centros espiritistas federados, ha sido en el presente año instituída, también por el Centro Barcelonés de E. P.; habiendo repartido en varios cementerios de Barcelona y durante los días 1 y 2 del mes actual, unos diez mil ejemplares de una hojita que lleva por título: «Los muertos viven, no los lloréis», y a continuación, como subtítulo, unos pensamientos adecuados, de Víctor Hugo, Allan-Kardec y Jesús.

* * *

El Presidente del Gobierno de la República Española, Sr. Azaña, se ha dignado contestar al Secretariado general de la F. E. E. en atenta carta, agradeciendo la felicitación que le fué remitida en nombre del Congreso Internacional Espiritista, de La Haya, por haberse instaurado en España, la libertad de conciencia, mensaje de felicitación que publicamos en el número de octubre último.

* * *

El Centro espírita federado «La Paz», de Alcoy, prosigue sus actividades en la propaganda y difusión del Ideal.

Actualmente está celebrando entre sus asociados, tres concursos, uno oral, otro literario, y otro entre el elemento infantil. Los primeros con premios para los que mejor desarrollen el tema que los mismos concursantes hayan escogido de la filosofía espírita, según apreciación de un jurado especial, aparte de la Comisión de Cultura y Propaganda de dicho Centro, que es la que ha organizado estos torneos.

En cuanto al concurso infantil, puede decirse que no es tal, puesto que a todos los niños que concurran, se les dará premio consistente en un juguete instructivo y además un ejemplar de «Las grandes virtudes», bonita obra de nuestra inolvidable Amalia.

* * *

Visto el éxito obtenido por el folleto de propaganda espírita, que hace meses publicó el hermano federado don Jesús R. Calvache, de Granada, en el que además de insertar una acertada relación de obras de iniciación espírita, incluía un Credo espiritista; ha dispuesto, según nos escribe desde Málaga (su nueva residencia), una se-

gunda tirada de 10.000 ejemplares, para repartir gratuitamente entre profanos y simpatizantes.

Como consecuencia de ello, los centros y hermanos federados que directamente no hayan recibido ejemplares del aludido folleto, así como los lectores de esta Revista, que les interese poseer partida de ellos para repartir, pueden dirigirse al expresado señor, en Málaga, Lista de Correos, el cual tendrá especial satisfacción en atender sus deseos.

* * *

En el número de septiembre de esta Revista, figura hacia al final, al pie de una denuncia copiada de «El Diluvio», de Barcelona, la firma de don José Comas Solá, que debe ser la de nuestro querido hermano y amigo don José Costa Pomés.

Aparece bien claro que es un error de imprenta, por el hecho de figurar el nombre del señor Costa Pomés en el *Sumario*, como firmante del indicado escrito.

Por más que dicho error haya sido subsanado mentalmente por los lectores de esta Revista, lo hacemos constar hoy en honor de la verdad y para satisfacción del señor Comas Solá, que pudiera haberse sentido molestado con dicho lapsus.

* * *

Son varios los hermanos pertenecientes a la F. E. E. que, con vistas a la celebración en España del Congreso Internacional Espiritista, en el año 1934, han mandado sugerencias para el mejor éxito del mismo, las cuales, así como los fondos que algunos han remitido ya para sufragar los cuantiosos gastos que el proyectado Congreso ocasione, serán trasladadas al Comité Organizador, que deberá nombrarse en la Asamblea general reglamentaria de la Federación, que tendrá lugar el día 29 del actual mes de noviembre.

Aviso

Rogamos a todos los abonados en general de esta revista, que se pongan al corriente en el pago de su respectiva suscripción anual, antes de finir el presente año.

Además, participamos a cuantos adeudan aún el año 1930, y no han contestado nada a los repetidos avisos de esta Administración, que, sintiéndolo mucho, a partir del próximo mes de Enero, serán dados de baja en la lista de suscriptores.

Sabadell (Barña), 31 de Octubre de 1931.—El Administrador, **Juan Torras Serra.**



Federación Espirita Española

RECAUDACION DURANTE EL MES DE SEPTIEMBRE

Día 10: de D. Mariano Bahamonde, de El Escorial, 15'— pesetas; de la Admón. de «La Luz del Porvenir», 1.000. *Día* 17: de D. Enrique Rabadàn, de Santander, 12 ptas. **Día** 19: de D. Jesús R. Calvache, de Granada, 15. **Día** 24: de D. Carlos Soto, de El Ferrol, 60. **Día** 27: del cobrador de Barcelona, Sr. Baldrich, 250; del Centro de E. P. de Sabadell, 26; del Centro espírita «Constancia», de Tánger, 15; y **Día** 30: de D. Luis Pérez C. de El Ferrol, 30 pesetas.

Total recaudado: 1.423 pesetas.

RECAUDACION DURANTE EL MES DE OCTUBRE

Día 10: de D. Rodrigo Sanz, de El Ferrol, 30 pesetas; de D. Eleuterio Baez, de Melilla, 12. **Día** 15: del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 10; de D.J. T. S. (préstamo), de Sabadell, 600. **Día** 21: de D. Ramón Agulló, de Córdoba, 6. **Día** 24: de D. Luis Pérez C. de El Ferrol, 102. **Día** 31: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 14; de D. Aquilino Castro, de Borela (Pontevedra, 12; de D. Alfonso Castro, de Sevilla, 6; de Don Vicente Valcárcel, de Lugo, 12; y de la Tesorería de la Comisión de B. de Barcelona (préstamo) 650 pesetas.

Total recaudado: 1.454 pesetas.

El contador.

N. Tatché Pagés

Tipografía «COSMOS» – Calle Urgel, 42 – Telétono 32457 – Barcelona

Obras espiritistas de Allan Kardec

Editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¿Qué es el Espiritismo? Introducción al conocimiento del mundo invisible o las manifestaciones de los espíritus. Extensa biografía del autor. Un tomo 23 x 16 de 224 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela 5 pesetas.

El Libro de los Espíritus Filosofía espiritualista. Principios de la doctrina espiritista sobre la inmortalidad del alma, la naturaleza de los espíritus, sus relaciones con los hombres, las leyes morales, la vida presente, la futura y el porvenir de la humanidad. Un tomo de 21 x 13, de 436 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Libro de los Médiums Espiritismo experimental. Guía de los médiums y de las evocaciones. Continuación de *El Libro de los Espíritus*. Un tomo, análogo al precedente, 464 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Evangelio según el Espiritismo La moral espiritista. Explicación de las máximas morales de Cristo, su concordancia con el espiritismo y su aplicación a las diversas posiciones sociales. Un tomo, análogo a los anteriores, de 332 páginas; rústica 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Cielo y el Infierno o la Justicia Divina, según el Espiritismo Examen comparado de las doctrinas sobre el tránsito de la vida corporal a la espiritual, las penas y las recompensas futuras, los ángeles y los demonios, las penas eternas, etc., etc. Un tomo, análogo a los anteriores, de 496 páginas; rústica, pesetas, y tela, 7 pesetas.

El Génesis de los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo Complemento de los anteriores. Un tomo, análogos a los mismos, 496 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Obras póstumas Estudios interesantes en los cuales se desarrollan diferentes puntos de la doctrina espiritista Un tomo, análogo a los anteriores, de 444 páginas; rústica, 5 pesetas, y tela, 7 pesetas.

Instrucción práctica sobre las manifestaciones espiritistas Contiene la exposición completa de las condiciones necesarias para comunicar con los Espíritus y los medios para desorrollar las facultades medianímicas. Un tomo de 254 páginas; rústica, 3 pesetas, y tela, 5 pesetas.

Colección de Oraciones escogidas **Nuevo devocionario espiritista** Duodécima edición, notablemente corregida y aumentada. Un tomo 19 x 11, de 208 páginas; rústica, 1'50 peseta, y tela, 2'50 pesetas.

Caracteres de la Revelación espiritista Opúsculo de 50 páginas 0'50 pesetas

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

BARCELONA (España)

Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos

De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	ptas. año
Resto de España y Portugal	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

Precio: 40 cts. **Noviembre de 1931**

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Las principales tesis espiritistas, por *Rodrigo Sanz*. — Galería de réplicas, por *Satya Vanin*.—Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el pesiespíritu, por *Quintín López*. — El amanecer de un día, por *J. Costa y Pomés*. — Elías y los sacerdotes de Baal, por el *Dr. Abdón Sánchez Herrero*.—A mis hermanos de otros mundos, por *Krainfort de Ninive*.—Dime cómo es tu Dios y te diré quién eres, por *Jesús R. Calvache*.—Por esos mundos.—Bibliografía—Fé, fanatismo y farándula, por *Agapito Millán*.—Sección oficial. —Noticiario. — Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'— *ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

PRECIO: 40 CTS. **OCTUBRE DE 1931**

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chambers. 162. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.—Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualists' Lyceum Unión.—Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Sweelincktraat, 6

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.—Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.—761 East, 156 th. St.

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Rod Toronto, 4 (Canadá).

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez.** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

OBRA NUEVA

La Filosofía según los tiempos

Obra medianímica dada por Teresa de Jesús a su hermana la médium Elvira de Jesús

Elegante volumen de 250 páginas, 5 pesetas

Envíos contra reembolso: Editorial HELIOS, Cortes, 541 - BARCELONA

DISPONIBLE

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante un plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite"

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)
8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA
Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"
Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Año XIX (3.ª época) Octubre de 1931 Núm. 226

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Las principales tesis espiritistas

II

(*Continuación*)

5. — Y vamos a otra tesis, que no está *probada* como las dos anteriores, aunque es algo más que hipótesis.

Si el alma reencarna progresando en cada vida corporal, podrá reencarnar durante muchas en cuerpo humano, pero no se ve repugnancia para que haya encarnado, o de encarnar, en cuerpo *de otra especie racional*, ya inferior (antes de encarnar en la nuestra), ya superior (después). Y así surge naturalmente la idea de *múltiples especies orgánicas racionales* existentes fuera de la Tierra, pues aquí sólo una conocemos ; o sea la hipótesis de *múltiples mundos habitados por tales especies*, o por *otras Humanidades* como suelen decir escritores espiritistas con metáfora poco feliz.

La hipótesis de múltiples astros dotados de especies orgánicas, ha venido del campo de las ciencias físicas ; y ofrece tal verosimilitud y fuerza de convicción, que hoy, si no constituye postulado, el caso es que se postula como algo de buen sentido. En nuestra Tierra, de tal modo aparece la vida orgánica como hecho natural e integrante de la evolución del planeta, que la convicción de una ley general que así lo cumpla también en el común de los astros, se nos impone irresistible.

La hipótesis de múltiples especies orgánicas racionales, habitadoras de los astros en general, ha venido también del campo de la ciencia positiva. Y ésta es la que el Espiritismo hace suya y propia al darle por fundamento, no precisamente que en múltiples astros la evolución orgánica deba llegar también a especies racionales como en la Tierra, sino que, para las encarnaciones sucesivas del alma evolucionada, deban existir múltiples especies orgánicas inteligentes, que vivan en múltiples astros pues que en el nuestro sólo habita una.

Y otra originalidad tiene esa hipótesis, en cuanto tesis espírita. Porque aunque la tesis no consta por experiencia, está *atestiguada* por muchos Invisibles en sus comunicaciones a los círculos espiritistas ; y constituyendo tales comunicaciones otra tesis *probada*, como diré en seguida, la que estamos tratando resulta, como las de ciencia histórica, *probada por testimonio*, aunque no por observación como las de ciencia positiva. O sea, *es algo más que hipótesis*.

6. — Otra tesis, y cardinal, es la comunicación de Espíritus, o agentes racionales invisibles, con los hombres. Almas actualmente no unidas a cuerpo humano o de otra especie orgánica inteligente, se manifiestan inteligentemente a los hombres, con su yo individual, sirviéndose o ayudándose para ello, por modos desconocidos, de sujetos humanos en estado anormal, que por esto se llaman *médiums* (y en español mejor llamaríamos *mediadores*). La tesis es *un hecho*, precisamente el constitutivo y cardinal del Espiritismo históricamente.

Varios de los fenómenos supranormales que el Espiritismo estudia, son concebibles y admiten hipótesis explicativas (fuera siempre de la ciencia hoy enseñada) como *atribuibles al mediador* y obra suya o de su alma. Es muy dudoso que se pueda excluir en ellos toda acción de un Es-

píritu; pues al menos *el trance* del mediador, que — levísimo o profundo — parece condición de esos fenómenos, no se entiende bien sin alguna intervención ajena al mediador y demás presentes. Pero, en fin, cabe opinar que cierta parte de los hechos no sea obra de Espíritus... Mas hay otra parte en que *no cabe opinar así*; pues la voz y el hablar inconfundibles de personas fallecidas (voz directa); la escritura identificable — caligráfica, gramatical y literariamente —, con la que tenían en vida (escritura directa); el molde en parafina de sus manos, reconocible, o su impresión dactilar exactamente compulsable; su presencia luminosa y fotografiable, con el rostro conocido que tuvieron en el mundo; y sobre todo, las fehacientes maneras de identificarse por noticias personales íntimas, y hasta secretas o ignoradas, que luego se comprueban, de su vida corporal... son cosas imposibles de atribuir al mediador o los demás presentes, o no hay crítica ni prueba de hechos posible.

7. — Aquí volvieron a amontonarse las preguntas de mis contertulios.

—¿Pero esos hechos son positivos?

—¿Cuáles ha presenciado usted?

—Entonces, ¿es que se sabe del otro mundo por noticias directas?

—¿Y cómo describen la otra vida los Espíritus?

—¿Se pueden obtener sus comunicaciones cuando se quiera?

...Les contesté que haríamos segunda digresión, pero pequeña en relación con la gran curiosidad que manifestaban.

a) Los hechos son certísimos. Tómese el libro de Gustavo Geley titulado «Clarividencia y Ectoplasmia», o bien un tomo de la Sociedad de investigaciones psíquicas de Londres; y allí se encontrarán testimonios tan numerosos y serios (incluso los de la placa fotográfica) que nadie podrá negar a título de incomprensible lo que consta como sucedido. Cientos de hombres de carrera, no preocupados a favor, y hasta frecuentemente incrédulos que eran, dan fe de los hechos, asegurando no poder haber sido engañados ni engañarse. Dado quienes afirman y cómo afirman, no hay manera de mantenerse en negativa rotunda, siquiera la convicción positiva, inconmovible después, sólo se adquiera presenciando os hechos por sí mismo, conforme al dicho del Apóstol Tomás *ver y creer*.

b) De mi experiencia personal, puedo decir a ustedes lo siguiente: No he presenciado, no me ha tocado presenciar — a causa de ausencia en Madrid —, el fenómeno de *voz directa* que en dos ocasiones se obtuvo en nuestro círculo del Ferrol. En la primera, fué notable que nuestro mediador, sin trance perceptible suyo ni de otro presente, reconoció emocionadísimo la voz de su padre saludándole. Y en la segunda fué notable que otro consocio (con trance de nuestro mediador esta vez) reconoció inconfudiblemente no sólo la voz, sino el hablar de su padre — fallecido 41 años atrás — en conversación de siete minutos sostenida en inglés (el padre era norteamericano, y él había vivido en Norte América), pronunciado por el Invisible con el mismo defecto que, por falta de dientes en su ancianidad, tenía el padre.

He presenciado el fenómeno de *escritura directa*. Cinco escrituras simultáneas, ejecutadas con estiletes de madera en vez de lápices, se produjeron estando el mediador atado con un pañuelo a los tobillos como cepo, otro a las muñecas como esposas, y otro a la boca como mordaza, cuyos nudos reconocí y hallé idénticos al principio y al final de la sesión (celebrada a oscuras, con los demás quince presentes enlazados en cadena por una larga cinta). Recogí uno de los escritos, que venía firmado con el nombre y apellido de un amigo fallecido; comparé su letra con la de una carta que del amigo conservaba; y hallé firma y texto de igual forma y letra (1).

No he presenciado el fenómeno de la impresión dactilar ni el del molde de la mano en parafina.

He presenciado la aparición luminosa (en plena oscuridad, por dos veces con intervalo de un minuto y con duración de diez o doce segundos cada vez) de una figura varonil que no conocí, en traje talar, el rostro expresivo, la mirada *móvil* y *viva*.

(1) Leíamos los escritos frotándolos con ceniza; la cual *se pegaba espontáneamente*, ignoro por qué, en los rasgos de impresión del estilete en el papel, y no desaparecía ya.

No se obtuvo fotografía por aturdimiento del encargado de la cámara, que dejó sin cerrar el objetivo, de modo que, no sólo se superpusieron las imágenes de ambas veces (sin coincidir, porque la aparición mudó algo de lugar) sino que la placa se veló enteramente al dar luz en la sala, acabada la sesión.

En fin, he presenciado más de tres y de cuatro hechos de identificación personal. Relataré uno. Un excelente joven de veinte años, falto desde los catorce de la mano derecha por accidente del trabajo, a quien yo venía protegiendo y había ya conseguido ver reeducado profesionalmente y ganándose su vida, pereció ahogado bañándose una tarde en el Orzán de la Coruña. Seis días después, se comunicaba con nuestro Círculo por velador; y habiéndole yo rogado que dictase por abecedarios (x) una frase que no me dejase dudas de ser él quien dictaba, obtúvose la siguiente: *has sido padre para mí*. Este pensamiento cariñoso me había dirigido dos o tres veces en sus cartas. Ninguno de mis compañeros lo sabía, y yo estaba a cien leguas de recordarlo en aquel momento... No pude dudar.

c) Sí, señores: se vuelve del otro mundo, pese al contrario dicho vulgar, pero conforme a la indesarraigable creencia popular de todos tiempos. Y algo sabemos de él por noticias de sus moradores.

Los hay que están habitualmente cerca de nosotros, junto a cada uno de nosotros, ya generosos y elevados, ya egoístas y vulgares, zumbones, malignos y hasta perversos; confirmándose así la concepción popular (no la teológica) de ángeles y diablos, la pagana de genios benévolos y malévolos, y la cristiana del ángel de la guarda y del diablo tentador. Nos rodean, vigilan e influyen sin saberlo nosotros, ni acaso llegar jamás a sospecharlo; porque para ellos la separación no es siquiera la de un tabique de cristal, aunque para nosotros sea la de un espeso muro; y es que nuestro organismo nos hace ineptos para percibirlos lo mismo que para percibir las ondas hertzianas que de continuo nos atraviesan; mientras que ellos son como si esas mismas ondas fuesen inteligentes y supiesen hacerse un detector (el médium) para que nos enterásemos alguna vez. Sus facultades varían según su elevación, pero siempre son más amplias que las nuestras. *Ven*, y no con retina ni por rayos luminosos; de modo que no es el suyo un ver de ojos, sino de alma, como cuando imaginamos, o vemos con la fantasía. *Oyen*, y tampoco con oído, sino por un enterarse especial como el del que sabe solfear y oye interiormente la música que va leyendo. *Trasladan su presencia* con la rapidez del pensamiento, con análoga prontitud que nuestra imaginación salta de Madrid a Buenos Aires, si conocemos ambas capitales. *Entienden nuestro pensamiento*, sin que lo emitamos ni signifiquemos, y por tanto, aunque nos expresemos en cualquier lengua; y saben hacer que el médium traduzca el suyo, sea en la lengua del médium, sea en otra que ellos conocieron o conocen...

d) Describen su vida, en general, como interior ante todo, y de varios estados comparables a edades: uno como de sueño al desencarnar, desde breve como de horas hasta largo como de años; otro de apego a la condición y conducta inferior que tuvieron de encarnados, o bien de despego a las flaquezas de su conducta no inferior; otro de atrición por su atraso espiritual y sus injusticias cometidas, o bien de gozo por su acercamiento al Bien en luces intelectuales y tranquilidad de conciencia; y otro de resolución y preparación para encarnar de nuevo en expiacin y por adelanto propio, o bien en misión generosa por el adelanto de aquellos entre quienes van a encarnar... En todo caso, las virtudes de justicia y fortaleza son lo superior de su vida, no la inteligencia y el saber, siempre subordinados como medio a la virtud y la acción. Y es *el señoreo de sí* lo que da prestigio y recibe tributo de obediencia en la sociedad o comunión de los Espíritus.

e) Finalmente, sus comunicaciones no pueden obtenerse cuando queremos nosotros, sino cuando y de la manera que quieren ellos. Con Espíritus, no cabe *el experimento* si no es por su complacencia: sólo cabe *la observación* de lo que consienten en decir, hacer o causar. Claro que su actividad está sujeta a leyes *naturales*, en el sentido de *ló-*

(x) Se van recitando abecedarios, y el velador interrumpe en la letra oportuna.

gicas y *permanentes*, pero leyes al fin de agentes *libres*, y de libertad superior a la humana. Y si con hombres no es lícito, ni habitualmente posible, *hacer experimentos*, sino tan sólo influir en sus actos por convencimiento o persuasión, calcúlese lo que será con Espíritus que influyen sobre nosotros y no al revés.

Cierro ya la digresión, y paso adelante.

8. — Si el alma unida al cuerpo humano es al fin la misma que separada de él, realmente poseerá unas capacidades de acción mucho mayores de lo que habitualmente manifiesta, coartada por las condiciones limitativas del organismo; y por tanto, en la medida que esta coartación disminuya por cualquier causa, las irá manifestando más potentes y más cercanas a las portentosas del alma separada.

El hecho ocurre, y de múltiples maneras en causas y en efectos. Fisiológicamente, la coartación disminuye con la nativa perfección orgánica, especialmente la de los órganos de las potencias superiores, o sea del cerebro y sistema nervioso; y entonces llega a darse la maravilla del héroe, del santo o del sabio. Patológicamente, disminuye también en las cercanías de la muerte, por enfermedad consuntiva en que se conserve sano hasta el final el sistema nervioso, o bien por afección del cerebro que exalte su actividad; y entonces tenemos las maravillas que dicen ciertos moribundos y ciertos delirantes. Y fuera de Fisiología y Patología conocidas, disminuye también — desde lo mínimo hasta lo máximo —, en los estados variadísimos *de trance*.

Por *trance* suele entenderse tan sólo el profundo, en que, sin control de sujeto ni observadores, se producen los hechos de mayor aparato. Pero los hay someros y hasta imperceptibles, que causan fenómenos *modestos* (tan incomprensibles sin embargo como los otros), o *no modestos* (recuérdese el de voz directa, sin trance visible de ningún presente, mencionado atrás). Y los hay *manifiestos pero vigiles*, o sea con algún control del sujeto; y también los hay — me atreveré a decir — *con control de experimentador*, que son los de hipnosis.

En realidad, el *trance* comprende una escala extensísima de estados. Fundamentalmente, siempre consiste en una inhibición de la conciencia del sujeto. Pero esta inhibición, que es total en el estado de *posición*, cuando un Invisible parece usar directamente del organismo de un mediador, puede ser muy pequeña y apenas manifiesta en los fenómenos de *espontaneidad*, cuando la conciencia del sujeto deja paso al psiquismo maquinal *presenciándolo sin embargo como testigo*.

Y por sucesiva complicación de otras condiciones con la inhibición fundamental, cabe el intento de recontar y poner en serie y relación todos los psiquismos misteriosos. Primeramente, la *distracción* de la vida cotidiana vigil, el *recuerdo* y el *juicio súbitos*, y el *soñar despierto* o imaginar sin rienda. Después, *el ensueño* normal, *la recepción telepática* en vigilia o sueño, *el trance manifiesto pero vigil* (que yo he presenciado muchas veces), *la somnilocuencia* y el *sonambulismo*. Después *las clarividencias* metagnósicas o psicómetras, las *grandes histerias* y las *demencias*, fenómenos en que el yo no se manda conscientemente, pero no lo manda nadie. Luego *la sugestión*, en que el sujeto, sin privación de conciencia, se deja mandar por un hombre; *la hipnosis común*, cuando el sujeto, en privación, es mandado irresistiblemente por el hipnotizante; y *la hipnosis a plazo*, en que el mandato se siente y se cumple, de improviso y a propio pesar, en medio de la vida cotidiana. Luego, en fin, *la inspiración*, en que ya, al parecer, un alma separada usa directamente del cerebro del sujeto; *la posesión sencilla*, en que un Invisible parece manejar todo el psiquismo mental del mediador; y *la posesión completa*, cuando el organismo entero del mediador parece instrumento de un Invisible o alma separada.

Ahora bien; la doctrina espírita actual divide los hechos en dos grupos: *de espiritismo*, o que no se explican sino como acción de un Espíritu que se sirve del organismo del mediador; y *de animismo*, o que admiten explicación casi total como actividad del alma propia del mediador, poco sujeta al organismo. Esta es la actual *tesis clasificatoria*.

Es fundada, y parece que no cabrá desecharla. Pero es insuficiente, y más parece aún que ha-

brá que añadirla y completarla. La doctrina espírita tendrá que estudiar *la hipnosis* y abrir clase especial para unos fenómenos en que manda sobre el sujeto *un hombre* y no un espíritu. También tendrá que estudiar y dividir *las demencias*, empezando — como ya se ha iniciado — por distinguirlas de *las posesiones subyugantes*. Y lo mismo *los ensueños*, y también *las distracciones*, que parecen los trances mínimos, por los cuales hay que comenzar la edificación teórica; como en Biología por las células; pues aunque por mínimos y cotidianos no suelan llamar la atención, en realidad de verdad son tan misteriosos y tan incomprendidos como los trances y fenómenos de gran aparato.

Dicen que todos tenemos alguna mediumnidad, o sea susceptibilidad para ser instrumento de una hipóstasis invisible, o Espíritu. Pero más seguro es que todos podemos tener telepatías, y sufrir demencias, y ser hipnotizados. ¿Quién alguna vez no ha sentido corazonadas, y certeras? ¿Quién no ha estado alguna vez como loco, por pena, por terror, por cólera? ¿Y qué enamorada no se ha hipnotizado en los ojos o con la voz de su elegido?... Más aún: el trance, en esencia, es cosa comunísima y de cada día; porque ¿quién no sueña? ¿quién no tiene distracciones y embelesamientos?... El mismo dormir profundo, es, al fin, inhibición de conciencia, y por tanto trance diario, o fundamento de trances, que tenemos todos.

Quedaremos, pues, en que la actual *tesis clasificatoria* espírita, es fundada, pero diminuta e incompleta. Porque *la doctrina científica* del Espiritismo tiene que ser y llamarse *Metapsíquica*, y ésta comprende más hechos supranormales, y más clases de ellos, que los contenidos en aquella simple división bimembre.

RODRIGO SANZ

(*Concluirá*).

Galería de réplicas

Comentario sobre "El sentimiento trágico de la vida"

El señor Unamuno se ha ocupado alguna vez del Espiritismo. En su libro cardinal, «Del sentimiento trágico de la vida» (1), hay una breve referencia a nuestra doctrina. Una referencia y una alusión. Fugaces, rápidas, pero tan sugestivas y despectivas, que vale la pena detenerse en ellas.

He de comenzar diciendo que no conozco más allá de doce o quince volúmenes del señor Unamuno. Eso sí, los más característicos. Ignoro, pues, si ha vuelto a ocuparse de espiritismo, siquiera sea referencialmente, como en la obra que voy a comentar. Pero de todas maneras, como este libro es un extenso rodeo en torno al problema de la inmortalidad, es aquí, y no en otra parte, donde las palabras del señor Unamuno sobre espiritismo (doctrina cuyo tema central es la inmortalidad) adquieren un contenido más resonante, una trascendencia mayor, una máxima densidad.

Lógicamente lo que en esa obra se diga sobre Espiritismo, será la clave de lo que su autor piense, la piedra de toque de su opinión. Vale la pena, por lo tanto, analizarlo con detenimiento, digamos más, con morosidad.

Aunque publicado *El sentimiento trágico* en 1912, no ha perdido actualidad para nuestro objeto, puesto que no ha sido analizado (que yo sepa) desde nuestro punto de vista, y puesto que tampoco su autor ha perdido actualidad.

Y con esto basta de preámbulo. Entremos en materia. O mejor dicho, entremos en espíritu, si es que le encontramos por alguna parte.

* * *

El señor Unamuno es un pre-filósofo. Toda su obra vegeta sobre un estado de ánimo noblemen-

(1) Madrid, Renacimiento, 1912, I vol. 320 pp.

te emocional, pero emocional solamente. La filosofía, o sea, la consideración reflexiva y metódica de los más altos problemas de la finalidad del Universo y la vida, se nutre de esos estados emotivos, de esas inquietudes casi pasionales. Pero no tiene ahí más que sus raíces. Su razón psicológica. Dentro de ese estado de inquietud y emoción, la filosofía encuentra su impulso, su aliciente. Pero eso es punto de partida: el deber del filósofo es superar inmediatamente esa etapa. Nutrirse de emociones, pero transformarlas, desmaterializándolas, haciéndolas pensamiento, método, dialéctica. El tronco y las ramas de la filosofía están en los planos-reflexivos del espíritu. Las raíces, en el plano emocional. El que escriba como el Sr. Unamuno, estados puramente emotivos, arbitrarios, no es un filósofo. Anda por las raíces, que en filosofía es exactamente igual que en las demás cosas andar por las ramas.

Por eso le llamo pre-filósofo, como a quien no ha salido de los impulsos, para lanzarse, metódicamente, a espacios donde impere no la pura arbitrariedad, sino la pura geometría de las ideas.

Claro que todo tiene una justificación, cuando alguien se empeña en encontrársela. Y a los que, como el Sr. Unamuno, escriben obras pletóricas de calidades líricas, pero despojadas del más elemental sentido y aún sentimiento filosófico, se les llama filósofos *arbitrarios, fragmentarios geniales, pensadores sin escaparate...*

Con lo cual se comete, intentando justificar la indisciplina, una verdadera serie de absurdos.

En primer lugar, decir que el Sr. Unamuno es un gran *filósofo arbitrario*, como se ha dicho, es una vaciedad. Porque el filósofo, por definición, es anti-arbitrario cuando hace filosofía, aunque sea en otros aspectos de su vida (por ejemplo, a la hora de comer) todo lo arbitrario que le plazca.

Decir que los *filósofos* a lo Unamuno son grandes fragmentarios, es una inexactitud, porque nadie sobre la Tierra ha escrito algo más que fragmentos filosóficos. El sistema ideal y absoluto, el sistema por esencia, nadie lo ha escrito. No hace mucho insistía Ortega Gasset en la tragedia de Platon, que no logró dejar (contra lo que opinan muchos) un sistema acabado. Lo mismo ocurre con Kant o con Hegel. Fragmentos, puros fragmentos. Pero fragmentos animados de un aliento filosófico, de un sentido orgánico, permanente, definido. Fragmentos con finalidades en sí, con capacidad de arquitectura, con voluntad de sistema.

Y decir, por último, que se trata de geniales pensadores sin *escaparate*, porque no han intentado jamás levantar su sistema (aspiración noble, óptima, que requiere altos alientos), entra ya en el terreno de la majadería. Porque cuando un pensador — pongamos Hegel, pongamos Kant — intenta construir un sistema, no hace un escaparate. Escaparate lo hace el que exhibe a título genial un muestrario de desórdenes. Lo primero es, exactamente, arquitectura. Lo segundo es, exactamente, prendería.

No hay, pues, justificación.

En el libro de Unamuno, no se intenta (y así lo hace constar su autor) erguir un sistema. Pero zahiere a quien lo pretende noblemente. Y esa es su flaqueza. Porque no podemos negarle el derecho, a Unamuno ni a nadie, a escribir un libro que sea «anzuelo desnudo, sin cebo», donde «el que quiera picar, que pique» (2). No: ese derecho existe, y en la obra realizada así pueden aletear bellezas innumerables, como ocurre en esta de que me ocupo.

Pero lo que sí hay que negar a rajatabla es el derecho a burlar y atacar a quienes *desde la vida*, siendo ante todo *hombres*, inmensamente *hombres*, como Hegel o Descartes, han querido hacer filosofía. Unamuno capciosamente trata de colar en el ánimo del lector la especie de que «el filósofo suele filosofar, o para resignarse a la vida, o para buscarle alguna finalidad, o para divertirse y olvidar penas, o por deporte y juego» (pág. 33), cuando debiera «vivir para poder filosofar» (loc. cit.)

Llevado de esta manía satírica, derrochando un ingenio sumamente fácil, pretende burlarse de Hegel diciendo que quiso «reconstruir el Universo con definiciones, como aquel sargento de Artillería decía que se construyen los cañones tomando un agujero y recubriéndole de hierro», p. 9.

---

(2) Id., id., pág. 127.

Esta ingeniosidad del Sr. Unamuno dejará inmediatamente convencido a quien no haya leído a Hegel. Pero a quien conozca el rango del gran filósofo le dejará asombrado de la miopía que esto supone, o, si no es miopía, el desahogo prefilosófico que se necesita para ello.

* * *

No es mi intento un examen general y detenido, sino solamente de un aspecto parcial, de este libro. Pero antes es necesario exponer estos puntos de vista generales que salvaguarden mi juicio, y lo expliquen.

Como Unamuno es un lírico genial, un alto lírico que se expresa en los términos más prosaicos que se recuerdan, y que a pesar de todo, por la magnitud de su talento sigue siendo lírico, su libro resulta atrayente e interesante siempre, por encima de todas sus salidas de tono.

Podemos compararle a un mar. Es desordenado e inmenso, como un mar. Hay en él, como en el mar, bellezas inefables. Se adivina en sus olas, es decir, en sus páginas, el esfuerzo dinámico y plural de las aguas. Es un libro encrespado e inmenso. Para que el símil sea exacto, no le falta más que una cosa. La sal. El libro del Sr. Unamuno es a ratos magistral, a ratos insoportable. Cuando dispara sus *boutades* sobre Hegel, o cuando dice que la titánica duda cartesiana es una duda *de estufa* (110) la sal le falta en absoluto.

El libro de Unamuno es todo emociones. Todo movimiento. Como el mar. Sobre sus aguas procelosas pasan majestuosamente, como nubes, en imponente teoría, los más elevados problemas filosóficos, que el Sr. Unamuno quisiera tratar sin que su temperamento se lo permita. El problema de Dios, de la inmortalidad, de la conciencia, de las finalidades...

Pasan los problemas sobre el libro, como las nubes sobre el mar. Sin que el mar las salpique, sin que se entere siquiera de su paso. Pasan altivamente, y se van. En el mar, no queda ni rastro, ni huella de nubes. En el libro de Unamuno ni rastro, ni huella de problemas. Todo se le fué al mar en espumas deshechas, todo a Unamuno en espumas líricas, arrolladoras a veces, anémicas en ocasiones.

(Otra diferencia entre el mar y el libro que nos ocupa: que el mar posee profundidades).

El mar se queda azotando las costas; encadenado a las playas de arena, sin poder llegar a besar las ciudades lejanas; y Unamuno, todo lírica y emoción, queda también, oleando contra su propio temperamento, encadenado en su pre-filosofía, atado a sus emociones, a infinita distancia de las supremas arquitecturas mentales, que no saben de intemperancias y *boutades*.

* * *

Tal es la característica de este libro. Ahora veamos, por fin, que dice de Metapsíquica y Espiritismo.

Busquemos la página 90. Corresponde al capítulo titulado «La disolución racional» (3).

Habla de la inmortalidad del alma, de sus posibles pruebas. Y dice textualmente:

«No ha faltado, sin embargo, quienes hayan tratado de apoyar empíricamente la fe en la inmortalidad del alma, y ahí está la obra de Frederic W. H. Myers sobre la personalidad humana y su sobrevivencia a la muerte personal: *Human personality and its survival of bodily death*. Nadie se ha acercado con más ansia que yo a los dos gruesos volúmenes de esta obra, en que el que fué alma de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, — *Society of Psychical Research* — ha resumido el formidable material de datos sobre todo género de corazonadas, apariciones de muertos, fenómenos de sueño, telepatía, hipnotismo, automatismo sensorial, éxtasis y todo lo que constituye el arsenal espiritista. Entré en su lectura, no sólo sin la prevención de antemano que a tales investigaciones guardan los hombres de ciencia, sino hasta prevenido favorablemente, como quien va a buscar confirmación a sus más íntimos anhelos; pero por esto la decepción fué mayor. A pesar del aparato de crítica, todo eso en nada se diferencia de las milagrerías medievales. Hay en el fondo un error de método, de lógica».

Después de escrito esto, el Sr. Unamuno, sin dar una razón de más ni de menos, se dedica a hablar del Panteismo.

Nosotros no le seguiremos a través de sus con-

(3) Págs. 81-107.

fiadas aseveraciones acerca de Spinoza, sino que nos detendremos a analizar todo cuanto llevamos transcripto. Trataremos de extraerle todo el jugo posible, cosa que al Sr. Unamuno y Jugo no le parecerá demasiado irreverente. Si retorcemos y analizamos microscópicamente sus palabras, cúlpese a si mismo, por haber escrito sobre la Inmortalidad y sus *variaciones*, un tomo de 320 páginas sin dedicar más que unas breves líneas a doctrina de tan remota e ilustre ejecutoria histórica como la nuestra: inmortalismo y reencarnación.

Dividamos en varios puntos nuestra meditación sobre lo transcrito.

1.° El Sr. Unamuno, que tantas citas hace al cabo de este libro, aquí se limita a traer a cuento la obra de Myers, que con ser importantísima no es lo mejor ni lo era en 1912, sobre el tema. No tengo a mano más que la edición preparada sobre su hijo Leopold Hamilton Myers, (4). En los momentos en que escribo estas líneas la hojeo y recuerdo su plan, su método y sus afirmaciones. Y me asombra la actitud de Unamuno. Porque, o niega sus hechos, o no. Si los niega, se coloca frente a todo el movimiento científico de Europa (que los admite, aunque sea para explicarlos desde puntos de vista cisterrenos), y en ese caso debe explicar el Sr. Unamuno la razón de su negativa. No basta poner el veto a un hecho, para que este no se produzca. Y si no los niega, que dé un ensayito de explicación. Pero que no se limite a dejar intacto el problema, marchándose Panteismo arriba, como si fuese honrado plantearse las cuestiones y despacharlas con un *no* caprichoso. (Recuerde el Sr. Unamuno, tan etimologista, el origen de esta palabra, y relaciónela con lo de Panteísmo arriba).

2.° Después el Sr. Unamuno habla de la *prevención* de los hombres de ciencia al Espiritismo. Y dice generosamente que *él no la sintió*. Esa prevención no la siente nadie que sea verdadero hombre de ciencia. Es uno de tantos mitos lanzados por el jesuitismo y por el fanatismo materialista sobre nosotros. Si los hombres de ciencia sintiesen prevención hacia el Espiritismo, no contaríamos con Lodge, con Crookes, Lombroso, Zollner, Schrenck-Notzyng, y tantos otros que han hecho cosas de mucha más importancia para la ciencia positiva, y aun para la especulativa, que el ilustre catedrático de griego de Salamanca. La prevención la sienten unos cuantos padres jesuítas y los pseudo-materialistas que en el fondo de su conciencia siguen creyendo en el demonio. Porque los verdaderos materialistas tampoco sienten tal prevención. Vienen a nuestras sesiones, comprueban los fenómenos, dan fe de ellos, y después los interpretan más o menos tozudamente, pero sin prevención, por el hecho mismo.

3.° Lo grave es venir a experimentar o acercarse a una obra como la de Myers, verdadero arsenal de experimentación *como quien va a buscar confirmación a sus más íntimos anhelos*, según el citado párrafo dice. A los problemas científicos (no otra cosa es el Espiritismo para el hombre racional y sereno, aunque después de convencido lo pueble de contenidos afectivos) hay que acercarse con imparcialidad. Sin animadversión (ya la refutación llegará por sus pasos si se trata de un error). Y también sin ir a buscar confirmaciones de anhelos íntimos ni zarandajas que expongan a lo que el Sr. Unamuno dice después: una *decepción*.

4.° Pero lo notable es esta afirmación: «a pesar del aparato de crítica, todo eso en nada se diferencia de las milagrerías medievales». Y no se diferencia, Sr. Unamuno, porque son la misma cosa. En la Edad Media el Espiritismo se llamaba la Magia, como la Química se llamaba la Alquimia, y la Astronomía, Astrología. Pero sin esto no habría lo de hoy. Sin Astrología durante muchos siglos no podríamos calcular el peso de Júpiter, y sin Alquimia no sabríamos lo que es el átomo, como sin Magia no tendríamos la sólida construcción científica del Espiritismo. Son estudios imperfectos del conocimiento, que dan origen a estudios más desarrollados. Todo esto lo sabe el Sr. Unamuno mucho mejor que nosotros. Por lo tanto, no debiera haber dicho eso de las milagrerías. El hecho espírita se daba entonces como se da hoy, lo mismo que se daba el rayo y la aparición de los cometas. Pero el rayo se tomaba por una cornada del demonio, y la apa-

(4) London, in Longmans, 1913, I vol. XVIII-470 pp., buen resumen.

rición del cometa por un anuncio de calamidades. Hoy se da a cada cosa su verdadero valor. Lo mismo el hecho espírita se tomaba entonces por un milagro, o sea por una alteración de las leyes naturales, cuando precisamente hoy sabemos que no es sino el cumplimiento de esas leyes, como sugiere «Life and Matter», de Lodge, y como se trasluce de «Der Organischen Philosophie», del genial Hans Driesch. Por tanto: por lo que respecta al fondo mismo del asunto, se trata, efectivamente, de verdaderas *milagrerías*, para aceptar ese nombre despectivo. Si se trata de la actitud intelectual y crítica al abordarlo, hay que confesar que el hombre ha avanzado mucho de entonces acá al estudiar el hecho espiritista, como al estudiar el astronómico y el químico. Esa diferencia consiste precisamente en el aparato de crítica, que el señor Unamuno trata de anular con un *a pesar* colocado delante. Ese aparato crítico sirve para eliminar entre los hechos supranormales todos aquellos que pueden explicarse por simple psicología o todos aquellos que obedecen a una superchería premeditada, pues los espiritistas somos humanos, y algunos salen falsos espiritistas, a los cuales nosotros mismos desalojamos del terreno científico. Lo mismo ocurre con los filósofos, que no todos salen verdaderos.

5.° Cuando el hecho espirita era *milagrería*, a fines de la Edad Media, ocurría lo de hoy. Que los hombres de más talento dentro de las ciencias positivas, se sentían irrefrenablemente atraídos hacia el problema. Y como su forma histórica era la Magia, se dedicaban a la Magia. Los historiadores positivistas, que ven la historia al microscopio, lo cual les impide abarcarla toda, se ríen muchísimo de estos hombres de ciencia. Y dicen sentenciosamente: «*eran reminiscencias medievales*», «*milagrerías medievales*», y así se explican que un Képlero que proclama lo más altos principios de la Mecánica Celeste, se dedicase al mismo tiempo a la Magia. Por reminiscencia... Admiten, pues, estos linces, que Képlero tenia media alma sublime para reedificar la astronomía y media alma imbécil para practicar ritos estúpidos. Exactamente la misma argumentación de los linces de hoy, para justificar que Crookes tenga media alma genial para formular la teoría de los *iones* y media alma imbécil para demostrar la supervivencia del alma experimentalmente. Eso es razonar bien. Y después de decir *reminiscencias*, o *milagrerías*, se quedan plenamente satisfechos. Actitud que recuerda la del avestruz cuando oculta la cabeza bajo el ala creyendo que con no ver al peligro, el peligro se desvanece, o la de la Santa Madre Iglesia, creyendo que por hacer retractarse a Galileo de su fórmula de movimiento terrestre, la tierra iba a dejar de girar.

6.° Por último, el Sr. Unamuno dice: «Hay en el fondo un error de método, de lógica». (Reparemos de paso en el extraño efecto que hacen esas palabras desprendiéndose de labios del señor Unamuno. Unamuno cantando las excelencias de la lógica es algo así como el fuego cantando las excelencias del agua. Porque si sobre «El Sentimiento Trágico de la Vida», se volcase una tinaja de lógica, se apagaría en el acto.) *Error de método, de lógica...* El Sr. Unamuno no especifica qué error es ese. Sin duda entra en el secreto del sumario.

7.° Myers comprueba los hechos, los pasa por el cedazo de la crítica, se atiene estrictamente a ellos, y sobre ellos construye su teoría. A eso llama Unamuno error de lógica, error de método. Al más puro rigor experimental. No me lo explico. Unamuno podría señalar faltas de lógica en Myers, si Myers hubiese escrito, por ejemplo, «El Sentimiento Trágico de la Vida».

SATYA VANIN

(*Continuará*).

Decía Pascal, con mucha originalidad, refiriéndose a la Naturaleza, o sea, al Universo:
«Es una esfera cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna.»
Y yo añado:
¡Qué expresión màs hermosa para representar las dimensiones del templo de Dios!

ADEODATO PAZ

Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el periespíritu

Antroposofía

III

EL PRIMER JUGUETE. — EL PRIMER EGOISMO

Volvemos a encontrarnos reunidos, y tenemos ante nosotros a nuestro sujeto de experiencia. Tiene algo más de tres años, y come a dos carrillos, deambula sin tambalearse, charla con su lengua de trapo, se distrae con sus juguetes y se permite alguna *pataleta* por cualquiera contrariedad. Es, pues, un niño irritable, inquieto, algún tanto glotón y algún tanto egoísta. Por lo que se aprecia de pronto, no puede calificársele de niño prodigio, ni de niño retardatario.

Sus padres nos informan de que, después de los primeros pasos a que nosotros asistimos, tardó poco a soltarse sin miedo; pero tuvo una caída, se escarmentó, y se acostumbró a ir a gatas, costando algún trabajo desacostumbrarle de ese mal vicio.

En la vocalización fué más remiso: no salía del *ta-ta*, *ma-ma*, *pa-pa*, *te-ta*... acompañado de cierta mímica por la que se hacía entender; y es de advertir que distinguía los objetos, como lo demuestra el que no confundiera las plantas con los animales ni éstos con las cosas, y hasta que tuviera una palabra o un mimismo para cada especie. Así, a toda ave le daba el nombre de *ti-ti*; a los perros, el de *u-u*; a ls gatos, el de *mi-u*; a las frutas, al pan, a la sopa, el de *am*, etcétera. Y lo más notable es, que enseñándole en un grabado una fuente, un río, una cascada, respondía *mam*; una cruz, una imagen, una iglesia... las tocaba con el índice y se llevaba éste a los labios para besarlo; un brasero, un hogar, adelantaba las manitas en ademán de calentarse; unos zapatos, una gorrita, un vestido, indicaba los similares de su indumentaria, etcétera.

Poquito a poco fué aprendiendo ese andaluz que habla ahora y que ellos entienden perfectamente; y en cuanto al andar, después que perdió de nuevo el miedo por querer alcanzar un perrito que jugueteaba a poca distancia suya, no ha vuelto a tenerlo ni a tirarse al suelo para andar a gatas. ¡Y tantos cachetitos que recibió antes para desacostumbrarle!...

También revela distinguir lo grande de lo pequeño, lo brillante de lo opaco, lo muelle de lo duro. Si alcanza con su mano un pedazo de tela de color vivo, seguidamente se lo aplica al cuerpo como vestido; si es de seda o terciopelo, se lo aplica a la cara sonriendo y alborotando jubiloso. Eso no lo hace nunca con las telas obscuras de algodón o de lana, a las que apenas mira. Si se le da un pedazo de confitura más pequeño que otro que sólo se le enseña, deja el primero y se abalanza al segundo; y si se le enseña un juguete grande y otro chico, quiere los dos y a veces se conforma con el grande, pero no con el pequeño.

Se ve por lo dicho que la observación directa, aunque fugaz, concuerda con la para nosotros indirecta, producto del roce continuado.

Pasemos a su crítica.

* * *

No hay motivo ninguno que nos induzca a poner reparos a lo que hemos deducido de la observación directa, ni a lo que nos llega por la observación ajena. Se trata, simplemente, de un proceso más o menos lento de desarrollo fisiopsíquico cuya base inicial tenemos reconocida y hasta cierto punto estudiada y justificada. Es, pues, cuestión de apreciar lo que nos enseña ese desarrollo.

La locomoción. — No hay inconveniente en aceptar que una vez vencida la dificultad del equilibrio, nuestro sujeto andara y corriera como un chivatillo. Su propia naturaleza, afortunadamente robusta y sana, le debió impeler, como a todos los niños, a ese derroche de energías que les

sobra, siendo ello el motivo de la agilidad y seguridad que van adquiriendo. Pero se cayó — accidente muy común —, y «se escarmentó», lo que le indujo a cambiar de postura, aunque no de esfuerzo, para lograr el mismo fin. ¿A qué podemos atribuir tal decisión — porque decisión fué — sin ninguna duda? Lo más probable, lo casi seguro, al recuerdo. Raro es el niño, si es que hay alguno, que antes de andar en posición bípeda, no haya ejercitado sus extremidades en la reptación. Esta es más facil y más segura que la otra, y aunque alguna vez falle por inarmonía en el movimiento de los remos, no tiene las consecuencias dolorosas de una caída de posición bípeda. Nuestro sujeto debía conocer esto por experiencia propia, y se aprovechó de ello.

¡Por experiencia propia! ¿Qué significado, qué valor tienen estas palabras en casos como el presente? A nuestro entender, y contando siempre con la relatividad que le corresponda, el mismo que en cualquier otro caso. Un niño de tres años no podrá tener conciencia deliberativa sobre el por qué de las cosas; pero experiencia de lo que le es grato o ingrato, fácil o difícil, no cabe duda de que la tiene. De otro modo no fijaría nunca en sí ningún automatismo de los que calificamos de adquiridos. Y puesto que los fija, puesto que se adiestra en todo lo que requiera acción coordinada de distintos órganos y aún de distintos aparatos, es señal que los adquiere.

¿Quién los adquiere? ¿Los órganos? ¿Los aparatos? ¿Alguien o algo que regula la acción entre ellos? Mostrémosle a un niño de pocos meses un objeto que llame su atención: es casi seguro que se inclinará hacia él como si quisiera comérselo, o que extenderá el bracito y abrirá la manecita para cogerlo y llevárselo a la boca, o que lo cogerá y lo retendrá en su mano para mirárselo o para juguetear con él. El hecho de la presentación del objeto será la misma en los tres casos, y hemos de admitir que la impresión que la luz cause en la retina del niño sea también la misma; por consecuencia, el efecto derivado de esa impresión debiera ser el mismo. Y no lo es. ¿Cómo explicárnoslo?

Si un mismo motor pusiera en funciones cuatro o más máquinas, por distintos que fueran el funcionamiento y la producción de cada uno, no cabe duda que todas ellas empezarían a funcionar al mismo tiempo y rendiría cada cual su respetivo trabajo en tanto el impulso del motor no cesase; y si alguna o algunas quedasen paradas, habríamos de colegir, o que tenían avería, o que alguien maniobrando en ellas, las había aislado del impulso común. Esta suposición fuera lógica, porque en mecánica aplicada, so pena de avería o aislamiento, todo aparato orgánico responde siempre matemáticamente al fin previsto en sus movimientos. Pues si el funcionamiento de nuestros órganos y de nuestros aparatos y sistemas no fuera más que la consecuencia fatal e ineludible del impulso externo recibido, ¿por qué no había de responder siempre igual, como las máquinas? ¿Por qué, inversamente que las máquinas, tienen un período relativamente largo en que se adiestra cada vez más en el funcionamiento, y otro corto en que declina y se inhabilita? Por otra parte, ¿cuál es la máquina, que, como la viviente, transforma la sensación externa en percepción, emoción, conciencia y voluntad? ¿Cuál es la que se impulsa a sí misma, haciéndose a la vez causa y efecto de esas mismas transformaciones?

Moleschot, Büchner, Luís..., todos lo más connotados apóstoles del materialismo, pese a sus esfuerzos y pertinacias, tan laudables aquéllos como lamentables éstas, no llegaron a otra afirmación aceptable que la de que existe relación íntima entre el cerebro y el alma; y para dejar lugar a la posibilidad del descarte de la segunda con el primero, insinuaron que la Naturaleza sabe producir con los más insignificantes y aún idénticos medios, efectos muy variados, citando en prueba de ello los cuerpos isómeros. Cierto, del todo cierto, que la Naturaleza produce efectos muy variados con elementos idénticos (como que en último análisis, acaso sea uno solo); pero esos efectos variados, sumamente variados, no se ha probado nunca que hayan dejado de ser efectos fisioquímicos para convertirse en efectos inteligentes, morales y volitivos. Luego, si esa conversión no se ha probado, ¿por qué no admitir como hipótesis que sea función propia del alma, aun cuando tenga que valerse del cerebro para expresarla?

En la vocalización fué más remiso. — Tiene su

justificación en lo complicado de su técnica. Ya hemos visto antes que han de contribuir a ella todos los órganos del aparato vocal, y además, la retentiva o memoria de las imágenes y de las palabras a ellas correspondientes y el automatismo articular. Por eso se da el caso de que casi todos los niños distingan antes las cosas y se valgan para expresarlo de la muteosis o lenguaje natural, que da la palabra apropiada para designarlos.

Hay una ciencia, la Frenología, hija legítima de la Cefalomatría de Harembert, que pretende poseer el secreto de las localizaciones en el cerebro de cada una de las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre. Una línea inclinada, tirada desde la coronación del frontal al esfenoides, cortada por otra recta que parta de por encima el ojo y termine en el segundo tercio del occipital, hace la división de las tres zonas del cerebro que corresponden, la anterior, a las facultades intelectuales; la superior posterior, a las facultades morales y religiosas; y la inferior, a las facultades comunes a todo animal. En esto están de acuerdo desde Harembert hasta Bessieres. En lo que ya no andan tan de acuerdo, es en puntualizar, dentro de cada zona, los catorce órganos otorgados a la inteligencia, los doce de las pasiones o inclinaciones afectivas y los nueve de las inclinaciones animales; y es que estos treinta y cinco órganos los reducen a veinticuatro unos, y otros, por el contrario, los aumentan hasta treinta y nueve, cuarenta y dos o cuarenta y cinco. Para nuestro análisis, estas pequeñas diferencias no tienen importancia ninguna. El caso es que coinciden todos en una como división del trabajo entre las celdas y fibras del cerebro, cerebelo y protuberancia cerebral, en concomitancia con la médula espinal, los nervios y los ganglios.

Ya vimos en nuestra segunda reunión que las sensaciones externas le llegan al cerebro condicionadas por el tanto de masa, el tanto de exposición y el tanto diferencial, de una sola manera, como vibración, con una misma velocidad, 30 m. por segundo, y que al llegar al cerebro es cuando la sensación, o mejor, la vibración, por una operación meramente subjetiva, se transforma en percepción, en conocimiento y en voluntad.

Llegan, pues, al cerebro de un niño, de nuestro niño, las vibraciones visuales correspondientes a un par de cerezas, que excitan su apetito con su rojo colorido; extiende su mano y las coge, lo que lleva a su sensorio común otro orden de sensaciones, las tactiles, que no desmienten, sino que confirman las anteriores, puesto que se las lleva a la boca, que ya espera abierta su llegada; y cuando las muerde, se encuentra con que las cerezas no tienen pulpa, ni jugo, ni piñón, sino que son de cera, y escupe.

He aquí un caso en que dos sentidos se han engañado—la vista y el tacto—dando lugar a percepciones y determinismos falsos, y un tercer sentido—el gusto—ha destruído la errónea conclusión de los dos primeros con sólo aportar al mismo sensorio su respectivo orden de vibraciones—las sápidas—que no son, por cierto, las más sútiles, y que, como las de los demás sentidos, fueron condicionadas con los consabidos tantos de masa, exposición y diferencial. ¿Qué es lo que racionalmente hemos de suponer ha pasado en el cerebro del niño? Exactamente lo mismo que hubiera pasado en el cerebro del hombre: que en la zona de la región anterior de él, bajo el frontal, pusieron mecánicamente en actividad las células y las fibras nerviosas correspondientes a la visión, las vibraciones de luz que captaron sus cristalinos, originarias, por acción refleja, de la forma y el colorido de las cerezas; que esta actividad provocada en su cerebro, bastó para despertar en el niño, no la inteligencia, sino el instinto de conservación, cuyo asiento se hace radicar en la parte opuesta del cerebro, en el occipital, lo que requiere que de la parte anterior pasaran a la posterior imperativos categóricos en forma de vibraciones, que sacaron de su reposo, por otro proceso mecánico similar al primero, pero invertido, las células, los nervios y los músculos del niño con triple efecto en una extremidad superior, el brazo y mano derechos, y en su boquita, puesto que estos miembros se distendieron, hicieron presa y flexionaron; y que finalmente, estas operaciones instintuales que dieron como consecuencia impresionar otro sentido externo—el del gusto—mandaron también su mensaje desagradable, en igual forma que el primero, al núcleo an-

terior de los sabores, el que decidió que se escupiera la supuesta fruta, ya que no era tal, sino una falaz simulación.

¿Decidió esto último, realmente, el núcleo cerebral de los *sabores*? La respuesta afirmativa equivaldría, o a negar toda posible educación mental, moral y física, o a negar lo que se viene teniendo por postulado científico: *que ninguna célula sirve dos veces a la vida* (Claudio Bernard).

La razón de esta proposición es clara y categórica. Si fué el núcleo sensorial de los sabores el que decidió, esta decisión tuvo que hacerla después de haber muerto todas las células que intervinieron en la apreciación sápida de la sensación que le llegó desde la boca, y en tal caso, aquellas células hubieron de servir dos veces a la vida, por lo menos; y si realmente murieron, en la percepción del sabor tuvo que intervenir otro agente desconocido que se capacitara de su consecuencia. ¿Cuál será ese agente? ¿No será el que venimos buscando desde el principio?

Prefiere el juguete mayor, y ¡ay! si se le quita! — Es la modalidad morbosa del amor a nosotros mismos, que, como la sombra de los cuerpos, sólo desaparece cuando se hallan en la vertical, si es que se hallan alguna vez, que es dudoso.

* * *

Concluyamos.

Venimos advirtiendo que nuestro niño, día tras día, va revelando y fijando propiedades que seguramente poseía en germen, pero que necesitaban, para actualizarse, de cierto tanteo, de cierta técnica que sólo la da el ejercicio. Por eso hemos visto que para andar, ha necesitado de apoyo en los ensayos, y para hablar, ha tenido, y tiene que valerse aun, de métodos especiales, el mímico singularmente. Todo esto nos augura que, siguiendo su evolución, podremos llegar a darnos cuenta de algo de lo que nos interesa saber.

QUINTIN LOPEZ

(Continuará.)

El amanecer de un alma

En el banco de piedra Aquilina sentada
cuando el Sol matutino aparece a Horizonte
y las flores se ofrecen a la brisa apagada
que nació en el barranco o en la cresta del monte,

halla el mágico alivio que el achaque irritado
y el insomnio, la fiebre, el bochorno apetecen
y el reloj que se atasca prolongó demasiado
cuando el cuerpo es más vivo y las fuerzas fallecen.

En el banco de piedra, a Aquilina sentada
se le aclara la mente, su vivir resucita,
y la vida que llega ya a final de jornada
encadena los hechos. Aquilina medita.

—Si la vida del prócer y la del pordiosero
es la página en blanco a llenar por cada uno,
¡pobre página mía que llenó el lapicero
indolente o malvado, rasgueando importuno!

¡Pobre página mía, que ensució el fanatismo
perturbando las paces del hogar libertado,
en el triste sojuzgo de una fé que es cinismo,
y es locura, y es vértigo, y aguijón disparado!

¡Pobre página mía! En los últimos trazos
bajo el Sol meridiano de otra fé más serena
en mi mente en penumbras destrocé viejos lazos
hice trizas las mallas de su enorme cadena,

... ...

Escribió unos brillantes episodios de lucha,
colocó unos mojones gloriosos, las flores
de un Ideal que razones justicieras escucha,
y sosiega, y redime, y retaza dolores.

En el banco de piedra Aquilina sentada,
lee un libro repleto de escogidas lecciones.
De su pecho entre nubes, de su paz perturbada,
amanece el Arco-iris, pese a mil aquilones.

La insufrible existencia y la vida mezquina,
se prolonga, se crece, reduciendo a episodio
los tres cuartos de siglo de su cuerpo hecho ruina:
la efusión momentánea, los eruptos del odio!

Levantando su espíritu a las puras regiones
del espacio y del tiempo que serán y que han sido
en su pecho sensible hacen presa emociones,
porque cree y espera del perdón y el olvido...

J. COSTA Y POMES

Elías y los sacerdotes de Baal

(Reflexiones de un psicólogo)

¿Cómo obra el Creador sobre una Humanidad? De un modo idéntico al de un terapeuta sobre un enfermo. Examina la indicación y envía el indicado oportuno. Con la diferencia de que el clínico es hombre y como tal, falible. En lugar de sanar aquel cuerpo enfermo, puede matarle. Dios como perfecto e infalible, ¿puede equivocarse? Jamás.

Transcurridos tres años y seis meses de sequía en Israel, juzgó que debía cesar aquel castigo y dijo a Elías que se presentase al rey Achab. Este contestó: «Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy (conocimiento de la infinidad y por tanto, de la Omni-presencia); hoy me mostraré a él».

Bajo el poder de Achab y de su mujer Jezabel, el pueblo daba culto a Baal; ignoraba su propia historia; no leía ya los libros de Moisés; olvidaba al verdadero Ser supremo y se hundía en los peores excesos de la animalidad. Tales serán siempre y en todas partes, los frutos de la ignorancia. Conciencias sustraídas al comercio mundial de las ideas, retroceden hacia el salvajismo.

Este estado moral de aquel pueblo, lo deducirá el lector con facilidad, si recuerda que, por orden del rey Achab, se presentaron frente a Elías, dispuestos a luchar contra él y a vencerle, nada menos que 450 sacerdotes de Baal y 400 profetas de los bosques. Tan hondas eran las raíces de la idolatría, entre aquellas gentes.

Entonces Elías, ante todos los presentes, hizo esta proposición: «Es preciso que cesen ya vuestras vacilaciones entre dos ideas contradictorias. Si Baal es Dios, seguidle y honradle para siempre. Pero si el Dios verdadero es Jehová, volved a El. Rendidle culto». Y les propuso esto. Se prepararían dos altares para los holocaustos. Se colocaría leña debajo. Y el Dios que respondiese por fuego, consumiendo a la víctima y al combustible, ese sería reconocido verdadero.

Como se ve, era un experimento *coram-pópulo*, con todas las reglas del arte. Porque aquellos hombres no eran tan instruídos que se convenciesen por sútiles argumentos de Metafísica. Hacía falta un hecho, que les entrase por los ojos.

Ya de acuerdo todos, se verificó la reunión en el monte Carmelo. Valor se necesitaba por parte de Elías, para exponerse a una prueba semejante. En primer término, Achab estaba furioso contra él, por creerle responsable directo de aquellos tres años y seis meses de sequía, que habían sumido a su pueblo en la miseria. Este, por su parte, estaba encariñado con Baal; *a priori*, creía a Elías un impostor y si fracasaba, se arrojaría sobre él para despedazarle.

Así es la fe; todo lo subordina al fin que se propone; la mayor gloria de Dios. Pero Elías *sabía* que Dios existe y que es Todopoderoso. No tenía más que recordar hechos prodigiosos de su pasado (los cuervos del arroyo de Cherith; la multiplicación del aceite y de la harina en casa de la viuda de Sarepta, de Sidón y la vuelta a la vida intracarnal del hijo de ésta). Estos hechos, ocurridos ante su vista, aumentaron su confianza.

Es preciso considerar que el Poder infinito consiste en la identificación de la voluntad con la acción, sin que exista obstáculo, ni impedimento alguno. ¿Cómo no se ha de verificar así en el Creador, si es *acto puro*, como demuestra la Teodicea?

Como los sacerdotes de Baal no cesaran de invocarle con grandes clamores, sin resultado alguno, Elías se burlaba de ellos. (Sabía que se trataba de un concepto imaginario, no de un ser real). Y les decía: «Gritad más alto; porque si es Dios, os responderá. Quizá está dormido o sentado a la mesa o acaso se halla de viaje».

Estas burlas les desesperaban. Y para que se vea como el fanatismo es ciego y no discurre, los sacerdotes de Baal se herían con cuchillos y lancetas, hasta verter su sangre, sin duda creyendo que serían así mejor atendidos.

¡Cuán lejos estaban de comprender al Dios-Espíritu; de Quien la Eternidad, es el perpetuo

instante; morador del Espacio infinito y con él consubstancializado; superior a las cosas y a las imágenes virtuales; Arquetipo de todas las virtudes; que se traza para su acción, la regla infalible del amor infinito; Quien hace en la Tierra, como dijo un profeta, misericordia, juicio y justicia, porque tales son sus santos anhelos y que, no contento con eso y para demostrarnos su Bondad, creó el Universo entero para la evolución del alma humana porque quiere que siempre suba, impulsada por el doble soplo del amor y de la ciencia!

El fracaso de los sacerdotes de Baal, resultó ignominioso. La muchedumbre, que es tan voluble como las veletas, empezó a mirarles con recelo. El descrédito es más rápido, mucho más, que la adquisición del prestigio. De esta verdad, se dió cuenta el rey Salomón cuando dijo: «Las moscas muertas hacen hedor y dan mal olor al perfume del perfumista. Así una pequeña locura, al que es estimado por sabiduría y honra».

Le tocó el turno a Elías. Ordenó que se echaran cuatro cántaros de agua, por tres veces, sobre la leña de su sacrificio, de suerte que quedó empapada.

A continuación dijo muy pocas palabras, invocando el auxilio Divino; «*porque en los momentos solemnes, hay que desechar la Retórica y apelar al verdadero lenguaje del Espíritu, fervoroso y entendido en las cosas del cielo: el silencio.*» (Angel Aguarod).

Con ser tan pocas, tuvieron maravillosa eficacia. Descendió fuego del espacio y quemó el holocausto, evaporó el agua y llegó hasta las piedras del altar. Todo el pueblo quedó asombrado; los sacerdotes de Baal, consternados y el rey Achab, confundido de vergüenza.

¿Pudieron acumularse más dificultades de las que puso Elías? ¿Puede arder leña mojada? ¿Qué orígen natural de fuego había allí? Luego fué un fuego creado *ad hoc* por la palabra ejecutiva de Dios, como el *fiat lux* que nos refiere el Capítulo primero del Génesis, de Moisés.

* * *

Y ahora debo ocuparme de un horrendo crimen, cometido por el profeta Elías, en este momento. Tan cierto es que «la pasión quita el conocimiento», hasta a los hombres de más mérito. Pero es mi deber. Soy historiador que practico el análisis psicológico de los Espíritus. He de atenerme por ende a la regla del pontífice León XIII, sobre las obligaciones del escritor de Historia: «Que no diga nada falso. Que no omita nada que sea verdadero».

Es el caso que Elías hizo detener, en aquel mismo instante, a los 450 sacerdotes de Baal; los llevó al arroyo de Cisón y allí *los degolló*. ¿Cómo explicarme ese horror? Por el fanatismo. Fué la misma dislogía de los sacerdotes que intervinieron en los autos de fe.

Bastarían estos homicidios para manchar la memoria de Elías Zhisbita. Ellos me demuestran que su sentimiento, no estaba a la altura de su entendimiento. Es un nuevo caso de desnivel entre el progreso intelectual y el moral. Y este hombre debió temblar, antes de cometer un delito semejante. ¿Ignoraba el pasaje de la Escritura que dice: «La Tierra no será expiada de la sangre derramada sobre ella, *sino por la sangre del que la derramó*»?

¿Dejó Dios impune este crimen? No. ¿Le castigó en aquella existencia? Tampoco. Entonces, ¿cuándo? En la siguiente, cuando Elías llevó el nombre de Juan el Bautista, (cómo advirtió el último de los profetas, Malaquías, en el Antiguo Testamento y en el Nuevo, el Espíritu puro Gabriel, en su conversación con Zacarías y dos veces Jesús). La sangre de Juan Bautista, expió la de los sacerdotes de Baal.

DR. ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO

Dios es la verdad, Dios es el principio y fundamento de todas las religiones, Dios está en la conciencia de todos, en el interior.

Ninguna religión de fórmulas, ninguna religión de exterioridades, ninguna religión de ceremonias es lógica, puesto que no está en consonancia con Dios.

No parecer buenos, sino serlo. Esa es la verdadera Religión.

ADEODATO PAZ

A mis hermanos de otros mundos

Yo moro en un planeta miserable
lleno de imperfeciones y delirios;
yo moro en un planeta desterrado
lejos del sol y su imponente brillo.
Yo vivo en un planeta sin ventura
donde la humanidad siente el castigo
de mil plagas horrendas, donde el hombre
vive siempre cercado de peligros,
Aquí nos achicharran los calores
de los ardientes trópicos, estíos
repletos de huracanes y ciclones
donde brotan los rayos terroríficos,
donde surge la tromba, donde el suelo
se convulsiona y en su espasmo sísmico
atomiza, desgaja, absorbe, eleva
vergeles, cordilleras y edificios,
Los círculos polares, blancas tumbas
donde reposa la quietud y el frío,
donde la luz del sol llega muriente
para dar al silencio de sus nichos
un beso de sus labios ardorosos,
coronan el planeta. ¡Oh blancos círculos,
madriguera del témpano y la muerte;
desiertos sin oasis ni vestigios
de las obras humanas, playas vírgenes
donde jamás atracará un navío,
donde jamás anidarán las aves,
donde el amor no lanzará sus trinos;
donde solo se escucha el chapoteo
de la foca que cruza el lecho líquido
y del oso se atisba el rayo lúgubre
que despiden sus ojos amarillos!
Yo vivo en un planeta miserable
con sus trópicos vastos encendidos,
con sus zonas polares, blancas tumbas,
donde falta la vida hasta a los vivos.
Yo vivo en un planeta miserable
donde toda maldad tiene un camino,
donde el bien y la paz casi no existen,
donde el amor verdad casi es un mito.
Y, ¡oh ilusión de nosotros los reclusos
en este lodazal, antro y presidio!
a pesar de sus lodos y sus sombras
hemos en él hallado un paraíso

Hemos sido la audacia que se crece.
En nuetro afan de engrandecer lo mísero
afirmamos un tiempo: «Este planeta
es la casa de Dios, del uno y trino».
Toda la creación era un adorno
que Dios puso a su casa. El Infinito
era un solar sin nombre... los terrestres
eran de Dios la imagen de Dios mismo.
Eso creyó la Humanidad un día,
un día ya lejano, circunscrito
a la primera floración del mundo,
antes de Buda, Sócrates y Cristo.
Eso creyó la Humanidad un día
cuando el hombre vivía sometido
a leyes afrentosas; cuando el hombre
era esclavo o señor de horca y cuchillo.
Así lo predicaban en sus templos
los frailes dominantes y atrevidos:
así lo predicaban los pontífices,
así lo predicaban los obispos.
Lo enseñaban así; y el desdichado
que contra el dogma levantaba el grito
moría en el patíbulo abrasado:
Servet, Bruno y Arnaldo son testigos.
Eso creyó la Humanidad un día.
Todos eran a un tiempo convencidos:
El que de grado no, lo fué a la fuerza,
a costa de la vida y del martirio.
La miserable Tierra sin ventura,
la miserable Tierra que yo habito,
tuvo siempre sus vates, sus cantores
que alabaron sus múltiples prodigios.
¡Oh grave majestad de sus montañas,
cintas de plata de sus grandes ríos,
esmeraldas inmensas de sus mares,
imponente atracción de sus abismos!
¡Oh planeta famoso, coronado
con dos polos con nieve de mil siglos,
fragoso respirar de tus volcanes,
con tu corte de inmensos cataclismos!
¡Oh famoso planeta! Tus defectos
cantados por tus vates, por tus hijos,
fueron la pesadilla de los sabios
que trabajaron siempre por rendirlos.

Se estudia, se pelea y se trabaja.
Las pestes que llevaron su exterminio
a todas las naciones se aniquilan:
las combate el antídoto del libro.

El rayo destructor que se dispara
desde el ciclón, hercúleo y bravío,
es también por el libro esclavizado
y pierde su furor y su dominio,

Y se llega hasta el fondo de los mares
donde el buzo escudriña los caminos
que trazan los vivientes de las ondas
y los barcos sin rumbo sumergidos.

Y se escalan los cielos con los pájaros
de hierro, de madera y de aluminio
que llevan en su vientre la desdicha,
que llevan en su seno el regocijo.

Se traslada la voz por los espacios
y le sirven los aires de vehículo,
y de un extremo a otro del planeta
de Chopin se perciben los quejidos;
se escucha la elocuencia del tribuno,
llegan puras y limpias al oído,
de Beethoven las gratas sinfonías;
de Verdi y de Mozart los dulces trinos.

* * *

Si el hombre de este mundo miserable
hace ya de su choza y su escondrijo
un palacio encantado, y no es locura
creer que sus hazañas y prodigios
seguirán sin demora y sin tropiezos
su marcha hacia el asombro repetido,
¿qué clase de cultura habéis logrado,
moradores de Antares y de Sirio?

Vosotros que vivís en esos soles
deslumbrantes, fantásticos zafiros
colocados tan lejos de la tierra
que apenas su fulgor apercibimos,
¿qué pensáis de estos seres endiosados,
de estos hombres terrestres que han tenido
la audacia sin igual y la osadía
de crearse la imagen de Dios mismo?

¿Por qué no descendéis de vuestros cielos?
¿por qué no visitáis estos chamizos
dando la sensación a los terrestres
de su escaso valer en lo Infinito?

Bajad a nuestra choza sin ventura,
habitantes de soles amarillos,
moradores de soles escarlata,
vivientes de esos astros encendidos
que nutren las difusas nebulosas,
espirales de mundos, torbellinos
de topacios, rubíes y esmeraldas,
iris inmenso del color y el brillo.

Bajad a nuestro mundo. ¿No es posible
que la grandiosidad y lo magnífico
abracen lo pequeño y deleznable?
¿acaso no sabéis ni que existimos?

Así como nosotros en la Tierra
tras de inmensos y duros sacrificios
el mundo del microbio hemos sacado
a la luz, aclarando sus instintos,
en esa forma al menos tan humilde
¿no podéis encontrarnos y advertirnos?
¿no podéis ni dar fé de vuestra vida?
¿os encontráis también tristes e ínfimos?

¿Vuestras mentalidades poderosas
no han logrado inventar el mecanismo
que nos llame a esas tierras tan lejanas,
que nos llame a esos cielos tan divinos?

¿Miráis el *Más-Allá* como nosotros
como ruta sin fin, como un empíreo
inconcebible, impenetrable, fuera
del alcance mortal de los sentidos?

No quiero concebir esa desgracia.
No quiero conocer ese castigo.
El alma desprendida de los cuerpos
¿no llegará al final de estos caminos?

El día llegará de nuestro abrazo.
Todos somos hermanos: unos, míseros,
como somos nosotros los terrestres;
vosotros como sois, como Dios quiso:

Como son esos mundos que os sostienen,
como son esas ráfagas y anillos
de estrellas en constante movimiento
que pueblan los espacios infinitos.

El día llegará de nuestro abrazo.
Todos llevamos dentro el fuego mismo:
llama perenne de inmortal herencia
de amor y de verdad: Luz, Vida, Espíritu.

KRAINFORT DE NÍNIVE

Dime cómo es tu Dios y te diré quién eres

¿Te extraña mi pregunta?

No te extrañe, amigo mío. Ven, sentémonos aquí, en esta verde pradera, al pié de este roble secular; al borde de este cristalino arroyuelo y mira a tu alrededor.

El hombre insensible, el embotado de sentidos, el sordo a cuantas manifestaciones de vida le rodean, estaría aquí, como estamos nosotros y solo apreciaría si hace frio o calor, si es largo o corto el camino que ha de recorrer, si tiene o no hambre y en general, solo le causarían impresión aquellas sensaciones físicas o materiales, que le halagasen o que le molestasen.

Para el hombre de este ejemplo, no tienen importancia el árbol que le cobija y resguarda de los ardientes rayos de sol; la fresca hierba que tapiza de verde la pradera; el agua de riente arroyo; la hormiga que tenaz y silenciosa trabaja sin cesar y va y viene incansable haciendo sus provisiones de invierno; el negro escarabajo que lenta y tercamente empuja la bola de excremento de vaca que ha de ser el lugar elegido para la incubación de su prole; la versátil mariposita que zigzaguea insegura y trémula entre las adelfas de la ribera; el ave que en raudo vuelo cruza el zénit en busca de su nido; la montaña que cierra el paso a nuestra vista limitando nuestro horizonte; el aire que respira; el sol que le alumbra y todo en fin, escapa a su percepción objetiva y a su comprensión psíquica, como si todo ello fuesen cosas baladíes, cosas sin valor alguno, cosas inútiles o molestas las más de ellas.

Este hombre de mi ejemplo, no es un ateo; nada de eso. Cree que hay Dios, cree en algo, para él misterioso, oculto y alejado; cree, porque le han dicho que crea, mas no por su convencimiento y mucho menos por su estudio y análisis que nadie osó enseñarle ni ha oído hablar de ello.

Este hombre se sentaría aquí con nosotros y en su plena ignorancia de la vida, que en si tienen todos los seres creados, pisotearía la hierba, aplastaría a las trabajadoras hormigas, espachurraría al paciente escarabajo, perseguiría y golpearía a la ligera mariposa, dispararía su escopeta alevosamente contra el ave que pasó sobre él, cortaría o destrozaría el árbol que le dá sombra... Es el torpe destructor que, en su ignorancia y falsa concepción de la idea divina, no alcanza su mente más allá de sus apetitos y voliciones y cree que todo ello es inútil o es molesto o es provechoso para sí, pero es incapaz de percibir ni de juzgar, que en todo ello alienta la vida; que nada hay inútil en la Tierra; que todo cumple su misión y que debe respetar en todo y por todo la obra del Creador.

A este hombre le han enseñado de pequeño, que hay un Dios, un Dios que le representan de carne y hueso como él, con barbas y bigote como su padre o su tío, con larga melena como los húngaros que a veces pasan por su pueblo. Le han dicho también, que ese Dios ha hecho el mundo en seis días y que él cree que son de a veinticuatro horas cada uno.

No le han dicho, que debe respetar la vida de los seres de constitución inferior. Ha visto que el cura de su pueblo regresa de caza con el zurrón lleno de conejos y perdices; nadie le ha dicho que las hormigas y el escarabajo son seres que viven y tienen que ser resptetados, aun en su indefensión orgánica inferior.

A él le basta con tratar de cumplir (y lo hace muy malamente) con unos mandamientos chorreando materialismo y que apenas entiende, pero que juzga como la tabla de salvación de su alma. En ellos se omiten por completo, el amor y respeto a todos los seres creados y la veneración y cariño por todo cuanto es obra del Creador y si se consignan las omisiones imperativas de cosas altamente materiales, tales como no matar, no fornicar, no desear la mujer de tu prójimo... pero nada, nada le hablan al alma, para que pueda aspirar el divino perfume de la espiritualidad.

A tales enseñanzas, tales consecuencias.

Por eso te decía al principio: Dime como es tu Dios y te diré quien eres.—

JESUS R. CALVACHE

Granada, Agto. 931



El mensaje del capitán Hinchliffe

Antes de la arriesgada travesía del Atlántico de Este a Oeste, el capitán Hinchliffe, como también su mujer, desconocía las comunicaciones del Más allá, en las que no creía.

Lleno de confianza y con la seguridad del éxito, partió del aeródromo de Cromwell. El largo silencio, que contrastaba con la certeza del triunfo, hizo pasar a la señora Hinchliffe verdaderas horas de angustia.

Un día recibió carta de la señora E. a quien no conocía: «Ruego a V. perdone a una extranjera, decía, la libertad de escribirle. Supongo que es V. la mujer del señor Hinchliffe, el aviador que recientemente se ha perdido. Hace unos días he recibido un mensaje de él, anunciándome que habían caído al agua por la noche, a lo ancho de las islas, bajo el viento. Con ansiedad desea el comunicar con V.»

Esta carta transtornó a la señora Hinchliffe aumentando sus temores. Pero, vaciló largo tiempo, dudando de ponerse en manos de algun charlatán.

El hecho de citar las islas bajo el viento, aumentó su escepticismo.

Sin embargo, después de recibir pasado algun tiempo una carta de Sir Arthur Conan Doyle sobre el mismo asunto se decidió a visitar a la señora E., siendo gratamente sorprendida al ver que esta dama, que era la «misma bondad», no le pedía nada. Le enseñó mensajes que, afirmaba, venían de su marido, y en los que encontró pruebas irrecusables. Por ejemplo, al pedir al comunicante la dirección de su viuda, contestó: «A Purley, y, si no llega la carta, diríjase a Drummonds, High Street, Croydon...» El señor Drummonds es un procurador que tiene su despacho en la dirección indicada, y cuya existencia desconocía el medium.

La señora Hinchliffe cuenta su primera sesión con un medium en trance; y el guía Uvani, transmitió los mensajes del aviador comprobando once hechos notablemente exactos y probantes.

Al hablar de su hija primogénita, empleaba su acostumbrada expresión de «Juanita» —(que murmuren los escépticos «telepatía»)— Después habló de un reloj que buscaba su mujer: «Es inútil, dijo, porque lo llevaba conmigo en el vuelo.»

Luego indicó el sitio en que encontraría sus pasadores. La señor Hinchliffe los había buscado inútilmente, por todas partes, y los encontró en el sitio indicado por su marido. Después vinieron mensajes personales, detalles gráficos de su vuelo, pruebas irrecusables, y, para finalizar, hizo una descripción de la vida en el otro mundo.

He aqui algunas impresiones transmitidas:

«El paso del cuerpo físico al cuerpo etéreo se verifica en pocos minutos. La separación no causa ningún dolor y los dos cuerpos se asemejan de tal modo que es preciso algun tiempo—y en casos determinados varios días — para darse cuenta del cambio. En mi caso fué momentáneo porque durante muchas horas sabía que marchaba ante la muerte.

Como podéis imaginaros, al encontrarme en seco en otro país, empecé a pensar. ¿Qué ha sucedido? Tenía dos hipótesis: o había sido salvado, aun

insconciente, y transportado a un lugar para mí desconocido, o bien yo estaba muerto. Esta última hipótesis era la verdadera. Si el despertar se acompaña de tan débil cambio en mi espíritu, comprenderéis con cuanta facilidad se pasa de una vida a la otra.

En verdad, yo no me sentía distinto. Ni angélico, ni etéreo, nada, en fin, que recordara lo que llamamos el Cielo o el Mas-allá. Mi estado actual me da la impresión de ser tan real en esta vida como lo es para vosotros en la tierra.

Desde luego me encontré en una región grisácea, húmeda y muy desagradabe, casi parecida a las devastadas tierras sobre las que volé en Bélgica. Imaginad alguna comarca con algunos grupos diseminados de tres o cuatro árboles raquíticos, retorcidos y envueltos en gris neblina, y os formaréis una idea de lo que ví al despertar. Comprenderéis fácilmente que, lo más pronto posible, quise salir de un tal estado, en el cual, y durante años, permanecen muchas personas.

Ahora que sé, puedo comprender el por qué un gran número de buena gente, al darse cuenta de que estaban muertos han preferido quedarse en esta ola (que parece prometerles el olvido), más bien que el afrontar la brillante realidad de la verdadera vida.»

Hay otras muchas cosas, y todos los mensajes concuerdan con aquellos que los espiritistas expertos han recibido de sus amigos, liberados de los lazos físicos.

* * *

Pero aquí no termina la historia del capitán Hinchliffe, quien, por la voz directa ha comunicado con su mujer, a la que también se ha aparecido, materialización de la que la viuda hace una descripción llena de vida. Le ha asegurado que continua ocupándose de ella y protegiéndola, y esta certeza proporciona a la señora Hinchliffe el consuelo que aporta la seguridad, la adquisición de una filosofía, la respuesta a un ruego y la vida en vez de la muerte.

El espiritismo en España

Con motivo del «Congreso Espirita de La Haya», «La Revue Spirite» dedica un recuerdo al primer Congreso Espirita Internacional celebrado en Barcelona del 8 al 13 de Septiembre de 1888, en la misma ciudad en que, algunos años antes, fueron quemadas, en auto de fé, las obras de Allan Kardec.

El Congreso alcanzó un éxito extraordinario. Numerosos representantes americanos llegaron de su país de origen, trayendo para los espiritas de Europa, el saludo de sus hermanos del otro lado del Atlántico.

Ciento veinticuatro grupos franceses fueron también representados por los señores Leymarie, Troula y de Martin. El número total de sociedades, pasó de cuatrocientas y las revistas y periódicos alcanzaron el de cuarenta.

La presidencia de honor fué conferida al señor don José M. Fernández Colavida, primer traductor e introductor en España de las obras de Allan Kardec. Presidentes efectivos fueron los señores Vizconde de Torres-Solanot, Leymarie, Ungher y Huelbes Temprado.

A la iniciativa del vizconde Torres-Salanot, gran apostol del Espiritismo en España, se debió la celebración, al año siguiente, de otro Congreso en París, quedando así abierta la era de los Congresos Espíritas Internacionales.

Recordaremos que, después de 46 años, deberá celebrarse en Barcelona en 1934, el próximo Congreso Espírita. Los hermanos de Cataluña quieren que esta segunda reunión mundial sea digna de la primera, que despertó tan grande interés en la tan bella y hospitalaria ciudad de Barcelona.

Jak el destripador

El periódico «Le Matin», bajo el título «El número 124 del Asilo de Yslington», publicó un interesante artículo acerca de aquel loco sádico Jack el destripador, segunda personalidad de un célebre médico, y que fué descubierto por un clarividente.

Aquel asesino, especialista en atentados contra las mujeres de mala vida a las que mutilaba horriblemente (3 abril—9 noviembre 1888), terminó sus días en un manicomio. El señor Lees, recientemente fallecido, ha dejado documentos referentes al asesino, que han sido estudiados por el señor Bernard Laporte. El viviseccionista y ator-

mentador fué descubierto en las circuntancias siguientes:

Durante los primeros crímenes de Jack el destripador, Robert James Lees a quien sus facultades de doble vista y clarividencia le valieron la suficiente notoriedad para ser llamado a realizar algunas experiencias en el Buckingham Palace ante la reina Victoria, dirigía un instituto para la educación de las clases trabajadoras de Peckham.

Una tarde y mientras que trabajaba en su despacho tuvo una visión. Conmovido se dirige a Scotland Yard, para dar parte a las autoridades, pero éstas, creyéndole un iluminado, le despiden, no sin haber tomado nota de los informes aportados por el señor Lees.

Extraordinaria coincidencia. A la mañana siguiente, a la hora indicada por el clarividente, y en las mismas condiciones por él relatadas, es asesinada una mujer en un callejón sin salida de Whitechapel. El asesino, visto por varios testigos, llevaba el sombrero flojo y el abrigo claro que habían herido la imaginación de Robert James Lees.

Se suceden las visiones del clarividente.

La detención del asesino, según las visiones premonitorias de los crímenes de Jack el destripador, se realizó en circunstancias dramáticas. El célebre médico fué arrestado y recluído... después de un entierro simulado!

El señor Bernard Laporte fué recibido por la señorita Eva Lees, hija del conocido espiritualista, para aclarar las contradicciones que había creído encontrar entre la versión oficial de los crímenes de Jack el destripador, y las revelaciones del clarividente, debiendo retirar las reservas que había formulado. Respecto a la pensión concedida a Lees como recompensa y de la cual no cobraba más que la mitad, la señorita Eva Lees suministró los siguientes interesantes datos:

Pero, ¿por qué solamente la mitad?

Porque mi padre, replicó Eva Lees, que era un espiritualista convencido, obraba en todo lo que hacía bajo las instruciones de un espíritu del Más-Allá, su control, su guía como hoy se dice. Este espíritu es quien le permitía el tener las visiones y el que le aconsejó que no aceptase sino la mitad de la recompensa a que tenía derecho, indicándole, al par, el empleo de la misma. Todas estas cantidades sirvieron, en efecto, para el desarrollo del instituto y para la educación de las clases trabajadoras de Peckham, que mi padre dirigió durante muchos años.

Quiero, sobre todo, hacer saber, que mi padre era un hombre modesto, que no estaba sediento de honores ni de riquezas. Sabiamente dirigido por el espíritu del Más-Allá e influenciado por él, siguió, constantemente, la línea de conducta que le trazara. Con frecuencia criticado y hasta perseguido por sus ideas espiritualistas, vivió para practicar aquello que estimaba como el bien, sin hacer excepciones con quienes opinasen de distinto modo.

He aquí un nuevo ejemplo de la santificación de las almas por el ideal espírita.

FRITZ

¡La pena de muerte! ¡Horror!
«No matarás, no matarás.» Esto lo dicen todas las religiones y lo repite el sentido común.
La ley que sostenga la pena de muerte, es una ley homicida, criminal.
El pueblo que la tolere será un pueblo ignorante, atrasado, bárbaro.
¿El crimen del delincuente santifica, acaso, el que cometen los que le sentencian y matan?
Si matar es un crimen: ¿Por qué matáis al que mata? ¿Es así como dáis ejemplo?
¿Cuantos verdugos habéis visto santos?
¡Fuera, fuera enseguida, tanto en lo civil como en lo militar, ese inhumano castigo!
A ver: ¿Hay algún sacerdote, de cualquiera religión que, con tranquila conciencia, se atreva a predicarla?

ADEODATO PAZ

BIBLIOGRAFIA

El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—Colección de artículos escritos por Amalia Domingo Soler. Novena edición, ilustrada con el retrato, en fototípia, de la autora. Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

«Lo bueno, siempre es nuevo»,—dice el popular adagio—y «lo bueno» de la colección de artículos publicados por Amalia en los años del 1877 al 1880, refutando los errores del Catolicismo romano y saliendo a la defensa del entonces tan combatido Espiritismo, le hacen «nuevo» en su novena edición, a pesar de los diez lustros transcurridos, desde que por primera vez vieron la luz.

Confesamos, y nos congratulamos de ello, que libros como el de Amalia, no tengan razón de ser en nuestros días, según algunos cofrades. Pasó su tiempo. Fueron oportunos, fueron necesarios cuando se presentaba el Espiritismo en España como idea nueva, y ya es sabido que toda idea nueva, por cierta, por verdadera, por salvadora que haya sido, ha tenido siempre que pasar por el pretorio y el Calvario para llegar al Tabor. Por eso aparecieron entonces tantos y tan interesantes libros de controversia, entre los que descollaron «Exposición y defensa de las verdades fundamentales del Espiritismo», de García López, «Defensa del Espiritismo» y «Controversia espiritista», de Torres-Solanot, y «Roma y el Evangelio», de Amigó y Pellicer; por eso también fueron tan innúmeros los artículos de combate que se publicaron en los periódicos profesionales y profanos, mereciendo citarse, especialmente, los de Amigó y Pellicer en *El Buen Sentido*, los de Buenaventura Graugés en *La Montaña*, los de González Soriano en *El Espiritismo* y los de Amalia Domingo Soler, sobre todos y ante todos, en diferentes periódicos de la capital catalana.

Que libros y artículos, como los citados, no tengan para alguien razón de ser en nuestros días, no quiere decir que sean inútiles, y mucho menos que no tengan interés ninguno para el lector. Cuando no tuvieran otro, tendrían el de retrotraernos al espiritual ambiente del último tercio del siglo pasado, y este no es pequeño. Pero es que, además, se bate en ellos bien el cobre sobre el exoterismo de la religiós católica, y ésta es una lección no despreciable en ninguna época. La Historia hace eso mismo, y se la reputa «maestra de la vida».

Concretándonos al libro que anotamos, hemos de significar que desde la primera página capta las simpatías del lector por su fondo y por su manera de decir: aquél vastamente erudito y profundamente científico-filosófico, y ésa, sencilla, grandilocuente, persuasiva, respetuosa, educadora y moralizadora a más no poder. Es el alma de Amalia plasmada en letras de molde. Y la impresión final que queda, es de reverente admiración para la preclara mujer que tuvo el coraje de medir sus fuerzas, entre otros, con el coloso de la pluma y de la tribuna, llamado Don Vicente Manterola, canónigo, y supo descubrirnos todos sus flacos filosófico-teológicos. ¡Loor a ella!

Esta obra forma un tomo de más de 450 páginas en 8.° prolongado, y se vende al precio de 5 pesetas en rústica y 8 en tela.

* * *

Renacimientos o pluralidad de vidas planetarias.

Con este título acaba de publicar la Casa Editorial Maucci, de Barcelona, un libro escrito por don Fabián Palasí, libro que opinamos ha de ser por muchos de los lectores analizado y comentado con interés, y aún quizá con apasionamiento, no obstante ventilarse en él un tema filosófico-metafísico.

Proclámase en este libro la eternidad o inmortalidad del Yo o ente espiritual, en oposición a lo afirmado por la escuela materialista, y a la dilucidación de ese tema, que es de suma transcendencia y de interés para todos los humanos, se

consagran las bien meditadas y correctas páginas que este libro contiene.

El autor, adoptando un plan sistemático, ha compuesto un libro verdaderamente didáctico, y en la experimentación de la ciencia espírita moderna, partiendo de los hechos comprobados, para ellos y por ellos, inducir la ley reencarnacionista o de pluralidad de vidas, realizadas mediante nuevos renacimientos, cuya hipótesis, sustentada y avalorada por un cúmulo de importantes datos probatorios, comunican a la obra especial interés y amenidad. El texto irreprochable de este libro, encerrado en un criterio completamente racionalista, nada tiene de ilógico.

La quinta y última sección (Pluralidad de vidas en la historia) trae, como de refuerzo a los anteriores razonamientos, varias opiniones emitidas por entidades y personalidades de relieve mundial, que en lo pasado y en lo presente han defendido el ideal reencarnacionista, dando también noticia de la prensa que lo propaga.

El libro, cuidadosa y pulcramente editado, forma un volumen en octavo mayor, de 336 páginas, y se vende al precio de 6 pesetas, en rústica, y de 9 en tela.

* * *

Síntesis doctrinal y práctica del Espiritismo, por León Denis.

Conocido es el pulcro y atrayente estilo del autor de «Después de la Muerte», «Cristianismo y Espiritismo», «El Gran Enigma», etc., y no hay que decir que tratándose en este opúsculo de adoctrinar a niños y a mayores de escasa cultura, el autor ha puesto a contribución su inmenso talento para hacer labor eminentemente didáctica, logrando con exuberancia su objeto.

Está escrito este libro en forma dialogada y de catecismo.

Precio, una peseta.

Fe, fanatismo y farándula (1)

Con el debido respeto a la religión y a la fe de las gentes voy a narrar lo visto y oído en Ezquioga y otros lugares de «apariciones», al tiempo que haré los comentarios que mi pobre saber me dicte.

* * *

Son las siete de la tarde cuando llegamos a Ezquioga. El golpe de vista es sugestivo. En el monte de las apariciones se ven más de 500 personas y en la explanada de enfrente buen número de automóviles.

Se entra en el campo previo el pago de diez céntimos y el correspondiente boleto. Los autos pagan dos pesetas por la breve estancia en el campo de parada. Esto me hace pensar que ya vivimos la separación de la Iglesia y el Estado. El que quiera ver a la Virgen y sus milagros, que lo pague. ¡Muy bien!

Le digo al portero: «Mucha gente, ¿eh...?» «No — contesta —. Poca gente, poca.»

Claro que poca, comparándola con la que en julio venía, pues hubo días de 30.000 personas, ocupando 7 kilómetros de carretera los automóviles llegados.

En el campo existen casetas de churros, refrescos, estampas, rosarios y medallas. Se ven fotografías de la Virgen.

Asciendo al terreno del suceso y veo que el lugar donde los niños vieron a la Virgen está arreglado en forma reverencial. Tres árboles que en él vivían están agonizando a manos de la fe o del fanatismo, pues los creyentes han arrancado y arrancan a diario sus cortezas y, hasta a navajazos, jirones de su tronco para guardarlos como re-

(1) Nuestro querido amigo y suscriptor de esta revista, D. Agapito Millán, de Bilbao, nos ha remitido este artículo que, como estimamos ser de verdadera actualidad, lo publicamos con mucho gusto y atención.

La Dirección

liquias sagradas. Ya poco queda de ellos, pues hasta sus ramas han sido cortadas de raíz para dar luz a una monumental y tosca cruz de madera levantada junto a los arbolitos. Como nido en árbol han colocado en el centro de la cruz una capillita de madera para cobijar, seguramente, a la Virgen que se aparece. Tras de esto se «ve venir» la instalación de una ermita o iglesia con el consabido culto y veneración.

Oigamos ahora el primer rosario. Un sacerdote de pie en un altozano lo dirige. Las gentes, con unción unos e indiferencia otros, atienden y acompañan a la letanía.

Cuando llega el quinto misterio se desvanece un joven que está en medio de un grupo de gentes. Estas le examinan con atención. El joven entrando en éxtasis, mira hacia lo alto en forma implorante. No habla nada pero masculla. Algunos le pasan cerillas encendidas por delante de los ojos sin que pestañee por ello.

Al cabo de unos minutos cesa el desvanecimiento.

Los que lo rodean, y sobre todo sus cuidadores, le inquieren detalles de la Virgen, tanto en lo que haya visto como oído o hablado con ella. Difícilmente se le entiende nada de lo que contesta, pero las preguntas que algunos le hacen son tan sugerentes, que el mozo, algo perplejo, asiente a unas y calla a otras. Observo que muchos preguntones se contestan ellos mismos las preguntas y otros le arrancan al visionario la contestación deseada.

Segundo sermón, en vascuence. Ya es de noche. En un lugar alto y como a veinte metros del lugar donde dicen se aparece la Virgen, se coloca una niña de unos nueve años, atendida por un familiar. Esta niña ha visto a la Virgen bastantes veces. Las gentes, ávidas de observar el «trance» de la infantil visionaria se agolpan a su alrededor. A mitad del rosario la niña queda aparentemente extática y con la mirada en lo alto.

La expresión denota que ve y escucha a algún invisible ser, pues su cabeza y cuerpo gira en redondo como siguiendo a la Virgen que revolotea a nuestro alrededor, mientras balbucea palabras y agita sus labios rápidamente. Nada se la oye. Termina el rosario y con él el trance de la niña, que, a decir verdad, causaba gran pena.

Sus familiares retiran a esta pobre niña, que se siente fatigada de tanta sesión de visiones. Una sarta de preguntas caen en vascuence sobre la niña y sus familiares que les aturden. Ignoro si las contestaban.

Comienza el tercero y último rosario por dos nuevos sacerdotes. Ahora toca el turno a una joven de Azpeitia, como de veintiocho años. Este es el «suceso» de la reunión. Toma asiento en el «palco» destinado a los visionarios, y la mayoría de los peregrinos se agrupan para ver a esta joven. Me acerco a ella, y una dama cuidadora nos dice a un sacerdote y a mí: «Esta joven va viendo y hablando con la Virgen veinte veces seguidas. Todos los días viene de Azpeitia a Ezquioga. Dice que le ha dicho la Virgen que a fines de esta semana ocurrirán gravísimos sucesos, y que muy pronto hará un gran milagro.» Sigue el rosario. Nos estrujamos todos como sardinas en lata. A poco, la joven visionaria se arrodilla, entrecruza y eleva sus manos, y clavando la vista en lo alto, queda en profundo y conmovedor éxtasis. En forma implorante, y gesticulando ligeramente, permanece una media hora. Termina el rosario, y los sacerdotes enfocan sus linternas hacia el rostro de la extática, iluminándola y haciéndole adquirir el aspecto de la imagen de la Dolorosa.

La emoción de las gentes sube de punto. Todos quieren ver a la implorante y callada visionaria, y hay escenas algo edificantes por pretender verla. Una lejana bombilla deja casi en penumbra nuestro corro. ¿Qué pasa a mi lado? Una señorita se vuelve, y con la vista recrimina a un señor que se aprovecha del lugar y del momento explorándola descaradamente. Y esto ocurre por tres veces. Nunca hubiera creído que un hombre de casta carrera se atreviese a tanto, y en público.

Termina la visionaria su trance, y las señoras cuidadoras se la llevan. Un hombre pregunta a una de estas señoras si han intervenido los médicos investigando estos casos, recibiendo esta contestación: «Los médicos están ya fuera de combate.» Sigo a esta pequeña caravana monte

abajo, y veo que las cuidadoras susurran al oído de la visionaria conceptos que no descifro. La joven baja un tanto aletargada y apenas contesta a las preguntas de sus acompañantes. Ahora va a declarar lo que ha hablado y oído de la Virgen. Son las ocho y media de la noche. En el monte queda mucha gente, a cenar unos y a comentar lo visto otros, etc., etc.

* * *

Pero, ¿es «normal» que una visionaria, una extática, una medium, recuerde al despertar o volver en sí lo que en el estado de éxtasis o mediumnidad ha visto, oído o hablado? No es corriente ni normal, aunque sí posible. No dudo que de los tres casos presenciados dos serían verídicos estados extáticos; pero esto no da motivo a creer en lo que las mediums dicen haber visto y oído de la Virgen o del trance padecido. Las más de las veces hablan por estas enfermas psíquicas las cuidadoras, las que adoban a su modo y parcial sentir las peligrosas declaraciones.

¿Se aparece la Virgen? ¡No!

¿Ven a la Virgen estas sensitivas? Ven lo que en su mente existía como estampa de reciente creación. En las personas influenciables, sensitivas, obra milagros la sugestión. Se autosugestionan con la idea de la existencia y fácil visión de la Virgen; modelan en su mente la forma de esa figura, y cayendo en éxtasis o arrobamiento, dan, cobra vida esta idea, este pensamiento, adquiriendo ello realidad emocional para el extático. O sea que *ven* su propio pensamiento, que *hablan* con la figura mental que en su cerebro habían albergado y dado forma, y que *oyen* palabras que las pronuncia su propio «yo» de acuerdo con las creencias, sentimientos o influencias físicas de la sensitiva.

Nada de esto es externo. Todo este mundo de cosas y sucesos existe y se desarrolla en la mente de la visionaria, en su interna existencia, previo el desdoblamiento del cuerpo emocional y mental del visible cuerpo físico.

Este es, a mi entender, el caso de las personas que dicen ver a la Virgen. Estas visionarias de Ezquioga son pocas.

Unas diez en total, y ya siempre las mismas.

Desde hace varias semanas, nadie más que estas mentadas sensitivas ven a la Virgen. La gente que acude a Ezquioga no piensa ya en ver a la Virgen, sino en ver a las visionarias, las que no faltan un día. Y como este es el «suceso» de Ezquioga, que da saneados ingresos, esto se mantiene por encima de todo, hasta por encima de la prohibición del señor Vicario.

AGAPITO MILLÁN

(En tierras de las apariciones, septiembre 1931.)

La Ciencia Física nos demuestra que las acciones humanas, como emiten luz, aunque se verifiquen en la obscuridad, se propagan en línea recta y por infinitos radios que van en todos sentidos; pero sin desvanecerse o anularse nunca, caminando con velocidad, relativamente pequeña, si se compara con lo infinito del espacio que tienen que recorrer.

Quedarán, pues, escritas en el libro del Universo para siempre.

El ojo perspicaz de los espíritus, libres de las trabas de la materia y trasladados a la distancia donde entonces llegue la impresión, verá fundido el pasado en el presente; leerá ese gran libro y todos los hombres observarán sus acciones y las de los demás, como una cinta cinematográfica, avergonzándose de las malas, y esa será su expiación, su Purgatorio.

Verán también sus buenas acciones, que les dignificarán ante los demás y esa será su satisfacción, su Cielo.

Entonces cada uno será juez de su causa y se impondrá el castigo merecido, ya que Dios, por ser infinitamente Bueno, no puede castigar.

ADEODATO PAZ

SECCION OFICIAL

Federación Espirita Española

CONVOCATORIA

A los socios y centros federados:

Por virtud de acuerdo adoptado por el Directorio de esta F. E. y a tenor de lo prevenido en el artículo 38 del Reglamento por qué se rige la misma, se convoca la Asamblea general de socios, para el domingo 29 de Noviembre próximo.

Tendrá efecto el acto en la ciudad de Barcelona, en el amplio salón de sesiones del Centro Barcelonés de E. P. (Diputación, 95, principal), a las cuatro de la tarde, con el siguiente orden del día:

1.º Lectura y aprobación del acta de la Asamblea anterior.

2.º Discurso del señor Presidente.

3.º Memoria del Secretariado genral.

4.º Presentación del Estado de cuentas, y Memoria del Contador.

5º. Votación de cargos a renovar en el Directorio.

6.º Organización del Congreso Internacional Espiritista de 1934, en España, y

7.º Asuntos varios.

Todos los socios federados, tanto individuales como colectivos, recibirán directa y oportunamente la correspondiente convocatoria y la candidatura confeccionada para la provisión de cargos, rogando a todos aquellos que no puedan asistir personalmente a la Asamblea, que remitan hasta el día antes de su celebración al Secretariado general la candidatura firmada y delegando su representación en otro hermano federado que haya de asistir.

Barcelona, 15 de octubre de 1931.

P. A. del Directorio,
JUAN TORRAS SERRA
Secretario general

CANDIDATURA

En sesión extraordinaria de Directorio, celebrada el día 27 de septiembre último, ha sido aprobada la siguiente propuesta de candidatura, para ser presentada en la Asamblea general de la F. E. E., del próximo mes de noviembre:

Para Presidente general de la F. E. E.: Profesor Asmara.

Para Presidente del Directorio: Don M. López San Román.

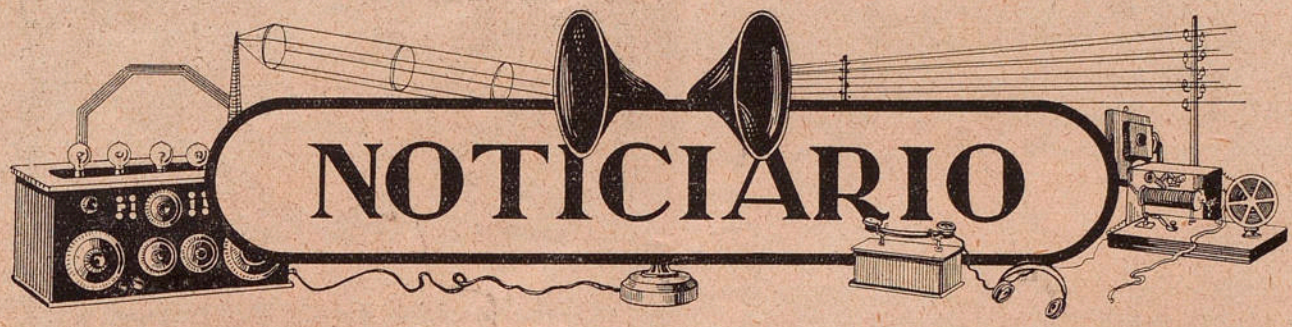
Para Vicepresidente: D. José M.ª Seseras y de Batlle.

Para Contador: Don N. Tatché Pagés.

Comunicado remitido al Gobierno provisional de la República Española

Por encargo de la Federación Espírita Internacional, la F. E. E., con fecha 3 de los corrientes, ha enviado al Gobierno Provisional de la República Española, una comunicación transmitiendo el acuerdo siguiente, adoptado por el Congreso trienal celebrado recientemente en la ciudad La Haya (Holanda):

«La «Federation Spirite Internationale», reunida con motivo de su Congreso trienal en La Haya, el día 9 de septiembre de 1931, por acuerdo unánime de sus miembros, FELICITA al Gobierno Español, por haber decidido instaurar en España, la LIBERTAD DE CONSCIENCIA. El Congreso ruega, asimismo, a la Federación Espírita Española, como miembro que es de la «Internacional», sea su intérprete cerca del Gobierno de la mencionada Nación, en transmitir semejante acuerdo, persuadido como está que esta tan sabia medida adoptada por dicho Gobierno, afirmará la paz y la concordia entre todos los ciudadanos españoles.»



Institución «Veritas»

Programa de los actos que celebrará esta entidad en su local social, calle de la Encarnación, número 39, principal (Gracia), durante el mes de noviembre próximo:

Noviembre, día 1, a las 6 de la tarde.—Conferencia pública a cargo de D. Martín Font, que desarrollará el tema: *Aspectos del Espiritismo.*

Día 8, a las 6 de la tarde.—Conferencia pública a cargo del doctor Miguel Gaudier, que desarrollará el tema: *Concordancia del Espiritismo con la Ciencia Integral* (admitiendo controversia).

Día 15, a las 6 de la tarde.—Conferencia pública a cargo de D. Fernando Córdrou, que desarrollará el tema: *El Espiritismo y la política.*

Día 22, a las 6 de la tarde.—Sesión pública dialogada de preguntas y respuestas.

Día 29.—Asistencia colectiva a la Asamblea General de la Federación Espírita Española, que tendrá lugar en el Centro Barcelonés de E. P., Diputación, 95, principal, a las 4 de la tarde. Por este motivo nuestra Institución permanecerá cerrada este dia.

* * *

Además de esta labor, la Institución «Veritas» celebra sesiones de Estudio, dedicadas a los socios y personas muy afines, todos los domingos, por la tarde, de 5 a 6

La Biblioteca es pública y funciona los domingos y días festivos por la tarde, de 5 a 7.

Centro Barcelonés de E. P.

El tercer domingo de septiembre celebró la «Juventud Lúmen» del Centro Barcelonés de E. P. su fiesta mensual, estando la sala concurridísima. Hubo para todos los gustos: música, recitado de poesías, lectura de trabajos originales y dos escogidas piezas de comedia de los hermanos Quintero, interpretado todo ello por elementos de la mentada Juventud.

Al empezar, el Presidente de la misma, hermano Guevara, con sentidas frases y ensalzando los méritos personales que enaltecían al desencarnado hermano Francisco Soler, Presidente que fué de la Juventud hermana de Sabadell, rogó a los reunidos un minuto de silencio a favor de su elevación espiritual. Fueron unos momentos solemnes, por lo muy querido que era dicho hermano por esta Juventud.

Para el mes de octubre y entre otros actos a realizar, el tercer domingo celebrará otra fiesta que promete ser magnífica y el cuarto, Asamblea general para la designación de nueva Junta directiva.

Hacemos votos para que el acierto corone los esfuerzos de esta activa e ilustrada agrupación de jóvenes.

Centro Cultural Espirita

La Juventud del «Centro Cultural Espírita» de la calle Roig, núm. 1 bis, principal, segunda, al enterarse de la desencarnación de Francisco Soler Llongueras, desaparecido de entre nosotros en plena juventud y cuando empezaba a desarrollar una labor que había ido fecundizando en su espíritu desde su más tierna edad y que ahora daba prácticos y ejemplares resultados, ha tenido el consiguiente sentimiento (en lo que cabe) al perderlo momentáneamente y ha tomado el acuerdo de dirigirle una onda mental en forma colectiva y particular, por entender que bien merecido tiene este recuerdo y esta ayuda.

Desea asimismo que por mediación de esta Revista se haga constar su dicho sentimiento, en cuanto a la humano se refiere, para que llegue hasta sus familiares, la expresión de su condolencia.

* * *

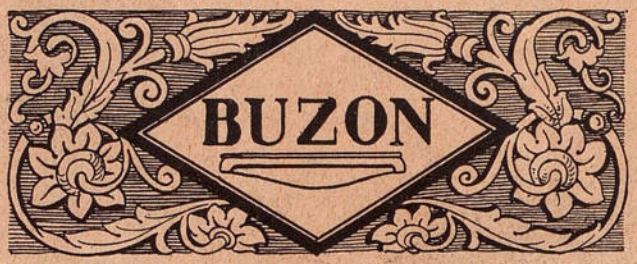
A partir del primer domingo de noviembre la propia Juventud del Centro Cultural Espírita inaugurará el curso de veladas literarias, las cuales se celebrarán cada primer domingo hasta que se cierre el ciclo de las mismas, proponiéndose este año darles nueva modalidad, porque el deseo de dicha Juventud es adquirir siempre, en una forma u otra, progreso espiritual y una de ellas es entretener los ratos de ocio estudiando cómo debe recitarse. En esta tarea serán ayudados por los que de dicho Centro tengan algún conocimiento de rapsodia, prometiéndose llegar a obtener buenos y prácticos resultados.

Deseamos a la Juventud del «Centro Cultural Espírita», que los resultados sobrepasen a sus buenas intensiones y les felicitamos de anteano por su acertada idea.

* * *

Por falta material de espacio, no nos ha sido posible publicar en este número, el raport escrito a dicho efecto por el delegado español Doctor Don León Lemmel, de todos los actos celebrados y acuerdos tomados en La Haya, con motivo del trienal Congreso Internacional Espiritista, que ha tenido lugar en la referida capital holandesa, durante los días 4 al 10 de septiembre último.

Dicho raport, en todos sus detalles, será publicado en el próximo número de esta revista; no obstante, podemos anticipar a nuestros lectores con la natural satisfacción, que la F. E. E. se ha visto honrada con el nombramiento de tercer Consejero del Comité Ejecutivo de la «Federation Spirite Internationale», habiendo sido designado (por acuerdo del Directorio de nuestro organismo federativo), el ilustrado Profesor Asmara, nuestro querido amigo y Presidente, para ocupar dicho cargo.



Federación Espirita Española

RECAUDACION DE CUOTAS DURANTE EL MES DE AGOSTO

Día 6: de D. Anastasio Sánchez, de Badalona, 6'00 pesetas; de D. José Duque Alcaide, Montilla, 13'50. **Día 12**: del Centro Platón, de Madrid, 30'00. **Día 20**: de D. Andrés García Rodríguez, de Cartagena, 6'00; de D. Raimundo López, de Melilla, 48'00. **Día 25**: del Grupo espírita «Celín», de Madrid, 38'00; del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla, 18'00; de D. José Bouzas, de Trabanca, 12'00; de D. José Real Caro, de Motril, 27'00. **Día 31**: de la Sociedad «Discípulos de la Verdad», de Málaga, 14'00; de D. Tomás Brull, de Ceuta, 6'00; del Centro «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25; de D. L. Pérez C., de El Ferrol, 12'00; del Centro «La Paz», de Alcoy, 36'00, y del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo (Pontevedra), 20'00.

Total recaudado: 285'75 pesetas.

El Contador, N. Tatché Pagés.

CUENTA ESPECIAL PRO-SOSTENIMIENTO REVISTA Y MEJORAS:

	Pesetas
D. Fernando Alcázar, de Quezaltenango	24'—
D.ª Rosa Torres, de Puerto de Tela (Honduras)	14'—
D. Olimpio R. Fuentes, de Manila (Filipinas)	1'—
D. Martín Font, de Barcelona	2'—
D. Juan Fló Valls, de íd.	5'—
Recaudado	46'—
Suma anterior	4.203'10
Total	4.249'10

Tip. COSMOS.—Urgell, 42.—Telèfon 32457.—BARCELONA.

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejemplar: **5 pesetas.**

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Editorial Trofológica Naturista PENTALFA

	Pesetas
Trofología Práctica y Trofoterapia, N. Capo.	3'50
El Naturismo en el bolsillo, N. Capo. . .	3'00
La misma obra encuadernada	4'50
Trofoterapia individual N. Capo	1'00
Lo que es y lo que no es Naturismo, N. Capo.	0'10
Mis observaciones clínicas sobre el limón y la cebolla, Prof. N. Capo.	0'60
«Pentalfa» encuadernada, año 1926. . . .	10'00
» » » 1927 y 1928.	18'00
» » » 1929. . . .	10'00
» » seis meses 1930. .	5'00

Pedidos a calle Alcoy, 2 y 10. Barcelona (Bonanova)

Contra reembolso o cheque bancario

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LODGE (OLIVER)	
La evolución biológica y espiritual del hombre	3'—
Por que creo en la inmortalidad personal	4'—
Raimundo, o la vida y la muerte	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Hipnotismo y Espiritismo	6'—
LOPEZ GOMEZ (QUINTIN)	
A. B. C. del Espiritismo	3'50
Arte de curar por Magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a tí mismo	0'75
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Diccionario de Metapsíquica y Epiritismo	7'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Glosario espiritualista	2'50
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
La mediumnidad y sus misterios	4'—
Los fenómenos psicométricos	4'—
Magia goética	3'—
Magia teúrgica	4'—
Metafísica trascendente (artículos de mi fe)	3'—
Prometeo victorioso	3'—
Rasgando el velo	0'25
LUCIEN-GRAUX (DTOR.)	
Reencarnado	3'50
MAETERLINCK	
El huesped desconocido	3'50
MARQUES DE SANTA CARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MATEOS (ARNALDO)	
Estudios sobre el alma	3'—
MELCIOR (VICTOR)	
El periespíritu y las enfermedades	1'—
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
MENDOZA	
Destellos del Infinito (notables comunicaciones (agotada)	8'—
MUÑOZ (ARTURO)	
El libro de la Vida	4'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La reencarnación	3'—
Temas espíritas	1'—
Tinieblas y luz	2'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—

	Ptas.
NORMAN VALLACE	
Las más curiosas sesiones de espiritismo	5'—
OSTY (E.)	
El conocimiento supranormal	7'50
Una facultad supranormal (Pascal Fortuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y ciencia	1'—
Los espíritus	7'50
PALASI (FABIAN)	
Moral upniversal	1'—
Renacimientos	6'—
PAPUS	
Tratado de ciencia oculta (con ilustraciones)	6'—
POCH NOGUER (JOSE)	
¿Habló la esfinge?	3'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
Prácticas científicas de Ocultismo	5'—
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
RANK (DTOR.)	
Los misterios del Espiritismo	2'—
REBAUDI (OVIDIO)	
Elementos de Magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
RICHET (DTOR.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
ROCHAS (A. de)	
Exteriorización de la motilidad	7'—
Las vidas sucesivas	6'—
RULL (JOSE MARTIN)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH SINUE (M.)	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
SANCHEZ HERRERO (DTOR.)	
El Hipnotismo y la sugestión	24'—
Nuestra vida extracarnal	6'—
SCIENS	
Como se habla con los muertos	3'—
SAHRENCK NOTZYNG (DTOR.)	
Los fenómenos físicos de la mediumnidad	5'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	5'—
STECKI (ENRIQUE)	
El Espiritismo en la Biblia	0'50
TURK (H. J. de)	
Catecismo espiritista	0'50

	Ptas
TURUBULL	
Curso de Magnetismo personal	5'—
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del Metapsiquismo	6'—
VIVES (MIGUEL)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
WALDEMAR (DTOR.)	
Telepatía, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WALLACE RUSSELL	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—

OBRAS EN ITALIANO NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Animali e manifestazione metapsichiche	10'—
Manifestazione supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Pensiero e voluntá	7'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenómenes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des sciences psychiques	10'50
Recherches sur les phenómenes nes du Spiritualisme	7'50
CHEVREUIL (L.)	
Apparitions materialisees des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
GASTRON	
La subconcience	10'50
MAXVELL (J.)	
Les phenoménes psychiques	14'—
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WARCOLLIER (R.)	
La telepathie	20'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—

FACILITAMOS LA ADQUISICION O SUSCRIPCION A LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Luce e Ombra, de Roma. — **Ligth**, de Londres. — **Revue de Metapsychique**, de París. — **Revue Spirite**, de París. — **Revista de Espiritismo**, de Lisboa. — **La Idea**, de Buenos Aires. — **Constancia**, de Buenos Aires. — **El Siglo Espírita**, de México. — **Psiquis**, de La Habana. — **Hoy**, de La Habana. — **Reformador**, de Río de Janeiro, etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

B A R C E L O N A (E s p a ñ a)
Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- SABADELL

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

Precio: 40 cts.

Octubre de 1931

LA LUZ DEL PORVENIR

Revista Popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

ÓRGANO DE LA F. E. E.

SUMARIO: Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el periespíritu, por *Quintín López*. – Humanitismo, por *José Antich*. – Del Noviembre, por *Rodolfo Felice*. – Krishnamurti, por *Mario Rango D'Aragona*. – La amistad, por *Angel Aguarod*. – Oración a las flores, por *Federico de Mendizábal*. – Evolución humana, por *Vicente Molins*. – Carta abierta, por *F. Gómez Ros*. – ¿Historial? ¿Cuento? por *L. Maspons Gasull*. – De acuerdo con la razón, por *Matilde Navarro Alonso*. – Evolución, Regeneración y Progreso, por *F. Herrero*. – ¡Reflexionemos!... por *Covirrael Ropen*. – Mi saludo fraternal, por *A. Pedrerol*. – Sección Oficial. – Noticiario. – Buzón.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION:

En Barcelona	5'—	*ptas. año*
Resto de España y Portugal . . .	6'—	» »
Demás países	7'—	» »
Socios federados	3'—	» »

PRECIO: 40 CTS.

DICIEMBRE DE 1931

Federación Espirita Española

Diputación, 95, pral. - BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo, ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc., etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes. hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., etc., puede acudirse al Secretario general,

Avenida 11 de Noviembre, 81 -- SABADELL

o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

Artículo 13 del Código de la F. E. E.

Artículo 13. Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos, y

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: «Hacia lo Superior por el amor y por el estudio».

FEDERACIONES HERMANAS

Federación Spirite International.—8, rue Copérnic, París (Francia).

Confederación Espiritista Argentina. — Sarandí, 48. Buenos Aires.

Federación Espirita del Estado de Guatemala —Guarda-viejo, Guatemala.

Unión Espirita Belge.—6, Mathieu Polain, Lieja.

Federación Espiritista Mexicana.—Apartado 1500, México.

Unión Espiritista Francesa.—8, rue Copérnic, París.

Federación Espirita Brazileira.—Avenida Passos, 28-30, Río Janeiro.

Federación de los Espiritistas de Puerto Rico. —P. O. 459, S. Juan de Puerto Rico.

Sociedad Nacional Espiritista de Venezuela. —San Fernando de Apure, Venezuela.

National Spiritualist Association.—600, Pensylvania Av., Washington (U. S. A.).

Federación Espirita Portuguesa.—Rúa Costa do Castelo, 68, 1.º, Lisboa.

Spiritualist National Union.—Broadway Chamders, 162. London Road. Manchester (Inglaterra).

«Wahrer Weg», Spiritualistiche.—Grossloge-Hannover (Alemania).

Société d'Etudes Psichiques.—Rue Carteret, 12, Ginebra (Suiza).

South African Union of, Spiritualist.—Presidentstr, 11, Johannesbourg (Sud Africa).

National Independent Spiritualist Association.— Los Angeles (Estados Unidos América).

British Spiritualist's Lyceum Unión.—20, Yoad Lane. Rochdale (Inglaterra).

Indian Spiritualist Society.—51, Govarlhandas Building, Girgaon, Bombay (Indias Británicas).

Vereeniging van Spiritisten «Harmonia». — Sweelincktraat, 6

Unión Espiritista Cristiana de Filipinas.—407, Templo Masónico, Manila (Islas Filipinas).

Federación Nacional Espiritista de Cuba.— Finlay, 127. A. altos, Habana (Cuba).

Associazione Spiritualista Italiana.—Vía Génova, 47.—Villa Rosa—Savona (Italia).

Spanish-American Spiritualist Association.— 761 East, 156 th. St.

Spiritualist National Union of Canadá.—847, Dovercourt Road Toronto, 4 (Canadá).

Lector y amigo:

Desearíamos hacerte comprender la importancia que tiene en estos momentos una Revista. La Revista es el único medio de seguir el vertiginoso desarrollo del Progreso y de las Ciencias todas.

Suscríbete a nuestra Revista y colabora en ella, no importa en qué forma, pero ayúdanos.

Procúranos nuevos suscriptores entre tus amistades y relaciones personales; entre cuantos sientan anhelos vehementes y ansias verdaderas de conocer las experiencias de los demás y quieran exteriorizar las suyas propias.

En nuestra civilización actual, el esfuerzo aislado no rinde; por consiguiente, trabajar debemos para que cooperen a nuestro lado, los afines y los simpatizantes con nuestro Ideario, formando juntos el bloque psiquista.

Puedes, como actual suscriptor de LA LUZ DEL PORVENIR, sin gran esfuerzo, en un año (durante un plazo de doce meses), proponer muy bien a otro subscriptor nuevo, que nos preste su concurso en la obra que desarrollamos.

Puedes ayudarnos también, y de manera eficaz, en la consolidación de la empresa acometida, procurando estar siempre al corriente del pago de tu suscripción, sin esperar excitación alguna y haciendo que tus amigos hagan lo propio.

En fin, ayúdanos en la obra, no importa en qué forma, pero colabora con nosotros.

LA DIRECCIÓN

"Revue Spirite,,

Fundada en 1850 por Allan-Kardec

Precio de suscripción:

Para España: 30 francos al año

Bibliothèque de Philosophie Spiritualiste Moderne et des Sciencies Psychiques

Editions JEAN MEYER (B. P. S.)

8, RUE COPERNIC - PARIS (XVI^e^)

Corresponsal y Representante para España:

D. JUAN TORRAS SERRA

Avenida 11 de Noviembre, número 81

SABADELL (Barcelona)

Construcción de Correas para Maquinaria

Hijo de Angel Piera

CASA FUNDADA EN 1890

BARCELONA

Consejo de Ciento, 435

EDITORIAL "ESCRIBANO"

Ortuño, 4 - Puente de Vallecas - Madrid - España

Facilita catálogos de Espiritismo, Hipnotismo, Magnetismo, Masonería, Teosofía, Ciencias ocultas y toda clase de obras.

Indicador comercial, industrial y profesional de España, Portugal y América

Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo

Compuesto con las **palabras nuevas o poco comunes** y con las ya corrientes, usadas en **Psicología experimental, Magnetismo, Hipnotismo y Ciencias ocultas,** por **D. Quintín López Gómez.** Director de la Revista de Estudios Psicológicos LUMEN.

Importantísima obra de consulta que no debe faltar en ninguna biblioteca de España. Es también recomendable en alto grado a todos aquellos que deseen iniciarse científicamente en nuestro doctrinario, porque les facilitará en gran manera la comprensión de sus estudios.

No son espiritistas

Los que lucran, explotan o engañan en nombre del Espiritismo. Los que se ocupan de cartomancia, sortilegios, adivinación, para embaucar a sus semejantes. Todo aquel que mixtifica o se atribuye falsas facultades, en cuyo fondo está el absurdo, el fanatismo o el interés. Nadie que obre así es espiritista, aunque diga serlo; y, por el daño que causan a la doctrina y a la verdadera mediumnidad, consignamos nuestra protesta y nuestra reprobación contra todos ellos, reciban o no dinero en pago de sus extravíos.

Año XIX (3.ª época) Diciembre de 1931 Núm. 228

LA LUZ DEL PORVENIR

Órgano de la F. E. E.

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER : : Director: JUAN TORRAS SERRA

Los fenómenos fisiológicos, metapsíquicos y morales y el periespíritu

Antroposofía

V

LA PRIMERA MEMORACIÓN. — EL PRIMER JUICIO DEDUCTIVO

Ya tenemos a nuestro niño convertido en escolar y, según su Profesor, en un aprovechado escolar. Sabe las cuatro tablas aritméticas de corrido y salteadas; distingue entre los problemas los que son de restar de los que son de multiplicar, sumar o dividir; conjuga verbos; lee de corrido en el Manuscrito; escribe con letra bastante bien formada y con no muchas incorrecciones; conoce los mapas Mundi, de Europa y de España; sabe algo de Doctrina y de Historia, y distingue y traza rectas, curvas, mixtas, paralelas, horizontales, verticales, etc., revelando en todo tener perfecto sentido de diferenciación y buena memoria.

Muy bien. Si lo dicho no es todavía inteligencia, en el amplio y transcendental sentido de la palabra, es preliminar, es *ir hacia la inteligencia*.

Por cierto que, para nuestro estudio, los datos que se nos dan, son de incalculable valor.

«Sabe las cuatro tablas de corrido y salteadas», nos dicen; y eso equivale a decirnos que antes de llegar al dominio, al repentismo de tales tablas, tuvo que machacar buen número de veces el sonsonete 2 más 1, 3; 2 más 2, 4; 2 más 3, 5... y así sucesivamente con el resto de la tabla, y con las de restar, multiplicar y dividir. Por fin la memoria se fé impresionando, se fué fijando, hasta llegar al punto de poder responder instantáneamente, sin pensarlo, sin meditarlo, como una simple máquina, 72, 13, 5, 7, según se le preguntaba, respectivamente, ¿8 × 9?, ¿7 más 6?, ¿el octavo de 40?, 16 — 9?

Eso mismo, con las oportunas variantes, debemos suponer respecto de la lectura, de la escritura, de la conjugación de los verbos, etc., porque a todo es de aplicación la veraz frase de que *unos saben lo que leen y otros leen lo que saben*. Nuestro niño, por ahora, seguramente es de los últimos. Sin embargo, es indiscutible que en él advertimos grandes progresos. ¿En la inteligencia? Sí y no. Sí, en cuanto son ejercicios preliminares sin los cuales aquélla no llegaría nunca a su verdadero desarrollo; no, en cuanto, por el momento, quedan reducidos a ejercicios mneumotécnicos: de retentiva de imágenes, de retentiva de sonidos, de retentiva de movimientos y conceptos que no llevan a nuestro niño a las sublimidades del pensar, sino al automatismo físico-psíquico de repetir, algo más que por ecolalia, pero mucho menos que por conocimiento, lo que tantas y tantas veces tiene repetido como simple sonsonete. Pero, ya lo hemos dicho: son ejercicios preliminares necesarios, indispensables, para que la inteligencia pueda luego tender su vuelo a las regiones ideológicas, que son su ambiente, su propio medio; a la manera que las digitaciones en el pianista, son, también, ejercicios preliminares indispensables para la posterior buena in-

terpretación de la partitura que coloca sobre el atril.

Nos conviene todavía, antes de entrar más a fondo en el problema que hoy nos plantea nuestro niño, reparar en que, todos sus progresos, quedan reducidos a simples prolongaciones y amplificaciones de los fenómenos automáticos que advertimos en él, en el momento de nacer; mejor coordenados y más matizados de día en día, eso sí; pero del mismo orden, obedeciendo a la misma ley organogénica. Si esto fuera todo y hubiera de durar indefinidamente, no podríamos sacar otra consecuencia que la que ya se ha sacado y aun convertido erróneamente en postulado: la de que *el uso desarrolla y perfecciona el instrumento*. Pero esa continuidad, esa prolongación y amplificación automática, llega un momento en que se interrumpe para dar ocasión a un nuevo orden de fenómenos. En nuestro niño, según su Maestro, esa interrupción empieza ya a florear. «Distingue ya entre los problemas los que son de una o de otra clase de las cuatro reglas fundamentales»,—nos ha dicho—y esto ya es algo más que sumar, restar, multiplicar o dividir por simple automatismo. No es lo mismo para un niño presentarle planteado en la pizarra el problema 872×88, que decirle, o escribirle en la misma pizarra: «Un ganadero tenía 872 terneras, que le fueron compradas por un tratante al precio unitario de 88 pesetas. Qué capital obtuvo el ganadero con sus reses?» En el primer caso le basta al niño ver el signo $\times$, para darse cuenta de que tiene que multiplicar; en el segundo caso, no hay signo ninguno, y tiene que suplirlo con la interpretación de la exposición del problema, y luego formularse este razonamiento: «Si una ternera valía 88 pesetas, 872 terneras valdrán 872 veces 88 pesetas; sumando 88 cantidades de 872 unidades, me daría el total, y como la multiplicación es una suma abreviada cuando se trata simplemente de hacer un número tantas veces mayor como unidades tiene otro, multiplicando 872 por 88, obtendré el resultado.» Y escribiría: «872×88.» Y después de hecha la operación, se diría: «$872 \times 88 = 76.736$.»

En todo esto, como se vé, hay algo más que el automático repentismo del $8 \times 2 = 16$; $8 \times 7 = 56$, etcétera: hay todo un razonamiento previo que tiene por base otro razonamiento ajeno al que hay que interpretar. Si no se interpreta como es debido, pese al ya adquirido repentismo mneumotécnico de la tabla, la operación no estará bien hecha. Supongamos que eso del precio *unitario* lo hubiera interpretado nuestro escolar en el sentido de que se habían de quitar o añadir 88 unidades, y los resultados hubieran sido: $872 - 88 = 784$; $872 + 88 = 960$; resultados ambos bien diferentes al obtenido con la operación correcta.

Ahora bien: ¿Se halla ya nuestro niño en el caso de poder discernir un problema de otro problema entre los cuatro fundamentales simples de la aritmética? Su profesor nos dice que sí, y debemos creerle, porque ningún fundamento lógico se opone a ello; pero nos interesa averiguar por qué pasos contados ha llegado hasta esta altura, y vamos a intentarlo.

* * *

Seguramente cuando el niño llegó a la Escuela hablaría de modo más o menos correcto, distinguiría los objetos de más uso, expresaría con claridad sus necesidades físicas, y hasta pudo darse el caso de que hiciera pinitos de alfabeteo (a — o — d — c) y de contabilidad (1 — 9 — 4 — 8). Con todo, ninguna idea tendría sólidamente concretada, y el Maestro habría de corregirle incluso el léxico. «No se dice *peggo*, sino *perro*; no se dice *bluza*, sino *blusa*; no se cuenta *uno*, *nebe*, *catro*, *chocho*, sino *uno*, *dos*, *tres*, *cuatro*, *cinco*, *seis*, *siete*, *ocho*, *nueve*, *diez*...» y esto repetírselo decenas, centenares de veces, hasta conseguir que ecolálicamente la pronunciación y la correlatividad numéricas fueran perfectas.

Conseguido esto a fuerza de repeticiones, ¿es de aceptar que el niño hubiera conseguido otro, ni más progreso que una mejor técnica en la pronunciación de las palabras y una mejor correlatividad en el recitado de los números de la decena o de la centena? No; el verbo, la idea representada por unas y otros, no la había desflorado todavía: quedaba reducido a una como placa fonográfica, que repetía bien las palabras que le habían impresionado bien. Fué más tarde, cuando le llevaron ante el tablero contador, cuando pudo apreciar que la palabra *cuatro* significa-

ba cosa distinta que la palabra *tres*, porque su sentido visual percibía en el alambre del aparato una bola más en el primer caso que en el segundo; y fué mucho más tarde todavía, al enriquecer su vocabulario y depurarlo con las reglas de la prosodia y de la ortografía, cuando se dió cuenta del por qué *bruza* no es lo mismo que *blusa*. Entre tanto sus sentidos externos fueron haciendo gimnasia y adaptándose a todo orden de necesidades, y lo que al principio requería de ellos un esfuerzo no pequeño para vencer resistencias, luego lo conseguían por automatismo inconsciente.

¿En dónde radica ese automatismo? He aquí el problema. Se nos dice que en los órganos, porque «el uso aguza el instrumento», y así parece, en efecto; pero nosotros, que tenemos aprendido de esos mismos mentores que «ninguna célula sirve dos veces a la vida», no acertamos a explicarnos un órgano supérstite que se vaya aguzando con el uso, cuando ese uso destruye todas las células que intervienen en la función de la que debía rivarse la experiencia, y subsecuentemente, el automatismo. Sin embargo, los hechos están ahí para demostrarnos que hay perfección, agudizamiento en los sentidos a medida que se cultivan, y que hay también muerte, destrucción de las células por el uso. ¿Cómo compaginarlo?

Meditemos.

Si nuestro niño ha logrado contar correctamente hasta cien, hasta quinientos, hasta mil... a fuerza de repetir ecolálicamente, sin intervención ninguna del entendimiento, uno, dos, tres, etc.; y si luego aprendió por el mismo procedimiento las cuatro tablas y las cuatro reglas fundamentales de la aritmética, forzoso nos es convenir en que la destrucción de las células que intervinieron en esos ejercicios puramente funcionales, no se lo llevó todo consigo, porque de habérselo llevado, nunca hubieran adelantado un paso en la retentiva del orden correlativo de los números, ni en el juego numérico de las tablas. ¿Es un hecho que ha llegado nuestro niño al dominio, al repentismo de unas y otros? Pues algo ha quedado en él de las transformaciones químicas de los elementos oxidados; y a eso que ha quedado, se la da el nombde de *memoria*.

¿Y qué es la memoria? En su concepto abstracto, la facultad de recordar lo que ya se ha visto, lo que ya se ha oído, lo que ya se ha gustado, olfateado o tactado; y en su concepto concreto y siguiendo los pasos de los histólogos y de los frenólogos, la facultad de retrotraer las impresiones pretéritas que dormitan acantonadas en diferentes partes de nuestro cerebro bajo las modalidades de individualidad, configuración, tamaño, peso, color, localidad, número, orden, eventualidad, tiempo, tonos y lenguaje, con sus subdivisiones correspondientes. Está claro que aquí pudiéramos argüir de nuevo lo de la inutilidad de la materia para servir dos veces a la vida, y como consecuencia de ello, la de la imposibilidad de redivivir impresiones que debieron desaparecer con las células que fueron por ellas reducidas a la impotencia; pero están ahí los hechos que no concuerdan con la hipótesis, y no hay otro remedio que aceptar aquellos y suponer que ésta no es correcta o no es completa. No sería correcta si se demostrase que de la célula oxidada quedaba algún residuo germinal que pudiera completarse por asimilación; no sería completa si llegáramos a poder conjeturar que antes de morir, había trasmitido a otro factor *no material*, o al menos *no material como ella*, y más persistente, más supérstite, la impresión que a ella le causaba la muerte. Hacia la primera hipótesis tiende la novísima de las *gemas*, que, por otra parte, se apoya en la ya antiquísima de la athanasia, o sea del «nada muere: todo se transforma»; hacia la segunda propugnan cuantos admiten la Psiquis, y más todavía los que, sobre admitir la Psiquis, admiten, además, un *sarcosoma*, que es el que mantiene la personalidad a través de todas las modificaciones físicas y morales propias del evolucionar de la vida.

Positivamente, por poco observadores que seamos, hemos de advertir en los que nos rodean y en nosotros mismos, que aunque a lo largo y a lo ancho de su y de nuestra existencia hay algo que mantiene su y nuestra personalidad, no son ni somos de hecho los mismos que éramos cinco, diez o quince años atrás, ni en lo físico, ni en lo intelectual, ni en lo moral. Se dan en nosotros cambios tan notables, tan notabilísimos, que en no

pocas ocasiones nos obligan a confesar, u oímos que otros confiesan, un desconocimiento absoluto de quiénes son, o de quién somos. Y ellos, como nosotros, y como cuantos han estado en contacto directo con unos y con otros, aprecian, sí, las modificaciones globales — más gordo o más flaco, más adusto o más amable, más observador o más distraído — pero no vacilan en admitir la misma personalidad.

Estudiando, pues, nuestra personalidad, o mejor todavía, la personalidad de nuestro sujeto de experiencia, de nuestro niño, acaso lleguemos a darnos cuenta de lo que tan contradictorio se nos ha venido ofreciendo.

Para ninguno de nosotros ofrece dudas la admisión de que es el mismo niño a cuyo alumbramiento asistimos; pero para ninguno de nosotros las ofrece tampoco el que ha variado notoriamente en lo físico, en lo intelectual y en lo moral. Tenemos, por lo tanto, atestiguada ante nuestra conciencia su personalidad unilatente y las sucesivas evoluciones que en ella se han venido sucediendo. ¿Es que esa personalidad constituye el sér real de nuestro niño? Hemos de suponer que no: si lo constituyera, no habría razón ninguna que justificase el que desde el primer momento no se revelara como se revela hoy, como se revelará en lo sucesivo; porque tampoco es de creer que en los progresos que hemos anotado se haya consumido ya todo el caudal de sus posibilidades. Y no habría razón ninguna que justificase sus vacilaciones, sus tanteos, sus agnosias y sus sucesivas seguridades cada vez mayores en todo orden de fenómenos, porque los años transcurridos desde que nació hasta hoy, no han adicionado a su organismo ningún sistema, ningún órgano, ningún nervio ni ningún músculo; porque los agentes externos que provocaron en él el primer vagido y el primer braceo y perneo, son los mismos que le provocan hoy la palabra, el canto, el andar y el brincar; porque la misma energía de que disponía antes para responder a las excitaciones externas en forma automática, indeliberada, inconscia, es la de que dispone ahora para hacerlo deliberadamente, conscientemente. Luego, si los mismos excitantes no han producido en todo momento, ni producen todavía ahora los mismos efectos en los mismos órganos, aparatos y sistemas, es inconcuso que en nuestro sujeto de experiencia hay algo más que su personalidad, es decir, que ese conjunto articulado que por su forma, su porte y su producción, se nos ofrece unilateral aun en sus cambios, entre todos aquellos que le rodean.

¿Será *su ser* la resultante de ese repetido ejercicio que hemos reconocido le producía la facilidad, la glacilidad y la técnica en todas las formas en que su actividad es aplicada? Tampoco: esa resultante ni siquiera podemos aplicarla a su actividad, sino al elemento o elementos sobre los que aquélla actúe. La prueba nos la ofrecen todos los que han abandonado un ejercicio — el de la música, por ejemplo — en el cual adquirieron esa facilidad, glacilidad y técnica en grado bien notorio, que a poco de haberlo abandonado, se ven obligados a confesar que «ya no lo recuerdan» o que ya «tienen entumecidos los dedos». Que la actividad persiste en ellos lo están revelando en sus nuevas ocupaciones; que no les falta la memoria, lo pregona el que sigan usando de ella en su presente modo de actuar; y que tampoco se han entumecido sus huesos ni sus músculos, lo patentiza que ninguna dificultad opongan al funcionamiento que su nueva profesión les requiere. Luego queda demostrado que su merma o pérdida total de pericia en la técnica en que antes fueron consumados maestros, no es atribuible, ni a su actividad vigilante y conscia, que se da perfecta cuenta del déficit, y de que si tratara de cubrirlo, tendría que empezar de nuevo los ejercicios, ni al funcionamiento de los nervios y de los músculos, que responden perfectamente a lo que les requiere su actual actuación.

Con estas experiencias a la vista, ya no es tan difícil la admisión de un factor intermedio entre la actividad y el acto, advirtiendo que con la palabra *actividad* queremos significar mejor la potencia activa que se desgrana ante nuestras apreciaciones como pensamiento, sentimiento, volición y determinación, que no el acto mismo por el que se nos manifiesta; y que con la palabra *acto* significamos, no sólo aquello que llega a impresionarnos, sino todo el contenido preliminar a ese momento que se excluye a nuestra percepción. Y

la razón de esta distinción nos parece clara. Si nos extasiamos ante una obra de arte, si meditamos sobre los razonamientos de un escrito, si nos deleita una página musical, no se nos ocurre, ciertamente, achacar la causa de todas estas emociones nuestras a la materialidad de la piedra, de las letras impresas ni al eco que impresiona nuestros sentidos, sino a la espiritualidad que concibió el proyecto del monumento, a la que compuso el texto del libro y a la que llevó al pentágrama aquellas notas tan armónicas, que probablemente ninguna parte tomaron en traducir esa espiritualidad suya en la forma visible y tangible que nos llega; y con todo, no podemos dudar de que sin su actividad pensante, sensciente y volente, muy otra que la que de modo más o menos mecánico sirvió para darles forma, no hubiéramos tenido ocasión de que despertaran en nosotros tan gratas emociones, que, por otra parte, tampoco podemos atribuir a nuestra capacidad perceptiva de la vista o del oído, sino a la intelectiva y emocional de nuestro ser, el cual supo seleccionar y apreciar en la resultante de las vibraciones que hasta él llegaron toda o parte de la verdad, de la bondad y de belleza—cosas de suyo abstractas—que sus titilaciones contenían. Y esto nos sucedió, porque paramos mientes en ello; y esto nos sucedió, porque estábamos lo suficientemente preparados para apreciarlo; y esto nos sucedió, porque en aquel instante supimos ponernos a tono. Si una cualquiera de estas circunstancias nos hubiera faltado, el resultado hubiera sido muy otro.

De lo dicho se deriva una certeza, mejor aún, una evidencia: la de que hay en nosotros, además del cuerpo provisto de órganos especializados para cada una de las cinco formas de nuestra sensciencia, vista, oído, olfato, gusto y tacto, y además de la potencia, llamémosle espíritu, que se desgrana en el triple concepto de inteligencia, sentimiento y voluntad unilatentes, un tercer factor que mediatiza por igual en los actos internos que en los externos, imprimiéndoles la resultante de sus caracteres transitorios. Y no hipoteticemos más por hoy.

* * *

Ello es que nuestro niño, gracias a la conversión de la ecolalia en memoria de los números y del orden correlativo de las cantidades, y gracias al automático repentismo de las tablas aritméticas, adquirido también por ecolalia, llegó al trascendental instante de poder formular su primer juicio deductivo. ¿Lo fué, en realidad, aquel en que nosotros lo fijamos? Indudablemente, no: debió tener, tuvo, sin ninguna duda, muchos predecesores que pasaron inadvertidos para su Maestro y para sus familiares, y antes de ellos, debió realizar muchos tanteos, muchos pinitos de juicio, que por no enfocar en regla la premisa con la antítesis y con la tesis en concepto de los que le oyeron, los dejaron correr. Lo cierto es que no se improvisa un juicio deductivo, que no surge esporádicamente, que no brota por ensalmo.

Nada importa a nuestra tesis, con todo, el que fuera el primero o el millonésimo: el caso es que fué el primero advertido en nuestro niño, y que a partir de ese instante, ya no podemos considerarle incapacitado para formularlos.

QUNTÍN LÓPEZ

(*Continará*)

Los egoístas se producen a si mismos los disgustos, enfermedades y sinsabores de la vida, y luego piden a Dios que se los remedie.

Unos juzgan que, al consentir Dios ese mal es malo, y otros concluyen que al existir el mal, ¡es porque Dios no existe!

¡Infelices! ¿No comprendéis que el mal existe porque existimos nosotros?

¿Qué no existiría si todos fuésemos buenos? ¿No véis ahí clara la justicia de Dios?

¡Vuestras ilógicas deducciones revelan una ignorancia superlativa!

ADEODATO PAZ

HUMANITISMO

La materia se transforma en espíritu

En el siglo pasado era un dogma científico el principio de la transformación de la energía y de la materia. Nada se crea ni nada se aniquila; todo se transforma. De esto se derivaba una concepción de la materia de carácter invariable en su sustancia; una concepción de eternidad y de quietismo, dentro de las constantes variaciones de la vida. Por eso la mayoría de los sabios de aquella época eran materialistas.

En nuestros días, al querer la ciencia afirmar los elementos fundamentales de la realidad objetiva, se ha encontrado con que lo único que tenía existencia real era la energía. La materia llegaba casi a desaparecer como objectividad positiva y habíamos de apoyarnos únicamente en la fuerza como base de nuestros estudios.

Ciertamente, la materia no sabemos lo que es, pero sabemos lo que es la energía. La energía es algo no tangible ni divisible; algo que solamente puede concebirse como esencia espiritual. La energía palpita en todos los seres que pueblan el espacio. La energía es el Espíritu Universal que lo anima todo, así lo vivo como lo que erróneamente reputamos muerto.

La ley de la transformación perpetua universal subsiste todavía y subsistirá siempre como una verdad inconmovible. Pero hemos de fijar bien las ideas para no extraviarnos en este laberinto. Y si estudiamos este problema serenamente veremos que el principio de la transformación, aplicado al reino de la vida, tiene por fórmula la conversión lenta de la materia en espíritu a través de los siglos.

Una energía espiritual produjo la materia cósmica primitiva. Y, pasando más tarde esta energía por el reino de la vida, produjo el hombre. Y el hombre ha continuado utilizando las transformaciones materiales de esta fuerza primitiva —rayos de sol, etc.—para ir progresando en el camino de la civilización.

Es verdad que la fuerza gastada en el proceso de la vida no se ha aniquilado, sino que se ha transformado. Pero no se ha transformado en nada medible ni pesable materialmente; se ha transformado en civilización. Y la forma visible más excelsa de la obra de la civilización es la mente del hombre intelectual moderno, en la que brillan ya con todo su esplendor los atributos espirituales. Por eso afirmamos que la materia se va transformando en espíritu.

Como base sólida de todo lo expresado vamos a sentar los siguientes principios fundamentales:

1.° Todas las formas materiales gozan de vida. No existe lo vivo y lo muerto; todo vive. No puede negarse que en la realidad se observa un mundo orgánico y otro inorgánico. No puede negarse que la materia inorgánica se convierte en orgánica, más que pasando por la substancia de los seres llamados vivos. Por el proceso de asimilación se transforma en materia orgánica. Pero no por eso puede calificarse de muerta, porque goza del atributo del constante movimiento, que es la esencia de la vida, considerando la vida como una expresión superior a lo orgánico y a lo inorgánico. En efecto, en los átomos que la constituyen pueden observarse los electrones en constante y vertigioso movimiento.

2.° Los elementos fundamentales de la materia, o sean los átomos, pierden su individualidad y adquieren otra, es decir, mueren como un determinado cuerpo simple y se convierten en otro. El radio, por ejemplo, se transforma en otros metales. Los átomos del sol van lanzando sus electrones y quedan reducidos al núcleo. Y así en todos los cuerpos que desprenden calor, luz o electricidad.

3.° Una parte de la materia que interviene en el proceso de la vida se consume en la acción orgánica que verifica. El agua del mar, por ejemplo, es evaporada por el calor del sol y convertida luego en nube y lluvia. El agua resultante hace posibles los fenómenos biológicos, así en los animales como en los vegetales; la vida existe gracias a ellos. Luego de haber intervenido en estas funciones, una o varias veces, por virtud de sucesivas evaporaciones, vuelve al mar. Pero no

vuelve toda. Una parte de ella se ha gastado de una manera definitiva en las acciones orgánicas realizadas.

4.° Una parte de la materia que coadyuva a realizar el proceso de la civilización se aniquila en el seno de su propia obra. Se transforma en civilización, pero no en materia ponderable. Vamos a poner un ejemplo. La fuerza solar que existía en las primeras edades del mundo hizo crecer y desarrollar aquella exhuberante vegetación que, al fosilizarse más tarde, engendró las minas de carbón que ahora explotamos. El carbón ha producido fuerza — máquinas, trenes, vapores, etc. — y esta fuerza ha hecho posible la civilización. La combustión del carbón en los hornos produce ácido carbónico, óxido carbónico, etc. Y este carbono es absorbido por los árboles y contribuye a su crecimiento. Por otro lado los árboles desprenden oxígeno, gas esencial para la vida del hombre.

Aquel carbón de piedra, procedente de los árboles fósiles de la época de las grandes selvas, podrá volver a ser carbón, puesto que se ha integrado en la madera de los árboles actuales. Parece, pues, que solamente ha sufrido un cambio de forma, conservando su sustancia, pero no es así. No se ha conservado toda su masa. Una parte de ella se ha consumido definitivamente en los procesos mecánicos en que ha intervenido. En efecto, los bosques actuales no son ni la sombra de aquella gigantesca vegetación de la edad de los reptiles. Aquellos tiempos no volverán. Es, pues, evidente que una buena cantidad de la sustancia carbonífera primitiva no se ha conservado como materia, sino como civilización, es decir, como espíritu.

Y es natural que sea así. Si la materia no se gastara, ¿con qué substancia se nutriría el proceso de la vida? ¿Con qué energía se habría realizado la civilización?

De la nada no sale nada. Del sol emergen los electrones que, al proyectarse sobre la tierra, evaporan el agua del mar, dan fuerza y vida a todas las criaturas, maduran los frutos, y a nosotros nos dan energía y calor. ¿Es posible que todo esto se haya hecho a ninguna costa? No; el sol, en aquella acción biogénica, ha perdido un número inmenso de electrones; gran parte de sus átomos han quedado reducidos sólo al núcleo. Cada fruto que comemos es una porción de sol gastado.

El sentido esotérico de lo que llevamos dicho es el siguiente: la materia se consume en el proceso de la vida, y la vida es la productora de la civilización. Ahora bien; la civilización estimula y acelera el progreso y la perfección del cerebro del hombre, y eso permite al alma-espíritu brillar cada día con más fuerza. Aunque la materia no puede crear el espíritu, puede facilitar su acción y favorecer el cumplimiento de su ley.

Esta relación armónica entre lo grande y lo pequeño, esta influencia mutua entre el rayo de sol y el pensamiento humano, demuestra claramente la certeza de la ley de solidaridad universal. Y es una expansión cósmica de los principios humanistas que predicamos.

JOSÉ ANTICH

DEL NOVIEMBRE

Suenan las campanas... suenan... mi espíritu llora
no sé porque cosa quimérica y vana,
mi espíritu acaso como una campana,
venciendo temores te llama y te adora.

Suenan las campanas... suenan... mi espíritu ora
por todas las cosas que han de ser mañana,
y acaso por eso, si sufre se afana
hacer que en su noche refulge la aurora.

¡Oh Musa quimérica que siempre me asiste,
cuando en todo caso me he visto tan triste,
siempre sus lisonjas me brinda primores;

porque soy bohemio, porque soy esteta,
y la Musa siempre que adora a un Poeta
se le da en primicia de líricas flores!

RODOLFO FELICE

Ciudad Bolívar. Venezuela.

KRISHNAMURTI

El intérprete valeroso de la Teosofía, J. Krishnamurti, ese personaje melancólico y misterioso, saturado de la primera luz oriental, se propone la redención del mundo a través de la «individualidad».

Destaca en él la reencarnación del místico medioeval cuando, o enteramente solo o apareciendo por breves instantes entre la turba, hace trasbordar su alma en consideraciones y lamentaciones que recuerdan a la : «Jerusalén, Jerusalén, conviértete al señor tu Dios»...

En las palabras de Krishnamurti la nota «individual» es todo, con respecto a sí y a los otros. Simpática figura del místico del siglo XX, originaria de los tiempos franciscanos pero que vive fuera de la realidad. Tendré que ocuparme de él otras veces, llamando sobre mi cabeza la ira de sus adeptos ; sin embargo, mientras tanto me esfuerzo por sustentar el mayor teósofo de la época, al que no llego a concebir como el hombre clásico, esperado por la humanidad, para la renovación de sus destinos.

El Occidente aspirará siempre voluptuosamente el perfume de las doctrinas espiritualistas «orientales», mas no podrá disociarse de la onda del progreso espirita que, es toda occidental. Negarlo es utopía

La Teosofía es «teoría». El Espiritismo es «realidad»

Krishnamurti insiste en ver al mundo purificado a través de la «criatura» más que de la «colectividad». Es claro que él quiere llegar a la meta, muy despacio, de individuo a individuo, con poca fatiga y por lo tanto, largo tiempo. Para él el progreso científico que tiende a revolucionar y educar las «masas» con rapidez de acción, no tienen el valor de las conversiones insoladas, «*ad hominen*».

Yo admiro y comprendo un Lombroso, un Lodge, un Bradley, etc, no como valores individuales cuando se convierten al espiritualismo, sino como instrumentos de reeducación de las turbas, los núcleos entre los cuales debe verificarse, como se verifica la regeneración humana. Y digo más : la conversión individual de las criaturas modestas o ignorantes que se sirve del concepto evangélico de que los últimos serán los primeros, no responde a la gran necesidad de excitar y abalar en espíritu los «pueblos y las naciones». Los tiempos se van transformando y no es más que la «gota de agua pura» que puede sanear un inmenso pantano», a menos que no vuelva un Cristo. Mas también Cristo anunció un Consolador (inteligencia y progreso) para los siglos futuros.

Para llegar a la concepción de un planeta evolucionado, por obra exclusiva de la remodelación del individuo, ¿cuántos siglos o milenios ha de esperar la humanidad?

Si Cristo sostuvo en la propaganda evangélica la individualidad, sin descuidar las turbas, fué porque la época era de tal forma reducida a un imperio y a una clase de dominados, que era necesario imponer la lucha redentora entre los desconsolados del Oriente.

La absoluta deficiencia de los medios científicos, racionales y sobre todo de comunicaciones, no permitía otra propaganda que aquella «ad hominen». Tratábase de sembrar en un «pequeño surco» para abrir más tarde los grandes surcos: «el presente».

Así es que la «teoría teosófica cede el paso a la «realidad científica» maravillosamente repleta de descubrimientos, de manifestaciones, de sensaciones, que, por la rapidez de comunicaciones entre los pueblos y las naciones, tienden providencialmente a modificar todo un «mundo», más que un solo «individuo».

Es la ley del progreso divino, universal.

Mas Krishnumurti no la entiende. El se obstina en querer el «pequeño vehículo» para las grandes transformaciones sociales, espirituales. En el fondo no es desemejante de los varios ministros del culto que se afanan desde los púlpitos a inculcar ahora y siempre el verbo evangélico, sin transponer las puertas de los templos y, por la conturbación de las almas, para establecer los medios y las medidas para continuar en grande escala substancialmente la reforma humana.

Toda su acción extrínseca en un «campamento solitario», lejos de la tragedia de las ciudades, «entre determinado número de acólitos», para lanzar una «epístola» a los dolientes de la urbe y del orbe: epístola entonada inmutablemente a una especie de «ascetismo» por lo cual, tratando de la salud física, se receta el modo de purificar el individuo...

Y cuando el campamento es disuelto, dirígese a lanzar a los cuatro vientos del planeta sus máximas infalibles para forjar el nuevo individuo. Confesamos que el Ejército de la Salvación, ex tendido en todo el mundo, militarmente, para difundir el Evangelio y esconjurar los vicios y los delitos con el sello personal, llena una obra más factible que la de Krishnamurti.

Por eso insisto hace muchos años, en declarar que la teosofía es «teórica» mientras que el Espiritismo es «positivo».

La razón es simplísima: porque el segundo es (en cuanto muy afin a la primera), el intérprete absoluto y ecléctico del «Consolador» anunciado por Cristo. Nosotros representamos antes de todo, no solo la aspiración, sino la realidad de la «comunicación» entre dos mundos, el físico y el astral. Y en tal comunicación establecemos la cátedra, más allá de la escuela «individual»; la de la universal de la evolución de las almas.

La teosofía tiene casi un sagrado horror por tal cátedra, que es la fuente divina de la fraternidad entre «todos los seres». Y que estamos en la grande entrada del contacto divino, lo demuestran los múltiples signos de «intercomunicación» con lo Alto. Una inmensa literatura «substancial» ofrecemos a los sedientos de luz, individuos y colectividades, sin preferencia por los primeros.

Mas, como decía, el Espiritismo es ecléctico: él estudia, critica la «compleja cuestión social», desciende a las causas y a los efectos. El insigne Conan Doyle se alegraba por haber hecho votar a favor del ministro democrático inglés, Mac Donal quinientos mil espiritualistas, pues que Conan Doyle, como nuestro Kardec, opinaba que el mundo no debe ser abandonado en su parte de las necesidades materiales.

Y nosotros sabemos confidencialmente que el ministro inglés es íntimamente un espiritualista y percibimos en todos sus actos políticos el deseo para una humanidad mejor. La prueba la tuvimos en el dia en que discurriendo sobre la superproducción que aflige los mercados mundiales, él profetizaba el advenimiento del «socialismo universal», que, bien comprendido y aplicado, será la fraternidad política de los pueblos, que es la fase final del Espiritismo.

El Espiritismo sabe además de eso, que el dia en que tenga lugar la revisión verdaderamente moral de los códigos, la causa y los efectos de todos los delitos serán iluminados de consideraciones diversas de las actuales, pues entonces la razón tendrá la comprensión de que todo procede de la causa primordial...

Esta es la cátedra «espírita», delante de la cual el gran César Lombroso, el autor de la «escuela positiva» exclamó ¡que estaba engañado!

Que Krishnamurti abandone el verbo oriental, desprecie, si le place, el occidental, más deje libre el campo del Espiritismo «racional», científico, cristiano»: el Consolador vaticinado por Cristo.

Nuestra bandera blanca lo espera en las «obras más que en las «palabras»: mientras el mundo corre para la ruina colectiva.

Es todo un «océano que se debe aplacar, más que purificar una «gota».

MARIANO RANGO D'ARAGONA
Por la traducción,
VICENTE VALCARCEL

Es inconcebible que un Dios de absoluta sabiduría se equivoque al crear seres que debiendo conquistar el cielo — de acuerdo a sus intenciones — se vea, no obstante, obligado a confinar en el infierno, debido a que esos seres (colocados sin intervención de su voluntad en un ambiente que les ha sido adverso para obtener su salvación), inconsciente o ignorantemente hayan cometido pecados *reputados de mortales.*

E. FRESCO DÍAZ

LA AMISTAD

Hablamos en otra ocasión de esos agrupamientos, por afinidad, que se consagran en el espacio, a manera de hogares espirituales. Pues bien, esas agrupaciones tienen también su paso en la tierra: el reflejo de ellas lo tenemos, entre nosotros, en la amistad verdadera, en esa amistad formada por afinidad espiritual.

Cuando espíritus afines, al tomar carne en la tierra no van al mismo hogar, las circunstancias los unen más tarde, circunstancias provocadas por la misma ley reguladora de la evolución de la especie humana, cuyo cumplimiento se halla al cuidado de espíritus capacitados para esa misión.

La amistad forma, en la tierra, una segunda familia, y a veces, *más familia* que la consagrada por los vínculos de la sangre. La amistad que por afinidad real une a los espíritus es verdadera y capaz de todos los sacrificios por el amigo.

La amistad forma como una familia espiritual y es una institución real en la tierra, que presta innegables servicios a la causa del progreso. Refiérome a la amistad contraída por espíritus consagrados a ideales superiores, en manera alguna a la amistad vulgar contraída por espíritus de bajo nivel moral. La amistad de los primeros que se afianza en ideales y sentimientos nobles, es fiel, permanente, y une a los espíritus para empresas de interés general, que no abandonan hasta realizarlas; a estos espíritus que se comprenden y se complacen en servir a la sagrada causa del bien humano, no hay nada que pueda separarlos; cuanto más tiempo transcurre, más fuertes son los lazos de su amistad. En amistades de esta natulareza pueden afianzarse las labores de cualquier ideal, con la seguridad de que habrán de llegar a feliz término.

No ocurre lo mismo con la otra amistad vulgar, que une a los individuos de sentimientos impuros, estimulados por intereses materiales, por propósitos innobles, por deseos inconfesables. Esta amistad es inconstante, y sobre ella no puede afirmarse nada que deba tener carácter de permanencia. Los individuos ligados con lazos de esa clase, pueden persistir más o menos tiempo en sus propósitos, y dentro de éstas hasta cultivar alguna fidelidad mutua; pero poco dura la unión de tales seres; porque, indudablemente, no van a permanecer siempre en ese bajo nivel, y aquellos que vislumbran un rayo de mayor luz espiritual, desertan su puesto para buscar otro ambiente que responda mejor a la nueva estapa de su progreso, que debe iniciarse.

Esto nos enseñará a conocer a las gentes y a comprender de quién nos podemos y de quien no nos debemos fiar, y también nos ilustrará respecto a la duración que puedan tener las uniones formadas por tales individuos.

Si así no fuese, la sociedad, en general, saldría altamente perjudicada con las amistades vulgares, porque son fuerzas conjugadas para nada bueno. Suerte tiene la sociedad de que la característica principal de tales conglomerados vulgares sean la inconstancia, y, por lo tanto, que no tengan existencia duradera.

Se ha dado el nombre de amistad a esas relaciones de que nos estamos ocupando, entre seres de bajísimo nivel moral; mas debemos convenir en que eso es profanar aquel sentimiento elevado, y puro, que forma la verdadera amistad, por lo que debiérase suprimir el calificativo de amigos para aquellos individuos cuyas relaciones mutuas no son dignificadas por sentimientos nobles, elevados, puros.

Nosotros conservamos el nombre de amigos para aquellos que saben el valor que tiene la amistad, siendo ésta: la consagración de dos o más espíritus para vivir unidos y en perfecta inteligencia, por un mismo sentimiento, al servicio de los ideales de humanidad, impulsados por el más puro amor.

Así la amistad, en la tierra, está por encima de esa institución conocida con el nombre de familia. En esa otra familia, la familia espiritual que está formada por la amistad, no hay divergencias ni antagonismos entre sus miembros; a ninguno de éstos los une mezquinos intereses egoistas, ni nada inconfesable.

Son características en los amigos, la sinceri-

dad, la franqueza, la lealtad, la confianza mutua, la nobleza en los procederes, el desinterés, el amor mutuo elevado hasta la más alta potencia y el mutuo espíritu de sacrificio. En el mutuo sacrificio, cuando las circunstancias lo exigen, se halla la piedra de toque que aquilata los sentimientos fraternales de los amigos. La amistad es más que hermandad, en la tierra; dos amigos verdaderos son dos almas gemelas que sienten al unísono, vibrando al compás de los mismos sentimientos: la verdadera hermandad está en la amistad verdadera. Entre hermanos carnales, en la tierra, puede haber rivales, enemigos encarnizados, hallarse un Caín; pero eso no ocurre nunca dentro de la genuina amistad.

Preciso se hace cultivar la amistad en la tierra, y ensancharla cada vez más; porque el progreso tiene que realizarse, y lo tienen que realizar los hombres unidos para ese fin, los amigos, que siempre laborarán con más eficacia que los conglomerados de individuos antagónicos o de tendencias heterogéneas y sentimientos discordantes, que no tienen concepto exacto de la amistad.

Sigamos cultivando y perfeccionando nuestros hogares, pero al mismo tiempo cultivemos y aumentemos nuestras amistades con espíritus afines a nosotros, que con ellos no ha de sernos difícil sellar nuestra unión inquebrantable, por ser ya miembros de nuestra propia familia espiritual, que en el espacio adquiere estado definido, y laborando en la tierra con ellos no hacemos otra cosa que continuar la labor del mundo espiritual, haciendo a ambas labores solidarias. Ello es de superabundante valor para nuestro progreso individual y para el progreso general de la especie.

El hogar es una sociedad doméstica, impuesta, para que de él puedan salir excelentes amistades, haciéndolas nacer de los mismos enemigos; y de la familia espiritual, que forma la amistad pura, surgen siempre héroes de la abnegación y del sacrificio, para servir a la Causa Divina. Mantegamos la amistad verdadera de nuestros amigos, por el espíritu, y procuremos ampliar esa amistad en el seno de nuestros núcleos espiritistas.

Decimos que queremos ser hermanos los unos de los otros y nos damos el nombre de hermanos: procuremos ser amigos y seremos más hermanos, pues que el nombre de hermano está constantemente profanándose en la tierra, en el seno de cualquier hogar. Llamémonos, sin embargo, hermanos, los espiritistas, pero que esa hermandad tome el sello de la amistad santa e inquebrantable, que forman la afinidad de ideas y de sentimientos.

Cuando en nuestras agrupaciones espíritas hayamos conseguido establecer, entre sus componentes, lazos de verdadera, de inquebrantable amistad, semejándose entonces nuestras colectividades a los agrupamientos espirituales del espacio, a esos agrupamientos de espíritus de grande elevación, que consagran todas sus actividades a la Causa del Progreso, en su aspecto superior, podremos decir que sonó la hora del triunfo total y definitivo del Espiritismo en el mundo tierra.

Cuando a la familia espiritista, como llamamos actualmente al conjunto de los adeptos del Espiritismo diseminados por el orbe, podamos llamarla con toda propiedad la *amistad espírita*, el Espiritismo se hallará en el pináculo de su glorio, destacándose como soberano de las idealidades puras, por encima de todas las ideas propagadas en la tierra.

Busquemos la amistad por doquier, procuremos amigos entre todos los hombres, que es como decir: seamos, *de hecho*, hermanos de todos; por las amistades nuevas que nos creemos suframos todos los sacrificios que se hagan necesarios; porque la inconstancia de los dèmás, e igualmente la infidelidad aneja a la debilidad humana que tendremos que experimentar, deberemos suplirlas con nuestra constancia indefectible, con nuestra fidelidad a toda prueba; seamos de todos amigos y tratemos de conseguir que los demás lo sean nuestros.

Una amistad se pierde fácilmente; es ello una desgracia. Mucho cuesta, con frecuencia, formar una amistad regular, y por dejarse conducir por pequeñeces se pierde en un momento lo que ha costado años de formarse.

No olvidemos que del hecho de perder una amistad, por nuestra culpa, suelen surgir funestísimas consecuencias, por convertir en enemigos

irreconciliables a los que se tuvieron por inseparables amigos. Naturalmente que esta no es la amistad pura y ejemplar que significar quise; pero sí es la amistad corriente, que si en ella no hay desvíos, pueda afirmarse y convertirse en la amistad ideal y que es realidad entre los espíritus superiores que describí. Para llegar en la tierra a esa amistad que se recomienda, es preciso no despreciar la amistad corriente, que débese procurar conservar siempre inalterable, perfeccionándola más de día en día. La amistad que hayamos una vez contraído, conservémosla siempre y espiritualicémosla en cuanto de nosotros dependa.

Ello es formarnos en la tierra, y cultivar, una familia más a par de la que consagran las leyes humanas y los vínculos de la sangre; familia que es de necesidad fomentarla y mantenerla, para completar la misión que nos corresponde cumplir en la tierra, respondiendo al plan divino.

Haremos una labor meritoria procurando, como queda indicado, convertir en una fraternal amistad a la llamada familia espiritista, que refleje en la tierra la misión que debemos mantener y continuar en el espacio, para laborar eficazmente en la obra del Progreso.

ANGEL AGUAROD

Oración a las flores

A Román Cano

Hermano jardinero
que cuidas en el alma divina de las flores
tu espíritu... ¡Floreces con tu obra el sendero;
ellas, con su dulzura, destierran los dolores!
Tu mano, no es la mano delincuente, que arranca
los tallos y los cálices a su radiante vida
¡y por eso, tu mano besó la rosa blanca
y su rudeza es suave caricia bendecida!

Hermano jardinero, que a tus flores has visto
cantar todos los pájaros el himno matinal
en el jardín humano de las flores de Cristo,
—las Almas—tu Alma, es una rosa espiritual.
Eres hecho queriendo consagrarte a las flores,
del azul que a su cielo, vistió la Primavera;
de blanco azahar de amores
¡del suave tinte rosa de la Eterna quimera!

Mágico del perfume, del color, de la bella
pureza virgen de la virgen flor:
(Pon el dardo intangible del rayo de una estrella
a través de algún cáliz, hiriéndole de amor!)

¡Cuida flores! Son seres de suprema belleza
¡ellas mueren de aroma, con ignoto cariño!
¡En el latir de toda la Gran Naturaleza,
la flor, es la sonrisa de una virgen o un niño!

Ellas cuando aparecen sobre la tierra abiertas,
dan un iris de gloria, de vivir, de triunfar!
¡Así, cuando el otoño las arrastra ya muertas,
pone tristeza y frío de sol, su deshojar!
Ellas—novias de todos—son amadas y puras;
al cortarlas del tallo, nos perfuma su herida...
¡Ellas cuando florecen sobre las sepulturas,
ponen, sobre la Muerte, la canción de la Vida!

Hermano jardinero:
si acaso nos llenáramos de su bondad, mejores
seríamos los seres al pisar el sendero...
¡Llevando en los espíritus un germinar de flores!
¡Pídelas en mi nombre, pídelas, yo lo quiero;
--lo entenderán tus pálidas hermanas del Jardín--
¡Pídelas a tus flores, hermano jardinero,
que mi espíritu, tenga blancura de jazmín!

FEDERICO DE MENDIZABAL

Evolución humana

Mucho se ha escrito y hablado sobre la evolución de la humanidad. Parece que quiera significarse con ello, que la humanidad evoluciona por si misma, por su propia inteligencia en saber orientarse y dirigirse, y nada más erróneo que esta apreciación. La masa humana evoluciona circunstancialmente, al impulso de los acontecimientos de la vida de los seres que la componen, ya conjuntamente ya individualmnte, que la llevan y les obliga a impelirse mutuamente sin conocer sus causas, ni descubrir sus leyes, haciendo que cada cual en su presente y en su futuro, a su justo y debido tiempo, desempeñe el papel que como actor o comparsa de la comedia humana que se representa en la vida sin interrupción, le haya sido indudablemente destinado de antemano.

Naturalmente que hemos de creer que la humanidad evoluciona hacia un fin determinado. Si así no fuera, si todos nuestros actos obedecieran puramente a resultados de la casualidad, nos hallaríamos frente a una de las mayores imperfecciones y eso nuestro común sentir y manera de apreciar los acontecimientos, no puede en modo alguno aceptarlo, a no ser que nos empeñemos en ir contra lo que tenemos entendido por lógica. ¿Pero quien es capaz de presentir y de explicar, no ya a los demás sinó a sí mismo, ese fin al que parece va encaminada la humanidad? ¿Entonces por qué hablamos de evolución de la humanidad? Si entendemos por ello el progreso alcanzado hasta el presente por los hombres que pueblan la tierra, en todos los órdenes de las cosas, hemos de confesar con sinceridad nuestro mayor ridículo y nuestra ignorancia más completa. La misma naturaleza ha cuidado de desarrollar la mente del hombre, para que con su inteligencia llegase a descubrir algunas de las cosas que permanecían ocultas y eran inaccesibles al conocimiento de los antiguos. No hay duda, que estos descubrimientos han sido bien dirigidos por la humanidad para servirse de ellos y ser útilmente aplicados en forma que pudiera sacarse benéficamente su provecho. Así tenemos multitud de elementos físicos naturales y provocados, que la humanidad solamente sabe que existen por que los ve o percibe sus resultados. Pero, ¿qué conocimiento tiene de su origen? Ninguno en absoluto, ni puede asimismo explicárselo ni comprender las causas intrínsecas que determinan estos fenómenos. Así mismo tampoco le es ni le será posible comprender el curso ni fin evolutivo que sigue en su lenta y penosa marcha por estas soledades de la tierra. ¿Qué sabe ella de su existencia pasada, presente y futura? Solamente los recuerdos y huellas que han dejado a su paso sus antecesores que poblaron la tierra, nos dan idea de quienes fueron ellos. Ignoramos por completo quienes somos nosotros, por qué carecemos de facultades para poder definirnos. Unicamente como base de apreciación, podemos comparar los progresos científicos (permítase la frase) que nos han sido puestos a nuestro alcance, con los rudimentarios elementos de que se servían los antiguos y ello solamente y no otra cosa nos diferencia unos de otros. En el transcurso del tiempo nuestros sucesores harán lo mismo con nosotros y sacarán en consecuencia después de hecha la comparación, que su superioridad sobre la nuestra sólo habrá sido en el orden material de las cosas y así sucesivamente irá siguiendo y desenvolviéndose la vida de la humanidad, dando tropiezos y tumbos, levantándose aquí y cayéndose allá, para volver a levantarse de nuevo y seguir el camino dentro de la mayor oscuridad.

¿Por qué no hemos de ser francos pues y confesar la verdad sin rodeos, sin embajes, ni avergonzarnos de ello, y reconocer que la humanidad no ha salido todavia de su infancia y de no hacerlo así, de querer tener la presunción y orgullo los hombres, de darnos el nombre de tales por creer haber llegado ya a la edad madura de nuestros conocimientos, abramos los ojos ante la realidad y podremos darnos cuenta que nos hemos vuelto locos de remate y de tanta sabiduria hemos perdido el juicio y no nos sirve de nada lo aprendido no tocándonos más remedio que ponernos en cura mental para poder ver y apreciar claramente

las grandes calamidades y horribles atrocidades que en sí misma, irreflexivamente, se ha enseñado la humanidad en su proceso evolutivo de grandes y sangrientas equivocaciones por que ha tenido que pasar en todos los tiempos y edades.

El curso y fin evolutivo que sigue la humanidad está completamente oculto a nosotros el saberlo. Nuestra corta existencia en el planeta nos priva de tener la debida experiencia que nos abra las puertas de nuestro entendimiento para saber evitar las catástrofes que a menudo invaden algunos sectores humanos y que el poco alcance de nuestros sentidos hace que nos parezca obra del azar el que los seres afectados hayan sido precisamente ellos los escogidos para el sacrificio.

Si la labor conducente a la evolución de la humanidad, hacia mejores días y con ella el de los seres que la componen, terminara su obra en este planeta en que vivimos, fuera asimismo una de las mayores injusticias que podrían existir en el Universo, si es que en él es de creer que exista alguna, cosa que debemos inclinarnos a dudar, pues los que vivieran en tiempos futuros, gozarían de bienestar en los que para alcanzarlos habrían contribuído no tan solo ellos si no también los seres que formaron las humanidades anteriores y que por estar ya sus vidas extinguidas en esta tierra, no les sería dable presenciar ni gozar de hecho del fin de la obra en la que ellos también hubieron de sacrificarse para su levantamiento.

Además, no es posible comprender ni tan siquiera imaginar, que la humanidad pueda alcanzar una perfecta evolución en el sentido del bien, equidad y amor al prójimo. Existe en nosotros un elemento que obstaculiza de una forma invencible el que estos sublimes ideales pudieran reinar un día entre los hombres y esta barrera infranqueable a que nos referimos es nuestra misma materia, que lleva consigo arraigados los prejuicios del egoismo y amor propio que nos dominan, como lastre ruin y pesado que priva desenvolvernos y crear entre nosotros nuevos afectos, con la mejor pureza de sentimientos.

¿Cómo puede ser factible que la humanidad pueda alcanzar en su evolución una perfección justa y deseada, en todos los órdenes de su vida, si entre los seres que la componen no dejará de existir siempre cierta diferencia en el nivel de su comprensión y razonamiento, cuyos grados de elevación espiritual se hallarán comprendidos en diferentes escalas del progreso humano? Esta desigualdad de altura de sentimientos entre los hombres, será el mayor obstáculo contra el que se estrellarán los que, como dirigentes de la humanidad, quieran llevar a esta por los senderos que conduzcan al logro de la verdadera fraternidad y bienestar social. Hemos de reconocer que cada cual comprende la vida no ya a su manera, sino en la forma y concepción justa que su grado de evolución se lo permite y como todos los seres humanos no se encuentran en la misma base de perfeccionamientos, he aquí porque no será posible, hasta cierto punto, que la humanidad llegue a ser perfecta en su evolución. Esto da a entender, lógicamente hablando, que la evolución personal y humana en conjunto no debe empezar ni terminar aquí, en este planeta en que vivimos, pues si así no fuera la desigualdad e injusticia fuera evidente en grado sumo y sería llegado el caso de reirnos del respeto divino y de Dios mismo, ante tamaña absurdidez y engaño.

El fin del mundo vendrá, a no dudar, cuando llegada sea la hora de no albergar en este planeta a la sufriente humanidad. Entonces, cuando la masa viviente y consciente que puebla la tierra, desaparezca, por haber liquidado ya sus días en este mundo, sería ocasión de preguntar dónde ha quedado el fruto del trabajo enorme que ha tenido que llevar a cabo para ir construyendo su proceso evo-

Si hubiéseis tenido la suerte de elevaros espiritualmente por encima del común de los hombres, tratad de manteneros en esa elevación; tratad de no descender al nivel que abandonásteis, porque si en un momento de extravío descendéis, ¡qué largo camino de dolor os veréis obligados a recorrer otra vez para alcanzar nuevamente las alturas en que estuvísteis situados, y que abandonásteis por vuestra negligencia!

E. FRESCO DÍAZ

lutivo. De qué habrían servido tantos sacrificios y energías gastadas por unos en holocausto del perfeccionamiento humano, comparado con la indiferencia y pasividad de otros que sólo se limitaron a llevar una vida vegetativa, porque sus facultades no alcanzaron a darles a comprender otra cosa que lo que su vista alcanzaba. Qué injusticia fuera pagar a todos con la misma moneda, sin haber una mayor recompensa para quienes con méritos contraídos para ello la tuvieran bien ganada.

Con frecuencia hablamos de evolución de la humanidad tratando el problema como sea de conjunto, cuando en realidad la evolución sólo es y se verifica puramente personal. Integralmente no existe, pues de existir la ayuda mutua entre los hombres sería cosa digna de loa. Los hechos nos hablan en contra de ello, pues nadie ignora que con los recursos materiales que muchos despilfarran en cosas pueriles otros más necesitados o aquejados de sufrimientos sin fin, podrían atender, sino debidamente a sus necesidades, éstas a lo menos quedarían aminoradas en lo posible. Pero es el caso que son contados los que demuestran en la vida espíritu de sacrificio, ofreciendo todo cuanto tienen a cambio de nada. Los más lo quisieran para sí todo sin dar nada a los otros. Este espíritu mezquino de los que así proceden, que son la mayoría de la masa humana, van contra su evolución misma y la de la humanidad toda. Que otra cosa sería si los hombres alejaran de sí esta calidad avara que les retiene todo desprendimiento expontáneo y desinteresado para con sus semejantes. Entonces fuera llegado el caso de poder decir, con fundamento de causa, que parte de nuestra evolución nos la creamos nosotros con nuestra sabia y humilde bondad. Pero estamos en una época, que lo peor es de creer se perpetúe y eternice a través del tiempo, en la que predomina el materialismo más aferrado, que impide que el rico pueda compadecerse del pobre y éste a su vez, si ocupara de la noche a la mañana el puesto de aquél por obra de magia, no se acordaría que fué pobre y tuvo también necesidades y esclavizaría sin miramiento alguno al que antes le superaba en bienes materiales, sin acordarse ni atinar siquiera a pensar si los bienes que llegamos a poseer en esta vida nos los tenemos bien merecidos.

Así estamos, hombres, familias, sociedad, gobiernos, naciones y el mundo entero, que no nos entendemos espiritualmente a causa la mayor parte de las veces a este mal comprendido materialismo que con su invasión de que somos objeto, imposibilita y limita nuestro desenvolvimiento hacia mayores alturas y es a la vez culpable de que la evolución humana quede reducida a palabra hueca y sin valor ninguno.

Conformémonos, pues, en seguir viviendo nuestra vida, la que nos dé el destino o la que merezcamos y confiemos en una justicia divina controladora, ahora o después, de las injusticias que nos cometemos nosotros mismos con nuestros desatinos y dejemos de lado el problema de la evolución humana que aun por estar oculto a nuestros ojos no dejará de seguir su curso velado, qué duda cabe, por quién, por estar a mayor altura que la nuestra, le corresponda.

La humanidad representada por todas las generaciones de los años anteriores, presentes y futuros, seguirá muriendo, viviendo y esperando vivir cuando le toque su turno y así sucesivamente y sin interrupción, seguirá el carro humano su palpitante marcha en pos de la evolución, que alcanzará cuando todos y cada uno de por sí, hayamos limpiado y purificado nuestro espíritu, de todas las impurezas físicas y anímicas que nos rodean.

VICENTE MOLINS

Esa infinidad de soles y mundos grandísimos que pueblan el infinito, caben en el pequeño círculo de nuestra retina que a todos los abarca.

Fijaos bien: ¡Qué grande es todo en la Naturaleza! ¡Y qué grande es hasta en lo más pequeño!

Así vemos lo grande dentro de lo pequeño.

Lo paradójico es lo real.

¡Y hay quien asegura que todo esto se debe al acaso! — ADEODATO PAZ

Carta abierta

Cartagena, 11 de noviembre de 1931.

Srta. Ramona N, de Ezquioga (Alava).

Respetada joven: Desde su principio sigo con atención todas las vicisitudes que, de sus videncias, publica la prensa, y creo estar en lo cierto al asegurar que entre unos y otros la van a volver a usted loca, razón por la que se ha inclinado mi ánimo a escribirle, en el buen deseo de evitar a usted un perjuicio, irreparable más tarde, pero remediable hoy, pues es mi firme propósito evitar a los demás lo que tuve yo que padecer por análogas circunstancias, aunque muchas veces, estos propósitos míos hayan caído en el vacío.

No faltan seres mezquinos que la supongan a usted una impostora, una histérica, una mística..., y, sin embargo, todas esas aseveraciones son injustas. Pocos, muy pocos la consideramos a usted como realmente es, en el sentido de que se trata, o sea, que usted posee *mediumnidad* inconsciente con mezcla de *fanatismo religioso*, tan común en ese país, y cuyo total hace de usted una enferma anímica que puede ocasionarle más tarde graves consecuencias, si no pone remedio a tiempo.

Nada de extraño tendría que la misma religiosidad le haya impedido conocer el significado de *mediumnidad*, y por eso se sorprenderá cuando sepa que es «un estado especial del alma que permite a muchas personas comunicarse directamente con los espíritus». Por eso usted se comunica con ese espíritu a quien supone *la Virgen*, pues la ve, la oye y hasta la sufre, porque ha recibido de ella heridas en ambas manos, circunstancias todas que la encajan a usted en las denominaciones de *Medium vidente*, *Medium auditiva* y *Medium de efectos físicos*, con arreglo al «Libro de los espíritus», de Allan Kardec.

Claro está que también desconocerá lo que ocurre en el mundo de los espíritus e inocentemente creerá que todo lo que proceda de allí ha de ser de una verdad irrefutable e incontrovertible y... nada más lejos de la realidad, puesto que siendo *ellos* los que marcharon de nuestro mundo, sólo dejaron aquí la materia y sus acciones y llevaron consigo todo lo que es atributo del alma, bajas pasiones y virtudes; de ahí la necesidad de acoger con mucho recelo todo lo que proceda del mundo espiritual, sobre todo para aquellas personas que no sean idóneas en esta complicada ciencia.

Los espíritus inferiores, que son los que nos rodean y acechan constantemente, aunque no nos demos cuenta, pueden presentarse a los médiums con la imagen que tuvieron en la tierra o con otra distinta, si así conviene a sus planes o maquinaciones, y he ahí la principal arma de que disponen para cazar incautos. Por mis dilatados estudios y por propia experiencia, tengo muchos motivos para esa afirmación categórica. ¿Ejemplo práctico? Entre mis muchas videncias recuerdo el caso de habérseme presentado, en cierta ocasión, el espíritu de Don Quijote de la Mancha, que de haber existido fuera de la imaginación del inmortal Cervantes, quizá lo hubiese aceptado como tal, pues la apariencia no podía ser más exacta.

Algo parecido le está a usted ocurriendo con su *Virgen*, y si tiene en cuenta la frase de Jesús de que «Por la fruta se conoce el árbol», usted misma abrirá los ojos a la realidad y comprenderá que está siendo víctima de los caprichos de un ser inferior que abusa de la credulidad y el fanatismo de algunos, pues ya sé que no está usted sola. Contemplando con detenimiento los éxtasis (posesiones) de los médium y las postraciones de los sacerdotes y seglares que le acompañaban, cuando les sorprendieron en varias fotografías, creyendo que asistían a un fervoroso acto religioso, se comprende de una manera indubitable el engaño de que eran todos víctima, pues lo que realizaban en aquel momento, sin darse cuenta de ello, era una clásica sesión de espiritismo, al aire libre, pero no científica, como hubiera podido estar bien, sino fanática, donde la sinrazón es dueña y señora.

Lógicamente pensando, la Madre del Divino Salvador no podía tener la apariencia ni actitudes que, caprichosamente y de una manera absurda nos la presentan en cromos o tallas para conmover a infelices o a niños, sino que ha de tener todas las apariencias de un ser Divino y como tal, insospechada y nada vulgar. El espíritu que se pre-

senta con corona, corazón, espadas, etc., da motivos suficientes para asegurar que es un desgraciado, un impostor. (Por la fruta se conoce el árbol.)

Por otra parte, su *Virgen* le está ocasionando una serie de molestias tan grandes y la está poniendo en evidencia de tal manera, que no es aventurado afirmar que su conducta, lejos de ser la que correspondería a un Santo, es la propia de una persona inculta por sus pedanterías y atrevimientos. Juzgue por sí misma. Usted sería incapaz de proceder contra un semejante suyo, aun con su peor enemigo, de la misma manera que esa *santa* procede con usted. Su cara de bondad así lo refleja.

¿Es que no tiene su *Virgen* otros medios más cariñosos y humanos para tratar a sus hijas predilectas? ¿Qué concepto formaría usted de una amiga suya que para demostrarle su afecto la arañara con alguna hojadelata o de alguna otra manera la hiciera padecer? Algo peor del que se forma de un gato cuando nos araña, juguetón, y después de tomar acertadas medidas para que no le volviese a ocurrir.

No es presumible que la Madre del Señor se presente a los mortales con un objeto tan baladí como lo es el de pedir que se le rece. ¿Para qué quiere la Virgen que se le adule con vana palabrería? ¿Si usted fuese una santa pediría a los mortales esa humillación para hacerse así misma un honor?

Si la Santísima Virgen realizara el acto transcendental de manifestarse ante un afortunado mortal, sería igualmente transcendental el motivo; sería para decirnos que no recemos tanto con la boca, que trabajemos más y mejor, porque el que así trabaja está en oración; que nos condujésemos más cristianamente para aliviar a la humanidad que gime por nuestras culpas; que pensemos más cuerdamente para que nuestro progreso intelectual siga la paralela del espiritual...

Mi humildísima opinión, en bien suyo: lo que yo haría en su caso, sería: no ir más en busca de la Virgen ni hacer nada de lo que me hubiese mandado, pues con ello me hacía cómplice de impostura y me exponía a una obsesión que más tarde podía degenerar en idiotez.

Suspender por algún tiempo toda clase de prácticas religiosas, para no volver a las andadas, y en su lugar hacer vida higiénica y de sana expansión.

Acostumbrarme a discurrir por cuenta propia, haciendo un buen uso de la inteligencia de que me dotó la Divinidad, con arreglo a mis merecimientos, en vez de anular mi propia personalidad para, más cómodamente, discurrir con el cerebro del prójimo.

Y, por último, muy encarecidamente, pediría con todo fervor a mi Angel de la Guarda, que me protegiera e iluminara contra las asechanzas de los espíritus perturbadores.

No se me oculta que a estas razones y a otras muchas que omito, para no importunarle demasiado, se puede oponer, como muro de granito, el fanatismo religioso, la influencia nefasta del espíritu obsesor y, perdone que lo diga, un poquito de vanidad humana.

A pesar de todo ello y firme en mi propósito de evitarle un posible o casi seguro mal, quedo con tranquilidad de conciencia por el bien que le ofrezco, pero con mis súplicas de perdón por si mi generosidad, torcidamente interpretada, haya podido producirle enojo.

Con todo respeto le saluda s. s., q. e. s. m.,

F. GÓMEZ ROS

Si fuérais capaces de destruir, si pudiérais aniquilar, si os fuera dable sacar de la existencia los elementos que componen una sola brizna de hierba o un microscópico granito de arena, seríais capaces también de modificar la natural armonía del Universo. Porque todas las cosas — el conjunto de todo lo que existe — ya sean granitos de arena o mundos gigantescos, constituye esa armonía, que no podrá mantenerse en toda su integridad, si faltara tan sólo una de las cosas que contribuyen a formarla.

E. FRESCO DÍAZ

¿HISTORIA? ¿CUENTO?

Hermano lector, lo que voy a narrarte si tienes la paciencia de leerlo es un cuento, que bien podría ser historia, o una historia, que parece cuento. Tómalo en el sentido que más te plazca, que a mí me es igual, pues no soy parte interesada en el asunto y sólo mero narrador.

Y basta de preámbulo.

Pues señor, así principian los cuentos ¿verdad? En un pueblo de relativa importancia, situado a no muchos quilómetros de una gran capital y al cual llamaremos C, vivía según el cuento, pero vive según la historia, una buenísima señora ya algo anciana y que debido a su edad, podía haber adquirido ya alguna experiencia de la vida (pues que para recoger y almacenar experiencias venimos), pero nuestra buena señora era tan sumamente cándida, como ferviente católica, apostólica y romana, por lo que su principal anhelo en esta vida consistía en mostrarse muy religiosa, si es que el ser muy religioso consiste en el uso, o abuso, de las prácticas o ceremonias de culto, a lo que ella muy fervorosamente se entregaba, para poder alcanzar en su día un lugar en el cielo, pues era una obsesión suya el procurar por todos los medios religiosos y posibles lograrlo, y habiendo sido esta flaqueza observada por un buen «padre» cura, procuró con buenas mañas hacerle entrever la posibilidad de tenerlo ya seguro por estar él capacitado para poder proporcionárselo, previa la venta de una porción de cielo, que desde luego sería ya de su exclusiva propiedad, si estaba ella dispuesta a comprarlo.

Nuestra buena señora, ante tal proposición, vió el cielo de sus ilusiones abierto de par en par, pudiendo así satisfacer la mayor ilusión de su vida, cual era el tener ya asegurada su parte de cielo, para cuando el Señor tuviera a bien mandarla a buscar.

Puesta en tratos, pues, con el buen «padre» cura, comisionista del Señor para tal objeto, ajustaron la venta de su porción de cielo por la «mísera cantidad de 35.000 pesetas, que la tan candidísima señora, se apresuró a llevarle, pues no cabía en sí *de gozo*, ante tan espléndido negocio como acababa de realizar.

Y sigue contando la historia, que era tanta la alegría, que la tan buena, religiosa y cándida señora sentía, que en su casa, sus familiares no pudieron menos de percatarse de que algo grande y placentero le ocurría, entrándoles grandes deseos de averiguar la causa, para satisfacer su natural curosidad, y dice el cuento, que al preguntarle, qué es lo que le pasaba, pues se volvía loca de tanta alegría, contestó nuestra buena señora, que aquel era el día más feliz de su vida, que ahora ya podía morir tranquilamente, pues ya tenía el cielo seguro, que ya nadie podría arrebatárselo, pues acababa de pagarlo.

Y sigue contando el cuento, que al oír estas palabras un hijo de la tan cándida señora, le suplicó por favor, que le explicara concretamente cómo había efectuado este contrato, tan celestial, y una vez enterado minuciosamente de todos sus detalles, sin decir nada a su señora madre, fué a requerir el auxilio de una buena pistola y con ella personóse, acto seguido, en casa del buen «padre», comisionista vendedor de parcelas celestiales libres de todo gravamen, y ante su presencia preguntóle, si era cierto lo que su buena, religiosa y cándida mamá acababa de contarle, y, ante la afirmativa respuesta del «padre», exigióle la entrega inmediata de los 7.000 duros del cuento, lo que efectuó inmediatamente, ante el argumento, que en forma de pistola próxima a dispararse, el joven le presentó. ¿Historia? ¿Cuento? Y: Si lector dijeres ser comento
como me lo contaron, te lo cuento.

L. MASPONS GASULL

Los buenos ejemplos y buenos consejos debéis imitarlos, seguirlos y propagarlos siempre, vengan de dónde vinieren; los malos debéis olvidarlos y rechazarlos con resolución, aunque ellos procedieren de testas coronadas.

E. FRESCO DÍAZ

De acuerdo con la razón

¡Y es verdad! con los dolores
se conmueve toda el alma
se pierde, al pronto, la calma,
y se tienen mil temores...

Aunque lata el corazón
y se humedezcan los ojos,
hay que pasar los abrojos
con miras a la razón.

Pues como el mundo mezquino
muchas veces, no se apiada,
hay que poner la mirada
en marchar por buen camino.

Y... desgraciado de aquel
que cae, con cualquier pretexto,
si no se levanta presto,
hallará pronto la hiel.

Verá que por ignorancia
u otras causas convincentes,
hay muchos indiferentes
en la terrenal estancia.

Verá que nadie escuchó
aquel pequeño quejido,
que lanzó, al caer rendido,
cuando herido se sintió.

En cambio, si reacciona,
y se porta como bueno,
el mundo, de asombro lleno,
hará honor a su persona.

Los malos se mirarán
risueños y sorprendidos,
se sentirán atraídos
y hacia el bien avanzarán.

Los buenos ante el vergel,
de su ilusión satisfecha,
darán su mano derecha,
al que llena su papel.

Y así cundirá la luz,
así avanzará el progreso,
y todo será embeleso
y tesoros de salud.

MATILDE NAVARRO ALONSO
Vda. de López

Evolución, Regeneración y Progreso

Ante las constantes evoluciones, de regeneración y progreso, tanto en lo económico-social como en lo religioso, es de apremiante urgencia, que todo aquel iniciado y amante del ideal espírita, se desenvuelva y trabaje con entusiasmo, con el fin de establecer y educar a las humanidades en los hermosos dones y elevados conceptos que en sí contiene tan sublime Ideario.

Tengamos presente todos los espiritistas convencidos, que han llegado ya los tiempos de evolución; que recae sobre de todos, la alta responsabilidad, si no ayudamos (cada cual según sus fuerzas) al despertar de los seres inconscientes e ignorantes, para poder implantar el verdadero reinado de paz, amor y caridad, que tanto anhelamos; y que nos brinda el Gran Jesús, primer espiritualista de la redención humana, cuando decía: «Antes pasará un camello por el ojo de una aguja, que un rico se salve»; «Bienaventurados los humildes y límpios de corazón, que para ellos es el reino de los cielos»; «El que trabaje en la viña de mi padre, será salvo».

También recordaremos a nuestro infatigable y gran batallador Sir Arthur Conan Doyle, que dijo: «El Espiritismo científico será la Religión del Porvenir».

Trabajemos, pues, con entusiasmo y abnegación, hasta conseguir esta realidad que tranquilice los corazones abatidos por las violencias, que llevan consigo las evoluciones progresivas.

Elevemos un pensamiento de amor, hacia los seres elevados del espacio, para que, con sus fluidos y consejos benéficos, podamos salir victoriosos de las luchas y sufrimientos que se avecinan.

«Hacia Dios por el Amor y la Cencia.»

F. HERRERO

¿REFLEXIONEMOS...?

...y dice nuestra hermana en Ideal, la eximia escritora Amalia Domingo Soler, en uno de sus luminosos artículos:

«Más este año hemos preferido la prosa para decir lisa y llanamente, que la mayoría de los que se llaman espiritistas creemos que no van por el camino decto; *quisiéramos más práctica y menos teoría, más hechos y menos palabras*. Se habla mucho, SE ESCRIBE MAS AUN, pero se obra poco; y hay gran número de espiritistas que si en su mayoría hicieran firme propósito de enmienda, el Espiritismo sería mucho, muchísimo más respetado de lo que es en la actualidad».

Reflexionando serenamente sobre estas frases *lapidarias*, al ver con la frecuencia con que algunos que se dicen correligionarios nuestros invaden la República de las letras con publicaciones carentes hasta del más elemental «sentido común»—sin duda por ser éste el *menos común de los sentidos*—; pensamos que cuánto mejor sería dedicar estos sacrificios pecuniarios y estas energías en realizar labor profícua, que no utilizándolos de esta manera con la cual no se consigue otra cosa, aunque concedemos crean lo contrario sus autores, que proporcionar armas a los adversarios del Espiritismo que no saben o no quieren saber distinguir «el oro del oropel», «la cizaña del buen grano».

«*De lo sublime a lo ridículo no hay más que un paso*», dice un adagio.

¡Hermanos!, haya cordura, haya sensatez y digamos todos con nuestra Amalia:

MAS HECHOS Y MENOS PALABRAS

...y, sobre todo, que éstas no sean la manifestación esporádica de una lamentable mixtificación.

COVIRAEL ROPEN

Mi saludo fraternal

Desde la desaparición de «Lumen» que, con tanta competencia y voluntad, dirigía el querido amigo y hermano don Quintín López, mi directa y modestísima colaboración en las actividades espíritas, se transformó en cierta pasividad que no encajaba en mis íntimas convicciones y psicología, sumiéndome, dicha inactividad, en un estado de ánimo incompatible en todo ser, que se precie de sentir en toda su pureza las doctrinas espíritas que, en un día no lejano, encauzarán a la humanidad por los caminos de la verdadera fraternidad e iluminarán, debidamente, la mente de los aferrados a las funestas e ilógicas doctrinas materialistas, por desgracia tan arraigadas en nuestros días. Por ello mi único y vehemente deseo fué procurar, por todos los medios que a mi alcance venían, una orientación que me guiara hacia donde mi espíritu pudiera adquirir toda su libertad y continuar la misión que, en un momento dado, y por causas a él no imputables, pero no exentas de atención y estudio, le fué interrumpida hasta que en un momento de inspiración y rebeldía, logró desprenderse de las redes que la intransigencia e hipocresía de unos hombres le tenían encadenado.

Expuesto lo que antecede, que puede servir de justificación a mi forzada inactividad, si cabe, sólo hoy me resta expresar públicamente mi sincera gratitud a don Mariano García, presidente del Centro Republicano Radical, de Barcelona (Alianza Republicana), por haberse dignado hacer llegar a manos del querido hermano Dr. Lemmel (al que no tenía el honor de conocer personalmente) mi deseo y, hasta necesidad, de colaborar del modo y forma más eficaz a la consecución de un estado espiritual que permita derribar todo cuanto se oponga a la libertad de conciencia y hacer resplandecer en toda su magnitud el racionalismo más puro y la única, indiscutible, justa e inviolable ley del progreso eterno.

Al Dr. Lemmel, a los buenos amigos y hermanos del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, de la Federación E. E., de LA LUZ DEL PORVENIR y, en general, a todos cuantos figuren en la cada vez más importante legión de hermanos y simpatizantes espiritistas, mi más sincero saludo.

A. PEDREROL

SECCION OFICIAL

Acta de la Asamblea general

En la ciudad de Barcelona, a los veinte y nueve días del mes de noviembre de mil novecientos treinta y uno: Reunidos los elementos que más adelante se describirán, en el salón de actos del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos, calle Diputación, 95, pral., tuvo lugar la Junta general reglamentaria de la F. E. E., en los términos siguientes:

El Vicepresidente primero del Directorio, don M. López San Román, en ausencia justificada del presidente, profesor Asmara, abre la sesión a las cinco menos diez minutos de la tarde, con asistencia de ochenta asociados, estando entre ellos los representantes acreditados de las siguientes entidades federadas: Centro Barcelonés de E. P., Centro espiritista «Esperanza Cristiana», Sociedad de E. P. «La Buena Nueva», Centro Cultural Espírita, Centro benéfico «Ciencia Espírita», y Grupo Andresense de E. P., todas ellas de Barcelona; Centro de Estudios Psicológicos, Juventud Artístico-Literaria y Grupo «Esperanza Espírita», de Sabadell; Centro espiritista «Fraternidad Humana», de Tarrasa; Grupo espiritista «Amor y Fe», de Igualada; Centro espiritista «La Paz», de Alcoy; Centro de Estudios Psicológicos de Zaragoza; Sociedad de E. P. «Discípulos de la Verdad», de Málaga; Centro espiritista «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla; Sociedad de E. P. «Centro Platón», y Grupo «Celín», de Madrid; y Grupo espiritista «Paz y Armonía», de Vigo.

Sobre la mesa quedan depositadas las papeletas impresas, delegando su representación personal, un centenar de asociados particulares o individuales, de diferentes localidades de la Península, que no les ha sido posible hacer acto de presencia en la Asamblea general que va a celebrarse.

A tenor de lo dispuesto en el artículo 41, del Reglamento vigente de la F. E. E., se procede seguidamente a la constitución de la Mesa que ha de presidir el acto, siendo por aclamación designados los mismos miembros del Directorio presentes. En su virtud, preside la Asamblea, don Manuel López San Román, acompañado de los señores Dr. D. León R. Lemmel, don Juan Torras Serra, don N. Tatché Pagés y don Ramón Farré Climent, actuando de Secretarios los dos últimos.

Declarado por la Presidencia, constituída la Asamblea general de 1931, dióse lectura del *Orden del día*, circulada oportunamente con la convocatoria a los federados, que es del tenor siguiente:

1.° Acta de la Asamblea anterior.
2.° Discurso del Presidente.
3.° Memoria del Secretario general.
4.° Estado de cuentas y Memoria del Contador.
5.° Votación de cargos a cubrir en el Directorio.
6.° Acuerdos del Congreso Internacional de La Haya.
7.° Organización del Congreso Internacional de 1934, en España, y
8.° Asuntos varios.

Inmediatamente, por el Secretario general de la F. E. E., don Juan Torras Serra, es leída el acta de la Asamblea general anterior, celebrada el día 30 de Noviembre de 1930, en el mismo salón de sesiones del Centro Barcelonés de E. P., siendo aprobada sin objeción de clase alguna y por unanimidad, al final de su lectura.

Se levanta el Sr. López San Román, y, en su carácter de Presidente accidental de la F. E. E., por ausencia del Profesor Asmara y en cumplimiento de lo señalado en el tema 2.° del orden del día, dirige la palabra a los reunidos, pronunciando un breve y elocuente discurso, encaminado todo él a glosar la actuación del Directorio y de la F. E. E. en el ejercicio transcurrido y haciendo atinadísimas consideraciones respecto del próximo Congreso Internacional Espiritista, que, por acuerdo de La Haya, debe celebrarse el año 1934 en España, cuyo acontecimiento después de ser un gran honor para la F. E. E., representa una gran responsabilidad moral y material, de la que nos debemos percatar debidamente, po-

niendo todos nuestro esfuerzo y voluntad, para que dicho Congreso resulte un éxito clamoroso y positivo, por y para la Causa que propagamos y defendemos. Es muy aplaudido, al finalizar su improvisada peroración.

Entrase al núm. 3, del Orden del día y el Secretario general don Juan Torras Serra, da lectura a la reglamentaria Memoria anual, reseñando, minuciosamente, toda la labor realizada por la F. F. E. y por su Directorio, durante el ejercicio transcurrido. A propuesta del Sr. Presidente, después de ser calurosamente aplaudida y debidamente aprobada la Memoria leída, se otorga un unánime voto de gracias al Sr. Secretario general, por dicho trabajo y por su actuación en el desempeño del cargo.

Concedida la palabra al Contador, Sr. Tatché Pagés, da lectura al Estado de cuentas del finido ejercicio, publicado ya en el número de Noviembre de LA LUZ DEL PORVENIR, haciendo, a petición de algunos asistentes a la Asamblea, varias aclaraciones relativas a los Ingresos y a los Gastos, realizados durante el ejercicio. Apruébase dicho Estado de cuentas, que, en resumen, da el siguiente resultado:

Importe de los Ingresos habidos	5.951'80 ptas.
Id. de los Gastos satisfechos ...	5.663'60 »
Existencia en Tesorería	288'20 ptas.

Anuncia, seguidamente, el Sr. Presidente, que se va a entrar al tema 5.° del Orden del día: «Votación de cargos a cubrir en el Directorio», y manifiesta que en la candidatura formulada se hace la innovación de proponer al Profesor Asmara, para Presidente general de la Federación, cargo en cierto modo de nueva estructura.

Se entabla sobre el particular, extensa discusión entre varios hermanos, y después de leerse algunos artículos del Código y Reglamento vigentes de la F. E. E., a propuesta de los hermanos Cervelló y Farré y con el fin de ajustarse en lo posible a las prescripciones reglamentarias, se acuerda, que de momento, se voten solamente los cargos a cubrir para el Directorio, y que, luego después, en el tema «Asuntos varios», se proponga la creación del aludido cargo, y proceder, inmediatamente, a la designación de quien lo haya de ocupar, que, a criterio de todos, no puede ser otro que el Prof. Asmara.

Acto seguido, y por aclamación, es aprobada la candidatura única presentada, y por lo mismo, quedan los hermanos designados, para ocupar los cargos renovables a cubrir en el Directorio, en la forma siguiente:

Para Presidente del Directorio, Don M. López San Román;

Id. Vicepresidente 1.°, D. José M.ª Seseras y de Batlle; y

Id. Contador, D. Narciso Tatché Pagés.

A continuación y con la venia del Sr. Presidente, el Doctor Lemmel, Vicepresidente del Directorio, en su carácter de Delegado que fué de esta F. E. E. en el Congreso Internacional de La Haya, da amplias explicaciones de lo que ha sido dicho Congreso, así como, de los principales acuerdos adoptados por el mismo, particularmente los que se refieren a la celebración del próximo Congreso Internacional el año 1934, en Barcelona y el de enviar un Mensaje de felicitación al Gobierno Provisional de la República Española, por haber acordado instaurar en España la *libertad de conciencia*. Y aprovechando la oportunidad de estar en el uso de la palabra, hace el propio Dr. Lemmel, una cálida y razonada disertación en pro del futuro Congreso a celebrar, al cual, tanto la F. E. E. oficialmente como en particular todos los espiritistas españoles debemos aportar nuestro concurso moral y material, para el mejor éxito y eficacia del mismo.

Pásase, después, al 7.° tema, proponiendo el Sr. Presidente de la Asamblea, que, como criterio del Directorio, deberíase nombrar extra del mismo, una Comisión Organizadora especial, y, a su vez, procederse a la designación de un Comité de Honor. Varios concurrentes hacen uso de la palabra y coinciden también con esta opinión del Directorio, y finalmente, a propuesta del hermano Francisco Carreras y ratificado por el Sr. Torras Serra, se acuerda, dar un voto de confianza al nuevo Directorio, que ha de entrar en funciones a primeros de año, para que éste, conocedor de todos los elementos federados que, con la máxima competencia y autoridad pueden integrar dichos Comité de Honor y Comisión Or-

ganizadora, haga la designación de los miembros que hayan de constituir estos dos organismos.

Se entra por fin al último tema del Orden del día «Asuntos varios», y dáse cuenta a la Asamblea, que el Congreso de La Haya, acordó otorgar a la F. E. E. el derecho de elegir o designar el tercer Consejero, para el Comité ejecutivo de la Federación Espiritista Internacional, y que para ocupar este tan honroso como importante cargo, el Directorio proponía al Profesor Asmara. Después de breves palabras de algunos hermanos, se acepta por unanimidad la propuesta y, por consiguiente, queda nombrado el Profesor Asmara, para desempeñar el mencionado cargo.

Seguidamente se da lectura, por el Secretario general de la F. E. E., Sr. Torras Serra, del contenido de varias cartas y comunicaciones dirigidos a la Asamblea por distintos hermanos de provincias, entre ellas, las que suscriben los federados Manuel Esteve Pons, de Valencia y Mariano Bahamonde, de El Escorial, las que son recibidas con general aplauso.

Acto seguido, una proposición presentada por el hermano José Costa Pomés, encaminada a que lo más pronto posible sea un hecho en la República Española, la libertad de conciencia, dictándose leyes en favor de la sacrosanta causa del Librepensamiento, motiva una animada discusión, en la que intervienen distintos hermanos, acordándose finalmente de conformidad con lo propuesto, y que el Directorio realice cerca de los organismos oficiales del Estado, de los Diputados a Cortes y Corporaciones pertinentes, todas aquellas gestiones que estima precedentes, para el logro de tan justas aspiraciones; y, a propuesta del Dr. Lemmel, se acuerda, felicitar a don Humberto Torres, Diputado a Cortes por Lérida, por sus elocuentes y documentados discursos, pronunciados en el Congreso los días 9 de septiembre y 10 de octubre últimos, con motivo de la discusión del articulado de la Constitución, referente a la libertad de cultos y de la separación de la Iglesia y el Estado.

Dáse lectura a una proposición firmada por el federado don Ramón Farré, para que, de acuerdo con lo prevenido en el artículo 26 del Código vigente se cree el cargo de Presidente general de la F. E. E., la que es aprobada, sin nueva discusión. En seguida, como consecuencia de este acuerdo, el propio hermano Sr. Farré, propone por escrito, que sea designado para ocupar este cargo, el Profesor Asmara. La Asamblea, por aclamación así lo aprueba.

El hermano don Juan Farrás, propone, que para incrementar el ingreso de nuevos asociados dentro de nuestro organismo federativo, por comisiones especiales, se hagan visitas de propaganda a todos los centros y grupos federados, celebrándose en los mismos, conferencias en las que se dé a conocer la misión, el apostolado y los fines de la F. E. E., tan magistralmente desarrollados en sus Código y Reglamento oficiales. Abundando con este criterio, el Dr. Lemmel expone, así mismo, la imperiosa necesidad de propagar y extender nuestra labor de divulgación federativa y de confraternización, fuera de los centros también, pues cree que hay tantos espíritas en las entidades federadas como fuera de ellas. El Sr. Torras Serra, también a este fin propone, que una vez constituído el nuevo Directorio, sea repartida una hoja-circular de propaganda en la que, además de los nombres y cargos que formen el mismo, se exponga el plan de propaganda y actuación espírita a seguir por la Federación E. E.

Se aprueban las antecedentes proposiciones y el Sr. Sánchez (Anastario), de Badalona, indica, que estas hojas de propaganda sean remitidas a todas las localidades de España, donde haya centros y grupos espiritistas formados, para que ellos, particularmente, las repartan y de manera especial, entre las familias de cuantos se sepa han tenido seres que hayan traspasado la frontera del Más allá, pues, por lo general, son las que más necesitadas están de conocer nuestra doctrina filosófica-moral y científica. El hermano federado, don Camilo Botella, aboga, así mismo, para que se intensifique por todos los medios posibles, la propaganda del Espiritismo, y para que todos los federados laboremos, por y para el engrandecimiento de F. E. E. en todos sus más variados y distintos aspectos.

A preguntas de un hermano, el Secretario

general, Sr. Torras Serra, explica el estado en que se halla el estudio de la creación de un distintivo para los miembros de la F. E. E. y se acuerda, que el Directorio o la Comisión respectiva, a la mayor brevedad, formalice el proyecto de referencia, a tenor de las sugerencias recibidas sobre el particular de distintos puntos de España y en concordancia con el distintivo que tiene creado la F. S. I.

Finalmente, por iniciativa del hermano don Juan Oliva, de Badalona, se entabla animada discusión entre el mismo y el Sr. Sánchez, de la misma ciudad y otros hermanos de la Asamblea, abogando, todos, por la conveniencia de crear en dicha localidad un centro espírita, que continuara la brillante actuación, que años atrás desarrolló el disuelto centro «El Altruismo», en pro del Espiritismo y de su propaganda, a cuyo efecto, tanto el Sr. Torras Serra como el señor López San Román, ofrécense para practicar las gestiones preparatorias, conducentes al mejor éxito del plan indicado.

El Presidente de la Asamblea, después de dirigir sentidas palabras de salutación y despedida a los reunidos, y de pedir a todos un minuto de silencio (que se llevó a cabo) para transmitir una onda mental, un pensamiento de amor, hacia todos los hermanos federados y familiares de los mismos y amigos de la F. E. E., que han traspasado la frontera del Más allá, en el ejercicio finido, entre los cuales hállase el socio honorario doctor don Ovidio Rebaudi, recientemente desencarnado en Buenos Aires, da por terminado el acto a las siete y cincuenta minutos de la tarde, de todo lo cual dan fe los infrascritos, componetes de la Mesa.

Presidente, M. López San Román; Vocales, doctor León R. Lemmel y Juan Torras Serra, y Secretario, N. Tatché Pagés y Ramón Farré Climent.

Directorio de la F. E. E. para el año 1932

Por virtud de la renovación de cargos, verificada en la última Asamblea general de la Federación E. E., el Directorio de la misma ha quedado formado de la manera siguiente:

Presidente general de la Federación, Profesor Asmara.

Presidente del Directorio, don Manuel López San Román.

Vicepresidente 1.°, don José M.ª Seseras y de Batlle.

Vicepresidente 2.°, Dr. don León R. Lemmel.

Tesorero, don José Soler Castañé.

Contador, don Narciso Tatché Pagés; y

Secretario general, don Juan Torras Serra.

Son Vocales natos del Directorio, todos los presidentes o delegados designados al efecto de los centros y grupos que como socios colectivos forman parte de la F. E. E.

De Honduras

Sociedad espiritista «El Nuevo Oriente».

Comayagüela (Honduras), 25 octubre 1931.

Sr. D. Juan Torras Serra.

Secretario general de la F. E. E.

Barcelona

Distinguido hermano:

Con viva complacencia hemos leído en la revista LA LUZ DEL PORVENIR, órgano oficial de la Federación E. E. correspondiente al mes de agosto último, el llamamiento que dicha entidad hace a los amigos y cofrades en las luchas por el ideal espírita, cuyos dos primeros párrafos dicen:

«Con motivo del nuevo estado de cosas habido en España, o sea, por virtud de la proclamación de la República, ha vuelto a ser un hecho de verdad, en nuestro país, la libertad de conciencia y la libre manifestación del pensamiento humano, amén del derecho de asociación postergado».

«Por consiguiente: todos los núcleos de espiritistas, que durante cerca de ocho años han actuado casi clandestinamente, por sistemática obstaculización y presión de las respectivas autoridades, emanadas de las Dictaduras políticas que hemos sufrido, pueden, ahora, manifestarse ya públicamente al amparo de la Ley y de la Justicia, y, en consecuencia, podrán constituirse legalmente en entidad colectiva a los fines de propaganda, práctica y defensa de los principios que informan el credo de nuestro Ideario.»

No podemos dejar pasar esta oportunidad, sin elevar a ustedes nuestras más sinceras y entusias-

tas felicitaciones, por las importantes conquistas institucionales que el Espiritismo en España ha obtenido, en buen hora y con motivo del advenimiento de la República.

Por el digno medio de esa Federación, hacemos extensivas dichas felicitaciones a todos los hombres de buena voluntad que en España comulgan con nuestro trascendental credo.

Saludamos a usted muy fraternalmente.

CATERINO CASTRO SERRANO—GONZALO GONZÁLEZ—JOSÉ C. DIAZ L.

Una visita a Portugal

A mediados de noviembre último, ha visitado Lisboa nuestro presidente, Profesor Asmara, y con este motivo ha tenido ocasión de confraternizar con nuestros queridos hermanos de la Federación Portuguesa, a cuyo Consejo directivo damos, desde aquí, expresivas gracias por las atenciones dispensadas y por las pruebas de estimación al Espiritismo español dadas en la persona de nuestro presidente.

Estas atenciones han culminado en diferentes actos, los unos íntimos y los otros de carácter público, con los que sin duda se han estrechado más los lazos de cordialidad y afecto fraternal que de tiempo venimos cultivando con aquella Federación hermana.

El Prof. Asmara nos ruega que hagamos especial mención de su agradecimiento al Coronel Faure da Rosa, presidente de la Federación portuguesa, al General Quadros, a Maria O'Neil y, por último, al infatigable paladín de nuestra doctrina el Dr. Freire y a Pedro Cardia, Secretario general, que así mismo forma en la vanguardia con los luchadores, con Vilela, con su madre, la respetable señora Amelia Cardia, y con tantos otros que están dando explendor al Espiritismo en Portugal, no obstante las dificultades que en estos días ofrece aquel país para la divulgación de nuestros ideales.

Congreso Internacional Espírita de 1931

El Comité Ejecutivo de la Federación Espírita Internacional, después de la lectura de los informes, memorias y documentos y después de escuchar los discursos que se relacionaban con las cuestiones vitales del Espiritismo, referentes a su propagación y a su organización, propuso votar las siguientes

CONCLUSIONES:

El Espiritismo es una filosofía que descansa sobre datos científicos precisos, cuyos fundamentales principios se hallan enumerados a continuación:

1.° Existencia de Dios, Inteligencia y Causa Suprema de todas las cosas;

2.° Existencia del alma, la que se halla unida al cuerpo físico perecible, durante la existencia terrenal, por un elemento intermediario llamado periespíritu o cuerpo etérico;

3.° Inmortalidad del alma; su evolución continua hacia la perfección por etapas de vidas progresivas; y

4.° Responsabilidad individual y colectiva entre todos los seres, de acuerdo con la ley de Causalidad.

Estas conclusiones fueron adoptadas, por unanimidad, por la Asamblea.

La Haya, septiembre de 1931.

Federación Espírita Internacional

Comité Ejecutivo:

Presidente de Honor: Lady Conan Doyle, de Inglaterra;

Presidente: Ernest W. Oaten, de Inglaterra;

Vice-presidente: Hubert Forestier, de Francia;

Secretario general: Andrés Ripert, de Francia;

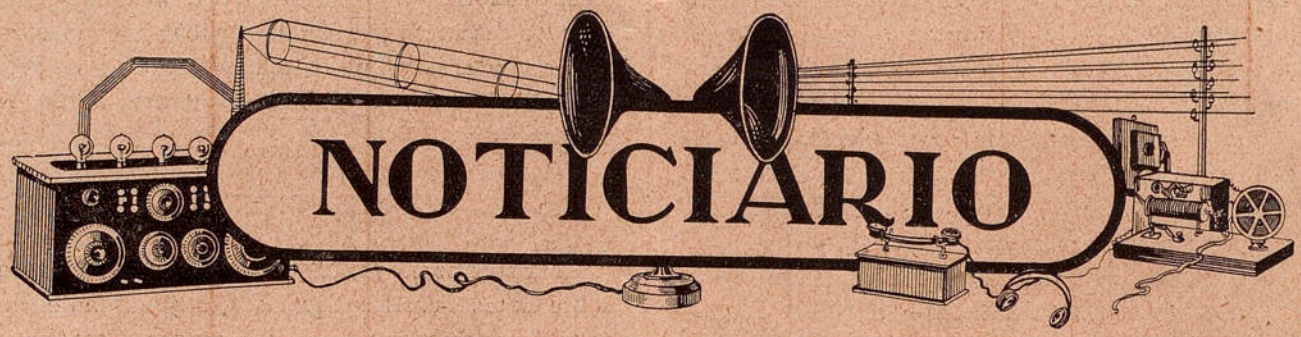
Tesorero: Alberto Pauchard, de Suiza;

1er. *Consejero*: M. Beversluís, de Holanda;

2.° *Consejero*: Augusto Bruns, de Alemania; y

3er. *Consejero*: Profesor Asmara, de España.

Oficinas: 8, rue Copernic (XVI). París (Francia).



Centro Barcelonés de E. P.

Prosiguiendo incansablemente este veterano centro federado, su labor de propaganda y divulgación espírita y científica, tiene anunciadas para el presente mes las dos siguientes conferencias públicas en su salón de actos:

Dia 20; a las 6 de la tarde, a cargo de don Antonio Montaner, sobre el tema: «La Ley del Progreso».

Día 27; también a las 6 de la tarde, a cargo don R. Fíngado, con el tema «La Atmósfera».

Continúan, asimismo, en la propia entidad, todos los martes no festivos, a las 10 en punto de la noche, las sesiones de experimentación, exclusivas para los socios. Los viernes por la tarde, a las 5 y media, sesiones mediunímicas, y por la noche del propio día, a las diez, sesiones de experimentación y conjunto.

Institución "Veritas"

Nos place comunicar a nuestros lectores, que esta sociedad, en su Junta General Extraordinaria celebrada el día 8 de noviembre, acordó fusionarse con el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Este acuerdo ha sido motivado por el anhelo de aunar los esfuerzos que realizan estas dos sociedades siguiendo una labor paralela, y conseguir con ello un mayor rendimiento en todos los aspectos, dando asimismo, un mayor empuje a la obra de estudio y propaganda del Espiritismo integral.

Deseamos un buen acierto en esta conjunción de elementos, que prometen dar días de intensa labor en bien de nuestros caros Ideales.

* * *

A cuantos suscriptores de esta Revista, que tengan el propósito de hacer colección de los números publicados durante el presente año, y para tenerla completa les faltare alguno de ellos, gratuitamente les serviremos el que sea, mientras se dirijan a la Administración haciendo el correspondiente pedido.

Asimismo agradeceremos infinitamente a aquellos suscriptores, que no hacen colección, tengan la bondad de devolver los ejemplares correspondientes a los meses de enero, febrero y marzo, cuyas ediciones están casi agotadas.

* * *

El Centro Cultural Espírita, de la calle de Roig núm. 1 (bis), pral., 2.ª, celebrará el primero de año la fiesta de los niños, que consistirá en reparto de juguetes a los hijos de los socios.

* * *

La «Juventud» del Centro Cultural Espírita, tiene proyectado realizar una serie de visitas a varios museos de esta Ciudad, al objeto de poder ir estudiando el arte en sus varias manifestaciones. Entre los museos que en breve visitará figura el conocido por Mentora Alsina. Desean asimismo visitar el Centro «Amor y Vida» de esta Ciudad, para estudiar los cuadros medianímicos, que tienen expuestos en su local social.

Esta misma «Juventud» tiene en proyecto una visita colectiva a la finca «Can Devesa», de Moncada, propiedad de doña María Sabaté, Viúda Ballbé.

También hemos de hacer constar, que la expresada «Juventud» ha celebrado recientemente unos juegos florales, en los cuales sólo fué permitido que presentaran trabajos los jóvenes pertenecientes a la misma, resultando ganador de la Flor natural, don Enrique Bañuls y Gómez. Todos los trabajos fueron leídos por sus autores y merecieron unánimes elogios del auditorio, que llenaba por completo el salón de actos del expresado centro.

* * *

El Dr. D. León R. Lemmel, vicepresidente de la F. E. E. e ilustrado profesor de Química, ha obtenido una plaza de Agregado al Instituto Nacional de Física y Química (Fundación Rockefeller), de Madrid.

No podemos por menos que felicitar al querido amigo nuestro por tan acertada designación, aunque debamos lamentar sinceramente que por razón del aludido cargo, tenga que estar ausente de Barcelona algunas temporadas.

* * *

En Río de Janeiro, capital del Brasil, debido a la feliz iniciativa de nuestro querido hermano y distinguido colaborador, Don Mariano Rango D'Aragona, háse constituído una entidad de estudios psíquicos con la denominación de «Cenáculo Espírita», dedicada a la difusión y práctica de nuestra doctrina, en concordancia con los principios básicos establecidos en las obras del Maestro Allan Kardec.

El día 19 de octubre último y en su local social, situado en la Rua dos Inválidos, 178, 1.°, celebróse el acto inaugural del «Cenáculo» al que concurrieron distinguidos e ilustrados cofrades y pronunciándose en el mismo elocuentes discursos, en particular el del citado hermano D'Aragona, que dirigió una brillante alocución a los reunidos, exponiendo, con gran claridad de conceptos, el programa espírita a desarrollar por la naciente agrupación.

* * *

Los Grupos espiritistas kardecianos de la localidad de Veracruz (México), reunidos por primera vez en Congreso espírita, el día 9 de agosto último, acordaron constituirse en entidad federativa con la denominación de «Unión de Grupos Kardecianos Fraternizados de Veracruz».

Su domicilio provisional ha quedado instalado en la Avenida Primero de Mayo, 45, P., y el Comité Directivo lo forman los hermanos siguientes:

Presidente, D. Julio Acevedo;

Secretario de Correspondencia, D. Enrique Guzman G.;

Secretario-Tesorero, D. Enrique Oliverto, y

Secretarios auxiliares, D.ª Julieta Aguirre y D. Cornelio García L.

Devolvemos el saludo que nos han dirigido, haciendo votos para que en su actuación en pro de la Causa que todos conjuntamente propugnamos, obtengan el mayor número de éxitos posibles para el progreso moral y espiritual de sus asociados.

* * *

Nos escribe desde Melilla el antiguo suscriptor de esta Revista, Don Eleuterio Baez de la Rua que se ha constituído en dicha plaza militar, un nuevo centro espiritista, con la denominación de «Amor y Ciencia».

Por la autoridad gubernativa ha sido aprobado ya el Reglamento, y enseguida actuará públicamente.

Este es el segundo organismo local, que allí háse fundado de poco tiempo a esta parte, por los espiritistas melillenses, y por este tan satisfactorio motivo les felicitamos cordialmente; deseándoles, no obstante, la mejor concordia entre ellos y fraternal actuación en la obra de divulgación espírita, que, con tanto entusiasmo, han emprendido aquellos hermanos.

* * *

Recientemente en Londres, ha sido fundada la «Liga de Supervivencia», integrada por los elementos particulares y colectivos que aceptan los hechos de la sobrevivencia del alma después de la muerte, aunque procedan de campos filosóficos diferentes.

Esta Liga busca la unión, no la uniformidad.

Cuenta ya con más de medio millón de adheridos en Inglaterra, América, Africa, Suecia, etc., etcétera.

Debemos congratularnos sinceramente, al ver que cada día es más amplio el horizonte de la doctrina espiritualista, que descubrimos ante nuestros ojos.

NECROLOGICAS

A la edad de 80 años, desencarnó el dia 12 de septiembre último, en el pueblo de Sort, provincia de Lérida, el antiguo espiritista y suscriptor de esta Revista, don Felipe Bolart, padre de la distinguida hermana Teresa Bolart, del Grupo «Amor y Vida», de Barcelona.

Su entierro, puramente civil, constituyó una verdadera manifestación de duelo, a la que se asociaron todas las clases sociales de la población, con el alcalde y concejales del Ayuntamiento al frente.

Era el hermano manumitido un modelo de ciudadanos, un amantísimo padre de familia muy digno, por sus actos y trato personal, de la mayor consideración y respeto de todos sus convecinos, que veían en él un ejemplo práctico de las doctrinas, que tanto nuestra filosofía como el cristianismo vienen propagando en sus respectivos apostolados.

No podemos por menos de desear para el espíritu liberto, el mayor progreso en su nuevo estado de evolución.

* * *

El 17 de octubre último, desencarnó, asimismo, en Buenos Aires, el Dr. D. Ovidio Rebaudi, conocido y muy estimado escritor espiritista, socio honorario de la F. E. E. y autor de interesantes trabajos doctrinarios.

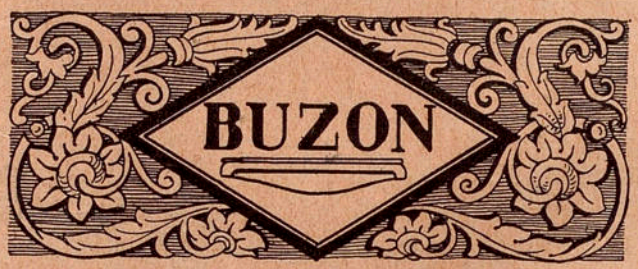
Desempeñó importantes cargos en la Confederación Espiritista Argentina, y en el C. D. de la veterana Sociedad espírita «Constancia», de la ciudad bonaerense, de la que era socio desde el año 1886.

Son dignas de estudio sus obras «Elementos de Magnetología», «Apuntes sobre Espiritismo experimental», «Demostración del Alma por la Experiencia», etc., etc.

Desempeñó el cargo de profesor de Zoología médica, en la Universidad de La Plata; fué rector de la Universidad de la Asunción (Paraguay), y profesor de Química del Colegio Nacional de Buenos Aires.

En su carácter de químico escribió interesantes trabajos y obras, que merecieron elogiosos comentarios en América y en Europa.

Hacemos votos para que su espíritu pueda pronto cooperar, desde el espacio, en la obra de difusión de las ideas espíritas que profesaba y por las que luchó con tanto entusiasmo y cariño.



FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Recaudación del mes de noviembre

DÍA 7: de don Francisco Herrero, de Yecla (Murcia), 6'00 pesetas; DÍA 10: del Grupo «Paz y Armonía», de Vigo, 10'00; DÍA 12: de don Eustasio Juan Vidal, de Burjasot, 6'00; de Institución «Veritas», de Barcelona, 28'60; del «Centro Cutural Espírita», de ídem, 30'00; del Centro benéfico «Ciencia Espírita», de Barcelona, 5'25; DÍA 16: de don José Duque Alcaide, de Montilla, 19'50; del Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, 46'00; DÍA 21: de don Gregorio Ordás, de Palencia, 5'00; de don Rafael Martí Pagés, de Blanes (Gerona), 12'00; de doña Mercedes Sagristá, de Igualada, 9'00; de don José Suárez Domínguez, de Sevilla, 13'50; de don Manuel Fernández Ramos, de Madrid, 6'00; DÍA 24: de don Anastasio Sánchez, de Badalona, 6'00; de don Andrés García Rodríguez, de Cartagena, 3'00; DÍA 29: del Centro «Esperanza Cristiana», de Barcelona», 39'00; del Centro «La Verdad por la Ciencia», de Jumilla (Murcia), 18; de don Miguel Ferreiro García, de Casablanca (Africa), 12'00; DÍA 30: del Grupo Andresense de E. P., de Barcelona, 50'00; y del cobrador de Barcelona don Daniel Baldrich, 125'00.

Total recaudado: 449'85 *pesetas*.

El Contador,
N. Tatché Pagés

Tip. COSMOS.—Urgell, 42.—Telèfon 32457.—BARCELONA.

BIBLIOTECA DE CIENCIAS PSIQUICAS

M. AGUILAR, Editor - MADRID

WILLIAM BARRET
- En el umbral de lo invisible . . . . . 5'—
- Visiones en el momento de la muerte . . . . . 3'—

P. E. CORNILLIER:
- La supervivencia del alma y su evolución después de la muerte . . . . 7'50

W. J. CRAWFORD:
- La realidad de los fenómenos psíquicos . . . 6'—

L. CHEVREUIL:
- No morimos. . . . . 5'—

H. DENNIS BRADLEY:
- Más allá de las estrellas. 6'—
- La sabiduría de los dioses. 7'—

C. FLAMMARION:
- Antes de la muerte . . 6'—
- Alrededor de la muerte . 6'—
- Después de la muerte . . 7'—
- Las casas de duendes. . 7'—

M. FRONDONI LACOMBE:
- Maravillosos fenómenos del más allá . . . . 7'—

DR. GUSTAVE GELEY:
- La ectoplasmia y la clarividencia . . . . 10'—

DR. LUCIEN GRAUX:
- Reencarnado . . . . . 3'50

SIR OLIVER LODGE:
- Raimundo o la Vida y la Muerte . . . . . 5'—
- Por qué creo en la inmortalidad personal . . . 4'—

CESAR LOMBROSO:
- Los fenómenos de hipnotismo y espiritismo . . . 6'—

DR. EUGENE OSTY:
- El conocimiento supranormal . . . . . 7'50
- Una facultad de conocimiento supranormal . . 5'—

C. DE VESME:
- Historia del Espiritualismo experimental . . . 12'—
- Lo maravilloso en los juegos de azar . . . . . 3'50

HARALDUR NIELSSON:
- Mis experiencias personales sobre espiritualismo . 3'—

A. DE ROCHAS:
- Las vidas sucesivas . . . 6'—

MARQUES DE SANTA CARA:
- Un tanteo en el misterio . 5'—

SCIENS:
- Cómo se habla con los muertos . . . . . 3'—

SCHOPENHAUER:
- Las ciencias ocultas . . . 5'—

La Administración de esta Revista se encarga de servir cualquiera de estas obras a nuestros abonados y lectores que nos honren con sus pedidos.

Revista de Espiritismo

Organo de la Federación Espirita Portuguesa

Rua Costa do Castelo, 68, 1.° - LISBOA

PRECIO DE SUBSCRIPCION :

Para España, 6 pesetas año

CORRESPONSAL PARA ESPAÑA:

:: Don JUAN TORRAS SERRA ::

Avenida 11 de Noviembre, 81 - SABADELL

Editorial Trofológica Naturista PENTALFA

	Pesetas
Trofología Práctica y Trofoterapia, N. Capo.	3'50
El Naturismo en el bolsillo, N. Capo. . .	3'00
La misma obra encuadernada.	4'50
Trofoterapia individual N. Capo	1'00
Lo que es y lo que no es Naturismo, N. Capo.	0'10
Mis observaciones clínicas sobre el limón y la cebolla, Prof. N. Capo.	0'60
«Pentalfa» encuadernada, año 1926. . . .	10'00
» » » 1927 y 1928.	18'00
» » » 1929. . . .	10'00
» » seis meses 1930. .	5'00

Pedidos a calle Alcoy, 2 y 10. Barcelona (Bonanova)

Contra reembolso o cheque bancario

Obras completas de Amalia Domingo Soler

editadas por la Casa Maucci, de Barcelona (Mallorca, 166)

¡Te perdono!

MEMORIAS DE UN ESPIRITU

Esta obra consta de dos tomos de 212 páginas cada uno. Precio de la obra completa, **12 pesetas** en rústica y **18 pesetas** en tela.

Ramos de violetas

(Colección de poesías y artículos espiritistas)

Dos tomos de 350 páginas cada uno. Precio de la obra completa: **8 pesetas** en rústica y **12 pesetas** en tela

Memorias del P. Germán

Un tomo de 368 páginas, en rústica, **4 pesetas**, y **6 pesetas** en tela.

Sus mejores escritos

Un tomo de 550 páginas, en rústica, **6 pesetas**, y **9 pesetas** en tela.

Cuentos espiritistas

Un tomo de 400 páginas — Precio del tomo: 6 pesetas.

El Espiritismo

Refutando los errores del Catolicismo Romano

Un tomo de 450 páginas, en rústica, **5 pesetas**, y **8 pesetas** en tela.

Memorias

Un tomo de 144 páginas. — En rústica: **2 pesetas.**

Consejos de ultratumba

Un tomo de 144 páginas. — **Pesetas 1'50** en rústica.

Las grandes virtudes

Un tomo de 96 páginas. — **Pesetas 1** el tomo.

Cánticos escolares

Un folleto de 64 páginas. — **Pesetas 0'75**

Retrato

Ampliación fotográfica de Amalia Domingo Soler, tirado sobre cartulina, tamaño 52 por 70. — Un ejemplar: **5 pesetas.**

Repertorio de obras de Espiritismo, Metapsíquica, Magnetología, Moral, etc., que podemos servir a nuestros lectores, dirigiéndose para los pedidos al Apartado 1074 (Barcelona), o bien, a esta Administración, en Sabadell, Avenida 11 Noviembre, 81

	Ptas.
LODGE (OLIVER)	
La evolución biológica y espiritual del hombre	3'—
Por que creo en la inmortalidad personal	4'—
Raimundo, o la vida y la muerte	5'—
LOMBROSO (C.)	
Fenómenos de Hipnotismo y Espiritismo	6'—
LOPEZ GOMEZ (QUINTIN)	
A. B. C. del Espiritismo	0'50
Arte de curar por Magnetismo	3'—
Ciencia magnética	3'—
Conócete a tí mismo	0'75
Doctrina espiritista (Filosofía)	5'—
Diccionario de Metapsíquica y Epiritismo	7'—
El Catolicismo romano y el Espiritismo	2'50
Glosario espiritualista	2'50
Hipnotismo fenomenal y filosófico	5'—
La mediumnidad y sus misterios	4'—
Los fenómenos psicométricos	4'—
Magia goética	3'—
Magia teúrgica	4'—
Metafísica trascendente (artículos de mi fe)	3'—
Prometeo victorioso	3'—
Rasgando el velo	0'25
LUCIEN-GRAUX (DTOR.)	
Reencarnado	3'50
MAETERLINCK	
El huesped desconocido	3'50
MARQUES DE SANTA CARA	
Un tanteo en el misterio	5'—
MATEOS (ARNALDO)	
Estudios sobre el alma	3'—
MELCIOR (VICTOR)	
El periespíritu y las enfermedades	1'—
Las enfermedades de los místicos	4'—
Los estados subconscientes	4'—
Orientaciones anímicas	0'50
MENDOZA	
Destellos del Infinito (notables comunicaciones (agotada)	8'—
MUÑOZ (ARTURO)	
El libro de la Vida	4'—
NAVARRO MURILLO (M.)	
La reencarnación	3'—
Temas espíritas	1'—
Tinieblas y luz	2'—
NOEGGERATH (R.)	
La vida de ultratumba (2 tm.)	12'—

	Ptas.
NORMAN VALLACE	
Las más curiosas sesiones de espiritismo	5'—
OSTY (E.)	
El conocimiento supranormal	7'50
Una facultad supranormal (Pascal Fortuny)	5'—
OTERO ACEVEDO	
Fakirismo y ciencia	1'—
Los espíritus	7'50
PALASI (FABIAN)	
Moral upniversal	1'—
Renacimientos	6'—
PAPUS	
Tratado de ciencia oculta (con ilustraciones)	6'—
POCH NOGUER (JOSE)	
¿Habló la esfinge?	3'—
La Medicina, el Ocultismo y la Metapsíquica	3'—
Las ciencias ocultas reveladas por la Metapsíquica	10'—
Prácticas científicas de Ocultismo	5'—
PRENTICE MULFORT	
Vuestras fuerzas y medios de utilizarlas	2'—
RANK (DTOR.)	
Los misterios del Espíritismo	2'—
REBAUDI (OVIDIO)	
Elementos de Magnetología	6'—
Magnetismo experimental y curativo	5'—
RICHET (DTOR.)	
Tratado de Metapsíquica	25'—
ROCHAS (A. de)	
Exteriorización de la motilidad	7'—
Las vidas sucesivas	6'—
RULL (JOSE MARTIN)	
La vida en ultratumba	3'—
RUTH SINUE (M.)	
Elementos de una nueva ciencia	3'—
SANCHEZ HERRERO (DTOR.)	
El Hipnotismo y la sugestión	24'—
Nuestra vida extracarnal	6'—
SCIENS	
Como se habla con los muertos	3'—
SAHRENCK NOTZYNG (DTOR.)	
Los fenómenos físicos de la mediumnidad	5'—
SCHOPENHAUER	
Las ciencias ocultas	5'—
STECKI (ENRIQUE)	
El Espiritismo en la Biblia	0'50
SUAREZ Y ARTAZU	
Marietta y Estrella	4'—
TURK (H. J. de)	
Catecismo espiritista	0'50

	Ptas
TURUBULL	
Curso de Magnetismo personal	5'—
VESME (C. de)	
Historia del Espiritualismo experimental	12'—
VILAR DE LA TEJERA (C.)	
Las maravillas del Metapsiquismo	6'—
VIVES (MIGUEL)	
Guía práctica del espiritista	1'50
VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT	
La médium de las flores	3'—
WALDEMAR (DTOR.)	
Telepatia, visión hipnótica y clarividencia	5'—
WALLACE RUSSELL	
Defensa del Espiritismo moderno	3'—
WATSON (R. M.)	
Espiritismo y Astronomía	6'—

OBRAS EN ITALIANO NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Liras
BOZZANO (ERNESTO)	
Animali e manifestazione metapsichiche	10'—
Manifestazione supernormalitra i popoli selvaggi	10'—
Pensiero e voluntá	7'—

OBRAS EN FRANCES, NO TRADUCIDAS AL ESPAÑOL

	Francos
BISSON (J.)	
Les phenómenes dits de materialisation	30'—
BOIRAC (F.)	
La Psychologie inconnue	14'—
L'avenir des sciences psychiques	10'50
Recherches sur les phenómenes nes du Spiritualisme	7'50
CHEVREUIL (L.)	
Apparitions materialisees des vivants et des morts	30'—
Survivance humaine	12'50
GASTRON	
La subconcience	10'50
MAXVELL (J.)	
Les phenoménes psychiques	14'—
MYERS (F. W. H.)	
La personalité humaine	14'—
RUTOT Y SCHAERER	
Le mecanisme de la survie	6'—
WARCOLLIER (R.)	
La telepathie	20'—
WAUTHY (Q.)	
Science et Spiritisme	12'—

FACILITAMOS LA ADQUISICION O SUSCRIPCION A LAS SIGUIENTES REVISTAS:

Luce e Ombra, de Roma. — **Light**, de Londres. — **Revue de Metapsychique**, de París. — **Revue Spirite**, de París. — **Revista de Espiritismo**, de Lisboa. — **La Idea**, de Buenos Aires. — **Constancia**, de Buenos Aires. — **El Siglo Espírita**, de México. — **Psiquis**, de La Habana. — **Hoy**, de La Habana. — **Reformador**, de Río de Janeiro, etc., etc.

La Luz del Porvenir

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Fundada en 1878 por D.ª AMALIA DOMINGO SOLER

B A R C E L O N A (E s p a ñ a)
Apartado número 1074

Director-Administrador: D. JUAN TORRAS SERRA

a quien debe dirigirse toda la correspondencia

Certificados y giros a su domicilio:

Avenida 11 de Noviembre, 81. -- S A B A D E L L

No se devuelven los originales, ni se sostiene correspondencia sobre los mismos
De los artículos publicados son responsables sus autores

Precios de suscripción

En Barcelona	5'— ptas. año
Resto de España y Portugal . . .	6'— » »
Demás países	7'— » »
Socios federados	3'— » »

Precio: 40 cts. **Diciembre de 1931**